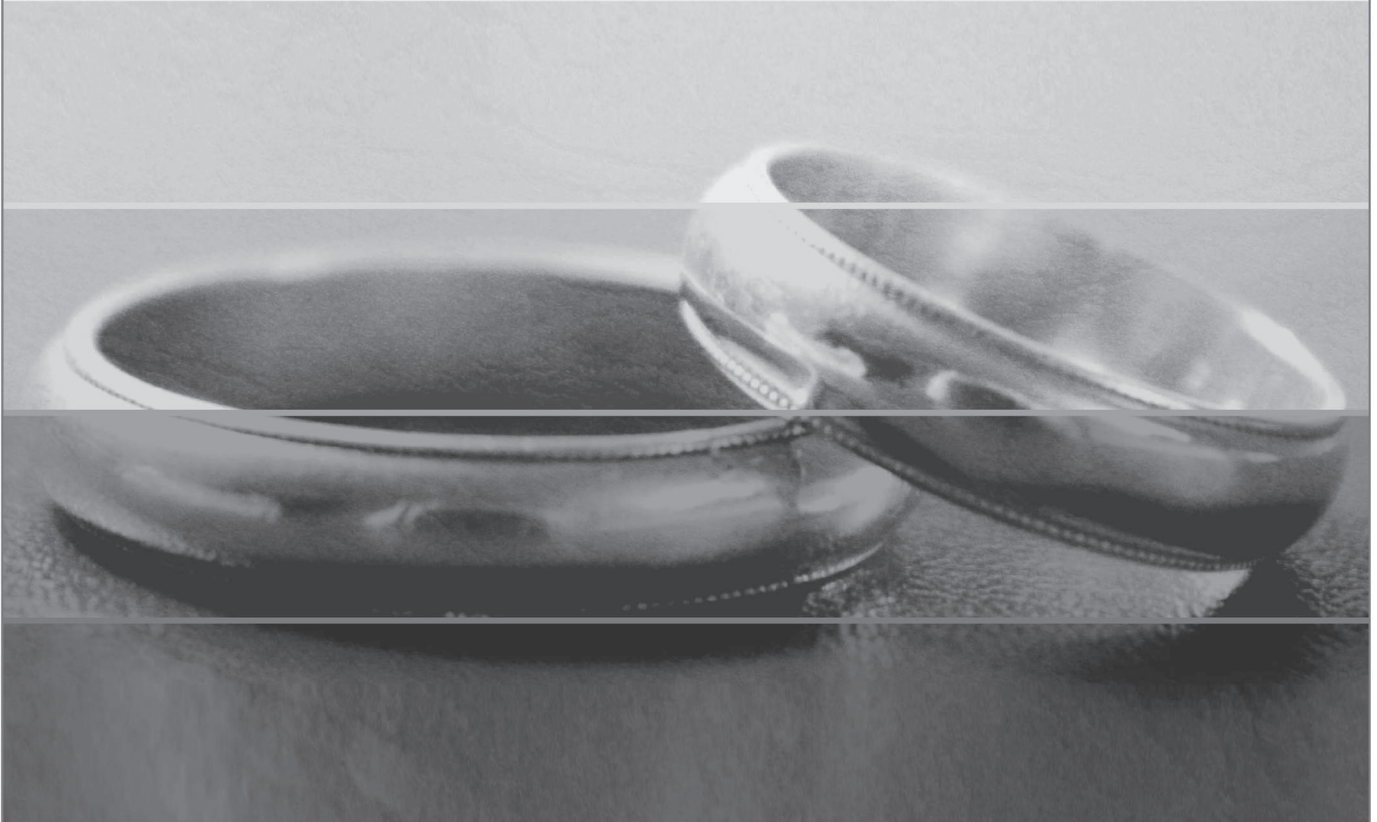


MANUAL DE
DISCIPULADO
MATRIMONIAL
ESTUDIO DE 7 SEMANAS



"Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones,
y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado.
Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo". Amén.

MATEO 28:19-20

CRAIG CASTER

FAMILY DISCIPLESHIP MINISTRIES

Teléfono: (619) 590-1901

Correo Electrónico: info@FDM.world

Sitios web:

www.FDM.world

www.discipleshipworkbooks.com

Manual de Discipulado Matrimonial

Escrito por Craig Caster

ISBN 13: 978-0-97679-672-5

Versión Impresa y Versión Electrónica de los derechos de autor 2015 © por Craig Caster Todos los derechos reservados.

No se vende, todos los derechos son propiedad de FDM.world

Debido a la traducción al español de este manual de discipulado distintas versiones de la Biblia fueron usados para los versículos bíblicos mencionados, entre ellas la Reina Valera 1960, Reina Valera Contemporánea, entre otras.

Sin limitar los derechos reservados mencionados anteriormente, ninguna parte de esta publicación ya sea en formato impreso, electrónico o cualquier otra derivación publicada puede ser reproducida, almacenada o introducida en un sistema de recuperación, o transmitida, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información o en ninguna forma ni por ningún medio sea, mecánico, electrónico, fotocopiado, grabado o cualquier otro, sin el permiso previo escrito por la editorial.

La carga de la digitalización, y distribución de este libro a través del internet o a través de cualquier otro medio, sin el permiso del editor, es ilegal y sancionable por la ley. Por favor, compre solo ediciones electrónicas autorizadas y no participe o fomente la piratería electrónica de materiales con derechos de autor.

Prefacio

La institución a la que le llamamos matrimonio fue creada por Dios. Y si encuentra bajo serios ataques. Esto sonara extraño, pero el efecto negativo más grande se origina dentro de las relaciones. Después de que una pareja se casa, cada uno de ellos comienza a jalar y estirar de acuerdo a sus propias necesidades y deseos. Con el paso del tiempo, algunos problemas no se solucionan y decepción, frustración y enojo traen consigo dolor, resultando en resentimiento, y venganza. Las personas al casarse tienen grandes esperanzas y buenas intenciones, ¿entonces por qué tantos matrimonios fracasan? O, porque hay muchas parejas se conforman con una relación en la que no se sienten satisfechos.

Este manual está dedicado a Dios, y a Su deseo para que cada pareja experimente las bendiciones que son posibles con el matrimonio. Cuando dos personas se unen como esposo y esposa sin un entrenamiento en los principios de Dios, y probablemente sin ningún tipo de ejemplo impío de su pasado, ellos realmente son ignorantes en cómo atenderse el uno al otro. Ellos también traerán consigo heridas del pasado y vacíos emocionales para aumentar a este reto. Mientras usted trabaja en este material, Dios le revelara verdades que no son negociables que deben de ser seguidas o el resultado será desaliento o desencanto. En pocas palabras, mucho dolor.

Las estadísticas muestran que muchos matrimonios entre cristianos terminan en divorcio. Como hijos y herederos de todas Sus promesas, ¿porque están los fracasando los creyentes? El problema es la falta de información, falta de discipulado en principios Bíblicos. Tristemente, la iglesia no está poniendo mucho esfuerzo en esta área para cambiar el rumbo que está barriendo tantos por el camino de la destrucción. Parejas casadas tienen una necesidad muy alta de enseñanza Bíblica, ser discipulados por otros en la verdad de Dios. Cuando los creyentes aprendan lo que Dios desea, y su voluntad para seguirlo a Él como discípulos de Cristo, ellos pueden estar seguros de recibir la gracia y el poder de superar cualquier problema.

Dios quiere mostrarse fuerte en nuestro nombre, quiere ser glorificado en nuestros matrimonios. Pero nosotros también, debemos de quererlo. Sabemos que el matrimonio es muy importante para Dios, y aun así la mayoría de los cristianos después de 10 años de estar casados todavía no se sienten capaces de discipular a otros. Si usted le pregunta a un hombre que ha realizado el mismo trabajo por 10 años si él pudiera entrenar a alguien más, la respuesta probablemente sería un muy confiado “sí”. Y Dios esta mucho más preocupado acerca de cómo atendemos a nuestros cónyuges que nuestras vocaciones.

Mientras usted en oración completa este manual, sé que Dios le revelara Sus propósitos para usted como esposo y esposa. Toda la información está basada en la verdad bíblica; lo guiara con escritura bíblica y le dará ilustraciones prácticas para ayudarlos a implementar los principios que usted ha aprendido. También, puede ser usado como una herramienta en el futuro para discipular a otros. Cuando sus ojos hayan sido abiertos por las maravillosas maneras que Dios está cambiando su vida, usted vera que muchos otros también necesitan ayuda.

“Señor Dios, gracias por revelarnos Tu corazón y voluntad a través de Tu Palabra. Por favor, bendice a aquellos que estudiaran este manual; has los principios claros. Dales corazones humildes para perdonas a aquellos que los han lastimado, y el deseo para pedirle perdón a aquellos que han lastimado. Dios, se glorificado en y a través de los matrimonios de aquellos que están dispuestos a seguirte”. Amén.

Tabla de Contenidos

Prefacio	iii
Introducción al Manual de Discipulado Matrimonial	xiii
EL PROCESO.....	xiii
RECUERDE:	xiv
COMENZANDO CADA DÍA.....	xiv
PRESTE ATENCIÓN A LO SIGUIENTE:	xiv
MARCADORES IMPORTANTES	xv
Semana 1: Los propósitos de Dios para el matrimonio.....	1
INTRODUCCIÓN: TRAVESÍA PERSONAL	1
SU DEPENDENCIA DE DIOS	2
LAS EXPERIENCIAS DEL PASADO NO SON SUFICIENTES	4
EN EL PRINCIPIO	7
EXPECTATIVAS CORRECTAS SOBRE EL MATRIMONIO	9
EXPECTATIVAS INCORRECTAS SOBRE EL MATRIMONIO	12
DIOS: EL CREADOR DEL MATRIMONIO	15
DESARROLLANDO UNA MEJOR PERSPECTIVA ACERCA DE LA <i>PALABRA DE DIOS</i>	18
PROPÓSITOS DE DIOS PARA EL MATRIMONIO.....	21
EL MATRIMONIO COMO UN MINISTERIO	22
EL PLANO CORRECTO	23
CUATRO PROPÓSITOS EN EL DISEÑO DE DIOS PARA EL MATRIMONIO	25
Primer propósito: <i>La glorificación de Dios</i>	26
Segundo propósito: <i>Nuestra transformación</i>	27
COOPERANDO CON LA DISCIPLINA DE DIOS	31
Tercer propósito: <i>Satisfacer las necesidades de compañerismo de nuestro cónyuge</i>	33
DIOS INSTRUYE A LOS ESPOSOS:	35
DIOS INSTRUYE A LAS ESPOSAS:.....	35
Cuarto propósito: <i>Tener y criar hijos que sigan a Cristo</i>	37
DIOS, ¿ESTÁS BROMEANDO?	38
Semana 2: Teniendo un fundamento fuerte.....	39
INTRODUCCIÓN: EL FUNDAMENTO.....	39

PRIORIDADES EN ORDEN	41
FUNDAMENTO DÉBIL—PROBLEMAS FAMILIARES	41
LA INTIMIDAD CON DIOS.....	42
TRES COMPONENTES ESENCIALES	45
CONSIDERANDO LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN Y EL ESTUDIO DE LA PALABRA	47
LA OBEDIENCIA ES ACCIÓN	57
LA PIEDRA ANGULAR.....	61
REBELDÍA Y DECISIONES	63
NUESTRO DIOS SOBERANO	66
SU MARAVILLOSA TRANSFORMACIÓN	68
COLABORADORES	73
¡CONTINÚE EDIFICANDO!.....	75

Semana 3: Nuestra necesidad de compañerismo más grande..... 76

INTRODUCCIÓN.....	76
LA IMPORTANCIA DEL AMOR BÍBLICO	77
¿EN QUÉ CONSISTE EL AMOR BÍBLICO?	78
LA MOTIVACIÓN MÁS PODEROSA	81
¡EL CAMBIO ES NECESARIO!	83
AMOR: ¿REACCIÓN O RESPUESTA?	83
Reaccionando en la carne.....	84
Respondiendo en amor	86
1) <i>El amor no es impaciente</i>	93
2) <i>El amor no es cruel</i>	97
3) <i>El amor no es envidioso</i>	100
4) <i>El amor no se envanece o presume</i>	104
5) <i>El amor no es arrogante u orgulloso</i>	106
6) <i>El amor no es grosero, ni hace nada indebido</i>	108
7) <i>El amor no es egoísta, no busca lo suyo</i>	110
8) <i>El amor no es rencoroso, no toma en cuenta el mal</i>	113
9) <i>El amor no es malvado, no se deleita en la maldad</i>	116
10) <i>El amor no se regocija en la mentira, sino en la verdad</i>	119
11) <i>El amor no se inquieta, sino que soporta todas las cosas</i>	121
12) <i>El amor no es incrédulo, sino que cree y espera todas las cosas</i>	123
13) <i>El amor no es pasajero, sino que permanece sobre todas las cosas</i>	125
Los principios bíblicos para el perdón y la reconciliación	132
Rompiendo el ciclo de una comunicación sin amor	132

Semana 4: Las necesidades de compañerismo del esposo133

INTRODUCCIÓN.....	133
-------------------	-----

TABLA DE CONTENIDOS

NECESIDADES DE COMPAÑERISMO DADAS POR DIOS.....	133
COMPAÑERISMO	136
DIOS DEFINE NUESTRAS NECESIDADES	137
LAS NECESIDADES DE COMPAÑERISMO DE ACUERDO CON LA <i>BIBLIA</i> : EFESIOS 5:21-33.....	142
LAS NECESIDADES DE COMPAÑERISMO DEL HOMBRE	146
Influencias Culturales	151
Tradiciones Religiosas.....	151
Tradiciones de los Hombres	152
Tradiciones Bíblicas.....	153
LA PERSPECTIVA DE JESÚS CON RESPECTO A LA FAMILIA	153
TRABAJAR EN SOMETERSE Y AFIRMAR A SU ESPOSO	155
MUJERES: PROTEJAN SU CORAZÓN	158
¿NO ESTÁ ESTO DESACTUALIZADO?	160
AFIRMACIÓN	161
PRÁCTICAS COMUNES QUE NO SON AFIRMANTES.....	166
A) Hablar de él de una manera que no edifica	166
B) No apoyar a su esposo frente a otros	167
C) No tratar al esposo con honor ni tenerlo como una prioridad sobre los hijos	168
D) No apoyándolo con la disciplina de los hijos	169
E) Diciéndole cómo sin que él pida su ayuda	169
F) No sirviéndole en público.....	170
G) No cooperando con él en los asuntos financieros del hogar	171
H) No manteniendo una relación física sana	171
ESTUDIO EXTENSO IMPORTANTE.....	174
RECUERDE:	175
HOJA DE TRABAJO #1 (AUTOEXAMINACIÓN).....	176
HOJA DE TRABAJO #2 (PLAN DE ACCIÓN).....	177
TRABAJANDO JUNTOS EN LA GUÍA DE LAS NECESIDADES DE COMPAÑERISMO	181
Reconozca la ofensa:	183
Implemente la respuesta:.....	183
«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes	184
Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta.....	185
Semana 5: Las necesidades de compañerismo de la esposa	187
INTRODUCCIÓN.....	187
DIOS CREÓ NECESIDADES DE COMPAÑERISMO.....	187
NECESIDAD DE COMPAÑERISMO #1:.....	189
Ame a su esposa así como Cristo amó a la iglesia (verso 25)	189

El deseo y la acción son esenciales.....	191
La seguridad y el temor son opuestos.....	193
La vida es una obra en proceso	194
Evite su comportamiento natural.....	195
Acepte el arrepentimiento y los cambios	195
NECESIDAD DE COMPAÑERISMO #2:	196
Santifíquela y purifíquela con el lavamiento del agua por la Palabra (verso 26) ..	196
Sea usted el ejemplo	197
Desarrolle el hábito de orar diariamente	199
Maneras específicas en las que el esposo puede santificar a su esposa de acuerdo con las Escrituras.....	200
Dios promete ayudar	202
NECESIDAD DE COMPAÑERISMO #3:	204
<i>No se conforme con menos (verso 27)</i>	204
NECESIDAD DE COMPAÑERISMO #4:	205
<i>Los esposos deben amar a sus esposas como a su propio cuerpo (versos 28-30)</i>	205
NECESIDAD DE COMPAÑERISMO #5:	207
<i>Un hombre debe cuidar y sustentar a su esposa (verso 29)</i>	207
Cómo cuidar y sustentar	208
EL LIDERAZGO FAMILIAR ES TRABAJO DEL HOMBRE	210
ATIENDA A SU ESPOSA	213
1. Lleva tiempo.	213
2. Requiere de voluntad	214
3. Requiere de comunicación	215
RESPONDIENDO ANTE LA OPOSICIÓN DE UNA MANERA BÍBLICA	216
En esta escritura podemos encontrar seis puntos para tener éxito:	217
UN LIDERAZGO APROPIADO ES CONSISTENTE	218
UNA PALABRA FINAL PARA LOS HOMBRES.....	219
ESTUDIO EXTENSO IMPORTANTE.....	220
RECUERDE:	222
HOJA DE TRABAJO #1 (EXAMINACIÓN Y EVALUACIÓN)	222
HOJA DE TRABAJO #2 (PLAN DE ACCIÓN)	224
TRABAJANDO JUNTOS EN LAS NORMAS ACERCA DE LAS NECESIDADES DE COMPAÑERISMO.....	228
Reconozca la ofensa:	230
Implemente la respuesta:.....	230
«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes	231
Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta.....	232

Semana 6: Plenitud sexual en el matrimonio	234
INTRODUCCIÓN	234
PRINCIPIO BÍBLICO #1: EL SEXO Y LA CARNE	235

TABLA DE CONTENIDOS

PRINCIPIO BÍBLICO #2: EL SEXO Y LA PROCREACIÓN	235
PRINCIPIO BÍBLICO #3: EL SEXO Y EL PLACER	237
PERCEPCIONES NO BÍBLICAS SOBRE EL SEXO	238
1. Una perspectiva mundana.....	238
2. Errores pecaminosos del pasado.....	240
3. Cosas que le sucedieron en el pasado.....	242
4. Heridas causadas por su cónyuge.....	242
5. Usos del sexo de una manera incorrecta.....	243
TRABAJANDO PARA CAMBIAR	248
NO SOMOS LO QUE SOLÍAMOS SER	251
EL LADO POSITIVO ACERCA DEL REGALO DEL SEXO	252
EL ASPECTO VISUAL DEL SEXO	254
EL CONTACTO FÍSICO Y EL SEXO	254
LA HIGIENE PERSONAL Y EL SEXO	255
EL SEXO Y LA COMUNICACIÓN	256
SATISFACIENDO LAS NECESIDADES SEXUALES DE SU ESPOSA	256
LA COMUNICACIÓN ES UNA NECESIDAD	257
LA INICIATIVA DE UNA MUJER	259
LA META.....	260
INTIMIDAD SEXUAL EN EL MATRIMONIO (EXAMINACIÓN PARA EL HOMBRE).....	261
INTIMIDAD SEXUAL EN EL MATRIMONIO (EXAMINACIÓN PARA LA MUJER).....	266
POSIBLES PROBLEMAS FÍSICOS:	270
Semana 7: ¿Qué es un liderazgo devoto?	275
INTRODUCCIÓN.....	275
¿QUÉ ESTABA PENSANDO DIOS?.....	276
¿CREE USTED QUE HA SIDO LLAMADO?.....	278
NO DEBE DUDAR.....	280
NO RECUERDE QUIÉN SOLÍA SER.....	281
UN LIDERAZGO PIADOSO REPRESENTA A DIOS MISMO	283
SIN EXCUSAS.....	284
NUESTRA RESPONSABILIDAD	284
DIOS HA ESTADO AHÍ	286
DIOS ESTABLECIÓ LA AUTORIDAD EN LA FAMILIA	287
UN LIDERAZGO APROPIADO ES REQUERIDO	289
1) Sea un siervo.....	290
2) Sea gentil	290
3) Sea humilde.....	291
4) Ofrezca corrección	292
LA INFLUENCIA DE UN PADRE	293
LA RESISTENCIA TRAE CONSECUENCIAS	294
EL ENTRENAMIENTO ESPIRITUAL DE LA FAMILIA	296

LOS ESPOSOS SON SACERDOTES DE SU HOGAR	297
SEIS ELEMENTOS IMPORTANTES DEL SACERDOCIO	297
UN PROVEEDOR	299
DIOS NOS HA DADO TODO LO QUE NECESITAMOS	300
RAZONES COMUNES POR LAS QUE EL ESPOSO FALLA EN LIDERAR O LA ESPOSA EN AFIRMAR	301
1. <i>Falta de perdón</i>	302
2. <i>Decepción</i>	302
3. <i>Persecución</i>	303
4. <i>Egoísmo</i>	303

Apéndice A

Autoevaluación de discipulado matrimonial	309
CONSTRUYENDO UN FUNDAMENTO ESPIRITUAL.....	309
COMUNICÁNDOSE EN AMOR	309
SUPLIENDO LAS NECESIDADES DE COMPAÑERISMO DE SU CÓNYUGE	310

Apéndice B

Comprometiendo su vida con Cristo	311
--	------------

Apéndice C

Como desarrollar intimidad con Dios a través de devocionales diarios.....	313
--	------------

Apéndice D

Escuchando efectivamente.....	315
--------------------------------------	------------

Apéndice E – Hoja de trabajo

Mejore sus hábitos para tener una comunicación amorosa.....	319
--	------------

Apéndice F – Hoja de trabajo

Rompiendo el ciclo de una comunicación que no es amorosa	321
---	------------

Apéndice G – Hoja de trabajo

Acerca de las necesidades del esposo	325
HOJA DE TRABAJO #1 (AUTOEXAMINACIÓN).....	327
HOJA DE TRABAJO #2 (PLAN DE ACCIÓN).....	328
TRABAJANDO JUNTOS EN LA GUÍA DE LAS NECESIDADES DE COMPAÑERISMO	332
Reconozca la ofensa:	334
Implemente la respuesta:.....	334
«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes	335
Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta.....	336

Apéndice H – Hoja de trabajo	
El esposo respondiendo bíblicamente ante la oposición.....	338
Apéndice I	
Maneras específicas en las que un esposo puede santificar a su esposa a través de la Escritura.....	340
Apéndice J – Hoja de trabajo	
Acerca de las necesidades de la esposa.....	342
HOJA DE TRABAJO #1 (EXAMINACIÓN Y EVALUACIÓN)	344
HOJA DE TRABAJO #2 (PLAN DE ACCIÓN)	345
TRABAJANDO JUNTOS EN LAS NORMAS ACERCA DE LAS NECESIDADES DE COMPAÑERISMO.....	349
Reconozca la ofensa:	351
Implemente la respuesta:.....	351
«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes	352
Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta.....	353
Apéndice K	
Trabajando juntos en la guía de las necesidades de compañerismo.....	355
Reconozca la ofensa:	357
Implemente la respuesta:.....	357
«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes	358
Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta.....	358
Apéndice L	
Razones por las que los esposos fallan en liderar o las esposas en afirmarlos.....	360
1. <i>Falta de perdón</i>	360
2. <i>Decepción</i>	360
3. <i>Persecución</i>	361
4. <i>Egoísmo</i>	361
Apéndice M	
Intimidad sexual en el matrimonio	365
EXAMINACIÓN PARA EL HOMBRE	365
Examine su corazón haciéndose las siguientes preguntas:	366
Considere las siguientes respuestas pecaminosas:	367
Busque problemas físicos:.....	368
Apéndice N	
Intimidad sexual en el matrimonio	370
EXAMINACIÓN PARA LA MUJER.....	370

Heridas que afectan el corazón:	372
Respuestas pecaminosas:	373
Posibles problemas físicos:	374

Apéndice O – Hoja de trabajo

El confiar en Dios en su matrimonio significa practicar el perdón	378
CONFIANDO EN LA SOBERANÍA DE DIOS.....	378
¿QUÉ ESTAS TRATANDO DE ENSEÑARME?	379
NUESTRAS PRUEBAS Y TRIBULACIONES	381
<i>La palabra de dios enseña que las pruebas y tribulaciones son parte de la vida cristiana. .</i>	<i>381</i>
EL PRECIO DE LA FALTA DEL PERDÓN	382
¿POR QUÉ PERDONAR?	384
<i>Dios lo ordena</i>	<i>384</i>
<i>Al perdonar asumimos la imagen de jesus</i>	<i>384</i>
<i>EL Perdon rompe el ciclo de dolor, culpa y aferramientos.....</i>	<i>385</i>
RECONCILIACIÓN	386
SI USTED NECESITA SER PERDONADO	387
1. Confesarle su pecado a dios, pedirle que lo perdone y que su santo espíritu llene su corazón con su amor.....	387
2. Si es posible, vaya con su cónyuge, humildemente confíese y pídale perdón.....	387
3. Pase tiempo con el señor diariamente en su palabra y en oración.	388
4. Reflexione sobre el significado de la cruz y el sacrificio que dios hizo por sus pecados.	388
SI NECESITA PERDONAR A SU CÓNYUGE	389
1. Ore y pídale a dios por la fuerza para obedecer y perdonar a su cónyuge...	389
2. Comuníquese a su cónyuge la decisión de ofrecerle su perdón	389
¡MOTÍVESE!	390
MANTENGA ESTOS PUNTOS EN MENTE CUANDO ESTE HABLANDO O COMUNICÁNDOSE	
POR ESCRITO:	392
MANTENIENDO SU COMPROMISO PARA PERDONAR	393
¿CÓMO DÉJO DE DARLE AL DIABLO OPORTUNIDADES PARA TRABAJAR SU	
DESTRUCCION EN MI VIDA?	394
CONCLUSIÓN	396

Apéndice P

Glosario de palabras y términos.....	397
---	------------

Introducción al Manual de Discipulado Matrimonial

Este manual de trabajo ha sido diseñado para traerlo al camino del discipulado, lo cual significa caminar en los principios de Dios. Y cuando usamos palabras como “caminar”, esperamos que entienda que vivir en estos principios es igual de fundamental que aprender a caminar. Las metas de nuestro manual son: 1) demostrarle que Dios ha provisto principios para el matrimonio, 2) equiparle con las herramientas y aplicaciones para estos principios, y 3) guiar su matrimonio y a su familia hacia el perdón, sanidad y la unidad que viene a través de la obediencia a Dios. “Family Discipleship Ministries” existe para ayudar a edificar el cuerpo de Cristo en áreas vitales. Creemos que el fracaso en ser discipulado está directamente relacionado con el fracaso en la relación matrimonial. ¿Y cómo sabemos esto? Por lo que hemos visto, experimentado y es lo que comprueban las estadísticas de hoy en día.

El Proceso

Este estudio está dividido en semanas, y cuenta con cinco lecciones por semana. Es importante proponerse completar una lección cada día por cinco días. El tener un estudio diario con constancia es la clave para el éxito espiritual. Lo animamos a comenzar con la Semana Uno, y continúe con la Semana Dos y Tres, etc.; es tentador brincar a una sección que le llama la atención, pero esto no es eficiente ya que una semana se edifica sobre la otra. Por ejemplo, si usted verdaderamente tiene el deseo de ser un experto en las necesidades de compañerismo del hombre o la mujer y decide adelantarse a ese estudio, se perderá de ciertos principios bíblicos que deben de ser aprendidos antes de que usted pueda correctamente suplir las necesidades de su cónyuge en una manera que sea agradable para Dios.

Los principios presentados han sido probados y se ha comprobado su éxito. Los he experimentado en mi propio matrimonio, y en las vidas de muchísimas personas dentro de mi servicio de consejería familiar y en conferencias matrimoniales. Por favor entienda que este NO es un manual de “Cinco Pasos Sencillos para el Matrimonio”. El *Discipulado Bíblico* es un **trabajo desafiante** y requerirá que usted cambie algunas de sus actitudes y comportamientos. El proceso requerirá su compromiso y sacrificio para implementar los principios mientras usted los va aprendiendo.

Recuerde:

- Este trabajo es una nueva prioridad y requerirá que le dedique tiempo. Las lecciones están divididas entre cinco días, y deben de realizarse diariamente. Si no completa la lección del día, NO se la brinque, pero trabaje para completar todos los días a lo largo de la semana. Si no realiza las lecciones frecuentemente, ore sobre sus prioridades y sobre aquello a lo que usted le está dando prioridad sobre este compromiso.
- Hay veces en que comenzamos proyectos que no terminamos. Considere la importancia de su responsabilidad en el área de su matrimonio y tome la decisión de completar este estudio fielmente. Si es necesario pida la ayuda de un compañero fiel para que lo ayude en oración y en el estudio si es necesario.
- Si están casados, su cónyuge es vital en este esfuerzo. Estudien juntos o por separado, pero siempre discutan lo que han aprendido y fielmente comprométanse en oración a implementar cualquier cambio.

Comenzando Cada Día

1. Mire cada estudio diario como tiempo que pasara con Dios, y espere que Él le hable a través de Su palabra.
2. Comience cada día en oración, pidiéndole a Dios que le revele aquello que necesita cambiar, y que le dé el poder para aplicar todo lo que estará aprendiendo.
3. Tenga una mentalidad de reflexión, no se apresure a leer el material sólo para que pueda decir que lo terminó. Dele tiempo a Dios para que le hable, y medite en lo que aprenda.

Preste atención a lo siguiente:

- Cada estudio puede variar dependiendo de la cantidad de información que se presente. Después de completar cada día, mire hacia la siguiente lección, para que pueda planear su tiempo con Dios y sacarle el mayor provecho.
- Se le han provisto espacios para escribir sus respuestas a las preguntas, y también para pensamientos relevantes y oración. Si usted ha descargado e imprimido este manual de nuestro sitio web le sugerimos que lo ponga en una carpeta de tres anillos, y que incluya papel adicional para hacer anotaciones y mantener un diario personal.
- Por favor tome provecho de los Apéndices al final del manual de trabajo. Se encuentran ahí para su crecimiento y nos referimos a ellos a través del libro de trabajo.

Marcadores Importantes

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Cuando usted vea esto, encontrará la definición de una palabra o frase de la Biblia. Hemos tenido cuidado de usar diccionarios teológicos bien conocidos y con un contenido bíblico y comentarios para clarificación bíblica, refiriéndonos a ellos cuando sea posible. Muchas de estas definiciones aparecen en el glosario, localizado en el Apéndice.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Esto marca una oportunidad para leer un verso de la Palabra y relacionarlo al tema que está siendo presentado. A través de este proceso de discipulado, usted se familiarizará con la Biblia, los principios bíblicos sobre el matrimonio, y aquello que Dios espera de usted como esposo o esposa.

AUTOEXAMÍNESE

Mientras estudia y aprende los principios bíblicos, habrá tiempos para auto-examinación, encontrando áreas donde una mejoría personal es requerida. Se le provee un espacio para anotar pensamientos, confesiones, y oraciones para fuerza y sabiduría que se requieren para hacer esos cambios. Un aspecto del proceso de discipulado es tomar responsabilidad personal, si Dios le revela que ha pecado en contra de su cónyuge y/o sus hijos lo animamos a que les confiese su pecado y a que les pida perdón. Haga de esto una práctica regular aunque no se le indique hacerlo.

PLAN DE ACCIÓN

Después de estudiar los principios bíblicos de ese día o semana, tome acción y aplique lo que ha aprendido a su vida. Para ser verdaderos discípulos, debemos de comprender que Dios no sólo desea que crezcamos en conocimiento, sino que Él también requiere que lo usemos, o que lo “vivamos”.

Todos los materiales en nuestro sitio web www.FDM.world, se enfocan en el discipulado y son provistos sin ningún cargo económico.

Semana 1: Los propósitos de Dios para el matrimonio

SEMANA 1: DÍA 1

Introducción: Travesía personal

Este estudio se enfoca en el diseño del matrimonio desde la perspectiva de Dios, pues Él es quien creó al hombre y a la mujer para unirlos en este sagrado vínculo.

El matrimonio es un ministerio, este manual expresa nuestra creencia de que el cimiento para un matrimonio exitoso requiere una mentalidad de ministerio. Ambos, el esposo y la esposa, forman parte de este ministerio, por lo que deben ministrarse el uno al otro según los objetivos y propósitos previstos por Dios para el matrimonio. Estos objetivos y propósitos debemos buscarlos en la *Biblia*, la cual contiene toda la información necesaria para guiarnos y mostrarnos cómo construir un buen cimiento para tener éxito en cada una de las áreas de la relación matrimonial.

Este estudio revela la naturaleza del amor verdadero, el cual constituye la necesidad de compañerismo más grande del ser humano. Además, nos permitirá descubrir las necesidades de compañerismo del esposo y de la esposa, las cuales están caracterizadas por las notables diferencias no solo físicas, sino también emocionales, que existen entre el hombre y la mujer.

Es fundamental entender lo que la Palabra de Dios dice acerca de dichas necesidades de compañerismo y no basarnos en nuestras propias ideas o en lo que queremos de la otra persona. Las palabras: «Yo creo que _____ (coloque en el espacio en blanco lo que considere que necesita) es lo que necesito» pueden llevarnos a desarrollar expectativas que no son bíblicas, lo cual nos ocasionará serios problemas.

Solo si identificamos las necesidades de compañerismo que Dios de acuerdo a su plan ha puesto en nosotros, seremos capaces de experimentar la verdadera satisfacción dentro del matrimonio.

Antes de que este estudio concluya, también aprenderemos acerca del liderazgo sacerdotal, el cual constituye el rol que Dios les ha dado a los esposos, pero es igualmente importante para las esposas. Las esposas serán inspiradas en la medida en que se den cuenta de la importancia de su rol bíblico: apoyar a sus esposos

en este ministerio que se desarrolla dentro del hogar y para el cual Dios los ha consagrado. Esposas, su ministerio es alentar a sus esposos a creer que por la gracia de Dios pueden ser líderes piadosos.

Dios quiere demostrar que es justo, quiere que las personas vean su bondad, que a través del matrimonio lo glorifiquemos para que aquellos que están teniendo dificultades se detengan por un momento y se pregunten: «¿Qué no tenemos que ellos sí tienen?». Dios quiere que seamos una luz en un mundo perdido en la oscuridad.

Este manual tiene respuestas: si usted es hijo de Dios, tiene la *Palabra*, el Espíritu Santo, y todo lo necesario para tener éxito en su matrimonio. A usted solo le corresponde hacer la voluntad de Dios dentro de su matrimonio. Esta es la fórmula para cosechar las bendiciones de Dios; no se desaliente, continúe persistiendo. Los siguientes versos nos exhortan en este sentido:

Gálatas 6:7-9: *«No se engañen. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará. El que siembra para sí mismo, de sí mismo cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos».*¹

No obstante lo anteriormente expresado, mi experiencia como consejero me ha permitido constatar que la mayoría de los cristianos ignoran la voluntad de Dios para su matrimonio.

Su dependencia de Dios

Mientras comienza este estudio acerca del matrimonio, Dios quiere que esté completamente seguro de que Él puede proveerle todo lo que necesita para tener un matrimonio exitoso. Lea los siguientes versos y analice lo que Dios nos promete:

2 Pedro 1:3-4: *«Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos».*

Estos versos nos dicen que Dios nos ha dado «todas las cosas que pertenecen a la vida», lo que incluye darnos las herramientas para tener un matrimonio bíblico. Nuestras instrucciones están en la *Palabra de Dios*, y es por su divino poder que podemos hacer todas las cosas (verso 3).

¹ El subrayado es del autor. En lo adelante el subrayado de todos los versos bíblicos es del autor.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Nuestra fuente es «su poder divino». *Poder es dunamis* (griego), que significa «fuerza dinámica o habilidad de hacer solo lo que Dios puede hacer».

Cuando volvemos a nacer por fe en Jesucristo, recibimos el Espíritu Santo (Efesios 1:13-14), y el poder que resucitó a Jesús de los muertos comienza a trabajar en nosotros (Efesios 1:19-20). Acceder a este poder solo es posible «mediante su conocimiento»

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Somos partícipes de la naturaleza divina y de las promesas «mediante su conocimiento». *Conocimiento es epignosis* (griego), lo cual significa «adquirir conocimiento a través de la participación».

El conocimiento de Cristo afecta poderosamente al creyente, y viene solo a través de permanecer en Él y en su *Palabra* una vez que hemos recibido la salvación. *Permanecer* significa «morar en» e indica más que tener conocimiento o comprensión intelectual acerca de Jesús. Significa «recibir la *Palabra* como la verdad y ser obediente».

Es importante que comprendamos que al permanecer en Cristo no solo adquirimos un conocimiento que puede cambiarnos, sino que también calificamos para las «grandes y preciosas promesas» de un Dios que es cien por ciento fiel. Como «partícipes de la naturaleza divina», realmente tenemos acceso a la sabiduría y la fuerza sobrenatural para tener un matrimonio cimentado en la *Palabra de Dios* y bendecido por sus promesas.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Escriba lo que Dios promete en las siguientes escrituras:

Salmos 84:11: «*Tú, Dios y Señor, eres sol y escudo; tú, Señor, otorgas bondad y gloria a los que siguen el camino recto, y no les niegas ningún bien*».

Mateo 6:33: «Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas».

 **AUTOEXAMÍNESE 1**

¿Cómo afectan esas verdades su actitud o su disposición dentro de su matrimonio?

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Cuáles son los propósitos principales de seguir las siguientes escrituras?

Gálatas 6:7-9: *«No se engañen. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará. El que siembra para sí mismo, de sí mismo cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos».*

2 Pedro 1:3-4: *«Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos».*

Las experiencias del pasado no son suficientes

Cuando piensa en la vida que tuvo con sus padres, ¿cree que ellos realmente sabían lo que estaban haciendo? Creo que la mayoría de nosotros pensamos que nuestros padres utilizaron en su matrimonio una filosofía «al azar», y que quizás no estaban seguros de lo que estaban haciendo.

En su actual matrimonio, ¿cómo sabe si los métodos que está usando son bíblicamente correctos?

Típicamente, imitamos las buenas prácticas de nuestros padres, ignoramos lo malo e inventamos el resto. En la mayoría de los casos nuestras actitudes se basan en nuestras personalidades y experiencias pasadas, pero como el esposo y la esposa no tuvieron el mismo tipo de ejemplos, cada uno trae parte del pasado al presente, y batallan al tratar de trabajar juntos en un enfoque mutuamente aceptable acerca de su matrimonio. En muchas ocasiones la mutualidad nunca llega debido a las diferencias en los puntos de vista, y muchos hábitos destructivos pueden llegar a formarse durante el camino.

Entendiendo todo esto, estamos listos para conocer la primera clave para tener un matrimonio efectivo: depender de la *Palabra de Dios*. Cierta lógica como: «Pensé que si hacía un trabajo mejor al que mis padres hicieron, mi matrimonio sería mejor que el de ellos» es algo muy común, pero no es un buen cimiento para el éxito matrimonial.

El cimiento sobre el que el matrimonio debe ser construido, la única guía, es el conocimiento de la *Biblia* y la aplicación de la sabiduría de Dios contenida en ella. Dios quiere que cada cónyuge sea exitoso, por lo que a «cualquiera» que desee hacer su voluntad le provee toda la información y gracia necesarias.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versos y escriba lo que Dios está diciendo acerca de seguir su propia sabiduría:

Proverbios 3:5-6: *«Confía en el Señor de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas».*

Proverbios 14:12: *«Hay caminos que el hombre considera rectos, pero que al final conducen a la muerte».*

Lea las siguientes escrituras. En el verso 6 Pablo les ordena a los colosenses la manera en la que debían vivir.

Colosenses 2:6-7: *«Por tanto, vivan en el Señor Jesucristo de la manera que lo recibieron: arraigados y sobreedificados en él, confirmados en la fe y rebosantes de acciones de gracias, que es como fueron enseñados».*

¿Cómo debemos vivir? ¿Cómo puede afectar nuestra relación matrimonial la manera en la que vivimos?

Pablo hace una importante aclaración en el verso 8. Él dice «cuídense», lo cual literalmente se traduce como «tener cuidado y continuar teniendo cuidado».

Colosenses 2:8: *«Cuídense de que nadie los engañe mediante filosofías y huecas sutilezas, que siguen tradiciones humanas y principios de este mundo, pero que no van de acuerdo con Cristo».*

¿Cuál es el peligro? ¿Cuál es la fuente de este peligro? De acuerdo con esta escritura, ¿de qué debemos cuidarnos?

¿De dónde deberíamos obtener nuestra información, sabiduría o instrucción?

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Los siguientes versos contienen varios ejemplos de las posibles consecuencias de vivir conforme a los principios del este mundo. Identifíquelas y haga una lista, tanto de las buenas como de las malas.

Efesios 5:6: *«Que nadie los engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre aquellos que no lo obedecen».*

Colosenses 1:10: «[...] para que vivan como es digno del Señor, es decir, siempre haciendo todo lo que a él le agrada, produciendo los frutos de toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios».

Colosenses 3:17: «Y todo lo que hagan, ya sea de palabra o de hecho, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él».

PLAN DE ACCIÓN 1

Hemos aprendido en esta lección que alejados de la *Palabra de Dios*, y de su poder y sabiduría somos incapaces de ser los cónyuges que Dios quiere que seamos. Si tiene alguna duda acerca de si es o no un/a hijo/a de Dios, vaya al Apéndice B “Comprometiendo su vida con Cristo” y siga las instrucciones sobre cómo serlo de acuerdo con la *Palabra de Dios*.

Ya que sabemos que la *Palabra de Dios* nos da la sabiduría para tener un excelente matrimonio, examinemos sus instrucciones desde el comienzo de la creación.

SEMANA 1: DÍA 2

En el principio

En el principio, Dios creó al hombre y a la mujer, y luego designó un estado de unión para ambos que es lo que conocemos como matrimonio.

Génesis 2:24: «Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán un solo ser».

Con el paso de los años el concepto del matrimonio ha cambiado mucho, pero el diseño original de Dios no ha cambiado. Una mirada honesta, desde una perspectiva bíblica, nos permitirá admitir que la mayoría de los cambios no han sido buenos ni piadosos y que el matrimonio y la familia han sufrido grandemente.

Las estadísticas muestran que la tasa de divorcio es de más de 1, 250, 000 divorcios anuales. La mitad de estos divorcios ocurre entre aquellos que se llaman cristianos, por lo que el divorcio es un gran problema dentro de nuestras iglesias hoy en día.

Las personas carecen de formación o discipulado en el tema del matrimonio. Actualmente, estamos viendo un aumento del 400 por ciento de las parejas que solo están viviendo juntas. Las mujeres están saliendo embarazadas sin estar casadas y están adoptando hijos sin la presencia de un esposo, o incluso de una pareja masculina. Las parejas homosexuales van en aumento, y son consideradas un entorno adecuado para la crianza de los hijos.

Muchos de los ejemplos que seguimos son los que nos muestran los populares medios de comunicación, las publicaciones, y las revistas que diseñan los hombres de Hollywood que se encuentran liderando estas áreas.

Las estadísticas demuestran que el 40 por ciento de las familias en los Estados Unidos son clasificadas como familias con padre/madre soltero/soltera, cerca del 39 por ciento como familias combinadas o reconstruidas, y un poco menos del 3 por ciento son encabezadas por los abuelos. Esto deja menos del 20 por ciento para lo que solía ser considerado una familia «tradicional», y sin ser duros o críticos de ninguna manera, creemos que la llamada familia tradicional es el diseño de Dios y su perfecta voluntad desde la creación.

No obstante lo anteriormente expresado, es una realidad que ambas familias, tanto las combinadas o reconstruidas, como las de padre/madre soltero/soltera, han sido parte de la voluntad permisiva de Dios, porque «fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad» (Efesios 1: 5,11).

En nuestra sociedad estamos viendo que el diseño de Dios para el matrimonio y la familia no solo está atravesando un cambio, sino que se encuentra bajo un ataque. En 1944 el *Diccionario Webster* definió al *matrimonio* como «el estado de estar casado, estar unido a una persona del sexo opuesto como esposo o esposa; relaciones mutuas de esposo y esposa con el propósito de fundar y mantener una familia». Para el año 1996 la definición del *Diccionario Webster* había evolucionado a «el estado de estar casado, casamiento, la acción de contraer matrimonio, o una ceremonia para contraer matrimonio; unión cercana». ¿Qué ocasionó los cambios en la definición de matrimonio?

Los cambios en las definiciones demuestran la erosión gradual dentro de nuestra sociedad de la base espiritual del matrimonio. En la primera definición aparecen las palabras «estar unidos como esposo o esposa», lo que indica convertirse en una sola carne con la persona del sexo opuesto. Esto hace referencia a «una relación mutua» que implica que cada uno sienta con la misma intensidad el deseo de satisfacer las necesidades de compañerismo del otro. Esta concepción proviene directamente de la *Biblia* (Génesis

2:24). En cuanto a «fundar y mantener una familia» significa establecer una fuerte base para promover cierta calidad de vida y conducta, y para criar a los hijos.

Usted debe admitir, al ver el cambio en las definiciones y las actuales estadísticas, que conceptos clave han sido alterados, y que el matrimonio y la familia se han deteriorado en nuestra cultura, por lo que el diseño de Dios para el matrimonio y la familia es apenas reconocible en la mayoría de los hogares.

Mientras este estudio progrese, encontrará definiciones basadas en la *Biblia* —no en la sabiduría humana o en los principios de nuestra cultura— acerca del diseño original de Dios para el hombre y la mujer dentro del matrimonio.

Todos los creyentes deben estar convencidos de que Dios es el creador del matrimonio, y de que su voluntad y propósito para el matrimonio nunca ha cambiado. Sería un truco sucio de parte de Dios hacer algo tan importante, tan maravilloso y complejo como el matrimonio, y luego decirnos: «Descífrénlo ustedes por su propia cuenta».

El matrimonio es difícil. Estar casado desde 1980 me permite saber que requiere de trabajo, pero si descubrimos la verdad de Dios, aplicamos los principios bíblicos, y nos sometemos a Cristo, nuestro matrimonio se volverá más dulce. Y eso es lo que Dios quiere. Cada año que pasa me enamoro más de mi esposa, y le puedo decir que ella también de mí. Así es como Dios quiere que sea.

Cuando invertimos tiempo en aprender cuál es la verdad de Dios, cuáles son sus propósitos para el matrimonio, y cómo mantener y practicar sus principios, nuestro matrimonio se engrandece. Y así es como Dios propuso que fuera, pues Él quiere ser glorificado a través de nuestro matrimonio y demostrarnos su amor al estar siempre con nosotros.

Expectativas correctas sobre el matrimonio

Todos, sin importar quienes seamos, tenemos expectativas al casarnos. Quizás no las hayamos escrito, pero estas aún están ahí.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Expectativa: significa la «anticipación o noción de algo que está pasando».

Ha escuchado decir que «el amor es ciego», pues en verdad lo es. Al entrar al matrimonio cada persona demuestra su lado bueno; el amor romántico lo lleva al matrimonio, y su expectativa es que eso no cambiará. Pero cuando la luna de miel termina, y se encuentran viviendo juntos, un pecador con otro, la realidad hace acto de presencia y muchas veces lo que usted anticipó no es lo que sucede.

AUTOEXAMÍNESE 1

Cuando usted se casó, ¿cuáles fueron algunas de las expectativas que tenía sobre su matrimonio y su cónyuge? Escribalas y pídale a su cónyuge que también lo haga, luego comparen sus notas juntos.

Cuando me casé con mi esposa, mis perspectivas y expectativas acerca del matrimonio no estaban ni siquiera cerca de la verdad de Dios. Una de mis perspectivas era que ella era afortunada por tenerme, pues pensaba que yo era un excelente partido. ¡Qué tonto era! Ella era la buena captura. También tenía la expectativa de que los fines de semana eran solo para mí, para lo que yo quisiera hacer. En ese momento de mi vida mis pasatiempos eran las carreras, bucear, pescar y cazar.

Cuando me casé le dije a mi esposa: «Los fines de semana son míos. Si no tengo planes, entonces haremos algo juntos». Realmente le dije eso, y ella aun así se casó conmigo.

Otra expectativa que tenía era la de gastar «mi» dinero de la manera que yo quisiera y sin que ella se involucrara. También quería que siempre estuviera hermosa, que fuera capaz de satisfacer todas mis necesidades físicas, que cuidara a nuestros hijos, y que mantuviera la casa ordenada. Eso es muy difícil, ¿verdad? Mujeres, ustedes estarán pensando: « ¡Ese hombre se parece mucho a mi marido!»

Esas eran algunas de mis expectativas acerca del matrimonio y de mi esposa, porque yo no conocía nada mejor que eso. ¿Cómo aprendemos a ser esposos y esposas? Como lo mencioné antes: observamos lo que nuestros padres hicieron o no hicieron y seguimos el ejemplo de papá o mamá e intentamos progresar a partir de ahí.

Esto puede ser aún más confuso cuando usted es criado en un hogar con un/a padre/madre soltero/a, con una familia combinada o reconstruida, con abuelos, o con padres de crianza. Además, hoy día no es extraño que los padres estén ausentes porque tienen que trabajar demasiado, y es por eso que no existe un ejemplo.

Muchos cristianos se casaron con las expectativas equivocadas, lo que trae como consecuencia una gran cantidad de decepciones, disensiones e insatisfacciones. Los primeros dos años de mi matrimonio, mi esposa pasó la mayoría de su tiempo intentando cambiarme; solía revelarme mis defectos, y eso me irritaba muchísimo.

Sé que algunas de esas expectativas que tuve cuando me casé eran extremadamente egoístas y estaban alejadas de la voluntad de Dios, pero en aquel entonces yo no conocía otra cosa. Antes de casarnos, le dejé

mis expectativas muy claras a mi esposa. Entonces, ¿por qué seguía intentando cambiarme? Mi esposa estaba haciendo todas las cosas que las mujeres típicamente hacen para cambiar a un hombre. No voy a entrar en detalles, pero ustedes conocen sus secretos, ¿no es así, mujeres? Mientras progresamos en este estudio, compartiré algunos pensamientos acerca de eso.

De cualquier manera, mi esposa y yo nos habíamos hecho cristianos y fuimos a nuestro primer retiro matrimonial. Pensé: «Finalmente esta mujer va a escuchar lo que está haciendo mal, porque de algo estoy seguro: la *Biblia* no le enseña a una esposa que intente cambiar a su esposo». Así que, fui con la idea de que mi esposa iba a escuchar lo que estaba haciendo mal, pero ella estaba pensando exactamente lo mismo sobre mí.

Cuando fuimos a ese retiro matrimonial, el predicador dio su enseñanza basada en las *Escrituras*. Tanto mi esposa como yo nos fuimos maravillados de cuánto Dios tiene que decir acerca de lo que significa ser un esposo y una esposa. La manera en la que pensábamos, en la que nos tratábamos, y en la que hacíamos las cosas, estaba muy alejada de lo que la *Palabra de Dios* dice.

Regresamos a casa ese fin de semana muy conmovidos por Dios, por lo que le hablé al líder que había enseñado y le dije: «Amigo, nos impactaste a mi esposa y a mí. Necesito ayuda». El año siguiente, este hombre comenzó a discipularme en esta área. No se va a un retiro matrimonial el fin de semana para solo decir: «Ahora ya entiendo todo». Ese es un pensamiento engañoso y una ilusión tonta.

Mi esposa y yo pudimos haber dicho: «Fuimos a una conferencia matrimonial». Pero, ¿cuánta información retuvimos y comenzamos a implementar? Esa es la pregunta, ¿cierto? Así que mi esposa y yo nos involucramos en este ministerio, comenzamos a estudiar la *Biblia*, y Dios hizo una milagrosa transformación en nuestro matrimonio que no podíamos evitar querer compartirla con otros. A esas alturas en mi travesía cristiana yo no sabía acerca del discipulado, y de lo significativo que era aprender verdades espirituales.

Comencé a compartir con las personas las cosas que estaba aprendiendo, y eventualmente mi pastor me llamó y me dijo: «¿Qué les estás diciendo a las personas? Los estás bendiciendo, y dijeron que realmente les estás ministrando». Recuerdo haber pensado: «¡Oh!, Dios puede usar a un idiota como yo». Después mi pastor me preguntó: «¿Orarías acerca de comenzar un ministerio de matrimonios?».

Mi esposa y yo comenzamos un pequeño estudio bíblico para matrimonios. Comenzamos con tres parejas y en tres meses ya había más de treinta. Dios comenzó a hacer un gran milagro en nuestras vidas y en las de otros. Yo pensé: «Dios, esto es maravilloso». Luego comencé a esforzarme más, a estudiar la *Biblia* y a aprender todo lo que pudiera acerca del matrimonio.

Fuimos testigos una y otra vez de que cuando alguien está realmente comprometido con hacer la voluntad de Dios y seguir lo que su *Palabra* dice, experimentará sanidad y bendición. Yo pensé: «Este es un

ministerio que haré el resto de mi vida», pero después de tres años Dios hizo que me convirtiera en pastor de jóvenes laicos. Recuerdo haber pensado que alguien había cometido un error, pero Dios siempre tiene un plan.

Pasé cuatros años y medio como pastor de jóvenes laicos en la escuela perfecta de Dios. Ahora examino mi pasado y veo lo que Él ha hecho en mi vida, y cómo esas circunstancias me prepararon para enseñar y discipular a las personas acerca de la voluntad de Dios para el matrimonio y la crianza de los hijos.

Trabajar con jóvenes me dio una visión y perspectiva únicas acerca de la familia. Dios me estaba preparando para tocar a cientos y miles de personas. Eso fue una gran parte del entrenamiento en el que Él me puso, pero tuve que aceptar lo que me enseñó y aplicar los principios bíblicos antes de que pudiera ver la mano de Dios trabajando y pudiera ganar el verdadero conocimiento bíblico.

No estoy tratando de exaltarme o de presumir, porque no tengo nada mío que ofrecer. Solo sé que mientras confiaba en Dios y aplicaba sus principios, experimenté lo que Él hizo en mi vida, y en mi familia. Eso es lo que Dios quiere hacer: mostrarse a través de nosotros.

Expectativas incorrectas sobre el matrimonio

Si usted va a casarse y tiene las expectativas incorrectas, si no sabe cómo mantener su matrimonio de acuerdo con la *Palabra de Dios*; no debe preguntarse si va a tener problemas, sino cuántos problemas va a tener. Les exhorto a pensar en la ilustración que les ofrezco a continuación:

Usted gasta \$30, 000 en un carro, y tiene la expectativa de que este costoso carro en 20 años va a lucir y funcionar tan bien como cuando lo compró. ¿Cree que porque gastó mucho dinero va a manejar durante 20 años con el mismo tanque de gasolina, que el aceite no va a tener que cambiarse, que los frenos y las llantas van a tardar en gastarse, y que lucirá igual de brillante sin necesidad de limpiarlo o encerarlo?

Si esa fuera su expectativa, ¿qué pasará la primera vez que vaya manejando por la carretera y se quede sin gasolina? Saldrá del carro, se pondrá muy molesto, y pensará: «¿Qué le pasa a este pedazo de basura?» Una patrulla se le acerca y usted dice: «Simplemente dejó de funcionar». El oficial le dice: «Ponga la llave en el arranque». Al hacerlo el tablero del automóvil le marca que se quedó sin gasolina. El oficial lo está mirando como si usted estuviera bajo el efecto de alguna sustancia o como si fuera simplemente un idiota.

Le echa gasolina al carro, y después de que la grúa lo lleva a la gasolinera y gasta \$90 se entera de que solo podrá manejar 250 kilómetros antes de tener que llenar el tanque nuevamente. Se siente muy irritado. Cuando finalmente llega al punto de aceptar esa idea, se le poncha una llanta. Otra vez está parado en la orilla de la carretera, se encuentra con otra patrulla y el oficial le dice: «¡Sus llantas están lisas!». ¿Llantas? Así que lleva su carro al taller y le dicen que necesita llantas y frenos nuevos. Otros \$1,200 y usted está

perdiendo el control, seis meses después, su carro comienza a sacar humo del motor y está de regreso en el taller. Usted no le puso aceite.

¿Puede ver que si tiene la expectativa incorrecta, estará frustrado y comenzará a creer que fue engañado o estafado? Eso es lo que naturalmente pensará. Y la realidad es que no fue engañado en lo absoluto. Usted tenía la expectativa incorrecta acerca de lo que un carro debería hacer y su responsabilidad para mantenerlo.

Hoy día muchos sienten que fueron engañados en su matrimonio. Cuando esposos y esposas vienen a mí por consejería, puedo darme cuenta de esto desde el momento en el que se sientan. Se sientan en ambos extremos del sillón y me miran como queriéndome decir: «Hombre, ¡te tenemos un mal caso aquí!» Está escrito en sus caras y en su lenguaje corporal.

Después de aprender acerca de ellos y de lo que estaban esperando dar y recibir el uno del otro, puedo comprender por qué son tan infelices en su matrimonio y por qué no se sienten satisfechos. En la mayoría de los casos los errores que cometen son la causa de que tienen expectativas incorrectas sobre el matrimonio.

Dios nos ha dado el manual de instrucciones: su *Palabra*, la *Biblia*, la cual tiene todo lo que necesitamos para edificar y mantener una relación satisfactoria. Nunca llegará en su matrimonio al punto en el que podrá decir: «Ya terminé. Ya no tengo que invertir en mi esposa o en mi esposo». El matrimonio es una inversión continua de parte de ambos que solo podrán hacer con la ayuda del Espíritu Santo.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de invertir tiempo en conocer la voluntad de Dios y sus expectativas para nuestra vida:

2 Timoteo 2:15: *«Procura con diligencia presentarte ante Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que usa bien la palabra de verdad».*

Proverbios 21: 2: *«El hombre cree que todo camino es recto, pero el Señor pondera los corazones».*

Salmos 19: 8: *«Los preceptos del Señor son rectos: alegran el corazón. El mandamiento del Señor es puro: da luz a los ojos».*

Mientras estudie la *Palabra*, aprenda acerca de los propósitos de Dios para el matrimonio y de las necesidades de compañerismo del esposo y la esposa, y comprométase a seguir su instrucción, y cosechará la plenitud dentro de su matrimonio. Pero si en algún momento se encuentra en una situación miserable, sin experimentar gozo y paz, Cristo le dice:

Mateo 11:28: *«Vengan a mí todos ustedes, los agotados de tanto trabajar, que yo los haré descansar».*

Dios no dice que busquemos la psicología o la filosofía y los métodos de este mundo, ni que sigamos el ejemplo de nuestros padres, o de nuestras amistades, sino que vengamos a Él y a su Palabra, donde adquiriremos la sabiduría bíblica, la cual a su vez nos dará expectativas piadosas.

Jesús mismo es el mejor ejemplo de alguien decidido a solo buscar satisfacer la voluntad del Padre. Mientras usted lee el *Evangelio* notará que los líderes religiosos así como otros, intentaron desviarlo del camino, pero Jesús sabía que lo único verdaderamente importante era cumplir la voluntad de Dios. Es por eso que Jesús dice:

Juan 6:38: *«Porque no he descendido del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió».*

Juan 5:30: *«Yo no puedo hacer nada por mí mismo. Yo juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco hacer mi voluntad, sino hacer la voluntad del que me envió».*

Juan 4:34: *«Jesús les dijo: “Mi comida es hacer la voluntad del que me envió, y llevar a cabo su obra”».*

Jesús vino a hacer la voluntad de su Padre. Él estaba bajo la voluntad de su Padre para ejecutar su plan y propósito. Note que «su comida» era hacer la voluntad del Padre. Es por eso que debemos ver la vida de esa manera, lo que incluye también a nuestro matrimonio.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de la voluntad de Dios y de lo que debemos hacer:

Romanos 12:2: «Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto».

Efesios 6:6: «No actúen así sólo cuando los estén mirando, como los que quieren agradar a la gente, sino como siervos de Cristo que de corazón hacen la voluntad de Dios».

Como bien dice Romanos 12:2, todos debemos comprobar cuál es la «voluntad de Dios», y la única manera de hacer eso es conociendo su *Palabra*.

SEMANA 1: DÍA 3

Dios: El creador del matrimonio

El matrimonio legal en los Estados Unidos, generalmente, consta de un esposo y una esposa. Esto es debido a la perspectiva cristiana de aquellos que fundaron este país, aunque actualmente esa definición del matrimonio se encuentra bajo ataque. En algunas áreas del mundo la sabiduría del hombre ha prevalecido teniendo como resultado la poligamia. Las mujeres son consideradas posesiones para ser dominadas, y como esposas tienen pocos derechos, y hasta como madres.

Hoy en día la filosofía de la mayoría del mundo es: «Nos quedaremos juntos mientras tú me hagas feliz». De acuerdo con una encuesta de «Investigación Pew» en 2010, cerca de cuatro de cada diez americanos dijeron que el matrimonio se está volviendo obsoleto.²

2 Research Social and Demographic Trends, Publication Date: 12/14/11.

Pero contrario a todas estas normas culturales, el verdadero Dios, el creador del matrimonio, tiene mucho que decir acerca de los comportamientos apropiados, las actitudes, y las expectativas que como esposos y esposas debemos tener. Dios posee la verdad de cómo Él quiere que un matrimonio opere. ¡Él es el diseñador!

La siguiente escritura define la perspectiva de Dios en contraste con los caminos de Dios:

Isaías 55:8-9: *«Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos. Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes».*

PLAN DE ACCIÓN 1

Si ha estado siguiendo su propio camino, tómese algo de tiempo en estos momentos y escríbale una oración a Dios confesando su pecado y pidiéndole perdón.

Posteriormente, escriba una oración de compromiso para aprender su voluntad y seguir su camino en su matrimonio.

No tenemos que adivinar el plan de Dios para el matrimonio. Las escrituras muestran claramente cómo desarrollar un punto de vista apropiado acerca de la creación del matrimonio. En este sentido una de las principales escrituras se encuentra en Génesis 2:18.

Génesis 2:18: *«Después Dios el Señor dijo: No está bien que el hombre esté solo; le haré una ayuda a su medida».*

Primero, me gustaría que viera quién se está comunicando: « Dios el Señor dijo». No fue idea de Adán darse una esposa a sí mismo; fue idea de Dios. Segundo, note que Dios dice: «No está bien que el hombre esté solo». Todo lo demás en la creación de Dios era bueno (Génesis 1:4, 10, 12, 18, 21, 25), pero que el hombre estuviera solo no era bueno. Esto apunta directamente al estado incompleto del hombre. Tercero, note

que Dios dice: «le haré una ayuda a su medida». *Le haré* significa que «Dios creará a la mujer de acuerdo con su diseño, su plan, sus pensamientos, sus maneras, y que a través de su creación el hombre tendrá una ayuda a su medida». El autor MacArthur ayuda a entender este punto:

Al observar el estado del hombre que no es bueno, Él (Dios) estaba comentando en su estado incompleto antes de que terminara el sexto día por qué la mujer, la contraparte de Adán, aún no había sido creada. Las palabras de este verso enfatizan la necesidad de una acompañante para el hombre, una ayudante, su igual (es decir, de igual valor ante Dios). Él estaba incompleto sin nadie que lo complementara en cumplir con la labor de llenar, multiplicar, y tomar dominio sobre la tierra.³

El punto principal que se debe entender aquí es que Dios creó el matrimonio para que cumplamos su voluntad, no la nuestra. Parte de su plan en la creación fue el de crear a Adán y Eva y que ellos, a través de su relación pudieran satisfacer su diseño del matrimonio. Salmos 145:17 dice: «El Señor es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus obras». Debemos acoger el matrimonio como un misericordioso regalo de parte de Él. En lo que muchos fallan es en darse cuenta de que Dios también creó el matrimonio para nuestro beneficio. Dios es justo, sería injusto de su parte si nos diera algo tan importante y a la vez tan difícil, y no nos diera claras instrucciones y el poder del Espíritu Santo para que podamos tener matrimonios que lo honren a Él.

Pero desafortunadamente, muchos cristianos se están alejando de la verdad encontrada en la *Biblia*. Para ilustrar esto podemos mencionar una encuesta realizada en 1998 que mostró que menos del 11 por ciento de los cristianos creen que la *Biblia* tiene información relevante o significativa acerca de cómo criar a los hijos.⁴ Dentro de la consejería matrimonial esas estadísticas se vuelven reales.

Mientras discipulo y aconsejo a parejas, muchos que han sido cristianos por bastante tiempo no conocen los principios bíblicos básicos acerca del matrimonio. Esto revela que no tienen un alto concepto de la *Biblia* y de lo que esta tiene que decir sobre el matrimonio. Aunque quizás no digan eso, su ignorancia y acciones demuestran la falta de una perspectiva bíblica. Es la *Biblia* la que dará entendimiento, iluminación y revelación acerca de cómo un matrimonio debe funcionar.

AUTOEXAMÍNESE 1

Tómese algo de tiempo para orar, pidiéndole a Dios que le revele cuál es su actitud hacia la *Palabra de Dios*. Luego escriba una oración pidiéndole por la fe para confiar en Él en las cosas que le revelará acerca del matrimonio a través de su *Palabra*.

3 MacArthur, Jr. (1997): *The MacArthur Study Bible*, Word Pub, Nashville, TN. Gen. 2:18.

4 Churches Have Opportunity to Help Parents, Barna Group, January 15, 1998.

Nuestros cónyuges son un regalo de Dios, y Él tiene un amor más grande por ellos que nosotros, por lo que debemos acoger el hecho de que Él provee todo lo que necesitamos saber para que nuestras acciones lo glorifiquen y bendigan al cónyuge que Él nos ha dado.

Desarrollando una mejor perspectiva acerca de la *Palabra de Dios*

Es crucial que usted esté convencido de que la *Palabra de Dios* es la verdad y que Él provee todas las respuestas para vivir de una manera devota y para tener un matrimonio exitoso. En el primer día de este estudio se explicó que tenemos el «divino poder» de Dios y que Él «nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad» (2 Pedro 1:3-4). Él quiere que tengamos un matrimonio digno de Él, y nos ha dado todos los recursos que necesitamos.

La *Palabra* es un maravilloso recurso que Dios ha puesto en nuestras manos para que seamos transformados a través de ella. Mientras Pablo le escribía a Timoteo lo estaba alentando a depender totalmente de la *Palabra* para transformarlo a él y a la iglesia que estaba pastoreando. Nosotros debemos tener esta misma perspectiva y estudiar la *Palabra* y aplicar sus enseñanzas para tener mejores matrimonios.

Las siguientes escrituras le mostrarán para lo que la *Palabra de Dios* es útil. Léalas y medite en ellas:

2 Timoteo 3:16-17: «*Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.*»

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Doctrina: es definida como «la instrucción divina que provee un comprensivo y completo cuerpo de verdad que es necesario para vivir de una manera devota».

Reprimenda: significa «lo que es incorrecto o pecaminoso en nuestras creencias y comportamientos de acuerdo con la *Palabra de Dios*».

Corrección: significa «restaurar algo a su condición apropiada»; implica además «vivir de una manera devota». También significa «colocar de manera vertical algo que se ha caído».

Instrucción en rectitud: significa «proveer entrenamiento positivo de acuerdo a la *Escritura*; no meramente reprender y corregir el mal comportamiento» (Hechos 20:32; 1 Timoteo 4:6; 1 Pedro 2:1,2). *Instrucción* originalmente se refería al «entrenamiento de un hijo».

Enteramente preparado para toda buena obra: se refiere a «la intención de Dios que entendamos su voluntad y que seamos fortalecidos para continuar en obediencia, siguiendo los principios bíblicos».

AUTOEXAMÍNESE 2

Escriba cómo el verso analizado anteriormente (2 de Timoteo 3:16-17) se aplica al aprendizaje, y ¿cómo podría afectar su matrimonio si lo pone en práctica?

Lea la escritura que a continuación le ofrecemos y conteste las siguientes preguntas: ¿Cómo este verso describe una actitud apropiada hacia la *Palabra de Dios*? ¿Cree que es la verdad? ¿La recibe? ¿Cree que lo llevará al éxito?

1 Tesalonicenses 2:13: «*Así que no dejamos de dar gracias a Dios, porque al oír ustedes la palabra de Dios que les predicamos, la aceptaron no como palabra humana sino como lo que realmente es, palabra de Dios, la cual actúa en ustedes los creyentes*».

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

De acuerdo con Santiago 1:22-25, hay maneras correctas e incorrectas de recibir la *Palabra de Dios*. Por favor, identifique las dos diferentes perspectivas y las características de cada una.

«No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Lévenla a la práctica. El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es. Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla».

¿Cuál debería ser nuestra actitud hacia la *Palabra de Dios*?

¿Cuáles son las consecuencias positivas cuando obedecemos lo que la Palabra de Dios dice?

Lea los siguientes versos y explique lo que dicen acerca de la Palabra de Dios y usted:

Josué 1:8: «Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la ley. Medita en él de día y de noche, para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él. Así harás que prosperes tu camino, y todo te saldrá bien».

Salmos 19:7-11: «La ley del Señor es perfecta: reanima el alma. El testimonio del Señor es firme: da sabiduría al ingenuo. Los preceptos del Señor son rectos: alegran el corazón. El mandamiento del Señor es puro: da luz a los ojos. El temor del Señor es bueno: permanece para siempre. Los decretos del Señor son verdaderos, y todos ellos justos. Son más deseables que el oro refinado y más dulces que la miel que destila del panal. Con ellos, Señor, amonestas a tu siervo, y recompensas grandemente a quien los cumple».

1 Pedro 2:2-3: «Busquen, como los niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por medio de ella crezcan y sean salvos, si es que han probado ya la bondad del Señor».

AUTOEXAMÍNESE 3

¿Está usted seguro de que sabe cómo ministrarle a su cónyuge de acuerdo con la *Palabra de Dios*?

Sí No

Dios conoce sus puntos fuertes y sus debilidades y promete darle la sabiduría y la fuerza necesarias si busca y desea hacer su voluntad en su matrimonio. Escriba algunos pensamientos expresándole a Dios su agradecimiento por esta promesa.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Reflexione en la siguiente escritura y complete la sección que aparece a continuación:

2 Corintios 5:9: *«Pero ya sea que estemos ausentes o presentes, siempre procuramos agradecer a Dios».*

Para Pablo satisfacer a Dios era su prioridad. Escriba a continuación una oración diciéndole a Dios que su objetivo es satisfacerlo a Él completando este manual de trabajo.

SEMANA 1: DÍA 4

Propósitos de Dios para el matrimonio

En el diseño de Dios para el matrimonio hay propósitos muy definidos que debemos acoger para poder realizar su voluntad dentro de nuestro matrimonio. Estos propósitos son esenciales para tener un matrimonio exitoso, por lo que nos referiremos a ellos a menudo, y marcarán el curso del resto de este manual de trabajo.

El matrimonio como un ministerio

Cuando escuchamos la palabra «ministro», normalmente pensamos en el pastor o en alguien que trabaja en la iglesia. Pero, ¿incluye esta palabra solo esas acepciones?

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ministro: se deriva de la palabra griega *diakonos*, la cual significa «sirviente». Un ministro es «un sirviente o mesero, alguien que supervisa, gobierna y suple».

Ministrar: significa «ajustar, regular y poner en orden; servir, rendir servicio a alguien más; trabajar para el Señor como un sirviente».

Así que un *ministro* es alguien que actúa bajo la orden de alguien más, o alguien que está sujeto a otro para ejecutar sus propósitos. Como cristianos, ¿a quién estamos sometidos? ¡A Jesús! Y como sus hijos estamos aquí para hacer su voluntad.

¿Cómo aplicamos esto a nuestros matrimonios cristianos? Estando bajo el cuidado y la autoridad de Jesucristo, quien es uno con Dios el Padre, y de quien recibimos nuestras instrucciones. Dios nos ha dado a nuestros cónyuges y Él desea que nosotros ejecutemos sus propósitos para y por ellos. Usted y yo estamos bajo la autoridad de Dios para ministrar a nuestros cónyuges. Asumir esta mentalidad cambiará por completo nuestra disposición y enfoque hacia el matrimonio.

¿Ha visto su papel como el de un ministro?

Sí No

En el matrimonio, es esencial depender totalmente del Señor Jesucristo. No debemos promover nuestra propia voluntad y deseos, pues somos responsables de seguir la voluntad de Dios y sus deseos en nuestra relación matrimonial. Mateo 20:28 en la versión *Reina Valera* de 1960 dice: « [...] como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir [...]». El mismo verso en la versión *Reina Valera Contemporánea* dice: « [...] no vino para ser servido, sino para servir [...]».

Claramente, ministrar y servir es lo mismo, y Jesús es nuestro ejemplo. No se debe confundir *servir* con el punto de vista secular de mimar a su cónyuge, sino servir amando y atendiéndola/o de acuerdo a las instrucciones de Dios. Cuando comenzamos a ver nuestros matrimonios como una manera de servir a Dios y ministrar a nuestro cónyuge según sus propósitos, entonces nos estamos dirigiendo en la dirección correcta.

Como fue Dios quien creó al hombre, a la mujer, y al matrimonio, debemos ejecutar sus propósitos en esa unión sagrada. Dios creó a los esposos y esposas para que según su voluntad se ministren el uno al otro. Verse como un ministro para servir bajo la autoridad de Dios es extremadamente importante.

Si como ministros ustedes tienen la perspectiva de Dios; no estarán discutiendo sobre imponer o hacer valer su propia voluntad, ni pelearán por obtener lo que cada uno quiere. Si ambos tienen el deseo de satisfacer la voluntad de Dios, como ministros el uno del otro, se bendecirán y apoyarán mutuamente.

Escriba una oración pidiéndole a Dios que lo ayude a verse como un ministro de Él y a ver a su cónyuge como su primer ministerio.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo Pablo y sus acompañantes les ministraron a las personas. ¿Qué actitudes demostraron?

1 Tesalonicenses 2: 7-8: «*En vez de eso, los hemos tratado con ternura, con el mismo cuidado de una madre por sus hijos. Tan grande es nuestro cariño por ustedes, que hubiéramos querido entregarles no sólo el evangelio de Dios sino también nuestra propia vida. ¡A tal grado hemos llegado a amarlos!»*

El plano correcto

Como *ministros* de Dios, debemos saber sus propósitos, lo que Él quiere que logremos, cómo proceder, y cómo ministrarles a aquellos que Él nos dio. Comprender sus propósitos también nos ayuda a reconocer nuestra necesidad diaria de la sabiduría y fuerza de Dios.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Propósito: significa «una intención o deseo; resultado o meta».

Cuando a parejas cristianas que están casadas se les pregunta cuál creen que es el propósito de Dios para ellos como ministros y cónyuges, en la mayoría de los casos dan respuestas diferentes. Esto es una indicación de la falta de unidad entre el esposo y la esposa en esta área, lo que constituye un gran problema. Cuando dos personas con la misma tarea van en direcciones diferentes, confusión y muchas otras posibilidades negativas pueden resultar de esto. La *Biblia* nos muestra que este no es el plan de Dios: « [...] pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz» 1 Corintios 14:33.

Desafortunadamente, el cuerpo de Cristo no le ha dado preferencia al entrenamiento o al discipulado de sus miembros en el área matrimonial. Muchas iglesias nunca han conducido un taller de discipulado matrimonial en el que sean impartidas clases acerca del matrimonio. Debido a la falta de entrenamiento muchas parejas, incluso cristianas, pueden tener una influencia muy negativa el uno sobre el otro.

Durante nuestros años de adolescentes, pasamos por muchas horas de entrenamiento antes de obtener la licencia para conducir; pero ¿cuántas horas de entrenamiento necesitamos para poder casarnos? ¿Es más importante manejar un carro que tener un matrimonio bíblico? La respuesta es obvia.

¿Qué pasa cuando un esposo y su esposa discuten y los propósitos que les fueron dados por Dios no les son claros? Surgen problemas, tensiones y conflictos. Esto, a su vez, causa divisiones entre el matrimonio y la familia, lo cual es devastador para el cuerpo de Cristo hoy día.

En Mateo 12:25 Jesús revela una evidente verdad:

«Pero Jesús, que sabía lo que ellos pensaban, les dijo: “Todo reino dividido internamente acaba en la ruina. No hay casa o ciudad que permanezca, si internamente está dividida”».

AUTOEXAMÍNESE 1

Tómense un tiempo para escribir una oración. Pídanle a Dios, como esposo y esposa, que les de la gracia para comenzar su matrimonio de nuevo. Pídanle misericordia para perdonarse el uno al otro por sus errores del pasado y por no trabajar en armonía; y también que les abra sus corazones para recibir su instrucción y trabajar juntos como equipo.

Esposo:

Esposa:

Lea las siguientes escrituras y medite en las actitudes que Dios desea de nosotros:

Colosenses 3:12-16: «*Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia. Sean mutuamente tolerantes. Si alguno tiene una queja contra otro, perdónense de la misma manera que Cristo los perdonó. Y sobre todo, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto. Que en el corazón de ustedes gobierne la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos. La palabra de Cristo habite ricamente en ustedes. Instrúyanse y exhórtense unos a otros con toda sabiduría; canten al Señor salmos, himnos y cánticos espirituales, con gratitud de corazón».*

Una vez que acogemos la autoridad de Dios, es esencial que prosigamos adelante de manera práctica. Dios es el arquitecto, pero es nuestro trabajo construir la casa de acuerdo con sus planos. Cuando entendemos lo que Dios está intentando hacer a través de nosotros y dentro de nosotros; cuando seguimos su diseño, entonces comprendemos por qué es vital que tengamos una relación correcta con Cristo. Es evidente que la base para todo lo que hacemos debe ser un entendimiento de los propósitos y planes que Dios tiene para nosotros. Sobre este tema profundizaremos en la siguiente lección.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea el siguiente verso y explique cómo puede relacionarse con usted como cónyuge y ministro:

Efesios 2:10: «*Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas».*

Cuatro propósitos en el diseño de Dios para el matrimonio

En el diseño de Dios para nosotros como cónyuges y ministros pueden apreciarse los cuatro propósitos siguientes: Él quiere ser glorificado en nuestra relación; quiere que seamos transformados a la imagen de Cristo; que satisfagamos las necesidades de compañerismo el uno del otro; y que criemos a nuestros hijos de acuerdo con su *Palabra*.

PRIMER PROPÓSITO: LA GLORIFICACIÓN DE DIOS

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Glorificar: significa «reflejar honor, adoración; ofrecer estima u honor poniendo a Dios en una posición honorable».

Nuestro propósito principal como creyentes es glorificar a Dios. En 1 Corintios 6:20 dice la *Escritura*: «Porque ustedes han sido comprados; el precio de ustedes ya ha sido pagado. Por lo tanto, *den gloria* a Dios en su cuerpo y en su espíritu, los cuales son de Dios». *Den gloria* se traduce como «reflejar». Como creyentes y ministros de Dios debemos reflejarlo en nuestro modo de actuar. Jesús dijo:

Mateo 5:16: «De la misma manera, que la luz de ustedes alumbre delante de todos, para que todos vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre, que está en los cielos».

Dios dice: «Quiero que me reflejes a mí, que me glorifiques a mí». En su matrimonio, ¿qué tan seguido ve su cónyuge el reflejo de Dios en su carácter o comportamiento? ¿Se preocupa por eso diariamente? Imagine cómo podría cambiar su comportamiento si cada mañana usted orara: «Dios, quiero que mi esposa/esposo te vea a ti reflejado en la manera en la que actúo y respondo, porque tu deseo es ser glorificado en mí».

Recuerde, Dios nos está cambiando desde el interior, lo cual es evidente en nuestras actitudes y comportamientos. Nuestra transformación se vuelve real al exhibir la verdadera naturaleza de Cristo a aquellos que están a nuestro alrededor.

AUTOEXAMÍNESE 2

Considere las actitudes que le está demostrando a su cónyuge. Escriba qué palabras y comportamientos no reflejan a Dios en su vida.

Esposos, consideren esto. Efesios 5:25 dice: «Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella». Este verso le dice a un hombre que sus pensamientos, palabras y acciones hacia su esposa deben ser como las acciones de Jesús hacia la Iglesia. Esta es una gran obligación que Él ha puesto en nosotros. No podemos hacer esto dependiendo de nuestra propia fuerza, sino a través del poder del Espíritu Santo.

Esposas, consideren esto: «Ustedes, las casadas, honren a sus propios esposos, como honran al Señor» (Efesios 5:22). Sería bueno que se preguntaran: ¿Cuántas de ustedes tratan a sus esposos como tratan al Señor?

PLAN DE ACCIÓN 1

Escriba algún incidente ocurrido en la última semana en la que haya representado mal a Dios. Después pídale a Dios que lo perdone, y vaya con su cónyuge y haga lo mismo. **Nota:** no invente excusas.

SEGUNDO PROPÓSITO: NUESTRA TRANSFORMACIÓN

Dios quiere que seamos transformados. Acaso no es bueno saber que cuando Jesucristo lo llamó a venir a Él no le dijo: «Ve a lavarte, deja de hacer cosas malas, y luego ven y entonces veré si te aceptaré». Cuando Dios nos llamó a venir a Él, nos aceptó tal y como éramos.

Cuando Dios me atrapó, yo estaba corriendo cien kilómetros por hora en la dirección opuesta. El asombro de mi experiencia al nacer de nuevo fue cuando el Señor estaba tocando mi mente y mi corazón con las palabras: «Te amo y te quiero a ti» y yo estaba pensando: «¿Cómo puedes quererme?». Fue su amor el que me incitó a recibirlo y pedirle que fuera mi Señor y Salvador. Él me llevo por ese camino, pero no quería que me quedara ahí.

Yo no lo conozco, pero sé que usted es malvado. Le garantizo que es un pecador (Romanos 3:23). Vinimos a Cristo cuando aún «éramos pecadores» (Romanos 5:8), «aún siendo débiles» (verso 6), y «enemigos» de Dios (verso 10); pero Dios dice que desde el momento en el que usted y yo aceptamos a Cristo el trayecto de la *transformación*, o lo que la *Biblia* llama *santificación* (1 Corintios 1:30), es apenas el comienzo. Usted y yo debemos ser capaces de mirar atrás y decir que hoy día nos parecemos más a Jesús que ayer; pero muchos cristianos no están preocupados por eso, y no se dan cuenta de cómo el proceso de santificación de Dios funciona. Ser transformado a la imagen de Dios es el propósito y el plan de Dios para cada creyente.

El apóstol Juan nos da una exhortación a obedecer la *Palabra de Dios* para ser perfeccionados o volvernos maduros:

1 Juan 2:5: «El amor de Dios se ha perfeccionado verdaderamente en el que obedece su palabra, y por esto sabemos que estamos en él».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Perfeccionado: proviene del griego *teleio*, que significa «completar», lo cual indica que algo está en proceso. También significa «concluir algo»; «alcanzar la meta establecida»; «terminar un trabajo u oficio».

Obedecer su *Palabra* tiene que ver con conocer su *Palabra* y aplicarla. Cuando hacemos esto «el amor de Dios es perfeccionado en nosotros». Para explicarlo de otra manera Jesús dijo:

Juan 15:10: «Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor».

Cuando conocemos su *Palabra* y deseamos obedecerla estamos siendo transformados desde el interior y esto tiene su plena manifestación en nuestro comportamiento. Este proceso implica la manera que respondemos ante experiencias y situaciones diarias, incluyendo los retos de la vida familiar. Dios también usará a nuestro cónyuge como su herramienta para revelar en nosotros las cosas que Él odia: las actitudes pecaminosas y los malos comportamientos que aparecen al relacionarnos los unos con los otros.

¿Alguna vez consideró que su cónyuge es usado por Dios como una herramienta para transformarlo a la imagen de Cristo? Cuando le hacemos o decimos algo a nuestro cónyuge que no demuestra el amor de Dios nos gusta decir: «Ella/él me hizo actuar de esa manera». Pero, ¿podemos encontrar eso en la *Palabra de Dios*? Por el contrario, Dios dice: « [...] porque de la abundancia del corazón habla la boca» (Mateo 12:34). Esa crueldad está dentro de nosotros y Dios usa a nuestro cónyuge para revelarla y mostrarnos que debemos cambiar.

Implicamos nuestra inocencia al no asumir responsabilidad por nuestras acciones. Es importante que como ministros entendamos que Dios está usando la dinámica de nuestras familias para limpiarnos y transformarnos a la imagen y semejanza de Cristo.

Respecto a lo anterior la *Palabra* dice:

2 Corintios 3:18: «Por lo tanto, todos nosotros, que miramos la gloria del Señor a cara descubierta, como en un espejo, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Transformado: viene de *metamorphōō* (griego), de donde proviene la palabra en español *metamorfosis* que significa «cambiar a algo completamente diferente, como una oruga a una mariposa».

En el contexto bíblico esta palabra representa el meticuloso cambio de un cristiano al transformarse gradualmente a la imagen de Cristo cuando llega a desear hacer la voluntad de Dios en todas las cosas.

AUTOEXAMÍNESE 3

El verso anterior asegura que Dios está trabajando en usted. ¿Puede confiar en Él y pedirle que le revele áreas en las que usted aún necesita mejorar?

Sí No

Escriba en los siguientes espacios una oración comprometiéndose a aceptar el camino perfecto de Dios en su vida. Si hay falta de semejanza a Cristo en usted, pídale a Dios que se lo revele.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba ¿qué es lo que promete Dios hacer en usted?

Filipenses 1:6: «Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo».

Esta buena obra es el proceso de ser más como Cristo, de ser su discípulo, de ser el cónyuge que Él desea que usted sea.

¿Aún tiene espacio para crecer dentro de esta área?

Sí No

Debemos estar seguros en nuestros corazones de que Dios usa las diferencias entre los esposos y las esposas como material para entrenarlos en cuanto a obedecer su voluntad. Muchos cristianos rechazan esta verdad debido a su ignorancia, sin darse cuenta de que esto es parte del plan y el proceso de santificación.

Muchas de las pruebas que enfrentamos son debido a su voluntad: «El crisol pone a prueba la plata, el horno pone a prueba el oro, y el Señor pone a prueba los corazones» (Proverbios 17:3). Él permite las pruebas para traer el pecado a la superficie, para que entendamos que las circunstancias difíciles son usadas por Él

no para que culpemos a nuestro cónyuge, sino para que nuestro pecado sea revelado y podamos arrepentirnos y dejar de cometerlo.

Dios no permite esas circunstancias para averiguar aquello que se encuentra dentro de nosotros, pues Él ya lo sabe; lo hace para que nosotros mismos lo veamos y busquemos su ayuda para cambiar.

AUTOEXAMÍNESE 4

Cuando las pruebas vienen, ¿cuáles son algunas de las actitudes y acciones pecaminosas que le son reveladas a través de su cónyuge, o de sus hijos?

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Los siguientes versos muestran que es Dios quien permite las pruebas. Analice con qué propósito lo hace:

Isaías 48:10: «Bien puedes ver que te he purificado, y no como a la plata; yo te elegí en el horno de la aflicción».

Jeremías 17:10: «Lo conozco yo, el Señor, que escudriño la mente y pongo a prueba el corazón; que pago a cada uno según su conducta y según el resultado de sus obras».

En el siguiente día de este estudio, antes de examinar el tercer y cuarto propósito de Dios para el matrimonio, analizaremos cómo podemos cooperar con la disciplina de Dios, la cual como se ha explicado anteriormente es esencial en el segundo propósito del matrimonio: nuestra transformación.

SEMANA 1: DÍA 5

Cooperando con la disciplina de Dios

Cuando aceptamos nuestra culpa, le pedimos a Dios que nos perdone y también a nuestro cónyuge, y comenzamos a orar, la transformación comienza. Hasta que no empezemos a responder ante estas situaciones de esta manera, nunca experimentaremos crecimiento.

Frecuentemente, parejas casadas que vienen a consejería con cinco, diez, o hasta veinte años de comunicación tóxica porque no entienden la voluntad de Dios en esta área, sienten que no hay esperanza y se quieren dar por vencidas. Pero, incluso hasta después de aprender esta verdad, alejados de su diaria gracia no somos capaces de aceptar y cooperar con Él en esta área.

Cuando no estamos siguiendo a Cristo diariamente y las pruebas llegan, es muy probable que reaccionemos carnalmente con actitudes tales como: enojo, orgullo, culpa, autocompasión, entre otras cosas. Hoy día es común, aun entre los cristianos, creer que sus comportamientos pecaminosos son causados por causas externas, pues de esta manera se exoneran de la culpa.

Solo permaneciendo en Jesús diariamente y buscando de Él para poder hacer su voluntad, podremos experimentar la transformación interna que necesitamos:

Hebreos 12:2: «Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que le esperaba sufrió la cruz y menospreció el oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios»

AUTOEXAMÍNESE 1

Note que Jesús soportó el dolor en la cruz debido al glorioso resultado: la salvación de nuestras almas. ¿Qué hace que el dolor de nuestra transformación valga la pena? ¿Dios le está revelando que quiere cambiar dentro de usted cosas como: enojo, impaciencia, resentimiento, falta de perdón, dureza, amargura, indiferencia, entre otras? Nombre dos de esas áreas.

El verso citado anteriormente también dice: «fijemos la mirada en Jesús». Escriba una oración de compromiso para buscarlo a Él cuando surja un problema en su matrimonio.

Dios algunas veces usa cosas que nosotros percibiríamos como injustas para hacer su trabajo. ¿Ha escuchado la historia de José? La vida de este joven estaba destruida, pero él no estaba arruinado porque puso su fe y su confianza en el Señor. Cuando sus hermanos estaban convencidos de lo que le habían hecho, él les dijo: «Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios cambió todo para bien, para hacer lo que hoy vemos, que es darle vida a mucha gente» (Génesis 50:20). Él tuvo muchas oportunidades para decir: «De acuerdo Dios, la vida es injusta, así que haré lo que yo quiera»; pero no hizo eso, sino optó por confiar en Dios. Puede leer su historia en Génesis del capítulo 37 al 50.

Los cristianos hoy día en la mayoría de las ocasiones no actuamos como José, pues si nuestro/a esposo/a no viven a la altura de nuestras expectativas nos enojamos y pecamos; mientras, Dios está esperando que la luz se encienda para que nos demos cuenta de que está permitiendo esas dificultades para nuestro bien.⁵

Dios no quiere que busquemos excusas para nuestra pecaminosidad y que nos quedemos en un estado de desobediencia. Esta es la parte que es difícil para nosotros; cuando Dios comienza a moldearnos y formarnos, esto no siempre es agradable para nosotros. La *Biblia* dice que Él es el alfarero y nosotros somos el barro. La *Nueva Traducción Viviente* de Isaías 29:16, dice:

«¿Será posible que sean tan necios? ¡Él es el Alfarero y, por cierto, es mayor que ustedes, el barro! ¿Acaso la cosa creada puede decir acerca del que la creó: “Él no me hizo”? ¿Alguna vez ha dicho una vasija: “El alfarero que me hizo es un tonto”?».

Muchas veces en un momento de enojo, cuando Dios está tratando de transformarnos, le decimos a través de nuestras acciones: «¡Señor!, no quiero que me formes, no quiero ser transformado, no me gustan las maneras en las que tú me revelas mi pecaminosa naturaleza y me enseñas».

Yo sé que hasta este punto usted quizás no haya visto a su esposa o esposo como si fueran los dedos de Dios, pero Él le está diciendo que esto es verdad. Él continuará presionándonos hasta que nos demos por vencidos, o nos volvamos miserables. Hay muchas personas que son miserables dentro de sus matrimonios, que no están experimentando lo que Dios quiere porque ignoran sus propósitos.

5 Lo anteriormente expresado no quiere decir que Dios aprueba o consiente el abuso pecaminoso dentro del matrimonio.

El Señor ha usado a mi esposa para revelar cosas en mí que no me gustaban, y que sabía que a Dios tampoco le gustaban. También ha usado a mi hijo mayor, Nicolás, para revelar la fealdad que hay en mí. No sabía que tan enojado estaba en mi interior hasta que mi hijo nació. Cuando él tenía 3 años, ya era capaz de enojarme más que cualquier otro ser humano sobre la tierra. Pero Dios me reveló: «No es Nick, Craig, soy yo. Puse a este niño de carácter fuerte en tu vida para que revele las cosas que odio de ti; y cuando estas suban a la superficie, hasta que no te hagas responsable de ellas, te arrepientas, y me pidas que te cambie, nunca cambiarás, ni tampoco tendrás una relación con tu hijo. Depende de ti, Craig. Ríndete, o sufre».

No nos gusta sufrir. Muchos cristianos piensan: «Dios, espera un momento, se supone que yo debería ser feliz». Esto es cierto, pero no a nuestra manera, porque nosotros somos egoístas. Usted y yo no deberíamos decirle a Dios: «Yo sé lo que necesito, aquí está mi lista». Dios sabe que somos impíos, su *Palabra* dice que no podemos confiar en nuestros propios corazones. Debemos buscar en la *Palabra de Dios* donde Jesús dice: «Porque no he descendido del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió» (Juan 6:38). Glorificar a Dios significa vivir de acuerdo a su voluntad y propósito en nuestras vidas y a través de ellas.

TERCER PROPÓSITO: SATISFACER LAS NECESIDADES DE COMPAÑERISMO DE NUESTRO CÓNYUGE

El siguiente propósito es satisfacer las necesidades de compañerismo de nuestro cónyuge (Génesis 2:24). No es a nuestra manera ni por nuestra fuerza, sino por Su *Palabra* y Su gracia. Como ya fue explicado, lo primero que se debe entender es que Dios es quien creó a Adán y «una ayuda a su medida». En Génesis 2:18 Dios dice: «No está bien que el hombre esté solo; le haré una ayuda a su medida». Traigamos un poco de claridad a lo que esto significa.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ayudante: *significa «azar» (del hebreo) y quiere decir «ayudar, apoyar, brindar aliento»; también es usado para referirse a «alguien quien rodea, protege y ayuda a otro».*

Comparable: *significa «ser la contraparte, el otro lado, una parte opuesta, una pareja, un compañero, pero no idénticos».*

Dios creó el matrimonio para que el hombre y la mujer se convirtieran en uno mismo; no para que se volvieran idénticos, sino para unir dos mitades con el fin de crear un todo perfecto. Yo no debo suponer ser como la mujer, y mi esposa no debe suponer ser como un hombre. Lo que Dios está diciendo aquí es que debemos adaptarnos a la singularidad de la otra persona, convirtiéndonos en una pareja que realmente satisfaga las necesidades de compañerismo de la otra persona a través del poder del Espíritu Santo. Él quiere que le ministremos a nuestro cónyuge satisfaciendo sus necesidades de compañerismo, lo que creará una profunda e íntima relación.

De acuerdo con el relato de Génesis, Dios, viendo que no era bueno que el hombre estuviera solo, le dio una ayudante o esposa. Note que la palabra que el usó fue ayudante, no líder o entrenadora. Dios formó al hombre del polvo de la tierra (Génesis 2:7), pero Él también formó o, literalmente, hizo a la mujer de la costilla del hombre (Génesis 2:21-22). Dios estaba demostrando el papel que el hombre y la mujer tendrían en la vida el uno del otro. El hombre necesitaba compañía y Dios proveyó esa ayuda a través de la mujer. La mujer compensaría aquello de lo que el hombre carece, y viceversa. La vida de la mujer vino a través del hombre, y la vida del hombre se completaría a través de la mujer.

AUTOEXAMÍNESE 2

Esposa, ¿quiere ser una ayuda/ayudante para su esposo? (Hágaselo saber.)

Sí No

Esposo, ¿está dispuesto a admitirle a su esposa que usted la necesita? (Hágaselo saber.)

Sí No

Dios también desea que el esposo y su esposa tengan una relación única, que es lo que Él llama convertirse en «uno» espiritual, emocional, y sexualmente; satisfaciendo así las necesidades de compañerismo el uno del otro. Dios dijo esto desde el comienzo:

Génesis 2:24: «Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán un solo ser».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Unir: conlleva el sentido de una unión permanente o indisoluble para que el divorcio no sea considerado.

Una carne: habla de la unión de distintas partes para formar algo completo, por ejemplo: un racimo (Números 13:23) o un Dios en tres personas (Deuteronomio 6:4); por consiguiente esta unión matrimonial estaba completa y entera con dos personas.

En Mateo 19:5-6 Jesús dice: «Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán un solo ser. Así que ya no son dos, sino un solo ser. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe nadie».

Dios desea que nos volvamos uno con nuestro cónyuge. Es tan maravilloso crecer en esta intimidad con su esposo o esposa que puede llegar a saber lo que la otra persona está pensando.

A menudo, no tengo que hacerle peticiones a mi esposa porque ella ya sabe lo que necesito, y viceversa. Deseamos ser la prioridad el uno del otro y estar conscientes de las necesidades de la otra persona, y satisfacer esas necesidades antes de que sean solicitadas. Eso es lo que Dios desea. Este es el gran misterio del que Él habla. Cuando Dios los ve después de haberse casado Él los ve como dos en uno. La travesía consiste en aprender a tratarse el uno al otro y a verse de la manera que Dios los ve: no de manera independiente, sino como uno mismo. Muchos no han sido discipulados en estas verdades y aún piensan de una manera independiente, y eso realmente destruye la relación.

A través de este estudio, aprenderá las diferencias entre las necesidades de compañerismo del esposo y de la esposa. Pero hay una necesidad que es igual para ambos, hombres y mujeres: el amor. Nuestra necesidad de compañerismo más grande es el amor, y la *Palabra de Dios* es muy clara en cómo amarnos los unos a los otros.

Dios instruye a los esposos:

Efesios 5:25: *«Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella».*

Dios instruye a las esposas:

1 Pedro 3:3-4: *«Que la belleza de ustedes no dependa de lo externo, es decir, de peinados ostentosos, adornos de oro o vestidos lujosos, sino de lo interno, del corazón, de la belleza incorruptible de un espíritu cariñoso y sereno, pues este tipo de belleza es muy valorada por Dios».*

Las esposas deben amar a sus esposos de una manera similar al amor incorruptible de Dios. Los estándares que Dios ha establecido para el amor parecen ser difíciles de seguir, pero ¿nos pediría Dios hacer algo que fuera imposible? ¿Es Dios justo y equitativo? ¿Está usted seguro? Hay muchas personas que dirían que Dios es injusto, porque sus corazones están diciendo que no pueden amar a sus cónyuges de la manera que Dios desea. Pero en realidad no es que no pueden, sino que no quieren ¡Eso es rebeldía!, pues Dios promete darnos a todos la gracia para hacer su voluntad.

Dios dijo que debo amar a mi esposa así como Cristo ama a la Iglesia; y mi esposa debe amarme con un amor incorruptible como al Señor. Aunque parezca difícil eso es posible, pues si Él lo dijo, ¿qué va a impedir que trabaje en nosotros para llevar a cabo este ministerio de amor? Lo único que detendrá que esto se cumpla es nuestra rebeldía.

Cuando usted cree lo que la *Palabra de Dios* dice, cuando cree en lo que Dios quiere hacer en y a través de su vida; se convertirá en una herramienta mediante la cual Dios derramará su amor. La *Palabra de Dios* es lo que determina el valor que usted le da a su cónyuge, no nuestras egoístas expectativas.

Aun cuando nuestra pareja falla en obedecer la voluntad de Dios, debemos permanecer fieles al deseo de Dios para nosotros dentro del matrimonio. Cuando Dios le dice a un hombre que debe amar a su mujer así como Cristo ama a su Iglesia, no dice que lo haga si ella hace lo que usted quiere. Su *Palabra* tampoco le dice a la esposa: que ame a su esposo con un amor incorruptible y lo honre como al Señor solo si él obedece la *Palabra de Dios*.

He aconsejado a muchos cristianos que quieren enfocarse en las fallas de sus cónyuges para justificar su enojo y su comportamiento no amoroso. Después de 15 o 20 años de un matrimonio que no funciona de acuerdo con la *Palabra de Dios* es fácil desarrollar hábitos pecaminosos y querer darse por vencido/a. Yo los aliento a que se comprometan durante las siguientes semanas a buscar la voluntad de Dios y hacerse responsables cuando se percaten de que han hecho algo que es contrario a la *Palabra de Dios*.

Soy un consejero muy ocupado, pero no porque sea maravilloso. He leído 1 de Corintios 1: 26-31 y sé que el poder y la verdad están en de la *Palabra de Dios*, no en nosotros. Cuando las parejas digan: «Señor, voy a obedecer tu *Palabra*, y cuando falle le voy a decir a mi cónyuge que lo siento. Cuando falle en amarlo/a no le voy a echar la culpa. Voy a decirle: “Lo siento, me equivoqué”», podrán ver el cambio y la transformación en sus vidas. Cuando ellos hacen eso, y le piden a Dios que los cambie, Él lo hace. No importa cuántas dificultades llegaron a sus vidas antes de que se casaran, o con qué clase de persona ignorante o necia Dios lo bendijo como esposo o esposa, Dios es más grande y más poderoso que todo eso.

Si usted no confía en Dios, lo está llamando mentiroso. Y hay serias consecuencias cuando hacemos eso. Cuando almacenamos pensamientos como: «Dios, tú no sabes con quién me casé», fallamos en no admitir que Dios creó a esa persona. Dios sabe que su situación es difícil, pero también sabe que la ignorancia, la necesidad, el pecado, y no seguir su diseño le traerá consecuencias negativas.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras acerca de la fe y escriba cuáles deberían ser nuestras actitudes y acciones:

Hebreos 11:6: *«Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que sabe recompensar a quienes lo buscan».*

Proverbios 29:25: *«El miedo a los hombres es una trampa, pero el que confía en el Señor es exaltado».*

2 Corintios 5:7: « [...] *porque vivimos por la fe, no por la vista*».

Hebreos 4:2: «*Porque la buena nueva se nos ha anunciado a nosotros lo mismo que a ellos; pero de nada les sirvió a ellos el oír esta palabra porque, cuando la oyeron, no la acompañaron con fe*».

CUARTO PROPÓSITO: TENER Y CRIAR HIJOS QUE SIGAN A CRISTO

Multiplicarse y criar hijos que sigan a Cristo es otro propósito ordenado por Dios:

Génesis 1:27-28: «*Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios con estas palabras: “Reproduzcanse, multiplíquense, y llenen la tierra”*».

Esto no quiere decir que todas las parejas casadas tienen que tener hijos. Si fuera así, todos tendrían esa habilidad. Pero uno de los propósitos del matrimonio es criar e instruir a los hijos no a nuestra manera, sino a la manera de Dios.

Algunas parejas evitan tener hijos porque fueron lastimados por sus propios padres, o porque algo malo les pasó durante su niñez, y el rencor, la falta de perdón o el miedo han creado raíces dentro de sus corazones. Otra razón común para no tener hijos es nuestro egoísmo. Los hijos son vistos como impedimentos u obstáculos para nuestros planes, ambiciones, y metas. No permita que ni su egoísmo, ni el pecado de otras personas hacia usted le robe la voluntad que Dios tiene para su vida.

Para algunas parejas puede ser aconsejable planear tener hijos en un momento posterior a casarse, ya que

quieren primeramente establecerse en su nueva vida como una pareja recién casada, asegurarse de que tienen un ingreso fijo; desean terminar la escuela, entre otras muchas razones. La palabra clave aquí es *planificación*, en otras palabras, tienen un plan que ha sido puesto en marcha. Pero también debe mencionarse que muchas parejas recién casadas comienzan a tener hijos inmediatamente y son totalmente bendecidos al criarlos. Esto es algo que cada pareja debe traer en oración al Señor. Sería bueno también que nos detuviéramos a pensar en lo siguiente: si nuestros padres hubieran sido egoístas y hubieran visto a los hijos como un obstáculo, no existiríamos.

Así como muchos no han sido discipulados en cómo tener un matrimonio bíblico, tampoco lo han sido con respecto a la crianza de los hijos.⁶ Si usted tiene hijos o planea tenerlos, la única manera en la que esto podrá constituir una bendición para usted y para sus hijos es que los críe de acuerdo con la Palabra de Dios. Al hacer esto estará glorificando a Dios, y Él nos ha asegurado que nos dará su gracia y poder para completar esta maravillosa tarea.

Mi esposa y yo pasamos los primeros cinco años criando a nuestros hijos a nuestra manera, lo cual fue frustrante, pero una vez que implementamos la sabiduría de Dios, la crianza de nuestros hijos se volvió una alegría y algo fructífero. Ahora que mis hijos ya son adultos, he visto el maravilloso fruto de hacer las cosas a la manera de Dios. Además, estamos experimentando la maravilla de tener una nieta en nuestras vidas y ver cómo mi hijo y su esposa la están criando.

Dios, ¿estás bromeando?

Cumplir los propósitos de Dios para el matrimonio; o sea, glorificarlo en todas nuestras acciones, ceder a ser transformados a su imagen, satisfacer las necesidades de compañerismo de nuestro cónyuge, y criar a nuestros hijos de acuerdo con su *Palabra*, ¿es fácil? Si usted contestó que «sí», entonces quiero su autógrafo. No es fácil; ¡es, verdaderamente, difícil!

Satisfacer los propósitos de Dios para el matrimonio es un reto, y hay momentos en los que hasta puede ser confuso. No es la intención de Dios que usted y yo entremos en pánico, ni que pensemos que debemos hacer esto sobre la base de nuestras propias fuerzas. Sobre la base de nuestras fuerzas no podemos hacerlo. Para lograrlo es necesario tener acceso a la relación más importante que una persona puede llegar a tener: la relación con Cristo. Si usted cree eso, y me refiero a que realmente lo crea, entonces apreciará la siguiente sección.

⁶ Si usted siente que no está equipado para tener hijos y no tiene idea de cómo criarlos, lo aliento a leer nuestro material *Ser padre es un ministerio* que se encuentra en nuestra página web: www.FDM.world

Semana 2: Teniendo un fundamento fuerte

SEMANA 2: DÍA 1

Introducción: El fundamento

Nuestro estudio la semana anterior se enfocó en la importancia de entender que es Dios el creador del matrimonio, por lo que les ha dado a ambos, esposo y esposa, instrucciones específicas sobre la manera en que quiere que opere su relación. También se expuso que esas instrucciones se encuentran en su *Palabra*; y que todo el que la estudie y aplique sus principios tendrá unidad, paz, amor, y los frutos del Espíritu en su matrimonio.

La semana pasada concluyó con una pregunta: ¿Siente que es fácil cumplir con los propósitos de Dios para el matrimonio, o sea, glorificarlo en todas sus acciones, ceder a ser transformados a su imagen, satisfacer las necesidades de compañerismo de su cónyuge, y criar a sus hijos de acuerdo con su *Palabra*? Por supuesto que la respuesta a eso es no. No es fácil, por lo que necesitamos la fuerza y la sabiduría de Dios en nuestros matrimonios. En este sentido van dirigidas las enseñanzas de este capítulo, las cuales son cruciales para que tenga un matrimonio y una familia exitosa.

Mientras avance en el estudio de este manual de discipulado va a descubrir que tener un cimiento fuerte deberá ser su prioridad para poder cumplir con lo que Dios está pidiendo de usted. Verá que esto no solo era parte del plan de Dios en el *Antiguo Testamento*, sino que también es la exhortación de Jesús en el *Nuevo Testamento*.

Dios quiere que sus exhortaciones sean claras, por lo que la *Escritura* frecuentemente incluye ejemplos y comparaciones para que las personas puedan comprender fácilmente. En Mateo 7:24-27, Jesús cuenta la parábola de los dos cimientos: un hombre construyó su casa sobre una roca y otro sobre la arena. Eventualmente, «cayó la lluvia, vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y azotaron aquella casa» y, como era de esperarse, la casa sobre la roca permaneció, mientras que la casa sobre la arena se derrumbó. Con el paso del tiempo Jesús les había estado enseñando muchas cosas a sus seguidores, y Mateo 7:24 revela su punto: «A cualquiera que me oye estas palabras, y las pone en *práctica*, lo compararé a un hombre *prudente*, que edificó su casa sobre la roca».

Siempre tenemos la opción de seguir el camino de la sabiduría o el camino de la insensatez. No existe una tercera alternativa. Un camino te lleva al éxito; el otro, al fracaso. Por ejemplo: hace muchos años, yo era un promotor inmobiliario que construía parques industriales, centros comerciales e instalaciones de almacenamiento. En una ocasión adquirí una propiedad para la construcción de un edificio de oficinas que, según el análisis del costo, parecía rentable; pero cuando al arquitecto concluyó los planos el cimiento era mucho más grande de lo esperado, lo que añadía gastos extras. La superficie que ocupaba el edificio era de dos metros de diámetro y la cimentación requería cuatro veces más la cantidad de acero de lo habitual.

Cuando le preguntaron al arquitecto, explicó que alrededor de nueve metros debajo de la corteza terrestre existía un área de lodo. En su experta opinión, la única manera de construir de manera segura era haciendo una base masiva para apoyar la cimentación del edificio. A esas alturas de mi carrera, ya había completado varios proyectos que representaban más de 300,000 metros cuadrados de construcción, y puede haber elegido seguir mi propia experiencia en lugar de guiarme por el consejo del arquitecto. Pero, imagínese que hubiera sucedido si hubiera tomado esos planos y hubiera decidido construir de acuerdo con mi experiencia.

Si hubiera decidido reducir la cimentación a lo que yo había pensado sería lo adecuado, los problemas causados hubieran sido devastadores. Al venir tormentas y terremotos, la cimentación se hubiera agrietado. El deterioro sería el siguiente: la losa eventualmente se rompería, las grietas comenzarían a aparecer en las ventanas, y luego los marcos de las puertas se dañarían al punto en el que las puertas no pudieran cerrarse, la escalera comenzaría a agrietarse, y el hueco del ascensor haría que este no pudiera alinearse. Eventualmente, con el paso del tiempo, el edificio sería condenado como inseguro a causa de los daños resultantes de la inadecuada cimentación.

Obviamente, hubiera sido un estúpido al ignorar las sugerencias del arquitecto; ya sea por codicia, orgullo, o por poner mi fe en la experiencia que había acumulado. No guiarme por la experiencia del arquitecto para construir una cimentación fuerte hubiera resultado en un desastre y las pérdidas habrían sido mayores. Lo mismo ocurre cuando nosotros como creyentes ignoramos la instrucción de Dios y no la seguimos. No es suficiente con que seamos «oyentes», sino que debemos de ser «hacedores» (Santiago 1:22) si queremos tener un cimiento fuerte en nuestra vida. Siempre actuamos como tontos cuando cuestionamos o ignoramos al arquitecto de nuestra fe: Jesucristo.

Las *Escrituras* revelan información acerca del diseño de Dios para que tengamos un *cimiento fuerte*. En nuestras vidas ocurre lo mismo que en las edificaciones: su calidad depende de la calidad del cimiento sobre el que se encuentra. Su vida puede parecer ser buena por un tiempo, pero ¿qué tan fuerte es realmente? Las tormentas de problemas, eventualmente, revelarán la verdadera naturaleza de su cimentación.

Prioridades en orden

Jesús nos dijo: «Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas». (Mateo 6:33)

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Busque primeramente: es una orden que siempre debemos seguir y nunca dejar de obedecer. La promesa es que si lo hacemos, «todas estas cosas serán añadidas». Al interpretar «todas estas cosas» debe considerar que este sermón, conocido como el Sermón en la Montaña, comienza en Mateo 5:1. El contexto inmediato (verso 31) habla de comida, bebida y vestimenta. Si Cristo se encargará de esas necesidades si lo buscamos a Él primero, cuánto más no nos dará todas las cosas que necesitamos en nuestra relación matrimonial.

Buscar a Dios y su reino debe ser nuestra prioridad como creyentes y el cimiento de nuestra vida. Recuerde, como esposos y esposas también somos ministros de Dios para nuestro cónyuge, y enfrentamos el reto de hacer su voluntad en todas las cosas concernientes a la familia. La forma de lograrlo es poniendo los problemas de la vida en perspectiva, y priorizando nuestras decisiones en base a lo que Dios dice que es importante. Para verdaderamente cumplir con los propósitos de Dios, en y a través de nosotros, debemos buscarlo diariamente; pues solo haciendo esto podremos obtener las fuerzas que necesitamos para lograr esta tarea.

Todos debemos estar de acuerdo en que es importante que un pastor tenga una fuerte e íntima relación con el Señor. Esperamos que se levante todas las mañanas y pase tiempo estudiando la *Biblia* y orando, buscando la sabiduría y la dirección de Dios para liderar a su familia y a su congregación. Si él no hace esto cuestionamos su dedicación, porque sabemos que necesita el poder y la dirección de Dios para cumplir con sus responsabilidades.

Fácilmente puede poner esas expectativas sobre su pastor, pero ahora considérese a usted mismo. Para Dios nuestra función como ministros de nuestro cónyuge y nuestra familia es tan importante como la de un pastor con su congregación, ¿no es entonces urgente que también nosotros busquemos a Dios diariamente? ¿Acaso no es necesario que construyamos en nuestras vidas un fuerte cimiento basado en la relación con Cristo? La experiencia y las *Escrituras* nos dicen que si no leemos la *Palabra* y oramos diariamente, nuestra naturaleza pecaminosa del pasado comienza a mostrarse, trayendo caos y destrucción a nuestras vidas. Es en nuestra relación con Cristo donde único podemos obtener las fuerzas y la sabiduría necesarias para glorificar a Dios mediante nuestra familia.

Fundamento débil—problemas familiares

Cuando vemos a las familias alrededor del mundo, podemos percatarnos de que se encuentran en problemas. Esto se evidencia en la alta tasa de divorcio dentro de la iglesia y en que nuestros hijos están

matándose los unos a los otros, consumiendo drogas, experimentando con el sexo, y muchos se están alejando de la fe. Al respecto un libro dice:

Alrededor del ochenta y el noventa por ciento de los hijos en América están abandonando la fe que sus padres les han inculcado una vez que llegan a la adultez. A ese ritmo trágico, los cincuenta millones de hijos que están creciendo en la iglesia hoy día disminuirán a menos de siete mil en solo diez generaciones. Sin un cambio radical, tristemente ahí es hacia donde varias familias cristianas en América se están dirigiendo.⁷

Consejeros cristianos que ministran a familias y parejas casadas que están experimentando grandes dificultades pronto descubren que el cimiento de una fuerte y duradera fe ha sido descuidado. En muchos casos esto es debido a la ignorancia, puesto que los padres están actuando sobre la base de la experiencia y el consejo secular en lugar de seguir la verdad bíblica. Debido a que a parejas casadas y padres no se les han enseñado a construir un fuerte fundamento en sus vidas no pueden ejercer una influencia cristiana sobre su cónyuge e hijos. Atender a nuestra familia a nuestra manera y bajo nuestras propias fuerzas puede alejar a nuestro cónyuge e hijos de Dios.

La intimidad con Dios

En Deuteronomio 6, Moisés cumplió la voluntad de Dios al enseñarles a los israelitas lo que se esperaba de ellos una vez que entraran a la Tierra Prometida. Con estas instrucciones, Dios revela su corazón en cuanto a la relación personal que quiere tener con nosotros. Esta relación íntima con Dios es el fundamento, la fuerza de nuestra fe, en base a la cual construimos nuestra vida y nuestras familias.

Deuteronomio 6:1-6: ¹«Éstos son los mandamientos, estatutos y decretos que el Señor su Dios me ordenó que les enseñara, para que los pongan por obra en la tierra de la cual van a tomar posesión. ²Para que todos los días de tu vida, tú, Israel, y tus hijos, y los hijos de tus hijos, teman al Señor su Dios y cumplan todos los estatutos y mandamientos que yo les mando cumplir, para que sus días sean prolongados. ³Oye, Israel, y asegúrate de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y te multipliques, tal y como el Señor y Dios de tus padres te lo ha prometido. ⁴Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor es uno. ⁵Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. ⁶Estas palabras que hoy te mando cumplir estarán en tu corazón».

Los versos tres y cuatro comienzan con: «Oye, Israel», para enfatizar la importancia de escuchar la voz de Dios. Cuando sea que esa frase aparezca, el mensaje es: «¡Pongan atención!». Dios realmente esta de

⁷ Stephen; Kendrick, Alex y Alcorn, Randy (2011): *The Resolution for Men*, ed. Lawrence Kimbrough, p.115, B&H Publishing, Nashville, TN.

nuestro lado; Él quiere que tengamos éxito. La información de estos versos era esencial para que Israel sobreviviera como nación. Pero lo que Dios dijo en Deuteronomio 6 también es relevante para nosotros hoy día. Estos versos revelan verdades que también son fundamentales para nuestro éxito como creyentes y ministros de nuestros hijos.

Deuteronomio 6:5 dice: «Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas». Esto significa que usted demuestra su amor por Dios al escoger tener una relación íntima con Él. Pasar tiempo a solas con Cristo es una decisión que debemos tomar a diario. Estar personalmente familiarizado con el Señor, y permanecer en Él «con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas» significa la participación de todo su ser —cuerpo, alma y espíritu.

Reconocemos que nuestro cónyuge e hijos requieren de nuestro amor, pero Dios pide atención individual y tiempo. Si establecemos una amorosa relación con Dios y le damos el primer lugar en nuestras vidas, Él nos promete que nuestras otras relaciones mejorarán.

El verso seis de Deuteronomio nos dice que «las palabras de Dios deben estar primeramente en nuestros corazones». Esto no solo significa leerlas regularmente, sino también obedecerlas. Para ejemplificar a Cristo y enseñarles a otros, usted debe de tener un conocimiento íntimo acerca de la voluntad de Dios. Eso, combinado con la dependencia de la sabiduría y la fuerza de Cristo, es el cimiento requerido para cumplir con la difícil responsabilidad de ministrarle a su cónyuge y guiar a sus hijos hacia la madurez espiritual.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Corazón: proviene del hebreo *lebab* que significa «corazón, mente, persona interna»; y del griego *kardia*, que significa deseos, sentimientos, afecciones, pasiones, impulsos, es decir, corazón o mente. El uso principal de esta palabra describe la completa disposición de la persona interna.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Describa lo que la siguiente escritura dice sobre la *Palabra de Dios* y lo que debemos hacer con ella:

Salmos 119:10-11: «Yo te he buscado de todo corazón; ¡no dejes que me aparte de tus mandamientos! En mi corazón he atesorado tus palabras, para no pecar contra ti».

Lea las siguientes escrituras y escriba los principios fundamentales que enuncian. ¿Qué principios puede adquirir de esta escritura que lo/a ayudará a ser un/a mejor cónyuge?

Deuteronomio 30:14: *«A decir verdad, la palabra está muy cerca de ti: está en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas».*

Salmos 37: 31: *«En su corazón habita la ley de su Dios; por eso sus pies nunca resbalan».*

Salmos 40:8: *«Hacer tu voluntad, Dios mío, me agrada; tu ley la llevo dentro de mí».*

Tristemente, muchas personas dentro del cuerpo de Cristo nunca han sido discipulados en la verdad de que la intimidad con Dios (el Padre, el Señor Jesucristo y el Espíritu Santo) es proporcional a la cantidad de esfuerzo que ponemos en buscarlo a Él. Eso requiere de pasar tiempo estudiando su *Palabra*, orando y conviviendo con otros creyentes. La palabra «discipulado» indica que un cristiano (o varios), quizás más maduro en la fe, se ha propuesto ayudar a otro a desarrollar intimidad con el Señor. Sin una guía, el camino puede ser difícil de entender y seguir.

Quizás creemos, ¿cómo es posible desarrollar una relación con un Dios invisible? Y muchos quizás también digan: «Yo voy a la iglesia los domingos, hice la oración de fe, dejé de fumar y de beber, y cambié algunos de mis malos hábitos. ¿Hay algo más?». Sí, sí lo hay.

SEMANA 2: DÍA 2

Tres componentes esenciales

En los siguientes versos nuevamente vemos la importancia que Jesús le confiere a tener un cimiento fuerte:

Lucas 6:46-49: «¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor”, y no hacen lo que les mando hacer? Les voy a decir como quién es el que viene a mí, y oye mis palabras y las pone en práctica: Es como quien, al construir una casa, cava hondo y pone los cimientos sobre la roca. En caso de una inundación, si el río golpea con ímpetu la casa, no logra sacudirla porque está asentada sobre la roca. Pero el que oye mis palabras y no las pone en práctica, es como quien construye su casa sobre el suelo y no le pone cimientos. Si el río golpea con ímpetu la casa, la derrumba y la deja completamente en ruinas».

Según las palabras de Jesús en el pasaje anterior, dicho cimiento consta de tres componentes esenciales.

Primer componente: *Recibir a Jesucristo*

En el pasaje anterior Él dice: «el que viene a mí», lo cual indica *dónde* debemos construir. La *Biblia* es clara en que Jesús es nuestro cimiento, 1 Corintios 3:11 dice: «Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo». Debe haber un tiempo en el que busque el perdón por sus pecados y le pida a Jesucristo que entre a su vida como su Señor y Salvador. Haber nacido en América y/o atender una iglesia no lo hace cristiano. Para ser cristiano es necesario que se arrepienta de sus pecados y le dé el control de su vida a Dios a través de Cristo Jesús: «Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios». (Juan 1:12)

Segundo componente: *Tener una relación diaria con Cristo meditando en su Palabra y orando*

El pasaje en Lucas dice: «todo aquel [...] que oye mis palabras», lo cual se refiere a las herramientas que usamos para edificar: la *Palabra de Dios* y la oración. Usted debe decidir pasar tiempo leyendo y meditando en la *Palabra de Dios* diariamente, escuchando lo que Dios tiene que decirle. A través de la *Palabra de Dios* y la oración, llegamos a conocerlo y a comprender su amor y la manera de vivir correctamente. Gálatas 2:20 dice: «Pero con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí».

Tercer componente: *Obedecer la Palabra de Dios*

Este elemento es esencial para la construcción de un cimiento fuerte. Cuando Jesús dice: «el que viene a mí, y oye mis palabras y las pone en práctica» está describiendo a la persona que está *haciendo* la voluntad

de Dios. Este es el proceso de escuchar y hacer cosas para obedecer o aplicar la *Palabra* a nuestra vida. 1 Pedro 1:22-23 dice: «Y ahora, ya que se han purificado mediante su *obediencia* a la verdad, para amar sinceramente a sus hermanos, ámense los unos a los otros de todo corazón, pues ustedes han nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre».

Rememore:

¿Cuáles son los tres componentes esenciales de un cimiento fuerte?

1. _____
2. _____
3. _____

Las Escrituras nos dicen que es importante examinar continuamente nuestras intenciones y acciones: «*Examinemos* nuestra conducta; busquemos al Señor y *volvámonos* a él» (Lamentaciones 3:40).

AUTOEXAMÍNESE 1

¿Ha estado manteniendo una relación diaria con Dios, orando, leyendo y aplicando su *Palabra*? ¿Cómo describiría la calidad de su cimiento espiritual?

PLAN DE ACCIÓN 1

Después de aprender estos principios, ¿es necesario confesarse y pedir perdón? Si es así use el siguiente espacio para escribir una oración en la que se comprometa a comenzar cada día con Él.

Examinemos detenidamente estos tres componentes que Jesús enfatizó en Lucas 6:46-49

Recibiendo Jesús

El primer ingrediente es «sí» o «no». ¿Concuera con Dios en que usted es un pecador y que Cristo murió en la cruz como el pago por esos pecados; que Él fue enterrado y resucitó al tercer día (1 Corintios 15:3-4)? ¿Le ha pedido a Jesús que perdone sus pecados y que entre a su corazón como el Señor y Salvador de su vida? Este es el primer paso esencial para construir un cimiento fuerte. No puede omitir este paso, porque

Cristo es el cimiento de nuestra fe. Si esto es aún es confuso para usted, Romanos 10:9-10 lo puede ayudar. (Vea el Apéndice B “Comprometiendo su vida con Cristo” para recibir a Cristo.)

Romanos 10:9-10: *«Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación».*

También puede hacer la siguiente oración:

Señor Jesús, sé que soy un pecador. Y pido perdón por mi pecado. Gracias por morir en la cruz por mí y pagar el precio por mi pecado, porque tú fuiste enterrado y resucitaste al tercer día. Por favor, entra en mi corazón. Lléname con tu Santo Espíritu y ayúdame a ser tu discípulo. Gracias por perdonarme y por entrar en mi vida. Gracias por que ahora soy un hijo de Dios y porque iré al cielo. Amén.

Considerando la importancia de la oración y el estudio de la Palabra

Después de elegir construir una vida basada en la fe en Cristo Jesús, los siguientes dos componentes se refieren a «seguir» a Cristo estableciendo prioridades, entre las cuales son fundamentales la oración y el estudio y la obediencia a la Palabra de Dios.

Primero, consideremos la práctica de la oración. La oración es frecuentemente considerada como un intento por contar con el poder de Dios para cambiar ciertas circunstancias, pero Dios está más interesado en tener una constante comunicación con nosotros. La oración involucra el pensamiento, pero más que eso, es un canal abierto de comunicación con Dios que implica tanto hablar como escuchar. Dios quiere que sepa que Él está disponible para lo que sea en todo momento. En Filipenses 4:6 el Señor nos dice: «No se preocupen por nada. Que sus peticiones sean conocidas delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

Dios desea que constantemente estemos conscientes de su presencia y de su constante comunicación; también desea que pasemos algo de tiempo a solas con Él diariamente. En Salmos 5:3, David dice: «Oh, Señor, por la mañana escucharás mi voz; por la mañana me presentaré ante ti, y esperaré».

La oración y el estudio de la *Biblia* son elementos esenciales para crecer en la vida cristiana. Este tiempo de estudio y comunicación es frecuentemente referido como «tiempo devocional». Para poder involucrarse más allá de la palabra escrita se requiere de un aspecto de la imaginación llamado fe, la cual nos permite creer en aquello que no se puede ver. En Juan 20:29, Jesús dice: « [...] has creído porque me has visto. Bienaventurados los que no vieron y creyeron».

En Mateo 6:9-13, comúnmente llamado «El Padre Nuestro», Jesús mismo nos da un ejemplo de cómo Él oró y nos da algunos aspectos básicos que deben ser considerados en la oración.

La siguiente oración es un ejemplo de una simple y sincera comunicación que puede ser dicha antes de comenzar nuestro tiempo devocional. Está inspirada en elementos del Padre Nuestro:

Señor Jesús, te alabo por desear estar cerca de mí, por querer pasar tiempo conmigo. Te alabo por tu amor y fidelidad, y te alabo a ti, porque tú eres Dios, el creador y sustentador de todas las cosas. Te pido por la gracia para caminar en obediencia, para amar a mi cónyuge y a mis hijos, y atenderlos de acuerdo a tu Palabra. Ayúdame a perdonar a cualquiera que hoy me lastime, y dame la gracia para pedir perdón cuando fallo en representarte a ti, Jesús. Por favor, abre mi corazón para recibir tu Palabra en esta mañana, dame entendimiento para conocerte más y la gracia para obedecer. Amén.

Es importante comenzar su tiempo devocional con una oración, quizás algo similar a esta. Es posible que esté tentado a usar oraciones que ya estén preparadas, pero el deseo más grande de Dios es el de solo hablar con usted. Después de todo, Él ya sabe lo que está en su corazón, y lo ama a pesar de lo que haya hecho. Romanos 5:8 dice: «Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros». Mientras pase tiempo con Dios diariamente, comenzará a sentirse cómodo en su amor, y orar se convertirá en «hablar con Dios» sobre cualquier cosa.

PLAN DE ACCIÓN 2

Tómese un momento y escríbale una oración a Dios pidiéndole ayuda para desarrollar una íntima y abierta vida de comunión con Él. (Y recuerde que es solo por fe en Cristo que el acceso al Padre se nos es dado. En Juan 14:6, Jesús dice: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí».)

Ahora, haga la oración que a continuación le ofrecemos, la cual Pablo ofreció por los efesios; y hágala personal, poniendo su nombre en el espacio que aparece en blanco. Se han cambiado los pronombres para hacerla personal.

Efesios 3:14-21: «Por eso yo _____ (ponga su nombre) me arrodillo delante del Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien recibe su nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que por su Espíritu, y conforme a las riquezas de su gloria, me fortalezca interiormente con poder; para que por la fe Cristo habite en mi corazón y para que, arraigado y

cimentado en su amor sea plenamente capaz de comprender, con todos los santos, cuál es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo; en fin, que yo conozca ese amor, que excede a todo conocimiento, para que yo sea lleno de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer que todas las cosas excedan a lo que pido o entiendo, según el poder que actúa en mí, a él sea dada la gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén».

Haga una lista de las peticiones o alabanzas que Pablo incluyó en esta oración.

Al personalizar esta oración también puede usarla regularmente para orar por estas cosas en la vida de su cónyuge, hijos, y otros seres queridos. Solo ponga sus nombres en el espacio provisto.

Ha aprendido que Dios desea una relación, lo cual requiere que crea en el evangelio, comprometa su vida con Jesús como su Señor y Salvador, y luego escoja buscar el tiempo para orar y estudiar la *Biblia*. Vivir la vida cristiana, a veces referida como «permanecer en Cristo», requiere escuchar a Dios a través de la lectura y la meditación de su *Palabra*. En Mateo 4:4 Jesús dice: «Escrito está: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios». Quizás su pastor sea un excelente profesor, pero vivir toda la semana dependiendo solo del mensaje del domingo por la mañana lo llevará a ser espiritualmente débil.

Muchos cristianos ponen cuadernillos de devocionales diarios como *Nuestro pan diario* en el baño, o a un lado de sus camas, para tomar una rápida dosis de energía espiritual. Lo toman, leen un poquito y piensan: «Ya hice mi parte. Hoy leí la Palabra. ¡Alabado sea Dios!». Pero una dosis rápida como esta, pronto desaparece, así también la memoria de lo que leímos.

En nuestra cultura, tenemos varios aparatos que nos ayudan a hacer muchas cosas al mismo tiempo, por ejemplo: nuestros teléfonos celulares, radios, televisiones, tabletas, etc. Pero esto ocasiona que nuestro tiempo con Dios se vuelva simplemente otra actividad más por hacer. Si no *buscamos activamente* pasar tiempo a solas con Dios, incluyendo enfocarnos en el estudio, la meditación y el tiempo de oración, entonces quizás caigamos en la categoría de aquellos que «toman una dosis rápida», lo que sin duda dará lugar a una mala salud espiritual.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Estudie los siguientes versos y escriba lo que dicen acerca de la actitud que debemos tener en cuanto a la *Palabra* y el buscar la sabiduría de Dios:

Proverbios 18:15: *«La mente inteligente adquiere sabiduría, y los oídos sabios van en pos de la ciencia».*

Proverbios 23:23: *«La verdad y la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia, son algo que debes comprar y nunca vender».*

Colosenses 1:10: *«Para que vivan como es digno del Señor, es decir, siempre haciendo todo lo que a él le agrada, produciendo los frutos de toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios [...]».*

Para evitar el estudio rápido, cultive el hábito de «meditar» en la *Palabra de Dios*. Cuando las personas escuchan la palabra meditación, muchos piensan en las oraciones hindúes, pero meditación es un término usado en la *Palabra de Dios*. Debemos meditar sobre las cosas que leemos, lo cual indica que estamos escuchando responsablemente lo que Dios está diciendo.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Meditar: en el mundo bíblico la meditación no era una práctica silenciosa; significaba «gemir; profesar o gruñir». Daba la idea de murmurar sonidos como leer a media voz o conversar con uno mismo para interactuar con el texto y que este penetrara su mente. Como una bolsa de té que se remoja en agua para impregnar el líquido, así también meditar impregna nuestra mente.

Salmos 119:15: *«Siempre medito en tus mandamientos, y fijo mi atención en tus sendas».*

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Qué fue lo que Dios le dijo a Josué que hiciera en este verso, y por qué era esto muy importante para Dios, y para el éxito de Josué?

Josué 1:8: «Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la ley. Medita en él de día y de noche, para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él. Así harás que prospere tu camino, y todo te saldrá bien».

¿Quiere tener éxito en su matrimonio?

Sí No

Lea los siguientes pasajes y luego escriba el significado de estos versos. ¿Cómo influiría en su matrimonio hacer lo que estos versos dicen?

Salmos 1:1-3: «Bienaventurado el hombre que no anda en compañía de malvados, ni se detiene a hablar con pecadores, ni se sienta a conversar con blasfemos. Que, por el contrario, se deleita en la ley del Señor, y día y noche medita en ella. Ese hombre es como un árbol plantado junto a los arroyos: llegado el momento da su fruto, y sus hojas no se marchitan. ¡En todo lo que hace, prosperará!»

SEMANA 2: DÍA 3

Cuando los hijos son pequeños, su dependencia de los padres pueden hacerlos sentirse incómodos o temerosos de ser dejados bajo el cuidado de alguien más, y cuando mamá o papá vuelven, hay un gran regocijo. Mientras ellos maduran, su emoción disminuye y los padres quizás solo reciban un «Hola mamá», «Qué tal papá», o quizás ni siquiera eso. Para este tiempo, la presencia de los padres se da por sentada y/o no es reconocida en lo absoluto.

Tenga cuidado, porque podemos hacerle lo mismo al Señor. Cuando llegamos a Cristo por primera vez, no podemos esperar para orar y leer la *Palabra*. Cuando la leemos, sentimos a Dios hablando a nuestros corazones. Frecuentemente, experimentamos maravillosas emociones, y hasta compartimos nuestras buenas noticias con nuestros amigos y seres queridos.

Con el paso del tiempo, si no tenemos cuidado, nuestras actitudes pueden convertirse en: «Sí, sí, estudiar Mateo otra vez. Ya he hecho eso». Tristemente, perdemos la actitud de «¡Papá está aquí!». Cuidado, ¡no podemos permanecer con esa mentalidad! Solo piense: usted tiene el bendecido privilegio de ir al Santo de los santos, a un Dios que quiere que lo llame «papá» (Romanos 8:15: «¡Abba, Padre!»). Dios quiere escucharlo susurrar maravillosas verdades y decirle lo maravilloso e importante que usted es para Él cuando lee y medita en su *Palabra*

AUTOEXAMÍNESE 1

¿Cuándo fue la última vez que se sentó a solas con el Dios viviente, emocionado de que Él le hablara?

El primer evento registrado en la *Biblia* después de que Jesucristo entregó su espíritu en la cruz fue cuando el velo se rasgó de arriba abajo, el cual cubría la entrada a un templo conocido como Santo Sepulcro (Mateo 27:51). Esto significó que la muerte de Cristo en la cruz había terminado con nuestra separación de Dios.

Antes de la muerte de Cristo en la cruz, solo el sacerdote con el puesto más alto podía entrar una vez al año cargando sangre animal para el sacrificio. Un precio muy alto fue pagado cuando Cristo ofreció su propia sangre para nuestra liberación. Hebreos 10:19 dice: «Hermanos, puesto que con toda libertad podemos entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo [...]». Así que la muerte de Jesús no fue solo para derrotar el poder del pecado, sino también para que el Padre tuviera una comunión íntima con nosotros. Entonces, ¿por qué «descuidamos una salvación tan grande»? (Hebreos 2:3).

Para aquellos que tienen hijos adultos, ¿qué tan bendecidos son cuando ellos quieren pasar tiempo con ustedes? ¿Cree que Dios es diferente? A Él le gusta cuando usted y yo nos tomamos un «tiempo aparte» y decimos: «Papá, este es tu tiempo, mío y tuyo, ahora mismo, y no voy a permitir que nada se interponga. Voy a proteger esto, Dios».

Y es interesante y revelador, que cuando hacemos el compromiso de buscar tiempo para Dios, las distracciones aparecen de la nada. Si no son interrupciones de parte de la familia o el teléfono, entonces nuestras mentes se inundan con pensamientos tales como: un problema en el trabajo, las cuentas, nuestro cónyuge,

nuestros hijos, etc. Muchas veces Satanás manda esas distracciones porque sabe que nuestro firme cimiento, la fuerza de nuestra fe, no viene de nosotros mismos, o de desear ser el mejor papá, mamá, o cónyuge; sino de nuestra relación con Cristo. Todo lo bueno nace de esta relación.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea 2 Corintios 10:3-5 y escriba lo que esta escritura dice acerca de la batalla en la que nos encontramos, y lo que debemos hacer sobre esto.

2 Corintios 10:3-5: *«Es verdad que aún somos seres humanos, pero no luchamos como los seres humanos. Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo».*

Cuando Jesús les explicó a sus discípulos la «Parábola del sembrador» (Marcos 4:13-20), quería que supieran lo que Satanás y sus demonios estaban planeando. ¿Cómo se vincula esta escritura con lo relacionado al tiempo que se dedica al estudio de la Palabra? ¿Cuál es la batalla?

Marcos 4:15: *«Algunos son como lo sembrado junto al camino. En ellos se siembra la palabra, pero enseguida, después de oírla, viene Satanás y les arrebató la palabra sembrada en su corazón».*

Cuando Pablo escribió 2 de Corintios 11:3, hizo referencia al pasaje de Génesis 3:1-7, en el cual se describe cómo el pecado entró al mundo cuando Eva escuchó las mentiras de Satanás. El temor de Pablo era que Satanás, de la misma manera, fuera a corromper (estropear, perturbar o destruir)⁸ la mente de los nuevos creyentes de la simplicidad (pureza, sinceridad, singularidad del corazón) que ellos tenían en su relación con Cristo.

⁸ Spiros Zodhiates (2000): *The Complete Word Study Dictionary : New Testament*, ed. electrónica, AMG Publishers, Chattanooga, TN.

2 Corintios 11:3: *«Pero me temo que, así como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así también los sentidos de ustedes sean de alguna manera apartados de la sincera fidelidad a Cristo».*

Eva fue engañada (guiada a lo incorrecto) por la astucia de Satanás (artimaña, sagacidad), para que creyera que una mentira era la verdad. El plan de Satanás es siempre el mismo.

AUTOEXAMÍNESE 2

¿Hay algunas mentiras que usted ha creído en cuanto al deseo que Dios tiene de querer estar en una relación cercana con usted?

¿Cuáles son algunos de los pensamientos comunes que le surgen al comenzar o mientras tiene sus devocionales?

Pero Satanás no puede ser culpado por todo; en algunas ocasiones nosotros somos los culpables. Mientras Jesús oraba en el jardín porque enfrentaba la posibilidad de ser crucificado, sus discípulos dormían; cuando ellos también debían haber estado orando. Jesús les advirtió sobre la debilidad de la carne:

Mateo 26:41: *«Manténganse despiertos, y oren, para que no caigan en tentación. A decir verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil».*

La orden de Jesús es la de «mirar y orar», y el resultado es para nuestro bien, para que no seamos abrumados por la tentación y por nuestra pereza. Orar es una disciplina esencial, así que debemos pelear la batalla contra pensamientos tales como: «No tengo ganas, estoy cansado/a, no me importa, o no tengo tiempo». La complacencia debe ser remplazada por prioridades que no son negociables cuando se trata de buscar al Señor.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Escriba en lo que estos versos le instruyen a hacer:

1 Pedro 5:8: «Sean prudentes y manténganse atentos, porque su enemigo es el diablo, y él anda como un león rugiente, buscando a quien devorar».

Efesios 6:11: «Revístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las asechanzas del diablo».

Todo su éxito, incluyendo el poder de ministrar como esposo o esposa, viene de una continua relación con Cristo. Marcos 4:34 dice: « [...] a sus discípulos les explicaba todo en privado». Recibiremos maravillosas percepciones y entendimiento de la *Escritura*, así como el poder y la sabiduría que necesitamos en nuestros matrimonios siempre y cuando estemos pasando tiempo con Jesús en devocionales diarios y en un estudio bíblico. Dios nos ama a todos por igual, y anhela tener comunión con nosotros. Ningún manual matrimonial que haya sido escrito tendrá soluciones para cada situación por la que usted pasa. Es por eso que Dios quiere que usted dependa de Él cada día, estudiando su *Palabra* para tener guianza y entendimiento.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea la siguiente escritura y preste atención a la actitud de los discípulos. Cuando ellos no entendían la enseñanza de Jesús, ¿qué hacían?

Mateo 13:36: «Luego de despedir a la gente, Jesús entró en la casa. Sus discípulos se le acercaron y le dijeron: “Explícanos la parábola de la cizaña en el campo”».

Recuerde, Dios siempre está esperando que nosotros vayamos a Él y busquemos la sabiduría necesaria para hacer frente a la vida. Sabiendo esto, ¿cómo podemos estar tan ocupados como para no pasar tiempo con el Dios viviente? Debemos pensar en esto continuamente, cuidándonos de nuestras tendencias de querer ser independientes, o de dar por sentado la bondad de Dios hacia nosotros.

En 2 de Timoteo 2:15, Pablo escribe: «Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Procura: esta palabra es un verbo imperativo, lo cual significa que es una orden que se debe hacer y continuar haciendo. La palabra denota una persistencia celosa, ser diligente, esforzarse, ser entusiasta y ferviente en el cumplimiento de una meta.

Diligencia: significa «prontitud, rapidez, atención, esmero, celo, solicitud».

Poner estas tres palabras juntas enfatiza la importancia de ser diligente al pasar tiempo en la *Palabra de Dios* para que podamos ir al grano, llegar a la interpretación correcta.

¿Qué calificación le daría a su tiempo devocional diario? ¿Qué piensa que Dios quiere decir con la palabra «avergonzado»?

✓ PLAN DE ACCIÓN 1

Tómese un momento, medite en lo que acaba de leer y aprender y escriba una oración pidiéndole al Señor por ayuda específica para ayudarlo a seguir sus instrucciones.

¿Cuál es la exhortación en este verso?

2 Pedro 1:10: *«Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás».*

La obediencia es acción

El tercer elemento para construir un cimiento fuerte es la decisión de actuar en base a lo que oímos, o aprendemos de Dios.

Lucas 6:47-48: *«Jesús dijo: “Todo aquel que oye mis palabras y las hace semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca”».*

Debemos ver la *Biblia* como la *Palabra de Dios*. En el *Antiguo Testamento* los judíos consideraban el nombre de Dios tan sagrado que no se atrevían a pronunciarlo. Solo por la gracia de Dios a través del sacrificio de Jesucristo usted puede ser considerado digno, y se le es dada la presencia de Dios que mora en usted para guiarlo e instruirlo. Su parte es desear hacer su voluntad, y responder en agradecimiento y obediencia. Si ve la *Palabra de Dios* como sugerencias, entonces se encontrará eligiendo y escogiendo lo que mejor se adapte a su voluntad. Esto no es sabio e impedirá la construcción de un fundamento fuerte en su vida.

Lucas 14:33: *«Así también, cualquiera de ustedes que no renuncia a todo lo que tiene, no puede ser mi discípulo».*

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Renunciar: significa «negar». Este verso nos está diciendo que debemos alinear nuestras prioridades con la *Palabra de Dios* diariamente, el cual sitúa su voluntad sobre nosotros.

Hubo muchos que consideraban la enseñanza de Jesús difícil de entender, así que se iban y se alejaban de Dios. Hay instrucciones en estas lecciones que quizás sean diferentes a la manera en la que usted actualmente hace las cosas. Algunas quizás parezcan difíciles, pero recuerde que por la *gracia* de Dios usted es capaz de hacer su voluntad, no por su propia fuerza.

Juan 6:66-67: *«A partir de entonces muchos de sus discípulos dejaron de seguirlo, y ya no andaban con él. Entonces, Jesús dijo a los doce: “¿También ustedes quieren irse?”».*

✓ PLAN DE ACCIÓN 2

Escriba un compromiso dedicado a Dios para depender de Él por su gracia; para desear seguir sus instrucciones referidas al esposo o la esposa.

Dios nos muestra su voluntad en cuanto a nuestras prioridades:

1 Timoteo 3:1-13: «¹Ésta es palabra fiel: Si alguno anhela ser obispo, desea una buena obra. ²Pero es necesario que el obispo sea irreprochable y que tenga una sola esposa; que sea sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; ³no dado al vino, ni pendenciero, ni codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; ⁴que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción y con toda honestidad ⁵(pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?); ⁶no debe ser un neófito, no sea que se envanezca y caiga en la condenación del diablo. ⁷También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en los lazos del diablo. ⁸De igual manera, los diáconos deben ser honestos y sin doblez, no demasiado afectos al vino ni codiciosos de ganancias deshonestas; ⁹y deben guardar el misterio de la fe con limpia conciencia. ¹⁰Además, éstos primero deben ser puestos a prueba y, si son irreprochables, entonces podrán ejercer el diaconado. ¹¹Las mujeres, por su parte, deben ser honestas, y no calumniadoras, sino sobrias y fieles en todo. ¹²Los diáconos deben tener una sola esposa, y gobernar bien sus hijos y sus casas, ¹³pues los que ejercen bien el diaconado ganan para sí mismos un grado honroso y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús».

Este pasaje muestra claramente que para que usted pueda ser un buen ministro su hogar debe ser su primera prioridad. Muchos hogares se encuentran fuera de orden, pues las personas están más preocupadas por su tiempo libre, por su trabajo, o hasta por servir en la iglesia.

Un autor dice acerca de este pasaje:

Pablo indicó que la experiencia que el líder obtenía en el hogar desarrollaría una compasión sensible («cuidar de»)⁹ para desempeñar su papel dentro de la iglesia. El verbo «gobernar» apareció en el verso 4. El desarrollo de apropiadas técnicas de liderazgo en el hogar era un prerrequisito para usarlas dentro de la iglesia.¹⁰

AUTOEXAMÍNESE 3

Un pastor debe tener su familia en orden para calificar ante los ojos de Dios, pues solo así podrá ser un ejemplo ante la congregación. Si usted estuviera en una iglesia, y viera que el pastor tiene muchos problemas en su matrimonio o familia, y que él no atendía a su esposa o hijos correctamente, ¿lo respetaría a él y a su liderazgo? ¿Por qué?

9 El paréntesis es añadido por el autor.

10 Lea, Thomas D. y Griffin, Hayne P. (2001): *The New American Commentary : 1, 2 Timothy, Titus*, vol. 34, p.112, Broadman & Holman Publishers, Nashville.

Génesis 18:19 dice: *«Yo sé que él ordenará a sus hijos y a sus descendientes que sigan el camino del Señor, y que sean justos y rectos, para que el Señor cumpla en Abrahán su promesa».*

Este es un excelente ejemplo acerca de la actitud de Dios en cuanto a la familia. Dios le está diciendo a Abraham, el esposo y padre, que hay un propósito por el que lo ha conocido: que instruya a su familia en los caminos del Señor. Estas son sus prioridades. Note que Dios no dijo: «tienes que trabajar todo el tiempo para traer dinero» (aunque sabemos que si no proveemos para nuestra familia estamos negando la fe, 1 Timoteo 5:8), tampoco nos dice: «trabaja más en el ministerio», o «por qué no te subes a ese camello y te vas a Egipto a descansar y relajarte». Aunque el trabajo, el ministerio, el tiempo de descanso y el tiempo de estudio bíblico son importantes, no son nuestra primera prioridad. Debe alcanzarse un balance, pero la prioridad de nuestra relaciones tiene que ser Dios, y luego la familia.

AUTOEXAMÍNESE 4

Tómese un tiempo para que considere sus prioridades: Dios, su cónyuge, sus hijos, el trabajo, la iglesia, el tiempo de descanso y de tiempo de compañerismo. ¿Ha puesto a Dios como el número uno y luego a su familia? Pregúntele a su cónyuge si está de acuerdo con su respuesta. Si tiene hijos les puede preguntar a ellos, usualmente le darán una honesta respuesta si les pregunta en una manera gentil y dócil. Si la respuesta es «no» escriba una oración de compromiso para cambiar.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de los conceptos bíblicos de la *elección*, *el servicio* y la *familia*.

Josué 24:15: *«Pero si no les parece bien servirle, escojan hoy a quién quieren servir, si a los dioses que sus padres adoraron cuando aún estaban al otro lado del río, o a los dioses que sirven los amorreos en esta tierra donde ahora ustedes viven. Por mi parte, mi casa y yo serviremos al Señor».*

1 Reyes 18:21: «Entonces Elías se paró frente a todo el pueblo, y dijo: “¿Hasta cuándo van a estar titubeando entre dos sentimientos? Si el Señor es Dios, síganlo a él; pero si piensan que Baal es Dios, entonces vayan tras él”».

Mateo 6:24: «Nadie puede servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o estimará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas».

Finalmente, ¿está practicando principios piadosos en su hogar? El fruto del Espíritu Santo es « [...] amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio» (Gálatas 5:22-23). ¿Son estas las cualidades que su cónyuge e hijos ven creciendo en usted y dentro de su hogar? ¿Cómo se evaluaría con respecto a esto?

Haciendo un buen trabajo

A veces

Requiere mucho tiempo para mejorar

¿Qué es lo más importante para usted además de su relación con Cristo? Si cualquier otra cosa se vuelve más importante, usted sufrirá y su familia también. Dios bendice la obediencia. La desobediencia, por el contrario, nos pone fuera de la gracia de Dios que día a día necesitamos, y provoca que comencemos a operar en la carne.

¿Ve algo de espacio para mejorar? Estas no son preguntas engañosas. Dios nos da instrucciones, y lo hace de manera muy clara para que las entendamos. También dice que debemos alentarnos los unos a los otros continuamente. Todos necesitamos de la gracia y el poder de Dios cada día, y no debemos olvidar que Dios nunca hará un milagro en aquellas cosas que nosotros debemos hacer por obediencia.

Rememore nuevamente, ¿cuáles son los tres componentes que se necesitan para tener un fundamento fuerte?

1. _____
2. _____
3. _____

SEMANA 2: DÍA 4

La piedra angular

El aspecto más significativo de construir un fundamento fuerte es la selección de una piedra angular apropiada. Veamos lo que las *Escrituras* dicen acerca de eso en relación con Cristo, y también en nuestra relación con Él:

Efesios 2:19-20 dice: «*Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, y están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, cuya principal piedra angular es Jesucristo mismo*».

1 Pedro 2:6-8: «*Por eso dice la Escritura: ¡Miren! Yo pongo en Sion la principal piedra angular, escogida y preciosa; y el que crea en ella no será avergonzado. Para ustedes, los que creen, él es de gran valor; pero para los que no creen: La piedra que desecharon los edificadores ha llegado a ser la piedra angular, y también: Una piedra de tropiezo, y una roca que hace tropezar. Porque al ser desobedientes, ellos tropiezan en la palabra, para lo cual estaban ya destinados*».

Es importante notar que hay un orden de progreso espiritual presentado en estos versos: 1) aceptar a Jesucristo, 2) morar en Él, y 3) obedecer. La mayoría de los cristianos se preocupan por el tercer paso. Quizás usted se ha encontrado pensando: «Tengo que dejar de hacer esto, o tengo que hacer esto mejor, o ¿por qué no puedo dejar de hacer estas cosas incorrectas?» Afortunadamente, dar los dos primeros pasos permiten tener éxito para dar el tercer paso: encontrar el poder, la gracia y el deseo de ser creyentes obedientes.

Cuando las personas vienen buscando consejería, batallando con comportamientos pecaminosos o hasta adicciones, la primera pregunta debería ser: ¿Cómo está su relación con Cristo? Frecuentemente, la respuesta más común es: «¿Qué quiere decir eso?» La respuesta es que nuestra relación con Cristo es la conexión que nos da el poder para obedecer. Nuestra intimidad con Dios es la que nos da el poder y la gracia para tener victoria sobre el pecado. Solo Él nos da la gracia para cada día, para cada semana, para cada momento. Debemos ver esta conexión y entender este principio espiritual.

Lea **Juan 15:4-5**:

«Permanezcan en mí, y yo en ustedes. Así como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid y ustedes los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí ustedes nada pueden hacer».

Jesús se está concentrando en la idea de permanecer, pues usa esta palabra cuatro veces.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Permanecer: significa «quedarse, continuar en un lugar, perdurar sin ceder».

Cuando Jesús les dio esta instrucción a sus discípulos, fue poco tiempo antes de que fuera a la cruz y luego pasara a morar con el Padre en el cielo. Él quería asegurarse de que sus discípulos supieran que su relación con Él continuaría, aun después de que ya no estuviera ahí físicamente.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

De acuerdo con las siguientes escrituras, ¿dónde debemos permanecer? y ¿cuál es el resultado?

Juan 8:31-32: *«Entonces Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: «Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres».*

Juan 15:7: *«Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá».*

Note cómo las siguientes escrituras se relacionan con nuestra permanencia en Cristo, nuestra dependencia de Él, y el resultado de esto.

2 Corintios 3:5: «Y no es que nos creamos competentes por nosotros mismos, como si esta competencia nuestra surgiera de nuestra propia capacidad. Nuestra competencia proviene de Dios».

2 Corintios 4:16: «Por lo tanto, no nos desanimamos. Y aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando de día en día».

Nuestra vida devocional es como el cimiento de una casa. Usted no puede verlo, pero la fuerza de esta será revelada cuando tormentas y desastres naturales ocurran. Quizás nosotros estemos más preocupados, y gastemos la mayoría de nuestro tiempo y dinero haciendo que la casa se vea bien, pero un cimiento débil rápidamente puede tirar todo ese tiempo y dinero a la nada. Si pasamos nuestro tiempo enfocados en la imagen del éxito, en lugar de crecer en rectitud, nuestro hogar estará construido sobre la «arena» y se «caerá» tal como Jesús lo predijo en Mateo 7. Es el cimiento el que mantiene la casa en pie, no los adornos o un atractivo trabajo de pintura.

En los siguientes capítulos encontrará herramientas bíblicas para tener un matrimonio piadoso. Pero, si usted omite este principio espiritual e ignora su fundamento, regresará a sus viejos hábitos. La persistencia y práctica de su relación con Dios, en Cristo, es el único cimiento sobre el que usted podrá construir exitosamente.

Rebeldía y decisiones

Cuando usted escucha la palabra *rebeldía*, ¿en qué piensa? ¿Adolescentes? La palabra rebeldía es frecuentemente asociada con adolescentes, pero rebeldía significa «cualquier resistencia a la autoridad».¹¹ Cuando usted elige hacer las cosas a su manera, incluyendo establecer prioridades de acuerdo con sus propios deseos y no con la instrucción de Dios, esto es rebeldía. Así que, elegir no buscar el tiempo para tener una relación íntima con el Señor es rebeldía.

Desarrollar intimidad y permanecer en Cristo son decisiones, y Dios claramente nos dice en la *Escritura*: «Hazlo». Él se lo dijo a los israelitas antes de que fueran a la Tierra Prometida: «Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas» (Deuteronomio 6:1-6). Pasamos tiempo con las personas que queremos, por lo que debemos elegir todos los días querer a Dios y pasar tiempo leyendo la *Biblia* para conocerlo mejor, buscar la verdad espiritual, y luego por su gracia aplicarla en nuestras vidas a través de la oración y la obediencia.

11 Webster's New International Dictionary of the English Language; 2^a ed., G & C Merriam Company Publishers, Springfield, MA, 1944.

La **erosión** de nuestra vida espiritual, de nuestra conexión con Dios, comienza con descuidar nuestra vida devocional, y usualmente nos lleva a lo siguiente:

1. Dejamos de dar de nosotros mismos y comenzamos a preguntar: «¿Y qué hay de mí, mis sentimientos y mis necesidades?»
2. Comenzamos a vivir estancados en la autocompasión y exhibimos amor condicional, en lugar de incondicional.
3. Dejamos de tener el deseo de buscar la santidad.
4. Comenzamos a justificar nuestras actitudes pecaminosas, comportamiento y egoísmo hacia nuestro cónyuge u otros.
5. Comenzamos a culpar a otros por nuestra miseria, actitudes y comportamientos pecaminosos.

AUTOEXAMÍNESE 1

¿Está usted exhibiendo alguno de estos tipos de pensamientos, o comportamientos? Si es así, escriba cuáles. Tómese un momento para confesárselo al Señor y pedir su perdón. Recuerde 1 Juan 1:9 dice: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad».

¿Cómo podemos combatir nuestra tendencia natural hacia el descuido, lo cual nos lleva a la apatía y el pecado? La respuesta es que nosotros mismos debemos entrenarnos. En 1 Corintios 9:27, el apóstol Pablo escribió: «más bien, golpeo mi cuerpo y lo someto a servidumbre». Él entendió que necesitaba trabajar, que tenía que entrenar a su cuerpo para que este hiciera lo que normalmente no quería hacer. Pablo frecuentemente usó metáforas atléticas para hacer claro su punto, por ejemplo: la palabra disciplina es un término que proviene del boxeo.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Disciplina: *es hupopiazō* (griego), término usado para describir boxeadores dando golpes de noqueo, o sea, puñetazos en la parte de la cara que está debajo de los ojos, hasta que estuviera de color negro y azul. (Pasajes relacionados: 1 Timoteo 4:7-8; Judas 3; 2 Pedro 1:5-6).

¿Cuáles son sus primeros pensamientos en la mañana? Cuando esta acostado en su cama, cuando ya está consciente, ¿qué es lo primero en lo que piensa? Entrénele a sí mismo de esta manera: en cuanto se levante enfoque su mente en Cristo y recuerde o reconozca que para luchar contra sus propios y naturales deseos pecaminosos necesita de la fuerza de Dios. Lo maravilloso es que Dios ya conoce sus batallas. Y

recuerde, cuando usted todavía era un pecador, Cristo murió por usted. Ahora, en Cristo, Dios puede llegar a usted y decirle: «Aquí estoy; quiero bendecirte, te amo».

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Qué nos dicen las siguientes escrituras acerca de los pensamientos del salmista en la mañana? ¿Qué estaba él haciendo? ¿Cómo usted puede recordar pensar primero en Dios, antes de que se levante de su cama?

Salmos 5:3: *«Oh, Señor, por la mañana escucharás mi voz; por la mañana me presentaré ante ti, y esperaré».*

Salmos 119: 147: *«Clamo a ti antes de que amanezca, y me quedo esperando tu respuesta».*

Dios todo lo sabe; conoce lo débiles y tontos que podemos ser y la «inmundicia» que teníamos dentro cuando nos adoptó como sus hijos. Él lo sabía, y ¡aun así nos escogió! No está aquí para condenarnos, sino para bendecirnos. Nosotros debemos entrenar nuestras mentes. Cuando usted se levante, permita que su primer pensamiento sea: «Dios, aquí estoy. ¡Gracias por hacerme uno de los tuyos! Sé que existen muchas áreas en mi vida que necesitan mejorar. Dios, ¡necesito tu fuerza!» El Señor está anhelando escucharlo decir esto diariamente.

Entrélese para poner su mente en Jesús en los primeros momentos de la mañana; no en sus cuentas, su cónyuge, sus hijos, o su trabajo, sin importar lo urgentes que esas cosas parezcan ser. Ore y pídale a Él por su gracia para amar a su familia y caminar en su voluntad hoy en día. Ahora, esto es antes de que usted comience a hacer su propio tiempo devocional con Él. «No se engañen. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará» (Gálatas 6:7). Si ponemos a Dios primero, antes que cualquier cosa, cosecharemos todas las promesas que nos esperan en Él.

Así que, enfoque su mente en Dios primero. Tenga su tiempo devocional, pero también debe regresar a Él durante el día. Dios es de quien dependemos, y a quien debemos obedecer cuando enfrentamos dificultades, incluyendo problemas en nuestro matrimonio.

Note cómo Dios nos alienta a pensar en el siguiente verso:

Colosenses 3:1-2: «Puesto que ustedes ya han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. Pongan la mira en las cosas del cielo, y no en las de la tierra».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Busquen y pongan la mira: son verbos en modo imperativo, lo que indica una orden. *Busquen* significa «buscar y tratar de encontrar». *Pongan la mira* se refiere a «la voluntad, afecciones y conciencia».

¿Cómo puede esta práctica ayudarlo cuando esté experimentando un problema en su matrimonio?

✓ PLAN DE ACCIÓN 1

Escriba una oración pidiéndole a Dios que apresure su mente a pensar en Él.

Nuestro Dios soberano

Como hijos de Dios y sus ministros; siempre debemos recordar que Dios está en control, y que tiene un propósito con las pruebas que enfrentamos. Salmos 139:1-18, dice que nuestros días están predestinados; cada uno de ellos estuvieron escritos en su libro antes de que el tiempo fuera creado, aun antes de que la tierra existiera.

La *Biblia* dice: «Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas» (Efesios 2:10). Podemos tener consuelo al conocer que en cada situación, Dios ya ha estado ahí. Él conoce todas las cosas, nunca está sorprendido. Así que cuando se levante el sábado por la mañana y encuentre a su cónyuge haciendo algo que realmente lo irrita, o su hijo/a de tres años ha regado jugo de naranja y cereal por todo el piso y está haciendo un gran embarro, usted puede tranquilamente pensar: «Está bien, Dios, tú ya estuviste aquí».

Cuando su cónyuge dice algo que lo lastima u olvida hacer lo que se comprometió a hacer, usted debe decir: «Está bien, Dios, tú ya estuviste aquí. Sabías que esto me iba a pasar. Dijiste que en todas las situaciones

me has preparado para hacer buenas obras». ¡Podemos aprender a glorificar a Cristo en todas nuestras circunstancias!

Este es un pensamiento que puede escribir y usar como guía para desarrollar una buena actitud: «Si pongo mis ojos en otros, me estreso. Si pongo mis ojos en mí mismo, me deprimó. Si pongo mis ojos en Jesús, soy bendecido». Ponga esto en su refrigerador, o en su espejo, para que lo vea cada mañana y recuerde que Jesús ya ha estado ahí. O mejor aún, ¡memorícelo!

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

De acuerdo con el siguiente verso, ¿qué es lo que Dios está haciendo detrás de bastidores? ¿En quién debemos confiar?

Efesios 1:11: *«En él asimismo participamos de la herencia, pues fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad».*

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que revelan sobre la naturaleza de Dios:

Deuteronomio 29:29: *«Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley».*

Isaías 14:24: *«El Señor de los ejércitos hizo este juramento: Todo se hará tal y como lo he pensado; todo se confirmará tal y como lo he decidido».*

Isaías 25:1: *«Tú, Señor, eres mi Dios; yo te exaltaré y alabaré tu nombre porque has hecho maravillas; tus consejos siempre han sido verdaderos y firmes».*

Proverbios 19:21: *«Son muchas las ideas del corazón humano; sólo el consejo del Señor permanece».*

2 Timoteo 1:9: *« [...] quien nos salvó y nos llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos».*

SEMANA 2: DÍA 5

Su maravillosa transformación

Nuevamente, nuestra meta principal como creyentes y cónyuges, es ser *transformados* a la imagen de Cristo y *hacer* su voluntad. Explicado de una manera sencilla esto significa parecernos más y más a Él en pensamiento y acción. Dios tiene un plan y propósito en las dificultades que enfrenta. Mientras Dios trabaja, usará estas dificultades para revelarnos áreas en las que debemos de ser transformados.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba las consecuencias positivas:

Santiago 1:2-4: *«Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».*

1 Juan 2:5: *«El amor de Dios se ha perfeccionado verdaderamente en el que obedece su palabra, y por esto sabemos que estamos en él».*

Una ilustración de este proceso de transformación puede ser encontrada en Mateo 14:22-31. Jesús les había estado ministrando a las personas. Alimentó a miles, sanó y predicó, y al final del día, estaba cansado. Caminó al Mar de Galilea y les dijo a los apóstoles que entraran en la barca y que se adelantaran a la otra orilla. Así que los apóstoles subieron a la barca y comenzaron a navegar mientras Él se quedaba atrás para orar.

«²²Enseguida, Jesús hizo que sus discípulos entraran en la barca y que se adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud.²³Luego de despedir a la gente, subió al monte a orar aparte. Cuando llegó la noche, Jesús estaba allí solo.²⁴La barca ya estaba a la mitad del lago, azotada por las olas, porque tenían el viento en contra.²⁵Pero ya cerca del amanecer Jesús fue hacia ellos caminando sobre las aguas.²⁶Cuando los discípulos lo vieron caminar sobre las aguas, se asustaron y, llenos de miedo, gritaron: “¡Un fantasma!”.²⁷Pero enseguida Jesús les dijo: “¡Ánimo! ¡Soy yo! ¡No tengan miedo!”.²⁸Pedro le dijo: “Señor, si eres tú, manda que yo vaya hacia ti sobre las aguas”.²⁹Y él le dijo: “Ven”. Entonces Pedro salió de la barca y comenzó a caminar sobre las aguas en dirección a Jesús.³⁰Pero al sentir la fuerza del viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: “¡Señor, sálvame!”.³¹Al momento, Jesús extendió la mano y, mientras lo sostenía, le dijo: “¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?”».

Cuando iban por la mitad del mar, una tormenta comenzó. Pero Jesús había enviado a sus discípulos a esa tormenta, sabiendo perfectamente bien qué ocurriría. Él a propósito los puso ahí, así como frecuentemente lo hace con nosotros. Viendo a Jesús caminar en el agua, Pedro lloró heroicamente: «Señor, si eres tú, manda que yo vaya hacia ti sobre las aguas». A la invitación de «Ven» de Jesús, ¡Pedro comenzó a caminar en el agua! Pero quitó su mirada de Jesús y se enfocó en la tormenta y comenzó a hundirse. Entonces Pedro gritó: «¡Señor, sálvame!». La Palabra dice que «al momento» Jesús extendió su mano y lo agarró.

Cuando Jesús le dijo a Pedro que saliera de la barca, es importante reconocer que Él estaba poniendo a prueba la fe de Pedro. ¿Iba Pedro a mantener sus ojos en Cristo y tener fe en que Él tenía todo bajo control,

dándole la habilidad de hacer algo que no podía hacer por sí mismo? Al principio Pedro tuvo fe, pero se distrajo y comenzó a hundirse. Pedro aprendió la importancia de mantener sus ojos en el Señor. Algunos 30 años después, cuando Pedro escribió las siguientes palabras, se puede ver la transformación en su perspectiva:

1 Pedro 1:6-7: *«Esto les causa gran regocijo, aun cuando les sea necesario soportar por algún tiempo diversas pruebas y aflicciones; pero cuando la fe de ustedes sea puesta a prueba, como el oro, habrá de manifestarse en alabanza, gloria y honra el día que Jesucristo se revele. El oro es perecedero y, sin embargo, se prueba en el fuego; ¡y la fe de ustedes es mucho más preciosa que el oro!».*

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Autenticidad: proviene de *dokimion* (griego); significa «algo que ha sido probado y aprobado». Era usado en metales que habían sido puestos bajo un proceso de purificación para remover todas las impurezas.

Pedro está alentando a la iglesia, asegurándoles que las dificultades son necesarias para desarrollar una fe pura y sincera.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Busque las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de las dificultades, y de cómo Dios obra en medio de ellas:

Salmos 17:3: *«Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche; me has puesto a prueba, y nada inicuo hallaste; he resuelto que mi boca no haga transgresión».*

Salmos 66:10: *«Porque tú nos probaste, oh Dios; Nos ensayaste como se afina la plata».*

Proverbios 17: 3: *«El crisol para la plata, y la hornaza para el oro; pero Jehová prueba los corazones».*

Santiago 1:3-4: « [...] sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna».

Como esposos o esposas cuando estamos en crisis, frecuentemente, apartamos nuestros ojos de Cristo y sus promesas, los ponemos en las circunstancias, y nos abrumamos. Muy seguido, buscar ayuda en Jesús es nuestro último recurso. Debemos recordar que Dios está esperando demostrar que es fiel y más poderoso que nuestras circunstancias. Debemos mantener nuestra esperanza puesta en Él (Hebreos 12:2), y recordar que Él nos manda al medio de las tormentas porque tiene un plan (Efesios 1:11).

Así como Cristo mostró poder sobre la naturaleza cuando caminó sobre el agua, y poder sobre la muerte, el miedo más grande del hombre; así también Dios quiere realizar milagros en nosotros mientras amamos y atendemos a nuestro cónyuge. Debemos vivir cada día buscando complacer solamente a Dios, manteniendo nuestros ojos en Él, no en las tormentas ni en las dificultades.

Tristemente, como no desarrollamos una intimidad con Cristo, la paz desaparece. Nos agitamos, enojamos, o perdemos nuestro gozo y fuerza cuando las cosas se vuelven difíciles. Pedro escribió: «pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello» (1 Pedro 4:16). Nadie disfruta el sufrimiento, pero para los esposos y esposas será una parte de nuestra relación. En lugar de pensar: «Dios, porque me está ocurriendo esto a mí», convierta sus pensamientos en: «Dios, ¿qué me estás revelando a través de estas circunstancias?».

AUTOEXAMÍNESE 1

Durante los siguientes 7 días, escriba todas las cosas que califican como pruebas en su matrimonio. Esto se convertirá en una lista de las áreas que Dios desea transformar en usted. Muchos problemas acerca del matrimonio y la crianza de los hijos se deben a no ver estas pruebas de la manera en que Dios las ve. También escriba lo que fue revelado en usted: enojo, impaciencia, es decir, las actitudes que usted cree que no están a la altura de la naturaleza de Dios. Lo aliento a que comience a tomar responsabilidad por esas fallas al pedir el perdón de Dios, de su cónyuge y de sus hijos.

El sufrimiento es parte del plan de Dios y puede llevar a nuestra transformación interna y a su glorificación. Nuestras dificultades provienen de tres fuentes: el mundo, la carne y el Diablo. Sí, Dios en algunas ocasiones le permite a Satanás la libertad de causarnos problemas por algún tiempo, como lo hizo con Job (capítulos 1-2). Si no somos totalmente dependientes de la fuerza de Dios diariamente (Salmos 88:9), y de su sabiduría en cada situación (Santiago 1:5), la tentación es la de confiar en nosotros mismos. Alejarnos de Dios le da fuerza a nuestra naturaleza pecaminosa (Gálatas 5:16). Reacciones y actitudes carnales no reflejan la naturaleza de Dios (Gálatas 5:19-26), y estas en su mayoría nos causan problemas cuando nos encontramos sin compañerismo (Hebreos 10:24-25), o cuando rechazamos el hecho de que Dios usa a nuestros cónyuge para transformarnos espiritualmente.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea el siguiente verso y escriba cómo debería cambiar su actitud hacia un comportamiento pecaminoso que no glorifique a Dios.

1 Corintios 10:13: *«A ustedes no les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero Dios es fiel y no permitirá que ustedes sean sometidos a una prueba más allá de lo que puedan resistir, sino que junto con la prueba les dará la salida, para que puedan sobrellevarla».*

Es verdad que en Cristo no existe una prueba de la que no podamos salir victoriosos, pero hay ocasiones en las que fallamos, por lo que debemos aceptar la responsabilidad por nuestras acciones y pedirle ayuda a Dios. De esta manera usted coopera con Dios para cambiar, crecer y madurar en Cristo. El momento en el que usted y yo aceptamos a Jesucristo como Salvador, el camino de la *transformación* comienza. Andaremos por este camino hasta la muerte. Mientras no estemos con el Señor en el cielo nunca habrá un momento en el que podamos pensar: «Ya terminé» (Romanos 8:22-23; 1 Juan 3:2-3).

Lea el siguiente verso como una oración en la que le pida a Dios que haga este trabajo en usted:

Hebreos 13:20-21: *«Y ahora, que el Dios de paz —quien levantó de entre los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, y que ratificó un pacto eterno con su*

sangre— los capacite con todo lo que necesiten para hacer su voluntad. Que él produzca en ustedes, mediante el poder de Jesucristo, todo lo bueno que a él le agrada. ¡A él sea toda la gloria por siempre y para siempre! Amén».

Después de meditar en esta escritura y orar, ¿qué principios ve que se relacionan con su transformación? ¿Cómo pueden estos también relacionarse con su matrimonio?

Colaboradores

En el primer verso de Salmos 127, el salmista escribió: «Si el Señor no edifica la casa, de nada sirve que los edificadores se esfuercen. Si el Señor no protege la ciudad, de nada sirve que los guardias la vigilen». Dios también quiere proteger a nuestras familias. Puedo ver en este pasaje que Dios y usted deben estar trabajando juntos, con Él como líder, por supuesto. Él quiere manifestarse en su cónyuge, mostrarse como fiel y poderoso, pero primero usted debe permitirle que sea el Señor de su familia.

La *Palabra de Dios* nos dice que Él bendice la obediencia (Josué 1:8, Salmos 18:20-21). Cuando somos desobedientes en las áreas de nuestra intimidad y relación con Cristo, ¿será Dios capaz de interceder por nosotros (Juan 9:31; Hebreos 11:6)? Él es fiel, pero debemos hacer nuestra parte (Filipenses 2:12-13). Para poder glorificar a Dios, usted debe permanecer conectado a Él cada día. Solo así experimentará lo que es la *transformación*, y estará de pie sobre un fundamento sólido. Y recuerde, Dios nunca hará un milagro en aquellas cosas que nosotros debemos hacer por obediencia.

Como esposo o esposa, y ministro de Cristo, la fuente principal para el servicio no es el amor por su cónyuge, sino el amor por Cristo Jesús. Si usted es devoto a la causa o al resultado de su matrimonio, se desalentará, y su corazón se quebrantará al buscar en ella o en él su recompensa. Esposos y esposas frecuentemente reciben menos gratitud de parte de su cónyuge que de parte de la mascota de la familia. Pero si el amor y el servicio hacia Dios son su motivo, ni la ingratitude, ni los resultados, le evitarán servir a su cónyuge y cumplir con la voluntad y los deseos de Dios. Cristo mismo vino a la tierra con un deseo: servir y complacer a su Padre en el Cielo. Mateo 20:28 dice: «Imiten al Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos».

¿Tiene algún pensamiento personal sobre esto?

La astucia no es la llave para lograr los propósitos de Dios; la clave es nuestra relación con Él. Dios desbaratará el mejor de los planes del hombre si Él es dejado fuera de este. Las herramientas que mencionaremos en el resto de este manual serán de gran utilidad para ayudarlo en su matrimonio. Recuerde: las herramientas son los medios, pero el resultado viene del compromiso con Dios y de cumplir con su plan y su voluntad. Dios tiene un plan para cada esposo y esposa, y debemos estudiar y orar por la sabiduría y dirección de Dios.

La solidez del fundamento sobre el que formamos nuestra familia y le ministramos a nuestro cónyuge, está directamente relacionada con la fortaleza de nuestra relación con Jesucristo. A través de la diaria oración, el estudio bíblico, y el deseo de obedecer, estamos trabajando con Dios mientras Él nos purifica y nos cambia; lo que nos permite llegar a ser buenos esposos y esposas. Debemos ser disciplinados, devotos, y obtendremos las promesas gloriosas que Dios tiene para nosotros.

2 Pedro 1:1-4: *«Yo, Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, envío un saludo a ustedes, que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo han alcanzado una fe tan preciosa como la nuestra. Que la gracia y la paz les sea multiplicada por medio del conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piEDAD nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos».*

Si pudiera levantarse cada mañana y tomar una pastilla para la paz, el conocimiento, el poder divino, y sabiduría para cada situación del día, ¿la tomaría? Claramente, eso es lo que Dios nos promete si lo buscamos a Él primero.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Cuáles son las promesas en los siguientes versos? Escríbalas a continuación.

Lucas 11:9-13: *«Así que pidan, y se les dará. Busquen, y encontrarán. Llamen, y se les abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. ¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, en lugar del pescado le da una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le da un escorpión? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!».*

Para ayudarle a entender mejor esta verdad tan importante, cuando Jesucristo murió en la cruz hizo un depósito de gracia, poder, conocimiento y sabiduría en nombre de cada uno de nosotros (Efesios 1:3). Pero solo puede hacer un retiro de su cuenta si usa su nombre, y Él solo les da su nombre a aquellos que lo reciben y confían en Él. ¿Qué tan seguido ha ido al banco últimamente? ¿Sus esfuerzos por tener una vida devocional y por estar a solas con el Señor aunque sea unos cuantos minutos, han terminado siendo una distracción? Nunca permita que el fracaso lo aleje del Señor. Pida su ayuda y permanezca en Él. No deje que el desaliento se adueñe de su vida, ni que la cuenta que el Señor ha puesto a su nombre quede inutilizada por falta de uso.

¡Continúe edificando!

Si Dios le revela que su relación con Él se ha debilitado o estancado, lo primero que debe hacer es pedir perdón (1 Juan 1:9) y decir: «Lo siento. Se me olvidó. He perdido mi primer amor. He permitido que las responsabilidades de la vida, los deseos y los problemas me alejen de la razón principal por la que existo: tener comunión contigo».

Comprométase a comenzar de nuevo. Comience con quince minutos; dígame a sí mismo que va a leer un capítulo de la *Biblia*, o que leerá hasta que Él le hable. Pero empiece con una oración, entrando en su presencia, alabándolo con la expectativa de que Dios mismo se va a revelar ante usted. Cuando haya terminado, medite en lo que acaba de leer.

Finalmente, comience un diario. Llevar un registro de su tiempo devocional es decirle al Señor: «Estoy esperando que hoy me hables». Esto es muy importante. Espere en el Señor, y lo que sea que Él le dé, escríbalo y ponga la fecha. Quizás le dé alguna dirección, o una oración, o simplemente le recuerde sus promesas.

Mantener un diario nos permite recordar lo que Dios ya hizo y lo que nos ha enseñado; también puede renovar nuestra fuerza para alguna prueba del presente. Algunas veces leo mi diario, y usualmente, en la tercera o cuarta página, comienzo a llorar debido a las cosas escritas ahí que Dios me habló acerca de mi vida, mi esposa, mis hijos, y mi ministerio.

La intimidad con Dios es un *proceso*. Comience con quince minutos diarios, y su nivel de intimidad con Él aumentará. Aprenderá cómo permanecer en Cristo, orar sin cesar, y estar en comunión con Él durante todo el día. Únicamente sobre este fundamento usted será capaz de construir una familia sólida. (Para más instrucciones sobre devocionales vea el Apéndice C “Como desarrollar intimidad con Dios a través de devocionales diarios”).

Semana 3: Nuestra necesidad de compañerismo más grande

SEMANA 3: DÍA 1

Introducción

¿Cuál es la mayor necesidad de compañerismo de un esposo o una esposa? Todos sabemos que el hombre y la mujer son creados de una manera única, diferentes física y emocionalmente; pero también todos podemos concordar en que lo que el hombre y la mujer necesitan uno del otro es amor. Si nuestra necesidad es tan evidente, ¿por qué fallamos en dar y recibir amor? ¿Por qué hay muchos matrimonios que terminan en el divorcio? La *Palabra de Dios* ofrece soluciones para este dilema, y de hecho, Dios tiene mucho que decir acerca de esta a veces frustrante, pero también maravillosa condición de necesitar experimentar el amor.

Muchas personas llegan a la conclusión de que su matrimonio está fallando, pues saben que algo ha salido mal porque el amor que buscan parece ser sombrío o haber desaparecido, y para ellos el amor es la clave de la satisfacción. Esto es verificado por la actual tasa de divorcio. Años de ofrecerles mis servicios de conserjería a diversos matrimonios me han enseñado que estas mismas personas, sin saberlo, están destruyendo sus relaciones; observo muchos comportamientos y actitudes. Algunos comunican amor; otros, falta de amor.

Lo opuesto al amor es el odio. Trabajo con personas que han sido cristianas por 10, 15, o hasta 20 años, que están haciendo lo opuesto a lo que la *Palabra de Dios* enseña acerca del amor. El factor común es la confusión sobre cómo experimentar el amor que todos creemos es posible, y necesario, con la unión del matrimonio. Además, muchos ni siquiera saben lo que el amor bíblico es, porque nunca se les ha enseñado.

Este estudio está diseñado para mostrarle que Dios es el creador del matrimonio, y también la fuente de todo aquello que necesitamos para ser exitosos por su gracia. Y como Dios tiene las respuestas a nuestros problemas, comencemos con una oración para pedirle que abra nuestros corazones y nuestras mentes:

Padre, gracias por tu Palabra, llena de sabiduría y guianza, la cual nos enseña a tratarnos el uno al otro y nos aclara lo que el amor es y lo que no es. Oro para que tu Espíritu se mueva en nuestros corazones y nos revele en que áreas no hemos estado amando correctamente. Te pido que nos des corazones humildes, dispuestos a recibir tu instrucción, a tener

responsabilidad para cambiar nuestras actitudes y nuestra desobediencia. Dios, queremos que nuestro matrimonio te honre y te glorifique, esa es nuestra oración. Pedimos estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

La importancia del amor bíblico

Respecto al tema del amor bíblico, Jesús nos da una idea de lo que esperó de sus discípulos, lo cual aún se aplica a nosotros hoy día. Note que Jesús no está haciendo una sugerencia, sino un mandamiento.

Juan 13:34-35: *«Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros. En esto conocerán todos que ustedes son mis discípulos, si se aman unos a otros».*

AUTOEXAMÍNESE 1

De acuerdo al verso 35, ¿cómo se relaciona el cumplimiento de este mandamiento con su relación con Cristo, y específicamente, con su cónyuge?

Dios nos dice que no podemos expresar este amor sin su ayuda. En los siguientes versos, note la conexión entre la *Palabra de Dios* y la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas:

1 Pedro 1:22-23: *«Y ahora, ya que se han purificado mediante su obediencia a la verdad, para amar sinceramente a sus hermanos, ámense los unos a los otros de todo corazón, pues ustedes han nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente impercedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre»*

En esta ocasión, la palabra *sinceramente* quiere decir «sin hipocresía». Este amor sincero es posible solo permaneciendo en Cristo (como fue discutido la semana pasada), y nuestro deseo debe ser obedecer la verdad a través del poder del Espíritu Santo que mora en cada creyente. Como dice 2 Pedro 1:3 acerca de Jesús: «Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia». Ese conocimiento viene mediante la *Palabra de Dios*.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y describa las 4 maneras en las que Dios nos dice que debemos amar a otros, incluyendo a nuestro cónyuge.

Romanos 12:9: «*Nuestro amor debe ser sincero. Aborrezcamos lo malo y sigamos lo bueno*».

1 Pedro 4:8: «*Por sobre todas las cosas, ámense intensamente los unos a los otros, porque el amor cubre infinidad de pecados*».

Hebreos 6:10: «*Porque Dios es justo, y no olvidará el trabajo de ustedes y el amor que han mostrado hacia él mediante el servicio a los santos, como hasta ahora lo hacen*».

1 Juan 4:7: «*Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, ha nacido de Dios y conoce a Dios*».

¿En qué consiste el amor bíblico?

El amor bíblico no está basado en sentimientos, y no es algo que nace naturalmente. Somos naturalmente egoístas y egocéntricos. El amor bíblico es una acción basada en la elección. Este tipo de amor es sobrenatural y solo puede venir de un corazón que ha sido entregado a Dios, porque viene de Él. Así que para amar verdadera y sinceramente a nuestro cónyuge, ¡primero debemos amar a Dios y entregarle nuestros corazones a Él!

En nuestra cultura actual la palabra *amor* es mencionada muy frecuentemente, al punto que su significado ha sido degradado. Usamos la misma palabra para describir cómo nos sentimos acerca de Dios, de nuestros hijos, y hasta de ciertas comidas. La mayoría de los esposos y esposas ansiosamente declararían que aman a su cónyuge. Pero la única norma por la cual podemos medir el verdadero amor es la *Palabra de Dios*.

En la *Biblia* las siguientes dos palabras: *ágape* y *phileo*, son traducidas del griego al español como «amor».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ágape: es «la respuesta del corazón de Dios hacia los indignos pecadores». El amor de Dios es *ágape*, demostrado a través del autosacrificio por los objetos de su amor. Es «la cualidad esencial de Dios que busca los mejores intereses en otros a pesar de las acciones de estos»;¹² «implica a Dios haciendo lo que sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea; es «su hijo al traer el perdón para el hombre»;¹³ es «escoger amar».

Phileo: es «la respuesta del espíritu humano a lo que le es placentero». El amor *phileo* parecer ser claramente distinto (al amor *ágape*) y habla de «estima, alto respeto y tierno afecto; es más emocional». *Phileo* es «un amor fraternal, determinado por el placer que uno recibe del objeto de este amor; es condicional».¹⁴

Tenemos este amor *ágape* porque «Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado» (Romanos 5:5).

Dios nos ha llamado a amar a nuestro cónyuge con amor *ágape*; un amor sacrificial que no es retirado si la persona a la que se ama falla y no vive a la altura de nuestras demandas o expectativas. El amor *ágape* está basado en el valor que Dios ha puesto sobre nuestro cónyuge, no sobre su personalidad, sus cualidades, defectos o fallas.

Es muy probable que usted haya llegado a la conclusión de que, ¡es imposible amar con el amor de Dios basándonos en nuestra propia fuerza! Pero cuando recibimos a Cristo, el Espíritu Santo entra a vivir en nuestros corazones. Si cedemos (morir a la voluntad propia), el Espíritu Santo amará a nuestro cónyuge a través de nosotros. El amor bíblico no está basado en sentimientos o emociones, ya que es algo que se hace (un verbo, no un sustantivo) y solo puede ser descrito al verlo en acción.

Es por eso, que es esencial que aprendamos a demostrarle el amor de Dios a nuestro cónyuge. La buena noticia es que si el cimiento de nuestra intimidad con Jesucristo está apropiadamente establecido, somos capaces, con la fuerza de Dios, de construir los «soportes de amor» que nuestro cónyuge necesita. El cien por ciento de las veces todos fallaremos en hacer esto, pero nunca debemos aceptar un comportamiento no amoroso, sino que debemos desear mejorar.

12 Richard L. Pratt, Jr. (2000): *Holman New Testament Commentary : II Corinthians*, vol. 7, I, p.447, Broadman & Holman Publishers, Nashville, TN.

13 Spiros Zodhiates (2000): *The Complete Word Study Dictionary : New Testament*, p. 66, AMG Publishers, Chattanooga, TN.

14 J.D. Watson (2006): *A Word for the Day*, p. 21, AMG Publishers, Chattanooga, TN.

Todos podemos comenzar a mejorar en cuanto a compartir el amor, y eso llega cuando nos damos cuenta de que amar a nuestro cónyuge proviene de un corazón rendido a Dios. Es un comportamiento que nosotros debemos elegir, buscar, aprender y crecer en él. Cada esposo o esposa ama a su cónyuge hasta cierto punto, pero a lo que queremos aspirar es a la excelencia en el amor.

Pablo sabía que la gente en Filipos se amaban, pero los alentó a aspirar a más:

Filipenses 1:9-11: *«Y esto le pido en oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprueben lo mejor, a fin de que sean sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de los frutos de justicia que vienen por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios».*

Note que Pablo no oró para que ellos sintieran que querían amar, sino que su oración fue un llamado de acción que podemos usar para orar por nosotros mismos. Permítame ayudarlo a pensar detenidamente en el significado de estos versos para que pueda usarlos como una oración.

1. «Que el amor de ustedes abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento» (v.9) *Abundar* significa «tener en exceso —más que suficiente—en este caso, amor». *Conocimiento* proviene del griego *epignosis*, quiere decir «saber algo intelectualmente, pero actuar en ello». Debe ser una oración saber cómo amar bíblicamente y luego demostrar ese amor. *Discernimiento* significa «tener el entendimiento o la capacidad de comprender y hacer una decisión concerniente al comportamiento que fluye de su conocimiento».
2. «Para que aprueben lo mejor» (v. 10). *Aprobar* en este contexto significa «poner a prueba continuamente, examinar antes de actuar». En otras palabras, cumple con la calificación del amor *ágape*, un amor que concuerda con la norma de la *Palabra de Dios*, un amor sincero.

Nuestra oración es que Dios haga fluir este amor en usted mientras estudia su *Palabra*. Tómese unos minutos y use el pasaje previo de la *Escritura* para escribir una oración personal en una tarjeta de 7.5 x 12.5 cm y pedirle a Dios que este amor sea una realidad en su vida. Durante las siguientes semanas use la tarjeta para comenzar su tiempo de estudio orando acerca de estos principios. Por ejemplo:

Señor Jesús, te pido que este amor fluya a través de mí en todo momento. Quiero estar lleno/a de tu amor en todas las situaciones que enfrente cada día. Señor, ayúdame a nunca excusarme por mis pensamientos, palabras o acciones que no son amorosas hacia mi cónyuge. Por favor, dame de tu discernimiento para compartir este amor en todas las situaciones

que enfrente en mi matrimonio. Jesús, por favor, sé glorificado en todo lo que hago frente a mi cónyuge y para ella/él. Amén.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo puede usarlas para orar por usted y por su cónyuge.

Colosenses 1:9: *«Por eso nosotros, desde el día que lo supimos, no cesamos de orar por ustedes y de pedir que Dios los llene del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual».*

Romanos 12:2: *«Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto».*

Efesios 5:10: *«[...] y comprueben lo que es agradable al Señor».*

La motivación más poderosa

Existen necesidades básicas que como humanos nos motivan, pero el amor es la número uno; el amor es nuestra más grande motivación. Después están las necesidades físicas esenciales como la comida, el calor y la seguridad. Otra motivación es el placer, la satisfacción física, la recreación, las posesiones, la obtención de las cosas que deseamos. El dolor y el miedo también pueden motivarnos, pero de una manera negativa, la cual puede tipificarse en el castigo, el enojo o la crueldad.

Ahora, como esposos y esposas, examinemos las técnicas que usamos para motivar a nuestro cónyuge cuando estamos tratando de hacerlo cambiar en algo, o de animarlo para que haga lo que queremos, o que deje de hacer algo que nos irrita.

AUTOEXAMÍNESE 2

Encierre en un círculo la manera más común en la que usted motiva a su cónyuge:

1. Amor 2. Afecto físico 3. Dolor/Crueldad

Por favor, explique:

Sin darse cuenta muchos matrimonios están usando el *miedo* y el *dolor* para motivar a sus cónyuges, por ejemplo: al estar enojados, guardar resentimientos, ser persistentes, ignorarlos o no expresarles afecto físico. La *Palabra de Dios* nos dice que esto es porque tenemos una naturaleza pecaminosa, y este comportamiento pecaminoso es propio de dicha naturaleza.

Pero Dios nos ofrece otra opción. Cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, se nos es dado el Espíritu Santo para que more en nosotros. Solo entonces tenemos el poder para resistir actuar mediante nuestra pecaminosa naturaleza, o lo que Dios llama «la carne». Al ceder al Espíritu de Dios, podemos seguir las instrucciones que Él nos da acerca del amor. Como consejero, muy a menudo veo a parejas tratándose como ellos naturalmente saben hacerlo, y no de acuerdo con la *Palabra de Dios*.

¿Qué fue lo que motivó a Jesús a venir y morir por nosotros? Juan 3:16 dice: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna». Fue el amor lo que lo motivó a venir y morir en la cruz por nosotros, no el miedo a su Padre. Debido a esto vemos que el amor es la motivación principal que Dios usa para que nosotros cambiemos.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Escriba lo que los siguientes versos dicen acerca de demostrar el amor, y como estos principios pueden ser aplicados hacia su cónyuge.

Romanos 5:8: «*Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.*»

2 Corintios 12:15: «Por amor a ustedes, yo con gran placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo, aun si mientras más los ame, menos amado sea yo».

1 Juan 4:7: «Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, ha nacido de Dios y conoce a Dios».

¡El cambio es necesario!

Todos deberíamos estar de acuerdo en que cada uno de nosotros necesita cambiar, y el matrimonio puede apresurarse a revelar eso. Dentro de unos días, o quizás unas horas, usted puede darse cuenta de que su cónyuge no es siempre agradable o fácil de amar. Lo que quizás no sepa es que ellos sienten lo mismo hacia usted. A esas alturas, usted está comenzando a experimentar uno de los propósitos de Dios para el matrimonio: *transformarlo* a la imagen de Cristo, lo cual significa desarrollar sus actitudes y su carácter dentro de usted.

Quizás quiera cambiar a su cónyuge, pero Dios quiere cambiarlo a usted, y usará a esa persona para mostrarle lo que usted realmente es. Si recuerda, en la primera semana, cuando analizamos los propósitos Dios para el matrimonio pudimos aprender que el segundo es *nuestra transformación*.

Cuando permitimos que el Espíritu Santo de Dios trabaje en nosotros y somos obedientes a la instrucción bíblica, estamos mostrando amor por Dios y por nuestro cónyuge. Por ejemplo, Colosenses 3:8 dice: «Pero ahora deben abandonar también la ira, el enojo, la malicia, la blasfemia y las conversaciones obscenas». Esto es lo opuesto al amor. En vez de esto, debemos ser guiados por el Espíritu de Dios, quien nos da una actitud de arrepentimiento que nos lleva a orar: «Dios, sé que esto está mal y no voy a hacerlo, voy a darle la espalda y hacer lo que es correcto frente a ti.»

Amor: ¿Reacción o respuesta?

Una de las mejores lecciones que podemos aprender para «postergar» esos tipos de mala comunicación es hacer una distinción entre *reaccionar* en la carne y responder en amor lo cual es de acuerdo al Espíritu Santo.

Reaccionando en la carne

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Reaccionar: esta palabra es definida como «actuar en respuesta a un estímulo, actuar en oposición».

Así que, reaccionar no es un estado mental proactivo o intencionado, y como tal, puede resultar ser una acción negativa. Podemos explicarlo más al decir que amar a alguien no será una gran cualidad si no hacemos más que *reaccionar* ante esa persona.

Reaccionando en la carne: puede ser definido como un cristiano reaccionando ante una situación de una manera pecaminosa, según el hábito de su naturaleza carnal, bajo su propia fuerza y entendimiento, sin ser guiado por el poder y la sabiduría del Espíritu Santo.

Existe una diferencia entre cristianos que están casados y un matrimonio cristiano. Frecuentemente, las parejas cristianas están reaccionando entre ellos «en la carne», o de una manera pecaminosa, y ninguno se hace responsable de su propio comportamiento. ¿Alguna vez ha pensado: «Yo hice, o dije eso por lo que él/ella hizo primero? ¿Puede encontrar eso en la *Biblia*? No podemos culpar a alguien más por lo que hacemos, o por lo que no hacemos. Esto es desobediencia hacia Dios y existen consecuencias por ello.

Como esposos y esposas cristianos y como ministros, *reaccionar* de una manera negativa es pecado y es una mala representación de Dios. Usted ante ninguna circunstancia debería estar reaccionando ante su cónyuge de una manera negativa. Reaccionar es una acción que no se piensa, es lo «obvio». En otras palabras, lo que se nos ocurre, eso hacemos. Reaccionar viene de nuestra naturaleza pecaminosa, de nuestra carne, no es una demostración de autocontrol, el cual está incluido dentro de los frutos del Espíritu (Gálatas 5:22).

Cuando nuestro cónyuge hace algo que no nos gusta, podemos reaccionar de manera incorrecta al hacer o decir lo primero que se nos ocurra, lo cual frecuentemente es gritar palabras hirientes o usar expresiones faciales que demuestren disgusto o den miedo. Otras tácticas son: silencio, rechazo, negación de las relaciones sexuales, y aislamiento. Esta lista de expresiones pecaminosas y reacciones carnales hacia nuestro cónyuge puede ser bastante prolongada. Además, cuando no tratamos apropiadamente con ese daño (pecado), la infección toma lugar y trae consigo amargura, resentimiento, y podemos alejar a nuestro cónyuge de nosotros más y más.

Algo más que debemos tomar en cuenta es que reaccionar ante ciertas circunstancias con una explosión de emociones no requiere de tiempo o esfuerzo, es instantáneo. Proverbios 15:1 nos dice: «La respuesta amable calma la ira; la respuesta grosera aumenta el enojo». Como fue dicho anteriormente, la *Biblia*

también nos dice que debemos «abandonar» las acciones crueles de nuestro comportamiento (Colosenses 3:8). Debemos aceptar esta verdad y hacer una decisión consciente de detener cada una de las reacciones pecaminosas hacia nuestros cónyuges. Tristemente, es bastante común dentro de los matrimonios cristianos que reaccionemos en la carne hacia nuestros cónyuges y no asumamos la responsabilidad por nuestro comportamiento.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras. Escriba cada una de las causas y consecuencias negativas relacionandolas con el hábito de *reaccionar*. Si alguna de estas se encuentran en su vida, escriba en qué área debe cambiar.

Salmos 37:8: *«Desecha la ira y el enojo; no te alteres, que eso empeora las cosas».*

Efesios 4:22: *«En cuanto a su pasada manera de vivir, despójense de su vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos [...]».*

Santiago 1:20: *«[...] porque quien se enoja no promueve la justicia de Dios».*

Proverbios 27:3: *«Pesa la piedra, pesa la arena, pero pesa más la ira del necio».*

 PLAN DE ACCIÓN 1

Escriba un compromiso con el Señor y su cónyuge de hacer cada día la oración personal que escribió en su tarjeta de 7.5 x 12.5 cm, también comience a pedir perdón si no está siendo una persona amorosa.

Recuerde permitir que su cónyuge lea esto, o escríbalo y dáselo a él/ella.

SEMANA 3: DÍA 2

Respondiendo en amor

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Responder: significa «reaccionar positiva o favorablemente».

Respondiendo en amor: es cuando «un cristiano responde ante una situación con la guía, el amor, la sabiduría y el poder del Espíritu Santo.

El *Tesoro* nos dice que cuando somos receptivos nos estamos comportando de una manera positiva, lo cual es opuesto a reaccionar.

Responder requiere pensar; debemos usar nuestra mente y voluntad. Las *Escrituras* dicen: «[...] llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Corintios 10:5). Responder también requiere *autocontrol*. Debemos rendir nuestra voluntad al poder de Dios, lo cual le permite al fruto del Espíritu Santo florecer. La siguiente escritura nos dice que debemos añadir autocontrol al fundamento de nuestra fe:

2 Pedro 1:5-7: «*Por eso, ustedes deben esforzarse por añadir virtud a su fe, conocimiento a su virtud, dominio propio al conocimiento; paciencia al dominio propio, piedad a la paciencia, afecto fraternal a la piedad, y amor al afecto fraternal*».

Responder, en lugar de reaccionar, lleva tiempo. Algunas veces la habilidad de responder apropiadamente requiere que uno de los cónyuges se tome el tiempo para pensar. Habrá ocasiones en las que necesitará alejarse de la situación y orar, pedirle a Dios por la sabiduría para responder en una manera que lo honre a Él y que amorosamente aliente a su cónyuge.

La *Palabra de Dios* nos enseña a responder el uno al otro de una manera amorosa, con un amor incondicional. Proverbios 15:28 dice: «El justo piensa bien, antes de responder; la boca de los impíos profiere

malas palabras». Eso quiere decir buscar en la *Palabra de Dios* aquello que es correcto, lo que resultará en el comportamiento correcto.

La *Palabra de Dios* es verdadera y sirve como la única base válida para la autoevaluación. Como discípulos de Cristo, no dependemos de cómo nuestros padres u otra persona lo hicieron, sino que buscamos la *Palabra de Dios* y preguntamos: «Dios, ¿cuál es el comportamiento que tú deseas? ¿Cuál es la verdad?» Santiago 1:19-20 dice: «Por eso, amados hermanos míos, todos ustedes deben estar dispuestos a oír, pero ser lentos para hablar y para enojarse, porque quien se enoja no promueve la justicia de Dios».

Probablemente, usted no se percata de que sus acciones pecaminosas en contra de su cónyuge no solo están fallando en obtener los cambios que usted desea, sino que lo están provocando a tener peores actitudes y reacciones. Este es un patrón que quizás ha existido en su vida desde la niñez, porque sus padres se han faltado el respeto el uno al otro, lo cual ocasionó caos en su hogar. Dios dice que una comunicación pecaminosa frustra a nuestros cónyuges y provoca cualquier otra comunicación impía. Nuestras acciones deben ser dictadas por la *Palabra de Dios*; el Señor no quiere que respondamos de acuerdo con nuestros sentimientos o emociones, sino de acuerdo con la verdad

El deseo de Dios es que las personas lo glorifiquen. ¿Ha aceptado y adoptado el propósito de glorificar a Dios mediante su matrimonio?

Proverbios 14:29: *«El que tarda en airarse es grande de entendimiento; mas el que es impaciente de espíritu enaltece la necedad».*

Esto quiere decir que las reacciones impulsivas no son del Espíritu Santo, sino que son una acción de la carne, o de la naturaleza pecaminosa. La carne es naturalmente egocéntrica, se ama a sí misma y desprecia a otros. Debemos comenzar a tomar responsabilidad por esto antes de que algún cambio pueda ocurrir. El caos reina en nuestros hogares debido a la manera en la que nos tratamos los unos a los otros. Debemos abrir nuestros corazones a la verdad de la *Palabra de Dios* como el único estándar de nuestro comportamiento.

Mateo 22:36-39: *«Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y más importante mandamiento. Y el segundo es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”».*

¿Es su cónyuge más cercano que su vecino? Espero que sí. Pero frecuentemente el vecino recibe un mejor trato. Usted quizás dice: «Pues, no tengo que vivir con mi vecino. Usted no conoce a mi cónyuge. Es por eso que hago lo que hago y digo lo que digo». Pero la *Palabra de Dios* no dice «si...», simplemente dice que

«debemos amarnos el uno al otro». La *Biblia* dice que debemos «revestirnos» de amor. Es una decisión, no un sentimiento.

Colosenses 3:14: «Y sobre todo, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto».

«Revestirse» de algo es una decisión. Debemos tener un gran deseo de amar. Durante mi matrimonio, en algunas ocasiones no he sentido el deseo de amar a mi esposa, y estoy seguro de que muchas veces le he dado oportunidades a ella para que tampoco quiera amarme. Comenzamos permitiendo que nuestra carne nos domine y terminamos diciendo lo que naturalmente nos viene a la cabeza. ¡Alabado sea Dios!, no soy el mismo hombre con el que se casó mi esposa hace ya muchos años y ella tampoco es la misma mujer. Mi esposa ha sido transformada en áreas en las que ha aprendido a rendirse ante el Espíritu Santo. ¿Ya somos perfectos? No. Pero nos amamos más y con el paso del tiempo estamos ejemplificando a Cristo más y más.

Todos podemos experimentar ser transformados a la imagen de Dios, y demostrarnos más entre nosotros el amor de Dios. El camino es la obediencia; tomar esos momentos en los que la carne quiere mandar y elegir decirse a usted mismo: «Quiero hacer esto, decir esto, pero Señor, ahora te estoy pidiendo tu fuerza para quedarme callado y no hacer esas feas expresiones faciales que tan dañinas pueden ser». Ponga atención en sus expresiones faciales y su lenguaje corporal, el cual, según los expertos, expresa el 55 por ciento de su comunicación hacia otros.

Es solo conociendo la voluntad de Dios para nosotros, la cual se encuentra en su *Palabra*, y cediendo obedientemente ante el poder del Espíritu Santo, que podemos crecer en esto y en nuestro autocontrol. Nunca seremos perfectos, vamos a fallar, lo que nos recuerda que aún no estamos completos; pero al confesar nuestro pecado a Dios y a nuestro cónyuge, y pedir perdón, maduramos a la semejanza de Cristo. Es debido al amor y la misericordia de Dios que Él nos perdona, y debemos aceptar su perdón y también perdonar a otros.

AUTOEXAMÍNESE 1

Tómese un momento y haga una lista de algunas de las expresiones faciales o verbales negativas que usa con su cónyuge.

PLAN DE ACCIÓN 1

Escriba una oración pidiéndole a Dios por su gracia para fielmente pedir perdón cuando usted falle en el área mencionada anteriormente.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versos y haga una lista de nuestras responsabilidades en cuanto al amor.

Juan 13:34: *«Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros».*

Colosenses 3:14: *«Y sobre todo, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto».*

Efesios 4:15: *«[...] sino para que profesemos la verdad en amor y crezcamos en todo en Cristo, que es la cabeza [...].»*

1 Pedro 1:22: *«Y ahora, ya que se han purificado mediante su obediencia a la verdad, para amar sinceramente a sus hermanos, ámense los unos a los otros de todo corazón [...].»*

1 Pedro 4:8 «Por sobre todas las cosas, ámense intensamente los unos a los otros, porque el amor cubre infinidad de pecados».

Como fue dicho anteriormente, la *Biblia* habla de diferentes tipos de amor, pero a lo que aquí nos referimos es a la palabra griega *ágape*. El *Nuevo Diccionario Ilustrado Nelson* dice: «Contrario al conocimiento público, el significado del amor *ágape* no es el de ser un amor incondicional, sino que es primariamente un amor de la voluntad en lugar de las emociones».¹⁵ Usted y yo debemos orar por el deseo de amar a nuestro cónyuge de la manera que Dios dice. El Espíritu Santo que mora en nosotros nos da la habilidad, pero usted debe de deseársela, e ir tras ella. Dios conoce nuestros corazones, y si su corazón no está en ello, usted no tendrá éxito.

Como consejero trabajo con parejas, algunas han estado casadas por 18 años o más y batallan mucho en esta área. Ellos dicen: «Yo quiero seguir al Señor, quiero obedecer a Dios». Pero continúan rompiendo cuatro o cinco de los mandamientos de Dios, cada día comportándose de manera contraria al amor. Solo hay un indicador para saber si usted realmente quiere cambiar: si tiene la disponibilidad de admitirle a Dios y a su cónyuge su pecado y pedirles perdón.

¿Está usted dispuesto a ir ante Dios primero y luego ante su cónyuge y decir: «Lo que dije estuvo mal y te quiero pedir perdón»? Si no es así, entonces usted verdaderamente no quiere que haya un cambio, porque ese es el proceso que Dios ha diseñado para el cambio: la confesión y el arrepentimiento. Eso le demuestra a Dios, y a nosotros, a nuestra propia carne, que realmente deseamos cambiar y comenzar a amar a otros de la manera que Dios ama.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Arrepentirse: significa «resolver, corregir la vida de uno como resultado del arrepentimiento por los pecados cometidos»; «sentir remordimiento por lo que uno ha hecho u omitido hacer delante de Dios»; «darse la vuelta y comenzar a ir en una dirección distinta»; «cambiar de parecer, de vida y voluntad, lo que resulta en un cambio de comportamiento»; «hacer las cosas de manera diferente».

15 Youngblood, Ronald F y otros (1995): *Nelson's New Illustrated Bible Dictionary*, Thomas Nelson, Inc, Nashville, TN.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba brevemente lo que expresan acerca del arrepentimiento. ¿Cómo este puede afectar su relación con Dios y su matrimonio?

Hechos 26:20: «[...] sino que comenzando por los que viven en Damasco y en Jerusalén, y siguiendo por los que viven en Judea, sin pasar por alto a los no judíos, les anuncié que debían arrepentirse y volverse a Dios, y demostrar con sus hechos que realmente se habían arrepentido».

Romanos 2:4: «¿No te das cuenta de que menosprecias la benignidad, la tolerancia y la paciencia de Dios, y que ignoras que su benignidad busca llevarte al arrepentimiento?».

Lucas 15:7: «Les digo que así también será en el cielo: habrá más gozo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse».

Isaías 55:6-7: «Busquen al Señor mientras pueda ser hallado; llámenlo mientras se encuentre cerca. ¡Que dejen los impíos su camino, y los malvados sus malos pensamientos! ¡Que se vuelvan al Señor, nuestro Dios, y él tendrá misericordia de ellos, pues él sabe perdonar con generosidad».

Primera de Corintios 13:4-8: Un amor ágape

En nuestra cultura, la palabra «amor» es mencionada con poca seriedad. Usted sabe a lo que me refiero, decimos que amamos una comida en particular, nuestro nuevo automóvil, nuestro corte de cabello, y luego decimos que amamos a nuestra esposa o esposo. Para apropiadamente amar a otra persona, debemos buscar una descripción en la *Palabra de Dios*. Esta dice que nos completará para estar enteramente preparados para toda buena obra (2 Timoteo 3:17).

En 1 Corintios 13:4-7, Dios explica este amor (ágape), y es importante que nosotros nos tomemos el tiempo para estudiar esta verdad y evaluarnos.

1 Corintios 13:4-7: *«El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece; no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».*

¿Tiene usted todo bajo control? ¡No! Es imposible que usted y yo tomemos esta descripción del amor y la ejerzamos dependiendo solo de nuestras fuerzas. Nunca fue el plan de Dios diseñar esta herramienta de medida para después decir: «Bueno, quiero que hagas esto por ti mismo». En lugar de esto, Dios dice: «Tienes el poder del Espíritu Santo, pero debes desear, debes buscar ser obediente y estar dispuesto a arrepentirte». Esto requiere de un compromiso continuo de obedecer la *Palabra de Dios*, de depender de Cristo, lo cual traerá fuerza y transformación en y durante su vida. Luego, el amor de Dios —el amor *ágape*— comenzará a fluir naturalmente de usted hacia otros.

Gálatas 5:22-23 coloca primero al amor entre los frutos del Espíritu. ¿Cuándo ha visto un árbol de naranja, gruñendo al tratar de producir naranjas? Usted no puede ver la actividad que está ocurriendo debajo de la corteza, pero el fruto nace de un árbol saludable. Dios en su *Palabra* para ilustrar principios espirituales nos compara con un árbol que da fruto. El fruto del amor en nuestras vidas es un subproducto de nuestra intimidad con Dios y de nuestra decisión de actuar en amor. Cuando hacemos eso, cuando permanecemos en Cristo y deseamos fruto espiritual, Dios promete producir este fruto.

Estudiaremos 1 de Corintios 13:4-7 frase por frase, teniendo en mente que Dios no nos está condenando por nuestros fracasos. Pero si usted siente convicción de su pecado es algo bueno, que viene del Espíritu Santo, porque la verdadera convicción nos lleva al arrepentimiento, transforma nuestro corazón y nos da el deseo de cambiar (2 Corintios 7:9-11). La condenación no es Dios (Romanos 8:1), viene del abismo del infierno, del enemigo, y debemos saber la diferencia.

Al estudiar esta escritura, Dios le hablará acerca del valor que usted ha puesto en su cónyuge y en la *Palabra*. Usted verá que su comportamiento ha sido un indicador de lo que tiene en su corazón; sentirá

convicción de su pecado, porque tristemente, aparte del egoísmo o la ignorancia, la mayoría de las personas —incluyendo los creyentes—cada día están rompiendo cuatro o cinco de estos atributos. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que dijo en su corazón: «Yo (no mi cónyuge) debo cambiar y dejar de comportarme de esta manera»?

Lo que el amor no es

1) EL AMOR NO ES IMPACIENTE

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Muy sufrido o paciente: es «lo opuesto a estar enojado»; «implica ejercitar entendimiento y paciencia hacia la gente»; «requiere que soportemos circunstancias, sin perder la fe o darnos por vencidos».

Las *Escrituras* nos dicen que el amor «todo lo soporta» y nos ordena a hacerlo. Lo opuesto a muy sufrido o paciente, es ser *impaciente*. El amor no es impaciente. Si ponemos expectativas egoístas en nuestro cónyuge, y luego nos enojamos cuando ellos fallan, estamos siendo impacientes y estamos fallando en amarlos apropiadamente bajo los estándares de Dios.

¿Alguna vez se ha sentido impaciente? ¿Alguna vez ha sentido odio? Eso sería lo opuesto al amor. No hay un área intermedia. Está usted pensando: «Craig, espera un momento, ¿no existe un área intermedia? ¿No habrá algún tipo de zona neutral, y luego el odio? No, si usted hace lo opuesto a lo que la *Palabra de Dios* dice, entonces eso es odio. Y solo hay una palabra que lo describe en la Biblia: pecado. Así que cuando usted actúa de manera contraria al diseño de Dios, está odiando a su cónyuge, lo cual es pecar y desobedecer a Dios. No existe una zona neutral.

¿Ha escuchado la descripción del matrimonio que dice que los opuestos se atraen? Esto mismo puede manifestarse de varias maneras. Por ejemplo, yo no me daba cuenta, aunque mi esposa y yo fuimos novios por cuatro años, qué tan distintos éramos en cuanto a ser puntuales. Después de mi matrimonio tuve que ejercitar mucho mi paciencia. Soy uno de esos hombres, que si debo estar en algún lugar, quiero llegar diez minutos antes o hasta más temprano si es posible. No me gusta hacer esperar a nadie, y como usted podrá imaginarse, tampoco me gusta tener que esperar a alguien más. Dios continuamente se encuentra trabajando en mí en esta área de la paciencia, pero por la gracia de Dios he crecido en ella tremendamente.

Así que, como un hombre casado esto se convirtió en un gran problema entre mi esposa y yo. Llegar a tiempo no era algo que mi esposa siempre se tomaba muy en serio. Ella decidía en su mente qué tan importante era algo, y si no era importante para ella, no le importaba la hora en la que llegáramos. Sin importar

a donde fuéramos a ir, yo siempre estaba pensando que tenía que llegar diez minutos antes. Esto causó mucho conflicto, y tuvimos que aprender a ajustarnos en estas áreas.

Craig aún trabaja en las preferencias que tiene

Algunas veces, tenemos que disminuir nuestras expectativas. Empecé a pensar de la siguiente manera: «Este no es un evento importante, ¿así que por qué tengo que estar ahí diez minutos antes? No sé, es solo un hábito. Así que decidiré ajustarme y no estaré molesto». Tenía estas discusiones mentales conmigo mismo mientras que Dios comenzó a revelarme que la *impaciencia* hacia mi esposa era un pecado. Era incorrecto.

Estas actitudes son internas, pero sabemos que afectan nuestra relación en gran manera. Por ejemplo, es muy desalentador ir en camino hacia algún lugar y encontrarnos discutiendo con nuestra esposa, especialmente cuando vamos camino a la iglesia. Cuando yo me involucré en el ministerio de la iglesia, era muy importante para mí llegar a tiempo. Y para mi esposa, simplemente no era igual de importante. Así que cuando íbamos saliendo cinco o diez minutos tarde de nuestra casa me agitaba mucho.

Una vez, estaba manejando a 140 kilómetros por hora, ella me miró y me dijo: «Cariño, estás tan preocupado por llegar a tiempo, que estás manejando a 140, vas a chocar con alguien camino a la iglesia». La miré, y de una manera amorosa le dije: «¡Si no me hicieras llegar tarde, no tendría que estar manejando tan rápido! Cariño, ¿cuántas veces tengo que preguntarte qué necesitas hacer para levantarte y estar lista a tiempo? Yo me levanto, hago el café, y preparo los platos de cereal para los niños. ¿Qué sucede?».

Hubo silencio por un momento, y luego me miró y me dijo: «¿Por qué no me ayudas?». Ahora, mujeres, escúchenme, porque cuando ella dijo eso yo no supe qué me quiso decir. Yo estaba pensando: «¿Ayuda? ¿Haciendo qué? ¿Qué más puedo hacer? ¿Quieres que yo mismo te arregle? Entonces realmente llegaríamos tarde». Después le dije: «¿Qué puedo hacer?». Ella me respondió: «¿Por qué no arreglas a los niños?». En aquel entonces mis hijos tenían tres y cinco años y pensé: «¿Arreglar a los niños?». Ese fue un momento crítico, ya que consideré si eso era algo que quería hacer o no. Y le dije: «De acuerdo, haré eso. Desde la próxima semana comenzaré a vestirlos los domingos por la mañana y llegaremos a la iglesia a tiempo».

Al llegar la siguiente semana me involucré, y créame, metí la pata las primeras tres o cuatro veces. Los niños estaban llorando, tenían escurrimiento nasal, y estaban vestidos con los colores incorrectos, sus atuendos no combinaban. Llegamos a tiempo, pero tuve que aprender a hacer de la rutina algo divertido, tenía que hacerle unos ajustes a mi técnica.

Este es mi ejemplo de victoria sobre la impaciencia en un área que era continuamente un problema para mi esposa y para mí. Todos tenemos nuestras áreas débiles, usted ya debe estar comenzando a ver cuál es la suya. Espero que usted también se esté dando cuenta de que estas áreas en las que estamos permitiendo que la impaciencia domine nuestros pensamientos pueden atenuar los buenos sentimientos que tenemos

hacia nuestro cónyuge. Así es como el *pecado* se presenta y arruina un matrimonio, y lo llena de enojo y sentimientos de rencor. Cada uno de nosotros tenemos que darnos cuenta de que cuando algo es importante para nuestro cónyuge debemos estar dispuestos a trabajar muy duro para ayudar, o ajustar nuestra vida por él/ella. Debemos disminuir nuestras expectativas, o aumentarlas y hacer ajustes.

Gálatas 5:22 dice: «Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe [...]». Nuevamente les digo que este es el fruto del Espíritu, no el fruto que viene naturalmente de nosotros. ¿Está usted cambiando y encontrando soluciones donde existe impaciencia?, o ¿se ha vuelto cruel y solo ha dicho: «Así es como soy yo, y así es como eres tú»? Recuerde, la impaciencia es un *pecado*. Para tener un matrimonio exitoso, el esposo y la esposa tienen que trabajar siendo uno mismo para lograr la voluntad de Dios, lo cual requiere de humildad, arrepentimiento y el deseo de complacer a Dios y a otros.

Este es un momento para detenerse y reflexionar en su relación con el Señor. Antes de que usted viniera a Cristo, Dios estaba pacientemente guiándolo hacia el momento en el que usted se rendiría a Él, y aún ahora Dios está siendo paciente con su ignorancia y desobediencia.

Romanos 2:4: «¿No te das cuenta de que menosprecias la benignidad, la tolerancia y la paciencia de Dios, y que ignoras que su benignidad busca llevarte al arrepentimiento?».

Las *Escrituras* también dicen en 1 de Corintios 13:4 que el amor «todo lo sufre», lo cual se deriva de la palabra «muy sufrido». Note que la paciencia y la benignidad de Dios nos llevan al arrepentimiento, no al enojo y la impaciencia. ¿Acaso no deberíamos demostrar las mismas actitudes hacia nuestro cónyuge?

La *Biblia* dice en 2 Pedro 3:9: «El Señor no se tarda para cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que nos tiene paciencia y no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se vuelvan a él». ¡Qué paciente es Dios con nosotros!

PLAN DE ACCIÓN 2

Escriba tres áreas en las que usted sea impaciente con su cónyuge; luego pídale a Dios que lo/la perdone. Después, pídale perdón a su cónyuge (especifique cada área). Dele seguimiento comprometiendo estas áreas en oración, pidiéndole a Dios por la fuerza y la sabiduría para cambiar.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Pablo oró con respecto a la igualdad del amor y la paciencia que necesitamos en nuestros corazones. ¿Cuál es la fuente de este amor?

2 Tesalonicenses 3:5: *«Que el Señor encamine el corazón de ustedes al amor de Dios y a la paciencia de Cristo».*

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de la paciencia, el amor, o ambos.

Romanos 15:5: *«Que el Dios de la paciencia y de la consolación les conceda a ustedes un mismo sentir, según Cristo Jesús [...]».*

Gálatas 5:22: *«Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe [...]»*

Hebreos 6:12: *« [...] y para que no se hagan perezosos, sino que sigan el ejemplo de quienes por medio de la fe y la paciencia heredan las promesas».*

1 Tesalonicenses 5:14: *«También les rogamos, hermanos, que les llamen la atención a los ociosos, que animen a los de poco ánimo, que apoyen a los débiles, y que sean pacientes con todos».*

SEMANA 3: DÍA 3

2) EL AMOR NO ES CRUEL

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Bondadoso: proviene de la palabra *chrestos* (griego); significa «hacer el bien»; «denota ser gentil, misericordioso, simpático, cortés, lleno de gracia y de buen carácter; en contraste con áspero, duro, fuerte, amargado o cruel». El término también expresa la idea de excelencia moral.

Una buena ilustración de este mundo es cuando Dios se refirió a sí mismo diciendo: «porque mi yugo es fácil (*chrestos*), y mi carga es liviana» (Mateo 11:30). El amor verdadero nos motiva a actuar con una bondad misericordiosa hacia nuestro cónyuge, para que él/ella puedan ver a Cristo reflejado en sus vidas y muestren lo que es ser un amoroso y amable ministro de Dios.

«El amor es bondadoso» (1 Corintios 13). Lo opuesto a la bondad es la crueldad. El amor no es cruel. El ser cruel puede incluir provocarse, enojarse, gritarse, juzgarse, ignorarse o rechazarse el uno al otro. Hay muchas maneras de hacerle saber a una persona que no podemos aceptar sus fallas o diferencias. Recuerde, nuestro cónyuge también tiene que lidiar con nuestras fallas y diferencias. ¿Por qué tantas personas creen que si no están enojados, o no retienen el afecto, ignoran, o expresan su descontento mediante el uso de palabras hirientes y declaraciones groseras, su cónyuge no entenderá la importancia de algo? Ese es nuestro pecado, pero Dios nos llama a ser bondadosos.

Debemos comenzar a hacernos responsables y a identificar el pecado por lo que es. Romanos 12:10 dice: «Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás». Demostrar preferencia hacia alguien más significa considerarlo/a antes de considerarse a usted mismo. Estimar a su cónyuge por encima de usted mismo es considerar o tomar en cuenta sus sentimientos por encima de los suyos, y no tratarlos con dureza o falta de amabilidad por cualquier razón.

Una de las cosas más destructivas que los esposos y las esposas hacen es adoptar el hábito de ser crueles

el uno con el otro, lo cual puede ser comunicado con palabras, hechos y expresiones faciales. Y esto no es solo un comportamiento masculino, créame, hay muchas mujeres que saben cómo enojarse, ser crueles y groseras. Dios quiere que nos preguntemos: «¿Cómo debería compartir mis sentimientos, mis opiniones, y mis pensamientos para no lastimar o deteriorar el puente de comunicación con mi cónyuge? ¿Cómo puedo ayudarle a entender lo que estoy tratando de decir?». Dios quiere que usemos la sabiduría y el autocontrol para direccionar la manera en la que interactuamos con otros. El Espíritu Santo nos ha dado todo el poder para lograr esto.

La vida ofrece muchas situaciones en las que necesitamos cooperar, dándonos muchas oportunidades para compartir pensamientos y opiniones. Aun cuando nuestras ideas sean constructivas, hay buenas y malas maneras de comunicarlas. La mayoría de los hombres necesitan algo de ayuda en el área de la comunicación, porque nosotros no podemos hablarle a nuestra esposa de la misma manera en la que les hablamos a las personas con las que trabajamos, ¿verdad?

Quizás usted es hasta más amable con sus compañeros de trabajo que con su esposa, porque el mal comportamiento no es aceptable en el trabajo. Así que, tal vez quiera decirle a uno de sus colegas en el trabajo que fue un idiota por cometer ese error, pero no lo hace, y luego se lleva consigo esa frustración a casa y la descarga sobre su esposa e hijos. Entonces, ¿quién es llamada idiota, o es tratada cruelmente por cometer un error? Su esposa o uno de sus hijos. Eso es pecado.

Hombres, recuerden que las mujeres son emocionales y hablarles de una manera gentil es muy importante. Dios las diseñó para ser nuestro «complemento»; ahora somos uno mismo, así que debemos aprender de qué manera son diferentes, y cómo podemos intercambiar con ellas ideas y opiniones con bondad y respeto.

Mujeres, ustedes deben aprender cómo ser específicas. Ustedes son herramientas emocionales y a veces les lleva 24 horas llegar al punto que están tratando de comunicar. Los hombres no reaccionamos bien a eso, porque somos lógicos. Lleguen al punto y díganos qué quieren que hagamos. Por ejemplo, una esposa dice: «Hago mucho para tratar de mantener la casa limpia, nunca tengo un descanso; y tener la cena lista a las 6 es muy difícil cuando soy yo quien tiene que recoger a los niños y luego no me ayudas a disciplinarlos. ¿Puedes recoger a los niños hoy?». Ya entendí, por qué tenía que decirme las demás cosas. En serio, solo tiene que pedírmelo.

Las mujeres también tienen algunos ajustes naturales que hacer. Somos hombres y pensamos de una manera más lógica, no pensamos o nos consideramos más inteligentes, simplemente somos diferentes. Así que, mujeres, aprendan a ser específicas en lo que están diciendo, en lo que nos están preguntando. No jueguen a las adivinanzas: «Pues, si me amas, podrás descifrar esto».

Recuerden mi situación cuando le pregunté a mi esposa: «¿A qué te refieres con ayudar?». Ella tuvo que

pensarlo por unos minutos, y luego dijo: «¿Por qué no me ayudas con los niños?» Eso no fue algo específico. Yo le dije: «Pues, ¿con qué podría ayudarte?» Ella me dijo: «¿Por qué no me ayudas a vestirlos?». Eso sí fue específico. Fue algo que pude entender, y me propuse hacer. ¿Habré necesitado su ayuda para aprender cómo hacerlo correctamente, para que tuvieran los colores correctos o para que su ropa coordinara? Sí. Así que trabajamos juntos cuando supe qué era lo que necesitaba que yo hiciera.

Mientras enfrentamos los cambios inevitables del matrimonio, debemos lidiar con ellos de la maneja correcta y aceptar nuestra responsabilidad cuando fallamos en hacerlo. Es importante no hablar en términos generales, sino ser específicos cuando estamos tratando de ayudar a nuestro cónyuge a entender lo que queremos y lo que necesitamos. Mujeres, cuando ustedes dicen: «Necesito que me ames más», es como decirles a sus hijos: «¿Por qué no crecen?» Entonces, ¿qué significa eso? Aquí hay otro punto: «Necesito que te comuniqués más». Nuevamente necesitamos ser específicos. Tenemos que realmente decir en oración: «Dios, ¿qué es lo que le estamos tratando de decir a nuestro cónyuge y cómo podemos hacerlo de una manera amorosa y adecuada?».

Algunas veces necesitamos comunicarnos a través de cartas. Después de nuestro tercer año de matrimonio, mi esposa y yo fuimos a un retiro matrimonial y descubrimos que había temas de los cuales no podíamos hablar sin enojarnos o adoptar un modo defensivo. Así que comenzamos a escribirnos cartas porque esto nos proveía tiempo a solas para pensar las cosas. Nos daba a cada uno tiempo para considerar cómo apreciarnos, respetar nuestros puntos de vista y comunicarnos con sabiduría y paciencia. Y funcionó.

Cuando se trabaja para mejorar las relaciones en el matrimonio hay frases comunes que se deberían evitar, porque son «destructoras de la comunicación». Vea si alguna de estas es aplicable a usted: «tú siempre»; «tú nunca vas a cambiar»; «ahí vas otra vez»; «tú eres un/una...»; «eres tal y como tu madre, o como tu padre». Otros destructores son: mentir, acusar, culpar o recordar problemas del pasado. Todas estas son cosas crueles y pecaminosas, que Dios dice que no demuestran amor. No puede culpar a su cónyuge cuando es usted quien actúa de una manera pecaminosa.

Pablo nos da instrucciones detalladas en Efesios 4:31-32:

«Desechen todo lo que sea amargura, enojo, ira, gritería, calumnias, y todo tipo de maldad. En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo»

Note lo que se necesita desechar. También se nos da el mandato de «ser bondadosos» (*chrestos* en griego), el cual es el comportamiento al que debemos aspirar y continuar aspirando.

✓ PLAN DE ACCIÓN 1

Tómese el tiempo para escribir las cosas que tiene que «desechar». Pídale a Dios perdón y además, que le muestre cómo ser amable con su cónyuge. Pídale su gracia para siempre pedir perdón cuando usted falle. ¡Esta es la única manera en la que experimentará un cambio que agrade a Dios, una transformación!

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Escriba un ejemplo de cómo los siguientes versos pueden ayudarlo a ser más bondadoso con su cónyuge. ¿Qué debe hacer?

Romanos 12:10: *«Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás».*

Colosenses 3:12: *«Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia».*

Proverbios 19:22: *«Muy deseable es la bondad en el hombre [...]».*

3) EL AMOR NO ES ENVIDIOSO

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Envidia: significa «descontento o inquietud al ver la excelencia o buena fortuna de otro,

acompañado de algún grado de odio y deseo de poseer beneficios iguales»; «un resentimiento malicioso».

La envidia o los celos hacia su cónyuge pueden ocurrir de distintas maneras, pero el ejemplo más común es el favoritismo entre los hijos. Muchas veces esposos y esposas tendrán un hijo o una hija favorita; cuando los problemas ocurren entre ellos el hijo o la hija es usado/a como compensación. Esto también les permite a los hijos poner a un padre en contra del otro, y el juego se convierte en algo muy destructivo para quienes estén involucrados.

El hecho de que el 39 por ciento de la población en los Estados Unidos tengan familias combinadas o reconstruidas hace de lo anterior un problema único y desafiante. Sus hijos deben saber que después de Jesucristo su cónyuge será siempre la segunda prioridad, y no debe permitir que ellos ejerzan la manipulación ni que provoquen celos entre usted y su cónyuge. El diseño de Dios para el matrimonio es que en su lista de prioridades es su cónyuge quien debe estar en segundo lugar después de Él, sin ninguna excepción.

AUTOEXAMÍNESE 1

¿Tiene algún hijo/a en particular al que usted le haya demostrado cierto favoritismo? Explique su respuesta.

Sí No

¿Alguna vez ha sentido celos del tiempo que su cónyuge pasa con sus amigos? Es bueno tener amigos cercanos, pero no a costa de su relación. Debe existir un balance, y el tiempo con los amigos no debe ser usado como una distracción para no solucionar los problemas en casa. Cónyuges, deben alentarse el uno al otro a tener amistades saludables. Si su cónyuge se opone a un amigo porque usted actúa de manera diferente cuando está con él/ella, quizás su cónyuge tenga un buen punto y probablemente le esté dando sabiduría divina. También, si tiene amigos cercanos que no son cristianos, o que no están viviendo de acuerdo con la voluntad de Dios, pueden afectarle. La *Palabra* dice en 1 Corintios 15:33: «No se dejen engañar: las malas compañías corrompen las buenas costumbres».

Un área en la que los celos se hacen presentes es en nuestro tiempo de recreación, hobbies o hasta en el ministerio. Conozco a muchos hombres que pasan tiempo practicando sus deportes favoritos, pasan horas jugando algún deporte. Hombres, si están practicando su deporte favorito diez horas al mes y no está haciendo nada con su esposa, obviamente, eso puede provocar algo de celos. Debe balancear las cosas. De hecho, tener un balance aquí es la clave, aun cuando se trate del ministerio. Y mujeres, ¿están ustedes

pasando mucho tiempo fuera de casa de modo que sus responsabilidades se encuentran sufriendo? Su hogar debe ser la prioridad número uno. El esposo y la esposa deben proteger, sobre cualquier otra cosa, su amor y el tiempo que pasan uno con el otro.

Hablando de proteger nuestro amor, esto nos lleva a un área muy volátil en el matrimonio que trae como resultado los celos: la amenaza de perder el afecto y la lealtad de nuestro cónyuge.

No sea injustamente celoso/a hacia su cónyuge. ¿Reacciona de una manera extremadamente celosa cuando sospecha que su cónyuge ha mirado a otra persona del sexo opuesto? ¿Sucede cuando mira hacia otra persona de una manera inocente que no significa nada? Eso es un problema, un pecado, una cuestión de oración y posiblemente de consejería.

Esposos, si se encuentran mirando u observando de manera inapropiada todo el tiempo, es hora de que solucionen eso. Ore y pídale a Dios que lo perdone y lo cambie, porque usted no debería estar reparando a otras mujeres, pero especialmente no enfrente de su esposa. No lo haga. Un hombre quizás dirá: «Pues, Dios la puso ahí. Mírela, ahí está» Como hombre y consejero, he escuchado algunas excusas estúpidas. En lugar de esto ore cada vez que usted esté tentado a mirar: «Hice un compromiso con mis ojos de no poner la mirada en ninguna doncella» (Job 31:1).

Otra manera egoísta e infantil de demostrar celos es cuando su cónyuge es bendecido y usted no. Por ejemplo, su cónyuge recibe un regalo de sus padres para ir de paseo a algún lugar exótico por unos días y usted no puede ir. Lo primero que le viene a la mente es: «Pues entonces yo saldré y me iré a comprar algo». Los hombres algunas veces tienen oportunidades de viajar debido a su trabajo, o en misiones específicas, mientras que la mujer debe quedarse en la casa con los hijos. Alégrese con su cónyuge cuando sea bendecido/a con cosas como esas.

Todos sabemos cómo se sienten los celos, pero cuando los sienta asegúrese de preguntarse cuál es la razón por ello, diga: «Dios, ¿cuál es el motivo detrás de mi actitud? ¿Es egoísmo, o realmente existe una falta de balance en la relación?». No puede tener un matrimonio saludable mientras los celos sean practicados.

En mi consejería encuentro muchos tipos de problemas maritales. Hubo una ocasión en la que conocí a un hombre que llevaba muchos años divorciado y, eventualmente, había contraído matrimonio con una mujer encantadora. Por seis años había empleado como secretaria a una mujer muy guapa y soltera, y su rutina era trabajar hasta las siete de la tarde por lo menos cuatro veces a la semana. Rápidamente, su nueva esposa expresó su desagrado, aunque durante el tiempo de noviazgo ella ya estaba enterada de esa situación. El esposo estaba confundido por los celos de su esposa, a pesar de que ella misma había trabajado como su secretaria por seis años. Vinieron a mí buscando consejería, yo lo exhorté diciéndole: «Es usted ahora un hombre casado, debe considerar a su esposa en esta decisión».

Observando toda la situación, él no solo trabajaba tiempo extra, sino que participaba en actividades recreativas que iban más allá del tiempo que pasaba con su esposa. Existía una falta de balance que provocaba estos celos, así que debieron hacer unos ajustes. Digo «debieron» porque ninguna persona tiene el derecho de dictar o demandar su propia manera todo el tiempo. Los ajustes matrimoniales son cuestión de escuchar, atender y trabajar juntos con una actitud amorosa. Esto requerirá pasar tiempo en la *Palabra de Dios* y en oración.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

En lugar de recurrir a la envidia, debemos actuar de acuerdo con la sabiduría de Dios:

Santiago 3:17-18: *«Pero la sabiduría que viene de lo alto es, ante todo, pura, y además pacífica, amable, benigna, llena de compasión y de buenos frutos, ecuaníme y genuina. Y el fruto de la justicia se siembra en paz para los que trabajan por la paz».*

Escriba cómo algunas de las características de la sabiduría de la que habla esta escritura pueden mejorar las acciones hacia su cónyuge.

Lea los siguientes versos y escriba qué tipo de acciones resultan debido a la envidia.

Hechos 17:5: *«Pero los judíos que no creyeron se llenaron de envidia, así que lograron reunir a una turba de vagos y maleantes, y comenzaron a alborotar la ciudad, y en su búsqueda de Pablo Y Silas irrumpieron en la casa de Jasón, pues querían expulsarlos del pueblo».*

Marcos 15:9-10: *«Pilato les preguntó: “¿Quieren que ponga en libertad al Rey de los judíos?”. Y es que Pilato sabía que los principales sacerdotes lo habían entregado por envidia».*

✓ PLAN DE ACCIÓN 2

Escriba en qué situaciones es usted envidioso, o provoca envidia en su cónyuge. Luego discútalo con su cónyuge y pídale perdón cuando sea necesario. También discuta una manera de cambiar o de trabajar en ello.

4) EL AMOR NO SE ENVANECE O PRESUME

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Presumir: significa «hablar de uno mismo, o de cosas que pertenecen a uno mismo, de una manera jactanciosa»; «jactarse».

Presumir puede ser propio tanto del esposo como de la esposa; puede indicar menosprecio o hacer que la otra persona se sienta menos importante o de menos valor dentro de la relación.

Por ejemplo, una problemática pareja vino buscando consejería y la queja del esposo era que por mucho tiempo la parte física de su relación no estaba donde debía estar. Él sentía que eso no era importante dentro de la escala de prioridades de su esposa. Este hombre estaba tan frustrado y amargado que verbalmente la criticó frente a mí. Dijo algo como esto: «Todo lo que ella tiene que hacer es llevar a nuestros tres hijos a la escuela, gran cosa». Él comenzó a menospreciar el valor y la importancia de atender a los hijos y el hogar. Dijo: «Yo trabajo duro, traigo a casa el dinero, y todo lo que ella tiene que hacer es recoger a nuestros hijos de la escuela. ¿Es eso gran cosa? Yo llego a casa en la noche y todo lo que escucho es: ¡Estoy cansada!»

Después de haber escuchado miré a su esposa y le dije: «¿Cómo la hizo sentir eso?» Él estaba sentado ahí muy sorprendido. Ella bajó su cabeza y comenzó a llorar. Yo le dije: «Amigo, ¿te escuchaste a ti mismo? ¿Qué tan importante es para su esposa quedarse en casa para amar, atesorar y estar ahí para sus hijos? ¿Qué tan importante es eso para usted, y qué tan importante es eso para Dios? Amigo, lo que acaba de salir de su boca fue muy hiriente y arrogante. Sí, áreas dentro de su vida deben cambiar, y áreas en la vida de su esposa hacia usted también; pero lo que acaba de hacer, esta actitud arrogante, acaba de lastimar a su esposa muy profundamente».

Las esposas también lo pueden hacer. Una de las maneras más comunes es en la forma de criar a los hijos. El papá viene y dice algo, y en cuanto él se va ellas dicen: «No lo escuches, ya conoces a tu papá, mañana se le olvidará». Menospreciar al padre frente de los hijos o retar su autoridad, es pecaminoso; es un tipo de arrogancia indirecta. Esto implica que el padre es un idiota y no sabe de lo que está hablando. La esposa

que hace esto se está poniendo por encima de su esposo, viéndose como más justa y sabia que su esposo. Proverbios 27: 2 dice: «Es mejor que te alabe gente extraña, y no que te alabes tú mismo».

AUTOEXAMÍNESE 2

¿Presumir es una técnica que usted usa con su cónyuge? Explique.

Sí No

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que expresan acerca de alabarse a sí mismo frente a su cónyuge, y cómo implementara los principios bíblicos relacionados con esto.

Romanos 12:3: *«Por la gracia que me es dada, digo a cada uno de ustedes que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con sensatez, según la medida de fe que Dios repartió a cada uno».*

Gálatas 6:3: *«Porque el que se cree ser algo, y no es nada, a sí mismo se engaña».*

Filipenses 2:3: *«No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo».*

5) EL AMOR NO ES ARROGANTE U ORGULLOSO

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Arrogante u orgulloso: significa «ser vanidoso»; «sentir o mostrar importancia personal, desprecio por los demás»; «calificarse con un alto rango, o un alto grado de relevancia».

No debemos ser dictadores, brutales, ni reinar arrogantemente uno sobre el otro. Dios quiere que *amemos y alentemos* a nuestro/a cónyuge, no que lo/a controlemos. Nuestra actitud debe reflejar que actuamos buscando el mejor de los intereses en cada situación, ayudando al otro a desarrollar un matrimonio que agrade a Dios. Nuestro cónyuge debe sentirse uno/a con usted, pues son iguales ante los ojos de Dios. Aunque el esposo es el líder, no debe estar al mando de su esposa como que si pertenecieran al ejército. También hay ocasiones en que las esposas juegan el papel de ser líderes del hogar con orgullo y arrogancia.

Debemos recordar un principio fundamental de un matrimonio que agrade a Dios: nosotros somos *ministros*. Debemos ver nuestro puesto en el matrimonio como un *llamado divino* del Señor, y hacer todo por su gloria, no por la nuestra. Jesús estuvo con sus discípulos cuando dos de ellos le preguntaron si en el Reino de Dios uno de ellos se podía sentar a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús les respondió en Mateo 20:25-28:

«Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones las dominan, y los poderosos les imponen su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Más bien, aquel de ustedes que quiera hacerse grande será su servidor; y aquel de ustedes que quiera ser el primero, será su esclavo. Imiten al Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos».

Las palabras *serviente*, *servido*, y *servir* se derivan de la palabra griega *diakonos*, que en algunos versos del *Nuevo Testamento* es traducida como «ministro». En cuanto a *esclavo* era alguien que no tenía sus propios derechos, sino que era devoto a la voluntad de otra persona. En estos versos Jesús no estaba condenando la autoridad, sino que estaba dándole énfasis al uso apropiado de la autoridad. Jesús tenía toda la autoridad en el mundo, pero su actitud era la de servir y cumplir con la «voluntad del Padre». Ambos, esposos y esposas, tienen la autoridad que les fue dada por Dios, por lo que ejercitar ese privilegio es de gran importancia para Dios, pues somos *sus ministros* para hacer su voluntad.

AUTOEXAMÍNESE 3

¿Es usted a veces un dictador en la manera en la que le habla a su cónyuge o en sus otras acciones?

Sí No

Escriba lo que el Señor le ha revelado:

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que la *Biblia* dice acerca del orgullo y la arrogancia, y como pueden afectar su matrimonio.

Proverbios 8:13: *«El temor del Señor es aborrecer el mal; yo aborrezco la soberbia y la arrogancia, el mal camino y la boca perversa».*

Proverbios 11:2: *«Con la soberbia llega también la deshonra, pero la sabiduría acompaña a los humildes».*

Proverbios 13:10: *«La soberbia es la madre de las contiendas, pero en los ingeniosos se halla la sabiduría».*

Santiago 4:6: *«Pero la gracia que él nos da es mayor. Por eso dice: «Dios se opone a los soberbios, y da gracia a los humildes».*

SEMANA 3: DÍA 4

6) EL AMOR NO ES GROSERO, NI HACE NADA INDEBIDO

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Grosero: significa «caracterizado por rudeza»; «duro, severo, feo, indecente, ofensivo en su comportamiento o acción».

Esto puede incluir avergonzar o degradar a su cónyuge a propósito enfrente de otros, incluyendo sus hijos, o usar bromas groseras y sarcasmo hacia la otra persona. A mí me encanta bromear y en mi casa bromeamos mucho. Pero hay un punto en el que se cruza la línea. Cuando esto ocurre, un comentario amable de la persona herida debe ser suficiente para expresar una disculpa y detener ese comportamiento.

Todos sabemos cuándo y en qué áreas se cruza el límite del amor y la buena voluntad. Algunas veces sabemos lo que lastima a nuestro cónyuge y aun así lo decimos, a veces hasta enfrente de otras personas. Las bromas groseras son un pecado y debemos evitarlas.

Muchas veces cuando las parejas vienen a mí para recibir consejería matrimonial este tema es discutido. Hay muchas cosas que el esposo o la esposa hacen o dicen una y otra vez a través de un periodo de muchos años y usan la excusa de que están bromeando. Dios dice que es bueno bromear, pero no hay que ser groseros.

Durante una sesión de consejería, una esposa le dijo a su esposo: «Eres como un bebé, por eso te trato como a un niño». Lo dijo frente a mí, y aún se preguntan por qué su matrimonio se encuentra estancado y en problemas. Debemos llamar esto pecado y pedirle a Dios: «Cambia mi corazón y quita este mal hábito de mi vida».

Esposos y esposas, debemos aprender algo que es muy importante: cómo expresar bendiciones en la vida del otro. Por ejemplo, esposos, díganle a su esposa: «eres una excelente mamá»; «amo la manera en la que le muestras afecto a nuestros hijos»; «eres hermosa»; «la casa se ve muy bien». Y esposas, ustedes hagan lo mismo por su esposo, díganle: «eres mi hombre»; «mi amante»; «nuestros hijos te admiran», «eres un buen proveedor». Use palabras que bendigan, que hablen verdad, y que los alienten el uno al otro.

Una de las lecciones más grandes que he aprendido es agradecerle a Dios por mi esposa cuando estamos orando juntos. Le doy gracias Dios por las buenas cosas que ella hace, porque sé que es el fruto del Espíritu de Dios en mi esposa. Hombres, comiencen a hacer eso y serán bendecidos. Efesios 4:29 nos da una guía:

«No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Edificación: viene del griego *oikodome*; significa «edificar para el beneficio espiritual o el avance de alguien más»; también es usado para indicar la construcción de una casa o estructura.

Es importante saber que hay ocasiones en las que debemos hacer restricciones, y por ejemplo decir: «No pronuncien ninguna palabra obscena». ¿Por qué? Porque no edifica, sino que desanima. Califica como grosero, duro, cruel, y es lo opuesto a edificar. Debemos pensar continuamente: «Mis siguientes palabras, ¿van a edificar a mi cónyuge, guiar a mi cónyuge a Cristo e impartir la gracia de Dios a sus oídos?». ¡Eso es amor!

Cada uno de nosotros dentro de nuestros matrimonios vamos a cometer errores y vamos a pecar unos en contra de los otros. Cuando lo hacemos debemos pedir perdón y cubrir ese pecado con amor. Es triste que muchos cónyuges hablan mal, o critican las fallas de su cónyuge y nunca le piden perdón. El amor busca cubrir los defectos de los demás, pero no los ignora.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Cómo piensa que el siguiente pasaje se relaciona con este tema? Medite en ello.

Proverbios 17:9: «El que perdona el pecado, busca afecto; el que lo divulga, aleja al amigo».

Cubrir significa «poner una tapa, ocultar algo». ¿Por qué querríamos hacer eso? Porque amar a nuestro cónyuge busca lo mejor para esa persona. Citando a un erudito cristiano alguien dijo que si se encuentra tentado a relatar cosas poco placenteras de una persona que no se encuentra físicamente presente se debe hacer las siguientes tres preguntas: ¿Es verdad? ¿Es amable? ¿Es necesario?¹⁶ Y me gustaría añadir una pregunta más: ¿Edificará a la persona de la que estamos hablando y a aquellos que están escuchando?

Esta precaución nunca quiere decir que nosotros ignoramos, o pasamos por alto el pecado de nuestro

16 Ironside, H.A. (1908): *Notes on the Book of Proverbs*, p.212, Loizeaux Bros, Neptune, NJ.

cónyuge hacia nosotros o nuestros hijos. Lea y analice Proverbios 17:9 y también la siguiente cita en la que se explica en qué consiste cubrir el pecado:

Cubrir el pecado, sin embargo, no significa hacer luz del pecado y permitir iniquidad sin repreensión del otro. Es, por el contrario, ir al que ha errado personalmente con ternura y afecto personal; buscar ejercitar su conciencia. Si la misión es exitosa, entonces el pecado nunca debe ser mencionado. Se ha solucionado, y nadie más debe saberlo.¹⁷

Sabias palabras que deberíamos seguir. Como usted sabe, el perdón y la reconciliación deben ocurrir inmediatamente o en cuanto le sea posible.



AUTOEXAMÍNESE 1

¿Existen ocasiones en las que es grosero, o severo hacia su cónyuge?

Sí No

¿Qué comportamiento le ha revelado el Señor que necesita ser cambiado? Escriba su confesión. ¿Es necesario pedirle perdón a su cónyuge? Si es así hágalo.

7) EL AMOR NO ES EGOÍSTA, NO BUSCA LO SUYO

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Buscar lo suyo: es «una persona que busca lo que mejor se acomode a sus propios intereses, sin preocupación alguna de cómo sus acciones pueden afectar a otros». Esta persona no está dispuesta a recibir consejo, lo cual incluye la instrucción desde la perspectiva de Dios o de su cónyuge.

No nos damos cuenta de lo egoístas somos hasta después de casarnos. Adaptarse a compartir una vida con alguien más es esencial; surgirán situaciones que requerirán compromiso y cambios de parte de cada uno. Por ejemplo, mi esposa tiene la necesidad de comunicarse conmigo por lo menos 45 minutos al día. Por muchos años ignoré esto y pagué el precio. Finalmente, admití que ella necesitaba tiempo para hablar. Ella lo necesitaba; no solo debo pensar acerca de lo que yo necesito, sino también de lo que ella necesita.

¹⁷ Ibídem, p.211

Reconocer las necesidades de su pareja es bueno, pero no es productivo si usted falla en darle seguimiento y adaptarse a los cambios. Cuando mis hijos eran pequeños, mi esposa y yo pasábamos tiempo hablando después que se iban a dormir; yo escuchaba con interés y una buena actitud. Cuando nuestros hijos crecieron, nuevamente nos tuvimos que adaptar, porque se quedaban despiertos hasta las 10:30 u 11:00 p.m. y entonces ya estábamos cansados para platicar.

Por años tuve una rutina que disfrutaba mucho: me iba a trabajar temprano y hacía mis devocionales en la oficina. Mi esposa, extrañando el tiempo que pasábamos juntos por la noche, me preguntó si podíamos comenzar a caminar juntos por las mañanas. Accedí de mala gana (ojalá ella no se haya dado cuenta), y comenzamos a caminar y platicar tres veces a la semana. Ahora hacemos el tiempo en la mañana para platicar y es maravilloso. Hice ajustes para satisfacer su necesidad y para demostrarle que después de Dios ella es lo más importante para mí. Este es solo un ejemplo de hacer a un lado su propia voluntad, necesidad o deseo, por amor a la otra persona.

Otro ejemplo: Si yo viviera a mi manera, nuestra casa probablemente sería un desastre, porque mi área de trabajo es un desastre. Pero a mi esposa le gusta tener la casa limpia y ella hace que todo se vea bien. Así que he aprendido a ser limpio y ordenado en la casa; cuando hago un desorden, lo limpio, y mis hijos también. Esperar que mi esposa limpie lo que yo ensucio es hacerla mi sirvienta. Cuando mis hijos todavía vivían en nuestra casa había una regla: si no limpias lo que ensucias, serás disciplinado.

En cada matrimonio existen dos personalidades, pues el esposo y la esposa tienen diferentes necesidades, hábitos e intereses. Nunca un esposo y su esposa son iguales, pero debemos considerar los intereses de nuestro cónyuge. Si ambas personas se encuentran trabajando bajo este principio, existirá un balance en la relación.

Yo disfruto manejar motocicletas en el desierto y acampar. Después de 15 años de matrimonio, mi esposa me dijo: «Cariño, acampar es difícil para mí y realmente no lo disfruto. ¿Pueden tú y nuestros hijos ir sin mí?» Ahora, si ella me hubiera dicho que tengo que dejar de acampar porque ella no lo disfruta, eso estaría mal. Manejar con mi hijo o con amigos es terapéutico para mí. De hecho, mi esposa le dice a la gente que ella no solo aprueba esta actividad, sino que también la alienta.

Esposos, ¿cuántos de ustedes pueden pensar en proyectos alrededor de la casa que le dijeron a su esposa que iban a terminar y aún no están terminados? Usted sabe, ella preguntó y usted dijo: «Sí». Pero el trabajo ha sido pospuesto por tres meses, tres años, y mientras tanto piense en todas las cosas que usted ha hecho por usted: viajar, practicar deportes, etc. ¡Ella está observando! Usted tiene la motivación de hacer las cosas que disfruta, pero cuando ella le pide algo de su tiempo nunca se lo cede.

Hombres, cuando su esposa le pida hacer un proyecto, comprométase a hacerlo para cuando ella lo quiera

terminado. He aprendido a hacer eso con mi esposa y lo termino a tiempo o hago el compromiso de hacerlo para cierto tiempo. Esto le demuestra que ella es importante, amada, y que es mi prioridad.

Esposos, en el espíritu del trabajo en equipo, es importante que le permita a su esposa expresar sus preocupaciones e involucrarla en decisiones familiares. Los esposos y las esposas tienen que trabajar juntos para elaborar planes y soluciones, pero la decisión final recae en el esposo.

Parte de no buscar hacer la voluntad de uno en el matrimonio es buscar obtener la opinión de la otra persona. Proverbios 20:18 dice: «Con los consejos se ordenan los planes, y con buena estrategia se gana la guerra», y «los planes fracasan por falta de consejos, pero triunfan cuando hay muchos consejeros» (Proverbios 15:22).

Debemos tener cuidado de no permitir que nuestras opiniones egoístas, miedos, o lo que nos gusta o no nos gusta, dicten nuestra actitud hacia nuestro cónyuge o lo que él/ella quiere hacer. Son diferentes a nosotros, y recuerde, nos completamos el uno al otro.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Cómo pueden las siguientes escrituras ilustrar cómo deberían ser sus actitudes y sus acciones hacia su cónyuge?

Filipenses 2:4: *«No busque cada uno su propio interés, sino cada cual también el de los demás».*

Filipenses 2:3: *«No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo».*

Gálatas 5:13: *« [...] sírvanse los unos a los otros por amor».*

1 Corintios 10:24: «Ninguno debe buscar su propio bien, sino el bien del otro».

AUTOEXAMÍNESE 2

¿Ha buscado hacer su propia voluntad en su casa?

Sí No

Si usted ha respondido «sí», escriba su compromiso para cambiar, pidiéndole a Dios por la fuerza para seguir adelante. ¿Debe pedirle perdón a su cónyuge? Si es así, hágalo.

8) EL AMOR NO ES RENCOROSO, NO TOMA EN CUENTA EL MAL

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

No toma en cuenta el mal recibido: viene del griego *logizomai*, es usado como un término de «justificación», es decir, para poner las cosas en la mente de uno, contar o añadir, ocuparse realizando cálculos.

Dice la *Palabra de Dios* en 1 Corintios 13:5: «no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso». Cómo podemos hacer algo impropio: teniendo malos pensamientos, recordando errores del pasado, manteniendo la cuenta de las fallas de nuestro cónyuge, y luego recordándole sus errores cuando tenemos la oportunidad.

Recuerde, como creyentes somos transformados a la imagen de Jesucristo, y se nos es dicho que tenemos la mente de Cristo en nosotros después de recibirlo como nuestro Señor y Salvador (1 Corintios 2:16).

Salmos 139:17-18: «Dios mío, ¡cuán preciosos me son tus pensamientos! ¡Cuán vastos son en su totalidad! Si los contara, serían más que la arena; si terminara de contarlos, tú aún estarías allí».

Si Dios conoce todos los pecados que llegaremos a cometer, y dice que sus pensamientos hacia nosotros son buenos, entonces ¿cuál es su excusa para albergar malos pensamientos hacia su cónyuge?

Cuando almacena enojo, resentimiento o rencor hacia su cónyuge, tiene una mala actitud y es probable que no quiera hacer nada por esa persona, lo que también influirá en su comunicación. Esto es pecado. ¿Es usted culpable de hacer feos expresiones faciales, ignorar a su cónyuge, negarle su amor o permanecer enojado/a por días? Perdonar o no perdonar es una opción. Dios no quiere que esperemos hasta que sintamos hacerlo; los sentimientos son buenos pasajeros, pero son malos conductores. Debemos permitir que la *Palabra de Dios*, no nuestros sentimientos, nos dirijan. Si usted está fallando en esta área, pídale a Dios que cambie su corazón y detenga este mal hábito destructivo.

Las faltas deben ser atendidas de inmediato, y con una explicación. Lo que pasó el martes pasado debió haber sido atendido entonces, manejado con la sabiduría de Dios y olvidado. Desarrollar sentimientos de enojo y resentimiento que permanecen con el paso del tiempo será destructivo para su relación. Debemos permitir que la verdad, no nuestros sentimientos, dicten cómo le respondemos a nuestro cónyuge.

Hebreos 12:14-15: *«Procuren vivir en paz con todos, y en santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Tengan cuidado. No vayan a perderse la gracia de Dios; no dejen brotar ninguna raíz de amargura, pues podría estorbarles y hacer que muchos se contaminen con ella».*

«Contaminarse con ella» significa que porque hemos guardado rencor acerca de algo que nuestro cónyuge hizo, comenzamos a derramar veneno que infecta y lastima a aquellos a nuestro alrededor. Estas prácticas son lo opuesto a amar. Muchos esposos y esposas nunca consideran el hecho de que ellos están practicando lo opuesto al amor. Debemos elegir no pensar mal, sino meditar en lo que es bueno.

Muchos están experimentando el veneno que expulsa su cónyuge debido a la falta de perdón. La *Palabra de Dios* dice que cuando uno guarda rencor, brota de nosotros como un veneno que afecta a todos a nuestro alrededor. Existen muchos hogares cristianos intoxicados por este veneno del que Dios está hablando. La falta de perdón es como un cáncer; si se lo permitimos, nos devorará desde el interior e infectará a todos aquellos que se encuentren a nuestro alrededor.

La *Nueva Traducción Viviente* de la *Biblia* dice en 1 Corintios 13:4-5:

«El amor no es celoso ni fanfarrón ni orgulloso ni ofensivo. No exige que las cosas se hagan a su manera. No se irrita ni lleva un registro de las ofensas recibidas».

Esa es la descripción de Dios sobre el *amor*. ¿Cuánto debemos perdonar? La *Palabra de Dios* dice en Mateo 18:22 que setenta veces siete, o 490 veces. Esto no es un límite, sino un ejemplo que significa

interminablemente. Mi esposa me ha perdonado más de 490 veces, y estoy seguro, o por lo menos espero, que usted haya perdonado a su cónyuge de igual manera. En Efesios 4:32, Pablo escribió: «En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo». *La Palabra de Dios* nos enseña que el amor practica el perdón; *siempre* esté dispuesto a darlo o a pedirlo.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea el siguiente verso y escriba cómo deberíamos perdonar a otros.

Efesios 4:32: *«En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo».*

✓ PLAN DE ACCIÓN 1

¿Ha estado siguiendo el ejemplo de Cristo de perdonar, olvidar y tener buenos pensamientos acerca de su cónyuge?

Sí No

Si no es así, escriba las áreas en las que está fallando en perdonar a su cónyuge. Pídale a Dios su perdón y escoja un tiempo para pedirle perdón a su cónyuge.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Qué significa el siguiente verso, y como puede ser aplicado hacia al perdón?

Filipenses 4:8: *«Por lo demás, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, en todo lo honesto, en todo lo justo, en todo lo puro, en todo lo amable, en todo lo que es digno de alabanza; si hay en ello alguna virtud, si hay algo que admirar, piensen en ello».*

9) EL AMOR NO ES MALVADO, NO SE DELEITA EN LA MALDAD

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

No se deleita en la maldad (iniquidad): esto quiere decir que cuando ve a alguien que cae en pecado, o comete un error, usted no se alegra y/o actúa de manera vengativa hacia él o ella.

1 Corintios 13:6 dice que el amor «no se alegra de la injusticia». Esto es una orden. Es como si Dios dijera: «Ni siquiera lo pienses». Ese es el énfasis.

¿Siente placer cuando su cónyuge recibe una mala actitud de parte de sus hijos? Espera que su hijo o hija haga algo malo para decirle a su cónyuge: «Ves, si lo hubieras hecho a mí manera, esto nunca hubiera pasado». ¿Se ha sentido secretamente satisfecho cuando otra persona ha fallado? Esto es pecaminoso. La *Biblia* nos dice que debemos alentarnos y edificarnos los unos a los otros. Romanos 14:19 dice: «Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación»; y 1 de Tesalonicenses 5:11: «Por lo tanto, anímense y edifíquense unos a otros».

La *Biblia* nos da una estricta advertencia con respecto a la forma en que manejamos el pecado. Proverbios 14:9 dice: «Los necios se burlan del pecado; los hombres rectos se ganan la buena voluntad». *Burlarse* significa «presumir, despreciar, ridiculizar o ser provocado». La palabra *voluntad* tiene el significado de «deleite, placer o aceptación». Como esposos y esposas, debemos aferrarnos a la última parte del verso; así que cuando nuestros cónyuges caigan en pecado, encontrarán en nosotros la buena voluntad de un corazón que es compasivo y que amorosamente los alienta.

Cuando una mujer fue descubierta en el acto del adulterio, los judíos la trajeron a Jesús y le preguntaron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. En la ley, Moisés nos ordenó apedrear a mujeres como esta. ¿Y tú, qué dices?» (Juan 8:4-5). El verso 6 de este pasaje dice que los judíos estaban poniendo a prueba a Jesús, pero también se regocijaban de que ella hubiera sido sorprendida en el acto (nota: ¿dónde estaba el hombre ofensor?), y estaban ansiosos de apedrearla.

Hay ocasiones en las que los esposos y las esposas actúan de manera pecaminosa, quizás mintiendo, enojándose y gritando, o _____ (usted llene el espacio en blanco). ¿Cuál debería ser nuestra respuesta? Jesús nos responde esto en el verso 7: «Aquel de ustedes que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra». Jesús, entonces, comenzó a escribir en el suelo y se cree que estaba señalando los pecados de los acusadores. Uno por uno comenzaron a irse, porque sus corazones fueron condenados (verso 9). Luego, Jesús le habló directamente a la mujer diciéndole que no la condenaba, y que esa era su oportunidad para irse y no volver a pecar (verso 11).

Cada esposo y esposa serán testigos de sus cónyuges fallándoles a ellos o a otros. Cuando vemos esto

debemos ejercitar el autocontrol. Proverbios 24:17 dice: «No te alegres cuando caiga tu enemigo; que no se alegre tu corazón cuando él tropiece». Dado que no hemos de alegrarnos cuando cae nuestro enemigo, ¿cuánto más no deberíamos hacerlo cuando es nuestro cónyuge quien cae?

Enfrentémoslo, en nuestra fallida naturaleza existe una pequeña parte que a veces se deleita cuando alguien sufre debido a sus decisiones insensatas. De hecho, todo lo que tenemos que hacer es encender la televisión y ver en el *reality show* más popular cómo la gente se burla, o al menos están siendo entretenidos, por las tonterías de otros. «Pues esa persona —madre, padre, hija, hijo, amigo— se merecía lo que le tocó».

Cuando esta actitud se cuele en nuestras casas tiene efectos devastadores sobre nuestro cónyuge e hijos. Esposos y esposas, ustedes quizás verán a sus cónyuges fallar en ciertas áreas constantemente. Como padres, también tenemos que lidiar con la ignorancia de nuestros hijos diariamente. La pregunta es: «¿Cómo vamos a representar a Dios a través de estos tiempos? Realmente, para enfocarnos en nosotros mismos, debería ser: ¿Cómo queremos que Dios nos trate cuando fallamos en glorificarlo y/o al no hacer las cosas a su manera?

Cuando lee la historia del hijo pródigo (Lucas 15:11-32), usted recibe un vistazo al corazón de un padre hacia un hijo que cae en pecado, lo cual es una ilustración del corazón de nuestro Padre Celestial. Cuando su hijo finalmente tomó la decisión de regresar a casa, la *Biblia* dice: «Y así, se levantó y regresó con su padre. Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y tuvo compasión de él. Corrió entonces, se echó sobre su cuello, y lo besó» (v.20). No existía ninguna superioridad moral sobre el fracaso de su hijo, en lugar de eso, recibió a su hijo con los brazos abiertos y lo besó. Muchos cónyuges aún deben desarrollar este tipo de compasión.

Si ignoramos la *Palabra de Dios*, o resistimos la guianza del Espíritu Santo, cometemos errores y caemos en pecado, Dios no se regocija. En lugar de esto, su corazón se rompe debido a nuestra estupidez y rebeldía. Cuando no nos encontramos practicando el amor hacia nuestro cónyuge, debemos confesárselo a Dios, pedirle que nos perdone, y luego arrepentirnos y alejarnos de este pecado. Dios cambiará nuestros corazones al confesarnos y obedecerlo a Él. Recuerde, nuestras fallas son la manera en la que Dios nos revela las áreas en las que debemos ser *transformados* para que aprendamos a responder a nuestros cónyuges de una manera que agrade a Dios. La meta de Dios es transformarnos a su imagen.

La explicación bíblica de *misericordia* es no recibir la penalidad por nuestro pecado debido al trabajo de Cristo y su gracia. Pero la *Biblia* también nos dice que Dios disciplina a sus hijos, o sea, a usted y a mí. Dios está involucrado, Él no se encuentra ausente durante estas situaciones difíciles.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Escriba lo que dicen las siguientes escrituras acerca de la misericordia y compasión, y cómo se pueden relacionar con el matrimonio.

Lucas 6:36: *«Por lo tanto, sean compasivos, como también su Padre es compasivo».*

Mateo 5:7: *«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos serán tratados con misericordia».*

Lamentaciones 3:22-23: *«Por la misericordia del Señor no hemos sido consumidos; ¡nunca su misericordia se ha agotado! ¡Grande es su fidelidad, y cada mañana se renueva!».*

Colosenses 3:12: *«Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de entrañable misericordia [...]»*

Proverbios 3:3: *«No te apartes de la misericordia y la verdad; átalas alrededor de tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón».*

SEMANA 3: DÍA 5

10) EL AMOR NO SE REGOCIJA EN LA MENTIRA, SINO EN LA VERDAD

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Regocijarse en la verdad: esto significa que «usted tiene gran gozo, o que es capaz de regocijarse en aquello que es verdad, basado en las promesas de Dios».

Continuando en el verso 6 de 1 de Corintios 13, Dios dice que el amor «se regocia en la verdad». ¿Usted elogia a su cónyuge, diciéndole acerca de las buenas cosas que hace, o se enfoca más en señalar sus debilidades y sus fallas? Tenga cuidado, porque puede almacenar estos pensamientos negativos, aun si no los expresa verbalmente. Imagínese preguntándole a su cónyuge: «En una semana normal o en un día normal, ¿cuántas bendiciones salen de mi boca hacia ti, en comparación con los comentarios negativos?». Si se ha comunicado *positivamente* seguramente ha usado expresiones como: «Te ves bien»; «¿cómo estás?»; «¿cómo estuvo tu día?». Si lo ha hecho *negativamente* expresiones como: «¿Qué pasa contigo?, ¡te pedí que hicieras una cosa!»; «¿por qué regresaste tarde del trabajo?, ahora la comida esta fría, ¿no te importa el trabajo que pasé haciéndola!»; «¿por qué no sacaste la basura?» o cualquier manera en la que se señalan las fallas el uno al otro de una manera negativa o no amorosa.

Sin darnos cuenta, días se convierten en semanas, y semanas se convierten en meses, mientras seguimos envenenando a nuestros cónyuges, pecando en contra de ellos; sin amarlos, porque somos consumidos con señalar lo que no están haciendo bien, y sin pensar en elogiarlos por su éxito. Esposos y esposas, deben pensar *activamente* acerca de las cosas buenas de sus cónyuges. Tenemos que estar pendientes de no desarrollar *actitudes* negativas. Cultivar pensamientos positivos y usarlos para bendecirnos los unos a los otros es una decisión. Necesitamos practicar la apreciación. Esto no es adulación, sino un amor genuino que nace de un corazón agradecido.

Si esta negatividad está enfocando su matrimonio en la dirección equivocada, dele la vuelta. Cuando tenga su momento de oración familiar o de oración con su pareja, tómese un tiempo y diga: «Vamos a expresar algo bueno el uno del otro». Hágalo divertido. Haga que toda la familia comience a ver lo bueno en los demás. Es muy importante que trabajemos juntos, en equipo. Papá o mamá, si tienen hijos, comiencen. Debemos *estudiar* a nuestro cónyuge e hijos, aprender sus virtudes, y elogiarlos por sus cualidades y buenas obras.

AUTOEXAMÍNESE 1

¿Batalla en esta área?

Sí No

Si usted batalla en esta área, tómese algo de tiempo ahora mismo y escriba por lo menos tres virtudes que haya visto en su cónyuge. Pídale a Dios que le muestre el mejor momento y la mejor manera de comunicárselas. Puede ser a través de una carta, o una conversación durante una cena especial. Asegúrese de pedirle a Dios durante su tiempo devocional que lo ayude a observar a su cónyuge, y que le enseñe cómo elogiarlo/a.

PLAN DE ACCIÓN 1

Trabajen juntos como esposo y esposa para alentarse el uno al otro en esta práctica. También, discutan maneras en las que se pueden ayudar en esos momentos maritales difíciles. Escríbalos.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de regocijarnos en la verdad, en lo que es bueno. ¿Cómo estos principios pueden ser aplicados en su matrimonio?

Salmos 139: 17-18: *«Dios mío, ¡cuán preciosos me son tus pensamientos! ¡Cuán vastos son en su totalidad! Si los contara, serían más que la arena; si terminara de contarlos, tú aún estarías allí».*

Romanos 12:9: *«Nuestro amor debe ser sincero. Aborrezcamos lo malo y sigamos lo bueno».*

1 Tesalonicenses 5:15: «Tengan cuidado de que nadie pague a otro mal por mal; más bien, procuren siempre hacer el bien, tanto entre ustedes como con los demás».

11) EL AMOR NO SE INQUIETA, SINO QUE SOPORTA TODAS LAS COSAS

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Soportando todas las cosas: *soportar* viene de *stego* (griego), significa «esconder, ocultar». El amor esconde las fallas de otros, o las oculta. Mantiene fuera el resentimiento, así como el barco mantiene fuera el agua, o el techo mantiene fuera la lluvia.

Otro aspecto del amor de acuerdo con 1 Corintios 13:7 es que «todo lo soporta». Esto podría interpretarse como darse por vencido, diciéndose a sí mismo que ya no puede soportarlo más, y sintiendo como si estuviera cansado de intentarlo; pero esta interpretación es opuesta al significado de «soportar» de este pasaje de la escritura. La mayoría de los esposos o esposas a los que les he dado consejería y batallan con estos pensamientos, cuando les pregunto: «¿Están permaneciendo en Cristo diariamente?» responden: «¿Qué es eso?» o «No».

No hay manera en la que podamos soportarnos el uno al otro y ser pacientes, si no estamos permaneciendo en Cristo diariamente y tenemos una vida devocional sana. Estas actitudes son su desobediencia personal y su pecado; así que cuando sienta que se da por vencido, no puede culpar a su cónyuge. Debemos ser fieles, comprometidos con el plan de Dios y con el propósito del matrimonio; poner nuestra fe en Jesús, no en nuestro cónyuge.

Los juegos psicológicos, el silencio, las malas caras, la ira, y mantener una mala actitud por días, es pecado; no es «soportar» en amor. Usted quizás se sienta engañado, y tenga razón, pero actuar según los comportamientos mencionados no es la solución.

Gálatas 6:2: «Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo».

La palabra «sobrellevar» significa «tomar con el fin de transportar, poner sobre uno mismo»; es «algo que debe ser llevado». Permanecer siendo obedientes a la voluntad de Dios cuando su cónyuge no está haciendo su parte puede hacerlo sentir como si estuviera llevando una gran carga, pero esta actitud es un atributo del amor. Dios dice que debemos «sobrellevar» los problemas del matrimonio, y hay etapas en las que un cónyuge puede estar sobrellevando más que el otro.

Si usted se casa sin saber el propósito de Dios para el matrimonio y tiene las *expectativas* incorrectas, y/o usa métodos contrarios a la *Palabra de Dios* para cambiar a su cónyuge, puede encontrarse frustrado, en depresión y queriendo darse por vencido. ¿Alguna vez ha notado que hombres y mujeres tienen ciertas expectativas al entrar al matrimonio? Esperamos que nuestro cónyuge hable, actúe, y haga todo de la manera que nosotros queremos que lo haga para que no nos ocasione inconvenientes

El matrimonio lleva tiempo, trabajo, requiere de sacrificio; es una tarea determinada por Dios. ¿Ha aceptado esto verdaderamente? Si no tenemos cuidado, el resentimiento puede colarse en nuestro matrimonio. Soportar todas las cosas en amor significa aceptar a nuestro cónyuge como nuestro ministerio. Esto incluye ver las fallas y defectos de nuestro cónyuge como *oportunidades* para que Dios *nos transforme*, no para criticar o enseñarle crueles lecciones de vida.

AUTOEXAMÍNESE 2

¿Qué le ha revelado el Señor sobre usted a través de su cónyuge que ha causado que quiera darse por vencido?

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Qué principios que le ayudarán en su matrimonio puede encontrar en las siguientes escrituras?

Romanos 15:1: «*Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada*».

Gálatas 6:2: «*Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo*».

AUTOEXAMÍNESE 3

¿Recrimina a su cónyuge por la personalidad que Dios le dio?

Sí No

Si su respuesta es afirmativa, escriba los problemas y haga un plan para responder ante ellos con amor.

12) EL AMOR NO ES INCRÉDULO, SINO QUE CREE Y ESPERA TODAS LAS COSAS

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Creendo: es *pisteuo* (griego), y significa «tener fe en, o ser firmemente persuadido por algo». Indica que hay una actitud de esperanza.

El principio bíblico aquí es que el amor tiene una manera de ver lo mejor en las personas aun cuando sus sentimientos le dicen lo contrario. Creer es un verbo, lo cual requiere de una acción sin importar cómo nos sintamos. El último principio que aprendimos fue el de soportar, o estar dispuestos a cubrir los errores de nuestro cónyuge con amor. Debemos creer y esperar lo mejor para ellos y mantener una actitud positiva. Necesitamos la disposición de siempre buscar una relación confiable, aun cuando ha habido deshonestidad o usted tenga una razón para no confiar.

Frecuentemente, le preguntaría a un esposo o una esposa: «¿Siempre se disculpa con su cónyuge o sus hijos cuando representa inadecuadamente a Dios con su comportamiento hacia ellos?». Jesús dijo: «El que tiene mis mandamientos, y los obedece, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo lo amaré, y me manifestaré a él» (Juan 14:21). El perdón es el bálsamo sanador del Espíritu Santo que trae consigo restauración para que uno comience de nuevo y pueda creer.

Cuando las parejas vienen a mi oficina buscando consejería matrimonial, muchos están tratando de hacer la voluntad de Dios, pero fallan debido a la ignorancia. No se les ha enseñado, o no han descubierto por ellos mismos, la guía para el éxito matrimonial; han perdido la esperanza y se encuentran listos para darse por vencidos. Muchas veces el gran peso que los agobia es su propia respuesta al comportamiento de su cónyuge. Al «no creer o no esperar todas las cosas» como dice 1 Corintios 13, usted está dudando de Dios.

¿Está dudando de Dios ahora mismo? Ponga su fe en Él. Yo sé que decepcionarse de su cónyuge en áreas como las finanzas, actividades secretas, hasta infidelidad, puede ser devastador; pero Dios quiere que tengamos esperanza y que trabajemos para nuevamente tener confianza en la relación. Muchas veces aconsejo a matrimonios en los que errores del pasado son traídos a la superficie cada vez que la ocasión lo amerite. Esto no es comportarse de acuerdo con la voluntad de Dios; una persona con una actitud sospechosa no está «esperando todas las cosas». Esto es pecado.

Una relación sin confianza no es una relación en lo absoluto. El plan de Dios para nosotros es que emocionalmente nos convirtamos en un mismo. Usted no puede perdonar, aun si se encuentra orando por eso, si se está aferrando al resentimiento y rehusándose a creer en lo que Dios puede hacer por usted y su cónyuge en y a través de su matrimonio. Marcos 3:25 dice: «Si una casa se divide contra sí misma, tampoco puede permanecer».

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Qué principio (s) de las siguientes escrituras le ayudarán a tener fe y esperanza en su matrimonio?

Mateo 19:26: *«Jesús los miró y les dijo: “Para los hombres, esto es imposible; pero para Dios todo es posible”».*

2 Corintios 5:7: *« [...] porque vivimos por la fe, no por la vista».*

Romanos 5:5: *«Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».*

 **PLAN DE ACCIÓN 2**

¿Hay ocasiones en las que se ha dado por vencido/a y ha dejado de creer y tener esperanza en su matrimonio?

Sí No

Si su respuesta es afirmativa, escriba los conflictos y pase tiempo con el Señor, pidiéndole que lo/a sane de su incredulidad y lo/a ayude con un plan para asegurarle a su cónyuge que Dios solucionará estas cosas.

13) EL AMOR NO ES PASAJERO, SINO QUE PERMANECE SOBRE TODAS LAS COSAS

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Permaneciendo sobre todas las cosas: viene de *hupomeno* (griego), significa «permanecer bajo, continuar, sufrir, como una carga de miserias». También implica «un consentimiento paciente, manteniéndose firme aun cuando ya no se puede creer ni mantener la esperanza».

Este verbo indica que el amor permanece, se mantiene fuerte y conserva su posición; también significa perdurar, tolerar, sufrir pacientemente. El matrimonio requiere de duro trabajo. ¿Cuál es su actitud actual hacia su cónyuge? ¿Es una actitud que manifiesta su disponibilidad de hacer las cosas funcionar y trabajar en ellas?

Otra de las cosas en las que uno debe pensar es que mientras nos hacemos más viejos nuestros cuerpos cambian; pueden aparecer enfermedades, y quizás tengamos que cuidar de nuestro cónyuge, o ya no podamos hacer las cosas que solíamos hacer o las que quisiéramos hacer. Puede que su relación sexual ya no sea lo que solía ser. ¿Está dispuesto a aceptar esto como parte del plan de Dios y a pasar por ello con un corazón gozoso buscando a Dios y su sabiduría a través de esto? Esposos, ¿se van a mantener firmes aun cuando su esposa físicamente ya no se vea como lo hacía cuando se casó con ella? Esposas, ustedes también deben hacerse esta pregunta.

Quizás sea que ambos están pasando por una tremenda prueba y el enemigo quiere acercarse y decirle: «Ya no puedes soportar esto». El amor se mantiene firme cuando parece que ya no puede soportar más. Debemos perseverar en la gloria de Dios. El amor establece sus creencias y su confianza en el Dios todopoderoso, quien tiene el deseo de bendecirlo a usted y a su cónyuge, y bendecir su matrimonio. Es la fidelidad y la fuerza de Dios lo que nos da la habilidad de confiar y permanecer.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Cómo pueden las siguientes escrituras ayudarlo a usted y a su cónyuge a perdurar durante los tiempos difíciles? De un ejemplo por cada uno.

Santiago 1:2-4: *«Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».*

1 Pedro 1:6: *«Esto les causa gran regocijo, aun cuando les sea necesario soportar por algún tiempo diversas pruebas y aflicciones [...]»*

Finalmente, 1 Corintios 13:8 dice: «El amor jamás dejará de existir». Dios nos ama primero, luego nosotros podemos amarlo a Él y a otros. Esto nos recuerda el fundamento de nosotros como cristianos y de nuestro matrimonio: la intimidad con Dios. Si nosotros le damos el primer lugar a Dios, lo buscamos diariamente para que nos guíe, y deseamos hacer su voluntad, Él nos dará la gracia y el poder que necesitamos para ser exitosos.

Efesios 4:29-31: *«No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes. No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, con el cual ustedes fueron sellados para el día de la redención. Desechen todo lo que sea amargura, enojo, ira, gritería, calumnias, y todo tipo de maldad».*

La *Biblia* tiene mucho que decir acerca de una comunicación amorosa. Si Jesús nos hubiera dado un mandamiento que no pudiéramos obedecer, Él sería un mentiroso. Y, si nosotros hacemos de nuestra incapacidad una barrera para la obediencia, le estamos diciendo a Dios que hay algo que Él no ha considerado. Cada aspecto de la autosuficiencia debe ser entregado, remplazado por el poder de Dios. Creer que somos débiles y dependientes es necesario para que el Espíritu de Dios manifieste su poder en nosotros. Dios sabe que no somos capaces de amarnos los unos a los otros apropiadamente en nuestra carne, ni basados en nuestras fuerzas. Él no se enoja con nosotros cuando fallamos, pero quiere que hagamos el compromiso de venir a Él diariamente para que manifestar su gracia en nuestras vidas.

Continuamente debemos recordar en oración: «Dios, necesito de tu fuerza porque diariamente compruebo que sin tu gracia no puedo triunfar». No podemos depender de la gracia de ayer; sé esto muy bien, pues aunque ofrezco consejería y enseño, me postro ante los pies de Dios diariamente y le digo: «Te ruego por tu gracia y misericordia para amar a mi esposa y a mis hijos». He aprendido que el ayer no proveerá la gracia que necesito hoy. ¿Ha aprendido usted eso? Cuando lo haga, y se comprometa a depender diariamente de Cristo, experimentará el fruto del Espíritu Santo brotando naturalmente de su corazón.

Recuerde que el árbol de naranja nunca trabaja para producir su fruto. Cuando usted aprenda a preguntarle

a Dios, a confiar en Él para que le ayude a ser amable y cariñoso hacia su cónyuge, Él lo hará. Ore diariamente: «Dios, dame la gracia, las fuerzas para amar a mi esposa, amar a mi esposo, para dejar de hacer las cosas que estoy haciendo mal. Y dame la gracia, la humildad, para disculparme rápidamente cuando le fallo a mi esposa/esposo». Si hace esto, no estará trabajando para cambiar su corazón, sino que el poder de Dios lo llenará para amar, porque Él promete hacerlo. No comenzará a cambiar hasta que no decida hacer esto.

Dios quiere bendecirnos a usted y a mí. Él quiere ser glorificado en cada uno de nosotros. Pero debemos elegir ser obedientes a lo que su *Palabra* nos dice que hagamos. Recuerde, el producto de nuestra dependiente relación diaria con Dios es el poder para obedecer.

Concluyamos en oración:

Padre, nuevamente te agradezco por el privilegio de compartir estas maravillosas verdades. Señor, gracias porque nos has dado el poder de tu Espíritu Santo, el cual nos permite hacer todas las cosas de acuerdo con tu voluntad. Padre, si he estado dudando de ti, si en algunas ocasiones no he creído que puedes hacer estas cosas, si he dudado del poder que nos puedes dar a mí y a mi cónyuge, oro para que traigas esa convicción a mi vida. Señor, cambia mi corazón. Danos la esperanza para poner nuestra fe y confianza en ti. Señor, tú quieres hacer un gran trabajo en cada una de nuestras vidas y en nuestros matrimonios. Te pido que en cualquier lugar donde estas cosas han sido practicadas, y tú has hablado, les des a las personas un humilde corazón y la voluntad de ir a su cónyuge, incluso en este momento, y pedir perdón. Señor, queremos que seas glorificado. Queremos que nuestros hogares sean un lugar en el que las personas puedan verte a ti en y a través de nuestras vidas. Te agradecemos, te adoramos, y pedimos estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

AUTOEXAMÍNESE 4

A continuación aparece la hoja de trabajo individual «Comunicándose de una manera amorosa». Está concebida para ayudar a esposos y esposas a identificar la fuente de pensamientos que no agradan a Dios, y los sentimientos o comportamientos que los han llevado a desarrollar una comunicación no amorosa con su cónyuge. Una vez que usted complete dicha hoja de trabajo, si se da cuenta de que el enemigo lo ha engañado para que actúe de forma inapropiada hacia su cónyuge, debería seguir los siguientes pasos: la confesión, el arrepentimiento y la reconciliación con Dios y su cónyuge.

1. Confiésele su pecado al Señor y pídale que lo perdone por no comunicarle su amor a su hijo/hija:

1 Juan 1:9: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad».

2. Pídale a Dios que llene su corazón con un amor renovado hacia su cónyuge.

Romanos 5:5: *«Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».*

3. Vaya a su cónyuge y confíésele su pecado. Por ejemplo, dígame: «Te amo, pero sé que no he estado escuchándote y mostrándote ese amor al hablarte. He estado pensando en otras cosas en lugar de prestar atención a lo que tienes que decir. Por favor, perdóname. Te amo y me da mucho gusto ser tu esposo/esposa».
4. Ore con su cónyuge.

Escriba una oración de compromiso buscando que el Señor le dé el poder para cambiar en estas áreas y para que lo convierta en el esposo o esposa que Él desea que sea. Luego, ore junto a su cónyuge y pídanle a Dios por su fuerza para romper estos hábitos pecaminosos que han estado practicando por mucho tiempo.

Esta tarea debe ser completada cuando haya una comunicación que no es amorosa entre un esposo y su esposa hasta que el mal entendido haya sido resuelto y la práctica del perdón y la reconciliación se vuelva algo regular en la relación. Este proceso le permitirá a cualquier discípulo fortalecer su caminar en el Espíritu al comunicarse amorosamente con su pareja todos los días.

COMUNICÁNDOSE DE UNA MANERA AMOROSA (AUTOEVALUACIÓN)

Complete la autoevaluación «Comunicándose de una manera amorosa» para ayudarlo a ponerle más atención a sus hábitos de oyente. Conteste cada pregunta con seriedad y honestidad, luego discutan las preguntas en pareja.

COMUNICANDO CONOCIMIENTOS Y ACTITUDES

#	Usted...	La mayoría de las veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi nunca
1	¿Ignora a su cónyuge cuando no está de acuerdo con él/ella o cuando no quiere escucharlo/a?				
2	¿Se concentra en lo que le están diciendo aunque no esté verdaderamente interesado?				
3	¿Supone que sabe lo que su cónyuge le va a decir y deja de escuchar?				
4	¿Repite lo que su cónyuge le acaba de decir?				
5	¿Escucha el punto de vista de su cónyuge, aunque sea diferente al de usted?				
6	¿Está dispuesto a aprender algo de su cónyuge, aunque parezca ser algo insignificante?				
7	¿Averigua el significado de las palabras cuando son usadas en maneras que no le son familiares?				
8	¿Comienza una discusión mientras su cónyuge aún está hablando?				
9	¿Da la apariencia de estar escuchando cuando no lo está?				
10	¿Sueña despierto mientras su cónyuge le está hablando?				
11	¿Escucha ideas, no solo hechos?				
12	¿Reconoce que las palabras no siempre significan lo mismo para diferentes personas?				
13	¿Escucha solo lo que quiere escuchar, ignorando todo el mensaje de su cónyuge?				
14	¿Mira a su cónyuge cuando le está hablando?				
15	¿Se enfoca en el valor de su cónyuge en lugar de en cómo él/ella es físicamente?				
16	¿Sabe ante qué palabras y frases usted tiende a responder emocionalmente y de una manera resentida?				

COMUNICANDO CONOCIMIENTOS Y ACTITUDES

#	Usted...	La mayoría de las veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi nunca
17	¿Piensa sobre lo que quiere lograr con su comunicación?				
18	¿Planea el mejor momento para decir lo que quiere decir?				
19	¿Piensa sobre cómo la otra persona reaccionaría ante lo que usted tiene que decir?				
20	¿Considera la mejor manera para comunicarse (escrita o verbal) y/o el momento adecuado?				
21	¿Siempre se preocupa por la condición emocional de su cónyuge cuando habla con él/ella (si está estresado/a, triste, preocupado/a, hostil, desinteresado/a, apurado/a, enojado/a, etc.)?				
22	¿Ajusta su comunicación de acuerdo con la personalidad de su cónyuge?				
23	¿Asume que su cónyuge sabe y entiende lo que usted está comunicando y/o le ha comunicado?				
24	¿Permite que su cónyuge exprese sentimientos negativos hacia usted respetuosamente y sin ponerse a la defensiva?				
25	¿Regularmente hace el esfuerzo para mejorar su eficiencia para escuchar?				
26	¿Toma notas cuando sea necesario para ayudarlo a recordar?				
27	¿Escucha con atención sin ser distraído por sus alrededores y/o su cónyuge?				
28	¿Escucha a su cónyuge sin juzgarlo o criticarlo?				
29	¿Repite instrucciones y mensajes para asegurarse de que entiende correctamente?				
30	¿Escucha a su cónyuge con ciertas suposiciones y actitudes preconcebidas?				
31	¿Toma responsabilidad en su parte de la comunicación no amorosa al pedirles perdón a Dios y a su cónyuge?				
32	¿Discute con sus hijos cualquier dificultad que usted este teniendo con su cónyuge?				

Nota: Asegúrese de completar todas las páginas de esta autoevaluación

TABLA DE PUNTAJE DE LA AUTOEVALUACIÓN

Circule el número que representa la categoría que marcó en cada una de las preguntas de la autoevaluación.

#	La Mayoría de las Veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi Nunca
1	1	2	3	4
2	4	3	2	1
3	1	2	3	4
4	4	3	2	1
5	4	3	2	1
6	4	3	2	1
7	4	3	2	1
8	1	2	3	4
9	1	2	3	4
10	1	2	3	4
11	4	3	2	1
12	4	3	2	1
13	1	2	3	4
14	4	3	2	1
15	4	3	2	1
16	4	3	2	1
17	4	3	2	1
18	4	3	2	1
19	4	3	2	1
20	4	3	2	1
21	4	3	2	1
22	4	3	2	1
23	1	2	3	4
24	4	3	2	1
25	4	3	2	1
26	4	3	2	1
27	4	3	2	1
28	4	3	2	1
29	4	3	2	1
30	1	2	3	4
31	4	3	2	1
32	1	2	3	4
Total				

GRAN TOTAL _____

110-120:	Excelente oyente	_____
99-109:	Oyente por encima del promedio	_____
88-98:	Oyente promedio	_____
77-87:	Oyente razonable	_____
<77:	Mal o muy mal oyente	_____

Por favor, vea los Apéndices en la parte final del libro para que como pareja puedan desarrollar una comunicación amorosa y cumplir con la necesidad de compañerismo más grande: el **amor**.

Recuerde: Un verdadero discípulo de Cristo no se encuentra simplemente tratando de obtener conocimiento intelectual; un verdadero discípulo invierte en aprender y en vivir de acuerdo con los principios que Dios enseña en su *Palabra*. Su inversión en aprender y vivir de acuerdo con los principios que Dios le revela a través de este material transformará su vida como Dios desea.

Los principios bíblicos para el perdón y la reconciliación

Si usted está batallando en comprender y/o implementar un corazón dispuesto a perdonar a aquellos que han pecado en contra de usted, por favor, estudie y siga los principios establecidos en el manual *Los principios bíblicos para el perdón y la reconciliación*, el cual se encuentra dentro de los Apéndices. Comprenda que no perdonar a alguien es un *acto voluntario; debemos* perdonar. La falta de perdón hacia alguien que nos dañó en el pasado (padre, madre, un miembro de la familia, u otra persona) o en el presente (cónyuge, hijos), puede contaminar cualquier otra relación actual o cualquiera del futuro (vea Hebreos 12; 14-15). Existe un solo antídoto bíblico para remover la raíz del rencor o la herida que quizás nos esté manteniendo alejados de Dios. Una vez que ha sido removida ya no somos cautivos de ella y somos libres para caminar en la luz de la *Palabra de Dios*. Cuando ponemos nuestra fe en Cristo y perdonamos a alguien, entonces el Señor puede curar nuestro corazón y la gracia de Cristo es derramada para ayudar a romper nuestra falta de fe en Cristo y/o nuestros malos hábitos.

Rompiendo el ciclo de una comunicación sin amor

Rompiendo el ciclo de una comunicación sin amor también se encuentra en los Apéndices. Complete estas páginas con su cónyuge cada vez que en el día haya tenido una comunicación que no es amorosa. Necesitará hacer copias antes de comenzar para que ambos puedan practicar esto cuando sea necesario. Ore y pídale a Dios que le revele los malos pensamientos o los motivos que provocaron la comunicación no amorosa que tuvo con su cónyuge, no tenga en cuenta lo mal que usted fue tratado/a. Siga los pasos que se encuentran antes de la hoja de trabajo (en la última sección de Autoexámínese) cada vez que practique una comunicación sin amor. Con el paso del tiempo Dios lo ayudará a crecer y responderle en amor a su cónyuge. Recuerde, Dios bendice la obediencia.

Semana 4: Las necesidades de compañerismo del esposo

SEMANA 4: DÍA 1

Introducción

Esta semana estudiaremos las necesidades de compañerismo del esposo y la siguiente semana nos enfocaremos en las necesidades de la esposa. Es importante, antes de comenzar este tema, recordar lo aprendido en las semanas previas. Como estudiamos en la primera semana, nuestro llamado es el de *ministrarle* a nuestro cónyuge; debemos ministrarle así como Cristo vino y nos *ministró*. Suplir las necesidades de compañerismo debe ser visto como una tarea del *ministerio* que nos fue dado por Dios. También debemos recordar, que nuestro motivo para hacer esto es *glorificar a Dios*.

Mientras usted avanza e implementa estos principios, notará que una transformación debe ocurrir en su mentalidad y sus acciones. Conformarse a la *Palabra* de Dios no es siempre fácil, pero sí necesario para suplir las *necesidades de compañerismo* de nuestro cónyuge de acuerdo con el plan de Dios. Es por eso, que es esencial que *mantengamos un fundamento fuerte*: nuestra relación con Cristo. Cuando permanecemos en Cristo, sus bendiciones y su poder nos permiten satisfacer su voluntad y sus propósitos.

La semana pasada mencionamos que el principio fundamental más grande dentro de las necesidades de compañerismo del esposo y la esposa es el *amor*. Si aplicamos los principios del amor descritos por la *Palabra* en 1 de Corintios 13, seremos capaces de suplir las necesidades de compañerismo únicas que Dios ha puesto en nuestro cónyuge.

Esposos, los aliento a leer detenidamente esta sección. Como discípulo de Cristo y sacerdote de su hogar, es imperativo que conozca estas verdades para que las aplique a su vida, la de su esposa, sus hijos y la de aquellos que Dios traerá a su vida para ser discipulados.

Necesidades de compañerismo dadas por Dios

Los esposos y las esposas tienen necesidades de compañerismo que son únicas al sexo masculino y femenino. Estas necesidades son universales, puestas en nosotros por Dios; y la *Biblia* es la única fuente de información apropiada para ministrarnos el uno al otro con el propósito de suplir dichas necesidades.

Comenzaremos este estudio analizando en Efesios capítulo 5: 22-23 las necesidades que son específicas de los hombres. ¿Por qué este pasaje? Porque comienza instruyendo a las mujeres (22-24) acerca de cómo suplir las necesidades de compañerismo del esposo.

Al estudiar este material es importante considerar que Dios creó la unión del matrimonio con un plan y propósito para el hombre y la mujer dentro de este. Contrario a la perspectiva común, el matrimonio no existe para satisfacer nuestras egoístas expectativas y deseos. En muchas ocasiones las parejas comienzan la consejería matrimonial con una lista de aquello que no están obteniendo de la relación y por qué eso los hace muy infelices. El matrimonio no fue y no es creado para satisfacer nuestras expectativas y/o deseos; Dios lo creó para que satisficiéramos Su voluntad y Sus propósitos.

La mayoría de las personas ignoran la verdad fundamental de que Dios es el autor de su unión en matrimonio. Esa es la razón por la cual no están experimentando la plenitud de la bendición que Dios ha diseñado para esta relación y la fuente de su descontento. Como consejero, veo los problemas que resultan de tener una perspectiva *egoísta*. Debemos construir nuestro matrimonio a la manera de Dios, de lo contrario no experimentaremos plenitud.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Escriba algunos de los principios que el Pastor está tratando de hacer en usted y a través de usted como su oveja:

Hebreos 13: 20-21: *«Que el Dios de paz, que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, los capacite para toda buena obra, para que hagan su voluntad, y haga en ustedes lo que a él le agrada, por medio de Jesucristo. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén».*

En la oración que Jesús le hizo al Padre, Él pide que sus discípulos sean santificados. *Santificar* significa «hacer santo, separar del pecado y tener una vida devota a Dios». Juan 17:17 dice: «Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad». La escritura muestra la importancia de usar la *Palabra de Dios* como la herramienta de medida para aquello que es correcto delante de Él; esto incluye cómo tener un matrimonio que agrade a Dios.

AUTOEXAMÍNESE 1

En la «Semana 2» hablamos de tener un fundamento fuerte y de permanecer en Cristo para poder edificar una relación con Él para conocer su voluntad y recibir el poder y la gracia para llevar a cabo el ministerio

del matrimonio. Atendiendo a esto, ¿cómo describiría su vida devocional? Si no ha sido consistente, confíeselo al Señor y establezca un plan para comenzar a hacerlo.

Los cristianos estamos en la tierra para cumplir la voluntad de Dios en todo, lo que incluye nuestros matrimonios. En cada área de nuestra vida debemos mirar al Señor y decir: «¿Qué es lo que deseas que haga?»; y Dios promete proveer lo necesario para que hagamos su voluntad. Segunda de Pedro 1:4 dice que Dios «ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos». No importa lo mala o ignorante que pudo ser nuestra familia, o los errores que hayamos cometido en el pasado; con Dios podemos superarlo todo. Cuando la *Biblia* dice algo, y nosotros no creemos que es Dios hablándonos a través de su *Palabra*, lo estamos llamando mentiroso.

Como esposo y esposa, Dios tiene un plan y propósito para cada uno de ustedes. Él lo/a ha llamado a venir a Él para bendecirlo/a, y promete que si usted lo busca en su *Palabra*, Él lo/a guiará y le proveerá su poder. El mismo poder omnipotente que resucitó a Jesús de entre los muertos está a su disposición para que pueda hacer su voluntad.

Efesios 1:19-20: «[...] y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros, los que creemos, según la acción de su fuerza poderosa, la cual operó en Cristo, y lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en los lugares celestiales [...]»

Parejas cristianas, frecuentemente, vienen a consejería con una mentalidad sin esperanza acerca de su relación. Ellos no se dan cuenta de que han caído en la autocompasión, lo que significa desestimar el poder de Dios. Dios no engaña a sus hijos, sino que ha provisto todo para su éxito: «Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia» (2 Pedro 1:3). El problema somos nosotros; una mentalidad ignorante y arrogante nunca glorifica a Dios, nunca produce victoria.

Los cristianos se asombran al conocer que el índice de divorcio entre creyentes, desde 1997, es igual al de las parejas no creyentes. Debido a lo anteriormente expuesto es necesario que adquiramos la *mentalidad* de que Dios puede proveernos el conocimiento y el poder para tener un matrimonio exitoso. Dios quiere ser glorificado a través de sus hijos, y Él lo creó a usted para el matrimonio; creó la unión del matrimonio para traer gloria a sí mismo. Entonces, si Dios creó el matrimonio como una bendición para sus hijos y también para su gloria, ¿qué ha salido mal?

Compañerismo

Dentro del matrimonio, dos personas se unen como compañeros.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Compañero: «alguien que ha acompañado, o que se encuentra acompañado»; «un cónyuge, un asociado, el interés de una relación especial como cónyuge, o camarada».

Este es un resumen general que nos recuerda las razones, o el posible placer de estar en dicha unión con otra persona. La verdad que casi ha sido perdida es que el éxito no viene de nosotros. Viene solo de saber y seguir la información específica de Dios acerca de cómo suplir las necesidades de compañerismo el uno del otro, lo que solo puede ser encontrado en su *Palabra*.

AUTOEXAMÍNESE 2

Tómese un momento y escriba sus reflexiones en cuanto a las declaraciones anteriores.

Si buscamos principios *bíblicos* para el matrimonio, encontraremos la verdad que lleva a todas las bendiciones que Dios tiene disponible para nosotros. Al ver la doctrina o enseñanza de cierto tema es muy importante ver dónde fue mencionado por primera vez. En el caso del matrimonio, para su entendimiento es necesario ir al libro de *Génesis*. Dios creó al hombre del polvo de la tierra y sopló vida en él (Génesis 2:7), lo puso en el Jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara (verso 17), y luego le dio a Adán la tarea de nombrar a todos los animales; fue durante ese tiempo que Dios reconoció que el hombre no tenía una ayuda a su medida (versos 19-20). En cuanto a esto Dios dijo que «no es bueno».

Todo lo demás que Dios había creado era bueno (1:4, 10, 12, 18, 21, 25), pero que Adán estuviera solo no era bueno. Lo que debe ser reconocido y enfatizado en nuestra mente es que Dios pudo haber creado a Adán y Eva al mismo tiempo, pero no lo hizo. Él quería que Adán reconociera que necesitaba una compañera, de esa manera apreciaría mucho más la bendición de tener una esposa. Proverbios 18:22 dice: «¿Hallaste esposa? ¡Has hallado el bien! ¡Has alcanzado el favor del Señor!».

Génesis 2:18: «Después Dios el Señor dijo: *“No está bien que el hombre esté solo; le haré una ayuda a su medida”*».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ayudante: *ezer* (hebreo) se refiere a «la ayuda o asistencia que es dada»; «indica personas que ofrecen ayuda: la mujer creada como la ayudante complementaria de Adán (Génesis 2:18, 20)». Esta palabra también se refiere «al Señor como la ayuda de Israel (Oseas 13:9; Éxodo 18:4; Deuteronomio 33:7; Salmos 33:20; 115:9-11).

Un autor dice lo siguiente en cuanto al pasaje de *Génesis*:

La provisión de Dios de una esposa para Adán es un ejemplo concreto de Dios sabiendo lo que es bueno para el hombre. El compañerismo reemplaza el aislamiento. Pero, para que el compañerismo sea satisfactorio debe haber unidad en el matrimonio (Gn.1:26-27). Una vida egoísta destruye la unidad y el compañerismo.¹⁸

Ambos, esposos y esposas, deben aceptar la importancia de conocer las necesidades de compañerismo de su cónyuge.

Compañerismo: se refiere a «algo que es adecuado/a, correspondiente a él/ella, por ejemplo un compañero/a».

Este es el primer paso de Dios en la creación del matrimonio. Si Dios es su creador, ¿lo conoce?, ¿sabe lo que es mejor para usted? Su respuesta puede ser «sí» o «no», pero si entiende esta verdad se dará cuenta de que es tonto buscar dentro de nosotros para descubrir lo que queremos o lo que necesitamos para estar contentos.

Es común que busquemos respuestas en nosotros mismos y que la mayor parte de la información que poseemos provenga de fuentes seculares que son opuestas a la *Palabra de Dios*. Pero debemos ver la *Palabra de Dios* como nuestra única fuente, pues Dios es nuestro Creador y solo en Él podemos confiar para entender nuestras necesidades *únicas* de compañerismo, y para encontrar la manera de suplirlas.

Dios define nuestras necesidades

Como aprendimos de la escritura en Génesis, hombres y mujeres son diseñados como acompañantes, pero cada uno tiene un *papel distinto* en la relación. Solo Dios puede decirnos lo que diseñó para que diéramos y recibiéramos como esposos y esposas. Él sabe lo que necesitamos.

Filipenses 4:19: «Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús».

18 Tom Constable: *Tom Constable's Expository Notes on the Bible* (Galaxie Software, 2003). Gn. 2:18.

Mateo 6:8: «No sean como ellos, porque su Padre ya sabe de lo que ustedes tienen necesidad, antes de que ustedes le pidan».

Dios conoce nuestras necesidades y provee para que las suplamos, pero también nos ha dado el derecho de elegir no hacer su voluntad. Al conocer sus promesas, ¿tiene sentido rechazar el plan de Dios y fallar en bendecir y ser bendecidos en nuestros matrimonios?

La *Biblia* dice que «Dios es amor» (1 Juan 4:16), específicamente, esto significa que Dios lo ama, y me ama a mí; también a su esposa y a la mía. Dios lo ama tanto que quiere que su cónyuge se convierta en la/él compañera/compañero que usted desea. Él desea y está listo para derramar su gracia en cada uno de ustedes para que sea el/ la compañero/compañera que Él diseñó que usted fuera.

Dios puede guiar a mi esposa para que sea la compañera que necesito, para que complemente mi personalidad única y satisfaga mis necesidades. La única persona que puede echar eso a perder es mi esposa, no yo; y lo mismo puede ocurrir conmigo. Dios creó a mi esposa, puso en ella necesidades de compañerismo únicas, y dice: «Craig, la amo mucho, y quiero derramar mi gracia en ti y *cambiarte y transformarte* para que seas el hombre y esposo que pueda suplir las necesidades de compañerismo de tu esposa». El único que puede arruinar eso soy yo. ¿Cree usted eso? Si no cree eso, ¿entonces qué es lo que está escogiendo creer?

Debemos estar constantemente *enfocados* en estos puntos espirituales, porque muchas filosofías, fuerzas negativas y demoníacas van en contra de la verdad que Dios ha puesto en nosotros de modo muy claro. Podemos caer en la duda y el miedo si miramos nuestros fracasos con una óptica secular, opuesta a lo que Dios ha diseñado para nosotros.

Proverbios 3:5-6: «*Confía en el Señor de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas*».

Al creer que Dios nos creó hombre y mujer, con necesidades y propósitos únicos, buscamos dirección en su *Palabra*. La mejor descripción del diseño de Dios para el matrimonio, y para la satisfacción de nuestras necesidades de compañerismo, se encuentra en el capítulo cinco del libro de *Efesios*, el cual se estudiará más adelante.

Lo que necesitamos hacer es acercarnos a su *Palabra* con humildad, admitiendo que Dios conoce nuestra natural inclinación hacia el pecado y el egoísmo, pero aun así nos ama. Debemos admitir que Dios actúa de maneras muy diferentes a las nuestras, y que solo Él provee la *verdad* que necesitaremos toda la vida. Dios dice:

Isaías 55:8-9: *«Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos. Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes».*

Esto deberá traer la convicción de que no podemos confiar en nuestras maneras de actuar, ni en lo que pensamos acerca del matrimonio o de lo que es mejor para nuestro cónyuge. Es como que si Dios estuviera parado de un lado del Gran Cañón y usted en el otro lado, y Él le dijera: «Mis pensamientos y maneras de actuar están de este lado, y los tuyos están del otro lado». Existe una división acerca del entendimiento del matrimonio entre Dios y el hombre. Es por esto que es muy importante obtener la sabiduría de Dios en lugar de actuar bajo la nuestra. También debemos admitir que nuestros corazones son pecaminosos y necesitamos a Dios para cambiarlos.

Jeremías 17:9-10: *«El corazón es engañoso y perverso, más que todas las cosas. ¿Quién puede decir que lo conoce? Lo conozco yo, el Señor, que escudriño la mente y pongo a prueba el corazón; que pago a cada uno según su conducta y según el resultado de sus obras».*

Esto significa que no podemos decir: «Bueno, cariño, esto es lo que “yo” quiero que hagas por mí, y entonces seré feliz». ¡Esta es la manera en la que nos engañamos! Una pareja vino a mi oficina buscando consejería, y la esposa tenía una gran lista de expectativas con respecto a su esposo. Comenzó a leer la lista y al llegar al punto número cinco yo le dije: «¿Estás bromeando? ¿Piensas que si él hiciera todas estas cosas estarías feliz?». Ella respondió: «Pues, creo que sí». Eso es ¡falso!

Tuve que decirle a la bien intencionada señora, desde la perspectiva de la *Palabra de Dios*: «No, ¡usted no estaría feliz! Su felicidad no proviene de su esposo, pero ha sido engañada para que crea eso. Usted busca en su corazón para encontrar todas las cosas que él tiene que satisfacer para hacerla feliz. Se está engañando y nunca encontrará la satisfacción y felicidad que está buscando. La única manera en la que va a encontrarla es entregándose a Dios y comenzando a hacer su voluntad». Esa es la manera en la que Dios diseñó el matrimonio.

Yo sé que en ese momento ella no estaba muy contenta de haber venido a verme, pero finalmente todo terminó bien, porque decidió recibir la corrección de Dios. Anteriormente, su problema más grande era su ignorancia en cuanto a la voluntad de Dios para la relación matrimonial. Dios no quiere que seamos ignorantes; Él nos ha dado toda la información que necesitamos a través de su *Palabra*.

He conocido a muchos hombres que han cometido los mismos errores. Tienen falsas expectativas con respecto a sus esposas, y si estas expectativas no son satisfechas, están de mal humor, se quejan, se aíslan, se enojan, o se comprometen a hacer distintas cosas y dejan de pasar tiempo en casa.

Hombres, dentro de este capítulo ustedes van a *aprender* cuáles son sus necesidades de compañerismo *únicas*, cómo Dios puso estas necesidades en usted, y cómo su esposa debe suplir esas necesidades. También aprenderán cómo trabajar *juntos*, como esposo y esposa, para satisfacer estas necesidades en su relación.

AUTOEXAMÍNESE 3

Tómese algunos momentos y escriba la lista o las expectativas que tiene con respecto a su cónyuge. Vaya delante del Señor, confiese qué es lo que ha hecho mal, y escriba una oración de compromiso para cambiar.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba los principios bíblicos que Dios da para traer gozo, lo que usted tiene que hacer, y qué tipo de ejemplo debe seguir

Juan 15:10-11: *«Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas les he hablado, para que mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea completo».*

Juan 16:24: *«Hasta ahora nada han pedido en mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría se vea cumplida».*

Muchos cristianos hoy día, después de estar casados por 10 o 15 años, son muy miserables, porque han hecho las cosas basados en su propio entendimiento, y sus matrimonios no tienen ningún parecido al diseño de Dios. Si su solución es ir más allá en su propia decepción, quizás esto lo lleve a creer: «Necesito salir y averiguar lo que me hará feliz, y lo que es mejor para mí». Eso una garantía de que la destrucción tomará lugar. Recuerde lo que Jeremías 17:9 dice: «El corazón es engañoso y perverso, más que todas las

cosas. ¿Quién puede decir que lo conoce?». No puede salir y encontrar lo que quiere y con ello la felicidad. ¿Piensa que sufre de depresión? De verdad va a estar deprimido/a cuando vaya en esa búsqueda. Es una búsqueda en vano.

Esposos y esposas, debemos buscar a Dios. No puedo verme a mí mismo y comenzar a pensar: «¿Qué necesito?» Debemos tener la actitud y decir: «Dios, ¿qué fue lo que diseñaste que yo recibiera de mi esposo, o mi esposa? ¿Qué es lo que tu *Palabra* dice que debo darle a mi esposo o a mi esposa? Si se compromete a hacer lo que Dios le dice que haga, Él le dará la gracia y la habilidad para lograrlo; porque es fiel, es todopoderoso, y no miente.

Cristianos, tengan cuidado, porque hasta la iglesia ha sido infectada con la psicología mundana acerca del matrimonio. He aconsejado a creyentes que fueron a un consejero «cristiano» y recibieron orientación que no estaba basada en la *Escritura*, que no era apoyada por la verdad bíblica. Cuando la iglesia deja de usar la palabra escrita de Dios como su manual; la consecuencia será el fracaso en las vidas de sus miembros.

Lea la siguiente escritura y escriba lo que significa:

Colosenses 2:8: «*Cuidense de que nadie los engañe mediante filosofías y huecas sutilezas, que siguen tradiciones humanas y principios de este mundo, pero que no van de acuerdo con Cristo».*

El *Comentario de Conocimiento Bíblico* hace excelentes observaciones en cuanto a este versículo, las cuales debemos considerar:

En particular la filosofía falsa en Colosas era «vana», «vacía» (kenēs), «engañosa», y basada en la tradición humana antes que en Cristo. La verdadera filosofía cristiana «lleva todo pensamiento cautivo a la obediencia en Cristo Jesús» (2 Co. 10:5). La filosofía es el amor a la sabiduría, pero si uno ama la sabiduría que no viene de Cristo (la suma de toda sabiduría, Colosenses 2: 3), entonces ama un ídolo vacío. Tal persona «estará aprendiendo siempre, pero nunca podrá llegar al conocimiento de la verdad» (2 Tim. 3: 7). Este tipo de filosofía se basa en los principios básicos del mundo, «principios elementales» o «espíritus elementales» (stoicheia) (véase Col. 2:20; Gál. 4: 3, 9). Esto puede referirse a los espíritus malignos que inspiran tal herejía y sobre los que Cristo triunfó (véase 2 Co. 4: 3-4; Ef. 6: 11-12). Tal

*filosofía es demoniaca y mundana, no divina o de Cristo, y a menos que los creyentes sean cuidadosos, esta puede atraparlos y hacerlos «cautivos».*¹⁹

Una buena pregunta que debería hacerse es: «¿Siente su relación matrimonial vacía y sin ningún significado?» Generalmente, existen dos razones para esto; una, que sabe lo que la *Palabra de Dios* dice y ha decidido desobedecerla; la otra, que desconoce la *Palabra de Dios* y por eso no está gozando de sus bendiciones. Muchos problemas ocurren porque cristianos no saben lo que la *Biblia* dice acerca del matrimonio. Por ello, el mundo y el enemigo pueden fácilmente persuadir a aquellos que no conocen la verdad. Debido a esto el discipulado es muy importante.

La *Biblia* nos alienta «para que ya no seamos niños fluctuantes, arrastrados para todos lados por todo viento de doctrina, por los engaños de aquellos que emplean con astucia artimañas engañosas» (Efesios 4:14). Cuando la doctrina o enseñanza del hombre hace acto de presencia debemos saber lo que la *Biblia* dice; ya no debemos ser niños, sino adultos en nuestro entendimiento sobre lo que la *Palabra de Dios* dice concierne al matrimonio.

SEMANA 4: DÍA 2

Las necesidades de compañerismo de acuerdo con la *Biblia*: Efesios 5:21-33

Nuestro estudio está totalmente basado en la *Escritura*. El libro de *Efesios*, en el capítulo cinco de los versos 21 al 33, nos revela nuestras necesidades de compañerismo únicas como esposos y esposas. Pero a modo de introducción es esencial recordar que el principio bíblico que Dios nos está pidiendo que sigamos es: «llénense del Espíritu» (verso 18).

Efesios 5:18: «*No se emborrachen con vino, lo cual lleva al desenfreno; más bien, llénense del Espíritu*».

Dios sabe que por nosotros mismos no somos capaces de cumplir con las necesidades de compañerismo de nuestro cónyuge. Por tanto, Él nos hace entender que el Espíritu Santo es el agente que nos capacita para hacer frente a estas necesidades. Al respecto, un autor dice:

¹⁹ Geisler, Norman L. (1985): «Colossians» en *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, ed. J. F. Walvoord y R. B. Zuck, vol. 2, p.677, Victor Books, Wheaton, IL.

Llénese del Espíritu. *Así un creyente, en lugar de controlarse a sí mismo, es controlado por el Espíritu Santo [...] y Cristo es quien satisface (Colosenses 3:15). Así en esta relación, es como el creyente se rinde al Señor, y es controlado por Él quien manifiesta de manera creciente el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23).*²⁰

Como se analizó en la «Semana 2», solo a través de un fundamento fuerte es que Dios nos da la habilidad de manifestar el fruto del Espíritu y cumplir con su voluntad.

Otro elemento clave es el verso 21, el cual nos da un pensamiento preliminar a este pasaje: «Cultiven entre ustedes la mutua sumisión, en el temor de Dios». ¿Por qué quiere Dios que entandamos esto primero? Porque Él sabe que batallamos con nuestra fallida naturaleza egoísta, competitiva, y con el deseo de reinar, ganar o dominar a alguien más. Y esto no es algo que solo hacen los hombres, ¿verdad? Las mujeres también lo hacen. La maldición de Eva, después de que comió la manzana, fue la de batallar con el deseo de apoderarse de la autoridad que le fue dada a su esposo por Dios (Génesis 3:16).

La orden de Dios había sido violada. La relación entre uno, el otro y Dios, fue arruinada. Despojados de su justicia e inocencia, ellos sufrirían las consecuencias de su rebelión. La maldición resultante de este fracaso es registrada en Génesis 3:16-19 cuando Dios les dijo a las mujeres:

Génesis 3:16: *«Aumentaré en gran manera los dolores cuando des a luz tus hijos. Tu deseo te llevará a tu marido, y él te dominará».*

La palabra *deseo* en Génesis 3:16, y también en Génesis 4:7, significa «un deseo de dominar». Al hombre se le ha dado autoridad sobre su esposa, pero a ella se le dificultará someterse, de hecho, tendrá el deseo carnal de no ceder ante el liderazgo de su esposo.

Entonces, con mujeres que batallan por no someterse, queriendo naturalmente dominar a sus esposos y arrebatárles su autoridad, Dios puede y les dará la gracia y el poder para rendirse a su voluntad. Efesios 5:21 claramente dice: «Cultiven entre ustedes la mutua sumisión, en el temor de Dios». Esta afirmación nos muestra que todos los matrimonios cristianos deben examinarse y actuar. También debe quedar bien esclarecido que cada cristiano lleno del Espíritu debe ser humilde y sumiso. Esto es fundamental en todas las relaciones en esta sección. «Ningún creyente es intrínsecamente superior a cualquier otro creyente. Delante de Dios, ellos son iguales en todas las maneras posibles (Gálatas 3:28)».²¹ Este verso dice que el esposo y la esposa son de igual valor para el Señor, no se debe pensar que las necesidades de alguno de

20 Hoehner, Harold W. (1985): «Ephesians» en *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, ed. J. F. Walvoord y R. B. Zuck, vol. 2, p.640, Victor Books, Wheaton, IL.

21 MacArthur, John (1997): *The MacArthur Study Bible*, ed. electrónica, Word Pub., Nashville, TN.

ellos son de menos importancia. Esto también nos afianza «en el temor del Señor», lo que nos permite cumplir con el deseo y compromiso de entregarnos el uno al otro para satisfacer nuestras necesidades mutuamente. Como cristianos siempre debemos ofrecer continua reverencia a Dios y Él nos dará la sabiduría para suplir estas necesidades.

Proverbios 9:10: «*El principio de la sabiduría es el temor del Señor; el conocimiento de lo santo es inteligencia*».

Es esencial darse cuenta que las necesidades de nuestro/a cónyuge son tan importantes para Dios como para nosotros. Así que imagínese la voz de Dios diciéndole: «Antes de que te muestre tus necesidades únicas de compañerismo, quiero que te des cuenta de que eres responsable de suplir las necesidades de tu cónyuge». En los ojos de Dios, cada cónyuge tiene la responsabilidad de suplir las necesidades del otro. Esto es *amor*. Dios nos está diciendo: «Nunca olvides que tus necesidades son de igual importancia para mí que las de tu cónyuge».

Efesios 5:21 nos presenta un reto: rendirnos ante otra persona en obediencia a Dios. Esto indica una disposición de realizar los actos de amor que Dios nos ha llamado a hacer como esposo y esposa: ceder ante su voluntad sin importar cómo nos «sintamos». Dios no solo nos está usando para bendecir a nuestro cónyuge, sino que usará nuestra obediencia para *transformarnos* a la imagen de su Hijo Jesucristo, lo cual es su voluntad para cada creyente. Esta es la definición de un discípulo.

Nuestro deseo más grande debe ser seguir a Cristo mientras nos transforma a su imagen. Usted quizás es cristiano, pero un discípulo está determinado a ser obediente y hacer aquello que Dios pone frente a ellos. Constantemente veo a personas en consejería que no tienen el deseo de hacer la voluntad de Dios. Les doy la tarea y la orientación de estudiar la lección y contestar las preguntas. ¡Y regresan sin ningún día de tarea completado! Así que digo: «Déjenme sacar mi varita mágica», y saco un lápiz mientras digo: «Permítanme agitarlo sobre sus cabezas y déjenme mejorar todo». Dios no hará milagrosamente aquello que nos ha llamado a hacer a nosotros por *obediencia*. Hasta que usted no se dé por vencido y diga: «Dios, verdaderamente deseo *examinarme* y ver si estoy haciendo tu voluntad, quiero obedecerte», su matrimonio no cambiará.

Es importante notar aquí que hacer que los dos *cooperen* es lo mejor, pero siempre debemos mantener nuestros ojos en Dios y no en nuestro cónyuge. Hay muchas ocasiones en las que uno, ya sea el esposo o la esposa, ha determinado obedecer a Dios y lo ha cumplido, lo cual ha resultado en que el otro cónyuge *cambie* eventualmente para bien. Es necesario que alguien tome esa *decisión*. El motivo para cumplir con nuestra responsabilidad como esposos y esposas es que debemos *satisfacer al Señor*, no a nosotros mismos.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea la siguiente escritura acerca de Jesús y escriba las maneras en las que los mismos principios se encuentran trabajando en nuestras vidas y ¿cuál debería ser nuestro motivo para buscar la instrucción de Dios?

Juan 8:29: «Porque el que me envió está conmigo, y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que a él le agrada».

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo usted debe enfocarse en Dios y al hacerlo, ¿cómo afectará eso la relación que tiene con su cónyuge?

2 Corintios 5:9: «Pero ya sea que estemos ausentes o presentes, siempre procuramos agradar a Dios».

1 Tesalonicenses 4:1: «Por lo demás, hermanos, les rogamos y animamos en el Señor Jesús a que cada día su comportamiento sea más y más agradable a Dios, que es como debe ser, de acuerdo con lo que han aprendido de nosotros».

Hebreos 11:5: «Por la fe, Enoc traspuso sin morir el umbral de la muerte, y nunca más se supo de él, porque Dios le hizo cruzar ese umbral; pero antes de cruzarlo, todos reconocieron que él era del agrado de Dios».

Una advertencia a lo largo del camino: si cae en la búsqueda de un retorno a la desobediencia y a no servir a su cónyuge, se convierte en un egoísta motivado y entonces experimentará lo que llamamos las tres D: Desaliento, Desánimo y Desesperanza. ¿Reconoce alguno de estos sentimientos? Entonces, vuelva a ser obediente, y espere la recompensa de Dios. Recuerde, Dios no es un mentiroso y Él lo verá y lo bendecirá como a un discípulo obediente, independientemente del comportamiento de su esposo o esposa.

AUTOEXAMÍNESE 1

¿Ha usado Dios la lección de hoy para revelarle cualquier expectativa o respuesta egoísta hacia su cónyuge? Si es así, confíéselo debajo y pídale a ayuda a Dios para dejar de hacerlo.

Las necesidades de compañerismo del hombre

Ahora, miremos en Efesios 5:22-24 y 33, y aprendamos las necesidades de compañerismo que Dios ha puesto dentro del hombre o esposo.

La instrucción para las esposas contiene la información acerca de lo que su esposo necesita. Esto es apropiado, porque Dios ha diseñado el matrimonio para que la mujer o esposa, sea la única fuente de satisfacción de las necesidades de compañerismo de su esposo. Es por eso que hay otras escrituras advirtiéndonos que cuando nos rehusamos a satisfacer las necesidades de nuestro cónyuge, exponemos nuestro matrimonio a la tentación.

Efesios 5:22-24, 33: «*Ustedes, las casadas, honren a sus propios esposos, como honran al Señor; porque el esposo es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así como la iglesia honra a Cristo, así también las casadas deben honrar a sus esposos en todo. [...] Por lo demás, cada uno de ustedes ame también a su esposa como a sí mismo; y ustedes, las esposas, honren a sus esposos*».

¿Ve algunas palabras en estos pasajes de la *Escritura* que hacen que cualquier mujer se avergüence? ¡Honre a su esposo!

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Honrar: es *hupotasso* (griego), lo cual es definido como «la actitud voluntaria de rendirse, cooperar, asumir responsabilidad, y cargar culpa».

Note que este pasaje no solo dice «honren», sino que añade: «como honran al Señor»; y luego específica: «Así como la iglesia honra a Cristo, así también las casadas deben honrar a sus esposos en todo». ¿Honrar a su esposo en cuántas cosas? Mujeres, en ¡todo!, no en algunas cosas, sino todo. La *Escritura* aquí también ordena: «ustedes, las esposas, honren a sus esposos». Esto significa que usted debe tratarlo con una gran y especial apreciación.

AUTOEXAMÍNESE 2

Mujeres, examínense ahora mismo para ver cómo están reaccionando ante esto. ¿Están pensando que él no se lo merece, que solo se lo merece en ciertas ocasiones? ¿Piensan que de alguna manera esto no es justo, o correcto?

Sí No

Si es así, escriba una oración al Señor diciéndole que confiará en Él, y pidiéndole que le dé la claridad para hacer su voluntad en esta área.

Esposas, ¿quién puso estas necesidades en sus esposos? Dios. ¿Cometió Él un error? ¡No! Sé que a veces parece de esa manera, no nos parece justo cuando Dios pone las cosas frente a nosotros para que las hagamos. Pero vivimos en una sociedad que cuestiona la *Palabra de Dios* y cree que es injusta o indigna. Muchas veces traemos esta mentalidad a nuestros matrimonios y pensamos que esto es «injusto» o «indigno», cuando en verdad es la voluntad de Dios y Él nos está pidiendo que confiemos en Él y que lo obedezcamos. De hecho, cuando meditamos en la vida misma, frecuentemente nos parecerá injusto tener que buscar en nosotros mismos la satisfacción. Alejados de la perspectiva de Dios, siempre nos sentiremos engañados, porque la carne nunca puede estar satisfecha. Solo si guardamos los mandamientos del Señor, permaneceremos en su amor y tendremos gozo.

Juan 15:10-11: *«Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas les he hablado, para que mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea completo».*

Recuerde, Dios es nuestro Creador, nos diseñó, y solo Él escribe el manual de instrucciones. Su esposo no entiende el por qué de estas necesidades específicas, ni la causa de que se sienta insatisfecho cuando su esposa no lo está tratando apropiadamente. La mayoría de los hombres no son capaces de articular sus necesidades, pero después de leer esto serán capaces de definir las. Hombres, cuando reciban claridad, tienen que ser capaces de decirle a su esposa de una manera amorosa que es lo que les hace falta.

Así que mujeres, deben tener claro, que justo o injusto no es la norma para la obediencia, pues esta debe ser el producto de un corazón con fe y amor hacia Dios. Quizás esté insegura sobre la sumisión a su esposo, pero *realmente se está sometiendo al Señor*. Y cuando usted hace eso, Dios siempre honrará su fiel obediencia, pero por ahora haga a un lado la palabra «feliz». Muchos santos han obedecido a Dios y han sido infelices. Cuando leemos sobre la vida de Jesús, ciertamente su felicidad inmediata no era la meta de sus acciones. Este mismo principio es evidente en la vida de sus discípulos, y en la vida del apóstol Pablo. La Biblia dice que Pablo fue apedreado casi hasta morir (Hechos 14:19), y a pesar de esto continuó ministrando para el Señor. En Segunda de Corintios 11:23-30, Pablo menciona todas las cosas que sufrió, pero no menciona ninguna queja.

Yo no entiendo eso, pero me gustaría hacerlo. ¿Hoy día cómo ve nuestra cultura el sufrimiento? De una manera muy negativa y denigrante. Pero es así como es descrito en las escrituras; de hecho, crecemos mejor y más fuertes en medida en que sufrimos por Cristo. La *Biblia* dice que somos débiles, pero su gracia es suficiente para nosotros y su fuerza es perfecta en nuestra debilidad (2 Corintios 12:9-10). Como discípulos de Jesucristo, no debemos dejar que la opinión mundana y sus prácticas dicten aquello en lo que creemos y lo que hacemos.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Qué es lo que dicen las siguientes escrituras acerca de las dificultades y el sufrimiento y de lo que deben producir en nuestras vidas? Este es un principio general para esposos y esposas.

Romanos 5:3-4: *«Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en los sufrimientos, porque sabemos que los sufrimientos producen resistencia, la resistencia produce un carácter aprobado, y el carácter aprobado produce esperanza».*

Santiago 1:2-4: *«Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».*

1 Pedro 1:6-7: *«Esto les causa gran regocijo, aun cuando les sea necesario soportar por algún tiempo diversas pruebas y aflicciones; pero cuando la fe de ustedes sea puesta a prueba, como el oro, habrá de manifestarse en alabanza, gloria y honra el día que Jesucristo se revele. El oro es perecedero y, sin embargo, se prueba en el fuego; ¡y la fe de ustedes es mucho más preciosa que el oro!».*

Salmos 119: 67-68: *«Antes de sufrir, yo andaba descarriado; pero ahora obedezco tu palabra. Tú eres bueno, y me tratas bien; enséñame tus estatutos».*

Salmos 119: 71-72: *«Me convino que me hayas castigado, porque así pude aprender tus estatutos. Para mí, es mejor la ley que mana de tus labios que miles de monedas de oro y plata».*

Salmos 119: 75-76: *«Señor, yo sé que tus juicios son justos, y que por tu fidelidad me afligiste. Muéstrame tu misericordia, y ven a consolarme, pues ésa fue tu promesa a este siervo tuyo».*

PLAN DE ACCIÓN 1

Tómese un momento y escriba una oración pidiéndole a Dios la fe necesaria para confiar en Él en esta área.

Las decisiones ignorantes y egoístas de los hombres han lastimado a hijas, esposas y a las mujeres en general. Muchas mujeres han sido lastimadas por hombres cuando ellas eran niñas; algunas fueron abandonadas, abusadas, cruelmente tratadas por sus padres, hermanos, tíos, vecinos o novios. Si esta persona es usted, y al casarse no se dio cuenta de cuántas dificultades estas heridas le iban a causar, y se percata de que batalla con ser vulnerable y con someterse a un hombre; cuando lea esta instrucción bíblica en cuanto a la obediencia quizás experimente algo de pánico y temor. No puede ni siquiera imaginar ser capaz o querer ser la esposa que Dios le está diciendo que debe ser.

Quizás su papá haya representado a Dios inadecuadamente y hecho las cosas a su manera, y la lastimó; y/o vio que lastimó a su mamá, hermanos o hermanas, o a quien haya sido, y eso ocasionó algo dentro de usted. Así que se casa con un hombre y se da cuenta de que él no sabe lo que está haciendo, y su corazón está siendo lastimado y usted se dice a sí misma: «Estaré condenada si voy a obedecer a este tonto». Se está identificando con heridas del pasado, por lo que está batallando entre confiar en Dios, ser vulnerable y afirmar el liderazgo de su esposo.

Quizás esté enojada, o sea cruel, y cuando él trata de decirle lo que debe hacer piensa: «estás tratando de controlarme». He visto a cientos de mujeres actuar así. Si nunca ha lidiado con sus heridas del pasado en esta área, no diga: «Dios, necesito encontrar sanidad y perdón porque estoy batallando por confiar en ti. No puedo confiar en mi esposo. No puedo confiar en su liderazgo. Señor, no estoy segura de que pueda confiarte esto». Este no es siempre un problema de nuestra naturaleza pecaminosa, sino que frecuentemente es el pasado el que no ha sido abordado de una manera bíblica e interfiere en nuestro presente.

Mujeres, aquellas de ustedes que están pensando: «Él definitivamente está hablando acerca de mí», verdaderamente tienen que pensar en su pasado y ver dónde es que necesitan buscar la sanidad y ofrecer perdón. La única alternativa no es vivir con una mentalidad pecaminosa, ya sea con rencor o con la incapacidad de confiar, lo cual infectará a todos aquellos a su alrededor. Hebreos nos dice:

Hebreos 12: 14-15: *«Procuren vivir en paz con todos, y en santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Tengan cuidado. No vayan a perderse la gracia de Dios; no dejen brotar ninguna raíz de amargura, pues podría estorbarles y hacer que muchos se contaminen con ella».*

El dolor que otros nos han causado se convierte en cadenas que entorpecen nuestro caminar cristiano hasta que decidamos perdonar. Debe aplicar los antídotos del perdón a su pasado. Si esa persona es usted, vaya a los Apéndices y vea *El confiar en Dios en su matrimonio significa practicar el perdón*.

El propósito de Dios para una esposa es que ponga su confianza en Él. Esto quiere decir que obedezca su plan de satisfacer las necesidades de compañerismo de su esposo. Nuestras tradiciones, normas culturales,

rasgos étnicos, heridas del pasado, o hasta la manera en la que nuestros padres vivieron y nos guiaron, no deben orientar nuestras vidas; lo que debe guiar nuestras vidas es la *Palabra de Dios*.

✓ PLAN DE ACCIÓN 2

Escriba una oración de compromiso en la que decida ejercer el perdón y la reconciliación y seguir adelante con la recuperación necesaria.

SEMANA 4: DÍA 3

Al leer lo siguiente, pregúntese si ha permitido que su mentalidad y comportamiento caigan bajo la influencia de las siguientes filosofías y han infectado su matrimonio. Muchas personas a las que les he ofrecido consejería dicen: «Pues, en mi cultura (queriendo decir origen étnico), esta es la manera en la que lo hacemos», o: «en mi cultura la mujer no tiene opinión en el hogar, o la mujer es la encargada del cuidado de los hijos». Yo pregunto: «¿Es usted cristiano/a?». Si la respuesta es afirmativa le digo que para resolver este dilema debe poner sus creencias culturales a un lado, porque entran en conflicto directo con la *Palabra de Dios*. Muchas veces, las creencias culturales son solo preferencias sin una implicación moral, y está totalmente permitido practicarlas; pero cuando una creencia cultural es contraria a lo que la *Biblia* dice se convierte en un conflicto moral, lo cual es pecado. *Siempre* debemos comparar nuestras creencias acerca del matrimonio y la familia con lo que la *Biblia* dice.

Influencias Culturales

Nuestra cultura, o la «filosofía y principios de este mundo», están en todo nuestro alrededor. La sabiduría del mundo proviene de los medios de comunicación (libros, televisión, películas, revistas, el internet, entre otros), y frecuentemente, de la educación y la presión de aquellos que nos rodean. Cualquiera de estas fuentes puede influenciarnos para que veamos el matrimonio y la familia a través de los ojos del mundo. Las creencias y filosofías son tan arraigadas que llegamos a creer: «esta es la verdad, esta es la manera en la que debo operar en mi matrimonio», hasta que lo comparamos con la *Palabra de Dios*.

Tradiciones Religiosas

Me gustaría mencionar que existen muchas enseñanzas religiosas acerca del matrimonio y la crianza de los hijos que se han convertido en tradiciones. Es frecuente escuchar algo como: «En nuestra religión siempre lo hemos hecho de esta manera». Mi oración es que todos sean como los cristianos en Berea,

quienes después de escuchar la enseñanza de Pablo, «todos los días examinaban las Escrituras para ver si era verdad lo que se les anunciaba» (Hechos 17:11). No tome la palabra de alguien más como la verdad. Ni siquiera la mía, sino que lea la *Palabra* y verifique que eso sea la verdad.

Tradiciones de los Hombres

Las tradiciones son esas creencias y comportamientos que son pasados de una persona a otra, generación tras generación. Esto pasa todo el tiempo con el matrimonio y las diferentes maneras de criar a los hijos. Muy seguido, los padres les dan a sus hijos adultos el consejo incorrecto para su matrimonio al usar sus propias vidas como la norma. Les dicen: «Cuando tú todavía estabas en casa viste que lo hicimos de esta manera, ¡así que tú también deberías hacerlo así!». Como cristianos, todos debemos tomar decisiones difíciles cuando se trata de seguir a Cristo. Si la *Palabra de Dios* es su norma, usted *siempre* debe honrar a Dios sobre todos los demás, incluyendo a sus padres. Nuevamente, no todas las tradiciones tienen implicaciones morales, pero cuando las tienen, deben ser rechazadas.

Lidiar con la confusión de separar las tradiciones de aquello que es verdad no es algo nuevo. Jesús tuvo que lidiar con ciertos líderes políticos que preferían vivir sus vidas de acuerdo con las tradiciones que dominaban la cultura religiosa en la que habían sido criados. Vemos al leer las *Escrituras* que estos hombres al oponerse tercamente a renunciar a esas ideas que les fueron enseñadas por otros hombres, rechazaron al Salvador.

Esto es lo que Jesús dijo:

Marcos 7: 9, 13: *«Y añadió: —“¡Qué buena manera tienen ustedes de dejar a un lado los mandamientos de Dios para mantener sus propias tradiciones! [...]. Así, por la tradición que se transmiten entre ustedes, anulan la palabra de Dios. Y hacen muchas cosas parecidas”».*

Jesús les estaba diciendo a los hombres que Dios había dado instrucciones (mandamientos) en base a los cuales debían vivir, pero ellos estaban siguiendo reglas hechas por los hombres, o principios, no verdades. Al hacer esto, hacían que la *Palabra de Dios* no tuviera efecto. En este contexto, los fariseos decían que no podían cuidar de sus padres económicamente porque el dinero era un regalo de sacrificio a Dios. En realidad, estaban guardando el dinero para el beneficio de ellos. Habían encontrado una manera de legalmente evadir el quinto mandamiento: honrar a sus padres. La razón por la que menciono esto es porque tenemos la tendencia de *espiritualizar*, o ponerle nuestro *toque* a las *Escrituras* para que estas satisfagan nuestros *propios* propósitos. Jesús les dijo: «En vano me adoran; sus enseñanzas no son más que reglas humanas» (Marcos 7:7). Ninguna palabra o acción le pasa desapercibida al Señor.

Tradiciones Bíblicas

Hay tradiciones que debemos mantener firmemente. Pablo le dijo a la iglesia en Tesalónica: «Así que, hermanos, sigan firmes y manténganse fieles a las enseñanzas que, oralmente o por carta, les hemos transmitido» (2 Tesalonicenses 2:15). Pablo estaba diciéndoles que se mantuvieran firmes y permanecieran en las *verdades bíblicas* que los apóstoles les habían dado a través de sus predicaciones y sus cartas. Todos debemos mantenernos firmes en la *verdad*.

No podemos permitir que cualquier otra relación ponga en peligro la verdad de Cristo, sin importar cómo esto les pueda parecer a otros. Como cristianos, algunas veces seremos considerados extraños al seguir principios bíblicos que son contrarios a la mentalidad del mundo.

1 Pedro 4:4: «A ellos les parece extraño que ustedes ya no corran con ellos en ese mismo desbordamiento de inmoralidad, y por eso los insultan».

Debemos parecer extraños, porque somos extraños, extranjeros en el mundo, y la *Palabra de Dios* ahora dicta y gobierna la manera en que hacemos todas las cosas.

Efesios 2:12: « [...] recuerden que en ese entonces ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo».

AUTOEXAMÍNESE 1

Hágase una pequeña autoexaminación para ver si ha permitido que su cultura o la manera en la que sus padres se trataron determinan la manera en la que usted trata a su cónyuge. Tómense algo de tiempo para discutir esta sección como esposo y esposa, escriban lo que han aprendido de cada una de las perspectivas.

La perspectiva de Jesús con respecto a la familia

Jesús también nos da una exhortación para que sigamos sus principios y no aquellos de un miembro familiar. Él dice: «Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor a sus padres, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo» (Lucas 14:26).

Jesús no está diciendo que para amarlo a Él debemos odiar a nuestras familias, cónyuge e hijos. En lugar de esto, nos dice que si tenemos que elegir entre los principios bíblicos, los de nuestros padres, los del

mundo, o los nuestros; siempre debemos elegir hacer las cosas a la manera de Dios. Básicamente, la palabra traducida en este verso como «sacrificar» se traduciría mejor como «amar menos», queriendo decir que nuestro amor por Dios, su *Palabra*, y lo que Él desea, es tan grande que ni nuestro deseo, ni nuestras familias impedirán que obedezcamos lo que Él desea. Ese es el compromiso de un verdadero discípulo. En los días de Cristo, los judíos que se convirtieron en sus seguidores eran repudiados por haber abandonado el judaísmo. Muchas veces su familia los echaba fuera.

Si desobedecemos a Dios y comenzamos a amarlo menos, hay consecuencias. Lo primero que experimentará es la falta de paz en su vida, luego le faltará el gozo, la felicidad, y por último, desaparece el fruto del Espíritu: el amor. De usted ya *no fluirá el amor, sino el fruto de su carne*. Y permítame preguntarle: ¿Es bueno ese fruto? ¿Es carne descompuesta? Recuerde, la *Biblia* dice que nuestras buenas obras son como trapos sucios para Dios.

Isaías 64:6: *«Todos somos como gente impura; todos nuestros actos de justicia son como trapos de inmundicia. Todos nos marchitamos como hojas: nuestras iniquidades nos arrastran como el viento».*

Nada bueno sale de nosotros, ni una sola cosa. Y cuando nos encontramos en esta situación, cuando somos *miserables* y *depresivos* y tenemos toda esta basura saliendo de nosotros, ¿qué hacemos naturalmente como humanos? Culpamos a otros por nuestras malas actitudes y mal comportamiento, como si nuestra reacción fuera normal y justificada debido a la horrible presión.

Ambos, esposos y esposas, lo hacen. Recuerden a Adán y Eva, cuando Dios fue al jardín después de que ellos se habían comido la fruta prohibida, ¿cuáles fueron las primeras palabras que salieron de la boca de Adán? «La mujer que me diste por compañera [...]». ¡Él intentó culpar a Dios! ¡Y a su esposa! Es propio de nuestra naturaleza pecaminosa *culpar* a la otra persona por nuestra miseria. Lo veo todo el tiempo en las sesiones de consejería. Personas en pecado, haciendo las cosas de acuerdo con su entendimiento, sin conocer la instrucción de Dios, por lo que son muy miserables.

Dios nos está diciendo una y otra vez: «El gozo y la paz provienen de mí, no de tu esposo o tu esposa». Si vives en pecado y haces las cosas a tu manera vas a ser miserable, porque Él te ama demasiado como para dejarte ser feliz. Dios dice que Él disciplina a cada uno de sus hijos, debido a su perfecto amor por ellos (Hebreos 12:5-6). La primera señal de disciplina es la falta de paz, gozo y felicidad, y luego la depresión. Después, el fruto de la carne realmente comienza a salir de nosotros.

Hay muchas parejas en esta situación porque ignoran la instrucción de Dios; o porque están en rebelión, pues conocen la voluntad de Dios y no la ponen en práctica. En lugar de continuar culpando a otros,

debemos buscar a Dios y estar dispuestos a examinarnos. ¡Debemos dejar de examinar el fruto de nuestro cónyuge y comenzar a examinar el nuestro!

AUTOEXAMÍNESE 2

¿Se ha estado enfocando en su cónyuge o lo ha estado culpando por su infelicidad? Si es así, escriba una oración confesándose a Dios y pidiéndole que cambie y examine su corazón.

Si ponemos a un lado otras filosofías y dejamos de echarle la culpa a alguien más, ¿estamos listos para profundizar en lo que Dios tiene que decir?

Durante esta semana discutimos las necesidades de compañerismo del esposo, las cuales están expresadas en los mandamientos de Dios dirigidos a la esposa. Dios le dice a la esposa: «Sométase a su esposo como ante el Señor; su esposo es la cabeza, esté sujeta a él en todo, *respételo y hónrelo*». ¿Qué significado tiene esto en su diario vivir?

Trabajar en someterse y afirmar a su esposo

Esposa, ¿qué sucede si piensa que su esposo no tiene ni idea de cómo liderar, y el pasado está lleno de sus errores? Sería comprensible desde la perspectiva humana tener reservas sobre confiar en Dios y en su esposo acerca de la sumisión, pero Pedro nos clarifica esto:

1 Pedro 3:1-6: *«Así mismo, esposas, sométanse a sus esposos, de modo que si algunos de ellos no creen en la palabra, puedan ser ganados más por el comportamiento de ustedes que por sus palabras, al observar su conducta íntegra y respetuosa. Que la belleza de ustedes no sea la externa, que consiste en adornos tales como peinados ostentosos, joyas de oro y vestidos lujosos. Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Ésta sí que tiene mucho valor delante de Dios. Así se adornaban en tiempos antiguos las santas mujeres que esperaban en Dios, cada una sumisa a su esposo. Tal es el caso de Sara, que obedecía a Abraham y lo llamaba su señor. Ustedes son hijas de ella si hacen el bien y viven sin ningún temor».*

Este verso le habla a una esposa que tiene un problema. Ella tiene un esposo que no está obedeciendo las instrucciones de Dios —quizás porque es ignorante, rebelde, o no es creyente. No hay especificaciones sobre el área de desobediencia, pero la instrucción hacia la esposa es bastante específica: continúe siendo sumisa. El verdadero enfoque de este verso es el potencial para lograr que su esposo tenga comunión con

el Señor («pueda ser ganado»). Lo más poderoso que una esposa pudiera hacer, de acuerdo con la *Palabra de Dios*, es permitir que su conducta (no sus palabras, verso 1) gane a su esposo. Dios le dice a la esposa que ponga su fe en Él (Dios) y que se rinda a Su voluntad y Él hará el trabajo. De esta manera Él es glorificado a través de usted y usted es usada como Su instrumento para alcanzar a su esposo.

He aconsejado a muchas parejas que tienen cónyuges que no son creyentes, y/o que no son obedientes a la *Palabra*, y no es fácil para ellos. Dios promete bendiciones, pero no promete que el camino será fácil. Nosotros algunas veces fallamos en acoger los versos que hablan de la abnegación, de la cruz, y de negarnos a nosotros mismos para seguir a Jesús (Mateo 16:24-25).

Cuando los esposos toman decisiones *insensatas* o *malas*, con las cuales la esposa no está de acuerdo, y ella sabe que Dios tampoco está de acuerdo (aun si algunos no creen en la palabra, verso 1), la tendencia *natural* es la de debatir y discutir hasta que él acepte la perspectiva de ella. Digo natural, porque después de la maldición, las esposas han sido atormentadas con el deseo de mandar a sus esposos (Génesis 3:16). La *Biblia* dice que deben ganarse al esposo «sin palabras» (verso 1). Una cosa es decir: «Cariño, esta es otra manera de ver las cosas, pero yo seguiré tu liderazgo y tu decisión»; otra, totalmente diferente, debatir y/o manipular con un enojo rencoroso, amenazas defensivas, y comportamientos que no son afirmantes como el sarcasmo, la crítica, las muecas y el rechazo, solo por mencionar algunos. Una esposa cristiana debe orar para que su esposo se convierta en un líder devoto, o si no es creyente, para que sea salvo. También debe ser un instrumento de Dios para guiarlo al Señor mediante su conducta.

Esposas, ¿se percatan de que la meta de Dios es que su esposo «sea ganado»? En el contexto de 1 Pedro 3:1-6, Dios les está diciendo a las esposas como Él diseñó que la relación opere para que el esposo «quizás» sea ganado. Atención, esto no es una promesa, sino un sendero en el que Dios puede trabajar a través de usted para atraer a su esposo a Él. También, note que no hay un límite de tiempo al seguir su plan. Al permanecer fiel en la voluntad de Dios para usted, le está *ministrando* a su esposo y glorificando a Dios a través de la obediencia. Con la ayuda de Dios, usted y su esposo pueden ser *transformados*.

Durante mis años como consejero, he visto infinidad de matrimonios al borde del divorcio, lo cual llega a cambiar por completo cuando el esposo y la esposa siguen el plan de Dios. He sido testigo de la salvación de esposos no creyentes, y de esposos creyentes que son inspirados a aprender y crecer espiritualmente. He visto la restauración para toda la familia.

Esposas, aliéntense, el plan de Dios es que los esposos «puedan ser ganados [...] cuando ellos vean su conducta casta y respetuosa» (1 Pedro 3:1-2). *Ver* significa «mirar, observar y contemplar; revisar lo que hemos aprendido». Dios creó a la mujer para ser una ayudante, y un esposo sabrá (al observar, contemplar, y prestar atención a la conducta de su esposa) si ella lo está apoyando. Una *conducta casta* significa «abstenerse de todos aquellos comportamientos hacia su esposo que son contrarios a la voluntad de Dios». Un

escritor dice que una esposa quizás tenga «cosas en su conducta y temperamento que estropean la belleza de su piedad, e impiden cualquier influencia agradable en la mente de su esposo».²² En otras palabras, una esposa tiene una *gran influencia* sobre su esposo, ya sea guiándolo hacia Dios o alejándolo de Él.

Así que, ¿cómo puede una esposa lograr esta obediencia? Comienza en el corazón. La *Escritura* en 1 de Pedro 3:3 habla de la preocupación natural de una mujer por su cabello, sus joyas, y su ropa (hoy día añadiríamos el maquillaje), lo cual está bien dentro de la perspectiva adecuada. El reconocido y ya fallecido pastor J. Vernon McGee dice: «si el granero necesita ser pintado, píntelo» Pero Dios, en el verso 4, define la belleza real y el carácter femenino de la siguiente manera: «sino de lo interno, del corazón, de la belleza incorruptible de un espíritu cariñoso y sereno, pues este tipo de belleza es muy valorada por Dios». Dios quiere que renovemos nuestras mentes (Efesios 4:23), y que fortalezcamos nuestra persona interna (Efesios 3:16), porque nuestro corazón es la fuente de la vida (Proverbios 4:23) y nuestras acciones lo reflejan (Mateo 15:18-19).

Como esposa, ¿qué cree que significa la expresión «es muy valorada por Dios» usada en 1 Pedro 3:4?

Por favor, tome en cuenta que el que observa es Dios. Cuando una esposa se comporta apropiadamente, esto es «muy valorado» por Dios (1 Pedro 3:4). Dios quiere que la mujer sepa que si su corazón es gentil (amable, dulce y paciente), y tiene un espíritu tranquilo (sereno, imperturbable), y dispuesto a someterse, eso es de gran valor para Él. La razón por la que esto es de mucho valor para Dios puede ser encontrada en el verso 5: «Porque así era la belleza de aquellas santas mujeres que en los tiempos antiguos esperaban en Dios y mostraban respeto por sus esposos».

Dios creó a la mujer para que tuviera una relación específica con el hombre y para que ejerciera su papel como esposa y ayudante; para que se sometiera al sistema administrativo que Él ha designado. Para hacer esto, una esposa debe voluntariamente ceder ante la autoridad de su esposo (excepto que sea pecaminosa: Colosenses 3:18).

22 Barnes, Albert (1885): *New Testament: James to Jude*, ed. Robert Frew, p.157, Blackie & Son, London.

SEMANA 4: DÍA 4

Mujeres: Protejan su corazón

Mujeres, deben proteger sus corazones, pues constantemente son bombardeadas con revistas, libros que son llamados «cristianos», programas de televisión, estaciones de radio, consejeros, iglesias que no están siendo lideradas correctamente, y muchas otras cosas que les están diciendo que no deben hacer a su esposo una prioridad en su vida. Muchas comedias de televisión hacen ver a los hombres como chismosos, egocéntricos, idiotas y egoístas. Yo sé que los hombres pueden llegar a ser así, pero esta representación del hombre es un veneno que proviene del abismo del infierno, está infectando nuestra cultura, y nosotros lo llamamos entretenimiento. De hecho, la mayoría de los programas de televisión hoy día provienen de la iglesia de Satanás. Si usted está viendo estos programas de televisión, lo aliento a cambiar de canal y nunca volver a verlos.

Romanos 1:32: *«Y aunque saben bien el juicio de Dios, en cuanto a que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se regodean con los que las practican».*

Dios quiere que use la poderosa influencia que Él le ha dado como esposa para ayudar a su esposo a creer que Dios lo ha llamado a ser un líder y aprender cómo hacerlo correctamente. Usted debe buscar maneras de afirmarlo y alentarlo; no debe tratar a su esposo con menos importancia que a sus hijos, la casa, las mascotas, su carrera, o cualquier otro interés en su vida.

Muchos hombres dicen: «Sí, estoy en la lista de prioridades de mi esposa, pero siento que ocupo como el sexto o séptimo lugar». Permítanme decirles mujeres, después de Dios atender a su esposo debería ser su segunda prioridad (Efesios 6:22). Usted no puede alterar el plan perfecto de Dios y esperar que Él provea disciplina. ¿Si alteramos el plan perfecto de Dios y las prioridades cómo podemos esperar la bendición de Dios? Las dificultades en la vida como esposa, madre y mujer trabajadora, pueden causar que la prioridad de atender a su esposo se convierta en algo cada vez menos importante y esto causará una falta de plenitud en su esposo.

Skip Heitzig en su mensaje «Ama de casa o destructora del hogar» analiza un antecedente histórico de este problema lo que estaba pasando en la iglesia del primer siglo con respecto a la familia. En este sentido dice:

Hace 2000 años en el mundo antiguo en la cultura greco-romana había dos extremos en la familia. Por un lado, había machismo. Por el otro, existía el feminismo pagano. Ambas eran grandes fuerzas de las cuales esa cultura era consciente. Bueno, por mucho, los hombres

hace 2000 años eran autocráticos. Los hombres romanos podían ser tiranos, porque de hecho, había una ley que había sido escrita para los hombres romanos llamada la «Patria Potestad» o la regla absoluta del esposo/padre en la antigua familia romana. Él estaba a cargo de las vidas, y de todo lo relacionado con su familia.

Ilustración: Al pastor D.L. Moody, reconocido predicador, se le acercó una señora después del servicio y le dijo: «Sabe, pastor, mi esposo no es un creyente. Él toma, maldice, y he hecho todo lo que se pueda usted imaginar para hacer que él venga a la iglesia, y aun así no viene». Ella continuó diciendo todas las cosas que había intentado, el 99 por ciento de ellas eran impías. Así que él la dirigió hacia las escrituras de 1 de Pedro y le dijo: «quiero que vaya a casa y haga esto».

La siguiente mañana ella se levantó temprano y en lugar de quedarse acostada en la cama, le hizo el desayuno y le cocinó una buena comida a su esposo. Así lo hizo por varias semanas, y luego comenzó a cocinarle pescado para la cena, lo cual ella odiaba pero a él le encantaba. Continuó comportándose de esa manera y un día le dijo a su esposo: «Cariño, la iglesia va a tener una reunión especial los miércoles por la noche durante las siguientes dos semanas. ¿Puedo ir?» Su esposo la miró y le dijo: «¿Me estás preguntando? ¿Cuándo me has preguntado si puedes ir a la iglesia? Ella respondió: «Pues, como es entre semana quería preguntarte».

Pasó una semana y su esposo regresó a casa después del trabajo, se bañó y se vistió con su ropa formal. Ella le dijo: «¿Qué estás haciendo?» Él le respondió: «Voy a salir». Ella le dijo con sospecha: «¿Qué quieres decir con que vas a salir?» Y él le contestó: «¡Vale la pena escuchar a cualquier hombre que puede hacer que mi esposa cambie!».

Ella intentó hacer todo *a su manera*, pero cuando intentó hacer lo que la *Palabra de Dios* dice, su esposo cambió. Necesitamos que nuestras esposas nos *afirmen*, no que nos recuerden nuestras fallas. Necesitamos saber que ellas creen, no solo en nosotros, sino en el poder de Dios para cambiarnos. Esposas, si su conducta y actitud no reflejan esto, entonces no solo están fallando en satisfacer la necesidad de compañerismo de su esposo, sino que también se están revelando en contra de Dios.

Es importante mencionar aquí que ni Dios ni nosotros aprobamos ninguna clase de maltrato. Si el abuso físico o verbal está presente, busque la ayuda adecuada. En este caso es recomendable una intervención o consejería. Pero respecto a este tema es importante aclarar que no siempre lo que consideramos abuso realmente lo es. Como consejero he escuchado a muchas mujeres decir: «Ya no puedo soportar el abuso. No importa lo que le diga, él simplemente no me escucha, no lo hace». ¡Esto no es abuso! Recuerde, Dios usa a otras personas, especialmente a nuestros cónyuges, para desafiarnos y perfeccionarnos, para revelarnos nuestro pecado.

Dios usa situaciones difíciles en su matrimonio para cambiarla y darle la oportunidad de observarse a usted misma, y no culpar a su cónyuge por su mala actitud. Hasta que usted no acepte su responsabilidad, hasta que no le pida a Dios que la perdone, y le diga a su esposo: «Lo siento», usted no va a cambiar.

¿No está esto desactualizado?

He escuchado que se dice: «Estamos en el siglo XXI y las cosas han cambiado, así que debemos actualizar la *Biblia* para que encaje en nuestros tiempos». La *Biblia* ha demostrado ser la fuente de la verdad en cada siglo y cultura, incluyendo la nuestra. Nunca pasa de moda.

Solo para ilustrar que el liderazgo del esposo y la obediencia de la esposa no cambian con el paso del tiempo, me gustaría mencionar nuevamente 1ª de Pedro 3:1-7 y usar a Abraham y Sara como ejemplos. Cuando Pedro escribió estas letras, habían pasado 64 años d.C., y todavía están vigentes, 2000 años después. En el capítulo 3:1-7, él menciona el tema de los esposos y las esposas. Pedro alienta a las esposas a ser obedientes ante sus esposos (3:1-4), y luego usa la historia de Abraham y Sara para ilustrar este punto. Pedro dijo: «Así se adornaban en tiempos antiguos las santas mujeres que esperaban en Dios, cada una sumisa a su esposo. Tal es el caso de Sara, que obedecía a Abraham y lo llamaba su señor. Ustedes son hijas de ella si hacen el bien y viven sin ningún temor» (1 Pedro 3:5-6).

Algo que vale la pena mencionar es que Abraham y Sara vivieron aproximadamente 2,000 años antes de que esto fuera escrito, y Adán y Eva vivieron 2,000 años antes que ellos. Así que, siguiendo la línea del tiempo de la creación: Dios diseñó al esposo para liderar y a Eva para ayudar; 2,000 años después Abraham y Sara están siguiendo los mismos pasos, y luego, 2,000 años más y Pedro está dirigiendo a los creyentes del *Nuevo Testamento* a seguir los mismos pasos. Concluimos que ese tiempo (4,000 años) no cambió la forma en que Dios diseñó el funcionamiento del matrimonio desde que lo creó. Si Dios fuera a cambiar el estilo administrativo, lo hubiera hecho en el *Nuevo Testamento*. La *Palabra de Dios* está completa y no debemos añadirle o quitarle nada (Deuteronomio 4:2, 12:32; Proverbios 30:6, Apocalipsis 22:18); debemos de acogerla.

Deuteronomio 4:2: *«No añadan ni quiten palabra alguna a esto que yo les ordeno. Más bien, cumplan los mandamientos del Señor su Dios.»*

Proverbios 30:6: *«No añadas nada a sus palabras, no sea que te reprenda y te exponga como a un mentiroso.»*

No debemos olvidar que todos nacemos con una naturaleza pecaminosa que quiere seguir a Satanás, al mundo, y a la carne. Si no tenemos cuidado, podemos encontrarnos contaminando el estilo administrativo de Dios con filosofías que son contrarias a la *Escritura*. Es por eso que debemos comparar todo pensamiento y toda acción con su preciosa *Palabra*; la ignorancia no impedirá que las consecuencias negativas ocurran.

Nota: El comentario de una mujer exitosa

Si se acuerda de la serie de televisión, *Full House*, el papel de DJ era escenificado por Candace Cameron (que ahora es Bure), cuyo hermano, Kirk Cameron, era estrella de la serie *Growing Pains*. Ella todavía actúa y es también una exitosa esposa y madre. Candace conoció a su esposo Val Bure (un jugador de hockey ruso) en un evento de hockey para caridad, y en poco tiempo se casaron y tuvieron hijos. Después de estar casados por 10 años, esto es lo que ella dijo acerca de su matrimonio y el estilo administrativo de Dios:

Como cualquier matrimonio hemos tenido buenos días y días para crecer; pero no fue hasta una década dentro de nuestro matrimonio que comencé a comprender el impacto que mi papel como esposa podría tener dentro de esta unión. Después de hacer algunos cambios en mí, me emocionó descubrir que una buena relación podría ser transformada en una excelente relación. El primer paso que seguí fue el de entender que aunque el matrimonio es de igual colaboración y el esposo y la esposa son igualmente importantes, no estamos *diseñados* para compartir los mismos *papeles*. Tomando la Biblia, leí: «Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón» (1 Corintios 11:8-9 RVR 1960). La sociedad de hoy día me había hecho creer que no debería haber una diferencia entre el hombre y la mujer. La sociedad estaba equivocada. Val y yo fuimos creados igualmente, pero somos diferentes, y por lo mismo tenemos responsabilidades distintas en nuestro matrimonio —la mía es la de ser su ayudante. Dios creó a Adán, y cuando vio que Adán estaba solo, creó a Eva para que fuera su ayudante. ¿Fue esta una lección importante en mi transformación? Por supuesto...si podemos aprender a ceder a la autoridad que Dios ha puesto sobre nuestras vidas, entonces aprenderemos que nuestra carne debe ceder a nuestro espíritu.²³

AUTOEXAMÍNESE 1

Escriba lo que el Señor le está revelando acerca de cómo debe cambiar en el área de la obediencia. Luego escriba una oración pidiéndole a Dios que la ayude a cambiar.

Afirmación

Efesios 5:22-24 y 33 define la palabra *afirmación*:

23 Bure Candace, Cameron y Schacht, Darlene (2010): *Reshaping It All*, 108-109 pp., B&H Publishing Group, Kindle Edition.

«Esposas, sométanse a sus propios esposos como al Señor. Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y salvador de la iglesia. También las esposas deben someterse a sus esposos en todo. Que la esposa respete/honre a su esposo».

Este principio bíblico de afirmación es alarmante cuando es considerado desde la perspectiva humana. Realmente, se resume a una actitud específica: la continua *afirmación* en la manera en la que usted establece prioridades, le habla y trata a su esposo.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Afirmar: significa «confirmar, declarar como válido, afirmar positivamente».

Esposas, sus esposos no pidieron esto. Dios fue el que diseñó que esto fuera lo que cada hombre recibiera de su esposa.

Créame, si al estar recién casado Dios me hubiera llamado y me hubiera dicho: «Craig, ¿qué es lo que más deseas de tu esposa?», yo no hubiera dicho: «Quiero que siempre me afirme en la manera en la que me habla y me trata». Yo hubiera considerado que eso era muy difícil para ella. Por favor, entiendan, mujeres, nosotros no pedimos esto. No le dijimos a Dios: «Quiero que mi esposa me trate con honor y afirme que yo soy la cabeza de nuestra familia». ¡Nosotros no dijimos eso!

Dios creó a su esposo con este vacío que solo puede ser llenado por usted. Dios lo diseñó a él y la diseñó a usted para que llenara este vacío. Esto solo puede ser exitoso cuando usted sede ante Él. Dios llama a su esposo a cumplir con el papel de líder en la familia, lo que será analizado con más profundidad en la «Semana 6». Dios promete darle la habilidad para cumplir con su llamado a cualquiera que sea ungido y llamado por Él. No importa que no seamos perfectos, ni que hayamos fallado, pues todos lo hacemos cuando estamos recién casados. *La Palabra de Dios* es muy clara. Es Dios quien nos llama, nos unge y nos ordena cumplir con nuestros papeles y propósitos aquí en la tierra; y es Él quien nos preparará. Recuerde, cuando nos rehusamos a confiar en Dios, estamos siendo rebeldes.

La batalla para la mayoría de las mujeres es que han sido engañadas para que su comportamiento en cuanto a la forma de ver y tratar a sus esposos esté condicionado por sus formas de pensar; para que elijan verlo solo a través de sus ojos carnales y mundanos, y no a través de los ojos de Dios. El trabajo de Dios es un proceso, y un esposo necesita una esposa amorosa que lo *afirme* y lo apoye. La *Biblia* nos da una advertencia:

Romanos 8:6-8: *«La mentalidad pecaminosa es muerte, mientras que la mentalidad que proviene del Espíritu es vida y paz. La mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no*

se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo. Los que viven según la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios».

Esta es una muy buena pregunta para que se haga: «¿Está mi mentalidad enfocada en las cosas del Espíritu, en las cosas de arriba, o...?»

Dios las ha llamado a ustedes, mujeres, a decir: «Señor, tú has llamado a mi esposo a ser el líder, y mi trabajo como esposa es *afirmarlo, confirmarle* lo que le has llamado a ser. Dios, quieres que lo vea como tú lo ves, que vea lo que puede llegar a ser y no lo que es». Es Dios quien dice que un esposo debe guiar y servir a su familia. Si Dios le da la tarea, Él lo ungirá y lo preparará.

Pero esposos, ustedes deben *desear* aprender cómo ser líderes, sin importar lo difícil que parezca ser, o lo imposible que haya sido en el pasado. Todo lo que necesita es desearlo y buscar el tiempo para aprender a hacerlo a la manera de Dios. Usted debe creer que su esposa es un regalo de Dios para asistirlo y alentarlo a convertirse en el líder que Dios desea. Dios quiere que su esposa use su influencia sobre usted para completarlo, pero que no lo haga a su manera, sino a la manera en que Él la ha instruido. Los esposos también deben creer fielmente que Dios puede y les proveerá a sus esposas el deseo y el poder para aprender a afirmarlos y cooperar con ellos en guiar a sus familias.

La mayoría de los hombres no tuvieron un padre que les demostró un liderazgo adecuado, y además, las iglesias no les están enseñando a las familias cómo funcionan estos papeles. Los hombres deben ser *discipulados* en esta área, ya que es una de las más importantes que se les ha dado en esta vida terrenal. ¿Entonces, qué sucede después que un hombre se casa? Si no se le ha enseñado, o peor aún, si se le ha dado la información y los ejemplos incorrectos, ¿qué va a hacer? Vamos a hacer las cosas mal.

Por años he impartido conferencias matrimoniales y solamente cerca de un uno por ciento de los hombres levanta su mano cuando les hago la siguiente pregunta: «¿Cuántos fueron enseñados por sus padres a liderar a sus familias de acuerdo con los principios de la Palabra de Dios?». Así que, los hombres necesitan verdadera información, y que otros hombres se unan e inviertan tiempo en ayudarlos a aprender, y además, que trabajen juntos en dicho aprendizaje. Esto es llamado *discipulado*, y sabemos que funciona, porque Jesús usó este procedimiento. Puede que suene aterrador, y muy extraño para usted; alguien más conociéndolo/a y sabiendo sus cosas más privadas. Pero Dios llama a los creyentes a alentar, apoyar, edificar e invertir el uno en el otro.

En este estudio usted como hombre está aprendiendo a atender a su esposa y a su familia como esposo y líder. Mientras aprende y aplica estos principios en su matrimonio Dios también traerá hombres a su vida que necesitan ser discipulados en las cosas que ha aprendido. Ore acerca de esto.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Escriba cómo las siguientes escrituras nos alientan a obtener la ayuda y el consuelo de otros (discipulado).

1 Tesalonicenses 5:11: *«Por lo tanto, ánimo y edifíquense unos a otros, como en efecto ya lo hacen».*

Colosenses 3:16: *«La palabra de Cristo habite ricamente en ustedes. Instrúyanse y exhórtense unos a otros con toda sabiduría; canten al Señor salmos, himnos y cánticos espirituales, con gratitud de corazón».*

Gálatas 6:2: *«Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo».*

En mi primer retiro matrimonial, escuché mucha información por primera vez en mi vida, y pensé: «Oh, Dios, no estoy ni cerca de hacer lo que me has llamado a que haga». Tuve que hacer el compromiso: «Dios, quiero aprender. Quiero saber cómo ser el esposo que tú me has llamado a ser». Debido a eso, es que hoy día estoy bendecido. Mi esposa y yo hemos sido doblemente bendecidos, porque ella también se comprometió a ser la esposa que Dios quiere que sea. La mayoría de nosotros no tuvimos ejemplos piadosos, ni hemos sido discipulados, por lo que hemos estado cometiendo grandes errores; pero lo maravilloso de Dios es, que sin importar lo que ha pasado o cuándo decidamos comenzar, si hacemos las cosas a su manera, seremos bendecidos.

Esposos, no somos especiales, ni es nuestro derecho de nacimiento merecer el amor de nuestra esposa, o que nos hagan la prioridad que Dios les dice que debemos ser en sus vidas. Puedo decirle, como hombre, que yo no hice nada para merecerlo. Dios no dice: «Craig, eres un hombre especial, y porque te he llamado, porque eres inmensamente especial, voy a hacer que tu esposa te trate de esta manera». ¡No! Yo soy un idiota, una basura, y no lo merezco; pero mi celestial y amoroso Padre dijo: «He llamado a esta mujer y la

he creado para que satisfaga este vacío que he puesto en ti». Si ella decide hacerlo, Dios le da la gracia y la habilidad para hacerlo.

Cuando recién me casé, hice mal las cosas de muchas maneras. No sabía cómo ser un líder espiritual, ni un padre para mis hijos, ni cómo cuidar mis finanzas. Le di a mi esposa muchas oportunidades de decir: «Eres un idiota», pues se lo demostré. Durante esos primeros años, cambié mi manera de pensar sobre casi todo, sin dirección alguna, y era un líder mediocre. En mi trabajo, en el área de la construcción, podía dirigir, establecer plazos de tiempo, presupuestos, estar a cargo de 150 hombres, y finalizar un proyecto a tiempo y con un presupuesto menor que el establecido. Pero en el hogar, no tenía a nadie que me enseñara cómo hacerlo, por lo que me estaba equivocando una y otra vez.

Mujeres, le agradezco a Dios por una esposa que no mencionó mis errores pasados una vez que comencé a cambiar, y que cada vez que me equivoca no me decía: «¡Ahí vas otra vez! ¡No vas a cambiar! Ay, pero si eres un idiota». Le agradezco tanto a Dios por bendecirme con una esposa que no hacía eso.

Proverbios 18:22: *«¿Hallaste esposa? ¡Has hallado el bien! ¡Has alcanzado el favor del Señor!».*

He recibo un gran regalo de Dios a través de mi esposa, ¡un gran regalo! Pero sé que ella pudo haber dicho no, y alabo a Dios porque le dijo que «sí» a Él.

Proverbios 27:15: *«Como gotera continua en tiempo de lluvia es la mujer que siempre discute».*

Persistente significa «contencioso». Una esposa contenciosa no está dispuesta a confiar en el Señor y obedecerlo. Es lo opuesto a afirmar, y esta actitud no va a contribuir al cumplimiento de la voluntad de Dios en su vida y/o la de su esposo. Lo que un hombre necesita es una esposa que crea que Dios lo ha llamado a liderar, y que proveerá todo lo que sea necesario para que lo haga. Recuerden, damas y caballeros, es un *proceso*. Yo no soy el mismo hombre que era hace quince años. Pero en la medida en que avanzamos a través del *proceso* de Dios con amor y paciencia, el uno al otro nos demostramos cómo podemos *crecer y cambiar*. Esto edifica nuestra fe, y nos alienta mientras vemos el trabajo de Dios en nuestras vidas.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba una oración después de cada una pidiéndole a Dios que cumpla con lo que se está diciendo, primero en su vida y luego en la de su cónyuge.

2 Pedro 3:18: *«Más bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a quien sea dada la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén».*

2 Tesalonicenses 1:3: «*Hermanos, siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes. Así debe de ser, ya que la fe de ustedes va creciendo, y todos y cada uno de ustedes abunda en amor para con los demás*».

SEMANA 4: DÍA 5

Prácticas comunes que no son afirmantes

Trayendo un poco más de claridad a lo que es un comportamiento *no afirmante*. Hemos discutido lo que es ser alguien afirmante, pero exactamente, ¿Cómo se comporta una esposa cuando no está afirmando a su esposo? Sabemos que ser afirmante significa confirmarle su aceptación y su fe en él al demostrarle respeto con sus acciones, en sus conversaciones, y al someterse a las decisiones de su esposo cuando esto sea necesario. Veamos algunos ejemplos.

A) Hablar de él de una manera que no edifica

Mujeres, esto incluye hablar con una amiga cercana acerca de los fracasos de su esposo. Su esposo quizás no escuche lo que usted está diciendo, pero el Señor sí. No trate de espiritualizarlo diciendo: «Ella es mi amiga cercana y mi compañera de oración». Usted podría decir: «Mi esposo y yo necesitamos algo de oración», en lugar de: «Él es un _____, deja su ropa sucia por todos lados,...». Si se comporta de esta manera está desobedeciendo a Dios y habrá una *consecuencia*, nada es hecho en secreto (Hebreos 4:13).

Tuvimos unos amigos que ahora están divorciados. Odiaba ir a la casa de ellos. Después de 15 minutos de ver la actitud de ella hacia él, pensaba: «Ay, Dios, tengo que salir de aquí o voy a meter un calcetín en la boca de esta mujer». Ella no encontraba ningún problema en señalar todos los defectos de su esposo frente a sus amigos e invitados.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Escriba lo que las siguientes escrituras nos ordenan hacer en cuanto a nuestra forma de hablar.

Efesios 4:29: «No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes».

Proverbios 12:18: «Hay gente cuyas palabras son puñaladas, pero la lengua de los sabios sana las heridas».

Proverbios 15:4: «La lengua apacible es árbol de vida; la lengua perversa daña el espíritu».

Salmos 19:14: «Tú, Señor, eres mi roca y mi redentor; ¡agrádate de mis palabras y de mis pensamientos!».

Proverbios 13:3: «El que cuida su boca se cuida a sí mismo; el que habla mucho tendrá problemas».

B) No apoyar a su esposo frente a otros

Cuando una esposa corrige a su esposo frente a otras personas, incluyendo sus hijos, esto no es un comportamiento afirmante. Si usted no está de acuerdo con algo acerca de la crianza de sus hijos, entre los dos discutan esto en privado; no debe corregir a su esposo frente a sus hijos, excepto que quiera hacer lo opuesto

a lo que Dios le ha llamado a hacer. Mujeres, si están haciendo esto, yo sé que están sufriendo, no están experimentando el gozo y la paz que Dios quiere que tengan, porque esto *no es afirmante* para su esposo. Sí, necesitamos su consejo; hombres, recuerden, nuestras esposas son un *regalo* de Dios, porque ellas nos completan. Pero las esposas también necesitan *aprender* cómo afirmar a su esposo para completarlo.

Pudiera alentar a su esposo a cambiar en algún detalle en cuanto a la crianza de sus hijos de la siguiente manera: Invítelo a hablar en privado y pregúntele: «Cariño, ¿qué estás haciendo?». Seguramente él le responderá: «¿A qué te refieres con esa pregunta?». Usted debe responderle: «Levantarle la voz y gritarle a los niños no está ayudando en nada. Recuerda el material que estudiamos sobre la crianza de los hijos, es mejor optar por darles una disciplina».

Esposas, necesitamos su influencia alentadora. Tienen perspectivas sobre las almas de nuestros hijos que los esposos no tenemos. Es un regalo, úselo correctamente de acuerdo con las instrucciones de Dios; la *decisión* es suya. (Nuestro sitio web contiene abundante información, puede obtener herramientas en internet.)

Existe un principio en Mateo que deberíamos tomar muy en serio cuando nuestro cónyuge hace algo mal o peca de alguna manera:

Mateo 18:15: *«Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo cuando él y tú estén solos. Si te hace caso, habrás ganado a tu hermano».*

Como se puede observar, aquí hay un aspecto de discreción; se nos exhorta a mantener lo que sea que haya sucedido privado, y lidiar con lo que haya pasado sin involucrar a nadie más. Así es el amor, la Palabra nos dice que «profesemos la verdad en amor» (Efesios 4:15).

C) No tratar al esposo con honor ni tenerlo como una prioridad sobre los hijos

Esposas, **no** es respetable ni afirmante para un esposo ser tratado como el hombre que solo se ocupa del mantenimiento de la casa o como el sirviente del hogar. Mantener un hogar requiere de trabajo en equipo, especialmente, si tienen hijos que son físicamente capaces de ayudar. Por ejemplo: Su esposo llega a la casa después de trabajar y al llegar lo primero que escucha es: «Cariño, haz esto, saca la basura,...». Él le dice: «Procura que lo hagan nuestros hijos» y luego la discusión comienza: «Ellos tienen tareas y actividades y la escuela les exige mucho y necesitan tiempo para ser niños».

Si tienen hijos entre las edades de 10 y 19 años viviendo en casa, ellos son capaces de hacer muchas tareas domésticas. Darles tareas para que realicen no solo ayuda, sino que también les enseña a tener responsabilidad y autocontrol: dos características muy importantes que deben aprender para convertirse en adultos maduros. Pero más allá de designarles estos quehaceres, es importante que los padres puedan pedirles

que hagan una tarea sin recibir actitudes negativas en respuesta a esta petición. Si un hijo responde de manera incorrecta a una petición, entonces eso requiere de una disciplina apropiada.

Es común para las madres preocuparse más por la felicidad de sus hijos que por la de sus esposos. Así que cuando ven algo que se necesita hacer, como sacar la basura de la cocina por ejemplo, en lugar de pedirle a su hijo/a de 12 años que lo hagan, ¡esperan hasta que papá llegue a casa y le pide que lo haga! Las mujeres necesitan *proteger sus corazones* en esta área y pedirle a Dios en oración que las ayude para que su esposo sea una *prioridad* sobre sus hijos.

D) No apoyándolo con la disciplina de los hijos

No cooperar con su esposo para establecer reglas y disciplinas para los hijos es una manera de no afirmarlo. Si su esposo emite una disciplina (ya sea que a usted le parezca bien o no), no contradiga su decisión diciendo: «Ya conoces a tu papá, en un par de días se le va a olvidar», y permitiendo que su hijo/a no cumpla con la disciplina. Eso no es ser afirmante, y tampoco es ser una *ayudante*. Además los hijos comenzarán a manipular y a poner a un padre en contra del otro.²⁴

E) Diciéndole cómo sin que él pida su ayuda

Mujeres, ¿están conscientes de que perderán el respeto de su esposo si él no les responde amorosamente debido a que ustedes no lo están *afirmando*? Quizás al comienzo se sienta enojada, pero primero necesita detenerse si él le dice algo como: «Escuché lo que dijiste, no tienes que repetirlo» o «No necesito que me digas cómo manejar un carro». Decir algo más sería una comunicación *no afirmante*.

Mi esposa y yo teníamos unos amigos de los cuales les hablé antes, algunas veces íbamos a cenar con ellos y él manejaba. Su esposa le decía: «Dobla a la izquierda. ¿Por qué estás en este carril? No vayas por este carril, cámbiate a aquel. Da vuelta. ¡Más te vale que disminuyas la velocidad!». Mientras esto ocurría yo solo estaba visualizando al hombre ser golpeado con un bate: un golpe, otro golpe, se desliza en su asiento. Ella en veinte años de matrimonio aprendió a *aborrecer* a este hombre porque él no estaba dispuesto a enfrentarla y *ayudarla a aprender* cómo afirmarlo.

Damas, algunas de ustedes quizás están diciendo: «Sí, pero usted no conoce a mi esposo. Pienso que el aprecia que yo le diga cómo y por dónde manejar». Si usted tiene un esposo así, entonces dígaselo. Pero si él dice: «Cariño, no me digas cómo manejar». Entonces elija afirmarlo y aprenda de esa situación. Deje de decirle cómo manejar.

24 Busque en nuestro sitio web www.FDM.world el libro *El ser padre es un ministerio* y en el capítulo «Entrenando a sus hijos» verá una gran explicación sobre reglas, consecuencias, quehaceres, y cómo mantener un tipo de disciplina que agrade a Dios.

La mayoría de los hombres están sorprendentemente dispuestos a trabajar con una sugerencia razonable, pero no con una *mala actitud*. Recuerde, este tipo de actitud es *pecado* y debe *confesarlo y cambiar*.

F) No sirviéndole en público

Otros problemas surgen cuando una esposa, debido a la ignorancia, necedad u orgullo no está dispuesta a servir a su esposo. ¿Piensa que otros la verán como una persona débil, alguien patéticamente sometida a su esposo? ¿Se encuentra jugando a hacer justicia? Dice: «Yo también trabajo, ¿por qué tengo que servirlo? ¿Por qué debería recoger su plato? ¡Él necesita recoger su propio plato! ¿Por qué debería darle comida? ¡Él puede ir y traer su propia comida! Tiene dos piernas».

No estoy sugiriendo que una esposa debe ser tratada como una subordinada o una posesión, porque no lo es. Una esposa es un premio y la hija del Señor, un regalo de Dios y debe ser tratada como tal. Pero hoy día muchas mujeres han sido afectadas por esta filosofía demoniaca de igualdad, la cual propugna no servir a su esposo de ninguna manera cuando él puede hacer las cosas por sí mismo. De dónde cree que surgió esta filosofía. Vino del mismo Satanás, no de Dios.



AUTOEXAMÍNESE 1

Esposas, ¿están buscando maneras de servir a su esposo (ya sea en casa o en público)?

Sí No



PLAN DE ACCIÓN 1

Si no es así, escriba 4 maneras en las que puede servir a su esposo y tráigalas ante Dios en oración diariamente.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea la siguiente escritura y escriba cómo Pablo y sus acompañantes servían al pueblo.

1 Tesalonicenses 2: 7-8: «En vez de eso, los hemos tratado con ternura, con el mismo cuidado de una madre por sus hijos. Tan grande es nuestro cariño por ustedes, que hubiéramos querido entregarles no sólo el evangelio de Dios sino también nuestra propia vida. ¡A tal grado hemos llegado a amarlos!».

Mujeres, Dios les ha dado el regalo de ser una esposa y una ayudante. Escriba cómo la siguiente escritura describe cómo debe usar estos regalos.

1 Pedro 4:10: «Ponga cada uno al servicio de los demás el don que haya recibido, y sea un buen administrador de la gracia de Dios en sus diferentes manifestaciones».

G) No cooperando con él en los asuntos financieros del hogar

Habrán ocasiones en las que no estarán de acuerdo con las finanzas. Después de que usted amorosamente ha dado su punto de vista solo tiene que decir que está orando por él y que Dios lo ayudará a tomar la decisión correcta. Muchas veces las esposas discutirán y debatirán después de que han dado su punto de vista, lo cual es incorrecto. Es como decir: «No confío en ti» —por supuesto, siempre hay excepciones a esto. También hay situaciones en las que es bueno obtener un apoyo financiero y/o decisiones que requieren de una ayuda pastoral.

H) No manteniendo una relación física sana

He descubierto a través de la consejería que hay muchas batallas dentro de las necesidades de compañerismo en el área del sexo. Solo voy a darles algunos pensamientos introductorios sobre esto ya que más adelante dedicaremos una semana completa a hablar sobre este tema.

Una esposa que no está dispuesta a trabajar en la relación física, lo cual quizás requerirá de adaptarse a las necesidades de su esposo, está abriéndole la puerta a ciertos problemas. Esta es una de las maneras más significativas en las que los hombres son afirmados. Una esposa que comunica con su actitud: «Si siento que has realizado un buen trabajo como esposo y padre quizás te dé un premio», y/o tiene una *disposición* negativa y usa expresiones como: «Bueno, terminemos con esto de una vez», no es afirmante con su esposo.

La pornografía se ha convertido en una común adicción para el hombre. ¿Es incorrecta y pecaminosa? ¡Sí! Pero su esposo será más vulnerable si usted no está dispuesta a cumplir con esta área en el matrimonio. La manera en la que Dios hizo a los hombres, la manera en la que nos diseñó, hace que recibamos *información esencial* y *satisfacción* al tener intimidad con nuestra esposa. La pornografía es mala, es un mal sustituto, y destruye lo que Dios quiere. Pero cuando una esposa no está dispuesta a trabajar con su esposo

para satisfacerlo en esta área, es también un pecado. Esposas, cuando ustedes *de manera voluntaria* se entregan físicamente, están cumpliendo con una de las necesidades de afirmación de su esposo.

Y hombres, seamos *pacientes*. Dios, en su perfecto plan, conoce todas las etapas por las que una mujer pasa; y hay suficientes, ¿verdad? Tienen ciclos hormonales cada mes, bebés, aumento de peso, cambios corporales, problemas femeninos, y después de pasar por todo eso, ¡viene la menopausia! ¿Qué es eso? Dios tiene un gran sentido del humor.

Hombres, es muy importante que nosotros como esposos seamos pacientes. Muy seguido, los esposos se desalientan, dejan de intentar que las cosas mejoren, y establecen un patrón en su relación física que está lejos de ser lo que Dios quiere. También se engañan pensando que el placer autosexual es aceptable debido a la insatisfacción sexual que les produce la relación con su esposa. Yo diría que la mayoría de las personas a las que les he ofrecido consejería, después de 10 o 15 años de matrimonio, tienen una terrible relación física, alejada de lo que Dios creó.

Mujeres, déjenme hacerles una pregunta. En una escala del 1 al 10, ¿qué tan importante creen que sea la intimidad física para sus esposos? Quizás hasta más de 10; puede que escuche un 12, o un 15. No sabemos por qué Dios nos hizo de esta manera. Échenle la culpa a Él. Si les hago a sus esposos la misma pregunta con respecto a ustedes, es posible que me respondan que hay algunas esposas cercanas al 10, pero para la mayoría es, probablemente, un 2, un 3, o un 4. Las mujeres están hechas de esa manera. Este es el material de muchas escenificaciones cómicas: «Cuando las mujeres están ovulando, están de buen humor; cuando no están ovulando tienen una actitud de: “Déjame en paz”». Tres días al mes todo está bien, pero después de eso su actitud nuevamente es de: «Déjame en paz, ¡no quiero!», y la intimidad física ni siquiera les pasa por la mente.

Dios tiene un gran sentido del humor. Estas diferencias tienen un propósito: aprender el significado del sacrificio, negarnos a nosotros mismos, y trabajar juntos para satisfacer las necesidades el uno del otro. He aconsejado a parejas porque el esposo ha sido encontrado viendo pornografía. Ella está furiosa y él está avergonzado. Cuando les pregunto sobre su intimidad y me responden que tienen relaciones sexuales una vez cada tres meses, y que ha sido de esa manera por más de 5 años, les pregunto nuevamente: ¿Por qué? Una de las cosas que puedo descubrir es que ella sabe cuántas veces a su esposo le hubiera gustado tener intimidad con ella. Pero ella no trató, no trabajó en eso, y ahora lo está culpando por su pecaminosa decisión, y no está dispuesta a asumir su responsabilidad.

Está claro en las *Escrituras* que el pecado, es pecado. Lo que él hizo fue incorrecto y pecaminoso, pero humanamente hablando, es comprensible, porque por más de 5 años se acercó a su esposa y el 98% de las veces fue rechazado. Las acciones de su esposa comunican una falta de disponibilidad para *afirmarlo*, y

además, una actitud egoísta. Por supuesto, esto no quiere decir que el esposo esté exonerado de culpa. Lo que él hizo, ¿es incorrecto? Sí. ¿Está justificado? ¡Por supuesto que no!

Por alguna razón, los cristianos temen hablar sobre sexo y buscar ayuda cuando están teniendo dificultades, sin embargo, Dios lo creó y es 100% para las personas casadas.

Muchas parejas *no* están experimentando la *plenitud de Dios* que se encuentra disponible. Si usted está casado/a, el sexo fue creado para usted; no de la manera que el mundo lo experimenta, pero Dios creó el sexo para nosotros. El sexo es bueno, y satisface tanto las necesidades *físicas* como las *emocionales* que fueron puestas en nosotros. Es *una necesidad de compañerismo* para ambos, esposo y esposa. La *Palabra*, en Primera de Corintios 7:4 y Proverbios 18:20 enseña que nuestro cuerpo no es de nosotros; sino que le pertenece a nuestro cónyuge. Debemos considerar las necesidades y deseos de la otra persona, Primera de Corintios 7:5 dice: «No se nieguen el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento».

Esposos, si alguno de ustedes han dejado de crecer en el Señor, han pecado debido a la frustración, o han intentado revivir su matrimonio con comentarios pervertidos dirigidos hacia su esposa, arrepíentanse y oren: «Dios, limpia mi corazón». Yo vi pornografía durante 9 años antes de casarme. Cuando me casé, la traje conmigo y eso contaminó mi matrimonio. Dios me dijo: «Craig, necesitas sacarte esto de tu mente. Es incorrecto, es pecaminoso», y me dio la gracia para ser libre de ello. Dios me dio esa convicción.

Mi esposa y yo nos sentamos, y hablamos de nuestra relación física, y comenzamos a discutir lo que era cómodo y placentero para ambos. Estén dispuestos a escucharse y adaptarse el uno al otro en esta área, esto demuestra amor hacia su cónyuge. (Como se ha dicho antes, sobre este tema profundizaremos más adelante.)

Ahora comprométase en oración con Dios:

Padre, te agradezco y te alabo por tu Palabra, por lo que nos revela, Dios. Gracias porque nos has dado el poder de tu Espíritu Santo, el cual nos permitirá hacer todas las cosas. Padre, donde haya habido una división, donde haya habido insatisfacción, donde haya habido desobediencia hacia tu Palabra, oro, Dios, para que comiences a hablar a nuestros corazones. Recuérdanos las cosas que hemos leído. Danos el deseo en nuestro corazón de estudiar, buscar, y rendirnos a tu Palabra para cambiar aquellas cosas que no te glorifican. Señor, te agradecemos por el regalo del matrimonio. Señor, oramos para que nuestro matrimonio te glorifique en cada aspecto. Te pedimos estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

Estudio extenso importante

Para que pueda aplicar las cosas que ha aprendido, hemos creado las siguientes dos hojas de trabajo. Estas dos hojas de trabajo son vitalmente importantes para cumplir con las necesidades de compañerismo del esposo. Por favor, siga las siguientes instrucciones. Las hojas de trabajo vendrán después de las instrucciones.

1. Instrucciones. Hoja de trabajo #1: Esposo, ¿se siente afirmado por su esposa?

El propósito de esta hoja de trabajo es proveer una estructura y traer claridad en las áreas específicas en las que Dios designó que el esposo necesitara afirmación por parte de su esposa. Cuando un esposo valora de manera privada y en oración el nivel de afirmación de su esposa en cada una de las áreas mencionadas, es capaz de proporcionarle una evaluación honesta de acuerdo con su perspectiva. Este proceso también revelará las áreas que necesitan *esclarecimiento* y *cambio* para que las necesidades del esposo sean satisfechas. Esto también le proveerá al esposo un nuevo o un renovado entendimiento sobre por qué está experimentando dificultad al buscar tener intimidad y compañerismo con su esposa. Muchas veces cuando un esposo no es afirmado por su esposa en algunas áreas, su carne y/o el enemigo provocan confusión en él, lo que trae como resultado que busque esa afirmación en otro lado. Debido a esto, muchos hombres hoy día no están invirtiendo en la relación con su esposa y, posiblemente, tampoco en las relaciones con el resto de su familia. Esto puede dar lugar a su incapacidad para proporcionar la compañía que su esposa necesita, que es lo que estudiaremos en la próxima sección. Si no confía y se afianza en la *Palabra* y el poder de Dios para proporcionarle a su esposa la ayuda que necesita, su matrimonio puede convertirse en un espiral que va cabeza abajo. Por último, lea las instrucciones y ejemplos en la parte de abajo de esta hoja de trabajo para que aprenda a incorporarla a la Hoja de trabajo #2.

2. Instrucciones. Hoja de trabajo #2: Sugerencias específicas, prácticas y sin juicio para su esposa.

El propósito de la Hoja de trabajo #2 es que el esposo en oración escriba sugerencias específicas, prácticas y sin juicio que su esposa puede realizar para mejorar la manera de afirmarlo en áreas específicas. Será importante para el esposo no abrumar a su esposa para que ella pueda comenzar a trabajar en cada una de las áreas que no son perfectas. Para lograr esto el esposo debe dar 1 o 2 sugerencias por cada área específica en la que calificó a su esposa con menos de 4. Algunos hombres quizás tendrán dificultad completando esta hoja de trabajo, pero los exhortamos a no abandonar la actividad, y los invitamos a orar para que Dios influya en sus sugerencias. Sea específico y no generalice. Haga las sugerencias prácticas para que la implementación sea posible, tangible y sin juicio para

que su esposa no se desaliente. Busque ayuda adicional de algún líder de su iglesia, un mentor asignado o su pastor, si es necesario.

Sugerencias adicionales:

Después que el esposo complete las dos hojas de trabajo y esté listo para hablar con su esposa, debe asegurarse de que ella tenga donde anotar sus respuestas hacia las sugerencias específicas, prácticas y sin juicio que usted como esposo le dio para que pueda comenzar a afirmarlo. Además, tenga en cuenta las siguientes sugerencias:

- Encuentre un momento y lugar privado en el que cuidadosamente pueda presentarle a su esposa 1 o 2 sugerencias de las que escribió en la Hoja de trabajo #2 teniendo en cuenta cada una de las categorías de la Hoja de trabajo #1 en las que le dio a su esposa un puntaje de 4 o menos. Recuerde, debe comunicarse de una manera que glorifique a Cristo. Busque ayuda de algún líder de su iglesia, su mentor, o su pastor, si las cosas se complican, pero no abandone este ejercicio.
- Sugerimos que el esposo comience esta discusión en oración con su esposa, pidiéndole a Dios que le de gracia y gentileza en la comunicación, para que su esposa tenga un corazón receptivo y no una actitud defensiva; y que los proteja de los ataques del enemigo y sus intentos por desalentarlos en su obediencia a Cristo.
- Alentamos a la esposa a resistir los ataques del enemigo al tentarla para que responda de una manera defensiva. Sugerimos que la esposa le repita a su esposo lo que le escuchó decir antes de escribir su respuesta práctica. Las esposas deben ser lo más específicas posible al escribir su opinión en cuanto a las sugerencias de su esposo para que ella lo afirme.

Recuerde:

- Dios bendice la obediencia.
- Nuestra fidelidad en completar todos los ejercicios es el comienzo de una maravillosa relación con nuestro cónyuge con la ayuda de Cristo.
- Nuestra *transformación* ocurre solo cuando nos *rendimos* ante Él. Esto significa nuestra devoción diaria y obediencia a su *Palabra*, incluyendo la confesión y el arrepentimiento por nuestros errores, lo cual es fundamental en este proceso.
- Para ver a Jesús realizar milagros, los discípulos debieron seguirlo.

También recuerde, practicar el perdón bíblico, la reconciliación y una comunicación amorosa, son las herramientas que Dios usa para romper la capa endurecida de nuestro corazón y el de nuestro cónyuge para que su *Palabra* y su gracia puedan tener el impacto que Él desea. Obtendremos la victoria si venimos a Él, lo escuchamos y hacemos su voluntad.

HOJA DE TRABAJO #1 (Autoexaminación)

Esposo: Lea la siguiente lista y califique que tanto siente que su esposa lo está afirmando. Use un puntaje del 0 a 5 (0 si su esposa no es nada afirmante; 5 si es muy afirmante). Este no es el momento para ser vengativo, sino para comenzar a traer claridad, sanidad y cambio en estas áreas. Vea *El confiar en Dios en su matrimonio significa practicar el perdón* en los Apéndices, si es necesario. Todavía no comparta esto con su esposa. Lea las instrucciones en la parte de abajo de esta hoja de trabajo después que en oración la haya completado.

Esposo, ¿siente que es afirmado por su esposa en las siguientes áreas?

Escriba su número (0-5)

Espiritual:

- | | | | |
|---------------------------------------|-------|---|-------|
| • Va a la iglesia. | _____ | • Ora con usted. | _____ |
| • Ora con sus hijos. | _____ | • Estudia la <i>Biblia</i> con sus hijos. | _____ |
| • Discute sobre su devoción personal. | _____ | • Acepta su liderazgo. | _____ |

Comunicativa:

- | | |
|--|-------|
| • Se preocupa por sus actividades diarias en el trabajo. | _____ |
| • Comparte honestamente sus sentimientos sobre cualquier tema. | _____ |
| • Discute sobre las finanzas. | _____ |
| • Siempre habla en un tono amoroso, afirmante y lo honra. | _____ |
| • Está disponible para hablar todos los días. | _____ |
| • Siente que puede compartir sus necesidades y emociones con ella. | _____ |
| • Puede reír y llorar con ella. | _____ |
| • Cuando habla con otros sobre usted siempre lo hace honorablemente. | _____ |

Física y/o sexual:

- | | |
|---|-------|
| • Le dice que lo ama frecuentemente. | _____ |
| • Tienen relaciones sexuales con regularidad. | _____ |
| • Es capaz de compartir abiertamente sus deseos de satisfacción física. | _____ |

Contacto físico no sexual:

- | | |
|------------------------|-------|
| • Lo acaricia. | _____ |
| • Le agarra las manos. | _____ |
| • Lo abraza. | _____ |
| • Le da masajes. | _____ |
| • Lo besa. | _____ |

Crianza de los hijos:

- Está dispuesta a confiar en sus decisiones sobre la disciplina. _____
- Lo apoya cuando disciplina a sus hijos. _____
- Apoya las reglas que han sido establecidas por usted. _____
- Siempre se refiere a usted de una manera honorable frente a sus hijos. _____

Después de que haya completado esta hoja de trabajo, no la discuta con su esposa. En lugar de eso, escriba en la Hoja de trabajo #2 sugerencias específicas, prácticas y sin juicio, de manera que su esposa pueda mejorar la forma en que lo afirma en las áreas en las que le dio un puntaje inferior a 5. Por ejemplo: si le dio un puntaje menor que 5 en el aspecto de la regularidad en las relaciones sexuales, su sugerencia podría ser que su esposa tenga una actitud más cooperativa durante la semana, que tome la iniciativa un par de veces al mes, y que se comprometa a tener intimidad con usted como mínimo dos veces a la semana.

HOJA DE TRABAJO #2 (Plan de acción)

Recuerde, el propósito de este ejercicio es que trate de estar preparado para comunicarse de una manera amorosa con su esposa, sin atacarla o condenarla, dándole sugerencias específicas y prácticas para que mejore la manera en la que suple sus necesidades de compañerismo únicas. El concepto de su esposa en cuanto a sus necesidades de compañerismo puede ser diferente al de usted o al de Dios. Por eso, es muy importante que sus sugerencias sean tan completas como le sea posible, que use explicaciones específicas para su esposa, que la aliente, y que sus sugerencias sean breves en la medida de sus posibilidades. Considere cómo dichas sugerencias se escucharían si alguien se las estuviera dando a usted. Sea gentil y considerado con su esposa, lo que no significa que le deje de decir lo que piensa.

Sugerencias específicas, prácticas y sin juicio para su esposa
 (Se señalan en las áreas mencionadas en la Hoja de trabajo # 1)

Espiritual:

Comunicativa:

Física y/o sexual:

Contacto físico no sexual:

Crianza de los hijos:

EJEMPLOS DE LA HOJA DE TRABAJO #2

Aquí hay algunos ejemplos de sugerencias específicas y sin juicio para suplir las necesidades de compañerismo dentro de estas áreas.

Espiritual:

- El esposo le dio a su esposa un puntaje de 2 en el aspecto «Aceptar su liderazgo».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- ¿Cómo podemos trabajar juntos para ayudarte a aceptar mi liderazgo a la hora de hablar temas espirituales con nuestros hijos? ¿Te comprometes a dejarme abordar estas cuestiones con nuestros hijos antes de que digas algo y luego cuando estemos solos podemos discutir la situación para que yo pueda escuchar tu opinión y cualquier sugerencia de cómo tú lo hubieras manejado?
- La esposa recibió un 1 en el aspecto «Orando juntos con los hijos».

Sugerencia:

- ¿Orarías conmigo y con nuestros hijos cada día en la mañana o antes de irnos a dormir? Me gustaría que trabajáramos en equipo para alentar en nuestros hijos lo importante que es la oración.

Comunicativa:

- El esposo le dio un puntaje de 2 en el aspecto «Discutir las finanzas».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- Sé que discutir sobre las finanzas no es un tema fácil para nosotros, ¿cómo pudiéramos comunicarnos acerca de eso? Quizás podemos planear un tiempo para ir a algún lugar por unas horas en las que no seamos interrumpidos. De esa manera podremos orar, discutirlo con más profundidad y comprometernos a tener escrito al final del mes un presupuesto de nuestros gastos.

- La esposa recibió un 1 en el aspecto «Siempre habla acerca de usted de una manera honorable».

Sugerencia:

- Como hemos venido aprendiendo, sé que no he sido el mejor ejemplo. Realmente necesito tu afirmación, pues me ayudaría mucho mientras trabajo en los cambios necesarios. ¿Podemos acordar que cuando hacemos o decimos algo que no es afirmante o que lastima, si la otra persona no hace mención de ello, estemos dispuestos a escuchar y aprender el uno del otro lo que debemos decir o hacer diferente? ¿Pudiéramos también hacer el tiempo para discutir cómo nos comunicamos entre nosotros y comenzar a practicar el pedir perdón cuando hayamos ofendido a la otra persona? Trabajemos juntos para que hayan cambios.

Física y/o sexual:

- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Regularidad en las relaciones sexuales».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- Me gustaría que lleguemos a algún tipo de acuerdo acerca de la frecuencia con que vamos a tener relaciones sexuales cada semana. Verdaderamente necesito tu afirmación en esta área.
- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Puede compartir abiertamente con ella sus deseos de satisfacción física».

Sugerencia:

- Por favor, ¿pudiéramos hablar abiertamente acerca de nuestras necesidades y nuestra satisfacción física? Quizás podamos hacer el tiempo el fin de semana para discutir esto.

Contacto físico no sexual:

- Su esposa recibió un 1 en el aspecto «Acurrucarse y abrazarse».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- Me gustaría que nos sentáramos juntos, nos acurrucáramos, nos agarráramos de la mano cuando caminamos y mostráramos más afecto el uno hacia el otro.
- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Besarse».

Sugerencia:

- Me gustaría mucho si pudieras besarme cuando llego a casa o cuando vayas a salir y te sea posible. Esto realmente me ayuda a sentirme afirmado.

Crianza de los hijos:

- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Está dispuesto a liderar en la disciplina de sus hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- Por favor, ¿podrías seguir mi liderazgo en la disciplina de nuestros hijos? Necesito de tu apoyo y afirmación cuando disciplinemos a nuestros hijos; sería muy reafirmante para ellos si hiciéramos esto juntos.
- El esposo le dio un puntaje de 1 en el aspecto «Apoya las reglas que han sido establecidas por usted».

Sugerencia:

- Por favor, ¿podrías apoyarme y seguir las reglas que han sido establecidas por ambos? Si tú no estás de acuerdo con alguna regla después de que la hayamos discutido, hablemos al respecto. Cuando tú me apoyas en esto, estas afirmando mi liderazgo y eso me ayuda a ser mejor padre.
- El esposo sintió que su esposa se merecía un 2 en el aspecto «Siempre habla de una manera honorable acerca de usted en frente de sus hijos».

Sugerencia:

- Algunas veces me hablas de manera negativa o hablas acerca de mí de manera negativa frente a nuestros hijos. ¿Crees que podemos ir a nuestra recámara y discutir esas cosas que pareciera que hago mal y no hacerlo frente a ellos?

Trabajando juntos en la guía de las necesidades de compañerismo

Recuerde este dato importante: hombres y mujeres percibimos situaciones de una manera diferente, y también respondemos de manera diferente ante las mismas palabras o acciones. Esto significa que un esposo y su esposa deben tratar problemas mutuos desde perspectivas distintas, y surgirán oportunidades que requerirán que ambos cooperen y se comprometan.

Dios creó al hombre y la mujer, y puso dentro de ellos necesidades de compañerismo únicas. *Únicas,*

pueden significar especiales o maravillosas, pero también significan diferentes. Un hombre no sabe instintivamente las necesidades de una mujer, y viceversa. Para tener un matrimonio satisfactorio, cada cónyuge debe estar dispuesto a aprender a suplir las necesidades de compañerismo únicas del otro.

Ya que todos los matrimonios involucran a personas, y todas las personas son egoístas, existe una probabilidad del 100 por ciento de que frustraciones y desilusiones surgirán en la relación. Esto conlleva a mecanismos de defensa como el enojo, los insultos, el rencor, la actitud defensiva, el hacer feas expresiones faciales, el tener malos pensamientos hacia la otra persona o almacenarlos. Estos se convierten en hábitos que deben romperse y ser reemplazados por actitudes y acciones apropiadas.

Regresando al tema de la perspectiva, y los problemas que pueden surgir; esta es una oportunidad para que cada hombre y mujer usen las pruebas de la vida para que ambos crezcan de manera personal y aprendan a suplir las necesidades el uno del otro. Para tener éxito, debemos usar la *Palabra de Dios* como un recurso y comprometernos a escuchar y comunicarnos apropiadamente.

Santiago 1:2-4: *«Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».*

Dios dice que debemos considerarnos dichosos cuando estemos pasando por pruebas. ¿Por qué? Porque responder con la actitud correcta nos conducirá a la paciencia, lo cual nos lleva a experimentar un estado en el que Dios dice que «nada nos faltará». Dios trabaja en nosotros, pero el tiempo que nos lleva aprender depende de nuestra cooperación. El crecimiento ocurre cuando usted pone su fe en Él al aprender su voluntad, cumplir con ella, y tener el profundo deseo de aspirar a ser santo como Él es Santo.

La *Biblia* dice que Dios permite que ocurran ciertas circunstancias en nuestras vidas para probar nuestra fe. También nos dice que Dios es nuestro Padre, si nosotros estamos en Cristo, y que nunca nos condena, sino que nos disciplina para nuestro bien. Debemos ver estas dificultades como oportunidades dadas por Dios para buscar instrucción, crecer a la imagen de Cristo, aprender más acerca de las necesidades de nuestro cónyuge y convertirnos en el esposo o esposa que Dios nos destinó a ser. La palabra *disciplina* simplemente significa «entrenamiento».

Hebreos 12:9-11: *«Por otra parte, tuvimos padres terrenales, los cuales nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no mejor obedecer al Padre de los espíritus, y así vivir? La verdad es que nuestros padres terrenales nos disciplinaban por poco tiempo, y como mejor les parecía, pero Dios lo hace para nuestro beneficio y para que participemos de su santidad.*

Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia».

¿Alguna vez ha estado enojado/a con su cónyuge? ¿Ha deseado que su matrimonio sea mejor, que sea diferente? ¿Alguna vez ha culpado a su cónyuge de haber sido quien causó el problema? Cuando usted acepte la verdad de que necesita cambiar para poder suplir las necesidades de su cónyuge, algo maravilloso ocurrirá: su matrimonio mejorará y también la actitud de su cónyuge. Esto no es acerca de quién hace más, sino quién lo hace correctamente. Dios bendecirá la obediencia. Dios siempre está trabajando, pero recuerde, sin nuestra cooperación el crecimiento que Dios desea no ocurrirá. El verso siguiente incluye convertirnos en el esposo o esposa que Dios desea que seamos.

Filipenses 1:6: *«Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo».*

Hasta el momento hemos discutido el tema de las «necesidades de compañerismo», las cuales, como se ha explicado detenidamente, no son iguales para el hombre y la mujer. Por ejemplo: una de las necesidades más básicas del hombre es la afirmación; en cambio, la de la mujer, es sentirse cuidada y sustentada. También hemos dicho que estar conscientes de estas necesidades viene a través del estudio y la comunicación. Si una necesidad no es suplida o si una ofensa ocurre, existe una manera apropiada de hablar sobre ello.

Si un esposo y una esposa desean sinceramente detener el mal comportamiento deben acordar usar un proceso similar al siguiente:

Reconozca la ofensa:

Esposo: Si su esposa dice o hace algo que no es afirmante hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso no fue afirmante».

Esposa: Si su esposo dice o hace algo en una manera que no demuestra cuidado o sustento hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso duele».

Implemente la respuesta:

Confirmar: Cuando su cónyuge dice: «eso no fue afirmante» o «eso dolió», su respuesta debe ser decirle en un modo cariñoso: «lo siento» o «ayúdame a entender lo que hice».

Cooperar: Trate de comprender la perspectiva de su cónyuge. Aprender cómo satisfacer mejor sus necesidades requiere que ambos escuchen, sin discutir, acusar o debatir.

Esclarecer su necesidad: De una manera amorosa, explíquelo a su cónyuge lo que dijo o hizo, y ofrezca sugerencias positivas o alternativas. Recuerde, esta es una oportunidad para que ambos aprendan y cambien.

Ejemplos:

- Un esposo les hace un comentario negativo acerca de las habilidades de cocina de su esposa a sus hijos o a un amigo, en presencia de ella. La esposa toma la primera oportunidad disponible para decirle a su esposo en privado: «Ese comentario realmente me dolió». *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir pedirle a él que no haga bromas sobre la manera en la que ella cocina frente a otras personas, y luego averiguar si hay algo diferente que ella puede hacer para mejorar en esto. *Nota para el esposo:* si algo le está molestando, hable de ello sinceramente y en privado. Cuide de su esposa y descubrirá que ella realmente quiere complacerlo.
- Una esposa está en desacuerdo con la perspectiva de su esposo en cuanto a un asunto político y muestra su desacuerdo sarcásticamente enfrente de sus amigos. Después, cuando no hay nadie más presente, él le dice que lo que ella hizo no fue afirmante. *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir la honesta verdad de que su opinión fue bien argumentada y como tal lo avergonzó en público. Él podría ofrecer una alternativa como: «Si tienes una opinión diferente acerca de algo, estoy dispuesto a discutirlo contigo en privado, pues cuando no estás de acuerdo conmigo o me desafías delante de los demás, eso no es afirmante para mí».

Todas las personas son diferentes, determine aquellas cosas que le molestan y ofrezca sus propias sugerencias. Recuerde, esta no es una oportunidad para mencionarle a su cónyuge las cosas que ella/él ha hecho para molestarlo/a. En Filipenses 2:3, se dice que no hagamos nada por egoísmo o vanidad, sino que debemos considerar a otros más importantes que a nosotros mismos; esto quiere decir que su enfoque principal debe ser el de conocer las necesidades de compañerismo de su cónyuge y las maneras de suplirlas.

«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes

Preferencia, significa «lo que uno prefiere antes o sobre algo más». Esta definición no lleva implícito que lo que elegimos sea bueno o malo, sino que es un gusto personal. ¿Pueden ser malas las preferencias personales? ¡Sí! Si la preferencia personal de alguien es contraria a la *Palabra* y a la voluntad de Dios, ¡es pecado y es incorrecto!

Ejemplos de simples preferencias podrían ser: comidas, carros, casas, decoración, mascotas, ropa, música, entretenimiento, destinos vacacionales, y muchas cosas más. ¿Qué hay con el drama de mantener la tapa del inodoro arriba o abajo? Una preferencia. Las preferencias requieren de elección y compromiso. *Comprometerse* significa «resolver diferencias a través de concesiones mutuas». En esto radica la diferencia entre las preferencias y la verdad, donde hay verdad no existe posibilidad de elegir, ni de hacer concesiones. Lo que conocemos como la *Palabra de Dios*, o su voluntad, es verdad, así que no aplican las concesiones, solo la obediencia.

Verdad es aquello que la *Palabra de Dios* dice que debemos hacer o no hacer, lo que constituye un comportamiento correcto o incorrecto.

Deuteronomio 4:2: *«No añadan ni quiten una sola palabra de lo que yo les mando, sino cumplan los mandamientos del Señor su Dios, que yo les ordeno observar».*

Las preferencias que pueden transgredir la verdad de Dios pudieran incluir entretenimientos (películas, televisión, música), deseos sexuales egoístas, maneras de vestirse, amistades, métodos de criar a sus hijos, asistencia a la iglesia, entre otras. Por ejemplo: una esposa o un esposo quizás tengan una amiga o amigo que es inapropiado, porque la/o está incitando a realizar actividades pecaminosas; uno de los dos quizás desea ver películas explícitamente sexuales; el esposo quizás desea mantener relaciones sexuales semanalmente, mientras que la esposa se niega, ya que lo prefiere una vez al mes; una madre quizás insista en ser ella quien esté a cargo de la disciplina de los hijos sin recibir la opinión de su esposo. Cuando conflictos o situaciones como estas ocurren, una pareja casada debe recurrir a la *Palabra de Dios* y buscar consejería para resolverlos.

Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta

Hemos hablado acerca de trabajar juntos, cooperando, y siendo mutuamente amables y considerados, pero ¿qué ocurre cuando se da cuenta de que la mayoría del esfuerzo proviene de usted? ¿Es correcto para usted entrar en pecado y desobedecer a Dios porque la situación parece injusta? Ojalá no lo sea. Si ponemos condiciones en nuestra obediencia hacia Dios, ¿podemos esperar que Él interceda, nos ayude y nos bendiga? El motivo detrás de bendecir a su cónyuge en aprender a suplir sus necesidades de compañerismo es su amor por Jesús y su deseo de glorificarlo y agradarle. Como cristianos, nuestra fuente de poder, consuelo, seguridad, gozo, paz, y esperanza, viene de Dios y para disfrutar de ella debemos caminar en obediencia.

Todos nos hemos fallado mutuamente, y volveremos a fallar, algunas veces por elección; otras, por ignorancia. Precisamente por esto, es que el perdón es esencial; cada persona es llamada por Dios a practicar el perdón, ya sea ofreciéndolo o pidiéndolo.

1 Corintios 13:4-7: *«El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece; no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».*

Cuando una oportunidad se presenta, siga los siguientes 5 pasos sencillos:

- 1. Autoexaminación:** Cuando usted sienta un dolor que cree que ha sido causado por su cónyuge, tómese un momento y examine su propio corazón. Pregúntese: «¿Mi

esposo no ha sido capaz de suplir mi necesidad de compañerismo o es que solo quiero que las cosas se hagan a mi manera?». (Use la información que le brindamos acerca de las necesidades de compañerismo del hombre y la mujer así como su guía de autoexaminación.)

2. **Identificación:** Comunique exactamente lo que fue dicho o hecho por su cónyuge que no demostró amor, que no fue afirmante o que no demuestra cuidado o sustento.
3. **Comunicación:** Escoja un buen momento para decirle a su esposa: «no me siento afirmado por ti», o la esposa para decirle a su esposo: «no me siento apreciada por ti». Para que haya comunicación y claridad, sea completamente honesto, así no existirá negación o no se creará un debate.
4. **Claridad:** Proponga un plan de acción claro para que su cónyuge sepa aquello que lo/a lastima, y lo que pueden hacer para suplir sus necesidades de compañerismo en una determinada área o situación.
5. **Perdón:** Demostrar gracia y perdón el uno hacia el otro en estas oportunidades de aprendizaje es muy importante. Es nuestra naturaleza pecaminosa y el deseo del enemigo que nos enfoquemos en el pecado de la otra persona, no en el nuestro, y justificar una agitada, cruel o pecaminosa respuesta hacia la otra persona cuando comente un error. Recuerde, dos pecados nunca ocasionan nada bueno.

Semana 5: Las necesidades de compañerismo de la esposa

SEMANA 5: DÍA 1

Introducción

En esta sección nos enfocaremos en las necesidades de compañerismo de la esposa, las cuales solo pueden ser suplidas por su amoroso esposo. Hombres, es importante que siempre recuerden que nuestra meta es entender y obedecer la voluntad de Dios, no la nuestra o la de este mundo. Digo esto, porque existe mucha confusión acerca de cómo suplir las necesidades de compañerismo de la esposa. Los medios de comunicación nos han contaminado con consejos que no son bíblicos, que no provienen de Dios, y muchos han acogido esa consejería. Esposos, permítanme alentarlos a que estudien este tema con un corazón dispuesto y escuchen lo que Dios tiene que decirles.

Como ya se ha mencionado, es importante que recordemos el contenido de las semanas anteriores al comenzar una nueva semana. Nuestro llamado es ser *ministros* de nuestro cónyuge. Así que, cumplir con las necesidades de compañerismo de ella/él es visto como un *ministerio*, y nuestro motivo para hacer esto es *glorificar a Dios*. En la medida en que avance, la *transformación* debe ocurrir en su manera de pensar y en sus acciones. Conformarse a la *Palabra de Dios* no es fácil, es por eso, que es esencial que usted *mantenga un fundamento fuerte*: su relación con Cristo. Cuando estamos permaneciendo en Cristo y obedeciéndolo, sus bendiciones y su poder nos capacitan para cumplir con su voluntad y propósito.

La *Palabra de Dios* es completa y es muy clara. Efesios 5 dice que el esposo es tan responsable de suplir las necesidades de su esposa, como lo es ella de suplir las de él. Confío en que Dios iluminará a los hombres acerca de lo que sus esposas necesitan; pero es igual de importante que ustedes, mujeres, puedan comprenderse a sí mismas y entender que Dios ha creado ciertas necesidades en ustedes que solo pueden ser suplidas a través de la relación con su esposo. Además, es absolutamente imperativo que ambos estén siguiendo el plan de Dios, que es el único que puede brindarle a su matrimonio satisfacción, paz y gracia. ¿Quién conoce más del matrimonio que su creador? ¡Nadie!

Dios creó necesidades de compañerismo

Por favor, lea las siguientes escrituras varias veces y preste especial atención a las responsabilidades que Dios puso sobre el esposo para suplir las necesidades de su esposa.

Efesios 5:25-31: «Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla. Él la purificó en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, santa e intachable, sin mancha ni arruga ni nada semejante. Así también los esposos deben amar a sus esposas como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo. Nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como lo hace Cristo con la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán un solo ser».

Si usted observa estas palabras y las coloca en un concepto sería *seguridad*, lo cual significa «certeza»; «garantía»; «libertad del miedo, sin sentir sospecha o falta de confianza»; «condición de ser protegido/a, sin ser expuesto/a al peligro».

Así que, hombres, mientras lean esto, espero que sea obvio para ustedes que Dios tiene un plan que resultará en que su esposa se sienta segura. Cuando un hombre ama a su esposa así como Cristo ama a su iglesia, y se compromete con ella sobre cualquier otra cosa, él le está proveyendo seguridad. David Jeremiah dice: «Cuando un esposo ama a su esposa, le da el mayor sentido de seguridad; cuando el esposo ama a su esposa así como Cristo ama la iglesia, su amor produce seguridad, intimidad, identidad, y espiritualidad en su esposa.²⁵

Enfrentémoslo, usted juega un papel muy importante en la satisfacción de las necesidades de su esposa.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Seguridad: es «el estado de estar libre de peligro o amenaza, teniendo confianza que uno está seguro, y que su bienestar está asegurado por otra persona, como cuando una esposa descansa firmemente en el liderazgo de su esposo».

Toda esta información esclarece la manera de suplir la necesidad de *seguridad* de una esposa. Esposos, su implicación en la seguridad de sus esposas debe convertirse en una prioridad. Es difícil para nosotros identificarnos con esto; pues estamos muy seguros de nosotros mismos, porque Dios nos ha llamado a ser líderes. Pero Dios nos ha instruido a vivir con nuestras esposas, 1 Pedro 3:7 dice: «[...] sean comprensivos con ellas en su vida matrimonial. Hónrenlas, pues como mujeres son más delicadas [...]». Pedro menciona que «los esposos deben entender y ser considerados con las necesidades espirituales, emocionales y físicas de su esposa».²⁶ Más delicadas indica debilidad física o emocional, no inferioridad intelectual. Esto

25 Jeremiah, David (2001): *Home Improvement: Study Guide*, pp. 58,68, Thomas Nelson Publishers, Nashville, TN.

26 Roger M. Raymer (1985): «1 Peter» en *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, ed. J. F. Walvoord y R. B. Zuck, vol. 2, p.849, Victor Books, Wheaton, IL.

no es una declaración negativa, sino la manera en la que Dios creó a la mujer, y ambos, esposo y esposa, necesitan entender el diseño creativo de Dios.

La siguiente información mostrará cómo Dios ha desarrollado un plan para suplir las necesidades de seguridad de la esposa dentro del matrimonio y cómo, debido al diseño perfecto de Dios, su esposo tiene un papel en suplir esas necesidades.

Necesidad de Compañerismo #1:

Ame a su esposa así como Cristo amó a la iglesia (verso 25)

Dios sabe, ya que este es su diseño, que la seguridad de una esposa aumenta al ser amada. Dios le da a los esposos una instrucción muy clara: «Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella» (Efesios 5:25). En este verso, la palabra amor (*ágape*, en griego) está usada como verbo en modo imperativo, lo que indica el mandato de hacer y continuar haciendo sin detenerse. Este mismo concepto fue presentado durante la «Semana 3» de este estudio, en la cual aprendimos que ambos cónyuges tienen una necesidad de compañerismo que se basa en el amor; pero ahora nos enfocaremos en el amor que los esposos deben sentir por sus esposas.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ágape: es la respuesta del corazón de Dios hacia pecadores que no lo merecen; el amor demostrado por Dios en auto sacrificio por el beneficio de los objetos de su amor; la cualidad esencial de Dios que busca el beneficio de otros sin importar sus acciones.²⁷ Involucra lo que Dios sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea. Es el sacrificio de su Hijo al traer el perdón para el hombre.²⁸ Es escoger el amor.

La magnitud en la que un esposo debe amar a su esposa es comparada con el amor de Jesús por la iglesia, por nosotros. ¿Cuánto amó Jesús a la iglesia y cómo demostró su amor? Jesús demostró su amor por nosotros, aun hasta la muerte. *Estamos seguros de este amor por lo que Jesús hizo en la cruz, no por lo que nosotros hicimos o lo que hacemos.* Eso debería estar muy claro, ¿no es eso maravilloso? Debido a lo que Cristo hizo, estamos *seguros* en el amor de Dios. Hombres, esto es algo que realmente debemos comprender. Dios quiere que usted ame a su esposa de la misma manera, *incondicionalmente*, y no basado en el comportamiento de ella.

Jesús le ordena amar a su esposa de la misma manera en la que Él la ama, lo que lo llevó a su muerte

27 Richard L. Pratt, Jr (2000): *I & II Corinthians, Holman New Testament Commentary*, p. 447, Broadman & Holman Publishers, Nashville, TN.

28 Spiros Zodhiates (2000): *The Complete Word Study Dictionary: New Testament*, p. 66, AMG Publishers, Chattanooga, TN.

sacrificial en la cruz. No estamos obligados a morir físicamente, sino que debemos «morir a nosotros mismos», lo que significa que nuestro *egoísmo, crueldad y voluntad propia* deben desaparecer. Amar como Dios ama a la iglesia requiere de *obediencia a la Palabra de Dios*, aun cuando no sentimos deseos de amar. Debemos buscar la fuerza de Dios para amar a nuestra esposa apropiadamente, no por lo que nos dará a cambio; tampoco debemos manipularla o controlarla. Jesús estableció el ejemplo para nosotros sobre cómo debemos amar. Cuando un esposo determina en su corazón morir a sí mismo, a su voluntad y rendirse a la *voluntad* de Dios y al Espíritu Santo, entonces este amor de Dios comienza a fluir hacia su esposa.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras. Escriba lo que nos dicen que hagamos y por qué cree que estos son principios importantes para amar a su esposa.

Colosenses 3:19: *«Ustedes los esposos, amen a sus esposas, y no las traten con dureza».*

Efesios 4:31: *«Desechen todo lo que sea amargura, enojo, ira, gritería, calumnias, y todo tipo de maldad».*

Lea la siguiente escritura y describa los tipos de pensamientos y motivos que usted debe tener al amar a su esposa.

Efesios 5:2: *«Vivan en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, como ofrenda y sacrificio a Dios, de aroma fragante [...]»*

 **AUTOEXAMÍNESE 1**

Ahora que ha aprendido a partir de las escrituras anteriores cuáles son las expectativas de Dios respecto al

amor que debe sentir por su esposa, tómese algo de tiempo y escriba cualquier área problemática que el Señor haya puesto en su mente. Luego, confíésele su pecado a Dios y continúe pidiendo el perdón de su esposa.

Dios es llamado nuestro «Padre», y nuestras esposas son llamadas sus «hijas». Yo tengo una hija y absolutamente quiero lo mejor para ella. Cuando ella crea que ha encontrado a ese hombre especial, yo invertiré algo de mi tiempo y energía en ese joven. Le haré saber qué tan importante y especial ella es para mí, y me aseguraré de que él entienda lo que significa ser un esposo y un padre. Estaré seguro de que escuche la verdad de Dios, y usaré toda la persuasión que pueda para ayudarlo a ceder ante Él, porque amo a mi hija. Como hombre, usted debe comprender que Dios ve a su esposa como su hija. Él está esperando y está dispuesto a derramar todo lo que necesita en y a través de usted para que ame a su esposa a su manera.

El deseo y la acción son esenciales

Solo *deseando* verdaderamente amar a su esposa de la manera en que Dios lo hace le será posible superar las expectativas *egoístas* y las circunstancias que puedan gobernar su amor por ella. Mientras usted persista y se acerque a ella de una *manera amorosa*, verá su *corazón cambiar*. Durante la «Semana 3» observamos, específicamente, las características del amor y cómo debemos amar a nuestro/a cónyuge atendiendo a lo que nos dice la *Palabra* en Primera de Corintios 13:4-7. Esposos, esa escritura da una presentación bíblica en maneras prácticas sobre cómo expresar el amor. Pero debe dejar atrás el solo saber, y debe hacer, buscar, desear y trabajar para ver este amor manifestarse en usted hacia su esposa.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Por favor, medite en las siguientes escrituras, después escriba cómo los principios expresados en estos textos lo ayudarán a *desear y/o buscar* amar a su esposa.

Gálatas 6:9: «*No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos*».

2 Timoteo 2:22: «*Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, junto con aquellos que con un corazón limpio invocan al Señor*».

1 Tesalonicenses 1:3: *«Constantemente los recordamos delante de nuestro Dios y Padre por sus actos de fe; por su trabajo, que es fruto de su amor, y por su sufrida esperanza en nuestro Señor Jesucristo».*

Romanos 12:9: *«Nuestro amor debe ser sincero. Aborrezcamos lo malo y sigamos lo bueno».*

1 Timoteo 1:5: *«Pues el propósito de este mandamiento es el amor que nace de un corazón limpio, de una buena conciencia y de una fe sincera».*

1 Tesalonicenses 3:12: *«Y que el Señor los haga crecer y aumente el amor entre ustedes y hacia los demás, así como también nosotros los amamos a ustedes».*

Filipenses 1:9-10: *«Y esto le pido en oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprueben lo mejor, a fin de que sean sinceros e irreprochables para el día de Cristo [...]».*

Siempre recuerde, solo teniendo un fundamento fuerte, el cual es su relación con Cristo, usted será capaz de bendecir a su esposa con este tipo de amor.

La seguridad y el temor son opuestos

Un principio bíblico que nos ayuda a amar verdaderamente a nuestras esposas para que ellas pueden vivir con seguridad y sin temor, nos muestra el contraste entre el temor y el amor.

1 Juan 4:18-21: *«En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor lleva en sí castigo. Por lo tanto, el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros lo amamos a él, porque él nos amó primero. Si alguno dice: “Yo amo a Dios”, pero odia a su hermano, es un mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios, a quien no ha visto? Nosotros recibimos de él este mandamiento: El que ama a Dios, ame también a su hermano».*

Juan les dice a los creyentes que si tienen un amor verdadero por Dios no deben temer el día del juicio final: «En esto se perfecciona el amor en nosotros: para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo» (1 Juan 4:17).

Un comentario dice lo siguiente: «Un amor plenamente desarrollado ofrece tranquilidad a un creyente de que él o ella está en paz con Dios, y esto le permite tener confianza en el Día del Juicio. El creyente no anticipa este día terriblemente».²⁹

En otras palabras, el creyente experimenta un amor *perfeccionado* en su relación con Dios; tiene *seguridad* y certeza plena, confía en que Dios cuidará de él/ella. De la misma manera, cuando usted ama a su esposa, esto genera la *confianza* y la *seguridad* de que usted solo hará lo que es mejor para ella en armonía con la voluntad de Dios.

Hombres, ¿están transmitiendo temor con su comportamiento? No deben transmitir temor, sino seguridad y amor. Este amor perfecto del que Juan habla solo puede provenir de Cristo. Dios *no* nos está diciendo: «Quiero que sigas mi dirección y encuentres algo de fuerza interior y habilidad para amar a tu esposa de esta manera». Él está diciendo que cuando usted le entregue su corazón, sus deseos, y su voluntad con

29 Rydelnik, Michael A. y Vanlaningham, Michael (eds) (2014): *The Moody Bible Commentary*, New ed., Moody Publishers, Chicago, IL.

confianza y obediencia, entonces lo llenará con el deseo de amar a su esposa y el amor de Dios fluirá de usted hacia ella.

En esta vida, ningún hombre jamás estará perfectamente enamorado de su esposa; nosotros como humanos siempre podemos ser mejores, la clave es que debemos anhelar progresar.

Filipenses 1:6: *«Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo».*

¿Es Dios un mentiroso? No, Él no lo es. Digo esto porque Satanás tiene un gran control sobre muchos hombres y les dice: «Nunca cambiarás. Esto es muy difícil para ti. Tu esposa es la causante de tus malas actitudes, esto va más allá de tus capacidades». Estas mentiras son de Satanás. Si usted las cree, comenzarán a dictar sus creencias y sus modos de actuación. Si su esposa se siente insegura o temerosa de cualquier manera dentro de matrimonio, primero examínese a usted mismo.

PLAN DE ACCIÓN 1

Como esposo y esposa hagan el tiempo para discutir esta sección juntos. Esposo, escriba cualquier miedo que su esposa le haya compartido. Luego, amorosamente, escuche con atención sin excusarse en modo alguno. Aprenda cómo puede ser un mejor ministro para ella, y escríbalo. Pida perdón en las áreas que sean necesarias.

SEMANA 5: DÍA 2

La vida es una obra en proceso

Mujeres, por favor, recuerden que su esposo es una obra en proceso. Mientras él *aprende* a depender de Cristo pasando tiempo en la *Palabra de Dios* y en oración, toma conciencia de las dificultades y está dispuesto a pedir perdón, comenzará a ser *transformado* a la imagen de Cristo, lo cual incluye su habilidad para amarla a usted.

Como fue mencionado, este amor es llamado *ágape*, ya que es incondicional, así como el amor de Dios. Él nos ama tanto que envió a su Hijo a morir por nosotros, aun siendo nosotros pecadores (Romanos 5:8), para mostrarnos el valor que tenemos para Él.

Hombres, debemos amar a nuestras esposas debido al valor que tienen para Dios. Esto no podemos hacerlo basados en nuestras propias fuerzas, sino en el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros si hemos recibido a Jesús como Señor y Salvador. Esta es nuestra única herramienta de medición. Hombres, no usen ninguna otra escala para medir su comportamiento, solo lo que *Dios* ha dicho. Si usted no tiene la aspiración de vivir este amor que Dios describe, tenga la humildad y la determinación de confesárselo a Dios y a su esposa. Una cualidad de un verdadero líder es la humildad (Hechos 20:19; Tito 3:2), la disposición de admitir que no ha alcanzado la meta. Tenga *responsabilidad*, arrepentirse significa cambiar de dirección, dirigirse hacia Dios, y pedir perdón (1 Juan 1:9).

Evite su comportamiento natural

Hombres, la reacción natural es permitir que el comportamiento de su esposa determine cómo usted la trata. Normalmente nos cuestionamos: «¿Mi esposa hizo lo que “yo” quería que hiciera o lo que debía hacer, o usó su tiempo sabiamente, o me trató de la manera que “yo” quería ser tratado?». Si hacen lo que nosotros deseamos, entonces las premiamos con nuestro afecto, buena voluntad o aprobación. Eso no es amor. Como fue expresado anteriormente, la cualidad esencial del amor de Dios es que busca el beneficio del otro, independientemente de sus acciones. Romanos 5:10 y 2:4 respectivamente, dicen: « [...] cuando éramos enemigos de Dios fuimos reconciliados con él [...]» y la «bondad de Dios nos llevó al arrepentimiento».

El deseo de Dios y su aprecio fue extendido en su amor por nosotros, aun cuando no lo *merecíamos*. Él no nos está amando para recibir algo a cambio, sino que extiende su amorosa mano una y otra vez para ganar nuestros corazones para el evangelio. De la misma manera, debemos extenderle nuestro amor a nuestras esposas, para que ellas vean a Dios en nosotros, y su amor fluyendo *a través* de nosotros. ¡Esto no es algo que ocurre naturalmente!

Dios nos está examinando (Hebreos 4:13), y nosotros debemos examinarnos a nosotros mismos (1 Corintios 11:31-32). Debemos preguntarnos: ¿Viví basándome en el ejemplo de Dios, o me fijé en el comportamiento de mi esposa, en lo que ella hizo o no hizo por mí, y lo usé para justificar cómo la trato?

Dios quiere que usted ame y desee a su esposa de acuerdo al valor que ella tiene para Él, como la hija suya que es. Hombres, cuando comiencen a amar con este tipo de amor, Dios los bendecirá con una esposa segura de respetar su liderazgo. Pero cuando ella no se está comportando correctamente, tenga presente que usted ha sido llamado por Dios para liderar, así que no permita su desobediencia. Yo sé que esta es una difícil verdad.

Acepte el arrepentimiento y los cambios

Amo a mi esposa y creo que Dios la eligió para mí. Así que, ella es perfecta para mí, ¿pero es ella perfecta? No, hay ocasiones en las que hace o dice cosas que me irritan, pero mi respuesta debe estar basada en la *Palabra de Dios*. Yo hice un *compromiso* de servir a mi esposa y amarla así como Cristo ama a la iglesia. Pasando tiempo diariamente con el Señor, su Espíritu Santo me condena, y cuando lo hace me dice algo

como esto: «Craig, ¿qué le dijiste a tu esposa?». Yo digo: «Dios, ¿pero viste lo que ella hizo, lo que me dijo?» Y luego el Espíritu me dice: «Cierto, tienes razón, estás justificado». ¡No! Por el contrario, el Espíritu me dice: «Espera un momento. ¿Esa es la manera en la que yo te amo? ¿Qué tal si todas las veces que tú has pecado yo hubiera perdido la paciencia, te hubiera tratado como te lo mereces, y hubiera dejado de amarte? No puedo decir nada más que: «Gracias, Padre, tienes razón». Dios nunca lo ha tratado condicionalmente, y usted nunca debe tratar a su esposa de esa manera.

Cuando el Espíritu Santo me condena de esta manera, necesito *arrepentirme* por mi actitud e ir a mi esposa y pedirle que me perdone. Esta es mi parte, esta es tu parte. Cuando uno se humilla, pide perdón, y usa la *Palabra de Dios* como la norma para amar, entonces experimenta la *transformación* de su naturaleza a la imagen de Cristo. Es solo a través de la obediencia que usted experimentará la transformación de su naturaleza a la imagen de Cristo y el verdadero amor de Dios fluyendo entre usted y su esposa. Muchas veces yo me he humillado porque he pecado contra mi esposa al permitir que su comportamiento o mis egoístas expectativas dicten la forma en que la trato. Dios le llama a eso *pecado* y debemos *confesarlo* y *arrepentirnos*.

Necesidad de compañerismo #2:

Santifíquela y purifíquela con el lavamiento del agua por la Palabra (verso 26)

Avanzando en nuestro pasaje en Efesios capítulo 5, verso 26, Dios le dice a cada esposo que santifique y purifique a su esposa con el lavamiento del agua por la *Palabra*.

Efesios 5:25-26: «*Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla. Él la purificó en el lavamiento del agua por la palabra».*

Como usted puede observar, este pasaje claramente le está diciendo al esposo que el amor por su esposa debe ser como el de Cristo, quien se sacrificó a sí mismo por amor a la iglesia. El verso 26, es introducido por la preposición *para*, lo que indica «propósito». Cristo dio su vida para *redimir* a la iglesia, *santificarla* (apartarla para la santidad), y *purificarla* a través del lavamiento por la *Palabra*. En primer lugar, es Cristo quien santifica y purifica a la esposa, pero también ha elegido al esposo para que sea responsable de este proceso de santificación a través de su liderazgo, su ejemplo, y la *Palabra de Dios*. Aquí es en donde el lavamiento por la *Palabra* toma lugar, pues Dios le ha dado a cada esposo el maravilloso privilegio de usar la preciosa *Palabra de Dios* para ministrarle a su esposa.

Un escritor lo explica de esta manera:

Aunque los comentaristas no están de acuerdo con el significado exacto de la frase: «Él la purificó en el lavamiento del agua por la *Palabra*» (verso 26), los pocos que intentan

explicarlo, parecen estar de acuerdo en que la aplicación práctica del pasaje es un tipo de ayuda para el esposo en el proceso de la santificación progresiva de su esposa. Como su líder espiritual, usted debe «separarla» (o hacerla santa), purificándola a través de las *Escrituras*. Debe ayudarla, a través de la *Palabra*, a remover las *partes y arrugas y cualquier otra (s) cosa (s)* (verso 28) que no se conforme a la imagen de Cristo. La manera en la que puede hacer esto es obedeciendo y usando la *Palabra* en todo lo que se relacione con su esposa.³⁰

Esta información se refiere a la acción, no a las buenas intenciones que nunca se llevan a la práctica. ¿Cómo lavaban la ropa cuando este autor escribió estas palabras? ¿Tenían lavadoras? No. Tenían que ir al arroyo, agarrar la ropa, ponerla sobre las rocas, y lavarla con sus manos. Esa es la imagen que Dios nos está dando aquí. Ame a su esposa a través de sus acciones, de lo que dice y lo que hace en todas las cosas. Es por esto que Dios dice que usted debe ser un estudiante de su *Palabra* (2 Timoteo 2:15). ¿Cómo podemos lavar a nuestras esposas mediante la *Palabra de Dios* si nosotros mismos no estamos en la ella y no vivimos sus verdades?

AUTOEXAMÍNESE 1

Cuando un hombre se toma el tiempo para aprender a vivir de acuerdo a la voluntad de Dios y atiende las cosas que Dios le ha dado, está lavando a su esposa mediante la *Palabra de Dios*.

Esposo, escriba las áreas en las que no está seguro de estar atendiendo a su esposa de acuerdo con la *Palabra de Dios* (ejemplo: como esposo, acompañante, padre, en las finanzas, etc.). Luego, escriba una oración a Dios, comprometiéndose a pasar tiempo aprendiendo su voluntad a través del estudio personal y/o encontrando a alguien que esté dispuesto a discipularlo para ayudarlo a aprender y crecer.

Sea usted el ejemplo

Dios nos ha llamado a los hombres a que seamos *líderes* en el hogar, por lo que no podemos inventar excusas para actuar impíamente con nuestras esposas o hijos. Si se comporta de esta manera, su esposa se sentirá insegura, quizás hasta temerosa, lo cual es opuesto a la voluntad de Dios. Cuando Dios dice que debe lavar a su esposa con el agua de la *Palabra*, se está refiriendo a usted como el sacerdote o el líder espiritual de su hogar.

30 Lou Priolo (1999): *The Complete Husband: a Practical Guide to Biblical Husbanding*, p. 158, Calvary Press, Amityville, NY.

¿Está pasando tiempo devocional diariamente con el Señor? ¿Es su esposa testigo de que usted pasa tiempo orando y de que permanece en la *Palabra*? Para tener una relación con una persona es básico pasar tiempo con ella. El mejor regalo que se nos ha dado a través de la muerte de Cristo por nuestros pecados es la oportunidad de tener *acceso personal* al Dios viviente. Él nos está esperando, escuchándonos, hablándonos a través de su Espíritu Santo. Si usted aún se encuentra batallando en esta área, por favor, regrese a la «Semana 2» y revise sus notas en el epígrafe «Teniendo un fundamento fuerte».

Como líderes somos llamados a ser un *ejemplo*. No debemos pasar tiempo día a día en oración y en la *Palabra* para que nos vean, sino para vivirla, para que se convierta en una realidad en nuestras vidas. Una esposa se sentirá *segura* cuando vea los resultados: la nueva actitud de su esposo hacia la vida en general. Así que, hombres, comiencen.

¿Sabe si su esposa tiene tiempo devocional diario, tiempo a solas con el Señor? ¿Sabe lo que ella está aprendiendo de la *Palabra*? ¿Por lo menos le pregunta o escucha sus dificultades y victorias mientras busca vivir una vida que agrade a Dios? No es la responsabilidad de la iglesia, o del ministerio de mujeres, lavar a su esposa mediante la *Palabra*. La responsabilidad de ayudar amorosamente a su esposa a desarrollar un tiempo devocional es suya, aun si esto significa involucrarse diariamente y compartir la *Palabra de Dios* con ella.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y busque relacionarse con ellas. ¿Qué actitud y deseo debería tener hacia la *Palabra de Dios* y su trabajo de purificación?

Mateo 4:4: «Jesús respondió: “Escrito está: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”».

1 Pedro 2:2: «Busquen, como los niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por medio de ella crezcan y sean salvos [...]».

Salmos 119:9-10: *«¿Cómo puede el joven limpiar su camino? ¡Obedeciendo tu palabra! Yo te he buscado de todo corazón; ¡no dejes que me aparte de tus mandamientos!».*

Salmos 119:18: *«Ábreme los ojos para contemplar las grandes maravillas de tus enseñanzas».*

Salmos 119:33: *«Señor, guíame por el camino de tus estatutos, y yo los obedeceré hasta el fin».*

Salmos 119:165: *«Los que aman tu ley viven en completa paz, porque saben que no tropezarán».*

Desarrolle el hábito de orar diariamente

Hombres, es nuestra *responsabilidad*, uno de nuestros deberes sacerdotales, iniciar el momento de oración diariamente con nuestra esposa. ¡Tome la iniciativa! Cuando yo les digo esto a los hombres, frecuentemente me responden: «Me es difícil orar frente a mi esposa». Yo puedo entenderlos, pues fui criado en un hogar donde las oraciones personales no se decían en voz alta. Cuando Dios puso a prueba mi corazón diciéndome: «Quiero que seas el líder espiritual, que comiences a orar con tu esposa, que inicies la oración», recuerdo que al principio fue incómodo y desafiante. También quería que mi esposa orara; apretaba su mano, como diciendo: «Es tu turno». Pero ella no quería orar en voz alta y me dijo: «¿Por qué tengo que orar yo?». Yo pensaba que ella debía hacerlo conmigo, pero pasaron años para que se sintiera cómoda orando frente a mí. No fueron semanas ni meses, sino ¡años! Así que, hombres, su trabajo no es presionarla, sino satisfacer la necesidad de compañerismo que Dios ha puesto en ella. (Discutiremos esto más adelante en la lección acerca del liderazgo.)

¿Sabe lo que su esposa está leyendo? ¿La ha ayudado a desarrollar un tiempo devocional? ¿Hablan acerca de cosas espirituales? ¿Comparte con ella las cosas que Dios le enseña en su tiempo devocional? Por muchos años, mi esposa y yo hemos estado leyendo el mismo devocional, escrito por Oswald Chambers. He comprendido que cuando mi esposa está compartiendo lo que ha aprendido, no debo darle un sermón de veinte minutos como respuesta, ni decirle: «Te faltó esto, esto, y esto». No haga eso. Elógiela con un comentario como: «Eso es maravilloso, cariño», y ¡dígaselo honestamente! También puede compartir lo que Dios le dice a usted sin hacerla sentir inferior. Esa es una lección que he aprendido con el paso de los años.

Cuando los hombres nos estamos convirtiendo en *discípulos* de la *Palabra de Dios*, somos capaces de amar a nuestras esposas humildemente. Como sacerdotes de nuestros hogares, si tenemos hijos, también debemos discipularlos. La mayoría de los hombres no han tenido un buen ejemplo sobre esto, pero permítanme advertirles: si actualmente tienen acceso a escuelas cristianas o a grupos de jóvenes en su iglesia, no permitan que ellos sean los responsables de discipular a sus hijos; pueden ayudar, pero no deben tomar el lugar de su liderazgo como padre.

Maneras específicas en las que el esposo puede santificar a su esposa de acuerdo con las Escrituras³¹

- Asegúrese de que su esposa tenga tiempo suficiente en su horario diario para realizar un estudio bíblico personal y orar. Puede que esto requiera que usted tenga que levantarse más temprano o reorganizar su horario para cuidar a sus hijos mientras ella realiza dicha actividad.
- Dedique tiempo a tener regularmente con ella (por lo menos una vez a la semana) un estudio bíblico.
- Aliéntela a que le pida ayuda para responder aquellas preguntas que tenga sobre la doctrina bíblica o la aplicación de esta.
- Escriba y explique sus respuestas basadas en la *Escritura*.
- Elógiela por cualquier rasgo de carácter bíblico que posea (reverencia, autocontrol, discreción, amor, gozo, paz, etc.).
- Haga todo lo posible para proporcionarle razones bíblicas válidas cuando no pueda darle lo que ella quiere (explíquele esas razones).
- Esté alerta a las indicaciones más pequeñas de crecimiento y madurez espiritual en ella y elógiela por ello.
- Sea fiel en su asistencia a la iglesia como pareja y familia.

31 Estas sugerencias fueron adaptadas de: Lou Priolo (1999): *The Complete Husband: a Practical Guide to Biblical Husbanding*, pp. 162-163, Calvary Press, Amityville, NY.

- Aliente otras oportunidades que ella quizás tenga para estudiar las *Escrituras* (individualmente o con otros).
- Aprenda a relacionar las *Escrituras* con la vida y la vida con las *Escrituras*. Hable sobre ellas en medio de las actividades cotidianas (vea Deuteronomio 6:7).
- Si su esposa disfruta leer, invierta en libros y biografías cristianas.
- Haga de la hora de la comida un momento agradable y esté dispuesto a discutir verdades bíblicas y la aplicación personal de la *Palabra*.
- Determine que áreas en su vida ella desea cambiar más y por qué desea cambiarlas. Use estas áreas como oportunidades para buscar juntos en la *Palabra* las respuestas de Dios. (Asegúrese de decirle a su esposa las áreas que usted desearía ver cambiar en su propia vida y busque el apoyo de ella y de sus oraciones.)
- Busque tiempo cada semana para discipular a sus hijos. Ayúdese del **Apéndice C** y use el **Apéndice I** como material adicional.

Si quiere suplir la necesidad de compañerismo de su esposa en esta área, la manera de lograrlo es invirtiendo su tiempo y esfuerzo en convertirse en un verdadero discípulo de Cristo. No es raro que la esposa sea quien se preocupe por ir a la iglesia, formar parte de un estudio bíblico, o atender la condición espiritual de los hijos.

Mi experiencia en la consejería me ha permitido constatar que los hombres a menudo *reaccionan* con una actitud poco cooperativa cuando sus esposas demandan que ellos sean los líderes espirituales. Hombres, esta es una necesidad que fue puesta en nuestras esposas por Dios, ellas no la pidieron.

Al discipular a los hombres los he escuchado decir cosas como: «Me ha estado insistiendo por 10 años: “Cariño, ¿por qué no oras con nuestros hijos y conmigo?”. Me ha estado diciendo esto por años, y todo está bien». A veces también me dicen: «Me aseguro de que ellos reciban una educación cristiana. ¡Dios mío!, ya estoy haciendo suficiente, ¿no es así?» Lo que yo les digo es: «No, usted está *desobedeciendo* a Cristo. Existe un deseo en el corazón de su esposa de que usted sea el líder espiritual (Génesis 3:16). Dios puso eso en ella».

Permítanme también hablarles a ustedes, mujeres, porque ustedes también pueden equivocarse. Su actitud puede resultar en una *influencia negativa*. Recuerde *orar* por su esposo, *alentarlo* y *afirmarlo*, lo cual es diferente a agobiarlo; no guarde rencor ni condenación hacia él.

AUTOEXAMÍNESE 2

Tómese algo de tiempo para revisar la lista en la que se expresan las maneras en las que puede santificar a su esposa. Comprométase con el Señor a hacerlo y escriba cómo comenzará a implementar esos compromisos en sus responsabilidades sacerdotales.

SEMANA 5: DÍA 3

Dios promete ayudar

Mujeres, si necesitan ayuda, busquen las instrucciones de Dios y sean obedientes a su *Palabra*. Si es una mujer casada con un no creyente, y/o un esposo en rebeldía, recuerde 1 Pedro 3:1-4. Existen promesas en la *Palabra de Dios*, como por ejemplo, en Mateo 11:28, para alentar a la esposa que vive con estos desafíos: «Vengan a mí todos ustedes, los agotados de tanto trabajar, que yo los haré descansar». Existen muchas escrituras que nos alientan a perseverar en nuestro comportamiento piadoso y en nuestra fe cuando nos encontramos en situaciones difíciles.

Dios sabe cuándo una mujer está bajo la autoridad de un esposo que no vive de acuerdo con la voluntad de Dios o no conoce a Dios, y aun así le da la instrucción de confiar en Él y ceder ante la autoridad que ha puesto en nosotros los hombres (Romanos 13:1-4). Mientras su esposo no demande de usted una actuación que implique pecar, si obedece y confía en el Señor, verá el resultado.

Cuando una esposa va ante el Señor y dice: «Yo sé que tengo esta necesidad, pero estoy sufriendo porque mi esposo no está respondiendo a tu llamado», entonces su amoroso Padre celestial intercederá. Él promete suplir *todas* sus necesidades. Viva en obediencia supliendo las necesidades de compañerismo de su esposo, y Dios la bendecirá de maneras inesperadas.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Basado en las siguientes escrituras, escriba cómo Dios está involucrado en su vida, y cómo puede confiarle su matrimonio.

Romanos 8:28: «*Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo a su propósito*».

Salmos 147:5: «*Nuestro Señor es grande y poderoso, y su sabiduría no tiene límite».*

Proverbios 15:3: «*Los ojos del Señor están en todas partes, y observan a los malos y a los buenos*».

1 Pedro 3:12: «*Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos están atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está en contra de los que hacen el mal*».

Efesios 1:11: «*En él asimismo participamos de la herencia, pues fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad [...]*».

Filipenses 4:19: «*Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús*».

Basado en las siguientes escrituras, escriba cómo debemos perseverar o ser firmes en situaciones difíciles.

2 Timoteo 1:12: «*Por eso mismo padezco esto. Pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro de que él es poderoso para guardar mi depósito para aquel día*».

2 Tesalonicenses 1:4: *«Nosotros mismos nos sentimos muy orgullosos de ustedes en las iglesias de Dios, al ver la paciencia y la fe de ustedes para soportar las persecuciones y sufrimientos».*

Necesidad de compañerismo #3: NO SE CONFORME CON MENOS (VERSO 27)

Dios, en su infinita sabiduría, nos desafía como esposos a no conformarnos con menos en nuestro matrimonio. Efesios 5:27 dice: «[...] a fin de presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, santa e intachable, sin mancha ni arruga ni nada semejante».

Creo que este verso no solo está revelando una de las necesidades únicas de compañerismo de su esposa, sino que también está exhortando a los hombres a presionar y no volverse perezosos o complacientes en la relación matrimonial. Muchos hombres se han conformado con tener una relación mediocre con su esposa, porque desconocen la voluntad de Dios y sus estándares para tener un matrimonio piadoso, solo usan su limitada perspectiva masculina como norma. En otras ocasiones se percatan de que las cosas no están bien, y a pesar de eso no hacen nada para cambiarlas. Su esposa ve que usted busca el tiempo para mejorar su carrera, practicar su deporte preferido, o servir en la iglesia, pero no se esfuerza por mejorar su matrimonio. Esto es opuesto a lo que Dios dice en el verso 27 de Efesios, donde exhorta a los hombres a no conformarse con algo que no sea su perfecta voluntad para el matrimonio.

Dios se pone como ejemplo en Efesios 5:25 al decir: «Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella [...]». Al hacer esto, Él está enfatizando en la importancia y la prioridad que para un esposo debe constituir su relación con su esposa.

AUTOEXAMÍNESE 1

Pídale a Dios que cambie su corazón y que lo capacite para amar a su esposa como Él la ama. Pídale la gracia para trabajar en estos principios que está aprendiendo acerca de atender a su esposa y satisfacer sus

necesidades de compañerismo. Usando el siguiente espacio, documente la fecha de hoy como el comienzo de su compromiso para trabajar en esto hasta que Dios lo lleve a estar con Él en el cielo.

Necesidad de Compañerismo #4:

LOS ESPOSOS DEBEN AMAR A SUS ESPOSAS COMO A SU PROPIO CUERPO (VERSOS 28-30)

En estos versos la *Biblia* continúa enfatizando y definiendo la responsabilidad que tiene un esposo de amar a su esposa sacrificialmente, para lo cual se compara este amor con el amor que él siente por sí mismo, por su propio cuerpo.

Efesios 5:28-30: *«Así también los esposos deben amar a sus esposas como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo. Nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como lo hace Cristo con la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos».*

Lo que estos versos nos están diciendo es que nosotros como hombres debemos tratar a nuestras esposas como una *extensión* de nuestro propio cuerpo. Esto es difícil y puede parecer un poco extraño. ¿Alguna vez ha escuchado la manera en la que su esposa les habla a otras mujeres? Ellas son muy diferentes, no son como nosotros, pero somos llamados a tratarlas como una extensión de nosotros mismos. Las mujeres ven la vida con una perspectiva totalmente distinta a la de los hombres.

Por ejemplo, una de las amigas más cercanas de mi esposa vino a ayudarnos a planear la boda de mi hijo. En cuanto entró, mi esposa inmediatamente se dio cuenta de que estaba usando pantalones nuevos. Para mí se veían como otros pantalones de mezclilla cualesquiera, pero comenzaron a tener una larga discusión incluyendo cuándo los había comprado, dónde, cuánto tiempo pasó antes de que los usara por primera vez, cómo se sentía en ellos, cómo fue que los eligió, cuánto le costaron, etc. Los hombres no hablamos de esa manera, pero aun así Dios quiere que amemos a nuestras esposas como una extensión de nuestros propios cuerpos. Quizás no podamos identificarnos con una conversación como esa, pero sí podemos identificarnos con el concepto de respeto, con la necesidad de ser aceptados y no criticados por nuestra forma de ser, con el deseo de que nuestras necesidades y emociones sean consideradas razonables e importantes, con el anhelo de ser amados y comprendidos.

Pero varones, necesitamos mucha práctica. Un hombre puede ir a otro y decirle: «Oye, ya estas poniéndote gordo» y no le molesta. Pero, nunca le diga eso a su esposa, sería grosero y absurdo. ¿Alguna vez ha notado

cómo los sentimientos de su esposa se hieren por algo que para usted no tiene importancia? ¿Ha notado que en algunas ocasiones su esposa se pone sentimental o emocional por algo que uno de sus hijos/as ha hecho? Sin embargo, usted no está sintiendo ningún tipo de *emoción*. Dios nos hizo a los hombres y las mujeres muy diferentes, pero nos dice: «Aunque eres muy diferente, quiero que aprendas a estimar y cuidar a tu esposa como una extensión de tu propio cuerpo».

Hacer esto es una aventura. Yo viajo a Baja California, México; también buceo en otras partes del mundo y hago viajes misioneros a lugares muy lejanos, pero mi aventura más grande es tratar de descifrar a mi esposa. Hombres, deben mostrar una actitud positiva ante el reto de aprender a cuidar y querer como una extensión de sus propios cuerpos a la esposa que Dios les dio. Este reto puede ser muy emocionante, y la recompensa es una esposa satisfecha y feliz.

Un comentarista define de la siguiente manera las implicaciones de Efesios 5: 28-29:

Cristo ama a la iglesia, no solo porque podría tratarse de su cuerpo, sino porque de hecho es su cuerpo. Por ello, los esposos deben amar a sus esposas, no solo como aman a sus propios cuerpos, sino como siendo un mismo cuerpo con ellas, porque en efecto lo son. Si la asombrosa implicación de lo que ha afirmado no queda claro entre sus lectores, Pablo lo explica de otra manera para evitar confusión. Tan íntima es la relación entre un hombre y su esposa que ambos están fusionados en una sola entidad. Para que un hombre ame a su esposa se debe amar a sí mismo. Ella no debe ser tratada como un pedazo de propiedad, lo cual era la costumbre en los días de Pablo. Ella ha de ser considerada como una extensión de la propia personalidad de un hombre y como una parte de sí mismo.³²

Permítanme darles otro ejemplo: ¿Cuántos de ustedes se han machacado un dedo accidentalmente con el martillo al estar clavando, o se lo han triturado cerrando una gaveta? ¿Pretendieron hacerlo? ¿Intentó su mano izquierda quitarle a la mano derecha el martillo y la persiguió por todo su cuerpo para intentar golpearla? No. Cuando el martillo golpea mi dedo, todo mi cuerpo trabaja de manera conjunta, con delicadeza y rapidez, para arreglar y sanar mi dedo. Eso es lo que Dios nos llama a hacer por nuestras esposas; tratarlas como tratamos a nuestro propio cuerpo. No importa si está enojada o frustrada con usted, o si piensa que ella provocó el problema, usted es llamado a *cuidar* a su esposa con *gentileza y atención*.

Mi esposa me ha comentado cuando alguien, quizás una de sus amigas, ha lastimado sus sentimientos. Yo pienso: «No puedo creer lo que estoy escuchando», y quiero decirle: «Cariño, llamémosla para decirle lo bruja que es y luego le colgamos». Estoy teniendo estos pensamientos y quiero interrumpirla y decirle

32 Skevington Wood, A. (1981): «Ephesians» en *The Expositor's Bible Commentary: Ephesians through Philemon*, ed. Frank E. Gaebelien, vol. 11, p.77, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, MI.

cómo yo como hombre lo arreglaría. Pero he aprendido que muchas veces ella solo necesita que la escuche, no como un hombre, no como yo quiero, sino como ella quiere. Su esposa es única y Dios quiere que la conozca, por dentro y por fuera, para que pueda *suplir* sus necesidades y tratarla como una extensión de su propio cuerpo. Esto parece extraño y requiere de paciencia y esfuerzo, pero valdrá la pena y recibirá grandes recompensas cuando su esposa sienta que puede confiarle sus sentimientos. Esto es *seguridad* para una mujer.

Necesidad de compañerismo #5:

UN HOMBRE DEBE CUIDAR Y SUSTENTAR A SU ESPOSA (VERSO 29)

Dios usa las palabras «sustentar» y «cuidar» mientras nos instruye acerca de cómo debemos tratar y amar a nuestras esposas. La declaración: «Nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida» es una clara verdad, pues nosotros cuidamos de nosotros mismos.

Los mismos términos son usados para describir el proceso de atender a una planta para mantenerla saludable y productiva. De hecho, la palabra *esposo* en inglés viene de la palabra «agricultor» que significa «granjero». Hombres, podemos y debemos aprender a hacer esto. Lo que ya hemos aprendido acerca de amar a nuestras esposas así como Cristo amo a la iglesia, siendo el sacerdote de nuestra familia, tratándolas como una extensión de nuestros propios cuerpos, son maneras de *sustentarlas* y *cuidarlas*. Pero consideremos que cada planta es única y muy diferente, así como su esposa es diferente a la mía. Algunas necesitan más agua; otras, necesitan más fertilizante y ser podadas más seguido. ¿Qué planta le dio Dios a usted? No puede tratar a un rosal como a una planta de maíz.

Yo tengo muchos rosales alrededor de mi casa, quizás 10 o 12 especies diferentes, y existen algunas similitudes en cómo cuidar de ellos. Me gustan las rosas, supongo que a mi lado sensible le gustan. Veo una rosa, sus colores brillantes, y me pregunto cómo alguien puede mirarla y decir que no hay un Dios. Son maravillosas, su aroma es agradable y son hermosas; pero para atenderlas es preciso conocer que al ser diferentes, requieren diferentes métodos para ser atendidas. El sistema de regado es similar, pero algunas especies son más propensas a insectos, así que tengo que pasar más tiempo regándolas. No puedo tratarlas a todas por igual si quiero que cada arbusto sea tan hermoso como puede llegar a ser. Su trabajo, esposo, es encontrar la *singularidad* de su esposa y *aprender* a sustentarla, cuidarla, podarla, fertilizarla y regarla en maneras que causarán que florezca.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Basándose en las siguientes escrituras, escriba cuál es el comportamiento que un esposo debe seguir en su relación con su esposa.

1 Pedro 3:7: «*De la misma manera, ustedes, los esposos, sean comprensivos con ellas en su*

vida matrimonial. Hónrenlas, pues como mujeres son más delicadas, y además, son coherederas con ustedes del don de la vida. Así las oraciones de ustedes no encontrarán ningún estorbo».

Cómo cuidar y sustentar

Cuando este verso describe a la esposa como «la más delicada», no está hablando de fuerza física, sino de fuerza emocional. Las mujeres son seres emocionales y eso es bueno, pues las ayuda en el cuidado de sus hijos y las hace más sensibles a las situaciones que las rodean. La mayoría de los hombres deben aprender a acceder a esa parte de ellos para ser más sensibles y gentiles con sus esposas, hijos y otras personas. Recuerde, una esposa es una ayudante que nos fue dada por Dios para completarnos. Esposos, dejen de luchar contra la realidad de que su esposa es un ser emocional y comience a adaptarse a ella.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo pueden ayudarlo a aceptar la naturaleza de su esposa.

Romanos 12:10: *«Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás».*

Durante este estudio, cuando hablamos sobre el amor y la comunicación, revelé que mi esposa necesita entre 30 minutos y una hora de comunicación personal cada día. Al principio, mi actitud no era la apropiada. Mi mentalidad era que no necesitaba hablar tanto, así que cuando regresaba del trabajo entraba a la casa pensando que debería decirle: «Bueno, este es tu tiempo. ¿Qué necesitas decir?». Aunque la escuchaba, mi actitud no era cariñosa en lo absoluto. Con el paso del tiempo, Dios trabajó en mí hasta que estuve realmente *dispuesto* a estar *disponible* y *escuchar*. Cuando nuestro tiempo juntos tuvo que ser movido de la noche a la mañana, ajusté mi horario de devocionales personales y los hacía muy temprano cada día. Dedique tiempo regularmente a aquello que su esposa necesita, y sea fiel al cuidarla y sustentarla demostrándole lo importante que es para usted.

A mi esposa le gusta la casa limpia, al grado de decir que es un TOC (trastorno obsesivo compulsivo). Cualquier día que usted venga a mi casa, la encontrará imaculada. Ahora, yo no soy así. Limpiar es algo

que prefiero que otra persona haga, y cuando solo éramos mi esposa y yo, no era un problema. Luego nacieron mis hijos, y vi que mi esposa recogía después de mí, y pude darme cuenta de que eso la irritaba porque era trabajo adicional, pero yo pensaba que era su trabajo. El Señor tuvo que hablarme y decirme: «Eso no es cuidar y sustentar a tu esposa. Esta es una *singularidad* de tu esposa».

Alabo a Dios porque a ella le gusta limpiar, no quiero tener que limpiar —ese es en realidad el problema. Es por eso que mi área de trabajo es un desorden; sé dónde están las cosas, pero todo es un desastre. Si usted ve mi bodega y luego ve mi casa, dirá: «Algo no está bien. ¡Personas diferentes viven en esta casa!».

Pero aprendí, me he adaptado a la naturaleza de mi esposa, la atesoro cuando limpia mis propios desastres. Cuando Dios llamó mi atención, nuestros hijos tenían tres o cuatro años, y eran unos pequeños «cochinillos», dejaban juguetes por todos lados. Mi esposa siempre corría tras ellos recogiendo los regueros, por lo que tuve que establecer una regla: «Su mamá no es su sirvienta». Así que yo limpiaba mis desórdenes y me aseguraba de que mis hijos limpiaran los suyos. Si no lo hacían, recibían una disciplina, aparte de tener que limpiar el desorden. Esta regla no solo bendijo a mi esposa, también les enseñó a mis hijos *responsabilidad personal* y *autocontrol*, rasgos que necesitan para convertirse en adultos *maduros*.

Nuestra casa es una fuente sin fin de proyectos para mi esposa, ella siempre tiene metas y planes establecidos. Yo solía posponer estas cosas por semanas, meses, y hasta años. Mi respuesta era: «Sí, sí, sí cariño, lo voy a hacer», pero en realidad no lo hacía. Mi excusa era que no tenía tiempo, pero en cuanto se me presentaba la oportunidad de hacer algo que disfrutaba hacer, me iba. Nuestras esposas ven que hacemos esto mientras el lavabo o el inodoro tienen una fuga de agua, o la planta que está frente a la entrada de la casa lleva muerta dos años. Entonces, en algún momento su esposa le pregunta de manera amable y agradable: «¿Puedes encargarte de eso?»; si usted lo pospone, ella siente que la está ignorando. ¿Es eso cuidar y sustentar a su esposa? Yo aprendí a decir: «Bueno, cariño, dame un lapso de tiempo», y una vez que acordamos un plazo digo: «Me aseguraré de que esté listo para ese momento». Si algo interfiere, me comunico con ella y acordamos un nuevo plan. Esto le demuestra a mi esposa que es importante, pues se siente cuidada y sustentada como una extensión de mi propio cuerpo. Les doy a sus deseos la misma importancia que a los míos.

AUTOEXAMÍNESE 2

Esposos, tómense el tiempo ahora mismo, vayan a Dios en oración y pídanle que les revele las áreas en las que no han estado cuidando y sustentado a sus esposas. Escribanlas debajo.

✓ PLAN DE ACCIÓN 1

Esposos, hagan una lista de cuatro cosas diarias que pueden hacer para cuidar y sustentar a sus esposas.

Nota: No escriba: «¡Voy a trabajar por ella!», pues usted va a trabajar y le provee a su familia porque el Señor lo estableció así.

1 Timoteo 5:8: «[...] porque si alguno no provee para los suyos, y especialmente para los de su casa, niega la fe y es peor que un incrédulo».

Siéntense con sus esposas, pregúntenles sus opiniones, y estén dispuestos a aceptar aquello que ellas opinan que las ayuda o no a sentirse cuidadas y sustentadas.

✓ PLAN DE ACCIÓN 2

Después, pregúntele a sus esposas cuáles son las cinco cosas principales que pueden hacer por ellas en la casa, y escribanlas debajo. Establezcan un periodo de tiempo para completarlas y cumplan con ello. Si ocurre un problema, asegúrense de comunicárselo a sus esposas y establezcan otra fecha.

SEMANA 5: DÍA 4

El liderazgo familiar es trabajo del hombre

Cuando mis hijos vivían en casa, me aseguré de que mi esposa nunca fuera tratada de manera incorrecta. En aquel entonces y ahora, le hablan y la tratan con el más grande respeto y honor, porque ella es mi reina. Cuando mis hijos le faltaban el respeto a mi esposa, recibían una disciplina inmediatamente. Eso era parte de *cuidar y sustentar* a mi esposa. Su esposa es única, descubrir quién es, y cuidarla y sustentarla para que sienta que es una extensión de su propio cuerpo es muy *importante*.

Las *Escrituras* nos dicen que es nuestro trabajo supervisar el mantenimiento de la paz dentro del hogar, lo cual forma parte del mantenimiento del hogar (1 Timoteo 3:4-5). Es muy importante para los hombres

saber cómo hacer esto, cómo atender a sus esposas en esta área. En muchos hogares, las madres están tomando el liderazgo en el cuidado de sus hijos. Ellas son quienes están estableciendo las reglas, la disciplina y la corrección de los hijos. Por alguna razón, muchas esposas creen que esta es su responsabilidad y no se dan cuenta de que están caminando fuera de la protección de sus esposos hacia una posición en la que no sentirán seguridad. De hecho, esas esposas, eventualmente, llegarán a resentirse con sus esposos por ello.

Establezca y supervise la disciplina

Hombres, este es un serio problema dentro del cuerpo de Cristo, en los hogares cristianos. Quizás usted no tuvo un ejemplo de liderazgo masculino en el hogar en el que fue criado; posiblemente, también su esposa siente que es muy duro, por lo que ella necesita proteger a sus hijos. Durante los primeros años con nuestro primer hijo, cometí muchos errores. Cuando me enojaba porque Nick había hecho algo malo, mis venas sobresalían. Mi esposa vio este ignorante y pecaminoso comportamiento la mayoría de las veces que disciplinaba a mi hijo y comenzó a pensar: «No puedo permitir que él sea el líder en esa área. Tengo que intervenir. Este hombre no sabe lo que hace». Esta fue un área que causó mucha tensión entre nosotros. Hombres, cuando ustedes no lideran correctamente y no son amorosos en esta área, esto afecta su matrimonio en gran manera.

Lea lo que Efesios 6:4 les dice a los hombres:

Efesios 6:4: *«Ustedes, los padres, no exasperen a sus hijos, sino edúquenlos en la disciplina y la instrucción del Señor».*

Noten que dice «los padres», refiriéndose solo al padre, no a ambos padres; tampoco dice las madres. En este verso la traducción original de la palabra griega usada para padre es “*Pater*”, la cual significa hombre o padre. Debido a muchas prácticas culturales comunes y a traducciones incorrectas de la biblia este verso ha sido malinterpretado para que signifique <<padres>> refiriéndose a ambos padres. Pero no quiere decir ambos padres. Este verso está exhortando a los padres (hombres) a asumir su papel del liderazgo en asegurarse de que exista un plan bíblico establecido en el hogar que su esposa pueda seguir para que juntos puedan trabajar en amar y entrenar a sus hijos. Este es un punto significativo que la mayoría de las veces es pasado por alto, pero como cristianos, y como esposos y esposas, debemos considerarlo. Dios quiere que lo comprendamos, que lo aceptemos y que lo practiquemos. (En la «Semana 7» esto será explicado con profundidad.)

Una familia combinada o reconstruida debe funcionar de la misma manera; si piensa que porque no son sus hijos biológicos, puede rediseñar esta instrucción e inventar otro método, nunca experimentará todas las *bendiciones* de Dios para su matrimonio. Es cierto que en este tipo de familias existen dificultades

adicionales que se deben considerar, pero no cambia la instrucción acerca de que el esposo, o sea, el padre, tiene la *responsabilidad* de establecer reglas, supervisar la disciplina, y mantener el orden dentro del hogar. Sí, la esposa debe participar en la planificación de las reglas y las maneras de disciplinar, pero después debe someterse a la autoridad de su esposo y juntos seguir el plan de disciplina que ambos han establecido.

Padres, Dios nos ha *comisionado* a tomar el liderazgo en el entrenamiento espiritual y la disciplina de nuestros hijos. A la mayoría de los hombres cristianos nunca se les ha enseñado que esto es una responsabilidad dada por Dios, y muchos les ceden esta responsabilidad a sus esposas. Los pretextos más comunes son: mi esposa es más apegada a nuestros hijos; ella los comprende, pues tuvo una vida familiar mejor que la mía; mi mamá se encargaba de la disciplina en nuestro hogar; yo estoy muy ocupado, soy muy impaciente y me enojo con mucha facilidad. Dios no acepta excusas, en cambio dice: «Te he llamado a cumplir con esta responsabilidad y te proveeré lo que necesitas para hacerlo bien» (Deuteronomio 6:4-9; Efesios 6:4). Parte de esa provisión incluye a su esposa; ella tiene ideas, como madre y como mujer, que usted no tiene. *Valore* y *acepte* su opinión durante todo el camino. Y esposas, nunca critiquen o corrijan a su esposo delante de sus hijos, ni lo humillen frente a sus hijos o a espaldas de él. Todos los desacuerdos deben ser discutidos en privado, donde los hijos no puedan escuchar la conversación.

La desobediencia trae consigo caos y destrucción

Sí, una esposa es una parte esencial en el entrenamiento y la disciplina; pero cuando ella actúa como líder, el matrimonio es afectado *negativamente* en varias maneras. Cuando una mujer está peleando por esa posición, terminará sintiéndose agobiada, insegura, frustrada y hasta insatisfecha en su papel como esposa y como madre.

Frecuentemente, se quejará de ambos, de sus hijos y de su esposo; y además, ya no será capaz de *afirmar* a su esposo, lo cual es fundamental para él. Y hombres, cuando nuestra esposa no está afirmándonos, ¿qué es lo que hacemos? Buscamos *afirmación* en otro lado. Acudimos a nuestros trabajos, nuestros pasatiempos, a otras personas y actividades, y hasta nos involucramos excesivamente en el ministerio. Las esposas pueden hacer lo mismo, por ejemplo: trabajando más, dentro o fuera del hogar, saliendo de compras, buscando maneras de entretenerse lejos de su esposo e hijos, etc. ¿Como esposo y padre, se siente como el tercero porque su esposa y sus hijos tienen sus vidas apartes, y su esposa dedica todo su tiempo a atender a sus hijos y obtener su satisfacción?

Esposas, si su vida gira en torno a sus hijos y sus actividades, y su esposo tiene un puesto inferior en su lista de prioridades, o si está realizando actividades extras debido al resentimiento o la falta de satisfacción dentro de su matrimonio, ¡algo está muy mal! Ambos deben invertir más tiempo para poder hacer esto bien, porque el fracaso en esta área puede llevar, en el futuro, al resentimiento y la insatisfacción.

El dolor de un hogar destruido puede durar una vida entera si no se trata de solucionar de una manera bíblica. Padres, necesitan comprometer el tiempo para *aprender* a ser buenos padres. Cualquier hombre que ha asistido a la universidad, o ha pasado incontables horas perfeccionando sus habilidades para un deporte, sabe que ambos, el deseo y el esfuerzo, son necesarios para tener éxito. Algunos hombres juegan golf. ¿Se dan cuenta de cuántos cientos de horas se requieren para aprender a pegarle a esa pequeña pelota de manera derecha? Lo que pretendo con este ejemplo es que medite en cuántas horas está dispuesto a invertir en el aprendizaje de cómo ser el padre que Dios quiere que sea. Estas son las cosas *más importantes* que haremos aquí en la tierra.

La mayoría de nosotros decimos: «Nuestros hijos están bien, no están matando a nadie, no están consumiendo drogas. Así que, ¿cuál es el problema?». El problema es el siguiente: Dios dice que si usted no está liderando, si *no está atendiendo* a su esposa en esta área, no va a experimentar la satisfacción que Él quiere para usted. Eso le abrirá la puerta a la tentación, a cosas en su vida que Dios no quiere que sean abiertas; afectará, definitivamente, su habilidad para suplir las necesidades de compañerismo de su esposa.

Muchas esposas están lidiando con los hijos, encargándose de la disciplina y todo lo demás, y están cansadas. En lugar de ser las madres cariñosas que Dios las ha llamado a ser, se sienten abrumadas, reprimen a sus hijos, y/o discuten con ellos; tienen dificultad hasta para demostrarles afecto, especialmente, cuando se convierten en adolescentes. Esto evidencia que un hogar se encuentra fuera de orden cuando el hombre no está liderando, o cuando la mujer no se somete a su liderazgo en el área de la crianza de los hijos.

Ahora, nuevamente, madres, no estoy diciendo que ustedes no deben involucrarse, pues ustedes nos *completan*. Un hombre sabio, busca la opinión de su esposa a la hora de establecer las reglas y acepta sus sugerencias en cuanto a la disciplina de sus hijos; busca su perspectiva para determinar el castigo correctivo, y le cede esta responsabilidad a ella cuando él no esté presente para poner estas reglas en acción. El *trabajo en equipo* es esencial, y es la voluntad de Dios. Cuando la mamá está lidiando con los hijos en la ausencia del padre, ellos deben saber que su autoridad está detrás de todo lo que ella dice y hace; y también que usted corregirá inmediatamente cualquier falta de respeto cometida hacia ella. Así es como usted provee *seguridad* para su esposa cuando ella es la encargada de cuidar a sus hijos.

Atienda a su esposa

Permítanme darles tres puntos muy importantes que deben tener en cuenta para atender a sus esposas.

1. *Lleva tiempo.*

Muchos hombres han tenido malos ejemplos o no han tenido ejemplo alguno en casa, así que lleva *tiempo* aprender. Esfuerzos fallidos son parte del proceso de aprendizaje, así como lo es el pedir perdón, lo cual les demuestra a sus esposas que ustedes quieren cambiar y aprender a ser *comprensivos* y *compasivos*.

Cuando sus esposas se molestan, se van y dicen: «Tú no entiendes», esa es su señal para advertir el daño causado. Recuerden esta escritura:

1 Pedro 3:7: *«De la misma manera, ustedes, los esposos, sean comprensivos con ellas en su vida matrimonial. Hónrenlas, pues como mujeres son más delicadas, y además, son coherederas con ustedes del don de la vida. Así las oraciones de ustedes no encontrarán ningún estorbo».*

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras que describen la actitud de Jesús hacia nosotros, después escriba dos maneras en las que puede demostrar la misma actitud hacia su esposa.

Hebreos 4:15: *«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado».*

2. Requiere de voluntad

Hombres, necesitamos demostrar voluntad y deseo de apoyar y *adaptarnos*. Vayan a sus esposas y díganles: «Ayúdame a entender lo que pude haber hecho mejor». Y, esposas, no le tiren sus emociones en la cara. Los hombres necesitan hechos; sean específicas para que sus esposos puedan aprender a adaptarse.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo los principios bíblicos en estos pasajes pueden ayudarlo a estar dispuesto a adaptarse. Dé un ejemplo por cada uno.

1 Corintios 10:24: *«Ninguno debe buscar su propio bien, sino el bien del otro».*

Romanos 15:2-3: *«Cada uno de nosotros debe agradar a su prójimo en lo que es bueno, con el fin de edificarlo. Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo sino que, como está escrito: «Las ofensas de los que te insultaban cayeron sobre mí».*

Mateo 20: 25-28: «Entonces Jesús los llamó y les dijo: “Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones las dominan, y los poderosos les imponen su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Más bien, aquel de ustedes que quiera hacerse grande será su servidor; y aquel de ustedes que quiera ser el primero, será su esclavo. Imiten al Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”».

PLAN DE ACCIÓN 1

Esposos, aquí es donde ustedes pueden tomar el liderazgo. En un momento en el que no exista confrontación, llévenlas a cenar y háganles esta pregunta: «¿Cuáles son las tres maneras en las que he fallado en comprenderte a ti y tus necesidades?». Hombres, esto quiere decir que ustedes ya oraron al respecto y realmente desean tomarse el tiempo para escuchar humildemente y comprender. Deben orar antes de comenzar la conversación. Escriban lo que han aprendido.

3. Requiere de comunicación

Hombres, debemos comunicarnos, hablar sobre nuestras necesidades. Pero para comunicarnos adecuadamente debemos *escuchar*, y nuestras esposas deben hablar sin juzgar o atacar. Alabe a Dios si su esposo está tratando de aprender; nunca use esto como una oportunidad para hacerlo sentir inferior.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba qué principios bíblicos hay en estos pasajes que lo pueden ayudar a comunicarse de una manera que agrade a Dios.

Efesios 4:29: «No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes».

Colosenses 4:6: «Procuren que su conversación siempre sea agradable y de buen gusto, para que den a cada uno la respuesta debida».

Durante nuestro estudio acerca del amor («Semana 3»), expliqué cómo mi esposa y yo tuvimos una temporada en la que nos comunicábamos acerca de los temas difíciles escribiéndonos cartas. Así era como expresábamos nuestros sentimientos y nos ayudábamos el uno al otro a comprenderlos. Gracias a Dios, ya no tenemos que hacer eso; ahora podemos hablar abiertamente. Por ejemplo, podemos hacerlo hablando de la siguiente manera: «Cariño, no me gustó lo que acabas de hacer». Yo le pregunto: «¿Por qué?», y luego comenzamos a hablar del problema. Esta habilidad para comunicarnos se ha desarrollado con el paso del tiempo, y la *disponibilidad mutua*.

Debemos ayudarnos el *uno al otro*. Esposos, la seguridad de su esposa proviene de saber que usted desea tratarla como se trata a usted mismo. Ella sentirá esto mientras usted aprende a atender su singularidad en maneras prácticas que demuestran amor y gentileza hacia ella. Cuando su esposa vea que usted se está *rindiendo* ante Dios, y está siendo *transformado*, este testimonio la ayudará a entregarse a su liderazgo dentro del hogar.

Quizás tenga una esposa que está pensando: «Estaré condenada si permito que este hombre sea el líder. No cederé el control sobre nuestros hijos. No lo voy a tratar de esa manera. No me importa lo que haga o deje de hacer». He sido consejero en situaciones como estas. Algunas mujeres, lastimadas por sus esposos, padres, u otros hombres en su vida, pueden tener este tipo de resentimiento. Así que, ¿cuál sería su respuesta si su esposa responde a sus sugerencias con acusaciones y enojo? ¿Cómo podría revertir esta situación?

Respondiendo ante la oposición de una manera bíblica

En **2 Timoteo 2:24-26**, Dios nos dice lo que debemos hacer:

«Y el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que corrija con mansedumbre a los que se oponen, por si acaso Dios les

concede arrepentirse para que conozcan la verdad y escapen del lazo del diablo, en el cual se hallan cautivos y sujetos a su voluntad».

En esta escritura podemos encontrar seis puntos para tener éxito:

1. **«No ser contencioso».** ¡No discuta o se ponga a la defensiva! ¿Qué malos hábitos ha desarrollado? Señalar las debilidades de su esposa y sobrevalorar los puntos fuertes de usted como esposo nunca funcionará. Usted lo sabe, se necesitan dos personas para discutir, pero solo una para detener la discusión.
2. **«Ser amable»**, lo cual significa no ser duro, malo, ni ofensivo, etc. Esto también incluye su lenguaje corporal y sonidos como exhalar fuertemente, suspirar, susurrar, etc.
3. **«Capaz de enseñar».** Las mujeres son más emocionales, por lo que un esfuerzo por traer claridad, a través de la lógica y los hechos, puede ser beneficioso. Defina tranquilamente lo que cree que ha ocasionado el malentendido, reitere lo que cree que ella está diciendo, y haga las preguntas necesarias. Esto puede diseminar la ira y traer consigo la *mansedumbre*.
4. **«Ser paciente».** Hombres, recuerden, la paciencia es uno de los atributos del amor. Cuando mi esposa y yo comenzamos a estudiar y aplicar este material, había cosas que ella estaba haciendo, o dejando de hacer, que me irritaban mucho. Literalmente le decía a Dios: «Ya no puedo más. No entiendes, es muy complicada la esposa que yo tengo». ¿Algunas veces usted también lo dirá? Vaya y lea el libro de Job en el *Antiguo Testamento*, comprenderá que su situación es mejor que la de Job. Leyendo entre las líneas, podrá ver que Job y su esposa no tenían una buena relación; considere todas las pruebas que estaba pasando Job y, obviamente, su esposa no estaba de su lado. Compare su prueba, por lo que usted está pasando y, créame, Job gana. Si leemos acerca de los santos, de nuestros hermanos en el Señor, podremos conocer lo que ellos tuvieron que pasar por Cristo, por hacer la voluntad de Dios. Esto es *paciencia*, cuyo significado es que somos llamados a tolerar con una buena actitud.
5. **«Tener mansedumbre».** Esto significa que debe tener un corazón humilde y no verse a sí mismo como mejor o más importante que su esposa, sino como totalmente iguales ante los ojos de Dios. Si tiene la intención de dirigirse a su esposa y discutir su comportamiento, debe hacerlo desde una posición de igualdad, no de superioridad. Recuerde, usted no es perfecto así como ella tampoco lo es. Solo Dios es perfecto, y solo Él está calificado para ser juez.
6. **«Corregir»**, lo cual debe ser hecho como es descrito en el verso anterior, pero no debe ser evadido. Sea directo, nunca actué de manera miserable, pues es poco atractivo para una mujer. Tampoco debe comportarse de una manera lastimosa ni

considerar que es la víctima, porque eso es una debilidad y es un pecado. Esta actitud es lo opuesto a un liderazgo que agrade a Dios. (Sobre esto hablaremos en la «Semana 7».)

AUTOEXAMÍNESE 1

Al discutir problemas, o aquello que fue percibido como una falla hacia su persona, considere cada uno de los puntos mencionados. Lea la lista y pídale a Dios que le revele las áreas que requieren un cambio, y escríbalas debajo. En lo que haya fallado, pida el perdón de Dios, y luego de su cónyuge. Tome los puntos y hágalos parte de sus oraciones, diariamente tráigalos ante el Señor hasta que hayan trabajado en su vida.

Para ayuda adicional, vea en los Apéndices «Rompiendo el ciclo de una comunicación que no es amorosa».

SEMANA 5: DÍA 5

Un liderazgo apropiado es consistente

Hombres, no desaparezcan en sus proyectos, pasatiempos; no actúen como si su esposa no existiera. Dios dice que es necesario corregir en *humildad*, y esto significa mantenerse fuerte en su responsabilidad de supervisar a su familia. No se desconecte. He sido el consejero de parejas en las que esta ha sido la rutina por años. Usted tiene que verse a sí mismo como *asignado* por Dios para establecer y mantener a su familia en orden. Necesita expresarle a su esposa que quiere que ella lo apoye, y que trabaje con usted en un determinado problema o en una decisión específica. No pelee, sea gentil, capaz de enseñar, paciente y humilde; pero mantenga sus ideas correctivas. Quizás pueda escucharse algo como: «Cariño, vamos a dejar de hacer esto. Sé que quieres mencionar todas estas cosas, pero nos distrae del problema. Tenemos este problema y debemos solucionarlo. Estoy dispuesto a ser paciente, quiero orar sobre esto, quiero encontrar una solución».

Cuando usted haga eso, su esposa quizás se enoje, o se ponga en su contra, pero no se preocupe, no será el primero que ha pasado por eso. Con el paso del tiempo he sido el consejero de muchos hombres que han comenzado a aplicar este método, el cual ocasionó una primera, segunda, tercera y cuarta Guerra Mundial en sus hogares. Muchos hombres tuvieron que salir de sus casas e ir a caminar porque sus esposas explotaban de enojo cuando ellos se rehusaban a discutir con ellas. No estaban siguiendo las reglas de siempre, no les gritaban a sus esposas de regreso, no estaban a la defensiva, no actuaban de manera miserable;

así que las esposas se quedaban discutiendo solas, y eso no era divertido, por lo que se convertían en un manojo de nervios.

Una pareja a la que ayudé pasó por esta rutina cinco o seis veces. El esposo salió a caminar y cuando regresó a casa, encontró a su esposa en un gran llanto. Finalmente, ella no se pudo contener más y le dijo: «Mi problema es que todo este tiempo me he estado diciendo que eres tú, que tú no estás haciendo lo que deberías hacer. Pero ahora me doy cuenta de que soy yo; no eres tú, sino mi pecado. Cariño, sé paciente conmigo, pues se me está haciendo difícil confiar en Dios y en ti para liderar a nuestra familia».

Hombres, debemos *seguir la Palabra de Dios*, aun en medio de la oposición. Su esposa quizás no se da cuenta de que su posición desafiante y su falta de respeto está dañando la relación, pero Dios es fiel si nosotros somos pacientes, obedientes y hacemos las cosas a su manera. Recuerde, el fracaso es parte del proceso, pero debemos arrepentirnos y pedir el perdón de Dios y de nuestra/o cónyuge, y continuar en el camino correcto. Satanás es el acusador y Dios es nuestro liberador.

Una palabra final para los hombres

Entender la *Palabra de Dios*, sus instrucciones, no es muy difícil; la parte difícil es *negar* nuestra carne, *ceder* ante su Espíritu, y luego, humildemente, asumir la responsabilidad cada vez que fallamos en pedir perdón. Si usted quiere demostrarle a Dios, a sí mismo, a su esposa y sus hijos que desea cambiar, entonces haga el compromiso de postrarse ante Dios cada día y ruéguele por su gracia y su misericordia. Ese es el comienzo.

En la «Semana 2» de nuestro estudio, hablamos sobre la importancia de edificar nuestra intimidad con Dios cediendo ante su presencia, pues solo así podemos recibir el poder para obedecer y cumplir con su voluntad. Usted no puede amar a su esposa, cuidarla y sustentarla de la manera que Dios desea, dependiendo solo de sus propias fuerzas. Nunca fue la intención de Dios que nosotros intentáramos hacer esto solos. Dios nos creó para que estuviéramos en *comuni3n* con Él, para que su amor y su poder sean derramados en nosotros. Es por eso que Jesús murió por nuestros pecados en esa cruz, para que nosotros pudiéramos tener comuni3n con el Padre. Cuando usted recibe el regalo de la salvaci3n a trav3s de Cristo, Él lo acepta tal y como usted es, le permite la entrada a su hogar como su amado hijo.

Como hijo de Dios, usted es participe de su misma naturaleza y es equipado para hacer todas las cosas de la manera que Él las haría (2 Pedro 1:2-3). Pero así como podemos ignorar y rebelarnos contra nuestros padres terrenales, también podemos hacerlo contra Dios. Él no nos obliga a venir a ceder ante su *Palabra* o voluntad. Usted debe *elegir* pasar tiempo con Él diariamente. Es ridículo no aprovechar la oportunidad de pedirle al Dios del universo: «Dios, dame la gracia, dame la misericordia; enséñame las cosas que tienes para mí». Dios no es un mentiroso, todas sus promesas son «sí» en Jesucristo (2 Corintios 1:20). Dios tiene testigos que comprueban que lo que Él dice es verdad. Yo lo he experimentado, y mi esposa y mis hijos han

sido testigos, ya que ellos han visto la transformación gradual de mi carácter justo enfrente de ellos, por la gracia de Dios.

Dios dice en su *Palabra* que un matrimonio, la relación entre un esposo y su esposa, es similar a la relación de Cristo con su iglesia. Dios no puede glorificarse a través del matrimonio cuando nosotros nos estamos comportando de una manera egoísta e ignorante. Si usted hace el compromiso de seguir sus instrucciones, lo sirve a Él antes de a usted mismo, y permanece en Él aun durante los tiempos difíciles y el fracaso, experimentará una satisfacción que nunca pensó que sería posible. Dios recompensa a aquellos que lo buscan *diligentemente* (Hebreos 11:6). En lugar de constantemente pedirle a Dios que cambie a nuestro cónyuge, ore para que él lo/a cambie a usted. Recuerde, Dios, nuestro creador, ha provisto los medios, y todo lo que debemos hacer es aceptarlos. Él realmente quiere bendecirnos.

Haga la siguiente oración de compromiso:

Gracias, Dios, porque no nos pediste hacer estas cosas dependiendo solo de nuestro propio poder y fuerza. Es por tu gracia, por tus maravillosas promesas, por lo que oramos para que hagas un milagro en nuestros corazones. Señor, si hemos estado dudando sobre quiénes somos en ti, si nos seguimos viendo como fuimos en el pasado, oramos para que laves nuestras mentes con tu verdad y tus promesas. Dios, debemos confiar en que somos tus hijos, y en que tú nos capacitas para hacer todas las cosas de acuerdo con tu voluntad. Señor, nos has llamado, nos has ungido, y nos enseñarás. Danos el deseo de invertir tiempo en aprender cómo ser un maravilloso esposo/padre y esposa/madre en nuestro hogar. Por favor, continúa trayendo sanidad, perdón y reconciliación. Dios, es el deseo de nuestros corazones que seas glorificado en nuestras vidas. Te agradecemos y te pedimos estas cosas en el nombre de Jesús.

ESTUDIO EXTENSO IMPORTANTE

Para ayudarlo/a aplicar lo que ha aprendido, hemos creado las siguientes dos hojas de trabajo. Completarlas es vitalmente importante, pues una buena comunicación entre el esposo y la esposa es esencial para el mejoramiento en la satisfacción de las necesidades de compañerismo de ambos. Por favor, lea las siguientes instrucciones antes de completar las hojas de trabajo.

1. Instrucciones. Hoja de Trabajo #1: Esposa, ¿se siente segura y satisfecha?

El propósito de esta hoja de trabajo es ayudar a las esposas a clarificar la necesidad de compañerismo específica que Dios ha puesto en ellas, y proveer una estructura para cumplir con ellas. Cuando una esposa en privado y en oración examina el éxito de su esposo al suplir estas necesidades en cada una de las áreas establecidas, es capaz de proveerle a su esposo una evaluación desde la perspectiva de ella. Este proceso revelará por qué y dónde

existen áreas de dificultad en el matrimonio, y le mostrará al esposo cómo mejorar su obediencia a Dios en cuanto a suplir las necesidades de su esposa. Esto también le proveerá a la esposa un nuevo o renovado entendimiento de por qué ella quizás esté experimentando dificultades al buscar intimidad y compañerismo con su esposo. Frecuentemente, cuando una esposa no está recibiendo el amor y la seguridad que necesita, es vulnerable a las tentaciones de la carne o de Satanás, lo que puede llevarla a satisfacer estas necesidades con otras personas o actividades, y descuidar la relación con su esposo. Esto causará que falle en proveerle a su esposo la afirmación que necesita, colocándolo en un lugar de menos importancia que a sus hijos, su carrera, u otras actividades. Esto causará daño y destrucción al matrimonio si no cambian de dirección y ponen su confianza y seguridad en la *Palabra* y el poder de Dios. Finalmente, le recomendamos que lea las instrucciones y ejemplos en la parte de abajo de esta hoja de trabajo.

2. Instrucciones. Hoja de Trabajo #2: Desarrollando sugerencias específicas, prácticas, y sin prejuicios

Después de haber orado, escríble a su esposo sugerencias prácticas y sin prejuicios para mostrarle cómo suplir sus necesidades de compañerismo. Asegúrese de clarificar el área específica de necesidad, y pídale ayuda a Dios para definir dicha necesidad y hacerla razonable. Haga una o dos sugerencias por cada área en la que le dio a su esposo un puntaje menor que cuatro. Esto será difícil, pero exhortamos a las mujeres a no abandonar la actividad, sino a orar. Sea *específica* y no generalice. Haga sus sugerencias *prácticas* y sin *prejuicios* para que la implementación sea posible y su esposo no se desaliente. Si es necesario, busque ayuda adicional de algún líder de su iglesia, un consejero matrimonial asignado, o su pastor.

Actividades adicionales:

Después de que una esposa concluye las dos hojas de trabajo, está lista para reunirse y discutir los resultados con su esposo. Hombres, escuchen amorosamente y pacientemente, pero también deben usar un cuadernillo de notas para escribir en sus propias palabras las sugerencias específicas y prácticas de su esposa. Use dichas sugerencias como una guía para cambiar. Además, atienda a las siguientes recomendaciones:

- Encuentre el tiempo apropiado y un lugar privado para discutir los resultados. Una esposa debe tener la oportunidad de cuidadosa y cómodamente presentar al menos dos sugerencias por cada una de las áreas de la Hoja de trabajo # 1 en la que le haya dado a su esposo un puntaje de cuatro o menos. Recuerde, ambos deben comunicarse acerca de estas áreas en una manera que glorifique a Cristo. Busquen ayuda de un líder de su iglesia, consejero matrimonial, o su pastor si las cosas se complican, pero no abandone este ejercicio.
- Sugerimos que cada pareja comience esta discusión orando; pídanle a Dios la gracia y

la gentileza en su comunicación, un corazón receptivo, y protección de los ataques del enemigo en sus intentos por desalentar la obediencia hacia Cristo.

- Alentamos a cada matrimonio a resistir la tentación de volverse defensivos. Esposos, antes de escribir su respuesta primero repitan lo que escucharon que su esposa les dijo. De esta manera, usted evitará malos entendidos, y le demostrará que respeta sus sentimientos y sus necesidades. Sea específico a la hora de escribir e implementar su plan para cambiar.

Recuerde:

- Dios bendice la obediencia.
- Nuestra fidelidad en completar todos los ejercicios es el comienzo de una verdaderamente maravillosa relación con nuestro cónyuge.
- Nuestra *transformación* ocurre solo cuando nos *rendimos* a Cristo. Nuestra diaria devoción y obediencia a su *Palabra*, incluyendo nuestra confesión y el arrepentimiento por nuestras fallas, son esenciales en este proceso.
- Para ver a Jesús hacer milagros, los discípulos tenían que seguirlo.

Recuerde, practicar una comunicación amorosa, el perdón bíblico y la reconciliación, son las herramientas que Dios usa para romper la dureza de su corazón y del de su cónyuge, para que su *Palabra* y su gracia puedan tener el impacto que Él desea.

HOJA DE TRABAJO #1 (Examinación y evaluación)

Esposa: Lea la siguiente lista y asígnele un puntaje en dependencia de cómo siente que su esposo la satisface en cada una de las áreas mencionadas. Use una escala del 0 a 5 (0 si su esposo no la satisface; 5 si la satisface completamente). Este no es el momento para ser vengativa, sino para comenzar a traer claridad, sanidad y cambio en estas áreas. Vea <<El confiar en Dios su matrimonio significa practicar el Perdón>> en los Apéndices, si es necesario. Todavía no comparta esto con su esposo. Lea las instrucciones en la parte de abajo de esta hoja de trabajo después que en oración la haya completado.

Esposa, ¿se siente afirmada por su esposo en estas áreas?

Escriba su número (0-5)

Espiritual:

- | | | | |
|---------------------------------------|-------|---|-------|
| • Va a la iglesia. | _____ | • Ora con usted. | _____ |
| • Ora con sus hijos. | _____ | • Estudia la <i>Biblia</i> con sus hijos. | _____ |
| • Discute sobre su devoción personal. | _____ | • Acepta su liderazgo. | _____ |

Comunicativa:

- Muestra interés por sus actividades diarias. _____
- Comparte honestamente sus sentimientos sobre cualquier tema. _____
- Discute sobre las finanzas. _____
- Siempre le habla con amor y gentileza. _____
- Está disponible para hablar todos los días con usted. _____
- Siente que puede compartir sus necesidades y sentimientos con él. _____
- Puede reír y llorar con él. _____
- Cuando habla con otros sobre usted siempre lo hace honorablemente. _____

Física y/o sexual:

- Le dice que la ama constantemente. _____
- Tienen relaciones sexuales con regularidad. _____
- Puede compartir abiertamente con él sus deseos de satisfacción física. _____

Contacto no sexual:

- La acaricia. _____
- Le agarra las manos. _____
- La abraza. _____
- Le da masajes. _____
- La besa. _____

Crianza de los hijos:

- Está dispuesto a liderar en cuanto a la disciplina de sus hijos. _____
- No permite que sus hijos le falten el respeto a usted. _____
- Muestra interés y participa en aquello que les interesa a sus hijos. _____
- Siempre se refiere a usted de una manera honorable frente a sus hijos. _____
- Tiene la disposición de mostrarle el afecto apropiado a sus hijos. _____

Después de haber completado esta hoja de trabajo, no comparta con su esposo los resultados. En la Hoja de trabajo #2, escriba algunas sugerencias prácticas, específicas y sin juicio para su esposo, exprésele las cosas que quiere que haga o deje de hacer en cada área en la que le haya dado un puntaje de 4 o menos. Por ejemplo, si le dio a su esposo un puntaje bajo en el área de la discusión de las finanzas, su sugerencia podría ser que ambos tranquilamente discutan un presupuesto juntos, y que se comprometan a revisar el presupuesto mensualmente.

HOJA DE TRABAJO #2 (Plan de acción)

Esposas, este es el momento para desarrollar sugerencias específicas y sin juicio. Recuerde, el resultado de este ejercicio es fundamental para lograr una comunicación amorosa sin la actitud de hostilidad o condenación. Recuerde, según el diseño de Dios las necesidades de los hombres y las mujeres son diferentes; ambos ven la vida desde perspectivas muy diferentes, así que debemos hacerle saber a nuestro cónyuge nuestras necesidades. Es muy importante que las sugerencias estén completas, incluyendo explicaciones específicas y palabras de aliento, pero también sea lo más breve posible. Considere cómo sus sugerencias se escucharían si alguien se las estuviera dando a usted. Lleguen a un acuerdo mutuo, pero sean gentiles y considerados el uno con el otro durante su discusión.

Espiritual:

Comunicativa:

Física y/o sexual:

Contacto físico no sexual:

Crianza de los hijos:

EJEMPLOS DE CÓMO COMPLETAR LA HOJA DE TRABAJO #2

Aquí hay algunos ejemplos de sugerencias específicas y sin juicio para suplir las necesidades de compañerismo en estas áreas.

Espiritual:

- La esposa le dio a su esposo un puntaje de 3 en el aspecto «Ir a la iglesia».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo las siguientes propuestas:

- ¿Cómo podemos trabajar juntos para alistarnos para ir a la iglesia? Quizás puedas ayudar con nuestros hijos.
- ¿Cómo podemos ser más diligentes al planear ir cada domingo? ¿Harías el compromiso de ir a la iglesia cada domingo, y hacer de ello nuestra tradición familiar?
- Puntaje de 0 dado al esposo en el aspecto «Tener estudio bíblico con nuestros hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ¿Crees que sería posible tener algún tipo de estudio bíblico con nuestros hijos, quizás una vez a la semana? ¿Qué día y qué hora serían mejor para ti?
- El esposo recibió un puntaje de 2 en el aspecto «Orando juntos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ¿Orarías conmigo cada mañana, o antes de irnos a dormir?

Comunicativa:

- La esposa le dio a su esposo un puntaje de 2 en el aspecto «Discutiendo finanzas».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo las siguientes propuestas:

- Sé que discutir sobre las finanzas no es un tema sencillo para nosotros, pero ¿crees que podríamos comunicarnos acerca de eso? Quizás podemos planear un tiempo en el que no seamos interrumpidos y de esa manera orar y discutirlo más en detalle.
- El esposo recibió un puntaje de 1 en el aspecto «Busca el tiempo para hablar con usted diariamente».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- Me gustaría mucho si pudiéramos pasar más tiempo hablando. Para ti, ¿cuándo piensas que sería un buen momento para hacerlo?

Física y/o sexual:

- La esposa le dio a su esposo un puntaje de 2 en el aspecto «Le dice que la ama frecuentemente».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- Me gustaría mucho escuchar «te amo» más seguido, realmente me alienta y me brinda seguridad, quizás puedas poner eso en tu lista de oración.
- El esposo tiene un puntaje de 2 en el aspecto «Es capaz de poder compartir abiertamente con él sus deseos de satisfacción física».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ¿Podríamos hablar honestamente acerca de nuestras necesidades sexuales y nuestra plenitud? Quizás podríamos buscar el tiempo este fin de semana para hablar de este tema. (Vamos a hablar más extensamente acerca de este tema en otras lecciones, en las cuales también les brindaremos herramientas y preguntas para ayudarles a facilitar este proceso.)

Contacto físico no sexual:

- La esposa dio un puntaje de 1 en el aspecto «Acurrucarse y abrazarse».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- Sería muy alentador para mí que cuando me tocaras no siempre condujera a tener relaciones sexuales. Me gustaría que pudieras sentarte o acurrucarte conmigo solo porque me amas y quieres demostrarme afecto.
- La esposa le da al esposo un puntaje de 2 en el aspecto «Besarse».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- También me gustaría que me besaras cuando sales de casa siempre que sea posible. Esto realmente me ayuda a sentirme segura.

Crianza de los hijos:

- El esposo recibió un puntaje de 2 en el aspecto «Está dispuesto a liderar en la disciplina de sus hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ¿Podrías, por favor, involucrarte en la disciplina de nuestros hijos cuando estés en casa? Me gusta apoyarte de todas las formas posibles en la disciplina de nuestros hijos, pero sería muy reafirmante para nuestros hijos si tú y yo hacemos esto juntos.
- La esposa dio un puntaje de 1 en el aspecto «Muestra interés y participa en aquello que les interesa a nuestros hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- Sé que estás muy ocupado pero, por favor, podrías orar acerca de participar en algunos de los eventos e intereses de nuestros hijos. Sería maravilloso poder hacer esto contigo.
- La esposa sintió que su esposo se merece un 3 en el aspecto «Siempre habla acerca de usted de una manera honorable frente a sus hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- Algunas veces hablas negativamente acerca de mí frente a nuestros hijos. ¿Crees que podríamos ir a nuestra habitación y discutir esas cosas que parece que estoy haciendo mal y no hacerlo frente a nuestros hijos?

Trabajando juntos en las normas acerca de las necesidades de compañerismo

Recuerde este hecho importante: hombres y mujeres percibimos situaciones de una manera diferente, y también respondemos de manera diferente ante las mismas palabras o acciones. Esto significa que un esposo y su esposa deben tratar problemas mutuos desde perspectivas distintas, y surgirán oportunidades que requerirán que ambos cooperen y se comprometan.

Dios creó al hombre y la mujer, y puso dentro de ellos necesidades de compañerismo únicas. *Únicas*, pueden significar especiales o maravillosas, pero también significan diferentes. Un hombre no sabe instintivamente las necesidades de una mujer, y viceversa. Para tener un matrimonio satisfactorio, cada cónyuge debe estar dispuesto a aprender a suplir las necesidades de compañerismo únicas del otro.

Ya que todos los matrimonios involucran a personas, y todas las personas son egoístas, existe una probabilidad del 100 por ciento de que frustraciones y desilusiones surgirán en la relación. Esto conlleva a mecanismos de defensa como el enojo, los insultos, el rencor, la actitud defensiva, el hacer feas expresiones faciales, el tener malos pensamientos hacia la otra persona o almacenarlos. Estos se convierten en hábitos que deben romperse y ser remplazados por actitudes y acciones apropiadas.

Regresando al tema de la perspectiva, y los problemas que pueden surgir; esta es una oportunidad para que cada hombre y mujer usen las pruebas de la vida para que ambos crezcan de manera personal y aprendan a suplir las necesidades el uno del otro. Para tener éxito, debemos usar la *Palabra de Dios* como un recurso y comprometernos a escuchar y comunicarnos apropiadamente.

Santiago 1:2-4: *«Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».*

Dios dice que debemos considerarnos dichosos cuando estemos pasando por pruebas. ¿Por qué? Porque responder con la actitud correcta nos conducirá a la paciencia, lo cual nos lleva a experimentar un estado en el que Dios dice que «nada nos faltará». Dios trabaja en nosotros, pero el tiempo que nos lleva aprender depende de nuestra cooperación. El crecimiento ocurre cuando usted pone su fe en Él al aprender su voluntad, cumplir con ella, y tener el profundo deseo de aspirar a ser santo como Él es Santo.

La *Biblia* dice que Dios permite que ocurran ciertas circunstancias en nuestras vidas para probar nuestra fe. También nos dice que Dios es nuestro Padre, si nosotros estamos en Cristo, y que nunca nos condena, sino que nos disciplina para nuestro bien. Debemos ver estas dificultades como oportunidades dadas por Dios para buscar instrucción, crecer a la imagen de Cristo, aprender más acerca de las necesidades de nuestro cónyuge y convertirnos en el esposo o esposa que Dios nos destinó a ser. La palabra *disciplina* simplemente significa «entrenamiento».

Hebreos 12:9-11: *«Por otra parte, tuvimos padres terrenales, los cuales nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no mejor obedecer al Padre de los espíritus, y así vivir? La verdad es que nuestros padres terrenales nos disciplinaban por poco tiempo, y como mejor les parecía, pero Dios lo hace para nuestro beneficio y para que participemos de su santidad.*

Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia».

¿Alguna vez ha estado enojado/a con su cónyuge? ¿Ha deseado que su matrimonio sea mejor, que sea diferente? ¿Alguna vez ha culpado a su cónyuge de haber sido quien causó el problema? Cuando usted acepte la verdad de que necesita cambiar para poder suplir las necesidades de su cónyuge, algo maravilloso ocurrirá: su matrimonio mejorará y también la actitud de su cónyuge. Esto no es acerca de quién hace más, sino quién lo hace correctamente. Dios bendecirá la obediencia. Dios siempre está trabajando, pero recuerde, sin nuestra cooperación el crecimiento que Dios desea no ocurrirá. El verso siguiente incluye convertirnos en el esposo o esposa que Dios desea que seamos.

Filipenses 1:6: *«Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo».*

Hasta el momento hemos discutido el tema de las «necesidades de compañerismo», las cuales, como se ha explicado detenidamente, no son iguales para el hombre y la mujer. Por ejemplo: una de las necesidades más básicas del hombre es la afirmación; en cambio, la de la mujer, es sentirse cuidada y sustentada. También hemos dicho que estar conscientes de estas necesidades viene a través del estudio y la comunicación. Si una necesidad no es suplida o si una ofensa ocurre, existe una manera apropiada de hablar sobre ello.

Si un esposo y una esposa desean sinceramente detener el mal comportamiento deben acordar usar un proceso similar al siguiente:

Reconozca la ofensa:

Esposo: Si su esposa dice o hace algo que no es afirmante hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso no fue afirmante».

Esposa: Si su esposo dice o hace algo en una manera que no demuestra cuidado o sustento hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso duele».

Implemente la respuesta:

Confirmar: Cuando su cónyuge dice: «eso no fue afirmante» o «eso dolió», su respuesta debe ser decirle en un modo cariñoso: «lo siento» o «ayúdame a entender lo que hice».

Cooperar: Trate de comprender la perspectiva de su cónyuge. Aprender cómo satisfacer mejor sus necesidades requiere que ambos escuchen, sin discutir, acusar o debatir.

Esclarecer su necesidad: De una manera amorosa, explíquelo a su cónyuge lo que dijo o hizo, y ofrezca sugerencias positivas o alternativas. Recuerde, esta es una oportunidad para que ambos aprendan y cambien.

Ejemplos:

- Un esposo hace un comentario negativo acerca de las habilidades de cocina de su esposa a sus hijos o a un amigo, en presencia de ella. La esposa toma la primera oportunidad disponible para decirle a su esposo en privado: «Ese comentario realmente me dolió». *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir pedirle a él que no haga bromas sobre la manera en la que ella cocina frente a otras personas, y luego averiguar si hay algo diferente que ella puede hacer para mejorar en esto. *Nota para el esposo:* si algo le está molestando, hable de ello sinceramente y en privado. Cuide de su esposa y descubrirá que ella realmente quiere complacerlo.
- Una esposa está en desacuerdo con la perspectiva de su esposo en cuanto a un asunto político y muestra su desacuerdo sarcásticamente enfrente de sus amigos. Después, cuando no hay nadie más presente, él le dice que lo que ella hizo no fue afirmante. *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir la honesta verdad de que su opinión fue bien argumentada y como tal lo avergonzó en público. Él podría ofrecer una alternativa como: «Si tienes una opinión diferente acerca de algo, estoy dispuesto a discutirlo contigo en privado, pues cuando no estás de acuerdo conmigo o me desafías delante de los demás, eso no es afirmante para mí».

Todas las personas son diferentes, determine aquellas cosas que le molestan y ofrezca sus propias sugerencias. Recuerde, esta no es una oportunidad para mencionarle a su cónyuge las cosas que ella/él ha hecho para molestarlo/a. En Filipenses 2:3, se dice que no hagamos nada por egoísmo o vanidad, sino que debemos considerar a otros más importantes que a nosotros mismos; esto quiere decir que su enfoque principal debe ser el de conocer las necesidades de compañerismo de su cónyuge y las maneras de suplirlas.

«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes

Preferencia, significa «lo que uno prefiere antes o sobre algo más». Esta definición no lleva implícito que lo que elegimos sea bueno o malo, sino que es un gusto personal. ¿Pueden ser malas las preferencias personales? ¡Sí! Si la preferencia personal de alguien es contraria a la *Palabra* y a la voluntad de Dios, ¡es pecado y es incorrecto!

Ejemplos de simples preferencias podrían ser: comidas, carros, casas, decoración, mascotas, ropa, música, entretenimiento, destinos vacacionales, y muchas cosas más. ¿Qué hay con el drama de mantener la tapa del inodoro arriba o abajo? Una preferencia. Las preferencias requieren de elección y compromiso. *Comprometerse* significa «resolver diferencias a través de concesiones mutuas». En esto radica la diferencia entre las preferencias y la verdad, donde hay verdad no existe posibilidad de elegir, ni de hacer

concesiones. Lo que conocemos como la *Palabra de Dios*, o su voluntad, es verdad, así que no aplican las concesiones, solo la obediencia.

Verdad es aquello que la *Palabra de Dios* dice que debemos hacer o no hacer, lo que constituye un comportamiento correcto o incorrecto.

Deuteronomio 4:2: «No añadan ni quiten una sola palabra de lo que yo les mando, sino cumplan los mandamientos del Señor su Dios, que yo les ordeno observar».

Las preferencias que pueden transgredir la verdad de Dios pudieran incluir entretenimientos (películas, televisión, música), deseos sexuales egoístas, maneras de vestirse, amistades, métodos de criar a sus hijos, asistencia a la iglesia, entre otras. Por ejemplo: una esposa o un esposo quizás tengan una amiga o amigo que es inapropiado, porque la/o está incitando a realizar actividades pecaminosas; uno de los dos quizás desea ver películas explícitamente sexuales; el esposo quizás desea mantener relaciones sexuales semanalmente, mientras que la esposa se niega, ya que lo prefiere una vez al mes; una madre quizás insista en ser ella quien esté a cargo de la disciplina de los hijos sin recibir la opinión de su esposo. Cuando conflictos o situaciones como estas ocurren, una pareja casada debe recurrir a la *Palabra de Dios* y buscar consejería para resolverlos.

Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta

Hemos hablado acerca de trabajar juntos, cooperando, y siendo mutuamente amables y considerados, pero ¿qué ocurre cuando se da cuenta de que la mayoría del esfuerzo proviene de usted? ¿Es correcto para usted entrar en pecado y desobedecer a Dios porque la situación parece injusta? Ojalá no lo sea. Si ponemos condiciones en nuestra obediencia hacia Dios, ¿podemos esperar que Él interceda, nos ayude y nos bendiga? El motivo detrás de bendecir a su cónyuge en aprender a suplir sus necesidades de compañerismo es su amor por Jesús y su deseo de glorificarlo y agradecerle. Como cristianos, nuestra fuente de poder, consuelo, seguridad, gozo, paz, y esperanza, viene de Dios y para disfrutar de ella debemos caminar en obediencia.

Todos nos hemos fallado mutuamente, y volveremos a fallar, algunas veces por elección; otras, por ignorancia. Precisamente por esto, es que el perdón es esencial; cada persona es llamada por Dios a practicar el perdón, ya sea ofreciéndolo o pidiéndolo.

1 Corintios 13:4-7: «El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece; no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».

Cuando una oportunidad se presenta, siga los siguientes 5 pasos sencillos:

- 1. Autoexaminación:** Cuando usted sienta un dolor que cree que ha sido causado por su cónyuge, tómese un momento y examine su propio corazón. Pregúntese: « ¿Mi esposo no ha sido capaz de suplir mi necesidad de compañerismo o es que solo quiero que las cosas se hagan a mi manera?». (Use la información que le brindamos acerca de las necesidades de compañerismo del hombre y la mujer así como su guía de autoexaminación.)
- 2. Identificación:** Comunique exactamente lo que fue dicho o hecho por su cónyuge que no demostró amor, que no fue afirmante o que no demuestra cuidado o sustento.
- 3. Comunicación:** Escoja un buen momento para decirle a su esposa: «no me siento afirmado por ti», o la esposa para decirle a su esposo: «no me siento apreciada por ti». Para que haya comunicación y claridad, sea completamente honesto, así no existirá negación o no se creará un debate.
- 4. Claridad:** Proponga un plan de acción claro para que su cónyuge sepa aquello que lo/a lastima, y lo que pueden hacer para suplir sus necesidades de compañerismo en una determinada área o situación.
- 5. Perdón:** Demostrar gracia y perdón el uno hacia el otro en estas oportunidades de aprendizaje es muy importante. Es nuestra naturaleza pecaminosa y el deseo del enemigo que nos enfoquemos en el pecado de la otra persona, no en el nuestro, y justificar una agitada, cruel o pecaminosa respuesta hacia la otra persona cuando comente un error. Recuerde, dos pecados nunca ocasionan nada bueno.

Semana 6: Plenitud sexual en el matrimonio

SEMANA 6: DÍA 1

Introducción

Dios creó este planeta, al que llamamos Tierra, con todos sus habitantes. Dentro de esta maravillosa creación, la posesión más preciosa de Dios es la raza humana. Tan preciosa es, que se hizo hombre, a través de Jesucristo, para redimirnos del pecado a fin de que pudiéramos vivir eternamente con Él. En el Salmo 139:14, la *Biblia* dice que lo alabamos porque «todas sus obras son formidables, porque todo lo que hace es maravilloso», lo cual abarca cada detalle de lo que Dios predijo para nosotros. Una de las bendiciones más grandes de Dios para nosotros es la habilidad de experimentar placer, dentro del cual el sexo ocupa un lugar muy significativo. Si Dios nos creó para *disfrutar* el sexo, ¿por qué este tema provoca tanta controversia y llega a ser la fuente de mucha maldad? Dios no comete errores, por lo que el problema debe recaer en la humanidad y su falta de comprensión al respecto, lo que provoca el mal uso del sexo.

Usualmente cerramos nuestros capítulos con una oración, pero debido a la complejidad de este tema, iniciaremos este capítulo en oración:

Padre, gracias por el regalo del sexo. Gracias por crear nuestros cuerpos para experimentar un placer tan intenso; por favor, enséñanos el significado de la experiencia sexual como tú la has diseñado. Perdónanos, Señor, por las veces y las maneras en las que hemos permitido que la mentalidad del mundo nos inflencie, lo que nos ha llevado a cambiar el placer sexual por algo que tú nunca concebiste. Dios, oro para que transformes nuestros corazones, trayendo amor y convicción y dándonos el deseo y la voluntad para cambiar nuestras actitudes y comportamientos. Ayúdanos a ver el sexo como un regalo de tu parte y usarlo de la manera que lo diseñaste. Usa tu Palabra, el Espíritu Santo, y enséñanos cómo cambiar al buscar glorificarte a ti, Padre, en todo lo que hacemos y decimos. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

La *Biblia* es clara en el diseño de Dios para el sexo, y para los propósitos de este capítulo, hemos organizado la información en tres ramas específicas de pensamiento. Es muy importante que meditemos en este material repetida y constantemente hasta que podamos ver el sexo dentro del contexto y las intenciones de Dios.

Principio bíblico #1: El sexo y la carne

El primer propósito de Dios para la unión sexual es unir a un hombre y a una mujer en cuerpo y alma.

Génesis 2:24: «*Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán un solo ser*».

1 Corintios 6:16: «*¿Acaso no saben que el que se une con una prostituta se hace un solo cuerpo con ella? La Escritura dice: “Los dos serán un solo ser”*».

Podemos ver en Génesis que la intención de Dios era que el sexo solo tomara lugar dentro de la relación matrimonial. Este verso en Corintios demuestra el mal uso de esta unión, aun así note que el resultado es el de convertirse en uno mismo, «los dos serán un solo ser». Por supuesto, hoy día el mundo está lejos del concepto de Dios y cada vez se aleja más al no cumplir con su voluntad para la relación sexual.

Un diccionario bíblico explica el significado de la expresión «una carne», de la siguiente manera:

Implica la unidad de toda la persona: propósito, físico; una unidad única en la vida en la que dos se vuelven uno; el diseño de Dios; una vida balanceada. Los cónyuges compensan las fortalezas y debilidades de cada uno. Sexualmente los dos se vuelven «una carne» como se refleja en su descendencia. La exclusividad ideal de Dios acerca de la relación de «una carne» se refiere a la unión entre un hombre y una mujer y desaprueba cualquier otra unión: homosexualidad, poligamia, adulterio, sexo premarital, el concubinato, el incesto, el bestialismo, el culto del sexo y la prostitución.³³

Y yo añadiré: placer sexual personal. El diseño de Dios es algo que debemos acoger con todo nuestro corazón. Él creó el matrimonio para que fuera una sola carne.

Principio bíblico #2: El sexo y la procreación

La unión sexual está diseñada para producir hijos, o aumentar la población, lo cual es llamado procreación.

Génesis 1: 27-28: «*Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios con estas palabras: “¡Reproduzcanse, multiplíquense, y llenen la tierra! ¡Domínenla! ¡Sean los señores de los peces del mar, de las aves de los cielos, y de todos los seres que reptan sobre la tierra!”*».

33 Walter A. Elwell (1996): *Evangelical Dictionary of Biblical Theology*, Baker Reference Library, Logos Library System, Baker Book House, Grand Rapids.

Aunque fallar en procrear hijos dentro de su matrimonio no es pecado, la intención de Dios era poblar el planeta. En una nota más personal, las *Escrituras* dicen que «hasta los cabellos de su cabeza están todos contados» (Lucas 12:7), de modo que cada persona nace con el previo conocimiento de Dios y cada uno es precioso para Él. Él está personalmente interesado en la salvación y en la vida de cada individuo.

Reproduzcanse y multiplíquense. *Este principio (tema) se repite a lo largo de Génesis en asociación con la bendición divina (vea 9:1, 7; 17:20; 28:3; 35:11; 48:4) y sirve como la base del punto de vista bíblico para criar hijos fieles, lo cual es parte del plan de la creación de Dios para la humanidad. El plan de la creación de Dios es que toda la tierra sea poblada por aquellos que lo conocen a Él y le sirven sabiamente como sus virreyes o representantes para someterla y dominarla.³⁴*

Nuestra sociedad se ha ido en la dirección contraria al plan de Dios, pues tiene un estilo de vida alternativo que incluye procrear y criar hijos sin el beneficio del matrimonio.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que Dios dice acerca de tener hijos:

Salmos 127: 3-5: *«Los hijos son un regalo del Señor; los frutos del vientre son nuestra recompensa. Los hijos que nos nacen en nuestra juventud son como flechas en manos de un guerrero. ¡Dichoso aquél que llena su aljaba con muchas de estas flechas! No tendrá de qué avergonzarse cuando se defienda ante sus enemigos».*

Génesis 33:5: *«Pero al levantar Esaú la vista, y ver a las mujeres y los niños, preguntó: “¿Y éstos, quiénes son?”. Y Jacob respondió: “Son los niños que Dios le ha dado a este siervo tuyo”».*

Deuteronomio 28:4: *«Bendito será el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, y las crías de tus vacas y los rebaños de tus ovejas».*

34 Crossway Bibles (2008): *The ESV Study Bible*, pp.51-52, Crossway Bibles, Wheaton, IL.

Principio bíblico #3: El sexo y el placer

La actividad sexual dentro del matrimonio es aceptable para experimentar placer o recreación.

El siguiente pasaje es intencionalmente claro en cuanto a cómo el esposo debe estar totalmente satisfecho sexualmente con su esposa. Al leerlo, por favor, note el lenguaje que es usado.

Proverbios 5:18-19: «*Que tu esposa sea una fuente de bendición para ti. Alégrate con la esposa de tu juventud. Es una cierva amorosa, una gacela llena de gracia. Que sus pechos te satisfagan siempre. Que siempre seas cautivado por su amor*». (NTV)

En este verso es evidente que Dios nos está alentando a experimentar un completo placer físico el uno del otro.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Saciar: *rawah* (hebreo). Verbo que significa «dar agua, empapar, beber hasta saciarse». Se refiere a «darle de beber a alguien literal y figurativamente» (Salmos 36:8-9; 65:10-11). Significa «beber todo lo que uno quiere, satisfacerse» (Proverbios 5:19; 7:18).³⁵

Recrearse: *sagah* (hebreo). Isaías usó este verbo para sugerir girar bruscamente, merodear, o tambalearse en ebriedad (Isaías 28:7). A veces, podría definir «intoxicación, no solo de vino o cerveza, sino también de amor» (Proverbios 5:19-20).³⁶

En este verso, las palabras *saciar* y *embelesar* dan la idea de tener una vida sexual fructífera, satisfactoria, placentera. Ciertamente, la humanidad de alguna manera está intoxicada con el sexo. Hoy día, existen quienes, como los alcohólicos, confiesan ser adictos al sexo. Con la introducción del internet, la pornografía ha alcanzado una nueva dimensión de perversión. Esto es lo que ocurre cuando los regalos de Dios a la humanidad no son usados de acuerdo con su plan y sus normas; pero este uso incorrecto no debería afectar nuestra mentalidad o actitud. Es la intención de Dios que un esposo y su esposa se *intoxiquen el uno con el otro*.

35 Warren Baker y Eugene E. Carpenter (2003): *The Complete Word Study Dictionary: Old Testament*, p. 1039, AMG Publishers, Chattanooga, TN.

36 *Ibíd.*, 1101.

Un autor comenta, tomando como referencia este texto en Proverbios, acerca de la responsabilidad del esposo de mantener la relación sexual pura y enfocada en su esposa:

Nadie puede negar la emoción de la atracción física. Proverbios alienta al hombre a dirigir esa emoción hacia su esposa. Él debería apreciar su belleza como si ella fuera una *cierva agraciada* y estar satisfecho con su cuerpo y su amor. Él debería amarla «solo» a ella (verso 17) y *siempre*. Así que Dios quiere que un hombre se regocije con el afecto de su esposa, no con el de la esposa de otro hombre.³⁷

Dios diseñó el sexo por las tres razones que hemos mencionado, y es claro en la *Escritura* que cualquier placer sexual derivado fuera del matrimonio es *pecado* y se convierte en perversión. Cuando usamos el regalo de Dios para pecar, experimentamos dolorosas consecuencias en lugar de bendiciones. Hoy día, la influencia del pecado se ha vuelto tan grande, que hasta los que tienen la intención de solo practicar el sexo dentro de su matrimonio, a veces son atraídos por las prácticas pecaminosas y perspectivas retorcidas sobre la pureza y el placer del sexo.

SEMANA 6: DÍA 2

Percepciones no bíblicas sobre el sexo

Muchos han sido influenciados por las ideas del mundo, las expectativas egoístas de cada uno, o los enemigos; lo que puede causar que veamos el sexo de la manera incorrecta. Satanás ha hecho un tremendo trabajo al introducir sus mentiras y su confusión. Cualquier regalo que Dios ha dado, Satanás quiere arruinarlo. Recuerde, cada fuente de información, como por ejemplo: las revistas, la televisión, internet, está repleta de esclavos de Satanás que trabajan para hacer de este maravilloso regalo que fue diseñado para disfrutar en el matrimonio, algo enfermo, torcido y hasta incorrecto. ¿Tiene dudas sobre la palabra «esclavos»? Las *Escrituras* nos dicen que hasta que no seamos hechos libres a través de Jesucristo, somos esclavos del pecado (Juan 8:34; Romanos 6:6-7). Comenzando en Génesis 3:4-5, vemos a Satanás intentando hacer que los humanos cuestionaran la bondad de Dios, insinuando que Dios quiere privarnos de algo. Sabemos lo que eso provocó en la creación.

Consideremos algunas de las perspectivas que quizás tenemos respecto al sexo e identifiquemos la fuente.

1. Una perspectiva mundana

No permita que la maldad de este mundo en cuanto al sexo afecte su perspectiva. Las influencias negativas

37 Max Anders (2005): *Holman Old Testament Commentary: Proverbs*, p.50, Broadman & Holman, Nashville, TN.

o pecaminosas que pervierten el sexo nos rodean en todo momento. ¡Debemos mantener la perspectiva de Dios y proteger nuestras mentes con su *Palabra* en cuanto a este tema!

Tito 1:15: «*Para los puros, todas las cosas son puras; pero para los corruptos e incrédulos nada es puro, pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas*».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ensuciar: *miano* (griego). Significa «manchar con color como el teñir del vidrio, pigmentar, contaminar, ensuciar».

Así como los falsos profetas de este tiempo tomaron la *Palabra de Dios* y la distorsionaron, contaminaron y ensuciaron su perspectiva, enseñándole falsamente a la gente; nosotros *no* deberíamos estar sorprendidos de lo que el mundo ha hecho para ensuciar pecaminosamente las cosas que Dios nos ha enseñado para nuestro placer y nuestro bien. Pero también tenemos la promesa de Dios en su *Palabra* de que la victoria sobre el pecado ha sido ganada por Cristo Jesús (Romanos 6:6-7).

Un problema importante es la *visualización negativa del sexo*, como si fuera un acto pecaminoso; esto es más común en las mujeres. Hay muchas razones por las que una mujer puede desarrollar una perspectiva negativa acerca del sexo, por ejemplo: padres que trataron el tema como algo *sucio* o que *no* debía ser discutido; y si se llegaba a mencionar, uno o ambos padres, reaccionaban como si se hubiera estado hablando de algo desagradable y/o impuro. Otra razón muy común es haber sido acosada sexualmente y/o conocer hombres que tienen un egoísta y perverso entendimiento de lo que es el sexo. Es por esto que debemos recordar que el sexo en sí es puro y que fue creado por Dios. Dentro del matrimonio, una pareja debe desarrollar sus maneras privadas para disfrutarse sexualmente a través de la comunicación y la experimentación. Esto *no* debe incluir las perversiones ofrecidas por el mundo. Cuando las prácticas mundanas son rechazadas, no deseadas o consideradas innecesarias, entonces la creatividad puede producir la *diversión* y el *placer* que solo puede existir entre un esposo y su esposa.

Si usted se encuentra pecando sexualmente, confíéseles su pecado a Dios y a su cónyuge, y después ore, pidiendo tener una perspectiva de acuerdo con la *Palabra de Dios*. Nuevamente, recuerde que ambos serán tentados continuamente por influencias negativas del mundo. Cuando vea la televisión, verá comerciales, una y otra vez, con contenido sexual, lo que podrá provocar dos actitudes en usted: encontrarse ofendido o pensar negativamente y decir: «Ay no, esto es ridículo». Esta es una verdadera batalla, así que averigüe cómo luchar contra las actitudes negativas, y busque a Dios para que lo ayude porque Él no quiere que usted se sienta de esa manera respecto a los regalos que le ha dado.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes *Escrituras* y escriba cuál debería ser nuestra mentalidad concerniente a la idea del mundo, la cual está en contraste con la de Dios.

1 Juan 2:15: *«No amen al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él».*

Romanos 12:2: *«Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto».*

2. Errores pecaminosos del pasado

No debemos permitir que nuestro pasado sexual domine nuestro futuro, ni sentirnos condenados por él en esta área. Seamos honestos, la mayoría de nosotros no tuvo la mejor instrucción espiritual acerca del sexo. Vivimos en un mundo que seduce a los hombres a mirar pornografía y a recurrir al placer autosexual. Se les está enseñando a nuestros hijos que la masturbación y el sexo extramarital es aceptable, normal, y tan esperado que hasta pueden hablar con sus amigos del tema. Mujeres, señoritas, son alentadas a recurrir a la pornografía, la masturbación, los juguetes sexuales. Así que, ¿quién necesita a los hombres? Esto es lo que el mundo nos está enseñando acerca del sexo. Si usted ha participado en estas prácticas, confíesese y arrepíentase, aprenda la verdad bíblica, y aspire a tener un comportamiento basado en los principios bíblicos y en nuevas actitudes.

Todo el tiempo se escucha que los hombres piensan en el sexo cientos de veces al día. Por supuesto, si usted está viendo pornografía y se está masturbando continuamente, va a estar obsesionado con el sexo. Me hubiera gustado saber lo que eso le haría a mi cerebro y qué tan difícil sería librarme de ese pecado antes de que mis amigos y yo viéramos esa pila de revistas cuando teníamos 13 años.

Muchos hombres han acudido a la pornografía por placer sexual o para sobrellevar las dificultades de la

vida. Varios hombres también han acudido a la pornografía para lidiar con las dolencias de un padre cruel/desalentador, una madre indiferente/dominante, o hasta con sus problemas matrimoniales. Si usted disfrutó de la pornografía antes de su matrimonio, ¿ha intentado infectar a su esposa con este veneno? La pornografía es malvada y demoniaca; es de este mundo y no de Dios. ¿Cuántas gotas de veneno pondría en un vaso con agua pura antes de tomárselo? Usted no puede tomar algo que Dios ha dicho que es un regalo puro y hermoso, y *envenenarlo* y esperar satisfacción y bendiciones.

Si usted tuvo relaciones sexuales antes de casarse, créame, ya *ha* afectado su intimidad después del matrimonio. En los hombres, esto produce egoísmo e insensibilidad; en las mujeres, constituirá un obstáculo en su batalla de confiar y ceder ante el liderazgo de su esposo. Existe una canción popular que dice: «Tu cuerpo es el país de las maravillas», pero el cuerpo de una mujer no es un buffet para el placer del hombre. Las mujeres han sido engañadas al creer que esto debe ser considerado un halago, o que los hombres deben «tantear el terreno» como, de hecho, algunos hacen. ¿Planeó casarse para tener sexo? ¿Se casó, y después de unos años su vida sexual comenzó a decaer? Casarse *no* soluciona las consecuencias de su pecado. Dios perdona, pero si no le ha pedido a su cónyuge que lo/a perdone por lo que hizo antes de casarse, debe hacerlo.

✓ PLAN DE ACCIÓN 1

¿Se han pedido perdón uno al otro por lo que hicieron sexualmente con otro persona o quizás con su cónyuge antes de casarse? Si no es así, busquen el tiempo para hacerlo.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes *Escrituras* y escriba lo que Dios dice acerca de nuestra nueva relación con Él y cómo debe percibir las cosas ahora que usted «está en Cristo».

2 Corintios 5:17: «*De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!*».

Romanos 6:4: «*Porque por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que así como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva*».

3. Cosas que le sucedieron en el pasado

Muchos hombres y mujeres han sido abusados sexualmente; ellos no pueden olvidar esto o dejarlo en el pasado. No *elija* vivir con este dolor si alguien ha abusado de usted, o fue violado/a. Más niños/as de los que creemos sufren algún tipo de abuso sexual. Si esto es parte de su pasado, no trate de superarlo suprimiendo este dolor, ya que no funcionará. Si usted no aplica los antídotos bíblicos del perdón y la sanidad, el daño, la herida, o el rencor, envenenarán este maravilloso regalo que hoy Dios tiene para usted. Hemos mencionado y alentado muchas veces que debe aplicar los principios del perdón bíblico. No permita que el pecado de alguien más hacia usted infecte y arruine su actitud y la habilidad de disfrutar este maravilloso regalo de placer e intimidad que Dios ha provisto.

La perversión sexual no es parte de la voluntad de Dios y de sus normas. Esto ha llevado a la violencia y al daño emocional en ambos, hombres y mujeres. Si usted fue forzado/a a formar parte de un acto sexual en contra de su voluntad, habrá daño a largo plazo si no confronta está herida y pide la ayuda de Dios. La consejería bíblica, hablar con un pastor, y pasar tiempo meditando en las *Escrituras* y orando acerca de esto serán sus armas.

Así que, si usted ha sido afectado en esta área y sabe que Dios le está hablando, lo aliento a que también lea el material sobre el perdón. En los Apéndices hay un material sobre *El confiar en Dios en su matrimonio significa practicar el perdón*, el cual puede guiarlo a través del proceso de perdonar a la persona o personas que lo/a han lastimado. Haga esta oración: «Dios, perdono a (esa persona) por lo que hizo y te pido que sanes mi memoria y mi dolor. No quiero que su maldad y su egoísmo arruinen tu regalo para mí».

4. Heridas causadas por su cónyuge

No pase por alto o busque excusas para las ofensas que uno de los cónyuges ha cometido en contra del otro. Si usted ha participado en actos sexuales pervertidos o no deseados, ha criticado el cuerpo de su cónyuge o su rendimiento sexual, se han negado placer sexual debido a su egoísmo o por represalias; su relación está sufriendo, y el dolor está envenenando su vida sexual. Este comportamiento es provocado debido al egoísmo y la ignorancia, y podría estar corrompiendo la relación que Dios ha diseñado para que como pareja sean felices y estén satisfechos.

He sido el consejero de muchas parejas que fueron alentados por otros terapeutas a acudir a la pornografía cuando las relaciones sexuales con su cónyuge habían perdido su entusiasmo. Eso siempre termina siendo un desastre. Una persona termina sintiéndose ofendida y lastimada, o ambos comienzan a andar por el camino incorrecto.

Hebreos 13:4: *«Todos ustedes deben honrar su matrimonio, y ser fieles a sus cónyuges; pero a los libertinos y a los adúlteros los juzgará Dios».*

Un comentarista ofrece claridad a la escritura anterior y la importancia de la pureza en el lecho matrimonial. Al respecto dice:

La primera declaración: «El matrimonio debe ser honrado por todos», pone especial énfasis en la palabra traducida como «honrado» por su posición en el verso bíblico. La palabra misma significa «estima y respeto». Esta declaración general acerca de honrar el matrimonio es seguida por un enfoque más centrado en la santidad de la relación sexual en el matrimonio: «y que el lecho matrimonial se mantenga puro». Esta frase se refiere a las relaciones sexuales dentro del matrimonio, lo cual quiere decir que esposos y esposas deben mantenerse sexualmente fieles el uno al otro y a sus votos matrimoniales. El adjetivo griego traducido como *puro* expresa «inmaculado», «incontaminado», «intacto». Está en la posición primordial del verso.³⁸

Como podrá darse cuenta esto pone un énfasis especial en la pureza del lecho matrimonial. No podemos acudir al mundo y a la manera en la que este está usando el sexo, traer esa mentalidad a nuestra relación como esposo y esposa, y esperar que Dios la bendiga. Sí, la pornografía nos estimulara, esa es la manera en la que estamos hechos, pero eso forma parte de nuestra naturaleza pecaminosa. No debemos permitir que las cosas placenteras que un esposo y una esposa pueden hacer sean hechas impuras o incorrectas solo porque el mundo las usa en sus prácticas sexuales. He aconsejado a parejas en las cuales uno de ellos sentía que usar lubricantes, las manos, o diferentes posiciones para sentir placer sexual era incorrecto, ya que lo había escuchado o visto ser practicado por el mundo de una manera incorrecta. Recuerde, lo que Dios dice que es *bueno*; es bueno sin importar lo que el mundo diga o haga.

5. Usos del sexo de una manera incorrecta

A). Cuando un esposo o esposa hacen del sexo un ídolo. Crear ídolos siempre lleva a la degradación y destrucción. Me he reunido con parejas cristianas en las que una persona o ambos hicieron del sexo un ídolo y esto los llevó a realizar prácticas pecaminosas. Uno solo quiere decirles: «¿Qué hicieron?». He aconsejado parejas que por fin despertaron de su pecado y dijeron: «¿Qué hemos estado haciendo y cómo llegamos aquí? Cuando usted tiene un ídolo en su vida, se vuelve una competencia con el dador: Dios.

Dios dice que no podemos permitir que nada tome posesión de nosotros o que nos obsesionemos con ello. Hay muchos hombres y mujeres permitiendo que este deseo sexual de sentir placer se convierta en un ídolo, pensando en él las 24 horas del día. Muchos hombres no pueden ver a una mujer caminando por la calle sin tener un pensamiento sexual. ¿Cómo afecta eso la relación con su esposa? ¿Está comparando su cuerpo, su físico, con el de otras mujeres más jóvenes? Esto es pecado.

38 Allen, David L (2010): *Hebrews, The New American Commentary*, p.609, B & H Publishing Group, Nashville, TN.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Pablo nos da algunos principios bíblicos con respecto al no permitir que determinadas cosas gobiernen su vida. Lea las siguientes escrituras y escriba cuáles son esas cosas y cómo debería actuar en cuanto a ellas:

1 Corintios 6:12: *«Todo me está permitido, pero no todo me conviene. Todo me está permitido, pero no permitiré que nada me domine».*

1 Corintios 10:23: *«Todo me está permitido, pero no todo es provechoso; todo me está permitido, pero no todo edifica».*

Mateo 6:24: *«Nadie puede servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o estimará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas».*

El ideal y la advertencia en esta escritura es que cualquier cosa de la que hacemos un ídolo *competirá* y/o causará una brecha entre Dios y nosotros.

B). Cuando el placer sexual es usado para la manipulación, ya sea porque lo demos o lo reten-gamos con este propósito. Algunas parejas han admitido que han experimentado su mayor grado de satisfacción sexual después de haber tenido una pelea. No hay nada de malo en ello, pero usar el sexo como una manera de decir «lo siento» o de evadir hablar de un tema sensi-ble, es incorrecto. Usted necesita asumir su responsabilidad y decir: «Discúlpame por lo que dije, por lo que hice»; enmendar la situación. Si después de hacer eso, ambos deciden tener intimidad física, adelante. Pero no use el sexo de la manera incorrecta. Además, si existe un problema y uno de los cónyuges está reteniendo el tener intimidad física para vengarse, esto es manipulación, es un modo de usar el sexo incorrectamente. Los problemas pueden afectar

la manera en la que uno de los cónyuges responde sexualmente, pero la comunicación es necesaria y se debe buscar una solución que no implique el sexo como un arma.

AUTOEXAMÍNESE 1

Si esto es algo que usted ha estado haciendo, escriba una oración pidiéndole a Dios que lo/a perdone y busque el tiempo para pedirle a su cónyuge que también lo/a perdone.

SEMANA 6: DÍA 3

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea la siguiente escritura y escriba cuál debería ser su actitud en cuanto a las relaciones sexuales con su cónyuge.

1 Corintios 7:3-4: *«El marido debe cumplir el deber conyugal con su esposa, lo mismo que la mujer con su esposo. La esposa ya no tiene poder sobre su propio cuerpo, sino su esposo; y tampoco el esposo tiene poder sobre su propio cuerpo, sino su esposa».*

Damas, soy el consejero de hombres que no quieren tener relaciones sexuales con sus esposas como consecuencia de las horribles cosas que salen de las bocas de ellas. Si un hombre no es *afirmado* y es criticado e insultado, cuando su esposa desee tener intimidad física, en la mayoría de los casos no tendrá un mínimo deseo de complacerla. He sido el consejero de parejas en las que el hombre no quiere tener nada que ver con su esposa, y ella está enojada y muy molesta. Él confiesa: «No me gusta tener relaciones sexuales, porque cuando ella busca complacerme más y tomar la iniciativa, es después de haberme lastimado o discutido conmigo». Analice la situación de esta manera: uno de nuestros órganos sexuales como hombres son nuestros oídos; si lo que escuchamos que sale de la boca de nuestra esposa es algo que no nos alienta y nos debilita, nuestro deseo sexual sufre.

AUTOEXAMÍNESE 1

Esposa: Si esto ha traído convicción a su vida, tómese un momento y escriba una oración de confesión, y luego haga el tiempo para confesárselo a su esposo y pedirle perdón.

Esposa: ¿Ha estado usando el sexo como una herramienta para fines egoístas o manipulación? Para clarificar esto, conteste las siguientes preguntas:

- ¿Usa el sexo para pedir el perdón de su esposo por haber gastado más dinero del acordado?
Sí No
- ¿Usa el sexo como una manera de disculparse por decir o hacer algo que no fue amoroso o afirmante?
Sí No
- ¿Ha sido más atenta con él antes de pedirle algo a lo que normalmente le diría que no?
Sí No

Sí, es una declaración verdadera que la mayoría de los esposos bajo cualquier circunstancia aprecian tener intimidad con su esposa, pero las prácticas de las esposas de tratar el regalo del sexo de una manera incorrecta, eventualmente, comenzarán a envenenar la relación física.

La evidencia de que Dios nos ha bendecido con el regalo del sexo está con nosotros todos los días, para bien o para mal. Bendición o maldición, depende de si lo vemos de acuerdo con la manera de Dios o lo vemos desde la perspectiva del mundo. Recuerde, por un tiempo Dios le está permitiendo a Satanás disfrazarse como el príncipe de este mundo, siendo libre para tentar a la humanidad a pecar. Pero Dios promete una manera de escapar de tentación que es común para la humanidad. Dios dice que estamos en este mundo, pero no somos del mundo; que somos peregrinos, estamos aquí para ser sus embajadores y glorificarlo en todo. No estamos aquí para satisfacer nuestra egoísta voluntad y nuestros deseos, tenemos un futuro que considerar. Somos seres destinados a vivir en algún lugar después de morir, y ese lugar es el Cielo o el Infierno.

1 Pedro 2:11: *«Amados hermanos, como si ustedes fueran extranjeros y peregrinos, les ruego que se aparten de los deseos pecaminosos que batallan contra el alma».*

La *Palabra de Dios* dice que usted no puede servir a dos amos, pues tiene que negar a uno y servir al otro (Mateo 6:24).

Permítame darle unas preguntas para que se **autoexamine**:

- ¿Es el sexo su último pensamiento antes de dormir y el primero cuando se despierta?
Sí No
- ¿Fantasea con ello a lo largo del día?
Sí No
- ¿Gasta dinero en ello secretamente?
Sí No
- ¿Pone en riesgo su carrera y su matrimonio al ir tras el?
Sí No
- ¿Es la causa de la mayoría de las discusiones en su matrimonio?
Sí No

Si contestó que sí en cualquiera de estas preguntas, quizás haya hecho del sexo un ídolo. No hay otra manera de verlo, usted vive en pecado y debe confesárselo al Señor. Cuando usted toma algo que le fue dado por un Dios que es celoso de su afecto, y lo hace más importante que Él, espere consecuencias. No espere tener una vida sexual fructífera y satisfactoria con su cónyuge, no sucederá, no será posible.

¿Tiene hijos/as adolescentes, o los/as ha tenido? ¿Recuerda cuando el Game Boy o el Nintendo salieron por primera vez? Los adolescentes tenían que tenerlo. ¿Se acuerdan de eso? Mis hijos decían: «Tengo que tener el Nintendo, tienes que comprarnos uno, debemos tenerlo». Así que, finalmente, en Navidad les compré uno y estaban felices y completamente fascinados; peleaban para tener tiempo para jugar con él; intentaban no hacer sus quehaceres, y descuidaban hacer su tarea. Luego comenzaron a pedir nuevos juegos, y se quejaban de que sus amigos tenían más. Repentinamente, este maravilloso juego que tanto querían ahora los *poseía*. Frecuentemente, cuando mi esposa y yo les proponíamos hacer algo divertido, decían: «No, no quiero ir. Voy a jugar, ¡solo quiero sentarme acá y jugar con el Nintendo!».

Sus acciones revelaban que amaban el juego, en lugar de amar a quienes se lo habían dado; estaban idolatrando este juego. Así que tuve que intervenir y decir: «Su mamá y yo vamos a establecer ciertos límites, porque están dejando que este juego los controle». Así también ocurre con los regalos que Dios nos hace. Podemos tomar su regalo (en este caso el sexo) y remplazarlo por Él. Le damos tiempo y atención excesiva a pensar en ello, a hacerlo, y pronto se encuentra *controlándonos*, lo que impide que disfrutemos el sexo o a Dios, porque se trata solo de nuestro placer egoísta.

Al *examinarnos*, el primer paso es ser totalmente honestos al identificar dónde estamos pecando y pedirle a Dios que nos revele cuándo hemos usado de manera incorrecta su regalo, tentado su corazón y su mente; y cómo esto ha afectado nuestro matrimonio. *Después*, usted debe confesar cualquier pecado y desobediencia, y pedirles perdón a Dios y a su cónyuge. Hasta que no se confiese, nada cambiará. *Finalmente*, debemos estar dispuestos a cambiar nuestro comportamiento, comenzar de nuevo y asumir

una perspectiva diferente. Dios dice que debemos confesar nuestros pecados y estar dispuestos a comenzar otra vez.

Trabajando para cambiar

Para demostrar este proceso, consideremos el problema de una indulgencia a largo plazo con respecto a la pornografía. Cuando ayudo a un hombre a dejar de ver pornografía y a establecer una saludable vida sexual con su esposa, esto es un proceso. La pornografía no es como un compañero sexual, pues no requiere de ajustes, no lo rechaza, no existe una realidad, y es una situación en la que usted posee el control absoluto. En resumen, todo es una fantasía.

El sexo con una mujer viva y real, requiere que usted se ajuste a sus deseos y necesidades, lo cual es opuesto al egoísmo controlado por una fantasía. Romper el hábito, y trabajar con su esposa para recuperar una verdadera intimidad durante el sexo lleva tiempo. He tenido a hombres que me dicen: «Si hubiera sabido lo difícil que sería esto, nunca hubiera caído en la pornografía». La pornografía ha consumido y envenenado sus mentes, controlándolos y haciéndolos sentir separados de Dios, su esposa y sus hijos.

Filipenses 4: 6-7: *«No se preocupen por nada. Que sus peticiones sean conocidas delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias, y que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarde sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús».*

Pasos para cambiar:

1. **No preocuparse por nada**, lo que significa que no se obsesione con su problema, sino que confíe en Dios para que sea sanado y esté dispuesto a trabajar pacientemente hacia la solución. Si la relación sexual no ha funcionado bien en su matrimonio, Dios le está diciendo que deje de preocuparse y esté agradecido/a por su regalo del placer sexual; que comience a orar y a pedir su bendición sobre la relación con su cónyuge. No se siente a esperar por un cambio, sino cambie *activamente* su *comportamiento* y su *actitud* de acuerdo con la *Palabra*.

Mujeres, ustedes saben si cuando practican el sexo generalmente lo hacen para proporcionarles placer a sus esposos. Quizás usted es tímida para decirle a su esposo aquello que le causa placer, o él tiene dificultades recibiendo instrucción. Tal vez también ha guardado rencor y enojo hacia él por ofensas o decepciones que ha causado en su matrimonio. Si su actitud es negativa o tentadora, está viviendo en pecado. Al tener interminables pensamientos rencorosos, es tan pecadora como un hombre que está permitiendo que la pornografía contamine su mente. Así que, debe estar dispuesta a decir: «Dios, cambia mi corazón». Pídale a Dios que le dé su corazón y su perspectiva hacia este regalo que es el sexo para usted y su esposo. Si le pide cualquier cosa de acuerdo con su *Palabra* Él se la dará.

1 Juan 5:14-15: «Y ésta es la confianza que tenemos en él: si pedimos algo según su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, también sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho».

2. **Llevarlo todo a Él.** Debemos decir: «Dios sana mi mente. Sana nuestra relación sexual. Señor, hazla correcta; purifica nuestras mentes y corazones hacia este maravilloso regalo. Ayúdanos a entender cómo someter nuestras relaciones sexuales a tu tiempo, ritmo y método perfecto, no a nuestro egoísmo».
3. **Orar y rogar.** El verso en Filipenses dice que debemos ponerlo todo en oración y ruego delante del Señor. ¿Puede orar en voz alta con su cónyuge, diciendo: «Dios, por favor, arregla nuestra vida sexual»? Cuando ora está incluyendo a Dios, que es el creador del sexo, en la solución de su problema. No se olvide del principio de «una sola carne», lo cual también incluye un componente espiritual, volverse uno mismo con su cónyuge.
4. **Guardar sus corazones y sus pensamientos.** Usted tiene que proteger su mente de las cosas que causarán que recaiga en el mismo viejo patrón. Haga como Job: «Hice un compromiso con mis ojos de no poner la mirada en ninguna doncella» (31:1). Obviamente, este principio puede ser tanto para un hombre como para una mujer.

Nuevamente, «llevar cautivo todo pensamiento» (2 Corintios 10:5), cualquier cosa que venga a su mente y haga que el don del sexo sea contaminado, ya sea su lujuria o una actitud negativa hacia él. Cualquier influencia que está haciendo que vea el sexo de una manera incorrecta, incluyendo la pornografía, sitios web, libros, novelas románticas, revistas, televisión, películas, hasta su propio cuerpo, todo tiene que irse. Hay muchas cosas que abrazamos en nuestras vidas que pueden llegar a contaminar el precioso regalo de Dios. Verdaderamente, podemos programar nuestros cerebros con esta pecaminosa información. *Basura entra, basura sale*. No es de extrañarse que cuando estamos consumiendo esta basura, nuestra salud sexual sufre.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

El corazón en las *Escrituras* tiene que ver con la mente, la voluntad y las emociones. Escriba lo que las siguientes escrituras nos dicen acerca del corazón, cuál es nuestra responsabilidad y cuál es el resultado.

Proverbios 4:23: «Cuida tu corazón más que otra cosa, porque él es la fuente de la vida».

Mateo 5:8: *«Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios».*

Tómese algo de tiempo y medite en la siguiente escritura, luego escriba el significado de ella.

Filipenses 4:8: *«Por lo demás, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, en todo lo honesto, en todo lo justo, en todo lo puro, en todo lo amable, en todo lo que es digno de alabanza; si hay en ello alguna virtud, si hay algo que admirar, piensen en ello».*

Si se encuentra deseando, imaginando, meditando en una relación sexual con alguien más que su cónyuge, ¿qué está haciendo? Dios lo llama adulterio (Mateo 5:28). Es pecado.

Mateo 5: 27-28: *«Ustedes han oído que fue dicho: “No cometerás adulterio”. Pero yo les digo que cualquiera que mira con deseos a una mujer, ya adulteró con ella en su corazón».*

He hablado con hombres que me han confesado que al hacer el amor con sus esposas, están pensando en alguien más. ¿No piensan que sus esposas sienten que algo no está bien durante el sexo? Yo les digo: «No le llamaría a eso hacer el amor, sino más bien masturbarse dentro de su esposa. ¿No piensa que ella lo siente y lo sabe? Ella lo sabe». Esto es pecado y usted debe *detenerse*, pues es *incorrecto, perverso y venenoso*.

Se nos ha dicho que debemos meditar acerca de la pureza, lo que significa meditar en el sexo de la manera que Dios lo intencionó: solo para usted y su esposa. Como esposo, aprenda a disfrutar el placer de su esposa y esté dispuesto a compartir con ella en lugar de tener otra imagen en su mente. Excítese porque ella está excitada. He aprendido lo que le gusta a mi esposa y lo que no le agrada, me preocupó más por lo que ella disfruta que por mi propio deseo egoísta. Debemos llevar nuestros pensamientos cautivos a la obediencia a Cristo y comenzar a cooperar con el Espíritu Santo y con nuestro/a cónyuge. Satanás siempre está trabajando para engañarnos y corromper los regalos de Dios, tomando lo que es bueno y tratando de convertirlo en algo malvado.

2 Corintios 10:4-5: *«Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas y de desbaratar argumentos y toda*

altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo».

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Referente a este tema, escriba lo que las siguientes escrituras nos dicen que debemos hacer y por qué.

1 Tesalonicenses 4:3-4: *«La voluntad de Dios es que ustedes sean santificados, que se aparten de toda inmoralidad sexual, que cada uno de ustedes sepa tener su propio cuerpo en santidad y honor».*

1 Corintios 6:18: *«Huyan de la inmoralidad sexual. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, ocurre fuera del cuerpo; pero el que comete inmoralidad sexual peca contra su propio cuerpo».*

Tito 1:15-16: *«Para los puros, todas las cosas son puras; pero para los corruptos e incrédulos nada es puro, pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas; dicen conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, pues son odiosos y rebeldes, reprobables en cuanto a toda buena obra».*

SEMANA 6: DÍA 4

No somos lo que solíamos ser

Damas y caballeros, en la medida en que envejecemos nuestros cuerpos no son lo que solían ser, ¿cierto? Las damas son especialmente desafiadas en esta área, pues tienen que competir con una gran cantidad

de publicidad sobre el patrón de belleza femenino. Esto ocasiona que comiencen a sentirse mal por su apariencia física y se alejen de sus esposos paulatinamente, debido al orgullo y la vergüenza. No quieren que vean sus cuerpos desnudos, temerosas de que tengan dentro de ellos la imagen de cómo ustedes se veían años atrás. Esto puede afectar su disponibilidad para ver sus cuerpos como una fuente de *placer* para sus esposos. Deben *pelear* con estos pensamientos y no permitir que la influencia del mundo envenene la imagen que ustedes tienen de sí mismas. La experiencia sexual entre un esposo y su esposa es el corazón de la conexión entre ellos, y el envejecimiento no puede cambiar eso. Debemos aprender a *adaptarnos* y *ajustarnos* a los cambios que ocurren con el envejecimiento.

Todos debemos estar eliminando *activamente* cada pensamiento que viene a nuestras mentes acerca de una imagen corporal negativa, ya sea acerca de la belleza, la edad, o las habilidades físicas. Esté convencido de que hay una guerra en marcha por el control de sus pensamientos, de las verdades de Dios contra las mentiras de Satanás. Su cónyuge no puede tomar control de sus pensamientos y hacer que comience a cooperar con el Espíritu de Dios. Usted es el que debe pelear a favor de las verdades de Dios y no permitir que Satanás envenene lo hermoso que Dios ha creado.

Ya hemos dedicado tiempo a hablar acerca de los problemas, los pecados y la fuente del problema. Así que ahora vamos a dirigir nuestros pensamientos a los aspectos positivos de la experiencia y el placer sexual.

El lado positivo acerca del regalo del sexo

Al estudiar un libro en el *Antiguo Testamento* llamado *Cantar de los Cantares*, muchas veces las personas dicen: «No puedo creer que esto esté en la *Biblia*». Dentro de estos capítulos, usted aprende mucho acerca de ambos, del hombre y de la mujer; pero nos vamos a enfocar específicamente en el capítulo 7, el cual expresa la experiencia del placer sexual entre ambos, la intimidad física, y hasta algunos aspectos de la anatomía humana.

Como nota me gustaría abordar la interpretación del libro. Usamos el enfoque literal normal, el cual también es utilizado en el resto de la *Biblia*. Un autor que ha escrito un comentario acerca de este libro dice:

Seguimos el método atestiguado más antiguo de interpretación: la aproximación normal, la cual implica una interpretación literal y su aplicación a nosotros hoy día. Tomaremos este capítulo de *Cantares* y lo usaremos como una instrucción de Dios para el hombre y la mujer y la descripción de cómo debe ser nuestra relación sexual en el matrimonio. Algunos escritores creen que Dios tuvo la intención de crear el sexo solo para la procreación. Es por ello, que se rehúsan a aceptar la interpretación normal del libro. Ellos dicen que Dios nunca permitiría un libro acerca del sexo (o del matrimonio) dentro de las *Escrituras*. Así que el verdadero significado del libro fue encubierto («es una metáfora»), ocultado («realmente no significa eso») y fue alegorizado («es la imagen del amor y el deseo que Dios tiene de querer ser uno con su pueblo»). El libro está lleno de metáforas y otros símbolos, pero nunca tuvo la

intención de ser una metáfora en sí. En lugar de esto, es simplemente una imagen del amor conyugal como Dios intencionó que fuera.³⁹

Mientras usted lea las siguientes escrituras, note las descripciones del cuerpo, la pasión y la emoción de una relación sexual. Esto se encuentra en la *Biblia*:

Cantares 7:1-9: «¡Cuán bellos se ven, princesa, tus pies en las sandalias! Tus torneados muslos son como joyas labradas por un experto orfebre. ²Se asemeja tu ombligo a una taza redonda donde abunda la bebida. Tu vientre evoca a un montón de trigo circundado de blancos lirios. ³Son tus pechos dos cervatos gemelos, ⁴y tu cuello, una torre de marfil. Me hacen pensar tus ojos en los manantiales de Jesbón que fluyen a la entrada de Bat Rabín. Tu nariz se asemeja a la torre del Líbano, orientada hacia Damasco. ⁵Tu cabeza me recuerda a la cumbre del Carmelo; bucles de púrpura son tus cabellos, ¡preso entre ellos se encuentra un rey! ⁶¡Cuán bella eres, y cuán dulce! ¡Cuán delicioso es el amor! ⁷Tienes el garbo de una palmera, y son tus pechos los racimos. ⁸¡Ya he pensado trepar a esa palmera y apoderarme de sus dátiles! ¡Sean tus pechos cual racimos de uvas, y tu aliento, cual aroma de manzanas! ⁹¡Sea tu paladar como el buen vino, y que fluya, amado mío, por tus labios, y se deslice por tus dientes!

De los versos uno al nueve dice: «Cuán bello [...]» y este es el hombre, el esposo, hablándole a su esposa: «¡Cuán bellos se ven, princesa, tus pies en las sandalias!». No comprendo ese versículo, pero ¡alabado sea Dios! Note que en este verso el órgano sexual usado son los ojos del hombre.

Regresando a Cantares 7:1-4: «¡Cuán bellos se ven, princesa, tus pies en las sandalias! Tus torneados muslos son como joyas labradas por un experto orfebre. ²Se asemeja tu ombligo a una taza redonda donde abunda la bebida. Tu vientre evoca a un montón de trigo circundado de blancos lirios. ³Son tus pechos dos cervatos gemelos, ⁴y tu cuello, una torre de marfil. Me hacen pensar tus ojos en los manantiales de Jesbón que fluyen a la entrada de Bat Rabín. Tu nariz se asemeja a la torre del Líbano, orientada hacia Damasco».

Hombres y mujeres, ¿están entendiendo el punto? ¿Se aproximan a apreciar a su esposa en la manera en la que este hombre lo hace? Él está realmente involucrado con todas las cosas que encuentra hermosas en ella, y Dios está diciendo que nosotros debemos ser capaces de deleitarnos en nuestras esposas. Así que esposas, ¿están dispuestas a dejar que su esposo las contemple de esta manera?

El siguiente pasaje le muestra al esposo cómo ir más allá de solo apreciar su belleza y disfrutarla físicamente. Un comentarista muy conocido lo explica de la siguiente manera:

39 Dillow, Joseph C. (1977): *Solomon on Sex*, p.9, Thomas Nelson, Nashville, TN.

La comparación del *ombligo* de su amada con una *taza redonda* donde abunda la *bebida* sería grotesca si se toma como una comparación visual. El amante quiso decir que su cuerpo era tan deseable e intoxicante como el vino (Cnt. 4:10). Así mismo la comparación de su *vientre* con un montón de *trigo circundado* sería absurda si fuera interpretada visualmente. El trigo era una de las principales fuentes de alimento en la antigua Palestina (Deut. 32:14; 2 Sam. 4:6; 17:28). Por consiguiente, su esposa era ambos, su «comida» (trigo) y su «bebida» (vino), en el sentido de que sus expresiones físicas de amor lo nutrían y lo satisfacían.⁴⁰

Continuando, los versos del 6 al 9 dicen: «¡Cuán bella eres, y cuán dulce! ¡Cuán delicioso es el amor! ⁷Tienes el garbo de una palmera, y son tus pechos los racimos. ⁸¡Ya he pensado trepar a esa palmera y apoderarme de sus dátiles! ¡Sean tus pechos cual racimos de uvas, y tu aliento, cual aroma de manzanas! ⁹¡Sea tu paladar como el buen vino, y que fluya, amado mío, por tus labios, y se deslice por tus dientes!».

En respuesta, la esposa de Salomón dice: «¡Sea tu paladar como el buen vino, y que fluya, amado mío, por tus labios, y se deslice por tus dientes! ¹⁰Yo soy de mi amado, y él halla en mí su deleite».

Consideremos lo que Salomón está sintiendo: sus pies, sus voluptuosos muslos, su ombligo, sus senos, su cuello, sus ojos, su nariz y su cabello. Y después él comienza a experimentar su cuerpo, sus senos y el paladar de su boca. Él dice « [...] que seas cautivado».

El aspecto visual del sexo

Esto es placer sexual. El cuerpo de una mujer es hermoso y produce gran placer. Cuando Dios creó a la mujer, Él sabía lo que estaba haciendo; para un hombre no hay nada más deseable sobre la tierra que el cuerpo de una mujer. Mujeres, ustedes lo saben. Una mujer puede ver la belleza en el cuerpo de otra mujer, no de una manera sexual; pero ustedes saben que Dios hizo algo especial cuando creó a la mujer. Y sí, hombres, existen muchos cuerpos femeninos a su alrededor, pero debemos ver nuestra relación sexual solo dentro del contexto de nuestra esposa. Salomón nos enseña algo muy importante acerca de la excitación sexual de los hombres: que *uno de los principales órganos sexuales del hombre son sus ojos*. Esposa, si usted está reteniendo este aspecto del placer sexual de su esposo, confíeselo y permita que esta práctica forme parte de su relación.

El contacto físico y el sexo

Las *Escrituras* también dicen que Salomón tocó su cuerpo, usando sus manos sutilmente para estimular el placer mutuo. Salomón está moviendo sus manos por todo el cuerpo de su esposa. La frase: «Tu ombligo es una copa llena del mejor vino», se está refiriendo al uso de su boca. Y luego Salomón hace referencia

40 Deere, Jack S. (1985): «Song of Songs» en *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, ed. J. F. Walvoord y R. B. Zuck, vol. 1, p.1022, Victor Books, Wheaton, IL.

acerca de tocar los senos de su esposa, pues hay algo maravilloso acerca de tocar los senos que les provoca al hombre y a la mujer un gran placer sexual. Realmente son hermosos y maravillosos. Dios puso esta admiración, deseo y placer en nosotros.

La higiene personal y el sexo

La siguiente expresión nos hace un recordatorio acerca de la higiene personal: «Y tu aliento tendrá fragancia de manzanas»; esto también se aplica a los hombres. Estemos conscientes de nuestra apariencia, de nuestra limpieza y de las cosas que provocan desencanto como el aliento a café, el cual puede corromper el ambiente romántico. Tome un baño, o mejor aún, háganlo juntos. Las prostitutas rociaban perfume por todo su cuerpo, y en la cama, para que una maravillosa fragancia estuviera asociada con la experiencia sexual.

¿Escucharon eso, esposos y esposas? Todo es maravilloso y viene directo de la *Palabra de Dios* con el propósito de provocar placer sexual en los cónyuges.

Ahora, hombres, pongan atención, en los versos nueve y diez la mujer habla. En el verso nueve dice: «y que fluya, amado mío, por tus labios». ¿Qué significa eso? La palabra clave aquí es «fluya», lo cual indica suavemente, con ternura; no duramente o precipitadamente, sino con *paciencia y gentileza*; no descuidadamente o preocupándose egoístamente solo por su propia satisfacción.

Algunas parejas vienen a consejería, y aun hasta en matrimonios de 20 años de casados, he escuchado a algunas esposas decir: «Sabe, al tener intimidad física es como si solo estuviera teniendo coito, él empieza y él termina. Él alcanza su orgasmo, termina y eso es todo. Y yo me quedo ahí acostada pensando que en todo nuestro matrimonio, solo he tenido dos orgasmos. Estoy tan disgustada». Hombres, ¿escucharon eso?

Cualquiera que sea su historia, sus heridas y dolencias, Dios puede sanarlo/a. Esposos, ustedes deben ser atentos y gentiles; y esposas, ustedes deben decirnos que disfrutan. Damas, quizás tengan que estar dispuestas a poner algo de lubricante en la mano de su esposo, tomarlo y enseñarle cómo satisfacerla. Cuando le sugiero a una pareja que intente esto la mayoría de los esposos tienen una gran sonrisa en su rostro.

Recuerdo que cuando tenía alrededor de 13 años, vi una película en la que una actriz llamada Raquel Welsh era la protagonista; era una cavernícola y los hombres eran sus esclavos. En la película todos los hombres se quejaban e intentaban irse de la isla. Yo pensaba: «Amigos, ayúdenme. ¿Dónde queda esa isla? Yo sería esclavo de ella». Un poco retorcido, pero el punto es que en la vida real cuando un hombre sabe que es amado por su esposa, él también estará dispuesto a suplir y a ajustarse a las necesidades físicas de ella.

El sexo y la comunicación

El buen sexo requiere de comunicación, y de una discusión abierta. Disfrutar el sexo como un regalo de Dios no es más controversial que disfrutar una buena comida. Juntos, ¿lo ven de esa manera? Permítanme darles un ejemplo: Esposa, ¿le gusta el café? Si su esposo le está haciendo una taza de café, ¿le gustaría que fuera como a usted le gusta o como le gusta a él? ¿Se molestaría y lo haría responsable por no satisfacerla si usted nunca le dijo cómo le gusta? ¿Podría mostrarle con cuánta azúcar le gusta, con cuánta leche? También, ¿tendría problema en decirle qué taza prefiere?

Sí, es más fácil hablar de café que de sexo. Pero el sexo es mucho más importante. Podemos hablar del café, que realmente no es importante, pues podemos vivir sin él y ser felices. A mi esposa le encantan las palomitas. Sé cómo le gustan: orgánicas, cocinadas en aceite de coco, con muy poca sal marina y mantequilla sin sal. Hasta sé en qué contenedor las prefiere. *Aprenda* a conocer aquello que *satisface a su cónyuge*, especialmente en el área del placer sexual. Y también aprenda aquello que no le satisface, porque persistir en eso es ser egoísta y eso dañará la relación.

Una vez aconsejé a una pareja que realmente eran una inspiración en esta área. Estas dos personas, con más de cincuenta años, eran juguetones, una pareja muy alegre, y tenían una maravillosa vida sexual. Ambos tuvieron matrimonios previos que fracasaron, antes de ser cristianos. Cuando se conocieron le hicieron la promesa a Dios, y el uno al otro, de no cometer los mismos errores; no practicarían el sexo premarital, ni usarían el sexo después de haberse casado de una manera egoísta. Y ahí estaban, a sus 57 años, teniendo mejor sexo que la mayoría de las personas que se encuentra en sus veintes. Ese es el plan.

SEMANA 6: DÍA 5

Satisfaciendo las necesidades sexuales de su esposa

Las mujeres tienen más puntos en su cuerpo que pueden ser usados para la excitación sexual, pero también existen muchas mujeres a las que se les dificulta alcanzar el orgasmo a través del coito y la penetración. Y los hombres, debido a su anatomía sexual, tienen sus cerebros programados para pensar que el coito es la definición de la experiencia sexual. ¿Por qué limitarse? Si su esposa no encuentra placer sexual a través del coito, ¿está usted dispuesto a ajustarse y adaptarse para tener placer sexual de otras maneras? Eso es importante. En promedio, ¿qué tan seguido una mujer participa sexualmente con su esposo cuando ella no desea tener un orgasmo? ¿Qué tan común es eso? Es muy común que una mujer busque satisfacer a su esposo aun si ella no experimenta un orgasmo. El deseo de una mujer por experimentar orgasmos frecuentes usualmente no es tan grande como el de los hombres. De hecho, el deseo de una mujer alcanza su máximo cada mes durante la ovulación. Así que, como esposos, debemos practicar la siguiente escritura:

Filipenses 2:3-4: *«No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo. No busque cada uno su propio interés, sino cada cual también el de los demás».*

Dios nos dice que pongamos a otros por encima de nosotros mismos, que nos preocupemos más por ellos. Este amor no se ocupa del autointerés a costa de la otra persona; esta es la actitud que resulta en una buena y satisfactoria vida sexual.

La comunicación es una necesidad

La evidencia de que la actitud adecuada es la disposición para aprender, adaptarse, cooperar para establecer la frecuencia, creatividad, y una comunicación que resulte, es una relajada y satisfactoria relación física. Aspectos disponibles para la discusión incluyen estilo, frecuencia, técnica, expresiones verbales de placer, etc., y eso significa que usted necesita superarse para mantener a la otra persona satisfecha. Por ejemplo, si una pareja decide que la meta es una o dos veces por semana, entonces debería ser una decisión mutua si esa frecuencia no es alcanzada. Recuerde, estimar a alguien más que a nosotros mismos a veces requiere sacrificio.

Si necesita información sobre distintos métodos para alcanzar el placer sexual sin tener coito, hay consejeros, o libros disponibles para ayudarle. Cuando usted comienza a comunicarse, quizás parecerá incómodo, pero con la práctica se hace más fácil. Evite quejarse o criticar, apéguese a la instrucción positiva y a comentarios como: «Cariño, ¿podemos ir más despacio?» o «No estoy de humor ahora, pero quiero complacerte, así que en esta ocasión nos concentraremos en ti, ¿está bien?». Hombres, pueden alcanzar orgasmos sin tener coito. Le he sugerido a parejas el uso de cremas, lociones y aceites, y algunos hombres han dicho: «¡Cielos! Mi esposa no es una prostituta». Yo les respondo: «Por Dios, ¿dónde ha estado? ¿Por qué compararía a su esposa con una prostituta por usar una loción para ayudarlo a usted o a ella alcanzar el clímax sexual?». Quizás por las influencias mundanas que pervierten el sexo y hace que nos avergoncemos de experimentar con diferentes tipos de placer.

Es importante volver a recordar que los hombres y las mujeres somos diferentes. Hay muchos detalles en la vida que pueden afectar el humor de una mujer hacia el sexo. El ambiente adecuado para que una mujer se relaje, participe y alcance un orgasmo es muy diferente al de un hombre. Nuevamente, ¿qué necesita el hombre? Muéstrale algo de piel, usa algo de loción, participa y ya terminó, ¿es correcto? Para la mayoría de las mujeres, no es así. Añádale unos hijos, un trabajo, cansancio físico, ciclo menstrual, dificultades financieras, o algunos desafíos matrimoniales, y solo intentar alcanzar el humor adecuado es bien trabajoso. Los hombres no se relacionan con esto, así que dicen: «Necesito excitarte porque eso demuestra mi hombría», o «¿Qué sucede, ¿ya no te excito?», o _____ (llene el espacio en blanco). Presionar a su esposa a experimentar el clímax solo los frustrará a ambos y causará que ella tenga una actitud negativa hacia el sexo. Una buena esposa puede voluntariamente participar sexualmente con su esposo, sin desear

alcanzar un orgasmo, y aun considerar la experiencia como algo gratificante. Hombres, es nuestra responsabilidad ser comprensivos con ellas (1 Pedro 3:7).

Cuando hago consejería prematrimonial discutimos sobre el sexo. Les pregunto qué es lo que parece ser aceptable, y ambas personas se sonrojan. Algunas mujeres responden con un: «Todo está bien». ¿Entonces usted acepta el sexo anal? Le acaba de decir a su prometido que todo es aceptable. Así que si eso no es algo que usted está dispuesta a hacer, dígame ahora mismo «yo no quiero eso». Bueno, ¿qué más? Entonces responden: «Pues, aún no sé». Eso sí es realista. A la mayoría de los adultos jóvenes sus padres les han dicho que se abstengan del sexo en lugar de decirles cómo ser exitosos en él. Entonces yo les hablo acerca de los límites, acerca de proteger sus corazones y sus mentes (Proverbios 4:23), y de cómo proteger su relación sexual de Satanás, quien hará lo que pueda para envenenarla.

El deseo por el sexo viene naturalmente, en los hombres más frecuentemente que en las mujeres. Esto en sí mismo no se trata de egoísmo, sino que es la manera en la que un hombre está programado. Pero, cuando una pareja se encuentra discutiendo la frecuencia, no se trata de que él diga: «Ya que yo deseo tener sexo todos los días, esto es lo que me merezco de ti», o de que ella diga: «Yo solo quiero hacerlo una vez al mes, entonces así es como lo planearemos». Muchas parejas van y vienen entre las necesidades de él y las de ella, ambos sintiéndose tensos la mayoría de las veces. Yo los aliento a ponerse de acuerdo y establecer un ritmo *aceptable*. La respuesta de algunos es: «Eso se escucha muy extraño». Usualmente esta es la respuesta después de años de frustración, pero no parecerá extraño después de un tiempo. Es muy *importante acordar* una frecuencia aceptable para juntos conectar sexualmente. Y, claro, habrá ocasiones en las que alguien tendrá que adaptarse, pero eso es *amor*.

Recuerde comunicarse sobre todo lo que esté relacionado con el sexo. Cuando comiencen a experimentar, a unirse físicamente y usar sus bocas, dedos, manos y ojos para tocarse el uno al otro; su *meta es descubrir* aquello que satisfaga a ambos. Damas, una buena esposa y pareja sexual se expresará y le hará saber a su esposo si está haciendo algo que es incómodo y el esposo debe escuchar y ajustarse. Así que recordemos nuestra lectura en Cantares, donde el verso 10 dice: «Yo soy de mi amado, y él halla en mí su deleite».

Hemos aprendido mucho acerca de lo que una mujer necesita para sentirse segura, ella necesita ser *cuidada y sustentada*; usted necesita demostrarle que la ama y que después de Dios ella es su *prioridad número uno*. Si usted *no* cree esto, y si *no* hace lo mejor de sí para aplicarlo constantemente, entonces *no* espere un gran éxito en obtener la cooperación de su esposa. La esposa de Salomón le está diciendo al mundo que su esposo la considera un regalo precioso de parte de Dios, y que la hace sentir deseada e importante.

¿Puede su esposa decir: «sé que me deseas, que has aprendido lo que necesito y estás trabajando para suplir mis necesidades de compañerismo, y estoy tan bendecida que yo también quiero responder a tus necesidades»?

Sí No

La iniciativa de una mujer

El verso 11 les da a las damas algo muy importante para que consideren. La esposa de Salomón dice: «¡Ven, amado mío, vayamos al campo! ¡Pasemos la noche en alguna aldea!» y describe cómo quiere entregarse a él. Esto trata acerca de *tomar la iniciativa* en cuanto al sexo en una relación. ¿Sabe quién inicia el sexo en su matrimonio? Por supuesto que lo sabe. Si su matrimonio es como la mayoría, su esposo está expresando su deseo sexual por usted y está recibiendo un sí, o un no, un quizás, tal vez después, mañana, o cualquier otra respuesta.

Damas, cuando usted se imagina a esta esposa diciéndole a su esposo: «¡Ven, amado mío, vayamos al campo! ¡Pasemos la noche [...]!» y comienza a hablar sobre el viñedo y todas esas cosas con las que lo bendecirá, ¿cuál piensa que era su actitud, la postura de su cuerpo y sus expresiones faciales? Ella le estaba diciendo: «¿Quieres tener sexo esta noche? ¿Quieres hacerlo? Terminemos con esto».

¿Cuándo fue la última vez que usted se arregló y se acercó a su esposo de una manera que le dio a entender: «Yo soy tu amante y voy a darte la mejor de las noches»? ¿Sabe de qué manera eso bendice a su esposo?

No estoy diciendo que ustedes, damas, deben siempre tomar la iniciativa; pero hagamos una examinación acerca de su actitud. Acordar la frecuencia y no siempre esperar que su esposo tome la iniciativa es un buen punto para comenzar, a veces tome usted la iniciativa, convierta esto un *tiempo especial*.

Recuerde, el sexo fue creado por Dios y en su *Palabra*, un mensaje para hombres y mujeres, Dios está revelando su deseo, la belleza que ha creado sexualmente para un esposo y su esposa. Él realmente quiere bendecirnos en este sentido. Dios nos está dando sus secretos acerca de las maneras en las que podemos disfrutarnos el uno al otro.

1 Corintios 7:3-5: *«El marido debe cumplir el deber conyugal con su esposa, lo mismo que la mujer con su esposo. La esposa ya no tiene poder sobre su propio cuerpo, sino su esposo; y tampoco el esposo tiene poder sobre su propio cuerpo, sino su esposa. No se nieguen el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para dedicarse a la oración. Pero vuelvan luego a juntarse, no sea que Satanás los tienta por no poder dominarse».*

Así que Dios dice que ambos, el esposo y la esposa, tienen autoridad sobre el cuerpo el uno del otro; desafío que no es muy popular hoy día. Añada esto al resto del verso, en el que se le ha dicho a cada uno que se rinda ante el otro. Debemos darle a nuestro cónyuge «el afecto que le corresponde», no el que creemos que se merece, o el que sentimos que queremos dar. Esta es la instrucción de Dios y debemos tratarnos el uno al otro de esta manera, hablar sobre esto, y darnos cuenta de que el *egoísmo* puede ser muy destructivo.

Existe un serio problema en cuanto a esto, pues el sexo se está convirtiendo en una *actividad basada en el rendimiento*. Si una persona siente que la otra persona no está haciendo su parte, que está fallando de alguna manera, si no cumple con sus expectativas, su actitud podrá ser la de: «no participaré y no te bendeciré», lo cual es pecado. Dios dice que nuestros cuerpos no son nuestros, estamos aquí para ser herramientas para *bendecirnos* el uno al otro, y esta es una de esas áreas que Dios dice que produce un inmenso placer. Nunca debemos privarnos el uno al otro en esta área como consecuencia de nuestras frustraciones o decepciones en otras áreas. Por supuesto, no podemos abusar la relación en cualquier otra área y esperar que nuestra intimidad sea buena. La comunicación y cooperación deben existir y crecer a través de todas las áreas del matrimonio.

La meta

Nuestra *meta* como una pareja casada es ser capaces de decirnos a nosotros y a nuestra/o cónyuge: «Sí, tenemos una excelente vida sexual, es buena; estamos aprendiendo, cooperando y comunicándonos. Somos capaces de hablar antes del sexo, y de compartir después de hacerlo. Estamos dispuestos a recibir instrucciones. Hemos aprendido a satisfacernos el uno al otro fuera del coito debido a nuestra comunicación». Si usted no puede decir eso, necesita hacer algo al respecto.

Sé que aún entre cristianos este es un tema que a la gente no le gusta discutir, pues no queremos que las personas sepan que estamos teniendo problemas. Estos materiales pueden guiarlo, ayudarlo a comunicarse, y mostrarle en qué áreas usted se ha alejado del camino bíblico y cómo puede haber tentado el regalo de Dios con su pecado. Es obligatorio que usted reciba y siga la información acerca de la confesión y el perdón, y que crea que puede comenzar de nuevo y hacer las cosas bien. Dios tiene maravillosas bendiciones esperando por usted.

Para ambos, esposo y esposa: si usted se está masturbando y encontrando el placer sexual por su cuenta, está viendo o pensando en alguien que no es su cónyuge. El sexo no nos fue dado para la autosatisfacción. Su deseo sexual necesita ser adaptado a la relación que tiene con su cónyuge. Dios dice que ejercitemos el autocontrol (Gálatas 5:23; 2 Pedro 1:6), lo cual es algo bueno. Puedo decirle que cuando tiene una buena vida sexual con su cónyuge, la satisfacción que recibe es *mejor* que cualquier momento de placer que usted mismo podría provocarse.

Necesita ver esto como una *práctica pecaminosa*, pues está contaminando algo que Dios dice es hermoso, maravilloso y puro. Si esto tiene control sobre usted, entonces se ha convertido en un ídolo y necesita hablar con alguien al respecto. Siéntese a hablar con su pastor o su cónyuge, con un consejero cristiano (usualmente alguien de su mismo género, hombre con hombre, mujer con mujer) y reciba ayuda. Yo le aseguro que usted no es el/la primer/a cristiano/a que ha buscado ayuda en esta área. Hay muchos hombres y mujeres que tienen problemas en esta área, porque comenzaron a los 12 o 13 años y han pasado 10 o 15 años en una privada vida sexual antes de conocer a su cónyuge. Al casarse, acarrearón eso a

su matrimonio, continuaron haciéndolo y pensaron que no habría problema; pero sí ocasiona problema. Deténgase, busque ayuda y permita que Dios sane su mente y la relación con su cónyuge.

En pareja, pídanle a Dios que individualmente les hable a sus corazones, y estén dispuestos a compartir el uno con el otro lo que Dios les ha dicho personalmente. Si es necesario pedir perdón, háganlo. Puede hacer esta oración:

Dios, estamos pidiendo tu ayuda, queremos que nos bendigas, queremos glorificarte en esta relación. Ayúdanos a comenzar de nuevo, a detener toda la infección, las cosas malvadas que estamos permitiendo que inunden nuestras mentes y nuestros corazones y que envenenen este regalo que tú nos has dado. Ayúdanos a hablar acerca de estas cosas que hemos estudiado. Que seamos obedientes y nos sometamos a tu Palabra. Cuando volvamos a caer en pecado y pervirtamos el sexo, Señor, ayúdanos a confesártelo a ti y a nuestra/o cónyuge, a arrepentirnos e ir en la dirección opuesta.

A continuación les proveemos dos ejercicios de autoexaminación, uno para el esposo y otro para la esposa. Cada ejercicio debe ser completado individualmente y después deben ser discutidos en pareja. Para comenzar, quédese con el material que se dirige hacia usted, como hombre o mujer, y absténgase de leer el material que no le corresponde. Esto resultará en un mejor entendimiento de su papel en la relación matrimonial.

Intimidad sexual en el matrimonio (Examinación para el hombre)

La Biblia nos enseña que existen dos propósitos específicos para la actividad sexual en el matrimonio: la procreación (Gn. 1:28, Dt. 7:13-14) y el placer/recreación (Cnt. 4:10-12, Pr. 5; 18-19). ¿Ve el sexo como un regalo de Dios para ser disfrutado solo con su esposa?

El sexo es el regalo de Dios hacia la humanidad, creado por Él para ser disfrutado solo dentro de la unión del matrimonio. Él nos diseñó, hombre y mujer, con la habilidad de producir hijos y tener una experiencia física y placer emocional durante la relación sexual. A través de la relación sexual, como esposo y esposa, tenemos la oportunidad de presentarnos como un *regalo* el uno al otro, para íntimamente convertirnos en lo que Dios llama «una sola carne» mientras compartimos nuestros cuerpos.

Este es el plan de Dios para el sexo, pero el pecado del hombre y la decepción de Satanás han contaminado este regalo. Muchos han caído bajo las influencias del mundo, las cuales han pervertido la pureza del sexo y lo han convertido en algo pecaminoso, algunas veces hasta lo ven como sucio, o como un deber tedioso. Las actitudes hacia el sexo también son afectadas por las enseñanzas de nuestros padres, o la experiencia personal, que puede variar desde la curiosidad cuando se es niño/a y la información obtenida de amigos, hasta la pornografía, el abuso, la violación y decisiones sexuales experimentales. Recuerde, es el plan de Satanás destruir, o hacer malas, las cosas que Dios ha creado para el bien, incluyendo el sexo.

Cuando dos personas se unen en una relación matrimonial e ignoran la voluntad de Dios, tienen expectativas egoístas, o quizás tienen una mentalidad negativa acerca del sexo; por lo que tendrán dificultad estableciendo o manteniendo una relación sexual *plena*.

Una relación sexual saludable está basada en lo siguiente:

1. Una creencia de que el sexo es un regalo de Dios para ser disfrutado y practicado solo durante la relación matrimonial.
2. Un compromiso para dar y recibir sexo dentro del contexto del amor bíblico, el cual es desinteresado y no es egoísta.
3. La práctica de una comunicación honesta entre un esposo y su esposa para aprender a brindarse placer físico el uno al otro.
4. Un entendimiento básico acerca de la anatomía sexual humana y cómo esta se relaciona con el placer sexual.

Tristemente, muchas parejas cristianas se encuentran *insatisfechas* con esta área de sus matrimonios y no saben cómo mejorarla. Si usted tiene una actitud negativa hacia el sexo y/o la relación sexual con su esposo, es importante que averigüe el porqué. Cuando Dios revela su voluntad para nosotros, tenemos que ver todo como algo bueno. Puede haber una razón médica o fisiológica del porqué ambos, hombre o mujer, pueden experimentar dificultades con el sexo; pero en la mayoría de los casos, la ignorancia, el egoísmo y/o el resentimiento es la causa. Durante el curso de cualquier matrimonio hay temporadas en las que debemos negarnos a nosotros mismos en esta área y ejercitar la paciencia debido a los embarazos, cirugías, enfermedades temporales o terminales, traumas en la vida, etc.; pero, cuando sea posible, debemos mantener nuestra relación sexual plena.

Varón, usted nunca se imaginó que habría un día en su vida matrimonial en el que rechazaría un avance sexual de su esposa. Hoy día, muchos hombres están batallando con este problema, abriendo la puerta para las mentiras de Satanás, creando tentaciones y causando confusión. Cuando un esposo rechaza las iniciativas sexuales de su esposa, ella comenzará a sentir que no es deseada, que no es atractiva y que no es amada. Un esposo que no está iniciando el sexo de una manera regular necesita averiguar por qué y trabajar para cambiar eso. Las razones más comunes no son médicas, sino que vienen de una condición del corazón.

Examine su corazón haciéndose las siguientes preguntas:

1. ¿Siente que ha sido la prioridad de su esposa en su matrimonio, que ocupa el segundo lugar después de Dios?
Sí No
2. ¿Siente que su esposa sabe cómo tratarlo con honor, hablarle con respeto y afirmación?
Sí No

3. ¿Siente que su esposa lo trata como a uno de sus hijos?
Sí No
4. ¿Siente que su esposa confía en su liderazgo y cede ante sus decisiones para el bienestar de su familia?
Sí No
5. ¿Siente que su esposa ha rechazado sus avances sexuales porque no lo ama y/o no hace de usted una prioridad?
Sí No
6. ¿Siente que su esposa ha estado indispuesta para hablar acerca del sexo y trabajar para mejorarlo?
Sí No
7. ¿Está enojado o resentido hacia su esposa por cualquiera de las razones que fueron mencionadas?
Sí No

Cualquiera de estos problemas puede afectar la actitud de su corazón y el deseo de tener sexo con su esposa. A través del perdón y la disponibilidad de ambos cónyuges para trabajar hacia la reconciliación, su intimidad física puede ser restaurada.

Considere las siguientes respuestas pecaminosas:

1. ¿Alguna vez ha rechazado los avances sexuales de su esposa y/o no ha mostrado interés en el sexo para lastimarla, o para vengarse por sus rechazos del pasado y la manera en la que lo trató?
Sí No
2. ¿Se ha dado por vencido al intentar mejorar su relación sexual?
Sí No

Efesios 5:27 dice: «a fin de presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, santa e intachable, sin mancha ni arruga ni nada semejante». Este verso es una exhortación para no conformarse con algo inferior a la santa voluntad de Dios para su matrimonio; cuando nosotros no seguimos su voluntad, esto es pecado. Un hombre que se da por vencido en su relación sexual se hace a sí mismo y a su esposa vulnerables a las prácticas pecaminosas; esto puede resultar en adulterio o en la indulgencia hacia la pornografía. Otro pecado común es comprometerse excesivamente en actividades tales como su carrera, sus pasatiempos, trabajo voluntario y hasta su ministerio. Cuando un hombre no recibe

afirmación, lo cual es un problema común, necesita confesarlo, arrepentirse, y trabajar con la intención de mejorar las cosas.

3. ¿Ha recurrido a la pornografía?

Sí No

Si usted ha recurrido a la pornografía y a la masturbación, este es un antídoto destructivo y pecaminoso. Si ha comenzado a practicar eso de una manera frecuente, puede convertirse en la manera preferida de encontrar placer sexual ya que no existe el riesgo del rechazo o de actitudes negativas, pero eso es pecado. Usted necesita arrepentirse, buscar ayuda y trabajar en restaurar su matrimonio en esta área y en otras.

4. ¿Tiene expectativas egoístas sobre la apariencia física de su esposa y/o ha puesto ciertos actos sexuales como una condición para participar amorosamente en el sexo con ella?

Sí No

Nunca hay una excusa para no hacer la voluntad de Dios en cualquier área de nuestra vida, y eso incluye trabajar para suplir las necesidades sexuales de su esposa. Filipenses 2:3 dice: «No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo». El sexo en su matrimonio no debe basarse en el egoísmo. Es una expresión de amor, y un compromiso hacia Dios y su esposa para llevar a cabo su voluntad en su matrimonio.

Busque problemas físicos:

Existen razones físicas por las que un hombre puede perder su deseo sexual y su rendimiento prematuramente:

1. Un nivel de testosterona menor al promedio; esto puede ser determinado a través de una consulta médica y un simple examen de sangre. Existen muchas opciones disponibles para incrementar los niveles de testosterona.
2. ¿Está tomando antidepresivos? Esto puede causar que un hombre pierda su deseo sexual. Hable con su doctor y busque otras alternativas. También lo aliento a que reciba «buena» consejería bíblica. La depresión o la ansiedad pueden resultar de heridas que nunca han sido resueltas a través del perdón; prácticas pecaminosas que no han sido confesadas; mentiras demoniacas que ha creído acerca de usted; y confusión acerca de la opinión de Dios sobre usted y de lo que necesita hacer para ser aceptado por Él.

3. ¿Está tomando medicinas para la presión arterial? Esto puede afectar su deseo sexual y/o la habilidad para lograr una erección, lo cual es humillante y vergonzoso para un hombre. Es importante que ambos, esposo y esposa, conozcan los efectos secundarios de tomar medicina para la presión arterial y que estén dispuestos a trabajar juntos en este reto. Cambiar el medicamento puede solucionar el problema, o un doctor puede recomendar tomar medicamentos como Viagra, Levitra y Cialis, los cuales son recetados para la disfunción eréctil.

La verdad es que un hombre necesita aprender cómo satisfacer físicamente a su esposa sin tener que alcanzar ellos mismos un orgasmo. La mayoría de las esposas han participado en el sexo sin alcanzar el clímax o el orgasmo. ¿Por qué es aceptable para un hombre estar completamente y sexualmente satisfecho cuando su esposa solo se encuentra participando para suplir la necesidad de su esposo; pero, cuando el esposo solo está participando para suplir la necesidad de su esposa esto no es normal, y llega a ser considerado tabú y bastante inaceptable? Sí, una buena esposa debería estar dispuesta a participar sexualmente con su esposo cuando ella «no este de humor», pero un buen esposo también debería estar dispuesto a satisfacer los deseos sexuales de su esposa aparte de los de él.

Un esposo que ama a su esposa y desea satisfacerla sexualmente puede hacerlo sin la habilidad o el deseo de alcanzar un orgasmo. Esto requerirá de una comunicación honesta acerca de la técnica y una mutua disposición para explorar nuevas alternativas sexuales, como puede ser el uso de lociones, lubricantes, las manos, la boca, o distintas posiciones.

Haga el compromiso con Dios y su cónyuge de juntos leer y realizar el manual de trabajo *El confiar en Dios en su matrimonio significa practicar el perdón* y comiencen a hacer los cambios necesarios en su matrimonio. Confíe en Dios y en sus maneras, y ore para que Él lo sane y bendiga su obediencia.

UNA ORACIÓN HONESTA ACERCA DE LA INTIMIDAD

Señor, es difícil saber lo que realmente es el sexo. ¿Es acaso un demonio creado para atormentarme? ¿O un delicioso seductor de la realidad? No es nada de eso, Señor. Yo sé lo que es el sexo: es cuerpo y espíritu, es pasión y ternura, es un fuerte abrazo, es tomarse de las manos cariñosamente, es la desnudez abierta y el misterio oculto; son lágrimas de gozo en una pareja recién casada y en los rostros arrugados en un aniversario de oro. El sexo es una sutil mirada del otro lado del cuarto, una nota de amor sobre la almohada, una flor puesta en el plato del desayuno, es risas en la noche. El sexo es vida —no todo en la vida— envuelve el significado de la vida. El sexo es tu buen regalo, Dios, para enriquecer la vida, para continuar la raza, para comunicarnos, para mostrarme quién soy, para revelar a mi cónyuge,

para purificarnos a través de «una misma carne». Señor, algunas personas dicen que el sexo y la religión no se mezclan; pero tu Palabra dice que el sexo es bueno. Ayúdame a mantenerlo como algo bueno en mi vida. Ayúdame a ser abierto acerca del sexo, y aun proteger el misterio. Ayúdame a ver que el sexo no es un demonio ni una deidad. Ayúdame a no aferrarme a un mundo de fantasías de parejas sexuales imaginarias; mantenme en el mundo real para amar a las personas que has creado. Enséñame que mi alma, no tiene que fruncirle el ceño al sexo por el hecho de ser cristiano. Es difícil para mucha gente decir: « ¡Gracias a Dios por el sexo!», porque para ellos el sexo es más un problema que una bendición. Ellos necesitan saber que el sexo y el Evangelio pueden ser unidos nuevamente. Necesitan escuchar las buenas noticias acerca del sexo. Muéstrame cómo puedo ayudarlos. Gracias, Dios, por hacerme un ser sexual. Gracias por mostrarme cómo tratar a otros con amor y confianza. Gracias por permitirme hablarte acerca del sexo. Gracias por hacerme sentir libre de decir: «Gracias Dios por el sexo».

–Dr. Ed Wheat

Intimidad sexual en el matrimonio (Examinación para la mujer)

La Biblia nos enseña que existen dos propósitos específicos para la actividad sexual en el matrimonio: la procreación (Gn. 1:28; Dt. 7:13-14) y el placer/recreación (Cnt. 4:10-12; Pr. 5; 18-19). ¿Ve el sexo como un regalo de Dios, para ser disfrutado solo con su esposo?

El sexo es el regalo de Dios hacia la humanidad, creado por Él para ser disfrutado solo dentro de la unión del matrimonio. Él nos diseñó, hombre y mujer, con la habilidad de producir hijos y tener una experiencia física y placer emocional durante la relación sexual. A través de la relación sexual, como esposo y esposa, tenemos la oportunidad de presentarnos como un *regalo* el uno al otro, para íntimamente convertirnos en lo que Dios llama «una sola carne» mientras compartimos nuestros cuerpos.

Este es el plan de Dios para el sexo, pero el pecado del hombre y la decepción de Satanás han contaminado este regalo. Muchos han caído bajo las influencias del mundo, las cuales han pervertido la pureza del sexo y lo han convertido en algo pecaminoso, algunas veces hasta lo ven como sucio, o como un deber tedioso. Las actitudes hacia el sexo también son afectadas por las enseñanzas de nuestros padres, o la experiencia personal, que puede variar desde la curiosidad cuando se es niño/a y la información obtenida de amigos, hasta la pornografía, el abuso, la violación y decisiones sexuales experimentales. Recuerde, es el plan de Satanás destruir, o hacer malas, las cosas que Dios ha creado para el bien, incluyendo el sexo.

Cuando dos personas se unen en una relación matrimonial e ignoran la voluntad de Dios, tienen expectativas egoístas, o quizás tienen una mentalidad negativa acerca del sexo; por lo que tendrán dificultad estableciendo o manteniendo una relación sexual *plena*.

La salud sexual en la relación matrimonial se basa en lo siguiente:

1. Una creencia de que el sexo es un regalo de Dios para ser disfrutado y practicado solo durante la relación matrimonial.
2. Un compromiso para dar y recibir sexo dentro del contexto del amor bíblico, el cual es desinteresado y no es egoísta.
3. La práctica de una comunicación honesta entre un esposo y su esposa para aprender a brindarse placer físico el uno al otro.
4. Un entendimiento básico acerca de la anatomía sexual humana y cómo esta se relaciona con el placer sexual.

Si tuvo padres amorosos en una maravillosa relación, quienes le enseñaron una perspectiva bíblica acerca de la sexualidad, entonces debe poseer *buenas* expectativas y emocionarse acerca de tener una relación sexual con su esposo. De hecho, si esta no fue su historia exacta, una novia normal espera tener una vida de satisfacción y placer sexual mutuo en su matrimonio. Pero, con el paso del tiempo, y debido a una variedad de razones, con demasiada frecuencia las esperanzas y expectativas cambian. Quizás repetidas experiencias sexuales insatisfactorias con su esposo, la falta de disposición de él para recibir su instrucción, embarazos, criar a sus hijos y otros desafíos en su relación, han dañado su placer sexual y han cambiado su actitud a una actitud de desaliento y un deseo de evadir el sexo.

Si usted tiene una actitud negativa hacia el sexo y/o la relación sexual con su esposo, es importante *descubrir* el porqué. Si Dios creó algo y dijo que debe ser parte de nuestra relación en el matrimonio, entonces debemos verlo como algo bueno y estar dispuestos a darlo de la mejor manera posible. Debe ser tratado con la misma importancia que la comunicación o cualquier otra necesidad de compañerismo.

Tristemente, muchas parejas cristianas están experimentando relaciones sexuales insatisfechas y no saben cómo mejorarlas. Existen cuestiones médicas y fisiológicas que pueden afectar, tanto a su esposo como a usted; pero en la mayoría de los casos, es la ignorancia, el egoísmo y/o el resentimiento lo que afecta negativamente esta área en el matrimonio. Con el paso del tiempo en cualquier relación matrimonial existen temporadas en las que debemos negarnos a nosotros mismos y ejercitar la paciencia debido a razones médicas, embarazos, traumas de la vida, etc.; pero, si la condición no es terminal, *debemos* trabajar a favor de tener una relación sexual plena.

Como esposa, si usted no está iniciando o participando en el sexo con regularidad, entonces necesita averiguar por qué y trabajar para cambiarlo. La razón más común por la cual las mujeres no desean o no inician el sexo no es debido a algo físico, sino más bien es un problema del corazón. Generalmente, la frecuencia de la intimidad sexual y la necesidad de tener un orgasmo cada vez no es la misma para mujeres y para hombres; usualmente los hombres requieren de una mayor frecuencia en ambos. Así que, ¿cuál deseo

sexual es el factor determinante en la intimidad sexual? Ninguno, ya que el sacrificio y el negarse a uno mismo deben ser practicados por cada uno en diferentes ocasiones para mantener una relación balanceada e igualmente amorosa. Examinar los siguientes desafíos pueden ayudarlo a resolver problemas que afectan la relación sexual de una mujer con su esposo.

Heridas que afectan el corazón:

1. ¿Su esposo muestra interés en aprender a amarla y hacerla una prioridad en el área de ser un esposo piadoso?
Sí No

2. ¿Siente que fielmente toma responsabilidad cuando le habla con crueldad?
Sí No

3. ¿Siente que él ha estado dispuesto y/o interesado en aprender a cuidarla y sustentarla?
Sí No

4. ¿Siente que la familia es su posesión terrenal más grande debido a la manera en la que ha hecho de ella una prioridad al dedicarle su tiempo y tener la actitud de estar en casa?
Sí No

5. ¿Siente que él está amorosamente dispuesto a ser un líder en el área de la crianza de sus hijos?
Sí No

6. ¿Siente que él usa excusas y/o no está dispuesto a disculparse cuando se enoja y usa una disciplina cruel con sus hijos?
Sí No

7. ¿Siente que se toma en serio su responsabilidad de proveer para la familia?
Sí No

8. ¿Piensa que él ha estado dispuesto a discutir amorosamente y recibir su opinión acerca de cómo y qué tan seguido tienen sexo?
Sí No

9. ¿Siente que él está atraído por usted?
Sí No

10. ¿Siente que él ha mostrado ser un líder espiritual en el hogar?

Sí No

Estas preguntas abordan heridas y dolencias que usted quizás tenga, experiencias que pueden afectar el corazón de una esposa y su actitud hacia el sexo con su esposo. Todas estas heridas pueden ser sanadas a través del perdón. Cuando un esposo y una esposa están dispuestos a pedir perdón, a darlo y a recibirlo, y luego aprenden a atenderse el uno al otro bíblicamente, esto puede sanar las heridas y traer a la relación reconciliación en estas áreas.

Respuestas pecaminosas:

1. ¿Le ha estado negando sexo a su esposo como una manera de vengarse, lastimarlo o manipularlo?

Sí No

2. ¿Ha permitido que la sucia y demoniaca imagen mundana del sexo corrompa su actitud?

Sí No

3. ¿Ha permitido que una imagen negativa de sí misma evite que su esposo disfrute de su cuerpo?

Sí No

4. ¿Ha estado evitando tener sexo con su esposo porque él no ha cumplido con aquello que usted siente que debería hacer como padre o líder espiritual?

Sí No

5. ¿Ha estado dispuesta a cooperar con su esposo al expresarle cómo puede satisfacerla sexualmente y está dispuesta a aprender cómo satisfacerlo?

Sí No

NOTA: LA BIBLIA NO JUSTIFICA ACTOS EGOÍSTAS QUE PERJUDICAN A OTROS PARA LA SATISFACCIÓN DE UNO MISMO.

6. ¿Ha acudido a novelas románticas o a programas de televisión para suplir sus necesidades emocionales en lugar de mejorar la relación con su esposo?

Sí No

7. ¿Se ha dado por vencida al tratar de mejorar las cosas?

Sí No

Si cualquiera de estas respuestas es «sí», usted es vulnerable a problemas que incluyen infidelidad emocional y/o física. Es seguro, que estos problemas ocasionarán un distanciamiento entre un esposo y su esposa, resultando en una infeliz cohabitación que está lejos de ser la voluntad y el plan de Dios para el matrimonio.

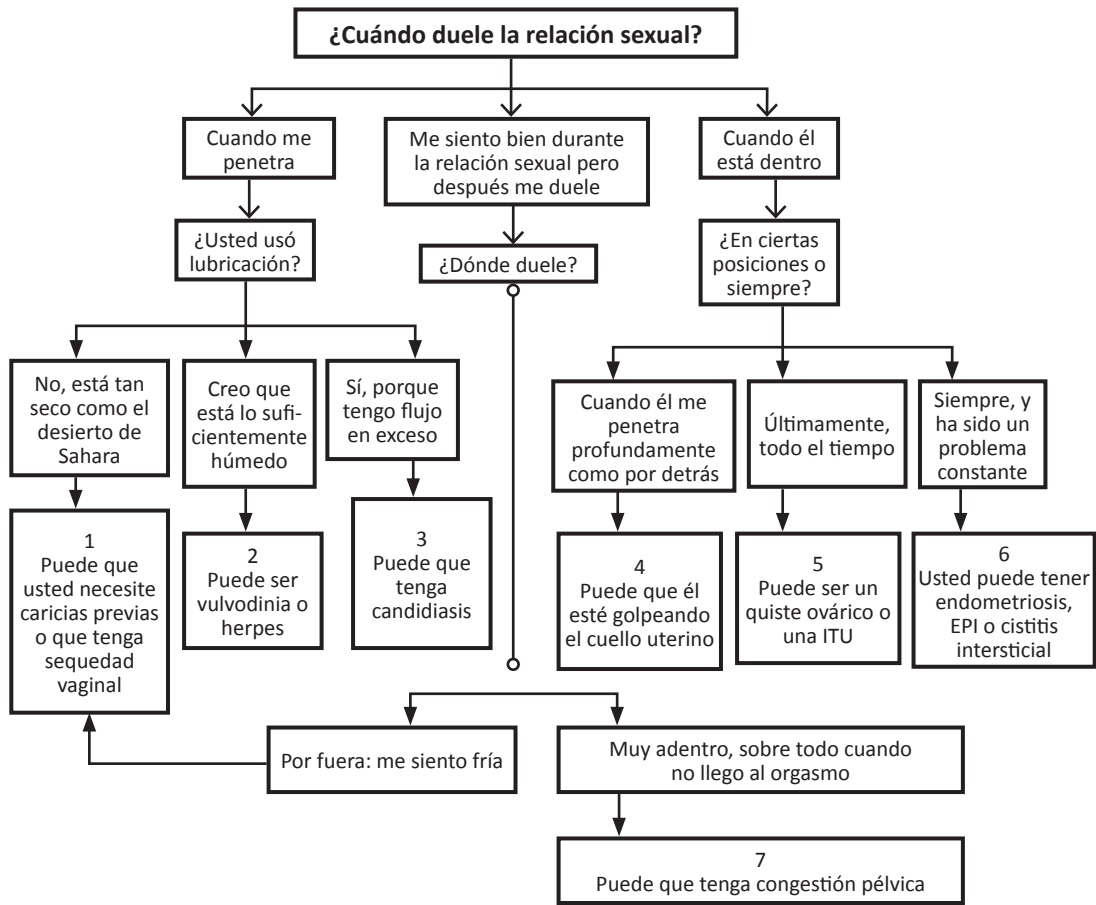
Es un hecho que ustedes, esposas, participan en el sexo marital sin tener un orgasmo más seguido que sus esposos. ¿Alguna vez se ha preguntado por qué es aceptable para un hombre estar completamente y sexualmente satisfecho cuando su esposa solo se encuentra participando para suplir la necesidad de su esposo; pero, cuando el esposo solo está participando para suplir la necesidad de su esposa esto no es normal, y llega a ser considerado tabú y bastante inaceptable? Una buena esposa debería estar dispuesta a participar sexualmente con su esposo aun cuando ella «no esté de humor»; pero así mismo un buen esposo debe desear satisfacer a su esposa aun sin él mismo alcanzar un orgasmo. Para alcanzar este nivel de intimidad se requiere de una abierta y honesta comunicación acerca de cómo satisfacerse el uno al otro, y la disponibilidad para mutuamente aceptar nuevas rutas para el placer como lo son el uso de lociones, lubricantes, las manos, la boca, y distintas posiciones.

Haga el compromiso con Dios y su cónyuge de juntos leer y realizar el manual de trabajo *El confiar en Dios en su matrimonio significa practicar el perdón* y comiencen a realizar los cambios necesarios en su matrimonio. Confíe en Dios y en sus maneras, y oren para que Él sane y bendiga su matrimonio.

Posibles problemas físicos:

Como palabra final, existen diferencias físicas y anatómicas entre el hombre y la mujer, las cuales están documentadas desde el punto de vista médico y son especialmente relevantes, pues provocan ciertas dificultades durante las relaciones sexuales. A continuación discutimos algunas que pueden afectar a la mujer, citado directamente de la evidencia médica.

Para dos tercios de las mujeres, las relaciones sexuales llegan a ser dolorosas hasta cierto punto. Estas son algunas de las razones más comunes del porqué Katharine O'Connell, M.D dice: «Las mujeres sufren frecuentemente en silencio porque están muy avergonzadas como para hablar sin reservas, o porque asumen que no existe un remedio. Pero la verdad es, si duele tener relaciones sexuales, usualmente es muy fácil averiguar por qué, y en la mayoría de los casos, solucionarlo. Así que le hago a la mayoría de mis pacientes estas preguntas para llegar al fondo del asunto»:



Lea debajo para obtener más información y un posible diagnóstico

1. Es posible que usted necesite más caricias previas a la relación sexual o que tenga sequedad vaginal

El simple hecho de no estar lo suficientemente lubricada es la razón número uno para sentir dolor durante las relaciones sexuales. Hay dos partes en cuanto a la respuesta de nuestro cuerpo a las caricias previas a la relación sexual. La primera es la congestión: un torrente de sangre hacia la vagina que expande las paredes vaginales; esta es nuestra versión de una erección. La segunda es la lubricación: una liberación de la humedad de las glándulas que rodean la abertura vaginal. Ambas acciones indican que usted está lista para la relación sexual, así que comenzar antes de que ocurran puede provocar dolor. Una paciente me dijo: «Un poco de fricción me hace bien, pero creo que está habiendo demasiada fricción». ¿Quiere una solución rápida? Use un lubricante como el Astroglide o el KY. ¿Quiere la mejor solución? Tenga más juegos previos. Si usted ha estado tomando un medicamento contra la alergia, ese podría ser el culpable. Los antihistamínicos son uno de los varios medicamentos que pueden conducir a la sequedad. Otros son los antidepresivos y, aunque no es común, las pastillas anticonceptivas. Converse el tema con su médico o tenga un lubricante a base de agua a la mano.

2. Puede ser vulvodinia o herpes

La palabra significa básicamente «vulva dolorosa». Es una afección que sufre el 16 por ciento de las mujeres

aproximadamente, pero que todavía no se conoce muy bien la causa. Las mujeres a menudo la describen como una sensación de ardor, escozor, picazón, sensación irritante o de sequedad en la vulva y los labios, y dicen que a veces duele, incluso cuando están sentadas o caminando. Si le parece que este es su caso, debe remitirse a un especialista en dolor vulvar o hable con su ginecólogo. Las cremas tópicas y medicamentos orales (incluyendo antidepresivos) han ayudado a decenas de mis pacientes. La otra posibilidad es el herpes genital. Tome un espejo y busque pequeños granitos, como los que se presentan en la primera etapa de la sífilis, que parecen ampollas sobre una base roja. Si ve algo sospechoso, no busque en internet imágenes del herpes (terminará asustándose). Vaya de inmediato a ver a su ginecólogo.

3. Puede que usted tenga candidiasis

El excesivo y preocupante crecimiento de un hongo microscópico conocido como *Candida* a menudo hace que la vulva, la vagina y el cuello uterino se irriten, se inflamen y se vuelvan increíblemente sensibles. (En una ocasión, una de mis pacientes me dijo que tener sexo durante una candidiasis se sentía como si su pareja estuviera «usando un condón de papel de lija».) Si usted está adolorida, siente picazón y tiene abundantes secreciones, someterse a un tratamiento (que no requiere receta médica) para la candidiasis puede ayudarle en el plazo de unos días hasta una semana. Si no resulta, consulte a su ginecólogo para descartar enfermedades de transmisión sexual y otras infecciones como la vaginitis bacteriana (VB).

4. Él pudiera estar golpeando el cuello del útero

Tal vez suena extraño, pero chocar con el cuello del útero puede doler. Alrededor del 20 por ciento de las mujeres tienen un útero en retroversión, es decir, se inclina hacia al coxis, en lugar de hacia la vejiga, lo que provoca que el pene roce el cuello uterino más fácilmente. Sin embargo, cualquier mujer puede sufrir este percance en posiciones sexuales con penetración más profunda, como el estilo perrito. Así que si «se siente como si estuviera empujando su útero hacia mi estómago» —como una paciente me dijo— intente ponerse usted encima, donde pueda controlar la profundidad y rapidez del empuje de su pareja.

5. Puede ser un quiste ovárico o una infección en el tracto urinario (ITU)

Si el dolor es en un solo lado, usted podría tener un quiste ovárico. Sus ovarios producen quistes para poner sobrevivir; cada mes, uno pequeño se forma alrededor del óvulo en desarrollo y luego se deshace durante la ovulación. Pero si el quiste no se reabsorbe rápidamente como es normal, puede hincharse con líquido o sangre y volverse muy incómodo, especialmente durante las relaciones sexuales. La mayoría de los quistes desaparecen por sí solos en unas pocas semanas o meses, pero en raras ocasiones, los quistes persistentes pueden necesitar cirugía. Pida a su ginecólogo que le haga un ultrasonido para ver sus ovarios. El ibuprofeno puede ayudar a aliviar el dolor, y los anticonceptivos hormonales pueden prevenir futuros quistes. Si le duele más en el medio de la pelvis, especialmente si usted ha notado que le quema al orinar o tiene que hacerlo mucho, esto podría ser una infección en el tracto urinario (ITU), y usted debe ver a su médico para los antibióticos. (Vale aclarar que el jugo de arándano no la curará.)

6. Puede que usted tenga endometriosis, enfermedad pélvica inflamatoria (EPI) o cistitis intersticial (CI)

Esta es una afección en la que el tejido que parece y actúa como el revestimiento del útero crece fuera de él, en los ovarios, las trompas de Falopio o incluso en la pared abdominal. Además de provocar incomodidad durante la relación sexual, también puede causar dolor pélvico constante y períodos menstruales muy dolorosos. La píldora anticonceptiva u otro método anticonceptivo hormonal es el mejor tratamiento. Otra posible causa de su malestar puede ser una enfermedad pélvica inflamatoria (EPI), que suele ser resultado de una infección no tratada como la clamidia o la gonorrea que se extienden hasta el útero y las trompas de Falopio. (Hasta llegar a esta etapa avanzada, las enfermedades de transmisión sexual, con excepción del herpes, casi nunca causan dolor durante el sexo.) Otros síntomas de la EPI pueden ser dolor de estómago, fiebre y secreción maloliente. ¿Es este su caso? Si es así, consulte a su médico lo antes posible. La EPI es generalmente curable con un simple ciclo de antibióticos por dos semanas, pero recuerde que estos pueden dañar su fertilidad si no tiene cuidado. La tercera posible causa de su dolor es la cistitis intersticial (CI), una inflamación de la vejiga que provoca una sensación de ardor al orinar, y una necesidad frecuente y urgente de hacerlo. A menudo se confunde con una infección urinaria crónica debido a los síntomas similares. Si usted está yendo al baño a todas horas y siente dolor durante o después de la relación sexual, consulte a su médico para una valoración y pregunte acerca de la CI.

7. Puede ser congestión pélvica

No, esto no significa que su vagina tiene un resfriado. Durante las caricias previas y la excitación, la sangre fluye hacia la pelvis; después de la relación sexual, los músculos y los vasos sanguíneos se relajan, permitiendo que la sangre vuelva al resto del cuerpo. Pero si los músculos no se aflojan y la sangre no se disipa, esto puede causar dolor. No es peligroso, pero puede ser incómodo. El mejor remedio es, por supuesto, el orgasmo. Y si eso no alivia su malestar, considere la medicación previa al sexo con 600 a 800 miligramos de ibuprofeno para tratar el dolor.

UNA ORACIÓN HONESTA ACERCA DE LA INTIMIDAD

Señor, es difícil saber lo que realmente es el sexo. ¿Es acaso un demonio creado para atormentarme? ¿O un delicioso seductor de la realidad? No es nada de eso, Señor. Yo sé lo que es el sexo: es cuerpo y espíritu, es pasión y ternura, es un fuerte abrazo, es tomarse de las manos cariñosamente, es la desnudez abierta y el misterio oculto; son lágrimas de gozo en una pareja recién casada y en los rostros arrugados en un aniversario de oro. El sexo es una sutil mirada del otro lado del cuarto, una nota de amor sobre la almohada, una flor puesta en el plato del desayuno, es risas en la noche. El sexo es vida —no todo en la vida— envuelve el significado de la vida. El sexo es tu buen regalo, Dios, para enriquecer la vida, para continuar la raza, para comunicarnos, para mostrarme quién soy, para revelar a mi cónyuge, para purificarnos a través de «una misma carne». Señor, algunas personas dicen que el sexo y la religión no se mezclan; pero tu Palabra dice que el sexo es bueno. Ayúdame a mantenerlo

como algo bueno en mi vida. Ayúdame a ser abierto acerca del sexo, y aun proteger el misterio. Ayúdame a ver que el sexo no es un demonio ni una deidad. Ayúdame a no aferrarme a un mundo de fantasías de parejas sexuales imaginarias; mantenme en el mundo real para amar a las personas que has creado. Enséñame que mi alma, no tiene que fruncirle el ceño al sexo por el hecho de ser cristiano. Es difícil para mucha gente decir: « ¡Gracias a Dios por el sexo!», porque para ellos el sexo es más un problema que una bendición. Ellos necesitan saber que el sexo y el Evangelio pueden ser unidos nuevamente. Necesitan escuchar las buenas noticias acerca del sexo. Muéstrame cómo puedo ayudarlos. Gracias, Dios, por hacerme un ser sexual. Gracias por mostrarme cómo tratar a otros con amor y confianza. Gracias por permitirme hablarte acerca del sexo. Gracias por hacerme sentir libre de decir: «Gracias Dios por el sexo».

–Dr. Ed Wheat

Semana 7: ¿Qué es un liderazgo devoto?

SEMANA 7: DÍA 1

Introducción

Existe un término que usamos para describir la *responsabilidad* que Dios le ha dado al hombre en esta tierra. Le llamaremos «cultivar y cuidar» (Génesis 2:15), porque los hombres son, específicamente, llamados por Dios para ser líderes, y Dios desea que lo hagan de una manera piadosa, de acuerdo con su plan e instrucción. Y mujeres, ustedes también son una parte *esencial* para que ellos puedan cumplir esta *responsabilidad*. No será posible enfatizar lo suficientemente la importancia de que la esposa sea una *compañera y aliente* y *afirme* a su esposo, pues para los esposos esto constituye una necesidad vital. Es muy importante para una esposa creer que su esposo necesita su apoyo y su ayuda para convertirse en el líder piadoso que Dios le ha ordenado ser. Una esposa puede ser una herramienta en la mano de Dios, designada para trabajar con el esposo para edificar una familia que agrade a Dios.

En la *Palabra de Dios* encontramos varias ilustraciones que nos ayudan a comprender, pues Jesús las usó frecuentemente durante su ministerio. Permítanme darles un ejemplo con el que muchos padres se pueden relacionar: consideren la bendecida responsabilidad de ayudar a un hijo a obtener su licencia de conducir. Algunos de ustedes quizás estén riéndose con esta ilustración, posiblemente hasta recuerden sus propias experiencias como conductores novatos. Existen muchas habilidades que debemos dominar en nuestra vida, y algunas son más naturales que otras, más fáciles de aprender. Así como algunas personas manejan con mucha confianza y habilidad; mientras otras, no tanto.

En nuestra familia, no es un secreto que yo disfruto las motocicletas, y mucho. Puse a mi hijo mayor, Nicolás, en una motocicleta de 4 llantas antes de que tuviera cuatro años. Por cierto, mi esposa pensó que yo estaba loco; ahora puedo entenderla. De cualquier manera, Nicolás comprendió el concepto de aceleración y dirección desde muy temprano. Así que, cuando llegó el momento de manejar automóviles, unirse al tráfico, poner los indicadores, todo eso, para él era algo natural. Con mi hijo Justin, la historia fue diferente. Justin no disfrutaba las motocicletas, así que no tenía experiencia cuando entró a la escuela para aprender a manejar. La primera vez que practicó fue con su mamá y también fue la última. Ella me dijo: «Cariño, nunca volveré a hacer eso».

Se volvió mi responsabilidad llegar a casa temprano y acompañar a Justin en su entrenamiento. Nunca olvidaré cuando lo acompañaba en el carro y pensaba que él no lo estaba comprendiendo. La primera vez que entramos a la autopista, en un pequeño Toyota Tercel, lo miré acelerar a alrededor de unos 100 kilómetros por hora mientras me daba cuenta que estaba poniendo mi vida en sus manos. Le dije: «Justin, incorpórate a la autopista». Él miró en su espejo retrovisor, puso los indicadores y se cambió como si nada. Le dije: «¡Justin! ¡Ni siquiera miraste!». Él me respondió: «Sí lo hice, miré ahí». Yo continué: «Justin, sobre tu hombro, mira sobre tu hombro». Él me dijo: «Papá, no puedo. Si miro sobre mi hombro no puedo ver hacia el frente, y no puedo hacer eso».

Justin obtuvo su licencia de conducir, pero cada vez que salía solo en el carro a mi esposa y a mí nos preocupaba recibir la temida llamada telefónica: «Papá, tuve un accidente»; eso fue durante los primeros meses. Gracias a Dios Justin nunca estuvo involucrado en un accidente, pero durante sus primeros meses como conductor dejó las llaves adentro del carro cerrado tres veces (le recordaba que debía tener una copia); también dejó sus luces encendidas varias veces y la batería se le descargaba. ¿Adivinen a quién llamaba para pedir ayuda, algunas veces muy tarde en la noche? Atravesamos por todo eso sin ningún daño serio, y Justin aún está manejando y lo hace bien.

¿Qué estaba pensando Dios?

Hombres, alguna vez se han preguntado cómo Dios pudo considerar ponernos en el asiento del conductor y darnos la responsabilidad del liderazgo de nuestra familia. A veces pienso quién era yo cuando Dios me dijo: «Voy a traerte a mi hija y voy a ponerla bajo tu cuidado para que la sustentas, para que cuides de ella». Y luego me bendijo con tres maravillosos hijos. ¿Qué estaba Él pensando? Si está siendo usted honesto, admita que esto es a veces abrumador, quizás hasta aterrador. Gracias a Dios que nos promete estar con nosotros a lo largo del camino, y proveer toda la información y las fuerzas necesarias para aprender cómo hacer esto. Él espera que cometamos errores, entiende el proceso que atravesamos al aprender y aplicar sus principios y sabe que podemos hacerlo si permanecemos en Él y en su *Palabra* cada día.

Dios conoce nuestras debilidades y nuestros miedos, todo acerca de nosotros, aun cuando somos ignorantes. Él no está pensando que jamás aprenderemos, porque está aquí para ayudarnos. Como muchos hombres, a mí se me ha dificultado ver las cosas de esa manera; muchas veces me pregunto si alguna vez aprenderé, porque continúo viendo quién era alejado de Cristo, en lugar de ver quién soy en Cristo. El Salmo 139:1-18, revela que Dios sabe todo acerca de nosotros: nuestras dolencias, nuestro rencor hacia otros, lujuria, egoísmo, y hasta los errores que nuestros padres cometieron. Él lo ha sabido todo desde el principio y aun así nos dijo «te amo» a través del sacrificio de Cristo por nosotros. Él lo ha llamado a usted, lo ha ungido, y le ha confiado el liderazgo de su familia.

Mateo 10:30: « [...] pues aun los cabellos de ustedes están todos contados».

Dios ama demasiado a las personas, tiene un conocimiento tan íntimo de cada individuo, que hasta ha contado el número de cabellos de nuestra cabeza (algunos de ustedes, con el paso del tiempo, le están facilitando este trabajo). Dios nos conoce por dentro y por fuera.

Lea el siguiente verso y a continuación llene los espacios en blanco:

2 Timoteo 1:9: « [...] nos salvó y nos llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos».

Nos llamó con un llamamiento _____.

No conforme a nuestras _____

sino según el _____

suyo y su _____.

La gracia es poder; el poder divino de Dios para hacer cualquier cosa que nos ha llamado a hacer, hasta liderar a nuestra familia.

El Salmo 139 respalda la afirmación anterior. El Señor Jesús lo llamó ante Él sabiendo todo acerca de usted, lo cual incluye lo bueno, lo malo y lo feo. Como su hijo usted ha sido redimido y es una nueva creación en Él. Segunda de Corintios 5:17 dice: «De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!». Solo debemos preguntar, buscar, creer y recibir todo lo que Él ha hecho, y será nuestro.

Así que Dios nos ha elegido, nos ha llamado, y cuando decidimos recibir la salvación provista en Cristo, Él nos ve como limpios y puros, sin pecado (Efesios 1:4-7). Él nos hace un llamamiento santo, lo que incluye un plan y un propósito para glorificarlo (Efesios 1:6) y hacer su voluntad en cada área de nuestra vida (Efesios 2:10).

Este llamamiento no está basado en nuestras buenas obras o nuestra habilidad (Efesios 2:8-9); ni en que tuvimos los mejores padres y no hemos cometido los «peores» pecados; ni en nuestra inteligencia, riqueza o cualquier otra razón humana. El llamado es su idea, su unción y trabajo. Cuando cada uno de nosotros entramos a esta vida, Dios ya sabe todo lo que pasará y cada evento está predestinado, incluyendo nuestro matrimonio y el nacimiento de nuestros hijos. Dios quiere que usted, *continua* y *diariamente*, vea su responsabilidad desde una *perspectiva eterna*, recordando que Él lo ha llamado, lo ha ungido, y lo ha capacitado para hacer cosas maravillosas de acuerdo con su voluntad (2 Pedro 1:1-4).

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo Dios está involucrado en su vida y cómo usted puede estar confiado en Él.

1 Pedro 1:15: *«Al contrario, vivan una vida completamente santa, porque santo es aquel que los ha llamado».*

Efesios 1:11: *«En él asimismo participamos de la herencia, pues fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad [...]».*

Romanos 8:28: *«Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo a su propósito».*

¿Cree usted que ha sido llamado?

¿Qué duda, qué temor, qué mentira le ha dicho Satanás que ha evitado que usted crea esta promesa? Dios no es un mentiroso.

Cuando recién aprendí del papel de mi liderazgo, estudié las *Escrituras*, y me di cuenta de lo que Dios quería que yo hiciera por mi esposa y mis hijos, dije: «Dios, yo no puedo hacer eso» —puedo imaginarlo sonriendo, pensando: «Craig, ¿de verdad? ¿Crees que no te conozco? Sé que no lo puedes hacer por ti mismo». Me satisface que finalmente entendí que ni siquiera puedo levantarme de mi cama correctamente, y Dios no espera que lo haga. Es por su gracia que soy capaz de hacer cualquier cosa correctamente en mi vida. Y cuando no vivo con esa mentalidad y en lugar de eso pienso: «Ay, pobre de mí, pobrecito de mí, no puedo hacer nada»; quiero decir: «Craig, cállate, recuerda que eres un hijo de Dios». He sido llamado, ungido por Dios para caminar en rectitud, y para lograr hacer su voluntad en cada una de las áreas de mi vida, sin excepciones.

Cuando comencé siendo un esposo y luego un padre, no había nada bueno acerca de mi carne, no aportaba nada a las relaciones con mi familia que pudiera convertirme en lo que Dios deseaba que fuera; pero sabía que en Dios todo estaba disponible para mí debido a Su gracia y amor. Tuve que estudiar su *Palabra* y creer que Él me llamó, me ungió, y que me daría todo lo que necesito. No podemos dudar. No podemos temer.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versos y escriba las promesas de Dios para usted:

1 Corintios 1:8: « [...] *el cual también los confirmará hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo.*»

Salmos 37:17: « [...] *porque el Señor sostiene a los justos pero pondrá fin al poder de los malvados.*»

Y lo que Dios le dijo a Pablo:

2 Corintios 12:9: «*Pero él me ha dicho: “Con mi gracia tienes más que suficiente, porque mi poder se perfecciona en la debilidad”. Por eso, con mucho gusto habré de jactarme en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose en mí.*»

Filipenses 1:6: «*Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.*»

Esta es una verdadera y segura declaración de Dios. Este trabajo que Dios desea hacer a través de nosotros, lo hará **si creemos y ponemos nuestra confianza en Él.**

No debe dudar

Usted no puede convertirse en el hombre, el esposo y el padre que Dios lo ha llamado a ser, si duda de sus promesas.

Marcos 11:22-24: *«Jesús les dijo: “Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: ¡Quítate de ahí y échate en el mar!, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá”».*

Ahora, es muy importante aclarar, que esta no es una doctrina en la que podamos afianzarnos para decir: «Dios, visualizo un carro Mercedes Benz último modelo, lo estoy reclamando y lo quiero». Lo que significan estos versos es que si oramos con fe y le pedimos a Dios cualquier cosa que Él en su *Palabra* promete darnos, nos lo dará. ¡Cualquier cosa!

Cuando usted lee una escritura y Dios dice: «Quiero que hagas esto, te he llamado a ser santo (1 Pedro 1:15); te he llamado para ser un líder (Efesios 5:23); para amar, estimar, y sustentar a tu esposa así como yo amo a la Iglesia (Efesios 5:25, 29); para que críes a tus hijos de acuerdo con mi *Palabra* (Efesios 6:4)»; si ora: «¡Dios, yo no puedo! Pero, Señor, yo quiero. Oro por ello, creo en ello, y estoy pidiéndote que me cambies, que me ayudes a obtener esas promesas, esas cosas que dices en tu *Palabra*. Quiero ser santo. Quiero ser el padre, el esposo que me has llamado a ser. Dios, por favor, enséñame a supervisar y amar, a dirigir y entrenar a mi familia»; Dios no lo va a defraudar. No le dirá: «Pues, eres un tonto. No hiciste esto bien..., ni esto... y no estoy seguro de querer ayudarte». Dios ama a su esposa y a cada uno de sus hijos más de lo que usted podrá llegar a amarlos. Dios está esperando y está rogándole: «Por favor, pregunta para que pueda derramar mis bendiciones en ti». Él quiere que Su gracia y Su amor broten a través de usted para que se convierta en el líder que Él quiere que sea.

Dios no quería que yo, Craig Caster, me quedara como era cuando me casé. Él vio mi debilidad, mi ignorancia, mi egoísmo; por eso, como hemos aprendido, uno de los propósitos del matrimonio es nuestra transformación personal a la *imagen* de Jesucristo (Romanos 8:29). Pero, yo tuve que *creer* que Dios me había llamado, me había ungido, y que Sus promesas eran para mí antes de que pudiera experimentarlo. Tuve que creer antes de que tuviera la seguridad para orar y pedirle a Dios que me cambiara y me diera la habilidad para ser exitoso.

Esta manera de actuar no vino naturalmente a Craig Caster, eso es lo que Dios quería hacer. Dios me llamó y me ungió diciendo: «Este es tu regalo, Craig, y esta es mi voluntad para ti». Yo podía elegir en cualquier

momento no creer en ese regalo y no confiar en Él. Y recuerde, este es un proceso continuo: pregúntele a mi esposa, ella le dirá. Pregúntele a mis hijos: «¿Recuerdan cuando tenían cinco años? ¿Cómo era su papá en aquel entonces?», ellos le dirán. Gracias a Dios, en mi casa algunas de las mejores carcajadas de risa ocurren cuando hablamos acerca de todas las cosas estúpidas que hice y de algunas de las ignorantes y necias decisiones de mi hijo Nicolás.

SEMANA 7: DÍA 2

No recuerde quién solía ser

Debemos creer. La llave para ser el líder y el supervisor de su familia es creer en las promesas de Dios; dejar atrás quien solía ser en el pasado, sus propias maneras, y permanecer en Dios y en Su *Palabra* diariamente.

Mateo 16:24: «A sus discípulos Jesús les dijo: “Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame”».

«Negarse a uno mismo» no significa abnegación, sino «ceder ante Su control tan completamente que uno mismo no tiene derechos de ningún tipo».⁴¹ En otras palabras: Cristo ahora es dueño de nosotros y debemos preocuparnos por *Sus propósitos y planes* para nuestras vidas. Yo estuve estancado por años, viendo quién era alejado de Cristo. Cuando estudiaba verdades bíblicas como: «No puedes ser mí discípulo sino haces...» o «un discípulo hace...», nunca me podía relacionar con esos versos. Pensaba que cuando se hablaba acerca de discípulos se refería a otras personas. Pero esas verdades son para mí y para usted.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo Dios quiere que usted como cristiano piense y se comporte.

2 Corintios 5:17: «De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!».

Filipenses 3:13-14: «Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa

41 MacDonald, William (1995): *Believer's Bible Commentary: Old and New Testaments*, ed. Arthur Farstad, p. 1268, Thomas Nelson, Nashville.

sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extiendo hacia lo que está adelante; ¡prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!».

Varón, cuando usted lee las *Escrituras* y piensa: «Pues, ese no es quien soy. Lo he hecho mal por muchos años. He sido de esta manera por quince, veinte años. Ese es quien soy. Lo intenté»; Dios está diciendo: «Quita tus ojos de quien eres y ponlos sobre quien podrías ser en Cristo». La *Biblia* lo llama una *nueva criatura*, llamado y ungido por Dios para liderar y administrar a su familia y para hacer su voluntad en ella. Una vez que comience a creer eso y tenga el deseo de cambiar, su vida nunca volverá a ser la misma. Nuestro Dios, quien en Cristo Jesús nos ha escogido, y es capaz de hacer todas las cosas, promete darnos todo lo que necesitamos para llevar a cabo la tarea. Para cada instrucción que Dios nos ha dado como hombres, como supervisores de nuestras esposas e hijos, nos dará la capacidad de cumplirla. Somos los únicos que podemos evitar que eso ocurra.

Efesios 1: 3-4: *«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cristo nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales. En él, Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, para que en su presencia seamos santos e intachables».*

Debemos recordar que toda nuestra santidad, o nuestras bendiciones, residen en Cristo Jesús. Ser un líder piadoso significa que aspiramos a ser como Jesús a través del poder de su Espíritu Santo en nosotros (Efesios 1:13, 19). Debido a que me dedico a la consejería, me encuentro con todo tipo de actitudes. En una ocasión, un hombre al que estaba confrontando me dijo: «Pues bueno, yo peco. Todos pecan». Él comenzó a decirme su historia y le pregunté: «¿Le ha dicho a su esposa que lo lamenta?». Él respondió: «No, ella también se equivoca». ¿Qué tipo de líder es ese? La única norma de nuestra conducta es glorificar a Dios en nuestros hogares, frente a nuestras esposas e hijos (1 Corintios 10:31). Tenemos que desearlo, tenemos que aspirar a eso sin excusas.

Cada día usted debe tomar una decisión, hacer un compromiso: «Dios, quiero que mi comportamiento, tanto el que puede verse como el que no, te glorifique. Y si no es así, te pido que tu Espíritu Santo me corrija, especialmente, si me equivoco enfrente de las personas más importantes en mi vida: mi esposa y mis hijos. Te pido, Dios, por la *humildad* para ir con ellos y pedirles su perdón».

Sabe, Dios nunca me ha decepcionado. Pero, en el pasado, créame, tuve unas largas discusiones con Dios. Fueron como esta: «Bueno, Craig, eso no estuvo bien. Ve a arreglar eso». Entonces yo decía: «Pues, Dios, tuve un día difícil y mira lo que ella hizo, lo que no hizo; mira también lo que mis hijos hicieron». Dios lo

escuchará, será paciente; pero es implacable si le da el tiempo para hablar con usted. La siguiente mañana en su tiempo devocional si usted trata de entrar en su presencia, Él estará ahí diciéndole: «Craig, ve a solucionar eso. No te has hecho responsable por lo que hiciste ayer, ve a pedirles su perdón». Dios nos dará la *gracia* y el *poder* para seguir su *Palabra*, sea *obediente*.

1 Corintios 6:20: «Porque ustedes han sido comprados; el precio de ustedes ya ha sido pagado. Por lo tanto, den gloria a Dios en su cuerpo y en su espíritu, los cuales son de Dios».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Glorificar: significa «reflejar»; usted y yo debemos reflejar a Jesucristo.

AUTOEXAMÍNESE 1

Tómese un momento y pídale al Señor que examine su corazón. Pregúntele si ha dudado de sus promesas para usted. Confiese su incredulidad y pídale por la fe y por su gracia para creer y aceptar sus promesas para usted. Escriba una oración debajo.

Un liderazgo piadoso representa a Dios mismo

Cuando su esposa y sus hijos lo ven, ¿ven a alguien que refleja las actitudes y el comportamiento del Señor? Nuevamente, esa es nuestra meta, y cuando fallamos, nunca podemos buscar excusas para nuestro comportamiento. Un líder piadoso primero debe estar preocupado por *glorificar* a aquel a quien él está siguiendo. Examínesse constantemente: ¿Lo estoy reflejando a Él? ¿Estoy intentando ser como Él? Sabe, hay muchos hombres cristianos que conozco que tienen una actitud muy frívola acerca del tema de ser transformado a la imagen de Cristo, y no aceptan ni participan en el *proceso de santificación*.

El hombre joven que estaba diciendo: «Pues todos pecamos, ¿puedo ser perfecto?», estaba siendo cruel con su esposa y estaba siendo un tonto en cuanto a su pecado. Si tenemos esa actitud, no estamos respondiendo al llamado de Dios. Si está diciéndose algo como: «No soy un hombre malo, nunca he matado a nadie, dejé de fumar, no tomo, ya no me voy de parranda, ¡soy un hombre de los buenos!»; está en el camino a la miseria. Nunca encontrará felicidad y satisfacción verdaderas en su hogar, y tampoco lo harán su esposa e hijos.

AUTOEXAMÍNESE 2

Esposos, tómense algo de tiempo ahora mismo para pedirle a Dios que les revele cualquier área en la que no han estado glorificando a Dios en su familia; escríbanlas y luego pídanles perdón a Dios y a su familia.

Sin excusas

Comí con un hombre a quien había aconsejado catorce años atrás; él no escuchó una de las cosas que le había dicho. Estaba pidiendo consejo acerca de su infeliz y muy desordenada vida y le dije: «¿Quieres que saque mi varita mágica y la sacuda sobre ti? No hiciste nada de lo que te dije que hicieras y siempre que vienes a verme tienes una excusa acerca de por qué no lo hiciste». Ahora él está divorciado y tiene dos hijos a los que no ha visto en alrededor de 18 meses. Este hombre tuvo todas las excusas del mundo para no hacer lo que Dios le dijo que hiciera. ¿Existe realmente una excusa válida en el mundo para ignorar el llamado y la unción de Dios? No, no hay excusas, *solo usted puede elegir* rechazar las invitaciones de Dios. Pero observe lo que sucede: tragedia y dolor en lugar de gozo y bendiciones. Yo le pregunté: «¿Son acaso tu orgullo y tu pecado buena compañía ahora?».

Sí, todos podemos elegir decir: «No quiero hacer esto. No creo que funcionará, requiere de mucho esfuerzo». Cuando Dios comenzó a empujarme para que me dedicara al ministerio a tiempo completo, sabiendo que eso incluía que hablara enfrente de la gente, le dije: «No, Dios, yo no voy a hacer eso. No voy a enseñar, y no voy a pararme enfrente de la gente y, definitivamente, no voy a leer enfrente de la gente; pero haré cualquier otra cosa por ti». ¿Tiene Dios un sentido del humor? Él continuó presionando, presionando, presionando y presionando. Él fue persistente. Cuando finalmente dije: «Está bien, realmente creo que me estás llamando a hacerlo», Dios comenzó a mostrarme lo que podía hacer. Finalmente, me salí del camino y decidí creer en su llamado y su unción; pero esto no ocurrió hasta que me *comprometí* al primer ministerio que Él tenía para mí: ser un líder devoto para mi esposa e hijos. Todo esto sucedió porque me rendí a la voluntad de Dios y creí que todas sus promesas estaban disponibles para mí.

SEMANA 7: DÍA 3

Nuestra responsabilidad

1. **Creer** en las promesas de Dios es esencial, pero debemos recordar que todas las bendiciones de Dios vienen a través de nuestra fe en Cristo Jesús. El primer deseo del Padre es que nos transformemos cada vez más en la imagen de Su Hijo.

Las promesas de Dios:

2 Pedro 1:4: *«Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos».*

La fe:

Santiago 1:5-8: *«Si alguno de ustedes requiere de sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios se la da a todos en abundancia y sin hacer ningún reproche. Pero tiene que pedir con fe y sin dudar nada, porque el que duda es como las olas del mar, que el viento agita y lleva de un lado a otro. Quien sea así, no piense que recibirá del Señor cosa alguna, pues quienes titubean son inconstantes en todo lo que hacen».*

La transformación:

Romanos 8:29: *«Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que sean hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos».*

2. **Desear** ser uno con Jesús y ser como Él. Ore por ello y haga de esto su prioridad, pues este es el fundamento sobre el cual todo lo demás se construye. Si elige entrar en la presencia de Dios diariamente, estar en su *Palabra*, pasar un tiempo con Él a solas en oración y decirle que quiere ser como Él, pedirle que le dé fuerzas y que lo guíe hacia Su voluntad; Dios siempre responderá esa oración.

 **AUTOEXAMÍNESE 1**

Desde la «Semana 2», ¿cómo ha sido su tiempo devocional? ¿Está siendo consistente diariamente? ¿Pasa tiempo en oración a solas y con su familia? Si es necesario repase la «Semana 2». Si usted ha estado fallando en esta área, escriba una oración debajo pidiéndole a Dios Su perdón y la gracia necesaria para comenzar de nuevo y ser persistente.

3. **Recordar.** Él le suplirá todo el poder que necesita, hasta la humildad para pedir perdón cuando falle. No busque excusas, oculte o tenga miedo de sus fallas. Jesús se encargó de eso en la cruz, debemos estar dispuestos a pedir perdón; esa es la llave de nuestra transformación. El Espíritu Santo de Dios nos condena cuando pecamos (Juan 16:8-9); pero es nuestra responsabilidad confesar nuestro pecado (1 Juan 1:9), arrepentirnos, pedir el perdón de Dios (Efesios 1:7) para estar bien con Él y ser

transformados y dirigirnos en la dirección opuesta: hacia la santidad (Hechos 17:30). También pídale perdón a la persona que fue lastimada o contra quien usted pecó.

Mateo 5:23-24: *«Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y ve y reconcíliate primero con tu hermano, y después de eso vuelve y presenta tu ofrenda».*

Y esposas, yo sé que están familiarizadas con las fallas de sus esposos; esa es la razón por la que usted cree en lo que Dios puede hacer en ambos. *Afirmar* a su esposo, ayudarlo a ser exitoso en el devoto liderazgo de su hogar, requiere que practique verlo con la perspectiva eterna de Dios. Yo sé que no soy mujer, nunca he sido una esposa, pero trato de imaginarme qué tan difícil fue para mi esposa verme y creer que podía cambiar después de conocer como había sido por tantos años. Es un proceso de fe constante y de fracasos a lo largo del camino por el que Dios me ha puesto a transitar para convertirme en líder, pastor, y en el sacerdote de mi hogar.

Gracias a Dios mi esposa eligió creer, dejó de verme como quien yo era y dijo: «Está bien, Dios, esto es lo que dijiste que él puede ser. Estoy confiando en ti cuando siento que no puedo confiar en él». Note la palabra «sentir»; percátense de que los sentimientos pueden cambiar, pero la verdad de Dios es incambiable.

Esposa: ¿Es esta la manera en la que usted ha estado confiando en Dios? Dios le dará la fe para confiar en Él y su gracia (poder) para amorosa, humildemente, y de una manera afirmante, ser la compañera de su esposo mientras *ambos* están siendo *transformados*.

Escriba debajo una lista pidiéndole a Dios ayuda en esto:

Dios ha estado ahí

Algo que siempre debemos mantener en mente es que no podemos sorprender a Dios, porque Él vive en eternidad —fuera del tiempo. Él ve nuestras vidas completas, así que sabe lo que va a pasar.

Efesios 2:10: *«Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas».*

Existen dos cosas que pueden darnos consuelo en relación con este pasaje. Primero, somos su hechura; segundo, debido a su gracia podemos hacer su voluntad.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Hechura: *polema* en griego, de donde se obtiene la palabra en español «poema». Significa «hacer algo: un trabajo, una pieza de trabajo y/o una obra maestra».⁴²

En esencia, nosotros somos su poema y Él nos está haciendo Su obra maestra, lo cual incluye nuestro matrimonio y nuestra familia. Lo segundo es que debido a Su gracia podemos hacer su voluntad. Él nos ha creado para *obras buenas*. Podemos alabar a Dios, pues sin importar la situación que usted enfrente hoy o mañana con su esposa e hijos, Dios ya ha estado ahí y lo ha preparado para hacer buenas obras; pero usted debe verlo a Él y elegir caminar por la senda que ha preparado para usted.

Hombres, esposos, padres, Dios quiere que sepan que Él los ha llamado, que ustedes han sido diseñados para liderar; no por sus propias fuerzas, sino en su poder y majestad. Dios creó a la familia, y Su plan sobre cómo administrar lo que Él ha creado es claro en las *Escrituras*. Él ha puesto la autoridad de nuestra familia, de nuestras esposas e hijos, sobre nosotros. Este quizás es un nuevo concepto, ya que, ciertamente, no es popular y no es enseñado en nuestra actual sociedad. Por muchas razones, puede ser difícil para su esposa ajustarse; pero si busca a Dios para ambas cosas: su estilo de liderazgo y su fuerza, será bendecido, se lo garantizo.

Dios estableció la autoridad en la familia

Vemos en Génesis 2:18: «Después Dios el Señor dijo: “No está bien que el hombre esté solo; le haré una ayuda a su medida”».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ayudante: «alguien que apoya ayudando; no dirige, sino que asiste».

Así como una corporación es gobernada por un líder, ciertas costumbres y un estilo de gestión administrativa, esto también ocurre en la familia; pero la diferencia es que nuestro modelo proviene de la *Biblia*. No prosperaremos si usamos tradiciones, normas culturales, creencias étnicas, consejo secular o cualquier otra cosa fuera de la *Palabra* y la voluntad de Dios. Muchas familias están batallando porque la esposa fue criada de una manera, el hombre de otra, y la esposa se ha convertido en la líder dentro del área de la crianza de los hijos. Esto es común: el hombre se ve a sí mismo como el ayudante de ella. Este es un patrón que se ha desarrollado dentro de nuestra sociedad y se ha extendido hasta los hogares de creyentes. Este no es el camino de Dios.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba el orden que Dios ha establecido para la familia.

42 Spiros Zodhiates (2000): *The Complete Word Study Dictionary: New Testament*, p. 1190, AMG Publishers, Chattanooga, TN.

1 Corintios 11:3: «Pero quiero que sepan que Cristo es la cabeza de todo hombre, y que el hombre es la cabeza de la mujer, y que Dios es la cabeza de Cristo».

Colosenses 3:18-21: «Ustedes las esposas, respeten a sus esposos, como conviene en el Señor. Ustedes los esposos, amen a sus esposas, y no las traten con dureza. Ustedes los hijos, obedezcan a sus padres en todo, porque esto agrada al Señor. Ustedes los padres, no exasperen a sus hijos, para que no se desalienten».

Así que vemos este orden, el cual es claro a través de la *Escritura*: Dios, hombre, mujer e hijos. Esta es una estructura autoritaria, un estilo administrativo que Dios ha establecido. Hombres, si ustedes han dado o cedido *su responsabilidad* ante sus esposas en esta área, esa *no* es la voluntad de Dios. Algunas esposas han peleado por ella y han ganado, si es así, usted ha perdido aquello que Dios le ha asignado. Eso es renunciar a la responsabilidad ante alguien que no ha sido equipada por Dios para llevarlo a cabo; es por esto que muchos matrimonios están sufriendo y no están creando fruto para Dios, ni dentro ni fuera del matrimonio. Y para llevar esto a un nivel más impactante, Dios dice que un hombre debe ser el líder en todas las áreas del hogar, no solo en algunas (1 Timoteo 3:4-5). Esta es la voluntad que Dios ha expresado para la familia.

Recuerdo haber ofrecido consejería prematrimonial a una pareja que estaba planeando usar un estilo de vida basado en «las cualidades de él y las cualidades de ella» en su matrimonio. Ellos me dijeron que realizaron una prueba y que los resultados eran 50-50, 50-50, 50-50 en el área de compartir la responsabilidad, de acuerdo con su punto de vista; y luego en el área de las finanzas un 80 por ciento favorecía a la esposa como la líder. Le dije: «Así que, ¿de dónde se les ocurrió esto? Si usted como mujer es mejor en la contabilidad y en establecer un presupuesto, es más frugal, mejor al mantener una chequera en orden, ¿eso quiere decir que debe tomar el 80 por ciento de las decisiones acerca de las finanzas? ¿Qué es lo que dice la *Biblia*?». La *Biblia* dice que el hombre debe ser el líder en cada una de las áreas. ¿Está consciente de lo poco popular que es esto en nuestra sociedad actualmente? Y no estoy dirigiéndome a las mujeres solamente, pues a muchos hombres también les gustaría que sus mujeres se hicieran cargo de sus responsabilidades.

Ahora, antes de que alguien comience a decir: «Espera un minuto, Craig, ¿a dónde vas con esto?», hago el siguiente cuestionamiento con su respectiva respuesta: ¿Debería una esposa, si tiene los dones y los talentos para mantener en orden la chequera y pagar las cuentas, mantenerse a cargo de esto? ¡Sí!, especialmente si el esposo no es bueno en ello; eso es ser su ayudante. Si todas las decisiones son hechas de manera *conjunta* y cuenta con su aprobación, esto no implica renunciar a la responsabilidad que usted tiene como hombre. Nuestra meta es cumplir con el propósito y la voluntad de Dios y glorificarlo a Él, por lo que si usted está manejando áreas en las que las capacidades de ella son mejores, entonces delegue y supervise. Pero no se aleje y ponga en ella toda la responsabilidad y el estrés de mantener un presupuesto; no se queje de que no sabe a dónde se está yendo todo el dinero y el por qué no están siendo mandados los cheques del diezmo.

El esposo y la esposa deben tener un claro acuerdo acerca del presupuesto de sus gastos. Deben establecer un método acerca de cómo las cuentas deben ser pagadas cada mes y quién estará encargado de hacer dicho pago. Si la esposa está mejor equipada, es más organizada y responsable que su esposo en ese sentido, entonces ella puede estar a cargo de las cuentas. Pero, el hombre debe estar involucrado y consciente de todos los ingresos, gastos y cualquier cambio que esté siendo considerado dentro del plan financiero familiar.

PLAN DE ACCIÓN 1

Escriba tres principios bíblicos referentes a asuntos financieros cristianos. Use las *Escrituras* para apoyar sus respuestas, recuerde que el libro de Proverbios puede ser de mucha ayuda.

Un liderazgo apropiado es requerido

El esposo o el padre deben liderar como Dios instruye; no como un dictador con una mano pesada, sino como un amoroso siervo de Dios.

2 Timoteo 2:24-25: *«Y el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que corrija con mansedumbre a los que se oponen, por si acaso Dios les concede arrepentirse para que conozcan la verdad».*

Estos principios de liderazgo provienen directamente de la Palabra de Dios y son las normas para liderar de acuerdo a Su voluntad. Un esposo hace el bien cuando lidera y/o corrige con esta verdad en mente.

1) *Sea un siervo*

Ser un siervo del Señor significa que como un hombre de Dios, como un líder, nos hemos rendido a hacer su voluntad. Cuando la *Biblia* dice que para ser un líder, primero debe ser un siervo, no quiere decir lo siguiente: «Cariño, se supone que debo ser un sirviente, así que dime, ¿qué es lo que quieres que haga?»; ni tampoco que vaya ante sus hijos y les diga: «Lo que sea que quieras hacer, cuando sea que quieras hacerlo, házmelo saber. Soy tu sirviente». Eso es ridículo, pero en algunos hogares ocurre; el papá se convierte en la persona encargada de hacer la voluntad de su esposa o hasta la de sus hijos. Esto es un caos; la responsabilidad es compartida, pero no la autoridad.

Hombres, nosotros nos rendimos al diseño de Dios para supervisar todas las áreas y estar conscientes de lo que ocurre en cada una de ellas; pero delegar también es parte del diseño de Dios. Jesús vino a hacer la voluntad de su Padre, vemos eso a través de las *Escrituras*. El Padre le delega trabajo a su Hijo, y Él también nos delega trabajo a nosotros, así como nosotros podemos delegarles trabajo a los miembros de nuestra familia.

2) *Sea gentil*

Un siervo debe ser gentil con todos. Nuevamente, Dios no quiere que un espíritu dominante sea el estilo de nuestro liderazgo.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Gentil: denota «decencia», «adecuación»; por consiguiente, «una persona gentil es equitativa, moderada, justa, indulgente, no insiste en la ley, expresa una consideración que parece ser humana y razonable ante los hechos de un caso».⁴³

Recuerde, al servir a Dios, usted comete y cometerá errores; en algunas ocasiones, voluntariamente; en otras, debido a su ignorancia. Al encargarse de su familia, mientras ellos se rinden para seguir su gentil liderazgo, habrá desobediencia y errores. Recuerde, usted es el representante de Dios para ellos, un reflejo de Él; también recuerde sus propias fallas. Dios es paciente y nos perdona cuando nos humillamos ante Él. Extienda ese amor hacia aquellos que Él ha puesto bajo su cuidado: su esposa e hijos. Supervisar, dar dirección y aplicar la sabiduría de Dios, son nuestras *responsabilidades* como hombres devotos; pero saber y aceptar que el fracaso lo seguirá el 100% del tiempo, es vivir.

Quizás tenga una esposa con mucha fuerza de voluntad que está batallando con su *transformación* así como con la de usted, y se está imaginando que esta información no es realmente atractiva para ella. De

43 Vine, W.E. y Bruce, F.F. (1981): *Vine's Expository Dictionary of Old and New Testament Words*, vol. 2, pp. 144-145, Revell, Old Tappan NJ.

hecho, usted está temeroso de discutir el tema y, más aún, de tomar el liderazgo en ciertas áreas. Sé que algunos de ustedes están pensando eso, porque enfrente estas situaciones en la consejería.

Algunas mujeres expresan con su actitud y no tanto con sus palabras: «Este territorio es mío y no voy a cambiar de opinión». Le dicen a su esposo: «¿Qué quieres decir con liderar? Tú ni siquiera sabes hacia dónde vas. Mira todas las cosas que has hecho mal, crees que voy a permitir que tú me dirijas. ¡Olvídalo!». Se de algunos hombres que escuchan eso y lo creen, así que no tienen el coraje para darse su lugar y decir: «No, vamos a poner todo en orden aunque me lleve una semana, tenga que dormir en el sillón por un mes, o lo que sea que me cueste; vamos a presionar y vamos a cambiar. Creo que Dios me ha llamado, me ha ungido y quiere que deje de recordar mi pasado y mis debilidades, y comience a verlo a Él y *creer* en Sus promesas». *Elija* creerle a Dios en medio de las dificultades, y sígalo.

Pero recuerde, siempre debe liderar con gentileza. Tome en consideración que la gentileza es un fruto del Espíritu, lo cual viene de su relación con Dios.

Gálatas 5:22-23: «Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley».

PLAN DE ACCIÓN 2

Esposo: Si usted está batallando con esta verdad y exhortación, escriba una oración pidiendo fortaleza para que Dios abra el corazón de su esposa y ella coopere con usted en esto.

Esposa: Si usted está batallando con lo que está leyendo, escriba una oración y pídale a Dios que la ayude con su incredulidad. Pídale también su gracia para ayudar a su esposo a convertirse en el líder que Dios quiere que sea.

3) *Sea humilde*

Un siervo devoto trata a otros con *humildad*. Esto implica la idea de estimar a otros más que a nosotros mismos; de no vernos a nosotros mismos como mejores o más importantes (Filipenses 2:3), sino iguales ante Dios. Es Dios quien nos llama y quien nos unge, así también quien provee toda la instrucción y el

poder necesarios para ser exitosos. Si me hubiera dirigido a mi esposa y le hubiera dicho: «De acuerdo con la voluntad de Dios soy el jefe, el más competente de los dos, el que siempre ha sabido todo en cada circunstancia», ¿hubiera querido ella someterse a mí? Recuerde, muchas veces no decimos esto con palabras, pero lo que comunicamos con nuestras *actitudes* puede estar más cerca de ello de lo que nos damos cuenta. Sé qué clase de idiota, indigno y egoísta era cuando Dios me habló y me perdonó. Entonces aprendí que Él quería que yo fuera quien *liderara* y que mi esposa se *sometiera*, pero que mi liderazgo debía venir de un corazón manso y gentil. Eso es hacer las cosas a su manera, mostrando gracia y mucha paciencia hacia nuestras esposas aun cuando ellas no estén siguiendo el sistema, o cuando nuestros hijos nos desafían.

4) Ofrezca corrección

Un líder debe *corregir* a aquellos que están bajo su autoridad. Es importante comprender lo que la palabra «corregir» significa. Primero, significa brindar claridad a la *Palabra* y a la voluntad de Dios en cada situación, o en otras palabras, tener y seguir un plan que agrade a Dios. Segundo, significa implementar el plan que se seguirá, valerse por sí mismo, presionar, no darse por vencido, no retroceder y no ceder nuestra responsabilidad. Cuando Dios le hable a través de su *Palabra* no diga: «Pues, eso fue bastante poderoso, ¿quizás debemos tomar uno o dos de esos principios e implementarlos?». Por favor, tómelo todo, crea y ore por todo, aplique en su vida aquello que Dios ordena. La *Biblia* dice que con Dios todas las cosas son posibles (Marcos 9:23, 10:27).

Jesús es nuestro mayor ejemplo de cómo ser líderes en nuestro hogar, y su *Palabra* nos enseña cómo hacerlo aun cuando hay pruebas y oposición. Un líder no debe comprometer su autoridad ni ser pasivo. No le debemos ceder nuestra responsabilidad o nuestra autoridad a nuestras esposas en ningún área; ni en nuestras finanzas, ni en la crianza de nuestros hijos o en cualquier cosa perteneciente a la familia. Pero recuerde, nuestras esposas son nuestras ayudantes, seríamos tontos al no incluir sus aportes en decisiones familiares. Nuestras esposas tienen una conexión distinta con nuestros hijos y deben participar en su crianza y en el funcionamiento de hogar, pero bajo el estilo administrativo de Dios: ella misma sometiéndose a la protección de usted y siguiendo su ejemplo.

PLAN DE ACCIÓN 3

Esposo: Si tiene algún miedo o reserva hacia esta exhortación de Dios, use el siguiente espacio y escriba una oración pidiéndole a Dios por la sabiduría, la gracia y la verdad para confiar en Él y trabajar en los principios que ha aprendido, pero también ore por su gracia cuando se presenta oposición de parte de su esposa e hijos.

Esposa: Si usted ha estado orando por esto, use el siguiente espacio para pedirle a Dios por la sabiduría para afirmar y alentar a su esposo a aplicar estos principios. Si tiene temor y reservas acerca del plan de Dios en cuanto al liderazgo de su esposo sobre la familia, use el siguiente espacio y confiese esos miedos y pídale a Dios por Su gracia para confiar en Él y en Su perfecto plan administrativo en el que usa a un hombre imperfecto.

SEMANA 7: DÍA 4

La influencia de un padre

Estudios han demostrado una y otra vez que a los padres se les ha dado un poder sobrenatural que sobrepasa la influencia de una madre. Debido a que Freud odiaba a su padre, aceptó a regañadientes que existía un poder sobrenatural absoluto que iba más allá de su entendimiento en la influencia que tiene un padre en el curso de la vida de un/a hijo/a. Como cristianos sabemos que esto es algo proveniente de Dios y de su perfecta voluntad para influir en la vida de un/a hijo/a en la dirección correcta.

Es el deseo de Dios usar la influencia que le dio al hombre para glorificarlo a Él y hacer su voluntad como un discípulo, esposo y padre. Por ejemplo: las estadísticas nos muestran que cuando una madre es la primera en aceptar a Cristo en su hogar, existe una probabilidad del 17 por ciento de que el resto de la familia llegue a conocer a Cristo. Pero cuando el padre es el primero en aceptar a Jesucristo, existe una probabilidad del 93 por ciento de que la familia entera llegue a conocer al Señor. Esa es una de las muchas estadísticas que demuestran la influencia que los padres tienen sobre sus hijos.

Todo esto es verdad, pero también es el plan de Dios y es esencial que el hombre tenga una ayuda a su medida para suplir apropiadamente su papel. ¿Es una esposa menos importante? ¡Por supuesto que no! Hombres, necesitamos la contribución y la ayuda de nuestras esposas; como mujeres ellas nos complementan con su sabiduría, conocimiento, discernimiento, perspectiva y regalos de Dios que nosotros no poseemos. Una esposa que es también madre posee autoridad sobre sus hijos. Ella debe seguir el plan previamente determinado acerca de la crianza de los hijos; pero los hijos deben tener claro que ella se está poniendo a sí misma bajo la protección de su esposo, haciendo su voluntad, siguiendo las reglas y el plan disciplinario. De esta manera, una esposa se encuentra bajo la protección de un liderazgo que fue dado por Dios. En un hogar donde la madre está liderando el plan de crianza, por cualquiera que sea la razón, con el tiempo la esposa *se sentirá estresada, frustrada e insatisfecha*. Todos saben lo que ocurre en sus

hogares tras puertas cerradas. Si el papá no está liderando, usted sabe por qué. El desafío es cambiar esto y, hombres, ustedes son los únicos que pueden tomar el liderazgo. ¿Comprenden esto?

Esposos y esposas, en la medida en que avancen para implementar este tipo de administración en el hogar, siempre habrá resistencia entre sí e incluso de parte de sus hijos. Por ejemplo, en mi hogar fuimos muy claros al decir que cuando mis hijos estaban desobedeciendo a mi esposa, me estaban desobedeciendo a mí. Una manera en la que protegía y apoyaba a mi esposa era diciéndoles a mis hijos: «Elijan sabiamente. Si quieren recibir una doble disciplina, ignoren a su mamá y esperen a que yo llegue a casa. Recuerden, cuando yo no estoy aquí, mamá está a cargo. Yo soy el presidente, ella es la vicepresidenta».

Si usted tiene hijos, arduamente le recomiendo que complete nuestro manual de discipulado para padres o que vea nuestra serie de videos llamada *Ser padres es un ministerio* (se encuentra en nuestro sitio web www.FDM.world). Esto le enseñará la forma de liderar en esta área. Yo incluyo a mi esposa en todas las áreas relacionadas con la toma de decisiones familiares, incluyendo las finanzas y el entrenamiento de nuestros hijos. Dios dice que somos uno mismo, entonces, ¿por qué descuidaría su aporte y ayuda?

La resistencia trae consecuencias

Hay ocasiones en las que mi esposa y yo no estamos de acuerdo y ella es llamada a ser complaciente al poner su confianza en Dios; no en Craig Caster, sino en Dios. Y cuando ella *voluntariamente cede* ante mi autoridad, sin mal humor, crueldad, y/o reteniéndose físicamente, verdaderamente está afirmando mi liderazgo.

Lea la siguiente escritura y escriba lo que Dios está diciendo:

Romanos 13:1-2: *«Todos debemos someternos a las autoridades, pues no hay autoridad que no venga de Dios. Las autoridades que hay han sido establecidas por Dios. Por lo tanto, aquel que se opone a la autoridad, en realidad se opone a lo establecido por Dios, y los que se oponen acarrearán condenación sobre ellos mismos».*

Esta es una ley espiritual establecida por Dios, los hombres no tuvieron que hacer campaña para conseguirlo. Existen autoridades que no tienen sentido, y sé que para algunos de nosotros, como para mi esposa, eso no siempre tiene sentido. Pero note que en el pasaje anterior la *Escritura* dice: «pues no hay autoridad que no venga de Dios» (verso 1). Eso es bastante inclusivo, ninguna autoridad. En este caso tenemos un gobierno sobre todos los ciudadanos (Tito 3:1; 1 Pedro 2:13-17); pero Dios también habla de la

iglesia y la autoridad de los pastores sobre todos los creyentes (Hebreos 13:7, 17), del liderazgo del esposo sobre su esposa (1 Corintios 11:3, 8-9; Efesios 5:22), de la autoridad de los padres sobre sus hijos (Éxodo 20:12; Proverbios 6:20-22; 23-22; Efesios 6:1), de la posición de los amos sobre sus siervos (Efesios 6:5-8; Colosenses 3:22; 1 Pedro 2:18). Creo que podemos comprender el punto.

Observe también que «las autoridades han sido establecidas por Dios» (verso 1). Esta misma palabra es usada en Hechos 13:48 para referirse a la designación de Dios: « [...] todos los que estaban destinados a recibir la vida eterna creyeron». En otras palabras, Dios es quien orquesta todas las cosas, para que sea Él el que controle quién es la autoridad. Eso significa: buenos oficiales del gobierno y malos, buenos y malos pastores, buenos y malos esposos, buenos y malos padres, buenos y malos trabajadores. Quizás no comprendamos esto, pero eso es lo que la *Palabra de Dios* dice. ¿Por qué cree usted que hubo y hay muchos mártires? Cristianos han sido matados bajo la mano del gobierno (así como muchas otras autoridades) por no negar su fe, aun cuando eran amenazados de muerte. Los mártires vivían y morían bajo el principio de que «no hay autoridad que no venga de Dios».

La *Escritura* también señala que «aquel que se opone a la autoridad, en realidad se opone a lo establecido por Dios» (verso 2), lo cual es rebelarse directamente en contra del Señor. Resistir esta orden, trae juicio divino a su vida. Dios declaró la existencia de estas leyes espirituales, las cuales son muy similares a las leyes físicas que discutimos anteriormente, como por ejemplo, la gravedad. La gravedad es algo bueno, nos mantiene con nuestros pies puestos firmes en la tierra. Eso es lo que la verdad de Dios hace, nos mantiene firmemente plantados en su voluntad para que podamos recibir Sus bendiciones debido a nuestra obediencia.

Esposos, de acuerdo con lo que se acaba de decir, Dios lo ha ungido para liderar; usted es la autoridad, Dios lo ha llamado a esta posición. Cuando el esposo dice: «Sé que se supone que yo debo liderar, pero _____ (llene el espacio en blanco)»; está resistiendo a lo que Dios le ha ordenado a hacer, rompiendo una ley espiritual, y trayendo juicio sobre usted. Este juicio puede provenir de muchas maneras: falta de poder para vivir la vida cristiana; problemas para comprender a Dios debido a su desobediencia; disminución de su intimidad con Dios, lo que resulta en la pérdida de paz, gozo, seguridad, satisfacción, y muchas otras cosas como depresión, ansiedad, duda y temor continuarán.

El desafío de la esposa es el de confiar en el Señor en cuanto al liderazgo de su esposo. Ya sea que el hombre se esté negando a tomar la autoridad, o que la esposa no esté dispuesta a ceder y aceptar el plan de Dios para el matrimonio, ambos sufrirán las consecuencias. Dios les va a dar una nalgada provocándoles algún tipo de dolor.

La desobediencia ante la ley espiritual siempre produce dolor y quizás juicio; el gozo, la paz, y la satisfacción son remplazados por la miseria y, eventualmente, por la depresión. Las estadísticas muestran que el

45 por ciento de las personas en la cristiandad consumen algún tipo de medicinas psiquiátricas debido a algunos episodios de depresión. He sido el consejero de muchos que me han dicho: «Estoy clínicamente deprimido». Después de pasar un tiempo examinando cómo se están atendiendo el uno al otro como esposo y esposa, es muy claro ver por qué están deprimidos, pues muchas veces están rompiendo como ocho leyes espirituales. Estoy sorprendido de que les esté yendo tan bien. No podemos romper las leyes espirituales sin cosechar las consecuencias: sentir la confusión interna tanto en el corazón como en la mente. La depresión puede ser el resultado del pecado que no ha sido confesado y un corazón que no se ha arrepentido, ya sea por un hombre que no está dirigiendo o una esposa que no está cediendo.

AUTOEXAMÍNESE 1

¿Puede confiarle a Dios esta verdad? ¿Cómo se siente cuando lee que Dios nos disciplina y nos motiva con dolor cuando no nos sometemos a Él? Use el siguiente espacio para escribir una oración pidiéndole por la fe para confiarle a Él esta verdad. Lea el siguiente verso para que lo ayude a confiar en Él y en que es su amor por usted es la razón por la que nos disciplina.

Hebreos 12: 5-6: «[...] y ya han olvidado la exhortación que como a hijos se les dirige: “Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni te desanimes cuando te reprenda; porque el Señor disciplina al que ama, y azota a todo el que recibe como hijo”».

El entrenamiento espiritual de la familia

Un aspecto muy importante de la autoridad del hombre consiste en la formación espiritual y la supervisión. Recuerde que hablamos de esto en la «Semana 5: Día 4», en el acápite «El liderazgo familiar es trabajo del hombre». Un hombre hace esto, primeramente orando, cediendo ante la *Palabra de Dios* y permaneciendo en ella diariamente; luego, involucrándose al escuchar, ayudar y discutir cosas espirituales con su esposa. Un esposo debe estar verdaderamente consagrado a proteger a su esposa, y el aspecto más importante de ello es su crecimiento espiritual y su vida devocional.

Efesios 5: 25-26 “Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla. Él la purificó en el lavamiento del agua por la palabra...”

Otro aspecto de la responsabilidad del hombre es el *entrenamiento* y la *disciplina* de sus hijos. Nuevamente, la guía para la disciplina solo es encontrada en la Palabra de Dios y dedicar cierto tiempo diario para leer y

orar es una necesidad. Este no es trabajo de solo una persona, sino que también requiere de pasar tiempo juntos, como esposo y esposa, hablándolo, discutiéndolo y en oración. Todo esto es hecho dentro del contexto de una relación amorosa con Dios y el uno con el otro. Espero que todos estemos comprendiendo que este compromiso, el estudio y también la obediencia es un acto de amor por Dios, confiando en que Él nos ama y quiere lo mejor para nosotros. Que un hombre debe discipular a su esposa e hijos, ayudándolos a aprender a como depender de Dios y Su Palabra, y saber que este es un compromiso eterno. Esa es nuestra comisión, producir fruto para el reino de Dios.

Efesios 6:4 *“Ustedes, los siervos, obedezcan a sus amos terrenales con temor y temblor, y con sencillez de corazón, como obedecen a Cristo”.*

Recuerdo lo que Dios me dijo en 1988: «Craig, tu primer ministerio es tu familia». Pensé: «¿Cómo pasé eso por alto?», así que comencé a enseñarles a mis hijos con un estudio bíblico semanal. Mi hija es la más pequeña, y la mayoría de las noches hablamos acerca del devocional de ese día. He visto las bendiciones resultantes de mi obediencia hacia Dios en esta disciplina bíblica. Las decisiones de vida que mis hijos adultos están tomando ahora nos bendicen a mi esposa y a mi más de lo que nosotros hubiéramos soñado.

En 1 Timoteo 3:4 leemos: « [...] que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción y con toda honestidad». *Gobernar* significa «administrar». Debemos asegurarnos de que nuestros hijos están siendo sumisos a nuestra autoridad, están honrando a nuestra esposa, y aceptando nuestro entrenamiento. Dios nos ha llamado a hacer esto.

SEMANA 7: DÍA 5

Los esposos son sacerdotes de su hogar

Este es un papel muy importante que verdaderamente ministra a su esposa e hijos. Usted es un sacerdote en su hogar, así como lo es en su Iglesia el pastor. Cuando usted realiza su papel como lo guía la *Palabra de Dios*; no solo lo está sirviendo a Él, sino también a su esposa e hijos. ¿Alguna vez se ha visto como un sacerdote?

Seis elementos importantes del sacerdocio

Primero: su devocional diario es esencial. Esto es su tiempo personal con Dios, admitiendo y demostrándoles a Dios y a su familia que usted necesita de Él, de su guianza y fuerza para vivir cada día de acuerdo con su voluntad. No puedo exhortarlo lo suficiente, su devocional diario es muy importante. Cada día yo *elijo* hacer el tiempo para estar a solas con el Señor. Necesito de Él, se lo demuestro, le digo: «Dios, te necesito. No puedo hacer esto sin ti». No puedo depender de los últimos treinta tanto años de experiencia. No puedo depender de la sabiduría que Él me ha dado anteriormente. No puedo depender de nada más que no

sea su gracia diaria. Así que voy a Él diariamente y le demuestro que no hay nada más importante para mí que Él. Necesito su gracia para ser el esposo y el padre que Él me ha llamado a ser. ¿Es su diaria devoción un ejemplo de glorificación a Cristo en su hogar?

Segundo: ser un ejemplo. Así como el pastor debe ser un ejemplo para su rebaño, también los esposos; ellos deben ser ejemplos ante sus familias de fidelidad hacia Dios. Todos fallamos en glorificar a Dios en cada situación que enfrentamos, Dios no espera que nosotros no fallemos, la pregunta es: «¿Qué debemos hacer cuando fallamos en representar a Dios en nuestro comportamiento?» Glorificar a Dios significa no buscar excusas para cualquier comportamiento, palabra o acción hecha enfrente de nuestra esposa o hijos que no ejemplifiquen a Jesús. Solo cuando un hombre está confesando su pecado fielmente al Señor y les está pidiendo a su esposa e hijos que lo perdonen por su comportamiento, está ejemplificando el sacerdocio al que Dios lo ha llamado.

Tercero: orar de manera constante y regularmente. Haga el compromiso de orar con su esposa diariamente. Esto es poder, es traer el poder de Dios a su vida. Muchos hombres batallan con esto porque continúan viendo su pasado o recordando sus errores, y sienten que no están capacitados. No observe esas cosas, solo obedezca a Dios y prosiga. Esto también incluye orar cada noche con sus hijos.

Cuarto: disciplinar a sus hijos. Si usted no sabe cómo hacer esto, vaya a nuestro sitio web (el cual ya ha sido recomendado anteriormente) y podrá encontrar gratuitamente nuestro material relacionado con este tema y estudiarlo.

Quinto: Dios dice «No dejemos de congregarnos, como es la costumbre de algunos [...]» (Hebreos 10:24-25). Esto quiere decir que usted y su familia son participantes activos de una iglesia y, por ello, su conocimiento acerca de Cristo continúa creciendo, capacitándolo para hacer su voluntad, y permitir que la iglesia tenga una función en sus vidas tal y como Dios lo ha diseñado (Efesios 4:12-16). Usted es el líder en esto, no debe dejarle a su esposa las preparaciones del domingo, ni faltar a la iglesia porque quiere ver algún deporte o hacer cualquier otra actividad que no es esencial. Recuerde, es nuestra *responsabilidad* hacer a Dios nuestra *prioridad* número uno; y las necesidades de nuestra familia, la número dos.

Lea este verso y escriba lo que Dios está diciendo en él:

Hebreos 10:24-25: *«Tengámonos en cuenta unos a otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como es la costumbre de algunos, sino animémonos unos a otros; y con más razón ahora que vemos que aquel día se acerca.»*

Sexto: la administración financiera es otro requisito. Crear un presupuesto es algo que debe hacer con su esposa. Las finanzas pueden ser un verdadero problema en el matrimonio. Una pareja joven me vino a ver buscando consejería y el esposo dijo que su esposa no estaba obedeciendo su liderazgo en el área de las finanzas. Después de indagar un poco, les pregunté: «¿Tienen un presupuesto?». Su esposa dijo: «Estamos cortos de dinero cada mes, no tenemos presupuesto, y ahora él quiere regresar a la escuela y yo le he expresado mis preocupaciones, pero su respuesta hacia mí es: “ten fe, ten fe”». Yo les dije: «Su tarea es la de ir y hacer un presupuesto. Eso incluye cómo usted está proveyendo *seguridad* financiera para su esposa y familia».

Un proveedor

Por favor, tómese el tiempo para leer los siguientes versos y medite en ellos. Piense cómo esto debe afectar su responsabilidad como esposo.

1 Timoteo 5:8: *«porque si alguno no provee para los suyos, y especialmente para los de su casa, niega la fe y es peor que un incrédulo».*

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Proveer: pronomeo (griego), significa «pensar cuidadosamente en, tomar en pensamiento a, considerar, tener en cuenta, pensar de antemano en, cuidar con fin de proveer para otra persona».⁴⁴

En esa definición de *proveer*, Dios ha puesto mucha responsabilidad sobre nosotros como esposos. Note que primero comienza con estar preparado mentalmente, pero termina con una acción. Un comentarista dice: «Proveer para la familia de uno es un problema espiritual de máxima importancia. Fallar en vivir de acuerdo al Evangelio es equivalente a la **negación de la fe**».⁴⁵

Hay muchos hombres que son flojos o rebeldes hacia Dios y no están sirviendo fielmente a Dios en el área de proveer para sus familias. También hay hombres que han hecho de sus finanzas y de sus metas financieras su prioridad número uno, sobre sus esposas e hijos. Trabajo con hombres de mucho dinero, y pueden ser engreídos y espiritualmente ciegos. Aunque, también he escuchado a hombres de distintos niveles socioeconómicos decir: «Estoy muy ocupado, mi trabajo es muy importante y no tengo el tiempo para comprometerme a hacer cosas relevantes con mi familia». Dios *establece* nuestras prioridades. Lleva

44 Arndt, William; Danker, Frederick W. y Bauer, Walter (2000): *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, p. 872, University of Chicago Press, Chicago.

45 Crossway Bibles (2008): *The ESV Study Bible*, p. 2332, Wheaton, IL.

tiempo *amar, cuidar y sustentar* a su esposa, criar a los hijos que ustedes trajeron a este mundo juntos. Si está pasando 70 horas a la semana edificando su propio reino, persiguiendo la riqueza, y sin tener la disponibilidad para trabajar en implementar estas verdades, entonces está renunciando a la responsabilidad que Dios le ha dado. Todo lo que llegue a obtener lo va a hacer miserable y pagará por años cuando llegue a perder a sus hijos o, quizás, hasta su matrimonio.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes escrituras y escriba qué principios bíblicos Jesús quiere que apliquemos a nuestras finanzas (*mammon*).

Mateo 6:24: *«Nadie puede servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o estimará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas».*

Mateo 6:33: *«Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas».*

Dios dice que para establecer nuestras prioridades debemos buscarlo a Él. Debemos confiarle nuestros trabajos, nuestra dirección y nuestras oportunidades. Debemos ser fieles en esas áreas; pero no podemos proveer a expensas de nuestra familia.

Dios nos ha dado todo lo que necesitamos

2 Pedro 1:1-4: *«Yo, Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, envié un saludo a ustedes, que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo han alcanzado una fe tan preciosa como la nuestra. Que la gracia y la paz les sea multiplicada por medio del conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos».*

Dios dice que nos ha dado cada regalo espiritual necesario para llevar a cabo Su voluntad. Sí, debemos

ceder y pasar tiempo con Él diariamente; aspirar a ser como Él; debemos elegir buscar su *Palabra* y aprender aquello que Él espera de nosotros. Esa es nuestra parte, pero Dios promete llenarnos con poder divino y *capacitarnos* para ser buenos líderes. ¿Quiere que otros vean a Cristo en usted para que su matrimonio sea un ejemplo de la relación que Cristo tiene con su Iglesia? ¿Quiere que sus hijos sean bendecidos y lleguen a convertirse en una bendición para otros donde quiera que vayan? ¿Quiere que su familia verdaderamente confíe y sirva a Dios debido a lo que Él ha hecho en usted?

Como padre es una bendición muy grande ver a sus hijos ser tentados por el mundo y llegar a la conclusión de que nada de lo que el Diablo tiene que ofrecerles se acerca a lo que ellos vieron que Dios hizo en su hogar. Cuando nuestros hijos son testigos del poder de Dios fluyendo a través de su padre, y son bendecidos por su liderazgo ejemplar en su hogar, ese es el cumplimiento de lo que Dios quiere y desea darnos a cada uno de los que decimos: «Yo lo quiero».

Hebreos 13:20-21: *«Que el Dios de paz, que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, los capacite para toda buena obra, para que hagan su voluntad, y haga en ustedes lo que a él le agrada, por medio de Jesucristo. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén».*

En pareja hagan la siguiente oración:

Padre, te agradecemos a ti, Señor Jesús, por tomarnos tal y como somos. Te alabamos, Dios, por llamarnos a hacer una tarea tan increíble y maravillosa. Nos has llamado a ser los administradores, los líderes de nuestras familias. Dios, sabemos que somos incapaces de hacer esto nosotros mismos, solo por tu gracia podemos lograrlo. Por favor, Señor, elimina toda nuestra duda y el miedo que puedan impedir que te obedezcamos en estas verdades. Oramos para que dificultes el trabajo del enemigo, reveles sus mentiras y su decepción, y las reemplaces con fe y esperanza. Es nuestro deseo glorificarte, aceptar y recibir este llamado especial que has puesto en nuestras vidas como líderes y administradores de nuestra familia. Que se haga tu voluntad en cada una de las áreas de nuestras vidas. Señor, oro por sanidad, por reconciliación entre nosotros como esposo y esposa; pero también entre nosotros y nuestros hijos. Señor, que nuestra familia te traiga gloria y honor en cada área. Pedimos esto en el nombre de Jesús. Amén.

ESTUDIO EXTENSO

Razones comunes por las que el esposo falla en liderar o la esposa en afirmar

La *Biblia* nos dice que hay razones comunes por las que los hombres fallan en liderar a sus esposas o

las mujeres en afirmar a sus esposos como Dios desea. La razón por la que tropiezan o aquello que los detiene puede ser una o más de las mencionadas a continuación. Si el Señor le habla en cualquiera de estas áreas, haga el tiempo para confesárselo y pedirle que la/lo fortalezca para depender de Él y cumplir con su llamado en su vida. Escriba sus confesiones y oraciones en los espacios provistos en cada área si es aplicable.

1. FALTA DE PERDÓN

¿Le ha hecho pensar Dios en alguien que usted necesita perdonar: padres, conyuge o ...?

Mateo 6:14-15: *«Si ustedes perdonan a los otros sus ofensas, también su Padre celestial los perdonará a ustedes. Pero si ustedes no perdonan a los otros sus ofensas, tampoco el Padre de ustedes les perdonará sus ofensas».*

Perdonar no significa:

- Que el agresor está de acuerdo con usted en que lo que hizo estuvo mal.
 - Que el agresor pide perdón.
 - Que el agresor acepta su perdón.
 - Que la relación tiene que ser o será restaurada.
-
-
-
-

2. DECEPCIÓN

Satanás ataca nuestras mentes para hacernos desobedecer a Cristo y hacer que nosotros cuestionemos lo que somos en Él.

2 Corintios 10:4-5: *«Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo».*

Satanás usa armas comunes en contra de nosotros:

- Miente para hacernos cuestionar las promesas de Dios: Juan 8:44.
- Condena o realiza acusaciones en contra de otros o de nosotros mismos: Apocalipsis 12: 9,10
- Nos recuerda nuestro pasado en lugar de ver quiénes somos en Cristo: 2 Corintios 5: 17-21

3. PERSECUCIÓN

¿Está usted listo y dispuesto a ser paciente con su cónyuge mientras trabajan juntos en hacer estos cambios?

Lea los siguientes versos y explique su significado:

Romanos 5: 2-5, *“por quien tenemos también, por la fe, acceso a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos regocijamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en los sufrimientos, porque sabemos que los sufrimientos producen resistencia, la resistencia produce un carácter aprobado, y el carácter aprobado produce esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado”*.

1 Pedro 2:20-21: *«Porque ¿qué mérito hay en soportar malos tratos por hacer algo malo? Pero cuando se sufre por hacer el bien y se aguanta el castigo, entonces sí es meritorio ante Dios. Y ustedes fueron llamados para esto. Porque también Cristo sufrió por nosotros, con lo que nos dio un ejemplo para que sigamos sus pasos»*.

4. EGOÍSMO.

Recuerde, no es hacerlo a nuestra manera, sino a la de Él. No es nuestro tiempo, sino el de Él. ¡Persevere!

1 Corintios 13:5: *« [...] no busca lo suyo»*

Lucas 9:23: *«Y a todos les decía: “Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”»*.

Lucas 14:26: *«Si alguno viene a mí, y no renuncia a su padre y a su madre, ni a su mujer y sus hijos, ni a sus hermanos y hermanas, y ni siquiera a su propia vida, no puede ser mi discípulo».*

Satanás desea distraer su enfoque y atención de las prioridades de Dios hacia cosas que no son de Dios: sus fallas del pasado, el mundo o usted mismo y sus deseos.

Dios nos pone a prueba

1 Tesalonicenses 2:4: *«sino que hablamos porque Dios nos aprobó y nos confió el evangelio. No buscamos agradar a los hombres, sino a Dios, que es quien examina nuestro corazón».*

Dios nos refina

Malaquías 3:3: *«Se sentará para refinar y limpiar la plata, es decir, limpiará y refinará a los hijos de Leví como se refinan el oro y la plata, para que ellos le presenten al Señor las ofrendas justas».*

Dios nos dice que pone a prueba nuestros corazones y nos refina a través del proceso de la purificación. Él nos dice que esto es un proceso, no un evento de una sola vez. Mientras sus pruebas revelan el pecado en nosotros y en nuestro cónyuge, Dios desea que le confesemos nuestro pecado y nos comprometamos a depender de Él diariamente para negarnos ante nuestros caminos pecaminosos, aprender de Él, y buscar su poder para seguirlo. Nuestra parte es la de comprometernos con Dios y su *Palabra* e ir humildemente ante Él en oración para pedirle que nos transforme. Si caminamos en obediencia ante su *Palabra*, hará el trabajo de transformación en nosotros para que podamos glorificarlo amando a nuestro cónyuge y supliendo sus necesidades de compañerismo únicas, tal y como Él diseñó que lo hiciéramos.

Dios no dice que somos perfectos porque hacemos todo perfectamente bien, sino que somos perfectos cuando caminamos con un corazón perfectamente enfocado en Él.

Salmos 101:2: *«En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa».*

Un «corazón íntegro» es un corazón firmemente direccionado hacia Dios y motivado por el amor para caminar de una manera que lo satisfaga a Él en todas las cosas. Escriba una oración donde le diga a Dios que le dé un corazón íntegro para que usted y su casa puedan caminar de la manera que Él ha dicho.

Lea el siguiente verso y responda las siguientes preguntas.

2 Pedro 1:2-11 *“Que la gracia y la paz les sea multiplicada por medio del conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos. Por eso, ustedes deben esforzarse por añadir virtud a su fe, conocimiento a su virtud, dominio propio al conocimiento; paciencia al dominio propio, piedad a la paciencia, afecto fraternal a la piedad, y amor al afecto fraternal. Si todo esto abunda en ustedes, serán muy útiles y productivos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Quien no tiene todo esto es corto de vista, o ciego, y ha olvidado que sus antiguos pecados fueron limpiados. Por eso, hermanos, procuren fortalecer su llamado y elección. Si hacen esto, jamás caerán. De esta manera se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.*

1. ¿Cree que Dios le ha dado preciosas y grandísimas promesas? Enliste las promesas que Dios le ha dado. Ejemplo: *Su salvación, el perdón de todos sus pecados, etc.*

(Aquí hay más ejemplos para ayudarle).

Salmos 73:23-24, Salmos 91:1-2, Salmos 103:8-18, Proverbios 3:5-6, Mateo 11:28-30, Romanos 8:28-39, 1 Corintios 10:13, 2 Corintios 5:17, 2 Corintios 9:8, Efesios 6:10-12, Filipenses 4:5-7, Tito 3:4-6, Santiago 1:2-4, 1 Pedro 4: 6-7.

2. Por Su naturaleza divina, somos valientes, victoriosos y capaces de hacer Su voluntad. Podemos convertirnos en los líderes, esposos y padres, esposas y madres que Él nos ha llamado a ser <<¡todo lo puedo en Cristo que me fortalece!>>. (Filipenses 4:13). No es a través de nuestro propio poder ya que no poseemos ninguno, <<Yo soy la vid y ustedes los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí ustedes nada pueden hacer>>. (Juan 15:5) Es debido solo a Su gracia que somos capaces de hacer esto <<Entonces Jesús les dijo una vez más: “La paz sea con ustedes. Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes”>>. Use las siguientes líneas y explique de donde obtenemos nuestras fuerzas, como nos apropiamos de esa fuerza, y cual es el resultado. Si Dios nos da todo lo que necesitamos, ¿qué es lo que Él quiere que hagamos con ella?

Sea paciente. No se desanime. Comprométase a ser diariamente transformado por su amor y su Espíritu. Acepte su responsabilidad al fallar y observe lo que Dios hace.

Apendice A es una *Autoevaluacion de Discipulado Matrimonial*. Usted quizás debería de revisarlo de vez en cuando para ver si esta siendo obediente a los principios bíblicos dados en este manual. Ademas si las cosas comienzan a salirse de orden, realice la Autoexaminacion solo/a, y luego háganla en pareja.

Apéndice

<i>Apéndice A</i>	309
AUTOEVALUACIÓN DE DISCIPULADO MATRIMONIAL	
<i>Apéndice B</i>	311
COMPROMETIENDO SU VIDA CON CRISTO	
<i>Apéndice C</i>	313
COMO DESARROLLAR INTIMIDAD CON DIOS A TRAVÉS DE DEVOCIONALES DIARIOS	
<i>Apéndice D</i>	315
ESCUCHANDO EFECTIVAMENTE	
<i>Apéndice E – Hoja de trabajo</i>	319
MEJORE SUS HÁBITOS PARA TENER UNA COMUNICACIÓN AMOROSA	
<i>Apéndice F – Hoja de trabajo</i>	321
ROMPIENDO EL CICLO DE UNA COMUNICACIÓN QUE NO ES AMOROSA	
<i>Apéndice G – Hoja de trabajo</i>	325
ACERCA DE LAS NECESIDADES DEL ESPOSO	
<i>Apéndice H – Hoja de trabajo</i>	338
EL ESPOSO RESPONDIENDO BÍBLICAMENTE ANTE LA OPOSICIÓN	
<i>Apéndice I</i>	340
MANERAS ESPECÍFICAS EN LAS QUE UN ESPOSO PUEDE SANTIFICAR A SU ESPOSA A TRAVÉS DE LA ESCRITURA	
<i>Apéndice J – Hoja de trabajo</i>	342
ACERCA DE LAS NECESIDADES DE LA ESPOSA	
<i>Apéndice K</i>	355
TRABAJANDO JUNTOS EN LA GUÍA DE LAS NECESIDADES DE COMPAÑERISMO	
<i>Apéndice L</i>	360
RAZONES POR LAS QUE LOS ESPOSOS FALLAN EN LIDERAR O LAS ESPOSAS EN AFIRMARLOS	
<i>Apéndice M</i>	365
INTIMIDAD SEXUAL EN EL MATRIMONIO	
<i>Apéndice N</i>	370
INTIMIDAD SEXUAL EN EL MATRIMONIO	
<i>Apéndice O – Hoja de trabajo</i>	378
EL CONFÍAR EN DIOS EN SU MATRIMONIO SIGNIFICA PRACTICAR EL PERDÓN	
<i>Apéndice P</i>	397
GLOSARIO DE PALABRAS Y TÉRMINOS	

Apéndice A

Autoevaluación de discipulado matrimonial

(Revise cada cierto tiempo después de haber completado el manual)

Después de conocer el plan de Dios para su matrimonio, continuará experimentando dificultades. Quizás esté preguntándose si dicho plan está realmente funcionando o se sienta frustrado porque su cónyuge no está cooperando. Si esto ocurre, ¡no entre en pánico ni acuda a los métodos del mundo! ¡No recurra a los hábitos del pasado! En lugar de esto, use la siguiente evaluación para discernir la verdadera raíz del problema. Examine su vida atendiendo a los aspectos que a continuación se relacionan.

Construyendo un fundamento espiritual

- ¿Cómo se encuentra su vida devocional? ¿Usaría palabras como: adorando, escuchando, agradeciendo, confesando, intercediendo, etc., para describir su diaria comunicación con Dios? Lea el Salmo 1:1-3.
- ¿Lee y medita en la *Palabra de Dios* en un momento diario de silencio?
- ¿Está confiando en Dios en cuanto a sus finanzas y se encuentra diezmando regularmente?
- ¿Sus prioridades se encuentran de acuerdo a los deseos de Dios para usted y su familia? ¿Es el fruto del Espíritu evidente en su vida? (Gálatas 5:22,23.)

Recuerde: ¡Usted debe depender del Señor! ¡La llave no se encuentra en sus métodos, sino en una relación con Dios!

Comunicándose en amor

- Realice la Hoja de trabajo titulada: «Mejore sus hábitos para tener una comunicación amorosa». (Vea el Apéndice E.)
- ¿Ha estado reaccionando en la carne ante su cónyuge, o respondiéndole en amor?
- Tómese el tiempo para revisar el acápite «Lo que el amor no es», el cual se encuentra en la «Semana 3» del día 2 al 5. ¿Son estas áreas en las que necesita mejorar su comunicación o disculparse con su cónyuge?
- ¿Ha estado usando la Hoja de trabajo titulada «Rompiendo el ciclo de una comunicación que no es amorosa»? (Vea el Apéndice F.)

Recuerde: *Su comunicación con y hacia su cónyuge refleja el valor que ha puesto sobre él/ella.*

Supliendo las necesidades de compañerismo de su cónyuge

- La mejor manera de liderar o de honrar es a través del ejemplo personal. ¿Lo está haciendo?
- ¿Están usted y su cónyuge trabajando juntos y apoyándose el uno al otro? ¿Cómo es su estilo administrativo?
- ¿Necesita discipulado adicional en la crianza de sus hijos, administración financiera o alguna otra área?
- ¿Está orando regularmente con y por su cónyuge? ¿Ha seguido adelante con su compromiso de tener un estudio familiar bíblico en su casa?

Recuerde: *Dios lo/a ama y ama a su cónyuge. Usted debe confiar en Dios, pues no le ha dado una tarea que va más allá de su habilidad si confía en Él y obedece su voluntad.*

¿Le ha revelado Dios áreas dentro de sus relaciones familiares en las que usted se haya apartado? Si es así, siga los siguientes pasos para poner su hogar en orden:

1. Confiese ante Dios sus pecados, reconozca sus debilidades, errores y fracasos.
2. Reciba el perdón de Dios. Permítale acogerlo en sus brazos de gracia y amor.
3. Arrepiéntase y muéstrelo alejándose de su error y comprometiéndose a obedecer la voluntad de Dios.
4. Pida el perdón de su cónyuge, si es necesario.
5. Esté dispuesto/a a perdonar a su cónyuge, así como Dios en Cristo lo/a ha perdonado.

Apéndice B

Comprometiendo su vida con Cristo

Quizás haya batallado en algunas áreas del matrimonio y ahora se da cuenta de que es el resultado de una débil o inconsciente vida espiritual. Dios promete bendecirnos, alentarnos y fortalecernos si nos sometemos a su potestad.

Salmos 29:11: *«Jehová dará poder a su pueblo; Jehová bendecirá a su pueblo con paz».*

Escríble una oración al Señor comprometiéndose a ponerlo a Él en el primer lugar de su vida y pidiéndole que lo/a ayude a desempeñar el papel que le ha dado dentro de su matrimonio.

Quizás nunca ha rendido su vida a Cristo. Sepa que Dios lo/a ama y ha provisto la manera para que tenga una relación con Él. Usted simplemente debe:

1. Reconocer y admitir que es un pecador.

Romanos 3:23: *« [...] por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios [...]»*

Romanos 6:23: *«Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».*

2. Creer que Jesús murió en la cruz por sus pecados, que es el único camino que existe para que los pecadores sean perdonados y reconciliados con Dios.

Juan 14:6: *«Jesús le dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”».*

Hechos 4:12: *«Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos».*

3. Confesarle sus pecados a Jesús, arrepentirse y pedirle que lo/a perdone.

Hechos 3:19: *«Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio [...]».*

Romanos 10:9: *«[...] que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo».*

4. Pedirle a Jesús que entre a su corazón y recibirlo como su Señor y Salvador.

Juan 1:12: *«Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios».*

Repita la siguiente oración:

Señor Jesús, reconozco que soy un pecador. Te pido perdón por mi pecado. Gracias por morir en la cruz por mí y por pagar el precio por mi pecado. Por favor, entra en mi corazón. Lléname con tu Espíritu Santo y ayúdame a ser tu discípulo. Gracias por perdonarme y venir a mi vida. Gracias por que ahora soy un/a hijo/a de Dios y algún día te seguiré al cielo. Amén

Apéndice C

Como desarrollar intimidad con Dios a través de devocionales diarios

- **Intimidad** – *significa «marcado con una asociación muy cercana, contacto, o amistad que se desarrolla a través de una larga asociación»; «muy familiar, lo que sugiere cordialidad informal o privacidad»; «de una naturaleza muy personal».*

Para desarrollar su *intimidad* con Dios siga los siguientes pasos:

1. Escoja la mejor hora del día (mañana o noche) para comprometerse a hacer el tiempo para tener un devocional. No se exponga al fracaso al establecer una meta que no le será posible lograr. Comience con poco tiempo y aumentelo mientras crezca (15 minutos sería bueno para comenzar).
2. Escoja un libro de la *Biblia*. Lea un capítulo, o menos si es largo. Tal vez pueda elegir versos en los que quiera meditar o quiera añadir un devocional diario. Encuentre un libro de devocionales diarios que lo ayude en estos tiempos.
3. Ore, especialmente por las verdades que ha leído y pídale a Dios que le hable acerca de cómo puede obedecer y qué debe hacer o cambiar en su vida.
4. Pase algunos minutos en silencio. Quizás esto le será incómodo al principio. Viviendo en un mundo lleno de ruido, la mayoría de nosotros no estamos acostumbrados a sentarnos en silencio. Persevere y Dios le será fiel al hablarle. ¡Recuerde que el Espíritu Santo está morando en su corazón y mente y puede ministrarle a usted en sus pensamientos!
5. Comience un diario. Escriba lo que significan para usted los versos que lee cada día.

Diario – *«Una recopilación de experiencias, ideas, o reflexiones mantenidas regularmente para uso personal».*

6. Use los siguientes puntos importantes, los cuales le ayudarán a orar efectivamente:

Adoración – *Alabe y adore a Dios.*

Confesión – *Confiese y arrepíentase de cualquiera de sus pecados.*

Agradecimiento – *Expresa gratitud por las bendiciones de Dios en su vida.*

Súplica – *Humildemente, haga peticiones por sus necesidades y las de otros.*

7. Ore para que Dios lo ayude a saber y reconocer su presencia a lo largo del día.

Apéndice D

Escuchando efectivamente

(AUTOEVALUACIÓN)

Complete la siguiente evaluación y posteriormente vaya al Apéndice donde se encuentra la Hoja de trabajo: «Mejore sus hábitos para tener una comunicación amorosa», pues lo/a ayudará a volverse más consciente de sus hábitos de oyente. Conteste cada pregunta honestamente y con seriedad. Esta actividad debería realizarse cada vez que haya una comunicación que no sea amorosa entre un esposo y su esposa, hasta que exista comprensión y la práctica del perdón y la reconciliación sea algo regular en la relación.

COMUNICANDO CONOCIMIENTOS Y ACTITUDES

#	Usted...	La mayoría de las veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi nunca
1	¿Ignora a su cónyuge cuando no está de acuerdo con él/ella o cuando no quiere escucharlo/a?				
2	¿Se concentra en lo que le están diciendo aunque no esté verdaderamente interesado?				
3	¿Supone que sabe lo que su cónyuge le va a decir y deja de escuchar?				
4	¿Repite lo que su cónyuge le acaba de decir?				
5	¿Escucha el punto de vista de su cónyuge, aunque sea diferente al de usted?				
6	¿Está dispuesto a aprender algo de su cónyuge, aunque parezca ser algo insignificante?				
7	¿Averigua el significado de las palabras cuando son usadas en maneras que no le son familiares?				
8	¿Comienza una discusión mientras su cónyuge aún está hablando?				
9	¿Da la apariencia de estar escuchando cuando no lo está?				

COMUNICANDO CONOCIMIENTOS Y ACTITUDES

#	Usted...	La mayoría de las veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi nunca
10	¿Sueña despierto mientras su cónyuge le está hablando?				
11	¿Escucha ideas, no solo hechos?				
12	¿Reconoce que las palabras no siempre significan lo mismo para diferentes personas?				
13	¿Escucha solo lo que quiere escuchar, ignorando todo el mensaje de su cónyuge?				
14	¿Mira a su cónyuge cuando le está hablando?				
15	¿Se enfoca en el valor de su cónyuge en lugar de en cómo él/ella es físicamente?				
16	¿Sabe ante qué palabras y frases usted tiende a responder emocionalmente y de una manera resentida?				
17	¿Piensa sobre lo que quiere lograr con su comunicación?				
18	¿Planea el mejor momento para decir lo que quiere decir?				
19	¿Piensa sobre cómo la otra persona reaccionaría ante lo que usted tiene que decir?				
20	¿Considera la mejor manera para comunicarse (escrita o verbal) y/o el momento adecuado?				
21	¿Siempre se preocupa por la condición emocional de su cónyuge cuando habla con él/ella (si está estresado/a, triste, preocupado/a, hostil, desinteresado/a, apurado/a, enojado/a, etc.)?				
22	¿Ajusta su comunicación de acuerdo con la personalidad de su cónyuge?				
23	¿Asume que su cónyuge sabe y entiende lo que usted está comunicando y/o le ha comunicado?				
24	¿Permite que su cónyuge exprese sentimientos negativos hacia usted respetuosamente y sin ponerse a la defensiva?				
25	¿Regularmente hace el esfuerzo para mejorar su eficiencia para escuchar?				
26	¿Toma notas cuando sea necesario para ayudarlo a recordar?				
27	¿Escucha con atención sin ser distraído por sus alrededores y/o su cónyuge?				

COMUNICANDO CONOCIMIENTOS Y ACTITUDES

#	Usted...	La mayoría de las veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi nunca
28	¿Escucha a su cónyuge sin juzgarlo o criticarlo?				
29	¿Repite instrucciones y mensajes para asegurarse de que entiende correctamente?				
30	¿Escucha a su cónyuge con ciertas suposiciones y actitudes preconcebidas?				
31	¿Toma responsabilidad en su parte de la comunicación no amorosa al pedirles perdón a Dios y a su cónyuge?				
32	¿Discute con sus hijos cualquier dificultad que usted este teniendo con su cónyuge?				

Nota: Asegúrese de completar todas las páginas de esta autoevaluación

Tabla de puntaje de la autoevaluación

Circule el número que representa la categoría que marcó en cada una de las preguntas de la autoevaluación.

#	La Mayoría de las Veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi Nunca
1	1	2	3	4
2	4	3	2	1
3	1	2	3	4
4	4	3	2	1
5	4	3	2	1
6	4	3	2	1
7	4	3	2	1
8	1	2	3	4
9	1	2	3	4
10	1	2	3	4
11	4	3	2	1
12	4	3	2	1
13	1	2	3	4
14	4	3	2	1
15	4	3	2	1
16	4	3	2	1
17	4	3	2	1
18	4	3	2	1
19	4	3	2	1

MANUAL DE DISCIPULADO MATRIMONIAL

#	La Mayoría de las Veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi Nunca
20	4	3	2	1
21	4	3	2	1
22	4	3	2	1
23	1	2	3	4
24	4	3	2	1
25	4	3	2	1
26	4	3	2	1
27	4	3	2	1
28	4	3	2	1
29	4	3	2	1
30	1	2	3	4
31	4	3	2	1
32	1	2	3	4
Total				

GRAN TOTAL _____

110-120:	Excelente oyente	_____
99-109:	Oyente por encima del promedio	_____
88-98:	Oyente promedio	_____
77-87:	Oyente razonable	_____
<77:	Mal o muy mal oyente	_____

Como ya se ha mencionado, también hemos incluido en los Apéndices una Hoja de trabajo adicional titulada: «Mejore sus hábitos para tener una comunicación amorosa», la cual deberá usarse con esta autoevaluación cuando entre usted y su cónyuge ocurra una comunicación que no es amorosa.

Recuerde: Un verdadero discípulo de Cristo no se encuentra simplemente tratando de obtener conocimiento intelectual; un verdadero discípulo invierte en aprender y en vivir de acuerdo con los principios que Dios enseña en su *Palabra*. Su inversión en aprender y vivir de acuerdo con los principios que Dios le revela a través de este material transformará su vida como Dios desea.

Apéndice E – Hoja de trabajo

Mejore sus hábitos para tener una comunicación amorosa

(Complétela de manera individual, luego revísela y discutan en pareja)

Después de haber completado la Hoja de trabajo: «Escuchando efectivamente» (autoevaluación) y de que haya obtenido su puntaje total, enliste por orden de prioridad aquellas áreas que necesita cambiar.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Ahora revise el acápite titulado «Lo que el amor no es», el cual se encuentra en la «Semana 3» del día 2 al 5, y enliste por orden de prioridad cualquier hábito de comunicación que no es bíblico y que haya estado practicando en su hogar. Ore por la gracia y la fuerza de Dios para cambiarlos.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Si cree que no ha estado demostrando una comunicación amorosa hacia sus hijos (o hacia un hijo/a en particular), le recomiendo que siga los siguientes pasos para la reconciliación:

1. Confiésele esto al Señor y pídale que lo perdone por no comunicarle amor a su(s) hijo(s).

1 Juan 1:9: *«Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad».*

2. Pídale a Dios que llene su corazón con un amor renovado por su(s) hijo(s).

Romanos 5:5: *«Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».*

3. Vaya a su(s) hijo(s) y hágales una confesión apropiada para su edad. Por ejemplo: «Te amo, pero sé que no he estado demostrando ese amor con mis palabras. He sido muy impaciente, (cruel, etc.) y necesito disculparme. Por favor, perdóname. Te amo y soy afortunado/a de ser tu mamá/papá».

4. Ore con su hijo/a.

Escriba una oración de compromiso para buscar al Señor y pedirle Su poder para cambiar estas áreas y convertirse en el padre/madre que Dios desea.

Apéndice F – Hoja de trabajo

Rompiendo el ciclo de una comunicación que no es amorosa

Primer Paso: Cada noche, pase algo de tiempo a solas con el Señor. Pídale que ablande su corazón y que le hable acerca de lo que pudo haber hecho diferente durante las discusiones, los argumentos o las situaciones que enfrentó con su cónyuge durante ese día. Escriba lo que descubrió en el espacio provisto.

2 Corintios 13:5: «Examínense ustedes mismos y vean si permanecen en la fe; pónganse a prueba ustedes mismos. ¿O acaso ustedes mismos no se conocen? ¿Acaso no saben que Jesucristo está en ustedes? ¡A menos que no hayan pasado la prueba!»

Pregúntele al Señor: ¿Hubo algo que pude haber dicho o hecho para glorificarte y/o impedir que una situación se convirtiera en un argumento para enfrentar a mi cónyuge?

Segundo Paso: Lea los siguientes versos y pídale al Señor que le revele áreas en las que necesita mejorar.

1 Corintios 13:4-8^a: «El amor es sufrido (paciente), es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser [...]».

1. ¿Fue usted impaciente? Ser paciente significa que usted ha ejercitado el fruto del Espíritu.

Galatas 5:22 «Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe [...]».

¿Salió a relucir su carne buscando injusticia por un mal recibido o batallando para salirse con la suya?
Explique:

2. ¿Fue usted cruel? Lo opuesto a la amabilidad es la crueldad.

Romanos 12:10: *«Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás».*

¿Provocó a su cónyuge? ¿Se enojó, alzó la voz o dijo cosas groseras que lo/a lastimaron? ¿Juzgó, ignoró o guarda rencor hacia su cónyuge? Explique:

3. ¿Fueron los celos un motivo detrás de la reacción hacia su cónyuge? Tenga en cuenta el siguiente verso y explique:

Romanos 13:13-14: *«Vivamos con honestidad, como a la luz del día, y no andemos en glotonerías ni en borracheras, ni en lujurias y lascivias, ni en contiendas y envidias. Más bien, revistámonos del Señor Jesucristo, y no busquemos satisfacer los deseos de la carne».*

4. ¿Fue arrogante o altanero/a? ¿Menospreció a su cónyuge o le hizo sentir que no era importante? Tenga en cuenta el siguiente verso y explique:

1 Pedro 5:5: *«También ustedes, los jóvenes, muestren respeto ante los ancianos, y todos ustedes, practiquen el mutuo respeto. Revístanse de humildad, porque: Dios resiste a los soberbios, pero se muestra favorable a los humildes».*

5. ¿Fue grosero/a o impropio/a?

Efesios 4:29: «No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes».

¿Avergonzó a su cónyuge o dijo algo malo acerca de él/ella enfrente de alguien más? ¿Fue grosero/a, hizo algo que él/ella le pidió que no hiciera? Explique:

6. ¿Estaba pensando solo acerca de usted sin considerar el punto de vista de su cónyuge? Tenga en cuenta el siguiente verso y explique:

Filipenses 2:3: «No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo».

7. ¿Ha estado almacenando malos pensamientos hacia su cónyuge por minutos, horas o días? Dios nos ha dicho que no almacenemos malos pensamientos, sino que perdonemos.

2 Corintios 10:5: « [...] y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo».

Debe asumir responsabilidad por permitir que su mente sea consumida con malos o perversos pensamientos hacia su cónyuge. Si Dios nos conoce, Él ve nuestro pecado del pasado, presente y futuro, y aun así sus pensamientos hacia nosotros son solo buenos (**Salmos 139:17-18**). Entonces, ¿cómo podemos justificar malos pensamientos hacia nuestro cónyuge? Si este es su problema, ¿qué pensamientos y actitudes debe confesar y entregar al Señor? Identifique las áreas específicas o los orígenes que están causando su amargura o resentimiento.

8. ¿Ha estado permitiendo que el desaliento y la desesperanza hacia su matrimonio lo/a abrumen?

Romanos 5:5: «Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».

Jeremías 29:11: «Sólo yo sé los planes que tengo para ustedes. Son planes para su bien, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza».

¿Ha dudado de Dios y de Su poder omnipotente que intercede por usted? «El amor todo lo espera», no todo lo duda. Si usted duda de Dios por estarse enfocando en problemas del pasado o del presente, y no en el Dios amoroso y todopoderoso, se desalentará y reflejará esto en su relación con su cónyuge. Dentro de su matrimonio, ¿de qué maneras ha estado dudando de Dios?

Explique su respuesta a las interrogantes anteriores, y si ha dudado del poder de Dios y de su bondad hacia usted, confíéselo y escriba una oración pidiéndole ayuda para confiarle su matrimonio.

Tercer Paso: Ore y pídale perdón a Dios.

Cuarto Paso: Ore y pídale a Dios humildad y fuerza; y que le provea el mejor momento para sentarse con su cónyuge, admitir sus fallas y pedir perdón. Oren juntos y pídanle a Dios la fuerza para romper los hábitos impíos que han estado practicando con el paso del tiempo.

Recuerde: Comprender cómo suplir las necesidades de compañerismo el uno del otro como esposo y esposa lleva tiempo y requiere de una comunicación amorosa. También requiere de un corazón dispuesto que desea aprender y cambiar.

¿Está usted de acuerdo? Sí No

¿Ha terminado de aprender? Sí No

Escriba su oración para cambiar y su compromiso para orar por la gracia de Dios diariamente para romper estos malos hábitos.

Apéndice G – Hoja de trabajo

Acerca de las necesidades del esposo

Las siguientes dos hojas de trabajo son esenciales para que usted aplique lo que ha aprendido. Es vitalmente importante completarlas y darle seguimiento al revisar el material con su esposa. Las parejas para tener éxito en la edificación de un matrimonio saludable, deben aprender a suplir las necesidades de compañerismo de cada uno. Por favor, lea las siguientes instrucciones, las hojas de trabajo les seguirán.

1. Instrucciones. Hoja de trabajo #1: Esposo, ¿se siente afirmado por su esposa?

Esta hoja de trabajo ayudará a los esposos a identificar necesidades de compañerismo específicas que fueron dadas por Dios y proporcionará orientación para las esposas. Al hacer una evaluación en privado y encomendarla en oración a Dios, un hombre puede revelar su perspectiva acerca de cada área de la relación, y mostrarle a su esposa cómo suplir mejor sus necesidades. Completar esta hoja de trabajo puede llevar a un nuevo o renovado entendimiento de por qué un esposo no está disfrutando la intimidad y/o el compañerismo con su esposa. Muchas veces, cuando un esposo no es afirmado por su esposa en algunas áreas, su carne y/o el enemigo provocan confusión en él, lo que trae como resultado que busque esa afirmación en otro lado. Muchos hombres, debido a este problema, no están invirtiendo completamente en la relación matrimonial y en su familia. Esto resultará en el fracaso para suplir las necesidades de compañerismo de su esposa. Si no confía y se afianza en la *Palabra* y el poder de Dios para proporcionarle a su esposa la ayuda que necesita, su matrimonio puede convertirse en un espiral que va cabeza abajo. Por último, lea las instrucciones y ejemplos en la parte de abajo de esta hoja de trabajo para que aprenda a incorporarla a la Hoja de trabajo #2.

2. Instrucciones. Hoja de trabajo #2: Sugerencias específicas, prácticas y sin juicio para su esposa.

El propósito de la Hoja de trabajo #2 es que el esposo en oración escriba sugerencias específicas, prácticas y sin juicio que su esposa puede realizar para mejorar la manera de afirmarlo en áreas específicas. Será importante para el esposo no abrumar a su esposa para que ella pueda comenzar a trabajar en cada una de las áreas que no son perfectas.

Para lograr esto el esposo debe dar 1 o 2 sugerencias por cada área específica en la que calificó a su esposa con menos de 4. Algunos hombres quizás tendrán dificultad completando esta hoja de trabajo, pero los exhortamos a no abandonar la actividad, y los invitamos a orar para que Dios influya en sus sugerencias. Sea específico y no generalice. Haga las sugerencias prácticas para que la implementación sea posible, tangible y sin juicio para que su esposa no se desaliente. Busque ayuda adicional de algún líder de su iglesia, un mentor asignado o su pastor, si es necesario.

Sugerencias adicionales

Hombres, después de que completen las dos hojas de trabajo y estén listos para discutir las con sus esposas, asegúrense de que ellas tengan un cuaderno de notas para escribir sus respuestas acerca de las sugerencias específicas, prácticas y sin juicio que usted como esposo le dio para que pueda comenzar a afirmarlo. Además, tengan en cuenta las siguientes sugerencias:

- Encuentre un momento y lugar privado en el que cuidadosamente pueda presentarle a su esposa 1 o 2 sugerencias de las que escribió en la Hoja de trabajo #2 teniendo en cuenta cada una de las categorías de la Hoja de trabajo #1 en las que le dio a su esposa un puntaje de 4 o menos. Recuerde, debe comunicarse de una manera que glorifique a Cristo. Busque ayuda de algún líder de su iglesia, su mentor, o su pastor, si las cosas se complican, pero no abandone este ejercicio.
- Sugerimos que las parejas comiencen la discusión orando, pidiéndole a Dios la gracia y la gentileza en su comunicación para que la esposa tenga un corazón receptivo y no una actitud defensiva; y que los proteja a ambos de los ataques del enemigo y de sus intentos por desalentarlos en su obediencia a Cristo.
- Alentamos a la esposa a resistir los ataques del enemigo al tentarla para que responda de una manera defensiva. Sugerimos que la esposa le repita a su esposo lo que le escuchó decir antes de escribir su respuesta práctica. Las esposas deben ser lo más específicas posible al escribir su opinión en cuanto a las sugerencias de su esposo para que ella lo afirme.

Recuerde:

- Dios bendice la obediencia.
- Su fidelidad en completar todos los ejercicios verdaderamente es el comienzo de una maravillosa relación con su cónyuge en Cristo.
- Nuestra *transformación* toma lugar solo cuando nosotros dependemos de Él. Esto significa nuestra devoción diaria y nuestra obediencia a Su palabra, incluyendo la confesión y el arrepentimiento de nuestros errores, ya que son críticos en este proceso.
- Para ver a Jesús hacer milagros, los discípulos tuvieron que seguirlo.

También recuerde, practicar el perdón bíblico, la reconciliación y una comunicación amorosa, son las herramientas que Dios usa para romper la capa endurecida de nuestro corazón y el de nuestro cónyuge para que su *Palabra* y su gracia puedan tener el impacto que Él desea. Obtendremos la victoria si venimos a Él, lo escuchamos y hacemos Su voluntad.

HOJA DE TRABAJO #1 (Autoexaminación)

Esposo: Lea la siguiente lista y califique qué tanto siente que su esposa lo está afirmando. Use un puntaje del 0 a 5 (0 si su esposa no es nada afirmante; 5 si es muy afirmante). Este no es el momento para ser vengativo, sino para comenzar a traer claridad, sanidad y cambio en estas áreas. Vea en los Apéndices «El confiar en Dios en su matrimonio significa practicar el perdón». Todavía no comparta esto con su esposa. Lea las instrucciones en la parte de abajo de esta hoja de trabajo después que en oración la haya completado.

Esposo, ¿siente que es afirmado por su esposa en las siguientes áreas?

Escriba su número (0-5)

Espiritual:

- | | | | |
|---------------------------------------|-------|---|-------|
| • Va a la iglesia. | _____ | • Ora con usted. | _____ |
| • Ora con sus hijos. | _____ | • Estudia la <i>Biblia</i> con sus hijos. | _____ |
| • Discute sobre su devoción personal. | _____ | • Acepta su liderazgo. | _____ |

Comunicativa:

- | | |
|--|-------|
| • Se preocupa por sus actividades diarias en el trabajo. | _____ |
| • Comparte honestamente sus sentimientos sobre cualquier tema. | _____ |
| • Discute sobre las finanzas. | _____ |
| • Siempre habla en un tono amoroso, afirmante y lo honra. | _____ |
| • Está disponible para hablar todos los días. | _____ |
| • Siente que puede compartir sus necesidades y emociones con ella. | _____ |
| • Puede reír y llorar con ella. | _____ |
| • Cuando habla con otros sobre usted siempre lo hace honorablemente. | _____ |

Física y/o sexual:

- | | |
|---|-------|
| • Le dice que lo ama frecuentemente. | _____ |
| • Tienen relaciones sexuales con regularidad. | _____ |
| • Es capaz de compartir abiertamente sus deseos de satisfacción física. | _____ |

Contacto físico no sexual:

- | | |
|------------------------|-------|
| • Lo acaricia. | _____ |
| • Le agarra las manos. | _____ |

- Lo abraza. _____
- Le da masajes. _____
- Lo besa. _____

Crianza de los hijos:

- Está dispuesta a confiar en sus decisiones sobre la disciplina. _____
- Lo apoya cuando disciplina a sus hijos. _____
- Apoya las reglas que han sido establecidas por usted. _____
- Siempre se refiere a usted de una manera honorable frente a sus hijos. _____

Después de que haya completado esta hoja de trabajo, no la discuta con su esposa. En lugar de eso, escriba en la Hoja de trabajo #2 sugerencias específicas, prácticas y sin juicio, de manera que su esposa pueda mejorar la forma en que lo afirma en las áreas en las que le dio un puntaje inferior a 5. Por ejemplo: si le dio un puntaje menor que 5 en el aspecto de la regularidad en las relaciones sexuales, su sugerencia podría ser que su esposa tenga una actitud más cooperativa durante la semana, que tome la iniciativa un par de veces al mes, y que se comprometa a tener intimidad con usted como mínimo dos veces a la semana.

HOJA DE TRABAJO #2 (Plan de acción)

Sugerencias específicas, prácticas y sin juicio para su esposa

(Se señalan en las áreas mencionadas en la Hoja de trabajo # 1)

Recuerde, el propósito de este ejercicio es que trate de estar preparado para comunicarse de una manera amorosa con su esposa, sin atacarla o condenarla, dándole sugerencias específicas y prácticas para que mejore la manera de suplir sus necesidades de compañerismo únicas. El concepto de su esposa en cuanto a sus necesidades de compañerismo puede ser diferente al de usted o al de Dios. Por eso, es muy importante que sus sugerencias sean tan completas como le sea posible, que use explicaciones específicas para su esposa, que la aliente, y que sus sugerencias sean breves en la medida de sus posibilidades. Considere cómo dichas sugerencias se escucharían si alguien se las estuviera dando a usted. No haga concesiones, pero sea gentil y considerado con su esposa.

Espiritual:

Comunicativa:

Física y/o sexual:

Contacto físico no sexual:

Crianza de los hijos:

EJEMPLOS DE LA HOJA DE TRABAJO #2

Aquí hay algunos ejemplos de sugerencias específicas y sin juicio para suplir las necesidades de compañerismo dentro de estas áreas.

Espiritual:

- El esposo le dio a su esposa un puntaje de 2 en el aspecto «Aceptar su liderazgo».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- ¿Cómo podemos trabajar juntos para ayudarte a aceptar mi liderazgo a la hora de hablar temas espirituales con nuestros hijos? ¿Te comprometes a dejarme abordar estas cuestiones con nuestros hijos antes de que digas algo y luego cuando estemos solos podemos discutir la situación para que yo pueda escuchar tu opinión y cualquier sugerencia de cómo tú lo hubieras manejado?
- La esposa recibió un 1 en el aspecto «Orando juntos con los hijos».

Sugerencia:

- ¿Orarías conmigo y con nuestros hijos cada día en la mañana o antes de irnos a dormir? Me gustaría que trabajáramos en equipo para alentar en nuestros hijos lo importante que es la oración.

Comunicativa:

- El esposo le dio un puntaje de 2 en el aspecto «Discutir las finanzas».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- Sé que discutir sobre las finanzas no es un tema fácil para nosotros, ¿cómo podríamos comunicarnos acerca de eso? Quizás podemos planear un tiempo para ir a algún lugar por

unas horas en las que no seamos interrumpidos. De esa manera podremos orar, discutirlo con más profundidad y comprometernos a tener escrito al final del mes un presupuesto de nuestros gastos.

- La esposa recibió un 1 en el aspecto «Siempre habla acerca de usted de una manera honorable».

Sugerencia:

- Como hemos venido aprendiendo, sé que no he sido el mejor ejemplo. Realmente necesito tu afirmación, pues me ayudaría mucho mientras trabajo en los cambios necesarios. ¿Podemos acordar que cuando hacemos o decimos algo que no es afirmante o que lastima, si la otra persona no hace mención de ello, estemos dispuestos a escuchar y aprender el uno del otro lo que debemos decir o hacer diferente? ¿Pudiéramos también hacer el tiempo para discutir cómo nos comunicamos entre nosotros y comenzar a practicar el pedir perdón cuando hayamos ofendido a la otra persona? Trabajemos juntos para que hayan cambios.

Física y/o sexual:

- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Regularidad en las relaciones sexuales».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- Me gustaría que lleguemos a algún tipo de acuerdo acerca de la frecuencia con que vamos a tener relaciones sexuales cada semana. Verdaderamente necesito tu afirmación en esta área.
- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Puede compartir abiertamente con ella sus deseos de satisfacción física».

Sugerencia:

- Por favor, ¿pudiéramos hablar abiertamente acerca de nuestras necesidades y nuestra satisfacción física? Quizás podamos hacer el tiempo el fin de semana para discutir esto.

Contacto físico no sexual:

- Su esposa recibió un 1 en el aspecto «Acurrucarse y abrazarse».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- Me gustaría que nos sentáramos juntos, nos acurrucáramos, nos agarráramos de la mano cuando caminamos y mostráramos más afecto el uno hacia el otro.
- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Besarse».

Sugerencia:

- Me gustaría mucho si pudieras besarme cuando llego a casa o cuando vayas a salir y te sea posible. Esto realmente me ayuda a sentirme afirmado.

Crianza de los hijos:

- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Está dispuesto a liderar en la disciplina de sus hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- Por favor, ¿podieras seguir mi liderazgo en la disciplina de nuestros hijos? Necesito de tu apoyo y afirmación cuando disciplinemos a nuestros hijos; sería muy reafirmante para ellos si hiciéramos esto juntos.
- El esposo le dio un puntaje de 1 en el aspecto «Apoya las reglas que han sido establecidas por usted».

Sugerencia:

- Por favor, ¿podrías apoyarme y seguir las reglas que han sido establecidas por ambos? Si tú no estás de acuerdo con alguna regla después de que la hayamos discutido, hablemos al respecto. Cuando tú me apoyas en esto, estas afirmando mi liderazgo y eso me ayuda a ser mejor padre.
- El esposo sintió que su esposa se merecía un 2 en el aspecto «Siempre habla de una manera honorable acerca de usted en frente de sus hijos».

Sugerencia:

- Algunas veces me hablas de manera negativa o hablas acerca de mí de manera negativa frente a nuestros hijos. ¿Crees que podemos ir a nuestra recámara y discutir esas cosas que pareciera que hago mal y no hacerlo frente a ellos?

Trabajando juntos en la guía de las necesidades de compañerismo

Recuerde este dato importante: hombres y mujeres percibimos situaciones de una manera diferente, y también respondemos de manera diferente ante las mismas palabras o acciones. Esto significa que un esposo y su esposa deben tratar problemas mutuos desde perspectivas distintas, y surgirán oportunidades que requerirán que ambos cooperen y se comprometan.

Dios creó al hombre y la mujer, y puso dentro de ellos necesidades de compañerismo únicas. Únicas, pueden significar especiales o maravillosas, pero también significan diferentes. Un hombre no sabe instintivamente

las necesidades de una mujer, y viceversa. Para tener un matrimonio satisfactorio, cada cónyuge debe estar dispuesto a aprender a suplir las necesidades de compañerismo únicas del otro.

Ya que todos los matrimonios involucran a personas, y todas las personas son egoístas, existe una probabilidad del 100 por ciento de que frustraciones y desilusiones surgirán en la relación. Esto conlleva a mecanismos de defensa como el enojo, los insultos, el rencor, la actitud defensiva, el hacer feas expresiones faciales, el tener malos pensamientos hacia la otra persona o almacenarlos. Estos se convierten en hábitos que deben romperse y ser reemplazados por actitudes y acciones apropiadas.

Regresando al tema de la perspectiva, y los problemas que pueden surgir; esta es una oportunidad para que cada hombre y mujer usen las pruebas de la vida para que ambos crezcan de manera personal y aprendan a suplir las necesidades el uno del otro. Para tener éxito, debemos usar la *Palabra de Dios* como un recurso y comprometernos a escuchar y comunicarnos apropiadamente.

Santiago 1:2-4: *«Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».*

Dios dice que debemos considerarnos dichosos cuando estemos pasando por pruebas. ¿Por qué? Porque responder con la actitud correcta nos conducirá a la paciencia, lo cual nos lleva a experimentar un estado en el que Dios dice que «nada nos faltará». Dios trabaja en nosotros, pero el tiempo que nos lleva aprender depende de nuestra cooperación. El crecimiento ocurre cuando usted pone su fe en Él al aprender su voluntad, cumplir con ella, y tener el profundo deseo de aspirar a ser santo como Él es Santo.

La *Biblia* dice que Dios permite que ocurran ciertas circunstancias en nuestras vidas para probar nuestra fe. También nos dice que Dios es nuestro Padre, si nosotros estamos en Cristo, y que nunca nos condena, sino que nos disciplina para nuestro bien. Debemos ver estas dificultades como oportunidades dadas por Dios para buscar instrucción, crecer a la imagen de Cristo, aprender más acerca de las necesidades de nuestro cónyuge y convertirnos en el esposo o esposa que Dios nos destinó a ser. La palabra *disciplina* simplemente significa «entrenamiento».

Hebreos 12:9-11: *«Por otra parte, tuvimos padres terrenales, los cuales nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no mejor obedecer al Padre de los espíritus, y así vivir? La verdad es que nuestros padres terrenales nos disciplinaban por poco tiempo, y como mejor les parecía, pero Dios lo hace para nuestro beneficio y para que participemos de su santidad. Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia».*

¿Alguna vez ha estado enojado/a con su cónyuge? ¿Ha deseado que su matrimonio sea mejor, que sea diferente? ¿Alguna vez ha culpado a su cónyuge de haber sido quien causó el problema? Cuando usted acepte la verdad de que necesita cambiar para poder suplir las necesidades de su cónyuge, algo maravilloso ocurrirá: su matrimonio mejorará y también la actitud de su cónyuge. Esto no es acerca de quién hace más, sino quién lo hace correctamente. Dios bendecirá la obediencia. Dios siempre está trabajando, pero recuerde, sin nuestra cooperación el crecimiento que Dios desea no ocurrirá. El verso siguiente incluye convertirnos en el esposo o esposa que Dios desea que seamos.

Filipenses 1:6: *«Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo».*

Hasta el momento hemos discutido el tema de las «necesidades de compañerismo», las cuales, como se ha explicado detenidamente, no son iguales para el hombre y la mujer. Por ejemplo: una de las necesidades más básicas del hombre es la afirmación; en cambio, la de la mujer, es sentirse cuidada y sustentada. También hemos dicho que estar conscientes de estas necesidades viene a través del estudio y la comunicación. Si una necesidad no es suplida o si una ofensa ocurre, existe una manera apropiada de hablar sobre ello.

Si un esposo y una esposa desean sinceramente detener el mal comportamiento deben acordar usar un proceso similar al siguiente:

Reconozca la ofensa:

Esposo: Si su esposa dice o hace algo que no es afirmante hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso no fue afirmante».

Esposa: Si su esposo dice o hace algo en una manera que no demuestra cuidado o sustento hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso duele».

Implemente la respuesta:

Confirmar: Cuando su cónyuge dice: «eso no fue afirmante» o «eso dolió», su respuesta debe ser decirle en un modo cariñoso: «lo siento» o «ayúdame a entender lo que hice».

Cooperar: Trate de comprender la perspectiva de su cónyuge. Aprender cómo satisfacer mejor sus necesidades requiere que ambos escuchen, sin discutir, acusar o debatir.

Esclarecer su necesidad: De una manera amorosa, explíquelo a su cónyuge lo que dijo o hizo, y ofrezca sugerencias positivas o alternativas. Recuerde, esta es una oportunidad para que ambos aprendan y cambien.

Ejemplos:

- Un esposo les hace un comentario negativo acerca de las habilidades de cocina de su esposa a sus hijos o a un amigo, en presencia de ella. La esposa toma la primera oportunidad disponible para decirle a su esposo en privado: «Ese comentario realmente me dolió». *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir pedirle a él que no haga bromas sobre la manera en la que ella cocina frente a otras personas, y luego averiguar si hay algo diferente que ella puede hacer para mejorar en esto. *Nota para el esposo*: si algo le está molestando, hable de ello sinceramente y en privado. Cuide de su esposa y descubrirá que ella realmente quiere complacerlo.
- Una esposa está en desacuerdo con la perspectiva de su esposo en cuanto a un asunto político y muestra su desacuerdo sarcásticamente enfrente de sus amigos. Después, cuando no hay nadie más presente, él le dice que lo que ella hizo no fue afirmante. *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir la honesta verdad de que su opinión fue bien argumentada y como tal lo avergonzó en público. Él podría ofrecer una alternativa como: «Si tienes una opinión diferente acerca de algo, estoy dispuesto a discutirlo contigo en privado, pues cuando no estás de acuerdo conmigo o me desafías delante de los demás, eso no es afirmante para mí».

Todas las personas son diferentes, determine aquellas cosas que le molestan y ofrezca sus propias sugerencias. Recuerde, esta no es una oportunidad para mencionarle a su cónyuge las cosas que ella/él ha hecho para molestarlo/a. En Filipenses 2:3, se dice que no hagamos nada por egoísmo o vanidad, sino que debemos considerar a otros más importantes que a nosotros mismos; esto quiere decir que su enfoque principal debe ser el de conocer las necesidades de compañerismo de su cónyuge y las maneras de suplirlas.

«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes

Preferencia, significa «lo que uno prefiere antes o sobre algo más». Esta definición no lleva implícito que lo que elegimos sea bueno o malo, sino que es un gusto personal. ¿Pueden ser malas las preferencias personales? ¡Sí! Si la preferencia personal de alguien es contraria a la *Palabra* y a la voluntad de Dios, ¡es pecado y es incorrecto!

Ejemplos de simples preferencias podrían ser: comidas, carros, casas, decoración, mascotas, ropa, música, entretenimiento, destinos vacacionales, y muchas cosas más. ¿Qué hay con el drama de mantener la tapa del inodoro arriba o abajo? Una preferencia. Las preferencias requieren de elección y compromiso. *Comprometerse* significa «resolver diferencias a través de concesiones mutuas». En esto radica la diferencia entre las preferencias y la verdad, donde hay verdad no existe posibilidad de elegir, ni de hacer

concesiones. Lo que conocemos como la *Palabra de Dios*, o su voluntad, es verdad, así que no aplican las concesiones, solo la obediencia.

Verdad es aquello que la *Palabra de Dios* dice que debemos hacer o no hacer, lo que constituye un comportamiento correcto o incorrecto.

Deuteronomio 4:2: *«No añadan ni quiten una sola palabra de lo que yo les mando, sino cumplan los mandamientos del Señor su Dios, que yo les ordeno observar».*

Las preferencias que pueden transgredir la verdad de Dios pudieran incluir entretenimientos (películas, televisión, música), deseos sexuales egoístas, maneras de vestirse, amistades, métodos de criar a sus hijos, asistencia a la iglesia, entre otras. Por ejemplo: una esposa o un esposo quizás tengan una amiga o amigo que es inapropiado, porque la/o está incitando a realizar actividades pecaminosas; uno de los dos quizás desea ver películas explícitamente sexuales; el esposo quizás desea mantener relaciones sexuales semanalmente, mientras que la esposa se niega, ya que lo prefiere una vez al mes; una madre quizás insista en ser ella quien esté a cargo de la disciplina de los hijos sin recibir la opinión de su esposo. Cuando conflictos o situaciones como estas ocurren, una pareja casada debe recurrir a la *Palabra de Dios* y buscar consejería para resolverlos.

Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta

Hemos hablado acerca de trabajar juntos, cooperando, y siendo mutuamente amables y considerados, pero ¿qué ocurre cuando se da cuenta de que la mayoría del esfuerzo proviene de usted? ¿Es correcto para usted entrar en pecado y desobedecer a Dios porque la situación parece injusta? Ojalá no lo sea. Si ponemos condiciones en nuestra obediencia hacia Dios, ¿podemos esperar que Él interceda, nos ayude y nos bendiga? El motivo detrás de bendecir a su cónyuge en aprender a suplir sus necesidades de compañerismo es su amor por Jesús y su deseo de glorificarlo y agradecerle. Como cristianos, nuestra fuente de poder, consuelo, seguridad, gozo, paz, y esperanza, viene de Dios y para disfrutar de ella debemos caminar en obediencia.

Todos nos hemos fallado mutuamente, y volveremos a fallar, algunas veces por elección; otras, por ignorancia. Precisamente por esto, es que el perdón es esencial; cada persona es llamada por Dios a practicar el perdón, ya sea ofreciéndolo o pidiéndolo.

1 Corintios 13:4-7: *«El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece; no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».*

Cuando una oportunidad se presenta, siga los siguientes 5 pasos sencillos:

- 1. Autoexaminación:** Cuando usted sienta un dolor que cree que ha sido causado por su cónyuge, tómese un momento y examine su propio corazón. Pregúntese: «¿Mi esposo no ha sido capaz de suplir mi necesidad de compañerismo o es que solo quiero que las cosas se hagan a mi manera?». (Use la información que le brindamos acerca de las necesidades de compañerismo del hombre y la mujer así como su guía de autoexaminación.)
- 2. Identificación:** Comunique exactamente lo que fue dicho o hecho por su cónyuge que no demostró amor, que no fue afirmante o que no demuestra cuidado o sustento.
- 3. Comunicación:** Escoja un buen momento para decirle a su esposa: «no me siento afirmado por ti», o la esposa para decirle a su esposo: «no me siento apreciada por ti». Para que haya comunicación y claridad, sea completamente honesto, así no existirá negación o no se creará un debate.
- 4. Claridad:** Proponga un plan de acción claro para que su cónyuge sepa aquello que lo/a lastima, y lo que pueden hacer para suplir sus necesidades de compañerismo en una determinada área o situación.
- 5. Perdón:** Demostrar gracia y perdón el uno hacia el otro en estas oportunidades de aprendizaje es muy importante. Es nuestra naturaleza pecaminosa y el deseo del enemigo que nos enfoquemos en el pecado de la otra persona, no en el nuestro, y justificar una agitada, cruel o pecaminosa respuesta hacia la otra persona cuando comente un error. Recuerde, dos pecados nunca ocasionan nada bueno.

Apéndice H – Hoja de trabajo

El esposo respondiendo bíblicamente ante la oposición

Esposo, cuando necesite presentar un tema difícil a su esposa, primero revise estas instrucciones para que pueda manejar cualquier oposición de una manera bíblica.

En **2 Timoteo 2:24-26**, Dios nos dice lo que debemos hacer:

2 Timoteo 2:24-26: *«Y el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que corrija con mansedumbre a los que se oponen, por si acaso Dios les concede arrepentirse para que conozcan la verdad y escapen del lazo del diablo, en el cual se hallan cautivos y sujetos a su voluntad».*

Seis puntos para el éxito de acuerdo al verso anterior:

1. **«No debe ser contencioso».** ¡No pelee ni se ponga a la defensiva! ¿Qué malos hábitos ha desarrollado? Señalar las debilidades de su esposa o llamarla loca y sobrevalorar los puntos fuertes de usted, nunca funcionará. Se necesita dos personas para discutir, pero solo una para detener la discusión.
2. **«Ser amable»**, lo cual significa no ser cruel, malo, no insultar, etc. Esto también incluye el lenguaje corporal y sonidos como resoplar, bufar y susurrar.
3. **«Apto para enseñar».** Las mujeres son más emocionales, y el intento de brindar claridad a través de los hechos y la lógica puede ayudar. Definir tranquilamente lo que usted piensa acerca de la situación, reiterar lo que cree que ella está diciendo y hacer preguntas puede diseminar el enojo. Esto nos lleva a ser «sufridos».
4. **«Ser paciente».** Hombres, recuerden, la paciencia es uno de los atributos del amor. Cuando mi esposa y yo comenzamos a aprender y a aplicar este material, había tres cosas que ella estaba haciendo, o dejando de hacer, que verdaderamente me irritaban mucho. Literalmente le decía a Dios: «Oh, no puedo soportarlo más. No comprendes la esposa

que tengo». ¿Algunas veces se siente de esa manera? Vaya a leer el libro de Job en el *Antiguo Testamento*. Le aseguro que la situación de usted es mejor. Leyendo entre líneas, podrá ver que Job y su esposa no tenían una buena relación. Además, considere todas las pruebas por las que Job estaba pasando; obviamente su esposa no estaba de su lado. Compare su prueba, por lo que usted está pasando y, créame, Job gana. Si leemos acerca de los antiguos santos, nuestros hermanos en el Señor, y lo que tuvieron que pasar por Cristo para hacer la voluntad de Dios, tendremos un buen ejemplo. Esto es paciencia y significa que estamos llamados a resistir con una buena actitud.

5. «**Ser humilde**». Viene de la frase: «sufrido; que corrija con mansedumbre a los que se oponen». Tener un corazón humilde significa que no se ve a usted mismo como mejor o más importante que su esposa, sino totalmente iguales ante los ojos de Dios. Si usted tiene la intención de confrontar a su esposa acerca de su comportamiento, debe hacerlo desde una posición de igualdad, no de superioridad. Recuerde, usted no es perfecto, así como ella no es perfecta. Solo Dios es perfecto, y solo Él está calificado para ser juez.

6. «**Corregir**», lo cual debe ser hecho como es descrito; pero no debe ser evadido. Sea directo, nunca actúe de un modo deplorable, lo cual es poco atractivo para una mujer. Lo que eso quiere decir es que no se aleje de la situación con la intención de no corregir lo ocurrido. Ser alguien deplorable es sentir lástima por uno mismo, ser la víctima; lo cual es una debilidad y un pecado. Esta actitud es lo contrario al liderazgo de Dios. De esto se ha hablado en la «Semana 7».

AUTOEXAMINACIÓN 1

Al tratar problemas, o faltas percibidas, considere cada uno de los puntos que se acaban de mencionar. Lea la lista y pídale a Dios que le revele las áreas que necesitan un cambio y escríbalas debajo. Donde usted ha fallado, pídale perdón a Dios, y luego a su cónyuge. Tome estas áreas y encomiéndelas en oración, trayéndolas ante Dios diariamente en oración hasta que hayan sido solucionadas en su vida.

Para más ayuda, vea «Rompiendo el ciclo de una comunicación que no es amorosa» en los Apéndices.

Apéndice I

Maneras específicas en las que un esposo puede santificar a su esposa a través de la Escritura⁴⁶

- Asegúrese de que en el horario diario de su esposa haya suficiente tiempo para tener un estudio bíblico personal y un momento de oración. Esto puede requerir que usted tenga que levantarse más temprano o modificar su horario para cuidar de sus hijos durante este tiempo.
- Pase tiempo con ella regularmente (por lo menos una vez a la semana) estudiando la *Biblia*.
- Aliéntela a que le pida ayuda para contestar cualquier pregunta que tenga acerca de la doctrina bíblica o la aplicación de ella.
- Haga y explique sus decisiones teniendo como fundamento la *Escritura*.
- Elógiela por todas las características bíblicas que posea su carácter (reverencia, autocontrol, discreción, amor, gozo, paz, etc.).
- Haga cualquier esfuerzo para proveerle válidas razones bíblicas cuando no pueda darle lo que ella quiere (explíquele esas razones).
- Esté alerta ante cualquier pequeña indicación de crecimiento y madurez espiritual en ella y elógiela.
- Sea fiel en su asistencia a la Iglesia como pareja y como familia.
- Aliente otras oportunidades que ella quizás tenga para estudiar las *Escrituras* (individualmente o en grupo).

⁴⁶ Estas sugerencias son adaptadas de: Priolo, Lou (1999): *The Complete Husband: a Practical Guide to Biblical Husbanding*, pp.162–163, Calvary Press, Amityville, NY.

- Aprenda a relacionar las *Escrituras* con su vida y su vida con las *Escrituras*. Hable acerca de ello en todas las actividades diarias (Deuteronomio 6:7).
- Si su esposa disfruta leer, invierta en libros con contenido bíblico o biografías cristianas.
- Hagan de la hora de la comida un momento agradable y esté abierto a discutir verdades bíblicas y aplicaciones personales acerca de ellas.
- Determine qué áreas en su vida ella desea cambiar más y por qué desea cambiarlas. Use estas áreas como trampolines para buscar en las *Escrituras* las respuestas de Dios. (Asegúrese también de decirle a su esposa los cambios que a usted le gustaría ver en su vida y busque su cooperación y sus oraciones.)
- Haga tiempo cada semana para discipular a sus hijos.

Si usted quiere suplir las necesidades de compañerismo de su cónyuge en esta área, invierta su tiempo y esfuerzo para convertirse en un verdadero discípulo de Cristo. No es poco común que la esposa sea la que trabaje y se preocupe por asistir a la iglesia, o a un estudio bíblico, o por atender la condición espiritual de sus hijos. Como hombre y líder de su hogar estas también deberían ser sus primeras prioridades.

Apéndice J – Hoja de trabajo

Acerca de las necesidades de la esposa

Las siguientes dos hojas de trabajo son esenciales para que aplique lo que ha aprendido. Es vitalmente importante completarlas y darle seguimiento al revisar el material con su cónyuge. Al hacer esto, ambos aprenderán cómo suplir las necesidades de compañerismo de su pareja.

1. Instrucciones. Hoja de Trabajo #1: Esposa, ¿se siente segura y satisfecha?

Esta hoja de trabajo revela las necesidades de compañerismo que Dios ha puesto en la esposa y ayuda a proveer dirección para suplirlas. Al evaluar en privado y en oración el éxito de su esposo al suplir estas necesidades en cada una de las áreas descritas, ella es capaz de proveerle a su esposo una evaluación desde su perspectiva. Este proceso revelará dónde y por qué hay áreas de dificultad en el matrimonio, y le mostrará al esposo cómo mejorar para suplir dichas necesidades. Este ejercicio también le proveerá a la esposa un nuevo o renovado entendimiento de por qué ella quizás esté experimentando dificultades al buscar intimidad y compañerismo con su esposo. Frecuentemente, cuando una esposa no está recibiendo el amor y la seguridad que necesita, es vulnerable a las tentaciones de la carne o de Satanás, lo que puede llevarla a satisfacer estas necesidades con otras personas o actividades, y descuidar la relación con su esposo. Esto causará que falle en proveerle a su esposo la afirmación que necesita, colocándolo en un lugar de menos importancia que a sus hijos, su carrera u otras actividades. Esto causará daño y destrucción al matrimonio si no cambian de dirección y ponen su confianza y seguridad en la *Palabra* y el poder de Dios. Finalmente, le recomendamos que lea las instrucciones y ejemplos en la parte de abajo de esta hoja de trabajo para que aprenda a relacionarla con la Hoja de trabajo #2.

2. Instrucciones. Hoja de Trabajo #2: Desarrollando sugerencias específicas, prácticas, y sin prejuicios para su esposo

Después de haber orado, escríbale a su esposo sugerencias prácticas y sin prejuicios para mostrarle cómo suplir sus necesidades de compañerismo. Asegúrese de clarificar el área específica de necesidad, y pídale ayuda a Dios para definir dicha necesidad y hacerla razonable. Haga una o dos sugerencias por cada área en la que le dio a su esposo un puntaje menor que 4. Esto será difícil, pero exhortamos a las mujeres a no abandonar la actividad, sino a orar. Sea *específica* y no generalice. Haga sus sugerencias *prácticas* y sin *prejuicios*

para que la implementación sea posible y su esposo no se desaliente. Si es necesario, busque ayuda adicional de algún líder de su iglesia, un consejero matrimonial asignado, o su pastor.

Actividades de seguimiento

Después de que la esposa haya completado sus dos hojas de trabajo, está lista para discutir los resultados con su esposo. Hombres, escuchen amorosamente y pacientemente, pero también deben usar un cuadernillo de notas para escribir en sus propias palabras las sugerencias específicas y prácticas de su esposa. Use dichas sugerencias como una guía para cambiar. Además, atienda a las siguientes recomendaciones:

- Encuentre el tiempo apropiado y un lugar privado para discutir los resultados. Una esposa debe tener la oportunidad de cuidadosa y cómodamente presentar al menos dos sugerencias por cada una de las áreas de la Hoja de trabajo # 1 en la que le haya dado a su esposo un puntaje de cuatro o menos. Recuerde, ambos deben comunicarse acerca de estas áreas en una manera que glorifique a Cristo. Busquen ayuda de un líder de su iglesia, consejero matrimonial, o su pastor si las cosas se complican; pero no abandone este ejercicio.
- Sugerimos que cada pareja comience esta discusión orando; pídanle a Dios la gracia y la gentileza en su comunicación, un corazón receptivo, y protección de los ataques del enemigo en sus intentos por desalentar la obediencia hacia Cristo.
- Alentamos a cada matrimonio a resistir la tentación de volverse defensivos. Esposos, antes de escribir su respuesta repitan lo que escucharon que su esposa les dijo. De esta manera, usted evitará malos entendidos, y le demostrará que respeta sus sentimientos y sus necesidades. Sea específico a la hora de escribir e implementar su plan para cambiar.

Recuerde:

- Dios bendice la obediencia.
- Nuestra fidelidad en completar todos los ejercicios es el comienzo de una verdaderamente maravillosa relación con nuestro cónyuge.
- Nuestra *transformación* ocurre solo cuando nos *rendimos* a Cristo. Nuestra diaria devoción y obediencia a Su *Palabra*, incluyendo nuestra confesión y el arrepentimiento por nuestras fallas, son esenciales en este proceso.
- Para ver a Jesús hacer milagros, los discípulos tenían que seguirlo.

También recuerde: practicar una comunicación amorosa, el perdón bíblico y la reconciliación, son las herramientas que Dios usa para romper la dureza de su corazón y del de su cónyuge, para que su *Palabra* y

su gracia puedan tener el impacto que Él desea. Dios puede darnos la victoria si nosotros vamos a Él, lo escuchamos y hacemos lo que dice.

HOJA DE TRABAJO #1 (Examinación y evaluación)

Esposa: Lea la siguiente lista y asígnele un puntaje en dependencia de cómo siente que su esposo la satisface en cada una de las áreas mencionadas. Use una escala del 0 a 5 (0 si su esposo no la satisface; 5 si la satisface completamente). Este no es el momento para ser vengativa, sino para comenzar a traer claridad, sanidad y cambio en estas áreas. Si es necesario, vea en los Apéndices *El confiar en Dios en su matrimonio significa practicar el perdón*. Todavía no comparta esto con su esposo. Lea las instrucciones en la parte de abajo de esta hoja de trabajo después que en oración la haya completado.

Esposa, ¿se siente afirmada por su esposo en estas áreas?

Escriba su número (0-5)

Espiritual:

- | | | | |
|---------------------------------------|-------|---|-------|
| • Va a la iglesia. | _____ | • Ora con usted. | _____ |
| • Ora con sus hijos. | _____ | • Estudia la <i>Biblia</i> con sus hijos. | _____ |
| • Discute sobre su devoción personal. | _____ | • Acepta su liderazgo. | _____ |

Comunicativa:

- | | |
|--|-------|
| • Muestra interés por sus actividades diarias. | _____ |
| • Comparte honestamente sus sentimientos sobre cualquier tema. | _____ |
| • Discute sobre las finanzas. | _____ |
| • Siempre le habla con amor y gentileza. | _____ |
| • Está disponible para hablar todos los días con usted. | _____ |
| • Siente que puede compartir sus necesidades y sentimientos con él. | _____ |
| • Puede reír y llorar con él. | _____ |
| • Cuando habla con otros sobre usted siempre lo hace honorablemente. | _____ |

Física y/o sexual:

- | | |
|--|-------|
| • Le dice que la ama constantemente. | _____ |
| • Tienen relaciones sexuales con regularidad. | _____ |
| • Puede compartir abiertamente con él sus deseos de satisfacción física. | _____ |

Contacto no sexual:

- | | |
|------------------------|-------|
| • La acaricia. | _____ |
| • Le agarra las manos. | _____ |
| • La abraza. | _____ |

- Le da masajes. _____
- La besa. _____

Crianza de los hijos:

- Está dispuesto a liderar en cuanto a la disciplina de sus hijos. _____
- No permite que sus hijos le falten el respeto a usted. _____
- Muestra interés y participa en aquello que les interesa a sus hijos. _____
- Siempre se refiere a usted de una manera honorable frente a sus hijos. _____
- Tiene la disposición de mostrarle el afecto apropiado a sus hijos. _____

Después de haber completado esta hoja de trabajo, no comparta con su esposo los resultados. En la Hoja de trabajo #2, escriba algunas sugerencias prácticas, específicas y sin juicio para su esposo, exprésele las cosas que quiere que haga o deje de hacer en cada área en la que le haya dado un puntaje de 4 o menos. Por ejemplo, si le dio a su esposo un puntaje bajo en el área de la discusión de las finanzas, su sugerencia podría ser que ambos tranquilamente discutan un presupuesto juntos, y que se comprometan a revisar el presupuesto mensualmente.

HOJA DE TRABAJO #2 (Plan de acción)

Esposas, este es el momento para desarrollar sugerencias específicas y sin juicio. Recuerde, el resultado de este ejercicio es fundamental para lograr una comunicación amorosa sin la actitud de hostilidad o condenación. Recuerde, según el diseño de Dios las necesidades de los hombres y las mujeres son diferentes; ambos ven la vida desde perspectivas muy diferentes, así que debemos hacerle saber a nuestro cónyuge nuestras necesidades. Es muy importante que las sugerencias estén completas, incluyendo explicaciones específicas y palabras de aliento, pero también sea lo más breve posible. Considere cómo sus sugerencias se escucharían si alguien se las estuviera dando a usted. Lleguen a un acuerdo mutuo, pero sean gentiles y considerados el uno con el otro durante su discusión.

Espiritual:

Comunicativa:

Física y/o sexual:

Contacto físico no sexual:

Crianza de los hijos:

EJEMPLOS DE CÓMO COMPLETAR LA HOJA DE TRABAJO #2

Aquí hay algunos ejemplos de sugerencias específicas y sin juicio para suplir las necesidades de compañerismo en estas áreas.

Espiritual:

- La esposa le dio a su esposo un puntaje de 3 en el aspecto «Ir a la iglesia».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo las siguientes propuestas:

- ¿Cómo podemos trabajar juntos para alistarnos para ir a la iglesia? Quizás puedas ayudar con nuestros hijos.
- ¿Cómo podemos ser más diligentes al planear ir cada domingo? ¿Harías el compromiso de ir a la iglesia cada domingo, y hacer de ello nuestra tradición familiar?
- Puntaje de 0 dado al esposo en el aspecto «Tener estudio bíblico con nuestros hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ¿Crees que sería posible tener algún tipo de estudio bíblico con nuestros hijos, quizás una vez a la semana? ¿Qué día y qué hora serían mejor para ti?
- El esposo recibió un puntaje de 2 en el aspecto «Orando juntos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ¿Orarías conmigo cada mañana, o antes de irnos a dormir?

Comunicativa:

- La esposa le dio a su esposo un puntaje de 2 en el aspecto «Discutiendo finanzas».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo las siguientes propuestas:

- Sé que discutir sobre las finanzas no es un tema sencillo para nosotros, pero ¿crees que podríamos comunicarnos acerca de eso? Quizás podemos planear un tiempo en el que no seamos interrumpidos y de esa manera orar y discutirlo más en detalle.

- El esposo recibió un puntaje de 1 en el aspecto «Busca el tiempo para hablar con usted diariamente».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- Me gustaría mucho si pudiéramos pasar más tiempo hablando. Para ti, ¿cuándo piensas que sería un buen momento para hacerlo?

Física y/o sexual:

- La esposa le dio a su esposo un puntaje de 2 en el aspecto «Le dice que la ama frecuentemente».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- Me gustaría mucho escuchar «te amo» más seguido, realmente me alienta y me brinda seguridad, quizás puedas poner eso en tu lista de oración.
- El esposo tiene un puntaje de 2 en el aspecto «Es capaz de poder compartir abiertamente con él sus deseos de satisfacción física».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ¿Podríamos hablar honestamente acerca de nuestras necesidades sexuales y nuestra plenitud? Quizás podríamos buscar el tiempo este fin de semana para hablar de este tema.

Contacto físico no sexual:

- La esposa dio un puntaje de 1 en el aspecto «Acurrucarse y abrazarse».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- Sería muy alentador para mí que cuando me tocaras no siempre condujera a tener relaciones sexuales. Me gustaría que pudieras sentarte o acurrucarte conmigo solo porque me amas y quieres demostrarme afecto.
- La esposa le da al esposo un puntaje de 2 en el aspecto «Besarse».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- También me gustaría que me besaras cuando sales de casa siempre que sea posible. Esto realmente me ayuda a sentirme segura.

Crianza de los hijos:

- El esposo recibió un puntaje de 2 en el aspecto «Está dispuesto a liderar en la disciplina de sus hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ¿Podrías, por favor, involucrarte en la disciplina de nuestros hijos cuando estés en casa? Me gusta apoyarte de todas las formas posibles en la disciplina de nuestros hijos, pero sería muy reafirmante para nuestros hijos si tú y yo hacemos esto juntos.
- La esposa dio un puntaje de 1 en el aspecto «Muestra interés y participa en aquello que les interesa a nuestros hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- Sé que estás muy ocupado pero, por favor, podrías orar acerca de participar en algunos de los eventos e intereses de nuestros hijos. Sería maravilloso poder hacer esto contigo.
- La esposa sintió que su esposo se merece un 3 en el aspecto «Siempre habla acerca de usted de una manera honorable frente a sus hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- Algunas veces hablas negativamente acerca de mí frente a nuestros hijos. ¿Crees que podríamos ir a nuestra habitación y discutir esas cosas que parece que estoy haciendo mal y no hacerlo frente a nuestros hijos?

Trabajando juntos en las normas acerca de las necesidades de compañerismo

Recuerde este hecho importante: hombres y mujeres percibimos situaciones de una manera diferente, y también respondemos de manera diferente ante las mismas palabras o acciones. Esto significa que un esposo y su esposa deben tratar problemas mutuos desde perspectivas distintas, y surgirán oportunidades que requerirán que ambos cooperen y se comprometan.

Dios creó al hombre y la mujer, y puso dentro de ellos necesidades de compañerismo únicas. Únicas, pueden significar especiales o maravillosas, pero también significan diferentes. Un hombre no sabe instintivamente

las necesidades de una mujer, y viceversa. Para tener un matrimonio satisfactorio, cada cónyuge debe estar dispuesto a aprender a suplir las necesidades de compañerismo únicas del otro.

Ya que todos los matrimonios involucran a personas, y todas las personas son egoístas, existe una probabilidad del 100 por ciento de que frustraciones y desilusiones surgirán en la relación. Esto conlleva a mecanismos de defensa como el enojo, los insultos, el rencor, la actitud defensiva, el hacer feas expresiones faciales, el tener malos pensamientos hacia la otra persona o almacenarlos. Estos se convierten en hábitos que deben romperse y ser remplazados por actitudes y acciones apropiadas.

Regresando al tema de la perspectiva, y los problemas que pueden surgir; esta es una oportunidad para que cada hombre y mujer usen las pruebas de la vida para que ambos crezcan de manera personal y aprendan a suplir las necesidades el uno del otro. Para tener éxito, debemos usar la *Palabra de Dios* como un recurso y comprometernos a escuchar y comunicarnos apropiadamente.

Santiago 1:2-4: *«Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».*

Dios dice que debemos considerarnos dichosos cuando estemos pasando por pruebas. ¿Por qué? Porque responder con la actitud correcta nos conducirá a la paciencia, lo cual nos lleva a experimentar un estado en el que Dios dice que «nada nos faltará». Dios trabaja en nosotros, pero el tiempo que nos lleva aprender depende de nuestra cooperación. El crecimiento ocurre cuando usted pone su fe en Él al aprender su voluntad, cumplir con ella, y tener el profundo deseo de aspirar a ser santo como Él es Santo.

La *Biblia* dice que Dios permite que ocurran ciertas circunstancias en nuestras vidas para probar nuestra fe. También nos dice que Dios es nuestro Padre, si nosotros estamos en Cristo, y que nunca nos condena, sino que nos disciplina para nuestro bien. Debemos ver estas dificultades como oportunidades dadas por Dios para buscar instrucción, crecer a la imagen de Cristo, aprender más acerca de las necesidades de nuestro cónyuge y convertirnos en el esposo o esposa que Dios nos destinó a ser. La palabra *disciplina* simplemente significa «entrenamiento».

Hebreos 12:9-11: *«Por otra parte, tuvimos padres terrenales, los cuales nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no mejor obedecer al Padre de los espíritus, y así vivir? La verdad es que nuestros padres terrenales nos disciplinaban por poco tiempo, y como mejor les parecía, pero Dios lo hace para nuestro beneficio y para que participemos de su santidad. Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia».*

¿Alguna vez ha estado enojado/a con su cónyuge? ¿Ha deseado que su matrimonio sea mejor, que sea diferente? ¿Alguna vez ha culpado a su cónyuge de haber sido quien causó el problema? Cuando usted acepte la verdad de que necesita cambiar para poder suplir las necesidades de su cónyuge, algo maravilloso ocurrirá: su matrimonio mejorará y también la actitud de su cónyuge. Esto no es acerca de quién hace más, sino quién lo hace correctamente. Dios bendecirá la obediencia. Dios siempre está trabajando, pero recuerde, sin nuestra cooperación el crecimiento que Dios desea no ocurrirá. El verso siguiente incluye convertirnos en el esposo o esposa que Dios desea que seamos.

Filipenses 1:6: *«Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo».*

Hasta el momento hemos discutido el tema de las «necesidades de compañerismo», las cuales, como se ha explicado detenidamente, no son iguales para el hombre y la mujer. Por ejemplo: una de las necesidades más básicas del hombre es la afirmación; en cambio, la de la mujer, es sentirse cuidada y sustentada. También hemos dicho que estar conscientes de estas necesidades viene a través del estudio y la comunicación. Si una necesidad no es suplida o si una ofensa ocurre, existe una manera apropiada de hablar sobre ello.

Si un esposo y una esposa desean sinceramente detener el mal comportamiento deben acordar usar un proceso similar al siguiente:

Reconozca la ofensa:

Esposo: Si su esposa dice o hace algo que no es afirmante hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso no fue afirmante».

Esposa: Si su esposo dice o hace algo en una manera que no demuestra cuidado o sustento hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso duele».

Implemente la respuesta:

Confirmar: Cuando su cónyuge dice: «eso no fue afirmante» o «eso dolió», su respuesta debe ser decirle en un modo cariñoso: «lo siento» o «ayúdame a entender lo que hice».

Cooperar: Trate de comprender la perspectiva de su cónyuge. Aprender cómo satisfacer mejor sus necesidades requiere que ambos escuchen, sin discutir, acusar o debatir.

Esclarecer su necesidad: De una manera amorosa, explíquelo a su cónyuge lo que dijo o hizo, y ofrezca sugerencias positivas o alternativas. Recuerde, esta es una oportunidad para que ambos aprendan y cambien.

Ejemplos:

- Un esposo les hace un comentario negativo acerca de las habilidades de cocina de su esposa a sus hijos o a un amigo, en presencia de ella. La esposa toma la primera oportunidad disponible para decirle a su esposo en privado: «Ese comentario realmente me dolió». *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir pedirle a él que no haga bromas sobre la manera en la que ella cocina frente a otras personas, y luego averiguar si hay algo diferente que ella puede hacer para mejorar en esto. *Nota para el esposo:* si algo le está molestando, hable de ello sinceramente y en privado. Cuide de su esposa y descubrirá que ella realmente quiere complacerlo.
- Una esposa está en desacuerdo con la perspectiva de su esposo en cuanto a un asunto político y muestra su desacuerdo sarcásticamente enfrente de sus amigos. Después, cuando no hay nadie más presente, él le dice que lo que ella hizo no fue afirmante. *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir la honesta verdad de que su opinión fue bien argumentada y como tal lo avergonzó en público. Él podría ofrecer una alternativa como: «Si tienes una opinión diferente acerca de algo, estoy dispuesto a discutirlo contigo en privado, pues cuando no estás de acuerdo conmigo o me desafías delante de los demás, eso no es afirmante para mí».

Todas las personas son diferentes, determine aquellas cosas que le molestan y ofrezca sus propias sugerencias. Recuerde, esta no es una oportunidad para mencionarle a su cónyuge las cosas que ella/él ha hecho para molestarlo/a. En Filipenses 2:3, se dice que no hagamos nada por egoísmo o vanidad, sino que debemos considerar a otros más importantes que a nosotros mismos; esto quiere decir que su enfoque principal debe ser el de conocer las necesidades de compañerismo de su cónyuge y las maneras de suplirlas.

«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes

Preferencia, significa «lo que uno prefiere antes o sobre algo más». Esta definición no lleva implícito que lo que elegimos sea bueno o malo, sino que es un gusto personal. ¿Pueden ser malas las preferencias personales? ¡Sí! Si la preferencia personal de alguien es contraria a la *Palabra* y a la voluntad de Dios, ¡es pecado y es incorrecto!

Ejemplos de simples preferencias podrían ser: comidas, carros, casas, decoración, mascotas, ropa, música, entretenimiento, destinos vacacionales, y muchas cosas más. ¿Qué hay con el drama de mantener la tapa del inodoro arriba o abajo? Una preferencia. Las preferencias requieren de elección y compromiso. *Comprometerse* significa «resolver diferencias a través de concesiones mutuas». En esto radica la diferencia entre las preferencias y la verdad, donde hay verdad no existe posibilidad de elegir, ni de hacer concesiones. Lo que conocemos como la *Palabra de Dios*, o su voluntad, es verdad, así que no aplican las concesiones, solo la obediencia.

Verdad es aquello que la *Palabra de Dios* dice que debemos hacer o no hacer, lo que constituye un comportamiento correcto o incorrecto.

Deuteronomio 4:2: *«No añadan ni quiten una sola palabra de lo que yo les mando, sino cumplan los mandamientos del Señor su Dios, que yo les ordeno observar».*

Las preferencias que pueden transgredir la verdad de Dios pudieran incluir entretenimientos (películas, televisión, música), deseos sexuales egoístas, maneras de vestirse, amistades, métodos de criar a sus hijos, asistencia a la iglesia, entre otras. Por ejemplo: una esposa o un esposo quizás tengan una amiga o amigo que es inapropiado, porque la/o está incitando a realizar actividades pecaminosas; uno de los dos quizás desea ver películas explícitamente sexuales; el esposo quizás desea mantener relaciones sexuales semanalmente, mientras que la esposa se niega, ya que lo prefiere una vez al mes; una madre quizás insista en ser ella quien esté a cargo de la disciplina de los hijos sin recibir la opinión de su esposo. Cuando conflictos o situaciones como estas ocurren, una pareja casada debe recurrir a la *Palabra de Dios* y buscar consejería para resolverlos.

Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta

Hemos hablado acerca de trabajar juntos, cooperando, y siendo mutuamente amables y considerados, pero ¿qué ocurre cuando se da cuenta de que la mayoría del esfuerzo proviene de usted? ¿Es correcto para usted entrar en pecado y desobedecer a Dios porque la situación parece injusta? Ojalá no lo sea. Si ponemos condiciones en nuestra obediencia hacia Dios, ¿podemos esperar que Él interceda, nos ayude y nos bendiga? El motivo detrás de bendecir a su cónyuge en aprender a suplir sus necesidades de compañerismo es su amor por Jesús y su deseo de glorificarlo y agradecerle. Como cristianos, nuestra fuente de poder, consuelo, seguridad, gozo, paz, y esperanza, viene de Dios y para disfrutar de ella debemos caminar en obediencia.

Todos nos hemos fallado mutuamente, y volveremos a fallar, algunas veces por elección; otras, por ignorancia. Precisamente por esto, es que el perdón es esencial; cada persona es llamada por Dios a practicar el perdón, ya sea ofreciéndolo o pidiéndolo.

1 Corintios 13:4-7: *«El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece; no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».*

Cuando una oportunidad se presenta, siga los siguientes 5 pasos sencillos:

- 1. Autoexaminación:** Cuando usted sienta un dolor que cree que ha sido causado por su cónyuge, tómese un momento y examine su propio corazón. Pregúntese: «¿Mi esposo no

ha sido capaz de suplir mi necesidad de compañerismo o es que solo quiero que las cosas se hagan a mi manera?». (Use la información que le brindamos acerca de las necesidades de compañerismo del hombre y la mujer así como su guía de autoexaminación.)

2. **Identificación:** Comunique exactamente lo que fue dicho o hecho por su cónyuge que no demostró amor, que no fue afirmante o que no demuestra cuidado o sustento.
3. **Comunicación:** Escoja un buen momento para decirle a su esposa: «no me siento afirmado por ti», o la esposa para decirle a su esposo: «no me siento apreciada por ti». Para que haya comunicación y claridad, sea completamente honesto, así no existirá negación o no se creará un debate.
4. **Claridad:** Proponga un plan de acción claro para que su cónyuge sepa aquello que lo/a lastima, y lo que pueden hacer para suplir sus necesidades de compañerismo en una determinada área o situación.
5. **Perdón:** Demostrar gracia y perdón el uno hacia el otro en estas oportunidades de aprendizaje es muy importante. Es nuestra naturaleza pecaminosa y el deseo del enemigo que nos enfoquemos en el pecado de la otra persona, no en el nuestro, y justificar una agitada, cruel o pecaminosa respuesta hacia la otra persona cuando comente un error. Recuerde, dos pecados nunca ocasionan nada bueno.

Apéndice K

Trabajando juntos en la guía de las necesidades de compañerismo

Recuerde este hecho importante: hombres y mujeres percibimos situaciones de una manera diferente, y también respondemos de manera diferente ante las mismas palabras o acciones. Esto significa que un esposo y su esposa deben tratar problemas mutuos desde perspectivas distintas, y surgirán oportunidades que requerirán que ambos cooperen y se comprometan.

Dios creó al hombre y la mujer, y puso dentro de ellos necesidades de compañerismo únicas. Únicas, pueden significar especiales o maravillosas, pero también significan diferentes. Un hombre no sabe instintivamente las necesidades de una mujer, y viceversa. Para tener un matrimonio satisfactorio, cada cónyuge debe estar dispuesto a aprender a suplir las necesidades de compañerismo únicas del otro.

Ya que todos los matrimonios involucran a personas, y todas las personas son egoístas, existe una probabilidad del 100 por ciento de que frustraciones y desilusiones surgirán en la relación. Esto conlleva a mecanismos de defensa como el enojo, los insultos, el rencor, la actitud defensiva, el hacer feas expresiones faciales, el tener malos pensamientos hacia la otra persona o almacenarlos. Estos se convierten en hábitos que deben romperse y ser reemplazados por actitudes y acciones apropiadas.

Regresando al tema de la perspectiva, y los problemas que pueden surgir; esta es una oportunidad para que cada hombre y mujer usen las pruebas de la vida para que ambos crezcan de manera personal y aprendan a suplir las necesidades el uno del otro. Para tener éxito, debemos usar la *Palabra de Dios* como un recurso y comprometernos a escuchar y comunicarnos apropiadamente.

Santiago 1:2-4: *«Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».*

Dios dice que debemos considerarnos dichosos cuando estemos pasando por pruebas. ¿Por qué? Porque responder con la actitud correcta nos conducirá a la paciencia, lo cual nos lleva a experimentar un estado

en el que Dios dice que «nada nos faltará». Dios trabaja en nosotros, pero el tiempo que nos lleva aprender depende de nuestra cooperación. El crecimiento ocurre cuando usted pone su fe en Él al aprender su voluntad, cumplir con ella, y tener el profundo deseo de aspirar a ser santo como Él es Santo.

La *Biblia* dice que Dios permite que ocurran ciertas circunstancias en nuestras vidas para probar nuestra fe. También nos dice que Dios es nuestro Padre, si nosotros estamos en Cristo, y que nunca nos condena, sino que nos disciplina para nuestro bien. Debemos ver estas dificultades como oportunidades dadas por Dios para buscar instrucción, crecer a la imagen de Cristo, aprender más acerca de las necesidades de nuestro cónyuge y convertirnos en el esposo o esposa que Dios nos destinó a ser. La palabra *disciplina* simplemente significa «entrenamiento».

Hebreos 12:9-11: *«Por otra parte, tuvimos padres terrenales, los cuales nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no mejor obedecer al Padre de los espíritus, y así vivir? La verdad es que nuestros padres terrenales nos disciplinaban por poco tiempo, y como mejor les parecía, pero Dios lo hace para nuestro beneficio y para que participemos de su santidad. Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia».*

¿Alguna vez ha estado enojado/a con su cónyuge? ¿Ha deseado que su matrimonio sea mejor, que sea diferente? ¿Alguna vez ha culpado a su cónyuge de haber sido quien causó el problema? Cuando usted acepte la verdad de que necesita cambiar para poder suplir las necesidades de su cónyuge, algo maravilloso ocurrirá: su matrimonio mejorará y también la actitud de su cónyuge. Esto no es acerca de quién hace más, sino quién lo hace correctamente. Dios bendecirá la obediencia. Dios siempre está trabajando, pero recuerde, sin nuestra cooperación el crecimiento que Dios desea no ocurrirá. El verso siguiente incluye convertirnos en el esposo o esposa que Dios desea que seamos.

Filipenses 1:6: *«Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo».*

Hasta el momento hemos discutido el tema de las «necesidades de compañerismo», las cuales, como se ha explicado detenidamente, no son iguales para el hombre y la mujer. Por ejemplo: una de las necesidades más básicas del hombre es la afirmación; en cambio, la de la mujer, es sentirse cuidada y sustentada. También hemos dicho que estar conscientes de estas necesidades viene a través del estudio y la comunicación. Si una necesidad no es suplida o si una ofensa ocurre, existe una manera apropiada de hablar sobre ello.

Si un esposo y una esposa desean sinceramente detener el mal comportamiento deben acordar usar un proceso similar al siguiente:

Reconozca la ofensa:

Esposo: Si su esposa dice o hace algo que no es afirmante hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso no fue afirmante».

Esposa: Si su esposo dice o hace algo en una manera que no demuestra cuidado o sustento hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso duele».

Implemente la respuesta:

Confirmar: Cuando su cónyuge dice: «eso no fue afirmante» o «eso dolió», su respuesta debe ser decirle en un modo cariñoso: «lo siento» o «ayúdame a entender lo que hice».

Cooperar: Trate de comprender la perspectiva de su cónyuge. Aprender cómo satisfacer mejor sus necesidades requiere que ambos escuchen, sin discutir, acusar o debatir.

Esclarecer su necesidad: De una manera amorosa, explíquelo a su cónyuge lo que dijo o hizo, y ofrezca sugerencias positivas o alternativas. Recuerde, esta es una oportunidad para que ambos aprendan y cambien.

Ejemplos:

- Un esposo les hace un comentario negativo acerca de las habilidades de cocina de su esposa a sus hijos o a un amigo, en presencia de ella. La esposa toma la primera oportunidad disponible para decirle a su esposo en privado: «Ese comentario realmente me dolió». *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir pedirle a él que no haga bromas sobre la manera en la que ella cocina frente a otras personas, y luego averiguar si hay algo diferente que ella puede hacer para mejorar en esto. *Nota para el esposo:* si algo le está molestando, hable de ello sinceramente y en privado. Cuide de su esposa y descubrirá que ella realmente quiere complacerlo.
- Una esposa está en desacuerdo con la perspectiva de su esposo en cuanto a un asunto político y muestra su desacuerdo sarcásticamente enfrente de sus amigos. Después, cuando no hay nadie más presente, él le dice que lo que ella hizo no fue afirmante. *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir la honesta verdad de que su opinión fue bien argumentada y como tal lo avergonzó en público. Él podría ofrecer una alternativa como: «Si tienes una opinión diferente acerca de algo, estoy dispuesto a discutirlo contigo en privado, pues cuando no estás de acuerdo conmigo o me desafías delante de los demás, eso no es afirmante para mí».

Todas las personas son diferentes, determine aquellas cosas que le molestan y ofrezca sus propias sugerencias. Recuerde, esta no es una oportunidad para mencionarle a su cónyuge las cosas que ella/él ha hecho

para molestarlo/a. En Filipenses 2:3, se dice que no hagamos nada por egoísmo o vanidad, sino que debemos considerar a otros más importantes que a nosotros mismos; esto quiere decir que su enfoque principal debe ser el de conocer las necesidades de compañerismo de su cónyuge y las maneras de suplirlas.

«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes

Preferencia, significa «lo que uno prefiere antes o sobre algo más». Esta definición no lleva implícito que lo que elegimos sea bueno o malo, sino que es un gusto personal. ¿Pueden ser malas las preferencias personales? ¡Sí! Si la preferencia personal de alguien es contraria a la *Palabra* y a la voluntad de Dios, ¡es pecado y es incorrecto!

Ejemplos de simples preferencias podrían ser: comidas, carros, casas, decoración, mascotas, ropa, música, entretenimiento, destinos vacacionales, y muchas cosas más. ¿Qué hay con el drama de mantener la tapa del inodoro arriba o abajo? Una preferencia. Las preferencias requieren de elección y compromiso. *Comprometerse* significa «resolver diferencias a través de concesiones mutuas». En esto radica la diferencia entre las preferencias y la verdad, donde hay verdad no existe posibilidad de elegir, ni de hacer concesiones. Lo que conocemos como la *Palabra de Dios*, o su voluntad, es verdad, así que no aplican las concesiones, solo la obediencia.

Verdad es aquello que la *Palabra de Dios* dice que debemos hacer o no hacer, lo que constituye un comportamiento correcto o incorrecto.

Deuteronomio 4:2: «No añadan ni quiten una sola palabra de lo que yo les mando, sino cumplan los mandamientos del Señor su Dios, que yo les ordeno observar».

Las preferencias que pueden transgredir la verdad de Dios pudieran incluir entretenimientos (películas, televisión, música), deseos sexuales egoístas, maneras de vestirse, amistades, métodos de criar a sus hijos, asistencia a la iglesia, entre otras. Por ejemplo: una esposa o un esposo quizás tengan una amiga o amigo que es inapropiado, porque la/o está incitando a realizar actividades pecaminosas; uno de los dos quizás desea ver películas explícitamente sexuales; el esposo quizás desea mantener relaciones sexuales semanalmente, mientras que la esposa se niega, ya que lo prefiere una vez al mes; una madre quizás insista en ser ella quien esté a cargo de la disciplina de los hijos sin recibir la opinión de su esposo. Cuando conflictos o situaciones como estas ocurren, una pareja casada debe recurrir a la *Palabra de Dios* y buscar consejería para resolverlos.

Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta

Hemos hablado acerca de trabajar juntos, cooperando, y siendo mutuamente amables y considerados, pero ¿qué ocurre cuando se da cuenta de que la mayoría del esfuerzo proviene de usted? ¿Es correcto para usted entrar en pecado y desobedecer a Dios porque la situación parece injusta? Ojalá no lo sea. Si ponemos condiciones en nuestra obediencia hacia Dios, ¿podemos esperar que Él interceda, nos ayude y nos bendiga? El

motivo detrás de bendecir a su cónyuge en aprender a suplir sus necesidades de compañerismo es su amor por Jesús y su deseo de glorificarlo y agradecerle. Como cristianos, nuestra fuente de poder, consuelo, seguridad, gozo, paz, y esperanza, viene de Dios y para disfrutar de ella debemos caminar en obediencia.

Todos nos hemos fallado mutuamente, y volveremos a fallar, algunas veces por elección; otras, por ignorancia. Precisamente por esto, es que el perdón es esencial; cada persona es llamada por Dios a practicar el perdón, ya sea ofreciéndolo o pidiéndolo.

1 Corintios 13:4-7: *«El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece; no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».*

Cuando una oportunidad se presenta, siga los siguientes 5 pasos sencillos:

1. **Autoexaminación:** Cuando usted sienta un dolor que cree que ha sido causado por su cónyuge, tómese un momento y examine su propio corazón. Pregúntese: «¿Mi esposo no ha sido capaz de suplir mi necesidad de compañerismo o es que solo quiero que las cosas se hagan a mi manera?». (Use la información que le brindamos acerca de las necesidades de compañerismo del hombre y la mujer así como su guía de autoexaminación.)
2. **Identificación:** Comunique exactamente lo que fue dicho o hecho por su cónyuge que no demostró amor, que no fue afirmante o que no demuestra cuidado o sustento.
3. **Comunicación:** Escoja un buen momento para decirle a su esposa: «no me siento afirmado por ti», o la esposa para decirle a su esposo: «no me siento apreciada por ti». Para que haya comunicación y claridad, sea completamente honesto, así no existirá negación o no se creará un debate.
4. **Claridad:** Proponga un plan de acción claro para que su cónyuge sepa aquello que lo/a lastima, y lo que pueden hacer para suplir sus necesidades de compañerismo en una determinada área o situación.
5. **Perdón:** Demostrar gracia y perdón el uno hacia el otro en estas oportunidades de aprendizaje es muy importante. Es nuestra naturaleza pecaminosa y el deseo del enemigo que nos enfoquemos en el pecado de la otra persona, no en el nuestro, y justificar una agitada, cruel o pecaminosa respuesta hacia la otra persona cuando comente un error. Recuerde, dos pecados nunca ocasionan nada bueno.

Apéndice L

Razones por las que los esposos fallan en liderar o las esposas en afirmarlos

La *Biblia* nos dice que hay razones comunes por las que los hombres fallan en liderar a sus esposas o las mujeres en afirmar a sus esposos como Dios desea. La razón por la que tropiezan o aquello que los detiene puede ser una o más de las mencionadas a continuación. Si el Señor le habla en cualquiera de estas áreas, haga el tiempo para confesárselo y pedirle que la/lo fortalezca para depender de Él y cumplir con su llamado en su vida. Escriba sus confesiones y oraciones en los espacios provistos en cada área si es aplicable.

1. FALTA DE PERDÓN

Mateo 6:14-15: «*Si ustedes perdonan a los otros sus ofensas, también su Padre celestial los perdonará a ustedes. Pero si ustedes no perdonan a los otros sus ofensas, tampoco el Padre de ustedes les perdonará sus ofensas*».

Perdonar no significa:

- Que el agresor está de acuerdo con usted en que lo que hizo estuvo mal.
 - Que el agresor pide perdón.
 - Que el agresor acepta su perdón.
 - Que la relación tiene que ser o será restaurada.
-
-
-

2. DECEPCIÓN

Satanás ataca nuestras mentes para hacernos desobedecer a Cristo y hacer que nosotros cuestionemos lo que somos en Él.

2 Corintios 10:4-5: «*Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo*».

Satanás usa armas comunes en contra de nosotros:

- Miente para hacernos cuestionar las promesas de Dios: Juan 8:44.
 - Condena o realiza acusaciones en contra de otros o de nosotros mismos: Apocalipsis 12: 9,10
 - Nos recuerda nuestro pasado en lugar de ver quiénes somos en Cristo: 2 Corintios 5: 17-21
-
-
-
-

3. PERSECUCIÓN

¿Está usted listo y dispuesto a ser paciente con su cónyuge mientras trabajan juntos en hacer estos cambios?

Romanos 5:2-5: « [...] por quien tenemos también, por la fe, acceso a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos regocijamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en los sufrimientos, porque sabemos que los sufrimientos producen resistencia, la resistencia produce un carácter aprobado, y el carácter aprobado produce esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».

1 Pedro 2:20-21: «Porque ¿qué mérito hay en soportar malos tratos por hacer algo malo? Pero cuando se sufre por hacer el bien y se aguanta el castigo, entonces sí es meritorio ante Dios. Y ustedes fueron llamados para esto. Porque también Cristo sufrió por nosotros, con lo que nos dio un ejemplo para que sigamos sus pasos».

4. EGOÍSMO

Recuerde, no es hacerlo a nuestra manera, sino a la de Él. No es nuestro tiempo, sino el de Él. ¡Persevere!

1 Corintios 13:5:« [...] no busca lo suyo»

Lucas 9:23:«Y a todos les decía: “Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”».

Lucas 14:26:«*Si alguno viene a mí, y no renuncia a su padre y a su madre, ni a su mujer y sus hijos, ni a sus hermanos y hermanas, y ni siquiera a su propia vida, no puede ser mi discípulo*».

Satanás desea distraer su enfoque y atención de las prioridades de Dios hacia cosas que no son de Dios: sus fallas del pasado, el mundo o usted mismo y sus deseos.

Dios nos pone a prueba

1 Tesalonicenses 2:4:«*sino que hablamos porque Dios nos aprobó y nos confió el evangelio. No buscamos agradar a los hombres, sino a Dios, que es quien examina nuestro corazón*».

Dios nos refina

Malaquías 3:3: «*Se sentará para refinar y limpiar la plata, es decir, limpiará y refinará a los hijos de Leví como se refinan el oro y la plata, para que ellos le presenten al Señor las ofrendas justas*».

Dios nos dice que pone a prueba nuestros corazones y nos refina a través del proceso de la purificación. Él nos dice que esto es un proceso, no un evento de una sola vez. Mientras sus pruebas revelan el pecado en nosotros y en nuestro cónyuge, Dios desea que le confesemos nuestro pecado y nos comprometamos a depender de Él diariamente para negarnos ante nuestros caminos pecaminosos, aprender de Él, y buscar su poder para seguirlo. Nuestra parte es la de comprometernos con Dios y su *Palabra* e ir humildemente ante Él en oración para pedirle que nos transforme. Si caminamos en obediencia ante su *Palabra*, hará el trabajo de transformación en nosotros para que podamos glorificarlo amando a nuestro cónyuge y supliendo sus necesidades de compañerismo únicas, tal y como Él diseñó que lo hiciéramos.

Dios no dice que somos perfectos porque hacemos todo perfectamente bien, sino que somos perfectos cuando caminamos con un corazón perfectamente enfocado en Él.

Salmos 101:2:«*En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa*».

Un «corazón íntegro» es un corazón firmemente direccionado hacia Dios y motivado por el amor para caminar de una manera que lo satisfaga a Él en todas las cosas. Escriba una oración donde le diga a Dios que le dé un corazón íntegro para que usted y su casa puedan caminar de la manera que Él ha dicho.

Lea el siguiente verso y responda las preguntas que aparecen a continuación:

2 Pedro 1:2-11: *«Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos. Por eso, ustedes deben esforzarse por añadir virtud a su fe, conocimiento a su virtud, dominio propio al conocimiento; paciencia al dominio propio, piedad a la paciencia, afecto fraternal a la piedad, y amor al afecto fraternal. Si todo esto abunda en ustedes, serán muy útiles y productivos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Quien no tiene todo esto es corto de vista, o ciego, y ha olvidado que sus antiguos pecados fueron limpiados. Por eso, hermanos, procuren fortalecer su llamado y elección. Si hacen esto, jamás caerán. De esta manera se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo».*

1. ¿Cree que Dios le ha dado preciosas y grandísimas promesas? Haga una lista de las promesas que Dios le ha dado. Por ejemplo: la salvación, el perdón por todos sus pecados, etc.

A continuación le ofrecemos más versos que pueden ayudarlo: Salmos 73:23-24; Salmos 91:1-2; Salmos 103:8-18; Proverbios 3:5-6; Mateo 11:28-30; Romanos 8:28-39; 1 Corintios 10:13; 2 Corintios 5:17; 2 Corintios 9:8; Efesios 6:10-12; Filipenses 4:6-7; Tito 3:4-6; Santiago 1:2-4; 1 Pedro 5:6-7.

2. Debido a la naturaleza de Dios, somos valientes, victoriosos, y capaces de hacer su voluntad. Podemos convertirnos en los líderes, esposos, padres, esposas y madres que Él nos ha llamado a ser: «¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!» (Filipenses 4:13). No es debido a nuestro poder, ya que no existe nada bueno en nosotros: «Yo soy la vid y ustedes los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí ustedes nada pueden hacer» (Juan 15:5). Es solo debido a su gracia que tenemos éxito: «Entonces Jesús les dijo una vez más: “La paz sea con ustedes. Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes”» (Juan 20:21).

Use las siguientes líneas para explicar de dónde viene nuestra fuerza, cómo obtenemos esa fuerza, y cuál es el resultado. Si Dios nos da todo lo que necesitamos, ¿qué quiere que hagamos?

Sea paciente. No se desanime. Comprométase a ser diariamente transformado por el amor de Dios y por su Espíritu. Acepte su responsabilidad al fallar y observe lo que Dios hace en su vida.

Apéndice M

Intimidad sexual en el matrimonio

Examinación para el hombre

La Biblia nos enseña que existen dos propósitos específicos para la actividad sexual en el matrimonio: la procreación (Génesis. 1:28, Deuteronomio. 7:13-14) y el placer/recreación (Corintios. 4:10-12, Pr. 5; 18-19).

¿Ve el sexo como un regalo de Dios para ser disfrutado solo con su esposa?

El sexo es el regalo de Dios hacia la humanidad, creado por Él para ser disfrutado solo dentro de la unión del matrimonio. Él nos diseñó, hombre y mujer, con la habilidad de producir hijos y tener una experiencia física y placer emocional durante la relación sexual. A través de la relación sexual, como esposo y esposa, tenemos la oportunidad de presentarnos como un *regalo* el uno al otro, para íntimamente convertirnos en lo que Dios llama «una sola carne» mientras compartimos nuestros cuerpos.

Este es el plan de Dios para el sexo, pero el pecado del hombre y la decepción de Satanás han contaminado este regalo. Muchos han caído bajo las influencias del mundo, las cuales han pervertido la pureza del sexo y lo han convertido en algo pecaminoso, algunas veces hasta lo ven como sucio, o como un deber tedioso. Las actitudes hacia el sexo también son afectadas por las enseñanzas de nuestros padres, o la experiencia personal, que puede variar desde la curiosidad cuando se es niño/a y la información obtenida de amigos, hasta la pornografía, el abuso, la violación y decisiones sexuales experimentales. Recuerde, es el plan de Satanás destruir, o hacer malas, las cosas que Dios ha creado para el bien, incluyendo el sexo.

Cuando dos personas se unen en una relación matrimonial e ignoran la voluntad de Dios, tienen expectativas egoístas, o quizás tienen una mentalidad negativa acerca del sexo; por lo que tendrán dificultad estableciendo o manteniendo una relación sexual *plena*.

Una relación sexual saludable está basada en lo siguiente:

- Una creencia de que el sexo es un regalo de Dios para ser disfrutado y practicado solo durante la relación matrimonial.

- Un compromiso para dar y recibir sexo dentro del contexto del amor bíblico, el cual es desinteresado y no es egoísta.
- La práctica de una comunicación honesta entre un esposo y su esposa para aprender a brindarse placer físico el uno al otro.
- Un entendimiento básico acerca de la anatomía sexual humana y cómo esta se relaciona con el placer sexual.

Tristemente, muchas parejas cristianas se encuentran *insatisfechas* con esta área de sus matrimonios y no saben cómo mejorarla. Si usted tiene una actitud negativa hacia el sexo y/o la relación sexual con su esposo, es importante que averigüe el porqué. Cuando Dios revela su voluntad para nosotros, tenemos que ver todo como algo bueno. Puede haber una razón médica o fisiológica del porqué ambos, hombre o mujer, pueden experimentar dificultades con el sexo; pero en la mayoría de los casos, la ignorancia, el egoísmo y/o el resentimiento es la causa. Durante el curso de cualquier matrimonio hay temporadas en las que debemos negarnos a nosotros mismos en esta área y ejercitar la paciencia debido a los embarazos, cirugías, enfermedades temporales o terminales, traumas en la vida, etc.; pero, cuando sea posible, debemos mantener nuestra relación sexual plena.

Varón, usted nunca se imaginó que habría un día en su vida matrimonial en el que rechazaría un avance sexual de su esposa. Hoy día, muchos hombres están batallando con este problema, abriendo la puerta para las mentiras de Satanás, creando tentaciones y causando confusión. Cuando un esposo rechaza las iniciativas sexuales de su esposa, ella comenzará a sentir que no es deseada, que no es atractiva y que no es amada. Un esposo que no está iniciando el sexo de una manera regular necesita averiguar por qué y trabajar para cambiar eso. Las razones más comunes no son médicas, sino que vienen de una condición del corazón.

Examine su corazón haciéndose las siguientes preguntas:

- ¿Siente que ha sido la prioridad de su esposa en su matrimonio, que ocupa el segundo lugar después de Dios? Sí No
- ¿Siente que su esposa sabe cómo tratarlo con honor, hablarle con respeto y afirmación? Sí No
- ¿Siente que su esposa lo trata como a uno de sus hijos? Sí No
- ¿Siente que su esposa confía en su liderazgo y cede ante sus decisiones para el bienestar de su familia? Sí No

- ¿Siente que su esposa ha rechazado sus avances sexuales porque no lo ama y/o no hace de usted una prioridad? Sí No
- ¿Siente que su esposa ha estado indispuesta para hablar acerca del sexo y trabajar para mejorarlo? Sí No
- ¿Está enojado o resentido hacia su esposa por cualquiera de las razones que fueron mencionadas? Sí No

Cualquiera de estos problemas puede afectar la actitud de su corazón y el deseo de tener sexo con su esposa. A través del perdón y la disponibilidad de ambos cónyuges para trabajar hacia la reconciliación, su intimidad física puede ser restaurada.

Considere las siguientes respuestas pecaminosas:

1. ¿Alguna vez ha rechazado los avances sexuales de su esposa y/o no ha mostrado interés en el sexo para lastimarla, o para vengarse por sus rechazos del pasado y la manera en la que lo trató? Sí No
2. ¿Se ha dado por vencido al intentar mejorar su relación sexual? Sí No

Efesios 5:27 dice: «a fin de presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, santa e intachable, sin mancha ni arruga ni nada semejante». Este verso es una exhortación para no conformarse con algo inferior a la santa voluntad de Dios para su matrimonio; cuando nosotros no seguimos su voluntad, esto es pecado. Un hombre que se da por vencido en su relación sexual se hace a sí mismo y a su esposa vulnerables a las prácticas pecaminosas; esto puede resultar en adulterio o en la indulgencia hacia la pornografía. Otro pecado común es comprometerse excesivamente en actividades tales como su carrera, sus pasatiempos, trabajo voluntario y hasta su ministerio. Cuando un hombre no recibe afirmación, lo cual es un problema común, necesita confesarlo, arrepentirse, y trabajar con la intención de mejorar las cosas.

3. ¿Ha recurrido a la pornografía? Sí No

Si usted ha recurrido a la pornografía y a la masturbación, este es un antídoto destructivo y pecaminoso. Si ha comenzado a practicar eso de una manera frecuente, puede convertirse en la manera preferida de encontrar placer sexual ya que no existe el riesgo del rechazo o de actitudes negativas, pero eso es pecado. Usted necesita arrepentirse, buscar ayuda y trabajar en restaurar su matrimonio en esta área y en otras.

4. ¿Tiene expectativas egoístas sobre la apariencia física de su esposa y/o ha puesto ciertos actos sexuales como una condición para participar amorosamente en el sexo con ella?
 Sí No

Nunca hay una excusa para no hacer la voluntad de Dios en cualquier área de nuestra vida, y eso incluye trabajar para suplir las necesidades sexuales de su esposa. Filipenses 2:3 dice: «No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo». El sexo en su matrimonio no debe basarse en el egoísmo. Es una expresión de amor, y un compromiso hacia Dios y su esposa para llevar a cabo su voluntad en su matrimonio.

Busque problemas físicos:

Existen razones físicas por las que un hombre puede perder su deseo sexual y su rendimiento prematuramente:

1. Un nivel de testosterona menor al promedio; esto puede ser determinado a través de una consulta médica y un simple examen de sangre. Existen muchas opciones disponibles para incrementar los niveles de testosterona.
2. ¿Está tomando antidepresivos? Esto puede causar que un hombre pierda su deseo sexual. Hable con su doctor y busque otras alternativas. También lo aliento a que reciba «buena» consejería bíblica. La depresión o la ansiedad pueden resultar de heridas que nunca han sido resueltas a través del perdón; prácticas pecaminosas que no han sido confesadas; mentiras demoniacas que ha creído acerca de usted; y confusión acerca de la opinión de Dios sobre usted y de lo que necesita hacer para ser aceptado por Él.
3. ¿Está tomando medicinas para la presión arterial? Esto puede afectar su deseo sexual y/o la habilidad para lograr una erección, lo cual es humillante y vergonzoso para un hombre. Es importante que ambos, esposo y esposa, conozcan los efectos secundarios de tomar medicina para la presión arterial y que estén dispuestos a trabajar juntos en este reto. Cambiar el medicamento puede solucionar el problema, o un doctor puede recomendar tomar medicamentos como Viagra, Levitra y Cialis, los cuales son recetados para la disfunción eréctil.

La verdad es que un hombre necesita aprender cómo satisfacer físicamente a su esposa sin tener que alcanzar ellos mismos un orgasmo. La mayoría de las esposas han participado en el sexo sin alcanzar el clímax o el orgasmo. ¿Por qué es aceptable para un hombre estar completamente y sexualmente satisfecho cuando su esposa solo se encuentra participando para suplir la necesidad de su esposo; pero, cuando el esposo

solo está participando para suplir la necesidad de su esposa esto no es normal, y llega a ser considerado tabú y bastante inaceptable? Sí, una buena esposa debería estar dispuesta a participar sexualmente con su esposo cuando ella «no este de humor», pero un buen esposo también debería estar dispuesto a satisfacer los deseos sexuales de su esposa aparte de los de él.

Un esposo que ama a su esposa y desea satisfacerla sexualmente puede hacerlo sin la habilidad o el deseo de alcanzar un orgasmo. Esto requerirá de una comunicación honesta acerca de la técnica y una mutua disposición para explorar nuevas alternativas sexuales, como puede ser el uso de lociones, lubricantes, las manos, la boca, o distintas posiciones.

Haga el compromiso con Dios y su cónyuge de juntos leer y realizar el manual de trabajo *Principios bíblicos para el perdón y la reconciliación* y comiencen a hacer los cambios necesarios en su matrimonio. Confíe en Dios y en sus maneras, y ore para que Él lo sane y bendiga su obediencia.

UNA ORACIÓN HONESTA ACERCA DE LA INTIMIDAD

Señor, es difícil saber lo que realmente es el sexo. ¿Es acaso un demonio creado para atormentarme? ¿O un delicioso seductor de la realidad? No es nada de eso, Señor. Yo sé lo que es el sexo: es cuerpo y espíritu, es pasión y ternura, es un fuerte abrazo, es tomarse de las manos cariñosamente, es la desnudez abierta y el misterio oculto; son lágrimas de gozo en una pareja recién casada y en los rostros arrugados en un aniversario de oro. El sexo es una sutil mirada del otro lado del cuarto, una nota de amor sobre la almohada, una flor puesta en el plato del desayuno, es risas en la noche. El sexo es vida —no todo en la vida— envuelve el significado de la vida. El sexo es tu buen regalo, Dios, para enriquecer la vida, para continuar la raza, para comunicarnos, para mostrarme quién soy, para revelar a mi cónyuge, para purificarnos a través de «una misma carne». Señor, algunas personas dicen que el sexo y la religión no se mezclan; pero tu Palabra dice que el sexo es bueno. Ayúdame a mantenerlo como algo bueno en mi vida. Ayúdame a ser abierto acerca del sexo, y aun proteger el misterio. Ayúdame a ver que el sexo no es un demonio ni una deidad. Ayúdame a no aferrarme a un mundo de fantasías de parejas sexuales imaginarias; mantenme en el mundo real para amar a las personas que has creado. Enséñame que mi alma, no tiene que fruncirle el ceño al sexo por el hecho de ser cristiano. Es difícil para mucha gente decir: « ¡Gracias a Dios por el sexo!», porque para ellos el sexo es más un problema que una bendición. Ellos necesitan saber que el sexo y el Evangelio pueden ser unidos nuevamente. Necesitan escuchar las buenas noticias acerca del sexo. Muéstrame cómo puedo ayudarlos. Gracias, Dios, por hacerme un ser sexual. Gracias por mostrarme cómo tratar a otros con amor y confianza. Gracias por permitirme hablarte acerca del sexo. Gracias por hacerme sentir libre de decir: «Gracias Dios por el sexo».

—Dr. Ed Wheat

Apéndice N

Intimidad sexual en el matrimonio

Examinación para la mujer

La Biblia nos enseña que existen dos propósitos específicos para la actividad sexual en el matrimonio: la procreación (Génesis. 1:28; Deuteronomio. 7:13-14) y el placer/recreación (Corintios. 4:10-12; Pr. 5; 18-19).

¿Ve el sexo como un regalo de Dios, para ser disfrutado solo con su esposo?

El sexo es el regalo de Dios hacia la humanidad, creado por Él para ser disfrutado solo dentro de la unión del matrimonio. Él nos diseñó, hombre y mujer, con la habilidad de producir hijos y tener una experiencia física y placer emocional durante la relación sexual. A través de la relación sexual, como esposo y esposa, tenemos la oportunidad de presentarnos como un *regalo* el uno al otro, para íntimamente convertirnos en lo que Dios llama «una sola carne» mientras compartimos nuestros cuerpos.

Este es el plan de Dios para el sexo, pero el pecado del hombre y la decepción de Satanás han contaminado este regalo. Muchos han caído bajo las influencias del mundo, las cuales han pervertido la pureza del sexo y lo han convertido en algo pecaminoso, algunas veces hasta lo ven como sucio, o como un deber tedioso. Las actitudes hacia el sexo también son afectadas por las enseñanzas de nuestros padres, o la experiencia personal, que puede variar desde la curiosidad cuando se es niño/a y la información obtenida de amigos, hasta la pornografía, el abuso, la violación y decisiones sexuales experimentales. Recuerde, es el plan de Satanás destruir, o hacer malas, las cosas que Dios ha creado para el bien, incluyendo el sexo.

Cuando dos personas se unen en una relación matrimonial e ignoran la voluntad de Dios, tienen expectativas egoístas, o quizás tienen una mentalidad negativa acerca del sexo; por lo que tendrán dificultad estableciendo o manteniendo una relación sexual *plena*.

La salud sexual en la relación matrimonial se basa en lo siguiente:

- Una creencia de que el sexo es un regalo de Dios para ser disfrutado y practicado solo durante la relación matrimonial.

- Un compromiso para dar y recibir sexo dentro del contexto del amor bíblico, el cual es desinteresado y no es egoísta.
- La práctica de una comunicación honesta entre un esposo y su esposa para aprender a brindarse placer físico el uno al otro.
- Un entendimiento básico acerca de la anatomía sexual humana y cómo esta se relaciona con el placer sexual.

Si tuvo padres amorosos en una maravillosa relación, quienes le enseñaron una perspectiva bíblica acerca de la sexualidad, entonces debe poseer *buenas* expectativas y emocionarse acerca de tener una relación sexual con su esposo. De hecho, si esta no fue su historia exacta, una novia normal espera tener una vida de satisfacción y placer sexual mutuo en su matrimonio. Pero, con el paso del tiempo, y debido a una variedad de razones, con demasiada frecuencia las esperanzas y expectativas cambian. Quizás repetidas experiencias sexuales insatisfactorias con su esposo, la falta de disposición de él para recibir su instrucción, embarazos, criar a sus hijos y otros desafíos en su relación, han dañado su placer sexual y han cambiado su actitud a una actitud de desaliento y un deseo de evadir el sexo.

Si usted tiene una actitud negativa hacia el sexo y/o la relación sexual con su esposo, es importante *descubrir* el porqué. Si Dios creó algo y dijo que debe ser parte de nuestra relación en el matrimonio, entonces debemos verlo como algo bueno y estar dispuestos a darlo de la mejor manera posible. Debe ser tratado con la misma importancia que la comunicación o cualquier otra necesidad de compañerismo.

Tristemente, muchas parejas cristianas están experimentando relaciones sexuales insatisfechas y no saben cómo mejorarlas. Existen cuestiones médicas y fisiológicas que pueden afectar, tanto a su esposo como a usted; pero en la mayoría de los casos, es la ignorancia, el egoísmo y/o el resentimiento lo que afecta negativamente esta área en el matrimonio. Con el paso del tiempo en cualquier relación matrimonial existen temporadas en las que debemos negarnos a nosotros mismos y ejercitar la paciencia debido a razones médicas, embarazos, traumas de la vida, etc.; pero, si la condición no es terminal, *debemos* trabajar a favor de tener una relación sexual plena.

Como esposa, si usted no está iniciando o participando en el sexo con regularidad, entonces necesita averiguar por qué y trabajar para cambiarlo. La razón más común por la cual las mujeres no desean o no inician el sexo no es debido a algo físico, sino más bien es un problema del corazón. Generalmente, la frecuencia de la intimidad sexual y la necesidad de tener un orgasmo cada vez no es la misma para mujeres y para hombres; usualmente los hombres requieren de una mayor frecuencia en ambos. Así que, ¿cuál deseo sexual es el factor determinante en la intimidad sexual? Ninguno, ya que el sacrificio y el negarse a uno mismo deben ser practicados por cada uno en diferentes ocasiones para mantener una relación balanceada e

igualmente amorosa. Examinar los siguientes desafíos pueden ayudarlo a resolver problemas que afectan la relación sexual de una mujer con su esposo.

Heridas que afectan el corazón:

1. ¿Su esposo muestra interés en aprender a amarla y hacerla una prioridad en el área de ser un esposo piadoso? Sí No

2. ¿Siente que fielmente toma responsabilidad cuando le habla con crueldad? Sí No

3. ¿Siente que él ha estado dispuesto y/o interesado en aprender a cuidarla y sustentarla? Sí No

4. ¿Siente que la familia es su posesión terrenal más grande debido a la manera en la que ha hecho de ella una prioridad al dedicarle su tiempo y tener la actitud de estar en casa? Sí No

5. ¿Siente que él está amorosamente dispuesto a ser un líder en el área de la crianza de sus hijos? Sí No

6. ¿Siente que él usa excusas y/o no está dispuesto a disculparse cuando se enoja y usa una disciplina cruel con sus hijos? Sí No

7. ¿Siente que se toma en serio su responsabilidad de proveer para la familia? Sí No

8. ¿Piensa que él ha estado dispuesto a discutir amorosamente y recibir su opinión acerca de cómo y qué tan seguido tienen sexo? Sí No

9. ¿Siente que él está atraído por usted? Sí No

10. ¿Siente que él ha mostrado ser un líder espiritual en el hogar? Sí No

Estas preguntas abordan heridas y dolencias que usted quizás tenga, experiencias que pueden afectar el corazón de una esposa y su actitud hacia el sexo con su esposo. Todas estas heridas pueden ser sanadas a través del perdón. Cuando un esposo y una esposa están dispuestos a pedir perdón, a darlo y a recibirlo, y luego aprenden a atenderse el uno al otro bíblicamente, esto puede sanar las heridas y traer a la relación reconciliación en estas áreas.

Respuestas pecaminosas:

1. ¿Le ha estado negando sexo a su esposo como una manera de vengarse, lastimarlo o manipularlo? Sí No

2. ¿Ha permitido que la sucia y demoniaca imagen mundana del sexo corrompa su actitud? Sí No

3. ¿Ha permitido que una imagen negativa de sí misma evite que su esposo disfrute de su cuerpo? Sí No

4. ¿Ha estado evitando tener sexo con su esposo porque él no ha cumplido con aquello que usted siente que debería hacer como padre o líder espiritual? Sí No

5. ¿Ha estado dispuesta a cooperar con su esposo al expresarle cómo puede satisfacerla sexualmente y está dispuesta a aprender cómo satisfacerlo? Sí No

6. **Nota:** La *Biblia* no justifica actos egoístas que perjudican a otros para la satisfacción de uno mismo.

7. ¿Ha acudido a novelas románticas o a programas de televisión para suplir sus necesidades emocionales en lugar de mejorar la relación con su esposo? Sí No

8. ¿Se ha dado por vencida al tratar de mejorar las cosas? Sí No

Si cualquiera de estas respuestas es «sí», usted es vulnerable a problemas que incluyen infidelidad emocional y/o física. Es seguro, que estos problemas ocasionarán un distanciamiento entre un esposo y su esposa, resultando en una infeliz cohabitación que está lejos de ser la voluntad y el plan de Dios para el matrimonio.

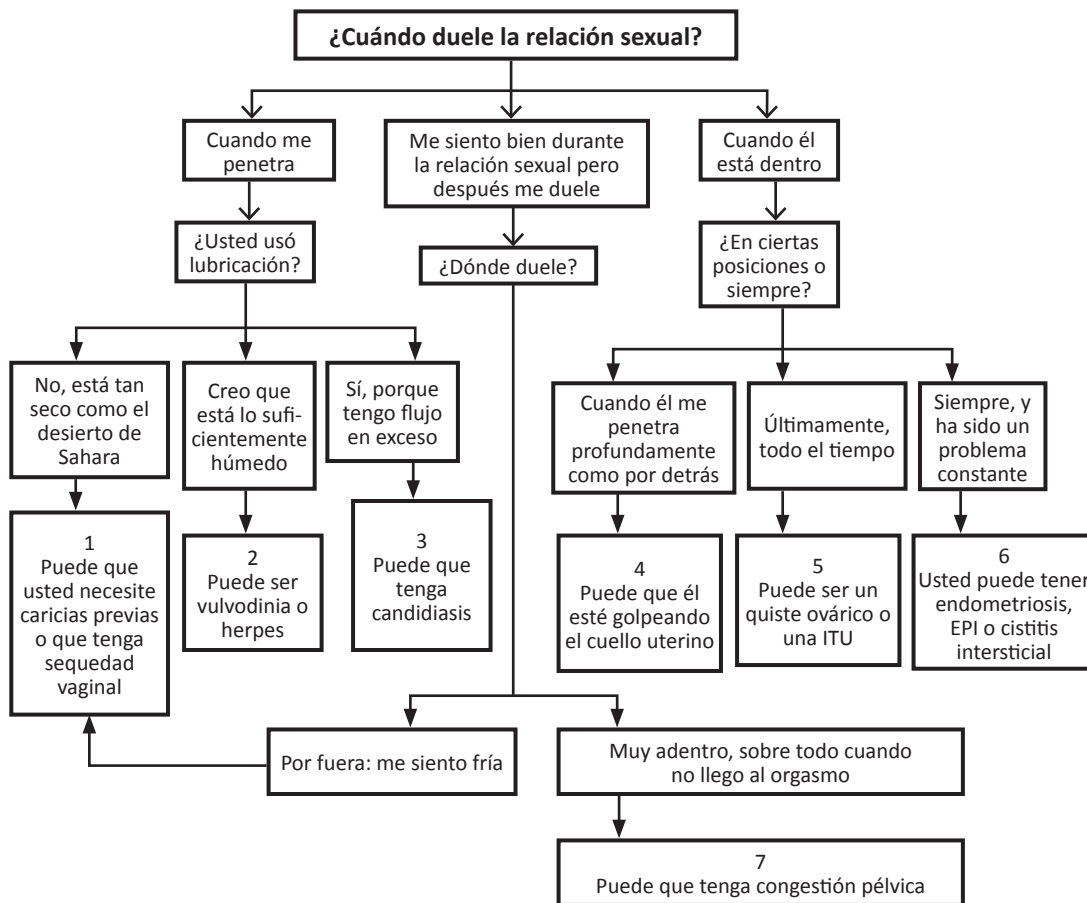
Es un hecho que ustedes, esposas, participan en el sexo marital sin tener un orgasmo más seguido que sus esposos. ¿Alguna vez se ha preguntado por qué es aceptable para un hombre estar completamente y sexualmente satisfecho cuando su esposa solo se encuentra participando para suplir la necesidad de su esposo; pero, cuando el esposo solo está participando para suplir la necesidad de su esposa esto no es normal, y llega a ser considerado tabú y bastante inaceptable? Una buena esposa debería estar dispuesta a participar sexualmente con su esposo aun cuando ella «no esté de humor»; pero así mismo un buen esposo debe desear satisfacer a su esposa aun sin él mismo alcanzar un orgasmo. Para alcanzar este nivel de intimidad se requiere de una abierta y honesta comunicación acerca de cómo satisfacerse el uno al otro, y la disponibilidad para mutuamente aceptar nuevas rutas para el placer como lo son el uso de lociones, lubricantes, las manos, la boca, y distintas posiciones.

Haga el compromiso con Dios y su cónyuge de juntos leer y realizar el manual de trabajo *Principios bíblicos para el perdón y la reconciliación* y comiencen a realizar los cambios necesarios en su matrimonio. Confíe en Dios y en Sus maneras, y oren para que Él sane y bendiga su matrimonio.

Posibles problemas físicos:

Como palabra final, existen diferencias físicas y anatómicas entre el hombre y la mujer, las cuales están documentadas desde el punto de vista médico y son especialmente relevantes, pues provocan ciertas dificultades durante las relaciones sexuales. A continuación discutimos algunas que pueden afectar a la mujer, citado directamente de la evidencia médica.

Para dos tercios de las mujeres, las relaciones sexuales llegan a ser dolorosas hasta cierto punto. Estas son algunas de las razones más comunes del porqué Katharine O’Connell, M.D dice: «Las mujeres sufren frecuentemente en silencio porque están muy avergonzadas como para hablar sin reservas, o porque asumen que no existe un remedio. Pero la verdad es, si duele tener relaciones sexuales, usualmente es muy fácil averiguar por qué, y en la mayoría de los casos, solucionarlo. Así que le hago a la mayoría de mis pacientes estas preguntas para llegar al fondo del asunto»:



Lea debajo para obtener más información y un posible diagnóstico

1. Es posible que usted necesite más caricias previas a la relación sexual o que tenga sequedad vaginal

El simple hecho de no estar lo suficientemente lubricada es la razón número uno para sentir dolor durante las relaciones sexuales. Hay dos partes en cuanto a la respuesta de nuestro cuerpo a las caricias previas a la relación sexual. La primera es la congestión: un torrente de sangre hacia la vagina que expande las paredes vaginales; esta es nuestra versión de una erección. La segunda es la lubricación: una liberación de la humedad de las glándulas que rodean la abertura vaginal. Ambas acciones indican que usted está lista para la relación sexual, así que comenzar antes de que ocurran puede provocar dolor. Una paciente me dijo: «Un poco de fricción me hace bien, pero creo que está habiendo demasiada fricción». ¿Quiere una solución rápida? Use un lubricante como el Astroglide o el KY. ¿Quiere la mejor solución? Tenga más juegos previos. Si usted ha estado tomando un medicamento contra la alergia, ese podría ser el culpable. Los antihistamínicos son uno de los varios medicamentos que pueden conducir a la sequedad. Otros son los antidepresivos y, aunque no es común, las pastillas anticonceptivas. Converse el tema con su médico o tenga un lubricante a base de agua a la mano.

2. Puede ser vulvodinia o herpes

La palabra significa básicamente «vulva dolorosa». Es una afección que sufre el 16 por ciento de las mujeres aproximadamente, pero que todavía no se conoce muy bien la causa. Las mujeres a menudo la describen como una sensación de ardor, escozor, picazón, sensación irritante o de sequedad en la vulva y los labios, y dicen que a veces duele, incluso cuando están sentadas o caminando. Si le parece que este es su caso, debe remitirse a un especialista en dolor vulvar o hable con su ginecólogo. Las cremas tópicas y medicamentos orales (incluyendo antidepresivos) han ayudado a decenas de mis pacientes. La otra posibilidad es el herpes genital. Tome un espejo y busque pequeños granitos, como los que se presentan en la primera etapa de la sífilis, que parecen ampollas sobre una base roja. Si ve algo sospechoso, no busque en internet imágenes del herpes (terminará asustándose). Vaya de inmediato a ver a su ginecólogo.

3. Puede que usted tenga candidiasis

El excesivo y preocupante crecimiento de un hongo microscópico conocido como cándida a menudo hace que la vulva, la vagina y el cuello uterino se irriten, se inflamen y se vuelvan increíblemente sensibles. (En una ocasión, una de mis pacientes me dijo que tener sexo durante una candidiasis se sentía como si su pareja estuviera «usando un condón de papel de lija».) Si usted está adolorida, siente picazón y tiene abundantes secreciones, someterse a un tratamiento (que no requiere receta médica) para la candidiasis puede ayudarle en el plazo de unos días hasta una semana. Si no resulta, consulte a su ginecólogo para descartar enfermedades de transmisión sexual y otras infecciones como la vaginitis bacteriana (VB).

4. Él pudiera estar golpeando el cuello del útero

Tal vez suena extraño, pero chocar con el cuello del útero puede doler. Alrededor del 20 por ciento de las mujeres tienen un útero en retroversión, es decir, se inclina hacia al coxis, en lugar de hacia la vejiga, lo que provoca que el pene roce el cuello uterino más fácilmente. Sin embargo, cualquier mujer puede sufrir este percance en posiciones sexuales con penetración más profunda, como el estilo perrito. Así que si «se siente como si estuviera empujando su útero hacia mi estómago» —como una paciente me dijo— intente ponerse usted encima, donde pueda controlar la profundidad y rapidez del empuje de su pareja.

5. Puede ser un quiste ovárico o una Infección en el Tracto Urinario (ITU)

Si el dolor es en un solo lado, usted podría tener un quiste ovárico. Sus ovarios producen quistes para poner sobrevivir; cada mes, uno pequeño se forma alrededor del óvulo en desarrollo y luego se deshace durante la ovulación. Pero si el quiste no se reabsorbe rápidamente como es normal, puede hincharse con líquido o sangre y volverse muy incómodo, especialmente durante las relaciones sexuales. La mayoría de los quistes desaparecen por sí solos en unas pocas semanas o meses, pero en raras ocasiones, los quistes persistentes pueden necesitar cirugía. Pida a su ginecólogo que le haga un ultrasonido para ver sus ovarios. El ibuprofeno puede ayudar a aliviar el dolor, y los anticonceptivos hormonales pueden prevenir futuros quistes. Si le duele más en el medio de la pelvis, especialmente si usted ha notado que le quema al orinar o tiene que hacerlo mucho, esto podría ser una infección en el tracto urinario (ITU), y usted debe ver a su médico para los antibióticos. (Vale aclarar que el jugo de arándano no la curará.)

6. Puede que usted tenga endometriosis, enfermedad pélvica inflamatoria (EPI) o cistitis intersticial (CI)

Esta es una afección en la que el tejido que parece y actúa como el revestimiento del útero crece fuera de él, en los ovarios, las trompas de Falopio o incluso en la pared abdominal. Además de provocar incomodidad durante la relación sexual, también puede causar dolor pélvico constante y períodos menstruales muy dolorosos. La píldora anticonceptiva u otro método anticonceptivo hormonal es el mejor tratamiento. Otra posible causa de su malestar puede ser una enfermedad pélvica inflamatoria (EPI), que suele ser resultado de una infección no tratada como la clamidia o la gonorrea que se extienden hasta el útero y las trompas de Falopio. (Hasta llegar a esta etapa avanzada, las enfermedades de transmisión sexual, con excepción del herpes, casi nunca causan dolor durante el sexo.) Otros síntomas de la EPI pueden ser dolor de estómago, fiebre y secreción maloliente. ¿Es este su caso? Si es así, consulte a su médico lo antes posible. La EPI es generalmente curable con un simple ciclo de antibióticos por dos semanas, pero recuerde que estos pueden dañar su fertilidad si no tiene cuidado. La tercera posible causa de su dolor es la cistitis intersticial (CI), una inflamación de la vejiga que provoca una sensación de ardor al orinar, y una necesidad frecuente y urgente de hacerlo. A menudo se confunde con una infección urinaria crónica debido a los síntomas similares. Si usted está yendo al baño a todas horas y siente dolor durante o después de la relación sexual, consulte a su médico para una valoración y pregunte acerca de la CI.

7. Puede ser congestión pélvica

No, esto no significa que su vagina tiene un resfriado. Durante las caricias previas y la excitación, la sangre fluye hacia la pelvis; después de la relación sexual, los músculos y los vasos sanguíneos se relajan, permitiendo que la sangre vuelva al resto del cuerpo. Pero si los músculos no se aflojan y la sangre no se disipa, esto puede causar dolor. No es peligroso, pero puede ser incómodo. El mejor remedio es, por supuesto, el orgasmo. Y si eso no alivia su malestar, considere la medicación previa al sexo con 600 a 800 miligramos de ibuprofeno para tratar el dolor.

UNA ORACIÓN HONESTA ACERCA DE LA INTIMIDAD

Señor, es difícil saber lo que es el sexo realmente. ¿Es acaso algún demonio puesto para atormentarme? ¿O es algún delicioso seductor que existe en la realidad? Señor, no es ninguno de los dos. Yo sé lo que es el sexo: es cuerpo y espíritu, es pasión y ternura, es abrazarse fuertemente y a la vez tomarse suavemente de la mano, es la desnudez abierta pero el misterio oculto, son lágrimas de alegría en la luna de miel, y en los rostros arrugados en las bodas de oro. El sexo es lanzar una mirada silenciosa a quien está al otro lado de la habitación; es una carta de amor sobre la almohada, una rosa puesta sobre el plato a la hora del desayuno; es la risa en la noche. El sexo es vida —no todo en la vida— está envuelto en el sentido de la vida. Mi Señor, el sexo es un gran regalo tuyo para enriquecer la vida, para continuar la carrera, para comunicar, para mostrarme lo que soy, para revelar a mi pareja, para purificarnos a través de «una misma carne». Señor, algunas personas dicen que el sexo y el cristianismo no tienen nada que ver entre sí; pero tu Palabra dice que el sexo es bueno. Ayúdame a cuidarlo durante mi vida. Ayúdame a ser abierta en cuanto al sexo y a la vez mantener su misterio. Ayúdame a ver que el sexo no es ni demonio ni deidad. Ayúdame a no vivir en un mundo de fantasía de parejas sexuales imaginarias y mantenme en el mundo real para amar a las personas que tú has creado. Enséñame que mi alma no tiene que desaprobarme el sexo porque yo sea cristiana. Para muchas personas es difícil decir: «Gracias a Dios por el sexo», porque para ellos el sexo es más un problema que un regalo. Ellos necesitan saber que el sexo y el Evangelio pueden unirse nuevamente. Necesitan escuchar las buenas nuevas acerca del sexo. Muéstrame cómo puedo ayudarlos. Gracias, Señor, por hacerme un ser sexual. Gracias por mostrarme cómo tratar a los demás con confianza y amor. Gracias por permitirme hablar contigo sobre el sexo. Gracias porque me siento libre para decir: «Gracias, Señor, por el sexo».

—Dr. Ed Wheat

Apéndice O – Hoja de trabajo

El confiar en Dios en su matrimonio significa practicar el perdón

Confiando en la Soberanía de Dios

La palabra **Soberano** significa – Poseer poder supremo, sabiduría ilimitada, y absoluta autoridad.

Daniel 4:35 *“Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tomado en cuenta. Dios hace lo que quiere con los poderes celestiales y con los pueblos de la tierra. No hay quien se oponga a su poder ni quien le pida cuentas de sus actos”.*

Salmos 139:1-4 *“Señor, tú me examinas, tú me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun a la distancia me lees el pensamiento. Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos te son familiares. No me llega aún la palabra a la lengua cuando tú, Señor, ya la sabes toda”.*

Salmos 139:1-18 enseña que Dios conoce a cada uno de nosotros íntimamente, que Él conoce todas nuestras acciones y pensamientos aun antes que nosotros. Antes de que usted le abriera su corazón a Dios, aceptando a Jesús como su Señor y Salvador, Él sabía si usted vendría a Él o no y le dio esa opción a través del regalo del libre albedrío. Dios no está dispuesto a dejar que nadie perezca y elige que todos le sigan. Pero a través del libre albedrío, Él le da a cada individuo la opción de rechazarlo.

Cuando Dios creó a Adán y Eva, Él les dio una sola restricción, que fue la de no comer del árbol del conocimiento del bien y el mal. Cuando ellos desobedecieron al escuchar a Satanás, la humanidad cayó bajo la maldición del pecado. A través de Adán, Dios le dio a la humanidad la libertad de escoger hacer el bien, pero a través de la desobediencia él escogió hacer el mal; es por eso, que ahora es una realidad que cualquiera que elija convertirse en un hijo de Dios a través de Cristo aun vivirá en un mundo perdido y son tocados por la maldad que los rodea. Si esto no fuera verdad y Dios protegiera a sus hijos de toda maldad y todo problema, la gente solo estaría motivada a voltear a Él por la garantía de tener una vida fácil. De hecho, este es el argumento que comenzó el histórico enfrentamiento entre Dios y Satanás acerca de la vida de Job.

Satanás le dijo a Dios:

Job 1:9-11 “—¿Y acaso Job te honra sin recibir nada a cambio? ¿Acaso no están bajo tu protección él y su familia y todas sus posesiones? De tal modo has bendecido la obra de sus manos que sus rebaños y ganados llenan toda la tierra. Pero extiende la mano y quítale todo lo que posee, ¡a ver si no te maldice en tu propia cara!”.

Dios *permitió* que Satanás maldijera a Job a través de la pérdida de sus posesiones, sus hijos, y finalmente su salud. Dios es un Padre amoroso y no trae el mal a nuestras vidas; pero, por Su propósito y por nuestro ultimado bien, Él *permite* que seamos tocados por la maldad. El resultado del sufrimiento de Job fue una confianza y mayor intimidad con Dios.

Job no entendió la razón por la que Dios le estaba *permitiendo* que sufriera (Dios declaró que él era un hombre integro en Job 2:3) así que el pregunto, “¿Por qué?” Durante varios capítulos Job agoniza sobre esta pregunta, buscando una respuesta que lo satisficiera. Dios nunca contesta directamente sino que enfoca la atención de Job sobre Su gloria y poder, lo cual fue demostrado en la creación. Job fue satisfecho a través de un profundo entendimiento de la grandeza de Dios. Cuando nosotros experimentamos pruebas en nuestro matrimonio, buscamos una explicación. “¿Por qué, por qué, por qué? Una de las muchas lecciones que aprendemos de Job es que “¿Por qué?” es la pregunta incorrecta. En lugar de ¿por qué? debemos de preguntarle a Dios, “¿Qué?”.

¿Qué estas tratando de enseñarme?

¿Cuál es Tu voluntad para mi en está temporada de sufrimiento?

Santiago 1:13,14 “Que nadie, al ser tentado, diga: «Es Dios quien me tienta.» Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen”.

Job 42:1-6 “Job respondió entonces al Señor. Le dijo:«Yo sé bien que tú lo puedes todo, que no es posible frustrar ninguno de tus planes...De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos...”

Siendo verdad esto, ¿qué parte de sus problemas maritales van más allá del poder de Dios, su sabiduría, o su autoridad?

¿Qué circunstancia en su matrimonio no sabía Dios que usted enfrentaría antes de que lo hiciera?

Efesios 1:11 *“En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad”.*

¿Cómo debería usted de responder ante las decepciones, dificultades, sufrimiento, y pruebas dentro de su matrimonio?

Si Dios sabe todo lo que nos pasará antes de que nazcamos, entonces eso comprueba que a través de su reconocimiento nosotros estuvimos predestinados a través de su gracia a vivir la vida que se nos fue dada. Dios no previene que seamos tocados por pruebas o maldad, y no nos salva de nuestras malas decisiones, pero Él si promete disponer todas las cosas para el bien de quienes lo aman (Romanos 8:28-29).

Romanos 8:28,29 *“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”.*

Por ejemplo, podemos elegir guardar rencor hacia nuestro cónyuge quien nos desilusionó o nos lastimó, o podemos poner nuestra fe en el Dios todo soberano.

Cuando nosotros venimos a Cristo, le confiamos a Dios nuestro eterno destino. Debemos de también confiarle a Él nuestras pasadas y presentes circunstancias; Cristo solo puede confortarnos y fortalecernos en y a través de nuestras pruebas y hacer algo bueno de algo malo. Es solo a través de nuestra fe y obediencia que Dios puede y nos dará paz, y traerá alabanza, gloria y honor a nuestro Señor Jesucristo.

Lea el siguiente pasaje bíblicos y escriba en sus propias palabras lo que dice y como puede ser aplicado a sus circunstancias personales.

1 Pedro 1:3-7 “...Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele”.

Nuestras Pruebas y Tribulaciones

La Palabra de Dios enseña que las pruebas y tribulaciones son parte de la vida cristiana.

Juan 16:33 “Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo”.

Jesús nos dice que podemos tener paz y que Él ha vencido al mundo, pero aun así en medio de nuestras pruebas preguntamos, “¿Por qué? ¿Cuál es el propósito de Dios?” Así como el refinador pone el oro crudo en un crisol y le administra calor para que toda la escoria (impurezas) suba a la superficie.

Dios permite que Sus amados hijos vayan al crisol del sufrimiento para que sean *refinados* y *transformados* a la imagen de nuestro Redentor, Jesucristo.

Malaquías 3:3 “Se sentará como fundidor y purificador de plata; purificará a los levitas y los refinará como se refinan el oro y la plata. Entonces traerán al Señor ofrendas conforme a la justicia”.

Si nos encomendamos a la bondad y al propósito de Dios, nuestros corazones serán impregnados con el amor, esperanza, y confianza de Jesucristo. Otros verán la integridad de Jesucristo trabajando en nosotros.

Recuerde **Romanos 8:28-29**:

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo...”.

Dios no dice que dispone *algunas* cosas, sino *todas* las cosas. La llave es la fe; si decidimos creer las promesas de Dios y confiar en Él en medio de todas nuestras pruebas y tribulaciones, saldremos victoriosos y Dios será glorificado. En este pasaje, “...*quienes lo aman*”, son aquellos que han recibido a Dios como Señor y Salvador, que incluye comprender que el propósito de Dios en esta vida es el de librarnos del poder del pecado, lo que indica convertirse en alguien que es capaz de escoger rectitud sobre maldad, gloria a Dios.

2 Corintios 2:14 “Sin embargo, gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento”.

- **¿Está dispuesto a confiarle a Dios las pruebas y retos de su matrimonio?**
Sí No
- **¿Está dispuesto a permitirle a Dios que transforme su vida a través de estas pruebas?**
Sí No
- **¿Está dispuesto a confiar en Dios mientras usted trabaja en estos daños y pruebas en su matrimonio?**
Sí No

“Hay veces, dice Jesús, en las que Dios no puede mantener la oscuridad alejada de usted pero confíe en Él. Dios parecerá ser un amigo cruel, pero no lo es, Él parecerá no ser paternal, pero no es así; Él parecerá ser un juez injusto, pero no lo es. Mantenga en mente la idea de que Dios está detrás de todas las cosas fuerte y siempre creciendo. Nada ocurre en particular sin que sea la voluntad de Dios es por eso que usted puede descansar en Él perfectamente confiado”.

–En Pos de lo Supremo, por Oswald Chambers

El Precio de la Falta del Perdón

La palabra *perdonar* literalmente significa *regalar*. Cuando una deuda es perdonada, los derechos a recibir un pago, *son regalados*. Si alguien me lastima y lo perdono, yo regalo la libertad de continuar estando enojado y guardando rencor hacia quien me lastimo. Hacer esto rompe muchas ataduras que llevan a problemas emocionales y psicológicos. Confiar en Dios y perdonar a otros quiere decir darle nuestro dolor a Dios, dejando que Él lo borre de nuestras vidas. De esta manera renunciamos al derecho que podríamos tener para resentir o buscar venganza. A través de Dios, ofrecemos perdón por la ofensa. La palabra *perdón* se deriva del Latín, *perdonare*, que significa *otorgar libremente*. El verdadero perdón es inmerecido,

injustificado y gratis. No es justo y equitativo. En las Escrituras, *olvidar* significa, *dejar de tener poder sobre ello*.

Cuando nos rehusamos a ofrecer perdón, y escogemos mantener nuestro *derecho* de demandar el pago por las ofensas realizadas hacia nosotros, hay un precio que pagar.

La falta del perdón o el no estar dispuesto a dejar ir la ofensa cuando creemos que otra persona nos ha lastimado, resulta en una condición emocional negativa. La más común es el *resentimiento*, lo cual significa *sentir otra vez*. **El resentimiento se aferra a las heridas del pasado, reviviéndolas vez tras vez.** Resentimiento, como jugar a ser una costra, prohíbe que nuestras heridas sanen.

Hebreos 12:15 *“Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos...”*

En Hebreos 12:15, aprendemos que la amargura es como una raíz profunda apoderándose del corazón humano, que luego crece y produce *fruto*, pero, en lugar de alimentar a otros, esta fruta contamina a otros y a nosotros.

La mayoría de la gente no se da cuenta o no son pronto en admitir que albergan rencor, resentimiento o amargura porque simplemente lo reconocen como una emoción lógica después de haber sido lastimados. Ellos ven su condición como justificada y buscan que otros escuchen sus quejas, o que simpaticen con ellos. Efesios 4:31 nos enseña que habrá evidencia indiscutible en la vida de un individuo de que el amargo árbol del resentimiento está creciendo dentro de sus corazones.

Efesios 4:31 *“Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia”.*

Ira – *Un arranque de fuerte, vengativo enojo o indignación, buscando retribución.*

Enojo – *Un estado de mente marcado por ansiedad y reaccionando a los desafíos de la vida con frustración.*

Maledicencia – Palabras poco amables, abuso verbal hacia alguien, calumnia/difamación, herir la reputación de alguien más con malos informes, murmuración, insultos e infamación.

Malicia – *Sentimientos de odio que almacenamos en nuestros corazones. Un deseo de ver a alguien más sufrir y/o separarnos de esa persona, no queriendo trabajar hacia una reconciliación.*

Pregúntese, “¿Son comunes en mi vida algunos de estos?”

- Orgullo • Farisaísmo • Autocompasión • Trastornos emocionales • Ansiedad, tensión & estrés
- Problemas de salud • Trastornos alimenticios • Un dañino sentido de confianza en sí mismo • Falta de confianza en sus relaciones • Falta de intimidad en su matrimonio • Disfunción Sexual • Juzgar y criticar a los demás • Ultra-sensible y fácil de ofender • Falta de gozo y paz • Comuni3n quebrantada con Jesús • Miedo de liderar como esposo • Miedo a seguir como esposa

¿Por qué perdonar?

Junto con la devastaci3n emocional y social que resulta de la falta de perd3n, somos endeudados a perdonar porque:

DIOS LO ORDENA

La obediencia hacia Dios no es opcional. Decidir cuándo obedeceremos y cuando no obedeceremos Sus comandos nos lleva a una vida sin fruto, inefectiva y una vida espiritualmente estéril.

Lucas 6:35-36 *“Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien...serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados. Sean compasivos, así como su Padre es compasivo”.*

Marcos 11:25 *“Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados”.*

AL PERDONAR ASUMIMOS LA IMAGEN DE JESUS

Como Cristianos, somos llamados a llevar el nombre de Cristo a un mundo perdido. De hecho, el término Cristianos significa *Cristo pequeño*. Cristo demostro perd3n, vino a esta tierra y murió para establecer perd3n por los culpables; al asumir Su imagen debemos de estar dispuestos perdonar a otros, así como Él nos perdono. Cristo comisiono a la iglesia a proclamar el perd3n. ¡Usted debe de perdonar a otros al asumir la imagen de Cristo!

Lucas 23:34 *“—Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen...”.*

1 Juan 2:6 *“el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió”.*

EL PERDON ROMPE EL CICLO DE DOLOR, CULPA Y AFERRAMIENTOS

El perdón le trae sanidad a una persona herida, funciona como un antídoto al veneno de la amargura; no se ocupa de todas las cuestiones de culpa y justicia, pero a menudo las ignora por completo. Recuerde, el dolor y el resentimiento se quedan atrás con Dios, mientras que la obediencia para perdonar trae libertad y permite que comience de nuevo en una relación, cuando esto aplica.

Esta verdad es demostrada en la vida de José, en Génesis capítulos 37-45. Traicionado por sus hermanos y vendido al esclavismo, él se rehusó a permitir que la raíz de la amargura tomara control de su vida. Después de años de separación, cuando la familia fue reunida, José testificó del proceso de sanidad que Dios había hecho en su vida a través del perdón, demostrado en los nombres de sus hijos.

En **Génesis 41:51, 52** leemos:

“Al primero lo llamó Manasés, porque dijo: ‘Dios ha hecho que me olvide de todos mis problemas, y de mi casa paterna’”.

“Al segundo lo llamó Efraín, porque dijo: ‘Dios me ha hecho fecundo en esta tierra donde he sufrido’”.

En este pasaje, *perdonar* no significa terminar de recordar, sino *dejar ir*, o dejar de permitir que sus heridas controlen su vida presente. La productividad de José estuvo directamente relacionada con poner su confianza en la soberanía de Dios y al perdonar a otros. Recuerde que el resentimiento significa *sentir nuevamente*. En lugar de multiplicar su dolor al sentirlo una y otra vez, José decidió confiar en Dios y hacerlo el encargado de todos los eventos de su vida.

La falta de perdón nos aprisiona al pasado y bloquea todo potencial para una vida fructífera.

Durante los años que José estuvo en Egipto, él permitió que Dios sanara un corazón que había sido herido por sus propios hermanos. Después, cuando se le dio la oportunidad, él demostró su sanación a través de actos de amor, perdón, y gracia hacia sus hermanos. José les habla en Génesis 45:

“Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas...para salvarles la vida de manera extraordinaria...Luego José, bañado en lágrimas, besó a todos sus hermanos. Sólo entonces se animaron ellos a hablarle”.

No se culpó a nadie y no se demandó una explicación, solo la voz de la misericordia y el perdón. El camino fue despejado para que José y sus hermanos fueran reunidos y comenzaran una nueva relación.

EL PERDON AFLOJA EL DOMINIO COMPLETO DE CULPA EN EL AGRESOR

Efesios 2:7 “para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús”.

El perdón trae libertad a todos los que están involucrados. Dios libero a José, pero sus hermanos hubieran cargado consigo culpa hasta su tumba si José no los hubiera perdonado. Recuerde, nosotros perdonamos porque Dios nos perdono en Cristo. Ese mismo perdón inmerecido y no ganado, es lo que le debemos a otros y funciona para aliviar la carga opresiva de lo que conocemos como culpa.

Si Jesús no hubiera extendido su bondad y perdón hacia los pecadores, todos hubiéramos por siempre existido bajo el dominio de la culpa. Él hizo el primer movimiento hacia nosotros, lo cual hizo posible que nos pudiéramos reconciliar con Él.

Reconciliación

Reconciliarse es restaurar en amistad o armonía, establecer o resolver diferencias. Es echar fuera la enemistad, ponerle fin a un desacuerdo. La reconciliación implica que ambos lados que están siendo reconciliados antes eran hostiles hacia y/o estaban separados el uno del otro.

Y cualquier reconciliación que esté tomando lugar exitosamente será acompañada de paz y bondad en lugar de ira y confusión.

Efesios 4:31-32 “Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”.

Las Escrituras nos instruyen a “Dejar toda amargura...aléjala de ti...se amable...misericordioso, perdonando...” Nos guía y nos instruye en cada una de estas preguntas.

- **¿Cómo eliminamos la amargura?**
- **¿Cómo nos reconciamos con alguien a quien hemos ofendido?**
- **¿Cómo reparamos el dolor que le hemos causamos a otros?**
- **¿Cómo perdonamos a alguien que nos ha ofendido?**

- **¿Cómo podemos cambiar nuestros sentimientos sobre algo que se nos hizo?**

Si Usted Necesita Ser Perdonado

Como un acto de voluntad usted debe de:

1. Confesarle su pecado a dios, pedirle que lo perdone y que su santo espíritu llene su corazón con su amor.

Salmos 32:1,3-5 *“Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados...Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día. Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí. Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad. Me dije: «Voy a confesar mis transgresiones al SEÑOR», y tú perdonaste mi maldad y mi pecado*

1 Juan 1:9 *“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad”.*

Salmos 103:12 *“Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente”.*

Tómese el momento para clamar a Dios, pidiéndole que lo perdone y que lo llene con Su Santo Espíritu para que le de las fuerzas necesarias para obedecer.

Solo Dios perdona el pecado. Él perdona y olvida. Por fe, acepte el perdón absoluto y la purificación de Dios.

“El perdón no es una emoción...Perdón es un acto de voluntad, y la voluntad puede funcionar independientemente de la temperatura del corazón”.

–Corrie ten Boom

2. Si es posible, vaya con su cónyuge, humildemente confíesese y pídale perdón.

Mateo 5:23-24 *“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”.*

Escriba su compromiso para obedecer Mateo 5:23-24 y escriba brevemente lo que debe de ser dicho para recibir el perdón.

SEIS DE LAS PALABRAS MÁS PODEROSAS EN EL IDIOMA ESPAÑOL: “YO ESTABA EQUIVOCADO. POR FAVOR PERDÓNAME.”

Es mejor hacer esto cara a cara. Sin embargo, debido a la posibilidad de una confrontación, usted quizás tenga que comunicarse con su conyuge por escrito.

Nota: No permita que distracciones u otros obstáculos retrasen este acto de obediencia.

Compartir su decisión con un amigo cristiano de confianza puede ayudarlo, pidiéndole que sea su compañero en oración y que lo apoye para seguir adelante con este compromiso.

3. Pase tiempo con el señor diariamente en su palabra y en oración.

Una de las muchas consecuencias negativas de no buscar u ofrecer el perdón es una entorpecida relación con Dios. Alabado sea Dios ya que Él nunca nos deja ni nos abandona, sino que nuestro propio corazón es el que se enfría y se siente alejado, afectando esto nuestra intimidad con Él. Yo creo que esta es una consecuencia que Dios designo para motivarnos a practicar el perdón en nuestras vidas.

Mateo 6:33 *“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”.*

Escriba su decisión de pasar tiempo con Dios diariamente en oración, meditación y leyendo Su Palabra.

4. Reflexione sobre el significado de la cruz y el sacrificio que dios hizo por sus pecados.

Tito 3:3-5 *“En otro tiempo también nosotros éramos necios y desobedientes. Estábamos descarriados y éramos esclavos de todo género de pasiones y placeres. Vivíamos en la malicia y en la envidia. Éramos detestables y nos odiábamos unos a otros. ⁴ Pero cuando se*

manifestaron la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador, ⁵ él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo”.

Tómese ahora el tiempo para agradecerle a Jesús por todo lo que Él ha hecho por usted: por perdonar todos sus pecados, por Su perfecto plan para transformarlo a Su imagen; y por el regalo de Su Espíritu Santo.

Si necesita perdonar a su cónyuge

1. Ore y pídale a Dios por la fuerza para obedecer y perdonar a su cónyuge

Mateo 21:21 *“Les aseguro que si tienen fe y no dudan —les respondió Jesús—, no sólo harán lo que he hecho con la higuera, sino que podrán decirle a este monte: “¡Quítate de ahí y tírate al mar!”, y así se hará”.*

Dios prometió darnos la fuerza para mover montañas. ¡Esto podría ser su Monte Everest!

“Cuando me veo frente a Dios y me doy cuenta de lo que mi bendito Señor ha hecho por mí en el Calvario, estoy listo para perdonarle cualquier cosa a alguien. No lo puedo contener, ni siquiera quiero poder contenerlo”.

–Dr. Martyn Lloyd-Jones

Sabemos que es la voluntad de Dios que perdonemos a otros, para que podamos estar seguros de que si le pedimos fuerza, está nos será dada.

2. Comuníquese a su cónyuge la decisión de ofrecerle su perdón

1 Juan 5:14 *“Ésta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye”.*

Romanos 14:19 *“Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación”.*

¡Motívese!

En Mateo 22:36-40, el Señor Jesús reveló una verdad esencial cuando respondió esta pregunta: “—Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?—” *“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” —le respondió Jesús—. Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas*”. Jesús mismo dijo que nuestro amor por otros es igualmente importante a nuestro amor por Él.

Queremos que Dios nos perdone, de hecho, pedimos esto regularmente y dependemos de ello. Dios demuestra Su amor por nosotros, y nosotros debemos de responder primeramente amándolo a Él y después a otros. Este verso NO está diciendo que nuestro amor por otros nos pondrá en conflicto con el deseo de Dios o Su voluntad para nosotros, sino que todo el amor que le demostramos a otros será dentro del alcance de nuestra obediencia hacia Él. No pondremos nuestros propios deseos o el deseo de satisfacer a otros sobre nuestra obediencia hacia Dios.

Mateo 5:22 dice, “Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Pero cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al juicio del infierno”.

Explicemos las palabras en este verso. “El que se enoje con su hermano” significa; tratar a alguien ya sea en pensamiento, palabra o acción de una manera no amorosa. ¿Qué tan común es que entre creyentes hoy en día que traten a su cónyuge, hijo, amigo, trabajador, o hasta a un extraño, de una manera no amorosa y que justifiquen su comportamiento en lugar de buscar la reconciliación?

La palabra *necio* aquí significa despreciar a alguien, juzgarlo, o creer que es inútil o de alguna manera con un menor valor que usted. La palabra *fatuo* significa uno que es moralmente despreciable e indigno de la salvación. Estas son serias acusaciones que muchos creyentes se hacen los unos a los otros por una u otra razón. El Señor dice en 1 Corintios 6:19-20 “...Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios”.

Debemos de glorificar, o en otras palabras, reflejar a Cristo con todos sin excepción alguna. Pensamientos o comportamientos persistentes hacia otros que no son amorosos o como-Cristo no tienen excusa y requieren de **arrepentimiento** hacia Dios y hacia la persona. Mateo 5:23-24 dice, “Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”.

¿Cuándo vamos al altar? Esto se refiere a nuestra comunión con Jesús, nuestro tiempo en oración y en agradecimiento y en hacerle peticiones a Él. Es nuestro diario acto de devoción y nuestro deseo de permanecer en Él. Juan 15:5 dice, “Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada”. Permanecer quiere decir morar; vivir en un recordatorio constante de ser el templo del Espíritu Santo. Y el versículo dice que **SI** lo hacemos, tendremos mucho fruto, porque sin Su gracia no podemos hacer **NADA**. Así que, ir al altar se refiere a nuestra comunión con Jesús y nuestra habilidad de recibir la gracia necesaria para crear fruto y obedecer Su voluntad.

Cuando le debemos a alguien el perdón, ya sea pidiéndolo o dándolo, Dios dice que primero debemos de solucionar esto antes de esperar Su gracia y bendiciones. ¿Cuáles son los regalos en Mateo 5:23? *“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar...”*. Sabemos que traer sacrificios al templo fue una práctica común para los Judíos como parte del pago por sus pecados. Nuestros regalos hoy en día son adoración, diezmos, alabanza, obediencia, y servirle a Él. Aun así Jesús dijo que Él no recibirá estos regalos si le debe a alguien reconciliación.

1 Samuel 15:22 dice, *“¿Qué le agrada más al SEÑOR: que se le ofrezcan holocaustos y sacrificios, o que se obedezca lo que él dice? El obedecer vale más que el sacrificio, y el prestar atención, más que la grasa de carneros”*. Así que vemos que trabajo y servicio hacia Dios no solucionarían este problema.

En 1 Corintios 11:26-32, somos exhortados a examinarnos a nosotros mismos antes de tomar comunión: *“Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga. Por lo tanto, cualquiera que coma el pan o beba de la copa del Señor de manera indigna, será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Señor. Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. **Porque el que come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propia condena. Por eso hay entre ustedes muchos débiles y enfermos, e incluso varios han muerto. Si nos examináramos a nosotros mismos, no se nos juzgaría; pero si nos juzga el Señor, nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo”***.

¿Qué tan seguido los Cristianos vienen a la iglesia y toman comunión sin primero examinar sus corazones y ver si están guardando rencor y/o han pecado hacia alguien, y no se arrepienten o planean en reconciliarse con esa persona/s?

La palabra reconciliar significa hacer las cosas bien; cambiar los sentimientos de alguien o la perspectiva hacia alguien más; o pagar una deuda.

Romanos 13:8 nos dice, *“No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley”*. Como Cristianos tenemos una deuda que pagar que Dios mismo dice que le debemos a los demás: amarlos en pensamiento, palabra y acción. Esto también incluye perdonar a aquellos que nos han lastimado; muchos Cristianos están guardando rencor, resentimiento, o falta de perdón hacia alguien. Ellos justifican guardar estos sentimientos porque la persona aun no ha

pagado ninguna de las consecuencias merecidas, o no han tomado responsabilidad por su comportamiento. Es un hecho de la vida para todas las personas: seremos lastimados por otros, aun por aquellos que se supone nos quieren. Hasta nuestro cónyuge puede lastimarnos ignorantemente y/o deliberadamente.

La palabra *perdonar* es un verbo, una palabra de **acción**. Dios está usando Su Palabra para hablarle a usted ahora mismo, revelando la verdad sobre la que usted debe de actuar.

Ofrecer el perdón no es algo fácil de hacer; buscar el apoyo de un amigo Cristiano maduro para que lo aliente a cumplir con esto puede ser de gran ayuda.

Escriba el compromiso para perdonar a su cónyuge, o pida perdón acerca de lo que Dios le revele. ¡Dese a usted mismo una fecha límite para lograrlo!

Mateo 6:14 *“Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial”.*

Mantenga estos puntos en mente cuando este hablando o comunicándose por escrito:

- 1. Usted está haciendo esto por obediencia hacia su Padre Celestial quien lo ama y se preocupa por usted.** Él quiere que usted sea libre de la esclavitud y la opresión que usted ha estado experimentando como resultado de la falta de perdón.
- 2. Usted no tiene que practicar cada detalle de su ofensa hacia usted.** Muchas veces, especialmente cuando este perdonando a su cónyuge, ella o él no tienen idea de lo que quizás haya hecho para lastimarlo.
- 3. No trate de obligar a que otros se hagan responsables por las ofensas que ellos cometen.** ¡Dios le ha llamado a obedecer, no a ser un abogado acusador, juez, jurado, o tratar de hacerlos confesar que lo que hicieron estuvo mal!
- 4. Sea breve.** En muchos casos, debido al alto nivel de emoción, podemos encontrarnos

diciendo cosas que no teníamos la intención de decir y terminamos saboteando el propósito de la reunión, carta o conversación.

- 5. Finalmente (si es aplicable), pídeles que lo perdonen por guardar rencor hacia ellos.** Recuerde que lo que hicieron fue incorrecto y ofensivo, pero el rencor y la falta de perdón son igualmente incorrectos.

Romanos 2:16 *“Así sucederá el día en que, por medio de Jesucristo, Dios juzgará los secretos de toda persona, como lo declara mi evangelio”.*

Romanos 2:1 *“Por tanto, no tienes excusa tú, cualquiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo, ya que practicas las mismas cosas”.*

“El grado por el cual yo soy capaz y estoy dispuesto a perdonar a otros es una clara indicación de la medida en la que personalmente he experimentado el perdón de mi Padre Dios por mí”.

–Phillip Keller

Manteniendo Su Compromiso Para Perdonar

Usted podrá encontrarse con una batalla entre el Espíritu y la carne después de que usted haya pedido perdón o lo haya dado.

Gálatas 5:22-26 *“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, *fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu. No dejemos que la vanidad nos lleve a irritarnos y a envidiarnos unos a otros”.*

La experiencia del perdón lo ha cambiado, pero no necesariamente los cambiara a ellos. Dios ha tenido una gran victoria en su vida, trayéndolo a este lugar de rendición y obediencia; pero, este es solo el comienzo, ahora no es cuando debe darse por vencido y debe de continuar trabajando en estos cambios necesarios. Esto requerirá de que usted busque a Dios diariamente para que le dé de Su fuerza para continuar en su camino de misericordia y compasión.

Efesios 6:12 *“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra*

autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales”.

Debe de mantener en mente que su obediencia en cuanto a perdonar no fue para que su cónyuge cambie. Hasta que no rinda su vida al Señor, su cónyuge no podrá cambiar. Solo **Dios** puede cambiar nuestros corazones y renovar nuestras mentes, pero esto solo pasará si nos rendimos a Él.

Diariamente estamos involucrados en una batalla espiritual. El enemigo, Satanás, no quiere que usted obedezca a Dios o que tenga victoria sobre el pecado y las heridas; es por eso, que el atacará su mente con memorias del pasado, malos pensamientos, mentiras, tentaciones, y condenación. ¡Usted debe de ejercitar auto-control mental y recuerde en contra de que y quien está luchando!

Efesios 4:26-27 *“«Si se enojan, no pequen.» No dejen que el sol se ponga estando aún enojados, ni den cabida al diablo”.*

¡Esta es la realidad en la que vivimos! Satanás odia perder el control sobre su vida. No le gusta la idea de que ha perdido la habilidad de robarle el gozo y la paz de Dios.

¿Cómo déjo de darle al diablo oportunidades para trabajar su destruccion en mi vida?

- 1. Analice cada pensamiento que entre a su mente con la Palabra de Dios para ver si proviene de Él, de su carne, o del enemigo.**

2 Corintios 10:3-5 *“Pues aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo”.*

Filipenses 4:8 *“Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio”*

- 2. Ore en cada ocasión, pidiendo por el poder de Dios para hacer Su Voluntad.**

Romanos 12:21 *“No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien”.*

Romanos 15:13 *“Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que reboosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo”.*

3. Resista y reprenda al diablo en el nombre de Jesús – ¡PELEÉ!

Judas 1:9 “Ni siquiera el arcángel Miguel, cuando argumentaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar contra él un juicio de maldición, sino que dijo: «¡Que el Señor te reprenda!»”

1 Pedro 5:6-9 “Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios...Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes...Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe...”.

2 Corintios 2: 9-11 “...he perdonado por consideración a ustedes en presencia de Cristo, para que Satanás no se aproveche de nosotros, pues no ignoramos sus artimañas”.

Dios quiere que estemos consientes de las artimañas del diablo para que seamos victoriosos. ¡El no perdonar es una de las tácticas más poderosas de Satanás para mantener al pueblo de Dios como esclavos! Jesús nos mostró la importancia de usar Las Escrituras para combatir las decepciones y mentiras del enemigo (Mateo 4:4, 7,10). Tenga un *plan de acción* adicional usando las escrituras mencionadas anteriormente, y muchas de las Escrituras en este estudio para combatir cualquier pensamiento no bíblico en la perspectiva de Dios. Use algunas tarjetas para escribir versículos bíblicos en ellas. Luego trate de memorizarlas llevándolas siempre con usted y repasándolas por la mañana y noche. Mientras usted ore y trate de memorizar estas Escrituras usted guardara la Palabra de Dios en su corazón (Salmos 119:11), y usted será capaz de citar Las Escrituras, reemplazar los malos pensamientos, y reforzar la verdad a usted y al enemigo así como Jesús lo hizo. Cuando el enemigo le dijo mentiras a Jesús, Jesús le dijo “*está escrito*” (Mateo 4:4,7) y le citó Escrituras, nosotros debemos de hacer lo mismo. La verdad siempre prevalecerá.

Debe de mantener en mente que usted es solo responsable por su parte de la reconciliación. Sin importar la posición que su cónyuge tome, usted debe de obedecer a Dios pidiendo perdón y dando perdón. Si su cónyuge se rehúsa a perdonarlo o no reconoce las acciones cometidas en contra de usted, Dios aun lo bendecirá a usted por su obediencia y derramara Su paz, gracia, y misericordia sobre su vida. Usted aun experimentará Su libertad de esta esclavitud.

Usted no puede poner ninguna expectativa o requerimiento sobre lo que la otra persona hará o dirá, sino que debe de rendir todo al Señor y confiar en Él para que trabaje a través de las circunstancias. Esto es una gran batalla personal que mucha gente enfrenta con este acto de obediencia.

No debemos de apoyarnos en nuestro propio entendimiento, sino obedecer y rendirnos a Cristo y a Su voluntad. El nos ha dado leyes espirituales que gobiernan, protegen, y nos hacen libres. Su Palabra nos da entendimiento e instrucción sobre como seguir estas leyes. Nuestra carne, orgullo y miedo nos

impedirá confiar y obedecer a Dios en estas situaciones, pero a través del poder del Espíritu Santo, seremos triunfadores.

Proverbios 3:5,6 *“Confía en el SEÑOR DE TODO CORAZÓN, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas”.*

HAGA ESTA ORACIÓN:

“Señor Jesús, oro por la fuerza para confiar en Ti durante estas circunstancias. Ayúdame a recordar que estoy haciendo esto por Ti. Se que tu solo puedes sanarme a mi y a mi cónyuge por el daño que nos hemos hecho el uno al otro. Oro por la reconciliación con mi cónyuge, pero se que solo puedo hacer mi parte. Oro para que mi cónyuge se rinda a Ti, y para que Tú seas glorificado. Te confío completamente a Ti los resultados. En el nombre de Jesús, Amén.

Conclusión

Puede ser extremadamente difícil perdonar, pero la vida es más difícil cuando no perdonamos porque estamos almacenando pecado y perdiéndonos lo que Dios hizo en la cruz por nosotros. Nuestra experiencia acerca del perdón de Dios está directamente relacionada con nuestra habilidad para perdonar a otros. Estar listo para perdonar a otros es una indicación de que verdaderamente estamos arrepentidos de nuestros pecados, cedimos nuestra vida, y recibimos el perdón de Dios. Un corazón que ha cedido ante Dios no puede ser un corazón frío hacia otros.

El orgullo y el miedo nos mantienen alejados del perdón y la reconciliación. Rehusarnos a ceder o ser quebrados, insistiendo en nuestros derechos, y defendiéndose a usted mismo son indicaciones de que el orgullo egoísta gobierna su vida, en vez del Señor. Cuando miedo al “¿qué tal si...?” lo están consumando y controlando, ore por la fe para confiar y obedecer a Dios. Mantener enemigos tiene un precio; Mateo 18:21-35, advierte que un espíritu que no perdona es puesto en una prisión emocional.

“La primera y frecuentemente la única persona en ser sanada por el perdón es la persona que ofrece el perdón...Cuando genuinamente perdonamos, liberamos a un prisionero y luego descubrimos que el prisionero que fue liberado fuimos nosotros”.

–Lewis Smedes

Apéndice P

Glosario de palabras y términos

Abandonar: significa negar, decirnos que diariamente debemos de alinear nuestras prioridades de acuerdo a la Palabra de Dios, que pone Su voluntad sobre la nuestra.

Actitud: es una postura o posición; un sentimiento, opinión o humor.

Administrador: Gerente; director; alguien que actúa como cuidador, administrador o supervisor.

“Aislamiento”: significa estar restringido a su habitación sin amigos, teléfono, radio, computadora, juegos, o reproductores de música.

Alardear: hablar de uno mismo, o de cosas pertenecientes a uno mismo, de un modo jactancioso, presumir.

Alentar, o Consolar: significa inspirar, apoyar; consolar en tiempo de problemas o preocupación, un calmante estímulo designado para animar e inspirar un comportamiento correcto.

Amonestación: (Efesios 6:4) *nouthesia* (Griego), advertencia, exhortación, cualquier palabra de aliento o reprensión, lo cual lleva a un comportamiento correcto. Es la idea de tener una influencia correctiva en alguien al impartir entendimiento.

Amor: *Ágape* (Griego), la respuesta del corazón de Dios hacia pecadores que no lo merecen. *Ágape* es el amor demostrado por Dios en auto-sacrificio por el beneficio de los objetos de Su amor. La cualidad esencial de Dios que busca el mejor interés de otros sin importar las acciones de otros, involucra lo que Dios sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea...Su hijo al traer el perdón para el hombre. Es escoger el amor.

Amor: *Phileo* (Griego), La respuesta de un espíritu humano a lo que le parece ser placentero. “Phileo parece ser claramente distinto (del ágape) y habla de estima, alto respeto, tierna afección y es mas emocional”.

Phileo es amor amigable, determinado por el placer que uno recibe por el propósito de ese amor. Phileo es amor condicional.

Anhelar: (tratar con delicadeza, NVI 1 Tesalonicenses 2:7) – Dar consejo a, prestar atención a, ministrar, ablandar con calor, mantener caliente como los pájaros cubriendo a sus crías con sus plumas (Deuteronomio 22:6), anhelar con amor tierno, fomentar con amor tierno.

Anhelo afectuoso o afección cariñosa: (1 Tesalonicenses 2:8) *homeiromai (Griego)* significa anhelar a alguien apasionadamente y con seriedad, y, estar relacionado con el amor de una madre, quien tiene la intención de expresar una afección tan profunda y convincente como para ser insuperable. Inscripciones antiguas en las tumbas de bebés contienen este término cuando padres querían describir su triste anhelo por un hijo que partió muy pronto.

Aprobar: significa poner a prueba continuamente, examinar antes de la aprobación por su acción.

Arrepentirse: Resolver; corregir la vida de uno como resultado de la contribución de sus pecados; sentir arrepentimiento por lo que uno ha hecho u omitido hacer ante Dios. Voltearse e ir en la dirección opuesta; cambiar la manera de pensar de uno, su voluntad y vida, resultando en un cambio de comportamiento; hacer las cosas de otra manera.

Artimañas: es *methodia* (Griego), que viene de la palabra en Español *método*, indicando astucia, malicia, and decepción. El término fue usado frecuentemente cuando un animal salvaje astutamente vigila y luego inesperadamente ataca a su presa. Los maliciosos planes de Satanás son construidos alrededor de cautela y decepción. **Soberbio u orgulloso:** significa ser presumido, sentir o mostrar auto-importancia, desprecio por los demás. Arrogante, dándose a uno mismo un alto rango, o un grado de importancia indebido.

Autenticidad: *dokimion* (Griego), significa algo que ha sido probado y aprobado. Fue usado en metales que fueron puestos a través de un proceso de purificación para remover todas las impurezas.

Auto-control: la habilidad de gobernarse a uno mismo emocionalmente, físicamente, y espiritualmente; la habilidad de no siempre ceder ante la ruta de menor resistencia.

Avaricioso: significa hacer las cosas a nuestra propia manera, usando nuestra, o la sabiduría de este mundo a la hora de tomar decisiones.

Bondadoso: *chrestos* (Griego), hacer el bien, denota ser amable, misericordioso, simpático, cortés, y de buena naturaleza en contraste a ser duro, severo, córtate, brusco, cruel. El termino también expresa la idea de excelencia moral.

Buscar primeramente: es una orden por hacer y nunca dejar de hacerlo. (Mateo 6:33)

Buscar su propia manera: está es una persona que va detrás de aquello que mejor se adapta a sus propios intereses sin la preocupación de cómo sus acciones o maneras afectan a los demás. Esta persona no está dispuesta a recibir aportación alguna, lo cual instruye instrucción desde la perspectiva de Dios.

Buscar y Fijar su mente: son verbos imperativos, indicando que la acción es un proceso continuo. “*Buscar*” significa buscar y tratar de encontrar. “*Fijar su mente*” se refiere a la voluntad, afecciones y conciencia. (Colosenses 3:1-2)

Cabeza: significa el jefe, o la persona a cargo a quienes los demás están subordinados. Metafóricamente de personas, ejemplo, la cabeza, líder, al que todos los demás están subordinados, ejemplo, el esposo en relación con su esposa (1 Corintios 11:3; Efesios 5:23) mientras sean un mismo cuerpo (Mateo 19:6; Marcos 10:8), y un cuerpo solo puede tener una cabeza que lo dirige; de Cristo en relación con Su Iglesia la cual es Su cuerpo, y los miembros son Sus miembros (1 Corintios 12:27; Efesios 1:22, 4:15; 5:23; Colosenses 1:18; 2:10, 19); de Dios en relación con Cristo (1 Corintios 11:3). En Colosenses 2:10 y Efesios 1:22, Dios el Padre es designado como la cabeza de Cristo.

Cargar, Implorar, Exhortar: *martyromenoi (Griego)*, implica la “entrega de la verdad” y fue posiblemente con la intención de transmitir las funciones mas directivas del padre. Un buen padre alienta y provee guianza, no que la madre no lo haga.

Castigo: Una cantidad moderada de dolor para motivar, o la imposición de una sanción. El castigo es parte del plan general de la disciplina, pero es diferente a una consecuencia correctiva. El castigo motiva al hijo a cederse ante la autoridad paternal y aceptar la consecuencia correctiva.

Castigo o Disciplina: es la misma palabra Griega usada en Efesios 6:4 (*paideia*), y significa corrección o entrenamiento. En otras palabras, existe una consecuencia por cada ofensa; algún tipo de entrenamiento/ corrección vendrá.

Castigos: implica todo y cualquier sufrimiento, el cual Dios ordena para Sus hijos, el cual siempre es designado por su bien. También incluye el rango completo de pruebas y tribulaciones que Él providencialmente ordena y que trabajan para hacer morir al pecado y alimentar la fe.

Comunicación: la acción de comunicarse en el intercambio de ideas, mensajes, o información.

Comportamiento: por el otro lado, es “la acción o modo de comportarse”.

Confesar: es acceder con Dios que lo que usted hizo ignorantemente o deliberadamente fue un pecado.

Conocimiento: es *epignosis* (Griego), lo cual significa a través de participación en adquirir conocimiento, para después aplicarlo.

Consecuencias: aquello que prosigue después de romper una regla. En otras palabras, cuando se tiene una regla *debe* de haber una consecuencia correctiva por romper esa regla.

Controlar: Exceder poder sobre, dominar o mandar, restringir, una fuerza restringida.

Corazón: Hebreo *lebab*, significa corazón, mente, persona interna (mente, voluntad, emociones). El uso principal de esta palabra describe la entera posición de la persona interna. Del Griego *kardia*, es la sede de los deseos, sentimientos, afecciones, pasiones, impulsos, ejemplo, el corazón o la mente.

Creer: es *pisteuo* (Griego), significa tener fe en, o ser firmemente persuadido en algo. Indica que hay una actitud de futura esperanza.

Criarlos: (Efesios 6:4) *ektrepho* (Griego), nutrir, criar, alimentar. Sustentar, levantar, traer los hijos a la madurez, en el sentido de entrenarlos o educarlos.

Cuidar: (1 Tesalonicenses 2:7) La acción de cuidar, lactar, alimentar, entrenar, algo que nutre, proveer alimentación, educar o fomentar, incrementar el desarrollo de algo o alguien.

Daños: guardar rencor hacia los padres, un ex-esposo/esposa, hijos, cónyuge actual, o quien sea, impide la transformación del carácter que Dios desea para usted. El rencor nos separa de la gracia de Dios necesaria para caminar y crecer espiritualmente, y causa que contaminemos a otros. Hebreos 12:15 dice, *“Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos”*.

Desafiar: es cuando un hijo se revela en contra de la autoridad y la disciplina que trae consigo su ignorante acto de inmadurez.

Desalentar: *athumeo* (Griego), es una palabra muy profunda. La raíz de esta palabra es *thumos*, la cual significa movimiento violento o la pasión de la mente, como enojo, ira o indignación. Al poner la “*a*” (alpha) en frente de la palabra, se convierte en negativa, significa “*sin*”. Así que significa sin pasión, despotente, perturbado en la mente, e indica la pérdida de coraje. Colosenses 3:21 dice, *“Padres, no exasperen a sus hijos, no sea que se **desanimen**”*.

Devotamente: Santo, pio, sagrado, dedicado a Dios. Esto describe su relación permanente con Cristo. Cuando usted es devoto, o dedicado a Dios, esa relación es la fuente de una vida sagrada, y los siguientes dos comportamientos normalmente le continúan.

Diligentemente: Perseveradamente atento; estable y serio en la aplicación de un tema o actividad; perseguido con cuidadosa atención y esfuerzo; no descuidado o negligente.

Disciplina: (Efesios 6:4) de los hijos, *inculcar las características del carácter de un adulto maduro, que son valores y morales, responsabilidad personal y auto-control, en nuestros hijos (comportamiento de entrenamiento).*

Discipulado/Directo: instrucción-discipulado es el tiempo que usted le dedica a tener devocionales (un estudio Bíblico) con sus hijos. Es una actividad planeada que incluye a la familia.

Discipulado/Indirecto: instrucción-discipulado ocurre cuando Dios presenta la oportunidad para una informal, o una discusión no planeada sobre cosas espirituales. Esto significa que un padre está prestando atención, buscando oportunidades.

Discipular: (verbo) Inculcar la Palabra de Dios en los corazones de nuestros hijos a través del ejemplo y la instrucción, enseñándoles a orar, y a como tener una relación con Dios (entrenamiento espiritual de morales y valores).

Discipular/Discipulado: Discipular es la relación intencional en la que hablamos con otros discipulados para alentar, equipar y desafiarlos los unos a los otros en amor para crecer en nuestra madurez en Cristo. Esto incluye equipar al discípulo para también enseñarles a otros.

Discípulo: (sustantivo), Griego, *mathētēs*, es un estudiante, erudito, o alumno, pero tiene un mayor significado en el NT. Es un seguidor que acepta la instrucción que se le es dada y la hace la base de su conducta. En el Clásico Greco, *mathetes* es a lo que le llamaríamos “un aprendiz”, uno que no solo aprende hechos del maestro, sino también otras cosas como actitudes y filosofías. De esta manera el *mathetes* era a lo que nosotros le llamaríamos “estudiante-acompañante”, que no solo se sienta en clase y escucha las lecciones, sino que, sigue también al maestro para aprender sobre la vida así también como hechos y progresivamente adopta el carácter del maestro.

Dividir correctamente: tiene la idea de cortar algo derechamente como lo haría en carpintería, albañilería o cortar un pedazo de tela para coserla.

Edificación: oikodome (Griego), significa levantar para el provecho espiritual o el avance de alguien más, y también usado para indicar la construcción de una casa o una estructura.

Engañar: (Colosenses 2:8) significa saquear o robar como cuando saqueo se toma en la guerra. En este caso es para robarles a creyentes de las completas riquezas que tienen en Cristo como son reveladas en La Palabra, más Su poder e intervención.

Ensuciar: significa contaminar, rendir impureza; o corromper.

Enteramente preparado para toda buena obra: significa que es la intención de Dios para que nosotros entendamos Su voluntad y se nos sea dado el poder para continuar obedeciendo.

Entrenamiento: (Efesios 6:4) *paideia* (Griego), significa castigo, porque toda instrucción eficaz para el hijo pecaminoso del hombre incluye e implica disciplina, corrección....como lo aprueba el Señor. Disciplina que regula el carácter.

Entrenar: Causar el crecimiento deseado; hacer o prepararse o convertirse en experto.

Envidia: está es un descontento o inquietud a la vista de la excelencia de alguien más o Buena fortuna, acompañado de algún grado de odio y el deseo de poseer las mismas ventajas; resentimiento malicioso.

Estudiar: está palabra es un verbo imperativo, queriendo decir que es una orden para hacer y continuar haciendo. La palabra denota una ferviente persistencia para alcanzar una meta.

Exortar: parakleo (Griego), estar del lado de alguien, ayudar, alentar, aconsejar o exhortar a alguien a hacer algo. Debemos de ir a los hijos y ayudarlos a crecer en las cosas del Señor.

Fe: *pisteuo* (Griego), significa tener fe en algo, confiar; particularmente, estar firmemente persuadido hacia algo. Esto es más que dar asentamiento mental, significa actuar sobre lo que se cree.

Gentil: denota decencia, adecuado, por consiguiente, equitativo, moderado, justo, indulgente, sin insistir en la ley, expresa la consideración que parece ser humana y razonable ante los hechos de un caso.

Glorificar: Reflejar, honrar, adorar, dar autoestima u honor poniéndolo en una posición honorable.

Grosero: caracterizado de rudeza, duro, severo, feo, indecente, ofensivo en su comportamiento o acción.

Hacer Discípulos: (verbo) Griego, *matheteuo*, es hacer un discípulo (Mateo 28:19; Hechos 14:21); instruir

(Mateo 13:52) con el propósito de hacer un discípulo. No es exactamente lo mismo a “crear convertidos”, aunque es ciertamente implicado. El término “hacer discípulos” pone más estrés en el hecho de que la mente, como el corazón y la voluntad deben de ser ganados para Dios al instruir a nuevos creyentes como seguir a Jesús, someterse al reinado de Jesús, y tomar posesión de su misión sobre un servicio compasivo. También involucra guiar gente a tener una relación con Jesús como alumnos a maestros y hacer que ellos tomen Su yugo de instrucciones sobre ellos mismos como la autoridad (Mateo 11:29), aceptando Sus palabras como la verdad, y someterse a Su voluntad como lo que es correcto.

Hipócrita: es alguien que actúa de una manera falsa, o es una imitación, alguien que asume y habla, o actúa, debajo de un carácter pretencioso.

Impartir: este verbo tiene la idea de compartir algo, que ya se mantiene en parte.

Instruir: (Proverbios 22:6) en el hebreo original es *chanak*, lo cual significa dedicar o poner a un lado para servicio Divino.

Integridad: indica singularidad del corazón, sin doble-mentalidad-alguien que camina de acuerdo a Su voluntad y ejemplifica la rectitud de Dios.

Justamente: significa con integridad y honestidad, justo, rectitud de carácter y comportamiento, desear diariamente vivir la vida de acuerdo a lo que agrada a Dios. Cuando conoce la Palabra de Dios, es capaz de juzgar lo que está bien o mal.

Manipulación: significa controlar o jugar con los medios de una manera ingeniosa, injusta y maliciosa, especialmente para el beneficio de uno mismo.

Meditar: en el mundo Bíblico la palabra meditación no era una práctica silenciosa, significaba gemir, expresar, gruñir. Tenía la idea de murmurar sonidos como leer a media voz o conversar con uno mismo para que pudiera interactuar con el texto y sea absorbido por la mente. Como una bolsa de té impregna el agua, así también meditar en las Escrituras impregna nuestras mentes.

Ministrar: *(verbo) Ajustar, regular y poner en orden, servir, prestar servicio a alguien más; trabajar para el Señor como un sirviente.*

Ministro: *(sustantivo) Un sirviente o mesero, uno que supervisa, gobierna o satisface.*

Morales y Valores: para el cristiano, morales son definidos por lo que está bien o mal desde la perspectiva

de Dios. Valores son los principios, o acciones por los que usted vive, queriendo decir que su comportamiento muestra lo que usted valora más.

Morar: *significa, “Atenerse a, esperar, mantenerse en un lugar, resistir sin ceder”.*

Muy sufrido: significa ser paciente, lo opuesto a ser de enojo apresurado, en lugar de esto implica ejercitar entendimiento y paciencia hacia la gente. También requiere que soportemos circunstancias, sin perder la fe o darnos por vencidos.

Necedad: significa “falta de carácter”, deficiente en entendimiento, insensato, descerebrado, irracional, ridículo, una falta de juicio.

No piensa mal: *logizomai* (Griego), es usado como un término contable, significando hacerse sus propias ideas, contar o añadir, ocuparse realizando calculaciones.

Pecado de Comisión: lo cual significa que pecamos actuando por nuestra propia autoridad. Dios dice que no debemos de hacer eso, y aun así lo hacemos. Ejemplo: Dios dice que no robemos (Efesios 4:28), pero aun así robamos.

Pecado de Omisión: lo cual significa que pecamos al no hacer lo que es correcto para Dios, Él nos comanda hacer algo, y *nosotros* decidimos no hacerlo, debido a nuestra ignorancia tratamos a nuestros hijos de acuerdo a lo que *nosotros* pensamos que es mejor, NO haciendo la voluntad de Dios. Otro ejemplo: Dios dice que perdonemos, pero nosotros negamos hacerlo.

Perfectamente entrenado: *katartizo* (Griego), significa poner algo en su condición apropiada, establecer, equipar para que no tenga deficiencia alguna.

Perfecto/Maduro: (Efesios 4:13) *teleios* (Griego), significa meta, o propósito; terminado, a lo que le ha llegado su fin, término, limite; por lo tanto, completo, lleno, esperando en nada.

Perseguir: Seguir con la intención de dañar, afligirse, o atribularse; oprimir, agredir con crueldad, causar sufrimiento.

Poder: es *dunamis* (Griego), lo cual se traduce a fuerza dinámica, o la habilidad de hacer solo lo que Dios puede hacer.

Propósito: significa un resultado u objetivo previsto o deseado.

Reaccionar: El diccionario define la palabra reaccionar de la siguiente manera: actuar en respuesta ante un estimulante o un estímulo, actuar en oposición.

Reaccionar en la Carne: puede ser definido como un cristiano reaccionando de una manera pecaminosa ante una situación, en el hábito de su naturaleza pecaminosa, o reaccionar bajo su propia fuerza y entendimiento en lugar de hacerlo bajo el poder y sabiduría del Espíritu Santo.

Recompensa: un precioso gran valor.

Regla: Dominar, administrar, liderar, pastorear y guiar. Por implicación esto quiere decir cuidar de algo, ser diligente, practicar.

Regocijarse en la verdad: esto significa que usted tiene gran gozo, o que es capaz de regocijarse en lo que es verdad, basado en las promesas de Dios.

Responder: De acuerdo al diccionario, cuando le respondemos a alguien, reaccionamos de manera positiva o favorable.

Respondiendo en Amor- Un Cristiano respondiendo a una situación con la guianza, amor, sabiduría y poder del Espíritu Santo.

Responsabilidad: significa estar dispuesto a rendir cuentas, refutable, una declaración explicando el comportamiento de uno.

Responsabilidad Personal: la habilidad de cuidarse a uno mismo; realizar las cosas que uno se ha comprometido a hacer, o las cosas que son requeridas, sin que nadie tenga que recordárselo; apropiarse de, rendir cuentas y aceptar responsabilidad por sus acciones.

Reprender: significa condenar, comprobar que uno está equivocado.

Sin Culpa: significa impecable, capaz de soportar las críticas. Mientras usted avanza en obediencia hacia la voluntad de Dios, es transformado a la imagen de Cristo, y su comportamiento piadoso se vuelve evidente a otros.

Sin regocijarse en la iniquidad: esto significa que cuando ve que alguien cae en pecado, o comete un error, usted no se alegra y/o es vengativo hacia él o ella.

Soporta todas las cosas: perdurar, hupomeno (Griego), significa permanecer en, soportar bajo, sufrir, una

carga de miserias. Es también conceder consentimiento, sostener su fundamento cuando ya no puede creer o esperar.

Sumiso: *hopotasso* (Griego), significa la actitud voluntaria de darse por vencido, cooperar, asumir responsabilidad, llevar una carga.

Todo lo soporta: soportar, *stego* (Griego), significa esconder, ocultar. El amor esconde las fallas de otros, o las cubre. Mantiene fuera el resentimiento como el barco se mantiene fuera del agua, o el techo mantiene fuera la lluvia.

Tolerar: *paniym* (Hebrew), tiene el significado literal de *cara* (Génesis 43:31; 1 de Reyes 19:13), pero también significa la reflexión del humor o actitud de una persona, como ser desafiante (Jeremías 5:3); despiadado (Deuteronomio 28:50); gozoso (Job 29:24); humillado (2 Samuel 19:5); aterrado (Isaías 13:8). Las Escrituras nos dan un ejemplo de una mala cara en (Mateo 6:16), y una buena en (Salmos 4:6).

Transformado: *metamorphōō* (Griego), del cual se deriva la palabra en Español metamorfosis: cambiar a algo completamente diferente, como de una oruga a una mariposa.

Vacíos: algo que ha sido dejado fuera. Por ejemplo, un hijo que ha llegado a desarrollar ciertas necesidades emocionales que deben de ser atendidas a través de una autoridad amorosa, con una consistente y apropiada disciplina. Si estas necesidades son comprometidas y/o no provistas, un vacío es creado dentro del hijo. Esto ocurre a menudo porque los padres no entienden sus responsabilidades que son dadas por Dios, o el alcance de su influencia ya sea para bien o para mal. La mayoría de los hijos no pueden identificar lo que está perdido, cual es el vacío, pero instintivamente trataran de llenarlo con algo. Por ejemplo, la falta de amor verdadero y disciplina apropiada puede hacer a un hijo vulnerable a adicciones y/o problemas emocionales y psicológicos que lo llevaran a un comportamiento destructivo. Mientras avanza en estas lecciones, usted recibirá instrucción bíblica la cual, cuando es *aplicada*, puede producir una sana relación con su hijo y también hacer de su hijo una persona emocionalmente sana.

Venganza: significa causar daños contra alguien como consecuencia de un insulto.